

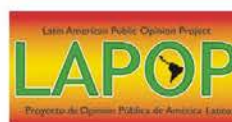


USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

Cultura política de la democracia en Nicaragua y en las Américas, 2014: Gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas

Kenneth Coleman, Ph.D.
University of Michigan

Elizabeth J. Zechmeister, Ph.D.
Directora de LAPOP y editora de la serie
Vanderbilt University



Cultura política de la democracia en Nicaragua y en las Américas, 2014:

Gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas

Por:

Kenneth Coleman, Ph.D.
University of Michigan

Elizabeth J. Zechmeister, Ph.D.
Directora de LAPOP y editora de la serie
Vanderbilt University



VANDERBILT  UNIVERSITY



Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobernabilidad de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Agosto 2015



Índice

Lista de gráficos	vii
Lista de mapas.....	xi
Lista de tablas	xi
Presentación	xiii
Prólogo: Antecedentes del estudio.....	xv
Agradecimientos	xxv
Introducción	xxix
Explicación de los gráficos de este estudio	xxxvii
Parte I: Inseguridad, gobernanza y sociedad civil en Nicaragua y en las Américas.....	1
Capítulo 1. Crimen y violencia en las Américas.....	3
I. Introducción.....	3
II. Antecedentes: la prevalencia del crimen y la violencia en las Américas.....	5
<i>Tasas oficiales de homicidio intencional o doloso, robos y asaltos.....</i>	<i>6</i>
<i>Datos de opinión pública como fuente importante de estadísticas sobre crimen</i>	<i>9</i>
III. Una visión general del crimen y la violencia desde la perspectiva de los ciudadanos de las Américas.....	11
IV. Experiencias con crimen y violencia en las Américas: una mirada desde el Barómetro de las Américas.....	16
<i>Tendencias en victimización por delincuencia en las Américas</i>	<i>16</i>
<i>¿Quién es una víctima probable de un delito?</i>	<i>26</i>
V. Conclusión	28
Apéndice	29
Capítulo 2. Desarrollo económico y percepciones sobre el desempeño económico en las Américas	31
I. Introducción.....	31
II. Hallazgos principales	32
III. La evolución de la riqueza del hogar	33
IV. A pesar de las mejoras, muchos hogares luchan por satisfacer sus necesidades económicas	39
V. ¿Cómo percibe la gente la economía nacional?.....	43
VI. Conclusión	48
Apéndice	50

Capítulo 3. Corrupción en las Américas.....	53
I. Introducción.....	53
II. Hallazgos principales	54
III. Experiencias personales con la corrupción.....	55
IV. ¿Cómo perciben los ciudadanos de las Américas la corrupción en el gobierno?.....	63
V. ¿Los ciudadanos de las Américas creen que la corrupción es justificable?.....	69
VI. Conclusión.....	71
Apéndice	73
Capítulo 4. Democracia, desempeño y gobierno local en las Américas	75
I. Introducción.....	75
II. Hallazgos principales	75
III. Gobierno local, participación, confianza institucional y democracia.....	77
IV. Participación a nivel local	79
<i>Asistencia a reuniones locales.....</i>	<i>79</i>
<i>Presentación de peticiones al gobierno local.....</i>	<i>81</i>
V. Satisfacción y confianza en el gobierno local.....	86
<i>Satisfacción con los servicios locales.....</i>	<i>87</i>
<i>Confianza en el gobierno local.....</i>	<i>97</i>
VI. Conclusión.....	101
Apéndice	103
Capítulo 5. Una década de legitimidad democrática en las Américas	109
I. Introducción.....	109
II. Hallazgos principales	110
III. Apoyo a la democracia	111
IV. Confianza en instituciones políticas y sociales	112
V. Perfiles actitudinales conducentes a la estabilidad democrática.....	122
<i>Apoyo al sistema político.....</i>	<i>123</i>
<i>Tolerancia política.....</i>	<i>127</i>
<i>Actitudes conducentes a la estabilidad democrática.....</i>	<i>132</i>
VI. Conclusión.....	135
Apéndice	140
Parte II: Reformas Constitucionales, el Canal Interoceánico y evaluaciones ciudadanas sobre libertad de expresión, participación política y servicios públicos en Nicaragua	147

Capítulo 6. Reforma constitucional en Nicaragua – Percepción pública a comienzos de 2014.....	149
I. Introducción.....	149
II. Contexto de la opinión pública sobre las reformas	149
III. Conocimiento de las reformas constitucionales	157
IV. Conclusión.....	177
Apéndice	179
Capítulo 7. Propuesta del Canal Interoceánico del Presidente Ortega y las implicaciones para la democracia	181
I. Introducción.....	181
II. Contexto	181
III. El Barómetro de las Américas de 2014 y la opinión pública acerca del Gran Canal Interoceánico.....	185
<i>Las reacciones populares – positivas y negativas</i>	<i>188</i>
<i>Quién apoya al canal y quién lo ve con sospecha</i>	<i>193</i>
<i>¿Quién cree en la generación de empleos gracias al canal?</i>	<i>194</i>
<i>Resultados adicionales sobre la importancia del medio-ambiente</i>	<i>195</i>
<i>Una debilidad potencial en el proyecto del canal</i>	<i>198</i>
IV. Conclusiones.....	201
Apéndice	203
Capítulo 8. Problemas y objetivos de las políticas públicas	205
I. Introducción.....	205
II. Los medios de comunicación.....	206
III. Hablar de política - ¿quién se siente libre para hablar de política?	214
IV. La participación en la toma de decisiones de gobierno – percepciones y realidades.....	218
V. Servicios básicos.....	227
VI. Retos en el acceso al agua potable y drenaje.....	228
VII. Conclusiones	232
Apéndice	235
Referencias	239
Anexos	261
Anexo A. Formulario de consentimiento informado.....	263
Anexo B. Diseño muestral.....	265
Anexo C. Cuestionario.....	277



Lista de gráficos

Gráfico 1.1. Tasa de homicidio intencional o doloso (por cada 100.000 habitantes), 2012.....	6
Gráfico 1.2. Tasa de homicidio intencional o doloso (por cada 100.000 habitantes) perspectiva temporal	7
Gráfico 1.3. Tasas de robo y asalto (por cada 100.000 habitantes), 2012	8
Gráfico 1.4. El problema más importante que el país enfrenta, perspectiva temporal	13
Gráfico 1.5. Porcentaje que identifica a la seguridad como el problema más importante que su país enfrenta, 2014.....	14
Gráfico 1.6. Victimización por delincuencia, perspectiva temporal	17
Gráfico 1.7. Tasas de victimización por delincuencia, 2014.....	18
Gráfico 1.8. Frecuencia de victimización por delincuencia, 2014	19
Gráfico 1.9. Victimización por delincuencia dentro del hogar, perspectiva temporal	20
Gráfico 1.10. Lugar de victimización por delincuencia, 2014	21
Gráfico 1.11. Robos en el vecindario, 2014	22
Gráfico 1.12. Ventas de drogas ilegales en el vecindario, 2014.....	23
Gráfico 1.13. Extorsión o chantaje en el vecindario, 2014.....	24
Gráfico 1.14. Asesinatos en el vecindario, 2014	25
Gráfico 1.15. Victimización por delincuencia según lugar de residencia y riqueza, 2014.....	27
Gráfico 1.16. Determinantes de victimización por delincuencia auto-reportada, 2014	28
Gráfico 2.1. Tenencia de bienes en el hogar en las Américas, 2014	35
Gráfico 2.2. Riqueza promedio en perspectiva temporal, índice aditivo de 12 artículos	37
Gráfico 2.3. Correlatos de riqueza del hogar, 2014.....	38
Gráfico 2.4. ¿El ingreso de su hogar les alcanza?, 2014	40
Gráfico 2.5. Percepciones de las finanzas del hogar según quintiles de riqueza del hogar, 2014.....	41
Gráfico 2.6. Percepciones de las finanzas del hogar, perspectiva temporal	42
Gráfico 2.7. Percepciones de las finanzas del hogar por país, 2014.....	42
Gráfico 2.8. Percepciones de la economía nacional, 2014	43
Gráfico 2.9. Percepciones de la economía nacional, perspectiva temporal.....	44
Gráfico 2.10. Crecimiento del PIB y percepciones de la economía nacional, 2014.....	46
Gráfico 2.11. Correlatos de las percepciones ciudadanas sobre la economía nacional, 2014.....	48
Gráfico 3.1. Experiencias de corrupción según ámbito, 2014.....	57
Gráfico 3.2. Porcentaje total de individuos que fueron víctimas de la corrupción en el último año, 2014	58
Gráfico 3.3. Victimización por corrupción, perspectiva temporal	59
Gráfico 3.4. Victimización por corrupción según país, 2014.....	60
Gráfico 3.5. Predictores de que le soliciten el pago de sobornos, 2014	62
Gráfico 3.6. Percepciones de corrupción, 2014.....	64

Gráfico 3.7. Percepción de corrupción, perspectiva temporal.....	64
Gráfico 3.8. Percepción de corrupción en los países, 2014	66
Gráfico 3.9. Comparación de la percepción de corrupción y la victimización por corrupción en los países, 2014.....	67
Gráfico 3.10. Factores asociados con la percepción de corrupción, 2014.....	68
Gráfico 3.11. ¿Creen los encuestados que el pago de sobornos puede ser justificado en algunas ocasiones?, 2014	70
Gráfico 3.12. La justificación de la corrupción es mayor entre aquellos a los que se les solicitó el pago de sobornos, 2014.....	70
Gráfico 3.13. Los individuos que reciben ayuda económica del gobierno son más propensos a pensar que la corrupción puede ser justificada, en especial si fueron blanco de la solicitud de sobornos, 2014.....	71
Gráfico 4.1. Participación en reuniones municipales, 2004-2014	80
Gráfico 4.2. Participación en reuniones municipales en los países de las Américas, 2014.....	81
Gráfico 4.3. Presentación de peticiones al gobierno local, 2004-2014	82
Gráfico 4.4. Presentación de peticiones al gobierno local, 2014.....	83
Gráfico 4.5. Factores asociados con la presentación de peticiones, 2014	84
Gráfico 4.6. ¿Quiénes presentan peticiones al gobierno local, 2014?	85
Gráfico 4.7. Esfuerzos para resolver problemas comunitarios, 2008-2014.....	86
Gráfico 4.8. Evaluaciones de los servicios locales, 2004-2014.....	89
Gráfico 4.9. Evaluación de los servicios locales, por categoría en perspectiva temporal	90
Gráfico 4.10. Satisfacción con las carreteras en los países de las Américas, 2014	91
Gráfico 4.11. Satisfacción con escuelas públicas en los países de las Américas, 2014	92
Gráfico 4.12. Satisfacción con servicios públicos de salud en los países de las Américas, 2014	93
Gráfico 4.13. Tendencias en la satisfacción con tres tipos de servicios, 2014	94
Gráfico 4.14. Satisfacción con servicios locales (índice aditivo) en países de las Américas, 2014.....	96
Gráfico 4.15. Determinantes de la satisfacción con los servicios locales, 2014	97
Gráfico 4.16. Confianza en el gobierno local en perspectiva temporal.....	98
Gráfico 4.17. Determinantes de confianza en el gobierno local, 2014.....	100
Gráfico 5.1. Apoyo a la democracia en las Américas, perspectiva temporal	112
Gráfico 5.2. Confianza en las instituciones en las Américas, 2004-2014	114
Gráfico 5.3. Confianza en las Fuerzas Armadas en las Américas, 2014	116
Gráfico 5.4. Confianza en la Policía Nacional en las Américas, 2014.....	117
Gráfico 5.5. Confianza en el sistema judicial en las Américas, 2014	118
Gráfico 5.6. Seguridad en el vecindario en las Américas, 2014.....	120
Gráfico 5.7. Factores asociados con la confianza en la Policía Nacional en las Américas, 2014.....	121
Gráfico 5.8. Factores asociados con la confianza en el sistema de justicia en las Américas, 2014	122
Gráfico 5.9. Apoyo al sistema y sus componentes en las Américas, 2006-2014	124
Gráfico 5.10. Factores asociados con el apoyo al Sistema en las Américas, 2014	126
Gráfico 5.11. Tolerancia política y sus componentes en las Américas, 2004-2014.....	129



Gráfico 5.12. Factores asociados con la tolerancia política en las Américas, 2014	131
Gráfico 5.13. Perfiles de actitudes democráticas a lo largo del tiempo en las Américas, 2004-2014.	133
Gráfico 5.14. Perfiles de actitudes democráticas en las Américas, 2014	134
Gráfico 6.1. Porcentaje que ha oído de las propuestas de reformas a la Constitución en Nicaragua, Febrero-Marzo 2014.....	158
Gráfico 6.2. Porcentaje que ha oído de las propuestas de reformas a la Constitución en Nicaragua, por nivel de educación, 2014	159
Gráfico 6.3. Determinantes de haber oído de las propuestas de reformas a la Constitución, 2014.....	160
Gráfico 6.4. Porcentaje que piensa que las reformas constitucionales fueron aprobadas, por nivel de educación, 2014	162
Gráfico 6.5. Promedios en apoyo a la reforma constitucional que permite que militares y policías activos ocupen cargos públicos no elegidos electoralmente, por nivel de educación, 2014.....	163
Gráfico 6.6. Promedios en apoyo a la reforma constitucional que permite que militares y policías activos ocupen cargos públicos no elegidos electoralmente, por nivel de confianza en las Fuerzas Armadas, 2014.....	164
Gráfico 6.7. Promedios en apoyo a la reforma constitucional que permite que militares y policías activos ocupen cargos públicos no elegidos electoralmente, por nivel de confianza en la Policía Nacional, 2014	164
Gráfico 6.8. Porcentaje que apoya a la reelección presidencial indefinida, por nivel de educación, 2014.....	165
Gráfico 6.9. Porcentaje que apoya a la reelección presidencial indefinida, por nivel de aprobación presidencial, 2014	166
Gráfico 6.10. Porcentaje que apoya a la reelección presidencial indefinida,	167
Gráfico 6.11. Porcentaje que apoya a la reelección presidencial indefinida,	168
Gráfico 6.12. Porcentaje que apoya inclusión de frase sobre valores cristianos, ideales socialistas y prácticas solidarias en la Constitución, por nivel de educación, 2014.....	169
Gráfico 6.13. Porcentaje que apoya inclusión de frase sobre valores cristianos, ideales socialistas y prácticas solidarias en la Constitución, por nivel de confianza en la Iglesia Católica, 2014.....	170
Gráfico 6.14. Porcentaje que apoya inclusión de frase sobre valores cristianos, ideales socialistas y prácticas solidarias en la Constitución, por nivel de confianza en la Iglesia Evangélica, 2014	171
Gráfico 6.15. Porcentaje que apoya inclusión de frase sobre valores cristianos, ideales socialistas y prácticas solidarias en la Constitución, por partido político, 2014	172
Gráfico 6.16. Distribución de opiniones acerca del efecto de las reformas constitucionales para Nicaragua, 2014	173
Gráfico 6.17. Promedios en percepciones del efecto de las reformas constitucionales para Nicaragua, por partido político, 2014.....	174
Gráfico 6.18. Distribución de opiniones acerca del proceso apropiado para aprobar las reformas constitucionales, 2014	175
Gráfico 6.19. Determinantes de la preferencia por aprobar las reformas constitucionales por votación popular, 2014.....	176

Gráfico 6.20. Porcentaje que piensa que las reformas constitucionales deben ser aprobadas por votación popular, por nivel de eficacia externa, 2014	177
Gráfico 7.1. Porcentaje que ha oído del acuerdo del para construir un canal interoceánico en Nicaragua, 2014.....	186
Gráfico 7.2. Porcentaje que ha oído del acuerdo del para construir un canal interoceánico en Nicaragua, por nivel de educación, 2014.....	187
Gráfico 7.3. Determinantes de haber oído del acuerdo del para construir un canal interoceánico en Nicaragua, 2014.....	188
Gráfico 7.4. Distribución de actitudes hacia el “Gran Canal Interoceánico” en Febrero-Marzo, Nicaragua 2014.....	190
Gráfico 7.5. Menciones de aspectos positivos del “Gran Canal Interoceánico” para Nicaragua, 2014	191
Gráfico 7.6. Menciones de aspectos negativos del “Gran Canal Interoceánico” para Nicaragua	192
Gráfico 7.7. Determinantes de apoyo para el “Gran Canal Interoceánico” en Nicaragua, 2014.....	194
Gráfico 7.8. Determinantes de la creencia que el “Gran Canal Interoceánico” si va a generar empleos, 2014.....	195
Gráfico 7.9. ¿Qué se debe priorizar, el medio ambiente o el crecimiento económico? Nicaragua, 2014	196
Gráfico 7.10. Determinantes de preocupación sobre los efectos negativos del canal interoceánico en el medio ambiente, 2014.....	197
Gráfico 7.11. Porcentaje que se preocupa por efectos negativos del canal interoceánico en el medio ambiente, por conocimiento político, 2014	198
Gráfico 7.12. Distribución de actitudes hacia las expropiaciones en nombre del interés nacional en 2014.....	200
Gráfico 8.1. Atención a las noticias, 2014.....	206
Gráfico 8.2. Uso del Internet, 2014	207
Gráfico 8.3. Escala de conocimiento político, 2014.....	208
Gráfico 8.4. Conocimiento político (alto) por educación, 2014.....	208
Gráfico 8.5. Importancia atribuida a la autonomía de medios de comunicación y percepciones de cambios en la libertad de expresión en los medios, 2014.....	210
Gráfico 8.6. Determinantes de percepciones de un cambio positivo en la libertad de expresión en los medios de comunicación nicaragüenses, 2014	211
Gráfico 8.7. Niveles de confianza en varias instituciones	212
Gráfico 8.8. Determinantes de confianza en los medios de comunicación nicaragüenses, 2014.....	213
Gráfico 8.9. Trayectoria de la tolerancia política en Nicaragua, 2004 - 2014.....	214
Gráfico 8.10. Grado de cautela exhibida hacia las discusiones políticas, 2014	216
Gráfico 8.11. Actitud hacia discusiones políticas por nivel de educación, 2014	216
Gráfico 8.12. Determinantes del miedo a hablar abiertamente de política, 2014.....	217
Gráfico 8.13. Percepciones de cambio en la facilidad de participación ciudadana en la toma de decisiones- nivel nacional y nivel municipal, 2014.....	219
Gráfico 8.14. Peticiones a las alcaldías, 2004-2014	220



Gráfico 8.15. Determinantes de peticiones a las alcaldías, 2014.....	221
Gráfico 8.16. Niveles de participación ciudadana en otras instancias a nivel local, 2014	223
Gráfico 8.17. Apoyo político por asistencia a reuniones de los Gabinetes de la Familia, 2014	224
Gráfico 8.18. Determinantes de confianza en los Gabinetes de la Familia, 2014	225
Gráfico 8.19. Determinantes de asistencia a juntas de mejoras a la comunidad, 2014	226
Gráfico 8.20. La opinión pública sobre servicios básicos, Nicaragua 2014.....	227
Gráfico 8.21. Acceso a Agua potable y drenaje, Nicaragua 2014.....	229

Lista de mapas

Mapa 1.1. Cambio entre 2012 y 2014 en la seguridad como el problema más importante que enfrenta el país	15
Mapa 2.1. Percepciones de la economía nacional por país, 2014.....	45
Mapa 4.1. Evaluaciones de los servicios de los gobiernos locales en los países de las Américas, 2014	88
Mapa 4.2. Confianza en el gobierno local en los países de las Américas, 2014	99
Mapa 5.1. Apoyo al sistema en las Américas, 2014.....	125
Mapa 5.2. Tolerancia política y sus componentes en las Américas, 2014	130
Mapa 5.3. Distribución del perfil de actitud de democracia estable (alto apoyo al sistema y alta tolerancia) en las Américas, 2014.....	135
Mapa 8.1. Distribución geográfica de problemas de suministro de agua, Nicaragua 2014	231

Lista de tablas

Tabla 5.1. Relación entre apoyo al sistema y tolerancia política.....	123
---	-----



Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Si bien el objetivo principal de este proyecto es brindar a los ciudadanos la oportunidad de hacer escuchar su voz en una amplia variedad de temas importantes, las encuestas realizadas son también un instrumento crucial para el diseño de programas de USAID, y son asimismo de utilidad para quienes diseñan políticas públicas de diversa índole en toda la región de Latinoamérica y el Caribe.

Los funcionarios de USAID utilizan los resultados del Barómetro de las Américas para priorizar la distribución de recursos, y como guía para el diseño de sus programas. Las encuestas son herramientas de evaluación, a través de la comparación de los resultados nacionales con sobremuestras en regiones específicas. En este sentido, el Barómetro de las Américas está a la vanguardia en la recolección de datos de alta calidad que puedan ser utilizados para evaluaciones de impacto, en consonancia con las recomendaciones de la Academia Nacional de Ciencias hechas a USAID en el año 2008 y con la nueva política de evaluaciones establecida por USAID en 2011. El Barómetro de las Américas también alerta a los diseñadores de políticas públicas y a otras agencias de ayuda internacional acerca de las potenciales áreas problemáticas en cada país, y también informa a los ciudadanos acerca de las experiencias y los valores democráticos en sus respectivos países en comparación con las tendencias regionales.

El Barómetro de las Américas construye capacidades locales a través del trabajo que realiza con instituciones académicas en cada país y a través de la capacitación de investigadores locales. El equipo de análisis de Vanderbilt University, que se denomina “LAPOP Central,” desarrolla inicialmente el cuestionario después de una cuidadosa consulta con los equipos asociados en los países del estudio, USAID y otros donantes del proyecto. Luego se envía la versión inicial del cuestionario a las instituciones colaboradoras para que ofrezcan sus opiniones con el propósito de mejorar el instrumento. Posteriormente, el cuestionario se pone a prueba en muchos países hasta que se elabora la versión casi final del mismo. En este punto del proceso, el cuestionario se distribuye a los países colaboradores para que éstos puedan agregar módulos de preguntas dirigidas específicamente a los entrevistados de su país y que son de interés especial del equipo y/o de USAID y otros donantes. Seguidamente, se hacen las últimas pruebas piloto del cuestionario en cada país y se capacita a los encuestadores, tarea que está a cargo de profesores y personal de LAPOP Central y de las instituciones asociadas en cada país. Para los países que tienen poblaciones que no hablan el idioma mayoritario, se hacen traducciones del cuestionario y se preparan varias versiones del mismo. Sólo entonces los encuestadores locales comienzan a realizar las entrevistas casa por casa, según los requisitos del diseño muestral común a todos los países participantes. En varios países se registran las respuestas directamente en “teléfonos inteligentes” para minimizar los errores. Una vez que se recolectan los datos, el equipo de Vanderbilt revisa la calidad de los mismos. Mientras tanto, investigadores en Vanderbilt también elaboran el marco teórico para los informes nacionales y comparados. Posteriormente, cada equipo local de investigación realiza el análisis específico para cada país.

Aunque USAID sigue siendo el principal donante de fondos para el Barómetro de las Américas, Vanderbilt University también proporciona un importante apoyo continuo. Además, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Fundación Tinker, Environics, Florida International

University y la Embajada de Suecia también apoyaron al proyecto. Gracias a este apoyo inusualmente amplio y generoso, el trabajo de campo en todos los países se realizó casi simultáneamente, permitiendo así precisión y rapidez en la generación de los análisis comparativos.

USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson y la Dra. Elizabeth Zechmeister en el Barómetro de las Américas. También agradecemos profundamente a sus extraordinarios estudiantes de doctorado de todo el hemisferio y a los diversos académicos de la región e instituciones nacionales que han contribuido a esta importante iniciativa.

Vanessa Reilly
Especialista en Democracia y Derechos Humanos
Oficina para América Latina y el Caribe
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional



Prólogo: Antecedentes del estudio

Elizabeth Zechmeister, Ph.D.
Profesora Asociada de Ciencia Política
Directora del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)
Vanderbilt University

y

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Profesor *Centennial* de Ciencia Política
Fundador y Asesor Principal del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)
Vanderbilt University

El Barómetro de las Américas del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés) es un instrumento excepcional para la evaluación y comparación de las experiencias de los ciudadanos con la gobernabilidad democrática entre los individuos dentro de los países, a lo largo de las regiones sub-nacionales, entre los países y a lo largo del tiempo. Este informe presenta un conjunto de esas evaluaciones basadas en la recolección de datos del último año: 2014. Este año marca un hito para el proyecto: en 2004, LAPOP inició el proyecto del Barómetro de las Américas y hoy en día podemos evaluar una década de cambio en la opinión pública en las Américas. El Barómetro de las Américas de 2014 es la encuesta más amplia y sofisticada de las Américas hasta la fecha. Esta ronda incluye 28 países y más de 50.000 entrevistas, la mayoría de las cuales fueron obtenidas mediante un sofisticado software informático que añade un nuevo avance a los esfuerzos minuciosos de control de calidad de LAPOP. Este prólogo presenta un resumen de los antecedentes de este estudio y lo sitúa dentro del contexto del mayor esfuerzo de LAPOP.

Aunque LAPOP tiene décadas de experiencia en la investigación de la opinión pública, Vanderbilt University ha albergado y apoyado el instituto de investigación y el Barómetro de las Américas desde 2004. Los orígenes de LAPOP datan desde la década de 1970, con el estudio de los valores democráticos en Costa Rica realizado por el fundador de LAPOP, Mitchell Seligson. Los estudios de opinión pública de LAPOP se expandieron a las democracias electorales en toda la región durante las últimas décadas y han seguido creciendo en número a medida que estos gobiernos han tomado nuevas formas y los gobiernos actuales enfrentan nuevos retos. El Barómetro de las Américas mide los valores, experiencias, evaluaciones y acciones democráticas entre los ciudadanos de las Américas y los ubica en un contexto comparativo.

El proyecto del Barómetro de las Américas consiste en una serie de encuestas basadas en muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar y contiene un conjunto básico de preguntas comunes. En 2004 se llevó a cabo la primera serie de encuestas en once países; la segunda tuvo lugar en 2006 y representó las opiniones de 22 países de toda la región. En 2008, el proyecto creció hasta incluir a 24 países, y en 2010 y 2012 se incluyeron 26 países de todo el hemisferio. En 2014, el Barómetro de las Américas incluye encuestas nacionales de 28 países de las Américas. LAPOP pone a disposición pública todos los informes del proyecto, así como también, todas las bases

de datos por país, las cuales pueden ser descargadas de forma gratuita desde su sitio web, www.LapopSurveys.org. La disponibilidad de estos informes y las bases de datos es posible gracias a la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), Vanderbilt University, la Fundación Tinker y otros donantes del proyecto, que son reconocidos en una sección separada al final de este prólogo.

Nuestro objetivo principal es proporcionar una base de datos que permita avanzar en descripciones y comprensiones precisas del comportamiento y la opinión pública a lo largo de las Américas. Tendremos éxito en este esfuerzo en la medida en que el Barómetro de las Américas sea de interés y relevancia para los ciudadanos, las ONG, los funcionarios públicos y sus gobiernos, la comunidad internacional y los académicos. Nos esforzamos por crear bases de datos e informes que cumplan con los estándares más rigurosos a los que estamos sujetos por nuestros colegas en la academia, además de ser útiles y accesibles para los que evalúan y dan forma a la gobernabilidad democrática en las Américas. Nuestro progreso en la elaboración del Barómetro de las Américas de 2014 y de este informe se puede clasificar en el trabajo realizado dentro del marco de cuatro áreas: la elaboración del cuestionario; el diseño de la muestra; la recolección y procesamiento de los datos; y la presentación de los informes.

Con respecto a *la elaboración del cuestionario*, nuestro primer paso en el desarrollo del Barómetro de las Américas de 2014 fue el desarrollo de un nuevo cuestionario común. Creemos que la democracia se entiende mejor cuando se toman en cuenta múltiples indicadores y su ubicación en perspectiva comparada. Por esta razón, hemos mantenido un núcleo común de preguntas a lo largo del tiempo y entre países. Este contenido común se enfoca en los temas que son vistos como estándar de este proyecto: la legitimidad política, la tolerancia política, el apoyo a la democracia estable, participación de la sociedad civil y capital social, el estado de derecho, las evaluaciones de los gobiernos locales y la participación en ellos, la victimización por delincuencia, la victimización por corrupción y el comportamiento electoral. Con el fin de tener espacio para nuevas preguntas, se eliminaron algunas preguntas comunes incluidas en cuestionarios anteriores a la encuesta de 2014. Para ello, solicitamos el aporte de nuestros socios en la región sobre una larga lista de preguntas que propusimos para eliminar y, después de adherirnos a solicitudes de mantener algunas preguntas, acordamos un conjunto reducido de módulos comunes a los que luego se le añadió dos tipos de preguntas: nuevo contenido común y preguntas específicas para cada país.

Para desarrollar el nuevo contenido común, invitamos a nuestros socios en todo el continente americano a dar sus aportes y luego organizamos y dirigimos una serie de talleres para desarrollar el cuestionario, los cuales fueron llevados a cabo en Miami, Florida durante la primavera de 2013. Miembros de los equipos nacionales, expertos de la academia, representantes de instituciones donantes, profesores afiliados y estudiantes, asistieron y contribuyeron a estos talleres. A partir de las discusiones realizadas durante estos seminarios, se identificaron una serie de módulos que fueron piloteados a lo largo de las Américas. Algunas de estas preguntas recibieron un amplio apoyo de nuestros socios para su inclusión y se perfeccionaron e incluyeron como parte del cuestionario común – tales como un nuevo conjunto de preguntas relacionadas con la capacidad del Estado y un módulo extendido sobre crimen y violencia -- mientras que otras se ubicaron en un menú de preguntas opcionales específicas para cada país. Al mismo tiempo, nuestros equipos nacionales trabajaron con nosotros para identificar nuevos temas de interés para cada uno de sus países y como resultado de este proceso se produjo una nueva serie de preguntas específicas por país para incluirse en el Barómetro de



las Américas. Los cuestionarios del proyecto se pueden encontrar en el sitio web www.LapopSurveys.org, y en los anexos de los informes de cada país.

LAPOP se adhiere a las mejores prácticas en metodología de encuestas y, también, en relación con el uso de sujetos humanos en investigación. Por lo tanto, como otra parte de nuestro proceso de elaboración del material del estudio, se desarrolló un formulario de "consentimiento informado" y cada estudio fue revisado y aprobado por el Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) de Vanderbilt University. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron el material sobre la protección de los sujetos humanos utilizado por Vanderbilt y posteriormente tomaron y aprobaron las pruebas de certificación. Los datos públicos de este proyecto han sido des-identificados para proteger y garantizar el derecho de anonimato de todos los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo del cuestionario en cada estudio.

Con respecto al *diseño de la muestra*, continuamos nuestro enfoque de aplicar un diseño muestral común para facilitar la comparación de los datos. Los estudios nacionales de LAPOP están basados en muestras probabilísticas estratificadas de un mínimo de aproximadamente 1.500 adultos en edad de votar, no institucionalizados, en cada país. En la mayoría de los países, nuestra práctica es utilizar cuotas a nivel del hogar para asegurarse de que las encuestas sean representativas a nivel nacional y que sean rentables. Las descripciones detalladas de las muestras están disponibles en el sitio web y están en los anexos del informe de cada país.

En 2013, LAPOP firmó un Memorando de Entendimiento (MOU) con el Instituto para la Investigación Social de University of Michigan y uno de los principales expertos del mundo en la metodología de encuestas, el Dr. Jim Lepkowski. En el transcurso de un año se trabajó con el Dr. Lepkowski y su equipo de estudiantes de postgrado para revisar cada diseño muestral desarrollado previamente y para recibir información y su asesoramiento sobre los nuevos diseños muestrales.

Por lo general el diseño muestral se basa en la información del censo y en los mapas. Sin embargo, la información más actualizada no siempre está disponible. Para responder a este reto, entre el 2013 y el 2014, LAPOP desarrolló un nuevo software, al cual llamamos LASSO® (Optimizador de las muestras de las encuestas de LAPOP, por sus siglas en inglés). Este software patentado nos permite estimar el número de viviendas en una región determinada usando imágenes de satélite de dominio público, y luego utilizar un método probabilístico para localizar los segmentos de la muestra (es decir, los conglomerados) para extraer la muestra. Si bien la mayor parte de nuestros diseños de muestra se basan en los datos del censo, pudimos probar con éxito a LASSO mientras se trabajaba en el Barómetro de las Américas de 2014.

Con respecto a *la recolección de los datos*, también hemos seguido innovando y se ha aumentado la sofisticación en nuestra aproximación. El Barómetro de las Américas de 2014 representa nuestro uso más amplio de dispositivos electrónicos portátiles para la recolección de los datos hasta la fecha. En el núcleo de este enfoque se encuentra el uso de la aplicación de cuestionarios "Adgys™", diseñado por nuestros socios en Cochabamba, Bolivia. El uso de dispositivos electrónicos para las entrevistas y la entrada de datos en el campo reduce los errores de entrada de datos, soporta el uso de varios idiomas, y le permite a LAPOP seguir día a día el progreso de la encuesta, desde el lugar de las entrevistas (que son monitoreados en tiempo real, pero no se registran en las bases de datos públicas con el fin de preservar la privacidad de los encuestados) hasta la duración de las entrevistas. El equipo en Bolivia trabajó largas horas para programar las muestras y los cuestionarios en la plataforma Adgys

para 18 países en los que hemos utilizado esta tecnología. En los 2 otros países continuamos el uso de PDA y una aplicación de software basado en Windows Mobile con el apoyo de nuestros socios de la Universidad de Costa Rica.

Durante todo el proceso de recolección de los datos de la encuesta, trabajamos en múltiples formas para minimizar los errores y maximizar la calidad. Continuamos con el proceso de realizar pruebas piloto a todos los cuestionarios y de entrenar a todos los encuestadores en cada uno de los países de acuerdo con los estándares de LAPOP. En el proceso de recolección de los datos monitoreamos el trabajo de campo en tiempo real, y, cuando fue posible, trabajamos con socios locales para reemplazar un reducido número de encuestas de baja calidad durante el tiempo en que el estudio estaba en el campo. Para los pocos países en los que todavía se utilizan cuestionarios en papel, todas las bases de datos fueron construidas en sus respectivos países, verificadas (es decir, con una doble entrada de datos), y posteriormente los archivos electrónicos fueron enviados a LAPOP para su revisión. En ese punto, una lista aleatoria de 50 números de identificación de cuestionarios se envió a cada equipo, luego se enviaron esas 50 encuestas a través de correo certificado a LAPOP para la auditoría de los datos transferidos desde el papel a la base de datos con el fin de verificar que ésta estuviera libre de errores tanto como fuese posible. Para los países que utilizaron los dispositivos electrónicos portátiles para la entrada de datos, en algunos casos se realizaron entrevistas con cuestionarios en papel debido a problemas de seguridad; en estos casos seguimos un proceso similar en el que los datos fueron ingresados por el equipo local y auditados para un control de calidad por parte de LAPOP en Vanderbilt. Para todas las bases de datos electrónicas, verificamos que no hubiese archivos duplicados y que hubiese coherencia entre la codificación del cuestionario y la base de datos. También verificamos que la muestra se haya llevado a cabo de acuerdo con el diseño muestral. En los pocos casos en los que detectamos problemas en la ronda de 2014, trabajamos con nuestros socios locales para resolver el problema, por ejemplo a través de la re-entrada de un pequeño conjunto problemático de cuestionarios en papel.

Por último, con respecto a *la presentación de informes*, se ha continuado con la práctica de que los informes basados en los datos de encuestas sean accesibles y legibles para el lector común. Esto significa que nuestros informes emplean gráficos que son fáciles de comprender en la medida que sea posible. Y, en los análisis más complejos, como en el caso de OLS o análisis de regresión logística, se presentan los resultados en gráficos estandarizados y fáciles de leer. A los autores que trabajan con LAPOP en los informes del Barómetro de las Américas de 2014 se les proporcionó un nuevo conjunto de archivos de código generados por nuestra analista de datos excepcionalmente hábil, Carole Wilson, que les permiten crear estos gráficos utilizando Stata 12.0 o superior. Los análisis que se presentan en nuestros informes son sofisticados y precisos: toman en cuenta el diseño complejo de la muestra (es decir, la estratificación y agrupación) y la información sobre los intervalos de confianza alrededor de las estimaciones y la significancia estadística. Sin embargo, nuestro enfoque para la presentación de estos resultados es que sean lo más fácil de leer como sea posible. Para ello también incluimos más adelante en este informe una nota sobre cómo interpretar los análisis de los datos.

Hemos trabajado duro en esta ronda para obtener los resultados de cada país lo más rápido posible. En varios países, este esfuerzo tomó la forma de nuestro nuevo formato de "Informe de Respuesta Rápida", basado en una plantilla de MS PowerPoint, que proporciona un mecanismo para que los equipos nacionales organicen y presenten los principales resultados preliminares en cuestión de semanas después de la finalización del trabajo de campo y el procesamiento de datos. Varios de estos informes rápidos forman la base de las presentaciones públicas y para los gobiernos, dado el nivel de



interés y participación en estas sesiones, esperamos que el uso de nuestros informes rápidos aumente en los próximos años.

Como un mecanismo adicional para aumentar la velocidad con la que se difunden los resultados específicos de cada país, hemos cambiado el formato de nuestros estudios este año. En el pasado, les hemos pedido a los autores de los equipos de cada país que esperaran por el conjunto completo de datos multi-país, un esfuerzo que toma muchos meses debido a la variación en el tiempo de trabajo de campo y el esfuerzo que requiere la auditoría, la limpieza, el etiquetado y la fusión de las bases de datos. Para este año, se les solicitó a los autores en los equipos de cada país que desarrollaran un mínimo de tres capítulos enfocados específicamente en los temas de interés para sus países. Cuando un informe fue encargado por USAID, el contenido de estos capítulos fue basado en las solicitudes hechas por los oficiales de la misión en cada país. En otros países, el contenido fue basado en las prioridades del equipo local o de los donantes.















Una vez que el trabajo de campo y el procesamiento de datos fueron completados para un país en particular, enviamos al equipo de país la base de datos del estudio nacional para 2014 y la base de datos que contiene todos los datos de ese país para cada ronda del Barómetro de las Américas. Los autores del equipo de país utilizaron estas bases de datos para preparar sus contribuciones. Los capítulos resultantes son ricos en detalle, proporcionando comparaciones y contrastes a lo largo del tiempo y de sub-regiones dentro del país, y entre los individuos por sub-grupo. Para complementar estos capítulos, asignamos a nosotros mismos la tarea de utilizar la base de datos comparada, una vez que estuvo lista para el análisis, para el desarrollo de un conjunto de capítulos sobre temas clave relacionados con la delincuencia y la violencia; la gobernabilidad democrática (incluyendo la corrupción y la gestión económica); participación local; y los valores democráticos. La elaboración de estos capítulos se dividió entre el equipo de LAPOP en Vanderbilt y un conjunto de académicos de la opinión pública y comportamiento político con experiencia en la región de América Latina y el Caribe y que han trabajado con LAPOP sobre dichos informes en el pasado. A diferencia de los capítulos específicos de cada país, estos capítulos sitúan cada país dentro de la región en un contexto comparativo.

El informe que tiene ante usted es uno de la serie de informes elaborados por LAPOP y nuestro equipo para presentar las principales conclusiones del Barómetro de las Américas de 2014. Es el resultado de muchos borradores. Una vez que un borrador fue terminado y presentado al equipo de LAPOP en Vanderbilt, fue revisado y devuelto a los autores para ser corregido. Los estudios fueron entregados y revisados de nuevo, y luego retornados a los equipos nacionales para ediciones y correcciones finales. En el caso de que el informe haya sido encargado por USAID, les enviamos las penúltimas versiones de los capítulos a USAID para sus comentarios. Los equipos de países y en LAPOP Central trabajaron para incorporar estos comentarios, y produjeron la versión final para la impresión y la publicación en línea.



Este informe y los datos en el cual se basan son producto de un proceso de varios años que involucra el esfuerzo y el aporte de miles de individuos a lo largo de las Américas. Esperamos que nuestros informes y los datos lleguen a una amplia gama de personas interesadas y que trabajen en temas relacionados con la democracia, la gobernabilidad y el desarrollo. Teniendo en cuenta la variación de las preferencias sobre el cronograma para la publicación y la presentación de los informes sobre los resultados del Barómetro de las Américas de 2014, algunos informes impresos contienen sólo capítulos específicos para un país, mientras que otros contienen ambos. Todos los informes y los datos

en los que se basan, se encuentran disponibles para su descarga gratuita en nuestro sitio web: www.LapopSurveys.org.

El Barómetro de las Américas es un esfuerzo de toda la región. LAPOP se enorgullece de haber desarrollado y coordinado una red de excelentes instituciones de investigación en todo el continente americano. Las siguientes tablas presentan las instituciones que apoyaron y participaron en el esfuerzo de recolección de datos en cada país.

País	Instituciones	
México y Centroamérica		
Costa Rica		 
El Salvador		
Guatemala	 	
Honduras	 	
México		 
Nicaragua		
Panamá		

Andes/Cono Sur

Argentina		
Bolivia		
Brasil		
Chile		
Colombia		
Ecuador		
Paraguay		
Perú		
Uruguay		
Venezuela		

El Caribe	
Bahamas	
Belice	
República Dominicana	 
Guyana	
Haití	
Jamaica	 THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT MONA, JAMAICA
Surinam	
Trinidad y Tobago	



Canadá y Estados Unidos	
Canadá	
Estados Unidos	<div>    </div>



Agradecimientos

La realización de encuestas nacionales a lo largo de cada país independiente en la parte continental de América del Norte, Central y del Sur, y todos los países más grandes del Caribe (y algunos de los más pequeños), requiere una amplia planificación, coordinación y esfuerzo. El esfuerzo más importante es aquel realizado por los ciudadanos a lo largo de 28 países de las Américas, quienes como encuestados trabajaron con mucha paciencia con nosotros en las pruebas piloto en cada país o se tomaron el tiempo de responder el cuestionario final. Gracias a su generosidad es que estamos en condiciones de presentar este estudio y así comenzamos con una sentida nota de agradecimiento a cada entrevistado de la encuesta del Barómetro de las Américas.

Cada etapa del proyecto ha supuesto muchas horas de trabajo de nuestros profesores, estudiantes de postgrado, socios de los equipos nacionales, el personal en el campo y los donantes. Damos las gracias a todas estas personas por su compromiso con la alta calidad de la investigación de la opinión pública. Permítanos también ofrecer algunos agradecimientos particulares.

El proyecto del Barómetro de las Américas ha sido posible gracias al apoyo fundamental de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Agradecemos a ambas instituciones. En USAID Vanessa Reilly y Eric Kite han contribuido constantemente con ideas constructivas para el proyecto, y han facilitado su uso como una herramienta para políticos y legisladores. En Vanderbilt, John Geer ha sido un incansable defensor del proyecto, el cual tiene la suerte de ser alojado dentro y beneficiarse de un departamento que rebosa de talento. Agradecemos el interés y el apoyo del personal, los estudiantes y profesores en el departamento de ciencia política, en otras unidades de investigación, en la Oficina de Contratos y Administración de la Investigación y en el liderazgo de Vanderbilt University. El apoyo a los esfuerzos de recolección de datos asociados con el Barómetro de las Américas de 2014 provino de USAID, Vanderbilt, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Fundación Tinker, Environics, Florida International University y la Embajada de Suecia. Damos las gracias a las personas en cada una de estas instituciones por sus importantes contribuciones.

Damos las gracias en especial al personal de LAPOP que colectivamente invirtió decenas de miles de horas de trabajo en este proyecto, empleando diestramente nuevas habilidades y mirando conscientemente los detalles más pequeños. Estos empleados excepcionales son, en orden alfabético, Rubí Arana, Nicole Hinton, Daniel Montalvo, Ana María Montoya, Diana Orcés (ahora en Oakland University), Georgina Pizzolitto, Mariana Rodríguez, Emily Saunders y Carole Wilson. Estamos muy agradecidos como siempre con Tonya Mills, quien generosamente comparte su tiempo con nosotros y con el departamento de ciencia política, y trabaja administrando un número amplio y complejo de contratos y requerimientos. Agradecemos a Fernanda Boidi, quien trabaja con LAPOP desde Montevideo (Uruguay), por su excelente trabajo en diferentes aspectos de nuestro proyecto. También queremos agradecer a Eduardo Marengo, quien trabaja desde su hogar en Nicaragua, por su gran ayuda a nuestros esfuerzos para difundir nuestros estudios a diversas audiencias en forma clara e informativa. Además, agradecemos a la Dra. Mary Malone por su experticia y asesoramiento en el desarrollo y discusión de nuestro análisis comparativo sobre el crimen y la delincuencia, la violencia y la inseguridad en las Américas, al interior de este informe.

Nos tomamos en serio el desarrollo de nuevas capacidades de investigación y la formación de académicos en el campo de la investigación de la opinión pública, y sabemos que LAPOP proporciona un mecanismo muy eficaz para estos esfuerzos. Aun así, nos beneficiamos enormemente también en retorno de la inteligencia y de los esfuerzos aportados por nuestros estudiantes. El Barómetro de las Américas de 2014 recibió el apoyo de un grupo excepcional de jóvenes investigadores. Este grupo incluye a nuestros asistentes de investigación de pregrado John Clinkscales, Christina Folds y Maya Prakash. También incluye varias personas que completaron con éxito sus tesis doctorales durante el desarrollo de esta edición: Margarita Corral, Alejandro Díaz-Domínguez, Brian Faughnan, Mason Moseley, Mariana Rodríguez y Vivian Schwarz-Blum. De entre nuestros estudiantes de postgrado, quienes continúan trabajando enérgicamente en sus cursos y tesis doctorales mientras participan en los debates y trabajos relacionados con el proyecto, se destacan: Fred Batista, Gabriel Camargo, Kaitlen Cassell, Oscar Castorena, Mollie Cohen, Claire Evans, Adrienne Girone, Matthew Layton, Whitney Lopez-Hardin, Trevor Lyons, Arturo Maldonado, Juan Camilo Plata, Gui Russo, Facundo Salles Kobilanski, Laura Sellers, Bryce Williams-Tuggle y Daniel Zizumbo-Colunga. En especial queremos agradecer a los estudiantes de postgrado que trabajaron junto a nosotros como asistentes de investigación durante los últimos dos años en actividades relacionadas con el desarrollo, implementación, auditoría, análisis y la presentación de informes del Barómetro de las Américas de 2014.

Para el éxito del proyecto fue imprescindible la cooperación de muchas personas e instituciones en los países estudiados. Sus nombres, países y afiliaciones aparecen a continuación.

País	Investigadores
Grupo de México y Centroamérica	
México	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Pablo Parás García, Presidente de DATA Opinión Pública y Mercados, México ●Dr. Vidal Romero, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), México
Costa Rica	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Jorge Vargas, Subdirector del proyecto Estado de la Nación, Costa Rica ●Ronald Alfaro, Candidato a Doctor, University of Pittsburgh e Investigador senior del proyecto Estado de la Nación, Costa Rica
El Salvador	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. José Miguel Cruz, Profesor Asistente, Florida International University, Estados Unidos ●Dr. Ricardo Córdova, Director Ejecutivo de FUNDAUNGO, El Salvador
Guatemala	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. Dinorah Azpuru, Profesora Asociada de Ciencia Política en Wichita State University, Estados Unidos
Honduras	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Orlando J. Pérez, Decano Asociado, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Millersville University, Estados Unidos
Nicaragua	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Ken Coleman, Facultad de Investigación, Centro de Estudios Políticos, University of Michigan, Estados Unidos ●Mr. Eduardo Marengo, Consultor de LAPOP, Managua, Nicaragua
Panamá	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Orlando J. Pérez, Decano Asociado, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Millersville University, Estados Unidos
Grupo de los Andes y el Cono Sur	
Argentina	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Germán Lodola, Profesor del Departamento de Ciencia Política, Universidad Torcuato Di Tella, Argentina
Brasil	<ul style="list-style-type: none"> ●Frederico Batista Pereira, Candidato a Doctor en Vanderbilt University, Estados Unidos ●Matthew Layton, Candidato a Doctor Vanderbilt University, Estados Unidos ●Dra. Amy Erica Smith, Profesora Asistente, Iowa State University, Estados Unidos
Bolivia	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Cochabamba, Bolivia ●Dra. Vivian Schwarz-Blum, Ciudadanía, Cochabamba, Bolivia
Chile	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Juan Pablo Luna, Profesor asociado del Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile

País	Investigadores
Colombia	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia ●Dr. Miguel García, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia
Ecuador	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Juan Carlos Donoso, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco, Quito, Ecuador [ahora en el Pew Research Center, Washington, D.C.] ●Dr. J. Daniel Montalvo, Gerente del Programa, LAPOP, Vanderbilt University, Estados Unidos ●Dra. Diana Orcés, Investigadora Afiliada, LAPOP, Vanderbilt University, y Profesora Asistente, Oakland University, Estados Unidos
Paraguay	<ul style="list-style-type: none"> ●Manuel Orrego, CIRD, Paraguay ●Dra. María Fernanda Boidi, Consultora de LAPOP, Montevideo, Uruguay
Perú	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Julio Carrión, Profesor Asociado del departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales en la Universidad de Delaware, Estados Unidos ●Patricia Zárate Ardela, Investigadora principal del Instituto de Estudios Peruanos, Lima, Perú
Uruguay	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. María Fernanda Boidi, Consultora de LAPOP, Montevideo, Uruguay ●Dra. María del Rosario Queirolo, Profesora Asociada, Universidad Católica del Uruguay
Venezuela	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. Damarys Canache, CISOR Venezuela y Profesora Asociada de University of Illinois, Estados Unidos ●Dra. Mariana Rodríguez, Coordinadora de Programa, LAPOP, Vanderbilt University, Estados Unidos
Grupo del Caribe	
Bahamas	<ul style="list-style-type: none"> ●M'Wale Rahming, Presidente de Public Domain, Nassau, Bahamas
República Dominicana	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. Jana Morgan, Profesora Asociada de Ciencia Política en University of Tennessee, Estados Unidos ●Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología en Temple University, Estados Unidos
Guyana	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Mark Bynoe, Director de Development Policy and Management Consultants, Guyana
Haití	<ul style="list-style-type: none"> ●Francois Gélinau, Profesor y Director de Investigación en Democracy and Legislative Institutions, Laval University, Quebec, Canadá ●Dra. Amy Erica Smith, Profesora Asistente en Iowa State University, Estados Unidos ●Roody Reserve, Estudiante de doctorado en Pontificia Universidad Católica de Chile
Jamaica	<ul style="list-style-type: none"> ●Balford Lewis, Catedrático en Métodos de investigación, Departamento de Sociología, Psicología y Trabajo Social, UWI, Mona, Jamaica ●Anthony A. Harriott, Profesor de Sociología Política, Director del Instituto de Justicia Penal y Seguridad, y Director del Departamento de Gobierno en el Campus Mona, UWI, Jamaica
Surinam	<ul style="list-style-type: none"> ●Jennifer Goede, Directora Ejecutiva, DataFruit, Surinam
Trinidad y Tobago	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, The University of the West Indies. St. Augustine, Trinidad y Tobago ●Dr. Mark Kirton, Institute of International Relations, The University of the West Indies. St. Augustine, Trinidad y Tobago
Grupo de América del Norte	
Canadá	<ul style="list-style-type: none"> ●Nat Stone, Gerente de POR Knowledge Management and Practices at Public Works and Government Services Canada y Profesor de medio tiempo en Algonquin College, School of Business, Ottawa, Canadá ●Dr. Keith Neuman, Director Ejecutivo de Environics Institute, Toronto, Ontario, Canadá
Estados Unidos	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Mitchell Seligson, Fundador y Asesor Principal de LAPOP, y Profesor <i>Centennial</i> de Ciencia Política, Vanderbilt University, Estados Unidos ●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Directora de LAPOP, y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University, Estados Unidos ●Dra. Susan Berk-Seligson, Profesora de Investigación, Departamento de español y portugués, Vanderbilt University, USA

Damos las gracias a todas estas personas e instituciones por su maravilloso apoyo.

Liz y Mitch
Nashville, Tennessee
Noviembre, 2014



Introducción

El Barómetro de las Américas y este informe representan un hito importante para LAPOP: ahora se está en capacidad de estudiar los valores, evaluaciones y experiencias que a lo largo de una década han sido reportadas directamente a LAPOP por ciudadanos en toda la región. Las encuestas del Barómetro de las Américas, desde 2004 a 2014, permiten capturar los cambios y continuidades en indicadores que son vitales para la calidad y la salud de la democracia en las Américas.

Mirando una década atrás, una tendencia es clara: *los ciudadanos en las Américas están más preocupados hoy por el crimen y la violencia de lo que estaban hace una década*. En la Parte I se destina el primer capítulo a comprender las experiencias asociadas con el crimen y la inseguridad en la región. Los siguientes cuatro capítulos de la Parte I tratan temas que han sido considerados centrales en el proyecto del Barómetro de las Américas: la evaluación de los ciudadanos de la economía y la corrupción; sus interacciones con los gobiernos locales y su evaluación de los mismos; y su apoyo y actitudes hacia la democracia. En cada uno de estos casos se identifican tendencias sobresalientes en la región, la evolución y las fuentes de cambio en estas dimensiones, y se examina la conexión de estos temas con el crimen y la inseguridad. Así, el objetivo de la Parte I es proveer una perspectiva comparada – a lo largo del tiempo, entre países y entre individuos – sobre temas que son centrales para la gobernabilidad democrática en las Américas, con un énfasis especial en cómo los países, gobiernos y ciudadanos manejan la elevada inseguridad que caracteriza la región. Aunque esta sección del informe se enfoca en gran medida en la región en su conjunto, en todos los capítulos de la Parte I, se resalta la posición de Nicaragua en gráficos comparados entre países.

El primer capítulo ilustra varias formas en las que el Barómetro de las Américas provee una herramienta única para los formuladores de políticas, académicos y todos aquellos interesados en el crimen, la violencia, y la inseguridad en las Américas. Los datos en los informes policiales sobre crimen tienen limitaciones que pueden hacer difícil las comparaciones entre países y a través del tiempo. Estas limitaciones incluyen las escasas denuncias por parte de los ciudadanos o las presiones políticas para ajustar los informes, entre otras. Los datos sobre homicidios, por el contrario, son vistos como más confiables, pero muchas veces ocultan detalles como el lugar donde ocurrió el crimen, y en definitiva, proveen un panorama reducido de las experiencias de los ciudadanos con las diferentes formas de criminalidad: por ejemplo, del robo a la extorsión, y de la venta de drogas en el vecindario a los asesinatos. El Barómetro de las Américas en general, pero más específicamente con la inclusión de varios módulos sobre criminalidad e inseguridad en la encuesta de 2014, provee una base de datos confiable y exhaustiva sobre las experiencias y evaluaciones de los ciudadanos sobre crimen y violencia. El uso de cuestionarios estandarizados, que son administrados por equipos profesionales de encuestadores, mejora la habilidad de hacer comparaciones a lo largo del tiempo, entre países e individuos; así como investigar los correlatos, causas y consecuencias del crimen, la violencia y la inseguridad en la región.

El Capítulo 1 del informe documenta el cambio a lo largo del tiempo de las percepciones de los ciudadanos y sus experiencias con el crimen y la violencia en la región. Como se mencionó anteriormente, los ciudadanos en las Américas están comparativamente más preocupados sobre temas relacionados con la seguridad en 2014 de lo que han estado en cualquier otro momento desde 2004. En

2014, en promedio en las Américas, aproximadamente 1 de cada 3 adultos reporta que el problema más importante que enfrenta su país está relacionado con el crimen, la violencia o la inseguridad.

Curiosamente, las tasas de victimización se han mantenido estables a lo largo de la región durante la última década, con la excepción de un salto significativo en 2010. Al igual que en cualquiera de las medidas que se examinan en la Parte I, se encuentran diferencias importantes entre países y dentro de cada uno de ellos. Aún más, los *tipos* de crimen experimentados también varían entre países, lo cual constituye otro matiz que se examina en el Capítulo 1. Mientras que la victimización por delincuencia en general es relevante, es importante tener en cuenta que el tipo de crimen que los individuos experimentan y observan varía significativamente dependiendo del contexto en el que viven.

Un tema persistente en la Parte I de este informe es que las percepciones de inseguridad en la región son relevantes, independientemente de los niveles de victimización por delincuencia. Las percepciones de inseguridad y la evaluación de la violencia por parte de los ciudadanos en las Américas se nutren de las experiencias personales y de la difusión de noticias en un contexto más general. Así, ser víctima de un delito está asociado con el reporte de mayores niveles de inseguridad, y lo mismo ocurre en el caso de quienes prestan más atención a los medios. En el Barómetro de las Américas de 2014 se incorporaron al módulo tradicional preguntas acerca de las preocupaciones sobre seguridad en lugares cercanos al hogar y las rutinas diarias (dado que los datos confirman, como muestra el Capítulo 1, que la mayoría de las experiencias con el crimen se experimentan cerca de donde los individuos viven). Específicamente, las nuevas preguntas indagan qué tan preocupados están los individuos por la seguridad en el transporte público y en las escuelas. Algo más de 1 de cada 3 individuos en las Américas, en promedio, reporta ya sea que siente un alto nivel de temor de que un miembro de su familia puede ser asaltado en el transporte público y/o un alto nivel de preocupación por la seguridad de los niños en la escuela.

Los Capítulos del 2 al 5 se enfocan en el conjunto más amplio de las dimensiones de gobernanza democrática que típicamente constituyen el núcleo temático del proyecto del Barómetro de las Américas: la economía, la corrupción, los gobiernos locales, los valores democráticos y el apoyo a la democracia. En el análisis de estos temas se consideraron no sólo las tendencias principales y los hallazgos más importantes para la región en su conjunto y a lo largo del tiempo, sino que también se considera la relevancia del crimen y la violencia para estas dimensiones.

El Capítulo 2 se enfoca en las tendencias económicas en la región y expone la divergencia entre los indicadores objetivos de riqueza y la percepción subjetiva de la situación económica del hogar. Objetivamente, el Barómetro de las Américas de 2014 muestra que los ciudadanos en la región poseen más bienes básicos en el hogar que en cualquier otro momento de la última década. Sin embargo, las diferencias en el nivel de riqueza continúan existiendo entre grupos, tal es así que los individuos solteros, aquellos que tienen menos educación, individuos con un tono de piel más oscura y aquellos que viven en áreas rurales, poseen comparativamente menos riqueza material. Sin embargo, cuando se le pregunta a los ciudadanos en las Américas por la situación económica del hogar, el porcentaje de personas que dice tener dificultades para satisfacer sus necesidades económicas no ha mejorado significativamente en comparación con las anteriores encuestas. Puede ser que los hogares posean más bienes, pero eso no hace que se sientan con mayor seguridad económica.



El Capítulo 2 también examina más allá de las finanzas personales de los ciudadanos en las Américas y se detalla cómo ellos evalúan las tendencias de la economía nacional. En promedio, la economía nacional es vista menos positivamente que en las encuestas recientes. La evaluación de la economía nacional por los ciudadanos en la región está correlacionada con la variación en los resultados económicos, pero también refleja las diferencias en el acceso a oportunidades económicas en tanto que ciudadanos pertenecientes a grupos marginados económica y socialmente tienden a tener opiniones más negativas de las tendencias económicas nacionales. Adicionalmente, los individuos que viven en áreas con niveles altos de crimen a largo de las Américas juzgan el desempeño de la economía de su país con mayor severidad.

La corrupción también es frecuente en muchos países de las Américas. El Capítulo 3 muestra que a 1 de cada 5 personas en un país promedio le fue solicitado un soborno en el último año. Mientras que varios países vieron caer los niveles de corrupción, esta mejoría es neutralizada por el crecimiento en los niveles de victimización por corrupción en otros países, dejando el promedio general con el que ocurre un evento de soborno en niveles similares que en la mayoría de las versiones anteriores del Barómetro de las Américas. Esta corrupción ocurre en muchos lugares, incluyendo las interacciones con la policía, el gobierno local, funcionarios públicos, las cortes, y las escuelas, hospitales y el lugar de trabajo. Aún más, las personas que viven en áreas donde el crimen es común son más propensas a reportar que les pidieron un soborno. Aunque no se puede usar esta información para determinar la razón de esta asociación, hay una correlación general entre inseguridad y experiencias reportadas con un mal gobierno para la región en su conjunto.

Dada la frecuencia con la que se les pide a los individuos pagar un soborno en las Américas, no sorprende que muchos individuos consideren que la corrupción es común entre los funcionarios del gobierno. De hecho, el nivel de corrupción percibido en el gobierno ha cambiado relativamente poco desde el inicio del Barómetro de las Américas. El punto destacado en el Capítulo 3 se relaciona con el hecho de que, a pesar del predominio de la corrupción en muchos lugares de la región, la gran mayoría rechaza la idea de que pagar un soborno puede ser justificado ocasionalmente. Esto es cierto incluso entre aquellos a quienes se les pidió un soborno en el último año. Así, mientras que los altos niveles de corrupción pueden tener costos políticos y económicos para la región, los datos del Barómetro de las Américas sugieren que muchos ciudadanos en las Américas continúan rechazando la idea de que estos sobornos son simplemente el costo de realizar un trámite.

Típicamente, el nivel al que la mayoría de los ciudadanos en las Américas interactúa con su gobierno es local. En el Capítulo 4 se examina la participación política en el gobierno municipal, la evaluación de los servicios locales y la confianza de los ciudadanos en el gobierno local. En 2014, el Barómetro de las Américas registró un nuevo mínimo en la tasa de asistencia a las reuniones municipales en las Américas, donde sólo 1 de cada 10 asistió a una reunión en los últimos 12 meses. Sin embargo, este bajo nivel de participación es compensado por un incremento en la medida que los ciudadanos hacen peticiones a sus gobernantes locales. Se encuentra que aquellos individuos en las Américas con el nivel *más alto* y el *más bajo* de satisfacción con los servicios locales son los más propensos a presentar solicitudes, lo cual puede indicar que las personas tienden interactuar más con el gobierno local cuando están muy satisfechos con servicios obtenidos o, en el otro extremo, cuando los servicios locales no satisfacen sus necesidades.

Siguiendo la misma tendencia creciente de las peticiones a los gobiernos locales en las Américas, se encuentra un pequeño crecimiento desde 2012 en la evaluación de los ciudadanos a los

servicios locales en general. Los ciudadanos en casi todos los países de la región otorgan a sus gobiernos locales puntajes medios en cuanto a los servicios locales. En promedio para toda la región, los gobiernos locales parecen no estar fallando completamente, pero tampoco proveen servicios que puedan considerarse de alta calidad. Considerando algunos servicios locales específicos, se encuentra un pequeño descenso desde 2012 en la evaluación de las escuelas públicas y un pequeño incremento en la evaluación de los servicios de salud pública; sin embargo, en ambos casos, el puntaje promedio para la región está en el medio de la escala.

En cuanto a la confianza en los gobiernos locales, el Barómetro de las Américas de 2014 descubre un patrón aún más pesimista a lo largo de las Américas. La encuesta de 2014 registra el nivel más bajo de confianza en los gobiernos locales desde el 2004. Los factores que predicen la confianza en el gobierno local son las experiencias de corrupción, la inseguridad física y la satisfacción con los servicios locales, indicando la conexión entre confianza institucional y desempeño institucional.

La Parte I concluye con una evaluación del estado de la legitimidad democrática y los valores democráticos en las Américas. Bajo este marco, el Capítulo 5 considera el apoyo a la democracia en abstracto, la confianza en un conjunto de instituciones públicas, el apoyo al sistema político, la tolerancia política y los perfiles actitudinales que resultan de combinar los últimos dos. Además de las comparaciones regionales en 2014, los datos del Barómetro de las Américas permiten evaluar la evolución de cada una de estas medidas de legitimidad de la democracia a lo largo de una década. Se hace un énfasis especial en las instituciones encargadas de mantener el cumplimiento de la ley y el orden – las fuerzas armadas, la policía nacional y el sistema de justicia – y cómo el crimen y la violencia pueden afectar su legitimidad y, en efecto, el apoyo a la democracia y los valores democráticos en general. En conjunto, este capítulo permite una inspección de las bases actitudinales de la democracia para la región, señalando uno de sus posibles puntos débiles.

El análisis inicial de la legitimidad democrática en las Américas encuentra que los ciudadanos apoyan fuertemente a la democracia como forma de gobierno. Aunque es bastante estable a lo largo del tiempo, en 2014 se observa un descenso en el apoyo a la democracia en sentido abstracto a uno de sus puntos más bajos en una década para la región. Si se pasa de la noción abstracta de democracia a las instituciones sociales y políticas más particulares, el panorama sólo cambia marginalmente. Las fuerzas armadas y la Iglesia Católica mantienen su lugar destacado como las instituciones más confiables en la región; los cuerpos legislativos y, especialmente los partidos políticos, continúan despertando la menor confianza. Pero desde 2012, la confianza en ninguna institución social, política o pública ha aumentado, y en la mayoría de casos ha disminuido. Sobresale que la llegada del primer Papa de las Américas en 2013 no ha detenido la caída en la confianza en la Iglesia Católica en el continente. La caída más marcada la experimentó la confianza en las elecciones, un hallazgo preocupante considerando que casi la mitad de los países incluidos en el Barómetro de las Américas de 2014 tuvo elecciones nacionales entre 2012 y la encuesta en 2014. Entre las instituciones de la región encargadas del cumplimiento de la ley y el mantenimiento del orden – las fuerzas armadas, la policía nacional, el sistema judicial – la confianza pública en esta última institución es la más baja y ha disminuido desde 2012. La confianza en las fuerzas armadas y la policía nacional parece ser más volátil, en tanto que estas instituciones han jugado un papel altamente visible en el mantenimiento del orden público. Los individuos de las comunidades en donde la inseguridad viene en aumento están perdiendo la confianza en la policía y las cortes. Las instituciones asociadas con el cumplimiento de la ley y el mantenimiento del orden en la región, al parecer, deben hacerse merecedoras de la confianza pública proporcionando con éxito bienes públicos tan fundamentales como la seguridad y la justicia.



El apoyo al sistema – el valor inherente que los ciudadanos le atribuyen al sistema político – cayó en 2014 a lo largo de las Américas. Las creencias sobre la legitimidad de las cortes y la habilidad del sistema para proteger derechos básicos han sido las que más se han degradado. Los resultados del análisis sugieren que para la región en su conjunto, la legitimidad democrática depende de la habilidad del sistema para distribuir bienes públicos en las áreas relacionadas con la economía, la corrupción y la seguridad. Estos mismos factores, sin embargo, no aumentan la tolerancia hacia los disidentes políticos, un valor democrático clave. Al contrario, en la medida en la que los ciudadanos en las Américas están más satisfechos con el desempeño del gobierno nacional y local, los mismos son menos tolerantes políticamente. Estos resultados implican un dilema: mejorar la gobernabilidad puede a la vez aumentar la legitimidad del sistema político pero reducir la tolerancia política. Por último, se observa la reducción en el porcentaje de ciudadanos en las Américas que posee la combinación de actitudes más conducentes a la estabilidad democrática (alto apoyo al sistema y alta tolerancia) y un marcado incremento en las actitudes que pueden poner en riesgo la democracia (bajo apoyo al sistema y baja tolerancia política).

La Parte II incluye tres capítulos que se enfocan sólo en Nicaragua, y analizan los resultados del Barómetro de las Américas de 2014 sobre temas fundamentales para la gobernanza democrática del país: las recientes reformas constitucionales, la propuesta del Canal Interoceánico y la opinión pública sobre los medios de comunicación, la libertad de expresión, participación ciudadana y acceso a servicios públicos.

El Capítulo 6 ofrece un resumen del proceso de reforma constitucional, junto a una evaluación del nivel de información sobre las reformas entre la población nicaragüense, y las actitudes entre el 30% de la población que estaba al tanto de las reformas. Entre aquellos que estaban al tanto de las reformas, 71% sabían que las reformas habían sido aprobadas y promulgadas. Entre el 30% informado, las opiniones estaban divididas sobre el efecto de las reformas, aunque existe una tendencia positiva. Un 34,6% indica que los resultados mejorarán a Nicaragua, mientras que 28,6% opina que “dañarán a Nicaragua” y cerca de un quinto (21,1%) piensa que no habrá ningún cambio, mientras que sólo 7,3% manifiesta ya sea gran entusiasmo o enorme pesimismo respecto a las reformas.

Entre aquellos con conocimiento de las reformas, 56% pensaba que la idea de la reelección presidencial ilimitada, una de los elementos centrales de las reformas, no debería permitirse. Una ligera mayoría de los informados, 53%, pensaba que la reforma que permitiría a miembros del ejército y la policía ocupar cargos no-electos en el ejecutivo era una idea “mala” o “muy mala”. Otro 53% de los informados aprobaron que se agregara una referencia a la frase “valores cristianos, ideales socialistas y prácticas solidarias” a la Constitución, una frase que es controversial por su fuerte parecido con las frases de campaña del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Sin embargo, en una pregunta formulada a todos los nicaragüenses en la encuesta, 76% creía que el voto popular debe incluirse en el proceso de reforma constitucional.

El Capítulo 7 analiza la opinión pública acerca de la propuesta del Presidente Ortega para un canal interoceánico en Nicaragua. La atención al tema del canal interoceánico fue mucho más alta de lo que fue la atención a las reformas constitucionales. Más de 3 de cada 4 nicaragüenses (75.4%) indicaron saber sobre el proyecto del canal. Desde marzo de 2014, la opinión pública fue más favorable que negativa, reflejando las esperanzas del pueblo de un impacto positivo en el empleo y en el crecimiento económico. Los datos revelan que el canal es percibido en términos partidistas ya que confianza en los Gabinetes de la Familia y apoyo al desempeño del Presidente Ortega son predictores

significativos del apoyo al canal. . También se encuentra que mientras más cerca una persona vive de la ruta más probable (vista a comienzos de 2014), es *menos probable* que esa persona apoye el proyecto del canal.

En cuanto a los aspectos negativos, la principal preocupación del público es la posibilidad de efectos perjudiciales al medio ambiente. Además, la encuesta del Barómetro de las Américas de 2014 revela poco apoyo hacia las expropiaciones “en nombre del interés nacional”, lo que sugiere que el gobierno necesitará manejar hábilmente cualquier expropiación necesaria para la construcción del canal.

El Capítulo 8 examina una serie de ámbitos de las políticas públicas incluyendo los medios de comunicación, su autonomía y si ha habido cambios en la libertad de expresión en el último año; el grado en que los nicaragüenses se sienten libres para hablar abiertamente sobre política; la facilidad para participar en los asuntos gubernamentales, si el grado de facilidad o dificultad para participar ha cambiado en el último año, así como las formas en las que participan los nicaragüenses a nivel local; el grado de satisfacción con las escuelas, carreteras y sanidad pública; y el grado en que los sistemas de agua potable y alcantarillado o drenaje alcanzan los hogares nicaragüenses.

Con respecto a la frecuencia con la que los nicaragüenses dicen prestar atención a las noticias, 5 de cada 9 ciudadanos dicen seguir las noticias a diario y una cuarta parte dice prestarles atención “algunas veces” a la semana. Al mismo tiempo, es poco probable que la forma más habitual de acceder a información política o de otro tipo sea a través de Internet. Menos del 10% de los nicaragüenses accede a Internet a diario, solamente algo más del 10% lo usa más de una vez por semana, mientras que dos terceras partes nunca lo utilizan.

Por otra parte, la población no está muy bien informada sobre temas políticos. En el lado positivo, casi 6 de cada 10 (58.9%) pudieron decir el nombre del Presidente de los Estados Unidos y aproximadamente la mitad (49.2%) pudo decir cuál es la duración del mandato presidencial en Nicaragua. Pero en el lado negativo, menos de 1 de cada 7 (13.1%) pudo decir el continente en que se localiza Nigeria y solamente 1 de cada 10 pudo especificar, empleando una definición flexible, el número de escaños que hay en la Asamblea Nacional.

Los ciudadanos nicaragüenses valoran la independencia de los medios de comunicación ya que la mayoría (85.5%) de la población dice que es muy importante o algo importante que existan medios de comunicación independientes. Sin embargo, acompañando un descenso pronunciado en niveles de tolerancia política en Nicaragua, en 2014 el 63.9% de los ciudadanos muestra algún grado de precaución al pensar sobre la libertad con que expresan sus opiniones políticas.

Una mayoría de nicaragüenses cree que no ha habido cambio un en los últimos 12 meses en la facilidad que tienen los ciudadanos para participar en la toma de decisiones gubernamentales – tanto a nivel del gobierno nacional como de los gobiernos locales. Al mismo tiempo, hay más nicaragüenses que creen que se ha vuelto más fácil participar en la toma de decisiones que aquellos que creen que se ha vuelto más difícil, un 29.1% frente a 18.5% en el caso del gobierno nacional y un 26.9% frente a 15.5% en el caso de los gobiernos municipales.

El nivel promedio de satisfacción con servicios públicos más alto es con las escuelas públicas y el más bajo se encuentra en lo que se refiere a los servicios médicos y de salud pública. El rango de



satisfacción va de 51.9, justo por encima del punto medio de satisfacción en el caso de los servicios médicos y de salud pública, a 61.4 en el caso de las escuelas públicas, donde la respuesta promedio se inclina hacia el lado positivo de la escala de evaluación. Al mismo tiempo, el 73.2 % de los hogares nicaragüenses disfrutaba de agua potable en 2014, mientras que el 30.6 % de los hogares estaba conectado a un sistema de drenaje o alcantarillado en el mismo año. Los datos de LAPOP indican que el porcentaje de hogares conectados a la red de desagüe aumentó de 28.9 % en 2012 a 30.6 % en 2014, y el porcentaje de hogares con acceso a agua potable aumentó significativamente de 63.2 % a 73.2 % en el mismo lapso de dos años.

Explicación de los gráficos de este estudio

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en muestras nacionales probabilísticas de encuestados en cada país; naturalmente, todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Es importante que el lector comprenda que cada estimación puntual de algún valor (por ejemplo, la confianza promedio de un país en sus partidos políticos) tiene un *intervalo de confianza*, expresado en términos de un rango predeterminado. La mayoría de gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza del 95% que toma en cuenta el hecho de que las muestras utilizadas en este estudio son “complejas” (es decir, son *estratificadas* y *por conglomerados*). En los gráficos de barras este intervalo de confianza aparece como un bloque gris y en los gráficos que presentan los resultados de modelos de regresión aparece como una línea horizontal corta. El punto que aparece en el centro de los intervalos de confianza representa el promedio estimado (en los gráficos de barras) o el coeficiente (en los gráficos de regresión).

Los números que aparecen junto a cada barra en los gráficos de barras, representan los valores medios estimados (los puntos). Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se traslapan en gran medida, esto significa que la diferencia entre los dos valores típicamente *no es estadísticamente significativa* (es decir, no son distinguibles entre sí); a la inversa, donde dos intervalos de confianza en los gráficos de barras no se traslapan, el lector puede estar muy seguro de que esas diferencias son *estadísticamente significativas* en el nivel de confianza del 95%. Para ayudar a interpretar los gráficos de barras, los autores de los capítulos a veces indican el resultado de las diferencias valiéndose de pruebas de medias/proporciones en las notas a pie de página o en el texto.

Los gráficos que muestran los resultados de una regresión incluyen una línea vertical en el número “0.” Cuando el coeficiente (estandarizado) estimado de una variable se ubica a la izquierda de esta línea vertical, ello indica que la variable tiene una relación negativa con la variable dependiente (la actitud, comportamiento o característica que se quiere explicar); cuando el coeficiente (estandarizado) se ubica a la derecha, significa que tiene una relación positiva con la variable dependiente. Se puede tener un 95% de seguridad de que dicha relación es *estadísticamente significativa* cuando el intervalo de confianza no atraviesa la línea vertical.

Por favor tener en cuenta que los datos presentados y analizados en este informe están basados en una versión de la encuesta de 2014 del Barómetro de las Américas que sólo incluye un subconjunto de 25 países, de los 28 previstos para su inclusión en la encuesta de 2014. Los datos de estos países estaban disponibles para el análisis en el momento de redactar este informe. Adicionalmente, estas figuras utilizan una estimación conservadora del error de muestreo que asume unidades primarias de muestreo (UPM) independientes, en lugar de repetidas, para los datos agregados a lo largo del tiempo. En el momento de escribir este informe, LAPOP estaba en el proceso de actualización de las bases de datos con el fin de poder tomar en cuenta el diseño muestral complejo de manera más precisa.

Parte I:
Inseguridad, gobernanza y sociedad civil
en Nicaragua y en las Américas



Capítulo 1. Crimen y violencia en las Américas

Nicole Hinton y Daniel Montalvo

con

Arturo Maldonado, Mason Moseley y Daniel Zizumbo-Colunga

I. Introducción

La omnipresencia del crimen y la violencia en América Latina y el Caribe genera serias preocupaciones en relación con la calidad y estabilidad de la democracia en la región. En lugares donde el régimen falla en proteger adecuadamente a sus ciudadanos de la violencia y el crimen, no solamente es posible que los ciudadanos estén insatisfechos y confíen menos en las instituciones y funcionarios públicos encargados de proporcionar seguridad a los ciudadanos, sino que bajo ciertas condiciones también podrían culpar a la democracia misma por sus circunstancias de peligro. O, en condiciones de alta criminalidad, los ciudadanos también pueden hallarse menos comprometidos con los principios fundamentales del Estado de Derecho que permite que la democracia progrese. Bailey (2009) advierte sobre el círculo vicioso que atrapa a los países en una “trampa de seguridad” en la que las burocracias estatales ineficientes y altos niveles de corrupción debilitan la capacidad de los Estados de proveer seguridad pública y mantener el Estado de Derecho, generando desconfianza en la legitimidad de la democracia que, a su vez, debilita al Estado. El contar con un Estado fuerte que responda efectivamente e impida el crimen y la violencia es crítico para el florecimiento de la democracia en cualquier contexto. Como Karstedt y LaFree (p.6, 2006) declaran de manera elocuente, “la conexión entre democracia y justicia criminal es tan fundamental que resulta evidente por sí misma: el Estado de Derecho garantiza el debido proceso, y el cumplimiento de los derechos humanos es parte integral de la emergencia e institucionalización de la democracia”.

Los académicos han proporcionado evidencia consistente de que la victimización por delincuencia y la inseguridad generalizada pueden presentar serios desafíos para la democracia en las Américas (Lipset 1994; Booth y Seligson 2009; Bateson 2010; Wood et al. 2010; Malone 2010; Carreras 2013). De acuerdo con la riqueza de trabajos académicos sobre el tema, existen por lo menos tres maneras en las que el crimen, la violencia y las amenazas pueden suscitar reacciones entre el público que desafían la calidad de la democracia y la gobernabilidad¹. En primer lugar, las personas preocupadas por la inseguridad pueden exhibir un incremento de tendencias autoritarias y preferencias por la centralización de poder en Ejecutivos que luego pueden actuar ignorando el equilibrio de poderes (Merolla y Zechmeister 2009). Cuando los individuos se sienten amenazados o inseguros son más propensos a tolerar e incluso a apoyar gobiernos que restringen algunos derechos políticos y libertades civiles centrales.

¹ Tasas tan altas de crimen violento también tienen un costo económico. Los niveles altos de crimen violento pueden monopolizar los recursos del Estado y absorber fondos de otros servicios públicos vitales. En lugar de invertir en infraestructura pública y servicios sociales, los gobiernos democráticos a menudo hallan que sus recursos están dominados por los crecientes niveles de inseguridad pública. El Banco Mundial asevera que además del dolor y el trauma que el crimen inflige a las víctimas y sus familias, “el crimen y la violencia tienen enormes costos económicos” que consumen aproximadamente 8% del PIB de la región, tomando en cuenta los costos de cuerpos policiales y de seguridad, la seguridad ciudadana y los servicios de salud” (Banco Mundial 2011, 5). Tanto en el frente político como en el económico las tasas actuales de homicidio amenazan el desarrollo sostenible de la comunidad. Se agradece a Mary Malone por estas percepciones y por su asesoramiento adicional sobre el contenido del Capítulo 1 de este informe.

Una segunda amenaza a la calidad democrática y la gobernabilidad surge cuando los ciudadanos pierden la fe en la capacidad del régimen de proporcionar seguridad pública adecuada y por ello apoyan alternativas menos democráticas para mejorar la seguridad. El ejemplo más obvio de este escenario se refiere a individuos que toman los asuntos en sus propias manos para combatir el crimen de manera extra-legal o transfieren autoridad a grupos que se dedican a la vigilancia justiciera (Zizumbo-Colunga 2010). En su versión extrema, estos grupos incluyen entidades desestabilizadoras y violentas como grupos paramilitares, sicarios y masas linchadoras. Desafortunadamente, estos grupos están actualmente cada vez más presentes en varios lugares a lo largo de las Américas y pueden estar ganando apoyo exacerbado de ciudadanos insatisfechos, una dinámica que tiene el potencial de amenazar el monopolio del uso de la fuerza que está previsto para el Estado.

Por último, el crimen y la inseguridad pueden ser perjudiciales para la calidad democrática al socavar directamente la confianza interpersonal y por ende, el desarrollo de capital social. Desde la obra clásica de Alexis de Tocqueville, pasando por el trabajo innovador de Gabriel Almond y Sydney Verba hasta la investigación multi-método de Robert Putnam, los académicos en varios campos de las ciencias sociales han dedicado esfuerzos enormes para explicar cómo el tejido social da forma a la democracia (Tocqueville 1835; Almond y Verba 1963; Putnam 1993). La fortaleza de dicho tejido social se encuentra amenazada cuando crisis de seguridad hacen que los individuos pierdan confianza interpersonal (Merolla y Zechmeister 2009) y esas dinámicas son alimentadas o pueden agravarse por una erosión adicional de confianza en las instituciones políticas y policiales del estado (Corbacho et al. 2012).

¿Cuál es el estado del crimen y la violencia en las Américas? Dada la importancia de este tema para la democracia es imperativo responder a esta pregunta. Este capítulo proporciona una evaluación del estado de la seguridad en las Américas a partir de investigación secundaria y resultados de la encuesta regional del Barómetro de las Américas del Proyecto de Opinión Pública en América Latina (LAPOP), la cual que provee una colección sin precedentes de datos de opinión pública de más de 25 países durante la última década, desde 2004 hasta 2014². Algunos de los puntos clave documentados en este capítulo son los siguientes:

- La región de América Latina y el Caribe tiene la tasa más alta de homicidios, comparada con cualquier otra región en el planeta (23 homicidios intencionales por cada 100.000 habitantes), según los datos más actualizados de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC).
- América Central se destaca como la región más violenta en el planeta. En 2012 tenía un promedio de casi 34 homicidios por cada 100.000 habitantes³.
- Temas relacionados al crimen y la violencia se perciben de manera consistente como preocupaciones principales entre los ciudadanos de las Américas. Según el Barómetro de

² El Barómetro de las Américas de 2014 incluirá encuestas en 28 países en total, pero este informe se enfoca en el análisis de 25 países para los cuales se ha recogido y procesado datos hasta el momento de redacción de este informe. Puesto que no todas las rondas del Barómetro de las Américas contienen a los 25 países, se informará en notas al pie sobre controles de robustez para comparaciones en el tiempo para análisis que contengan sólo un sub-grupo de países consistentemente representados en una serie temporal dada.

³ En su informe más reciente, la UNODC (2013) indica que el Sur de África empata con América Central en términos de mayor número de homicidios promedio en la región. La región centroamericana es heterogénea en su interior, con las tasas más altas de homicidio concentradas en los países del así llamado Triángulo Norte que son Guatemala, El Salvador y Honduras.



las Américas de 2014, aproximadamente 1 de cada 3 ciudadanos identifica la seguridad como el problema más importante que su país enfrenta.

- En promedio, en toda la región, 17% de los encuestados por el Barómetro de las Américas en 2014 reporta haber sido víctimas de un delito, una tasa que se ha mantenido bastante constante desde 2004.
- El Barómetro de las Américas de 2014 documenta formas importantes en las que las tasas de robos, ventas de drogas ilegales, extorsión y asesinatos varían entre los países de las Américas.
- Los residentes urbanos, aquellos con mayores niveles de educación y los individuos más ricos son los que con mayor probabilidad reportan ser víctimas de un delito en las Américas en 2014.

Este capítulo está organizado de la siguiente manera: la Sección II proporciona un resumen del estado de los hechos en términos de la prevalencia del crimen y la violencia en las Américas, basado en indicadores de homicidio comparados entre países y reportados por la UNODC. Esta sección también discute las ventajas del uso de datos de opinión pública para medir y analizar el crimen y la inseguridad. La Sección III examina datos del Barómetro de las Américas de LAPOP, para proveer una mirada general de cómo perciben el crimen y la violencia los ciudadanos de las Américas en sus países. Esta sección examina hasta qué punto la seguridad ocupa el primer lugar en la lista de problemas más importantes en los países del Barómetro de las Américas a lo largo del tiempo y el espacio. En la cuarta sección se da una mirada más profunda a los datos de 2014 del Barómetro de las Américas examinando la frecuencia y los tipos de victimización por delincuencia experimentados más comúnmente por individuos en la región. También se analizan los factores demográficos que hacen que algunos individuos sean más vulnerables al crimen.

II. Antecedentes: la prevalencia del crimen y la violencia en las Américas

A pesar de las diferencias en la manera de definir y medir el crimen⁴, América Latina y el Caribe son ampliamente consideradas como regiones con incidencia notoriamente alta de criminalidad. En esta sección se examina cómo le va a esta región en comparación con el resto del mundo en términos de tasas de homicidio, robo y asalto⁵, algunas de las estadísticas de crimen más comúnmente recogidas y referidas por instituciones como la UNODC⁶. Luego se enfoca en una discusión de la utilidad de este tipo de información oficial sobre crimen, en comparación con victimización por delincuencia auto-reportada usando encuestas como la del Barómetro de las Américas.

⁴ Las conceptualizaciones más actuales de crimen lo conciben como parte de un concepto más amplio de seguridad ciudadana, que es la condición personal de ser libre de violencia y desposeimiento intencional. Esta condición incluye no solamente la victimización, sino también las percepciones sobre crimen (Casas-Zamora 2013).

⁵ Otras dimensiones y medidas del concepto de crimen incluyen, pero no se limitan a asalto (agresión), fraude, chantaje, extorsión y amenazas violentas.

⁶ Otras organizaciones claves como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) también son fuentes importantes de estadísticas agregadas sobre crimen. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) también es una buena fuente, particularmente en América Central.

Tasas oficiales de homicidio intencional o doloso, robos y asaltos

En términos de tasa de homicidio, la UNODC clasifica a la región de América Latina y el Caribe (LAC por sus siglas en inglés) como una de los lugares más fatales del planeta. Como muestra el Gráfico 1.1 a continuación, la región LAC tuvo en 2012 la tasa más alta de homicidio que cualquier otra región representada en el estudio de la UNODC. La tasa promedio de homicidio intencional o doloso de LAC en 2012, de 23,0 homicidios dolosos por 100.000 habitantes, es más del doble que el segundo promedio más alto por región, sostenido por la región del África Sub-Sahariana⁷ (11,2 homicidios dolosos por cada 100.000 habitantes), cinco veces más alto que la tasa en Asia del Sur (4,4) y que en Asia Oriental y el Pacífico (3,9), siete veces más alta que la tasa en Estados Unidos y Canadá (3,2) y que el Medio Oriente y África del Norte (2,9) y aproximadamente 10 veces más alta que la tasa en Europa y Asia Central (2,5).

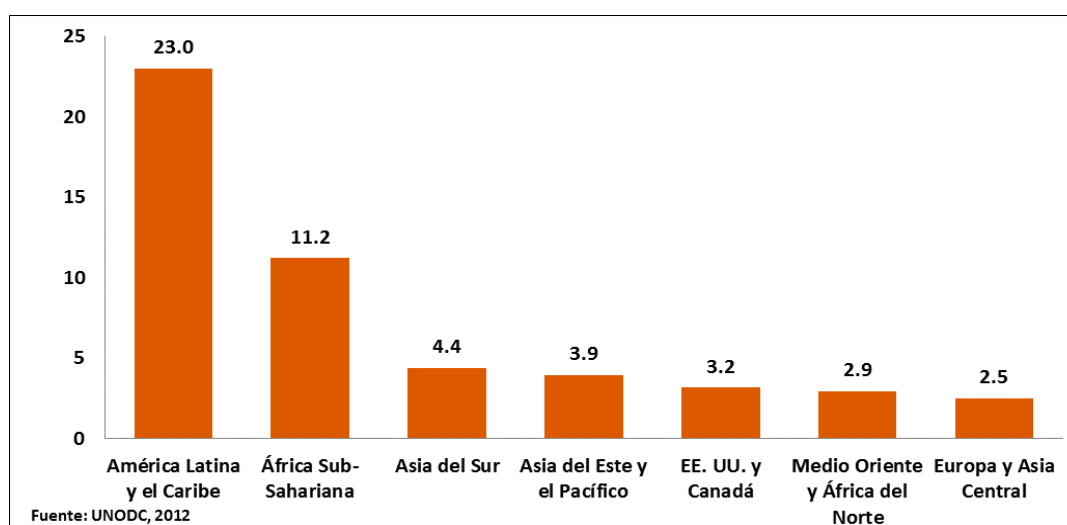


Gráfico 1.1. Tasa de homicidio intencional o doloso (por cada 100.000 habitantes), 2012⁸

Como demuestra el Gráfico 1.2, las diferencias en tasas de homicidio intencional o doloso existen entre sub-regiones dentro de América Latina y el Caribe y a lo largo del tiempo. Como se ilustra en el gráfico, la sub-región de América Central tiene la tasa de asesinato más alta dentro de la región LAC, con cerca de 34 homicidios por cada 100.000 habitantes⁹. Las tasas de homicidio en esta sub-región se han incrementado a un ritmo preocupante en años recientes, llegando a su pico en 2011. Dentro de América Central, el país más violento es Honduras, el cual según la UNODC tenía una tasa de homicidio intencional o doloso de 90,4 por cada 100.000 habitantes en 2012. En contraste, Costa Rica es el país menos violento con una tasa de 8,5 homicidios por cada 100.000 habitantes¹⁰.

⁷ En su reporte más reciente, UNODC (2013) proporciona promedios sub-regionales para África del Sur (31), África Central (18) y África Occidental (14), todos ellos más altos que el promedio regional de África y más comparables al promedio de la región de América Latina y el Caribe.

⁸ Las tasas corresponden a 2012 o el último año disponible.

⁹ El análisis de UNODC incluye a México como parte de la sub-región de América Central. La tasa de este país en particular en 2012 era de 21,5 homicidios por cada 100.000 personas.

¹⁰ Este capítulo no presenta datos de tasas de homicidios por país, pero están disponibles en la siguiente dirección: <http://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/statistics/>. La última vez que se accedió a esta información fue el 24 de octubre de 2014.

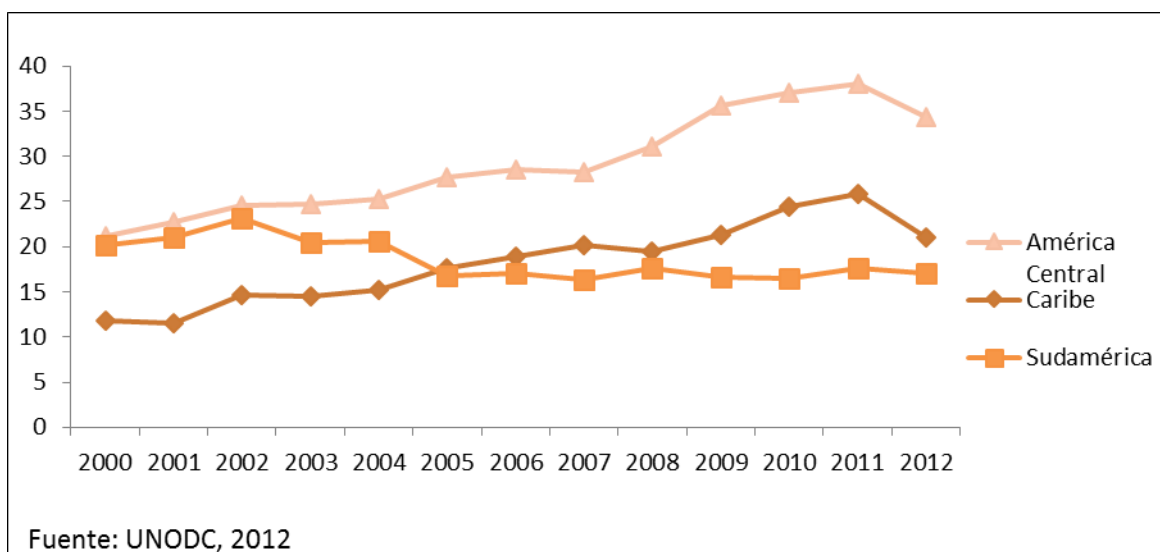


Gráfico 1.2. Tasa de homicidio intencional o doloso (por cada 100.000 habitantes) perspectiva temporal

Con tendencia comparable hasta cierto punto con la de América Central, la sub-región del Caribe también ha experimentado una tendencia de incremento en las tasas de homicidio entre 2000 y 2011, antes de que se redujeran en 2012. Durante este tiempo, las tasas de homicidio en el Caribe se incrementaron de 12 a 21 por cada 100.000 habitantes. Jamaica es el país caribeño con la tasa más alta en 2012, según la UNODC, y el país con la tasa más baja es Cuba (4,2).

Por otra parte, en años recientes, Sudamérica ha presentado una tendencia de homicidios más baja y más estable en perspectiva temporal. En promedio, las tasas de homicidio en esa región no han alcanzado más de 21 por cada 100.000 habitantes desde 2002. En 2012 (el último año para el cual estos datos están disponibles) esta sub-región ha experimentado un promedio de tasa de asesinato de casi 17 por cada 100.000 habitantes. Sin embargo, la disparidad en la tasa de homicidios en la región sudamericana es más bien grande. Entre los países más peligrosos, Venezuela, Colombia y Brasil tienen tasas de homicidio intencional o doloso de 53,7, 30,8 y 25,2 (por cada 100.000), respectivamente, según la UNODC. Entre los menos peligrosos se encuentran países como Chile, Uruguay y Perú con tasas de homicidio de 3,1, 7,9 y 9,6 en ese orden.

Cuando se usan otras estadísticas sobre crimen disponibles de la UNODC se continúa encontrando diferencias importantes entre países en la región LAC, tales como las tasas agregadas de robos y asaltos reportados por cada 100.000 habitantes. El Gráfico 1.3 exhibe las tasas para 2012 (último año disponible) para la mayor parte de los países en América Latina y el Caribe. Argentina, México y Costa Rica son los países en los que los robos son más prevalentes (975, 618 y 522 por cada 100.000 habitantes respectivamente) y la República Dominicana, Guatemala y Canadá son en los que menos se reportan (20, 68, 79 en ese orden). De manera interesante, Guatemala tiene una de las tasas más bajas de robo y asalto. Paraguay y El Salvador se unen a Guatemala en el sector más bajo del ranking de tasas de asalto. En la cima del ranking de asaltos se encuentran a Canadá y Estados Unidos (503 y 663 por cada 100.000 habitantes), justo por debajo de Barbados y Chile (690 y 679 por cada 100.000 habitantes respectivamente).

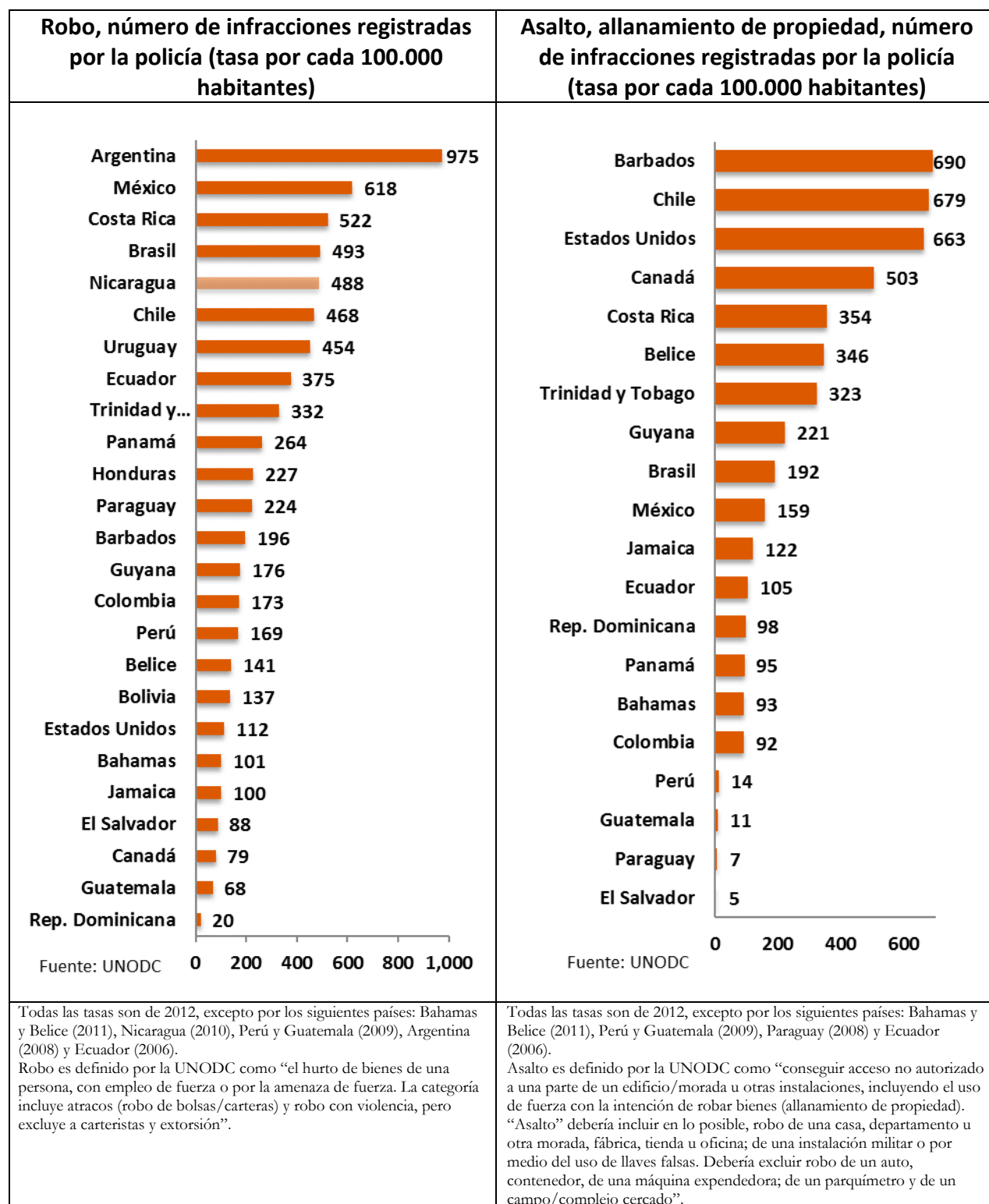


Gráfico 1.3. Tasas de robo y asalto (por cada 100.000 habitantes), 2012

Es importante considerar algunos puntos referentes a los datos reportados en el Gráfico 1.3. Primero, aunque resulte informativo examinar tendencias de crimen además del homicidio, la UNODC y otras instituciones advierten que las comparaciones entre países deben ser examinadas con cuidado puesto que las definiciones y maneras de registrar los incidentes de robo y asalto difieren entre



sistemas legales por Estado. Segundo, la clasificación de países como Guatemala y El Salvador en el sector bajo de la tasa de robos y asaltos mientras que países como Argentina, Costa Rica, Estados Unidos y Canadá se encuentran entre los más altos puede ser un reflejo de las diferencias en la calidad de los mecanismos de reporte y registro del crimen, del trabajo policial o incluso de la confianza en el sistema de cuerpos policiales¹¹. La confiabilidad de información sobre crimen como ésta depende de que las víctimas reporten los incidentes de hecho o de manera adecuada y de que la policía registre las infracciones de la misma manera. Las tasas reportadas de crimen diferentes del homicidio están determinadas por el nivel de confianza en la policía (por ejemplo, la voluntad de acudir a la policía cuando hay problemas). El crimen tiende a ser sub-reportado en áreas donde la confianza en la policía o en las instituciones responsables por la implementación del Estado de Derecho es baja (Skogan 1975).

Las estadísticas oficiales sobre crimen también son propensas a variar por errores en los procesos de registro en la policía, agencias especiales y en el gobierno (UNODC y UNECE 2010). En la medida en que las tasas de error en estos procesos están correlacionadas con factores tales como la descentralización, la corrupción, el desarrollo económico, etc. o con los niveles de crimen y violencia en sí mismos, estos tipos de datos pueden sufrir de importantes sesgos sistemáticos. Aún en términos de tasas de homicidio la variación en las definiciones de crimen, incluso entre instituciones confiables como el Banco Mundial, el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas y UNODC y la consiguiente variación en la medición de este fenómeno, puede significar una amenaza importante para la capacidad de hacer comparaciones válidas entre niveles de crimen a lo largo del tiempo y el espacio (Maxfield y Babbie 2010; Pepper, Petrie y Sullivan 2010; Pepper y Petrie 2002).

Datos de opinión pública como fuente importante de estadísticas sobre crimen

Los estudios de encuesta proporcionan una técnica alternativa importante por medio de la cual se pueden medir no sólo las percepciones sino también las experiencias en relación al crimen y la violencia. El uso de datos de opinión pública para la medición de victimización por delincuencia tiene una serie de ventajas por sobre las estadísticas oficiales. En primer lugar, estos estudios producen datos libres de omisiones accidentales o intencionales o de distorsión del crimen por parte de funcionarios gubernamentales. En segundo lugar, los estudios de opinión pública implementados por instituciones no gubernamentales pueden paliar algunos de los sesgos de no-reportaje asociados con la desconfianza de los ciudadanos en las autoridades competentes (Levitt 1998; Tyler y Huo 2002). En tercer lugar, los estudios de opinión permiten acceder a información de primera mano sobre la situación sufrida por el entrevistado antes que ésta sea interpretada o registrada por las autoridades. En cuarto lugar, permiten diferenciar entre percepciones y experiencias con situaciones de crimen y violencia. En quinto lugar, permiten estandarizar la redacción de las preguntas sobre incidentes de criminalidad entre países, de manera que se evalúan fenómenos similares y, por ende, se hacen comparaciones válidas. Finalmente, permiten construir y evaluar una base de datos más matizada sobre victimización por delincuencia que aquellas proporcionadas por estadísticas generales citadas en reportes oficiales (Piquero, Macintosh y Hickman 2002)¹².

¹¹ También existe mayor incentivo para el reporte de crímenes contra la propiedad (robos, por ejemplo) en países ricos con una industria de seguros mejor establecida en los que se requiere una denuncia policial para hacer un reclamo.

¹² Un ejemplo inicial del uso de estudios de opinión para recoger información sobre victimización por delincuencia es el proporcionado por el esfuerzo del consorcio de investigación del Instituto Interregional de Estudios sobre Crimen y Justicia de las Naciones Unidas (UNICRI) para implementar el Estudio Internacional de Víctimas de Crimen (ICVS). Los estudios recogieron seis rondas de datos transnacionales de nivel individual en varios países europeos. Sin embargo, Latinoamérica

La encuesta del Barómetro de las Américas, conducida por el Proyecto de Opinión Pública en América Latina, proporciona una base de datos extensa sobre victimización por delincuencia y percepciones sobre inseguridad. Es el único proyecto comparativo transnacional en el hemisferio que recoge datos en toda norte-, centro- y Sudamérica además de varios países del Caribe. La encuesta del Barómetro de las Américas registra recuentos de primera mano del estado del crimen y la violencia en la región y también incorpora una variedad de medidas estandarizadas de crimen y seguridad (por ejemplo, experiencias y percepciones) que son comparables a lo largo del tiempo y el espacio. Los datos de victimización por delincuencia de la ronda 2014 del Barómetro de las Américas son particularmente valiosos porque el proyecto se basa en grandes muestras nacionales de adultos en edad de votar en 28 países a lo largo de las Américas, con un instrumento de encuesta que incluyó una extensa serie de módulos sobre los temas de crimen, violencia e inseguridad. El resultado es una base de datos sin precedentes en términos de calidad y de alcance.

Debido a sus ventajas, las encuestas de victimización por delincuencia son ampliamente consideradas como una fuente de datos, al menos complementaria, y en cierto modo superior, en comparación con estadísticas oficiales agregadas sobre crimen. Dicho esto, algunos académicos (por ejemplo Bergman 2006) mantienen que aun cuando las encuestas pueden proporcionar una imagen más clara sobre las *tendencias* delictivas, pueden decir poco sobre las *tasas* reales de criminalidad. Según Bergman (2006), incluso cuando el crimen es definido y medido en maneras similares, los datos de encuesta transversales sobre victimización pueden sufrir imprecisiones, entre otras cosas, debido a variaciones en las tendencias a sub-reportar la violencia o sobre-reportar el robo de propiedad dentro de un país y transnacionalmente. El Barómetro de las Américas supera algunos problemas potenciales en comparaciones transnacionales y a lo largo del tiempo por medio de la estandarización de la redacción de preguntas en todas sus encuestas. Más aún, cada pregunta en la encuesta es cuidadosamente considerada y puesta a prueba dentro de cada país antes de su inclusión en el Barómetro de las Américas para garantizar que su redacción se adecúa a las normas locales y tiene la mayor probabilidad de generar respuestas verídicas. Sea como fuere, Bergman advierte que las diferencias en motivaciones e inclinaciones a sobre- o sub-reportar incidentes de crimen puede variar entre países en maneras que requieren mayor consideración. Por este motivo, el Barómetro de las Américas hace múltiples preguntas¹³ no solamente sobre incidentes de victimización por delincuencia, sino también sobre preocupaciones en relación con la violencia y las percepciones de inseguridad para lograr un reporte sobre seguridad ciudadana en la región que sea lo más integral posible.

El resto de este capítulo presenta una reseña relativamente breve de las preocupaciones sobre crimen y victimización por delincuencia a lo largo de las Américas. Se hace notar que la descripción y discusión presentada es sólo una aproximación inicial en la superficie de la extensa base de datos sobre este tema disponible a través de la encuesta del Barómetro de las Américas. Mientras que los análisis

sólo estaba periféricamente representada (Kennedy 2014). Los datos del ICVS también reportaron que Latinoamérica era una de las regiones más peligrosas del mundo (Soares y Naritomi 2010) aunque, puesto que los datos de esta región fueron recogidos exclusivamente durante la ronda 1996/1997 y solamente en las ciudades de San Juan (Costa Rica), ciudad de Panamá (Panamá), Asunción (Paraguay), Buenos Aires (Argentina), La Paz (Bolivia), Río de Janeiro (Brasil) y Bogotá (Colombia), la representación del crimen y la violencia en la región procedente de esta fuente no solamente es obsoleta sino que está incompleta.

¹³ Adicionalmente, las preguntas del Barómetro de las Américas sobre victimización por delincuencia han sido desarrolladas para motivar la memoria por medio de la presentación de listas de tipos de crimen. Una pregunta de control que interroga sobre qué tipo de crimen se experimentó, proporciona a los usuarios de la base de datos del Barómetro de las Américas una segunda medida de victimización y, por ello, un medio adicional de evaluación que incrementa la confiabilidad de los análisis de los datos.



indican importantes variaciones en las tasas de ciertos tipos de incidentes de victimización por delincuencia en las Américas, no se centran en el punto hasta el cual el crimen y la inseguridad se pueden rastrear directamente hasta criminales ordinarios descentralizados o en particular hasta el crimen organizado. El crimen organizado es un problema notablemente pernicioso en varios países latinoamericanos, puesto que las organizaciones criminales no sólo se involucran en actividades ilegales sino que también buscan influenciar al Estado de manera que puedan alcanzar ciertos objetivos políticos (Bailey y Taylor 2009). La evidencia empírica muestra que el crimen organizado pone en riesgo el monopolio estatal del uso de la fuerza dado que muchos gobiernos deben negociar constantemente con organizaciones criminales para preservar la apariencia de paz. Las organizaciones criminales en las Américas varían ampliamente en términos de tamaño y alcance. Aquellas situadas en el polo menos organizado son organizaciones domésticas dispuestas alrededor de transacciones fluidas de mercado, como pequeñas mafias, usureros y extorsionistas. En el otro polo del espectro se encuentran las organizaciones criminales transnacionales que se involucran en crímenes serios o infracciones a lo largo de las fronteras como el tráfico de drogas y armas, lavado de dinero, actividad de pandillas y tráfico de personas (Manrique 2006; Bailey y Taylor 2009; Farah 2012). La mirada a las preocupaciones sobre crimen y victimización en este capítulo no rastrea estas perspectivas y experiencias hasta los diferentes elementos criminales en la región LAC, pero es consciente de que, en efecto, esta variación en la naturaleza de los sindicatos de crimen y los criminales es importante para una comprensión integral de la región¹⁴.

III. Una visión general del crimen y la violencia desde la perspectiva de los ciudadanos de las Américas

Como primer paso para examinar los datos de crimen el Barómetro de las Américas de 2014, se revisa lo que los ciudadanos de las Américas consideran como el problema más importante dentro de su país. A los entrevistados en todos los países se les hace la siguiente pregunta abierta¹⁵:

A4. En su opinión, ¿cuál cree que es el problema **más grave** que está enfrentando el país?

¹⁴ InSightCrime, una fundación que estudia el crimen organizado, lista 9 países con la prevalencia más alta de crimen organizado en la región. En Norteamérica, México es el hogar más grande y sofisticado para las organizaciones criminales. Las organizaciones de narcotraficantes, como los Zetas, el Cartel de Sinaloa, el Cartel del Golfo, la Familia Michoacana, el Cartel de Juárez, la organización Beltrán Leyva y los Caballeros Templarios dominan las actividades criminales en México. En Centroamérica, los países dentro del llamado Triángulo Norte (Guatemala, Honduras y El Salvador) albergan algunas de las organizaciones criminales más violentas del planeta. Las organizaciones particularmente relevantes en Guatemala son los Mendozas, Lorenzanas y los Leones; en Honduras MS13, Barrio 18, Cachiros y Valles; y la Mara Salvatrucha (MS-13), Barrio 18, Perrones y el Cartel Taxis en El Salvador. InSight Crime también refiere al problema del crimen organizado en Nicaragua, particularmente a la influencia de narcotraficantes sobre sentencias judiciales pero, en comparación con los países del Triángulo Norte, este impacto es de una magnitud totalmente diferente (más pequeña). Sudamérica incluye cuatro países en esta lista de países con sindicatos criminales comparativamente fuertes y predominantes: Venezuela, Brasil, Colombia y Perú. Mientras que Perú y Colombia son los dos productores mundiales más grandes de cocaína, Brasil y Venezuela son nodos de tránsito de droga con centros importantes de lavado de dinero y actividades de tráfico de personas. Los grupos más prominentes en Colombia son las FARC y el ELN, Sendero Luminoso en Perú, el Cartel de los Soles y las Fuerzas Bolivarianas de Liberación en Venezuela y el Comando Rojo y el Primer Comando Capital en Brasil.

¹⁵ Aun cuando los entrevistados pueden considerar que hay muchos problemas dignos de mención, se les solicita que declaren sólo un problema que piensan que es el más importante que enfrenta su país.

Las respuestas a la pregunta son codificadas en campo en una de aproximadamente cuarenta categorías generales, las cuales son recodificadas en nuestro análisis en cinco grupos generales: economía, seguridad, servicios básicos, política y otros¹⁶. El Gráfico 1.4 muestra la distribución de respuestas para estas cinco categorías principales, tal y como reportan los ciudadanos en seis rondas de encuestas del proyecto del Barómetro de las Américas. Desde 2004¹⁷, la economía y la seguridad clasifican como las dos preocupaciones principales expresadas en promedio por el público en las Américas¹⁸. La economía aún lidera como la preocupación más importante en 2014, con un promedio regional de 36% de los encuestados que declaran que la economía es el problema más importante en su país¹⁹. Sin embargo, la economía como problema más importante también ha experimentado el cambio más grande a lo largo del tiempo: se ha reducido como preocupación del público aproximadamente en 25 puntos porcentuales desde la primera ronda del Barómetro de las Américas en 2004 hasta la ronda más reciente en 2014.

¹⁶ Respuestas incluidas en Economía: desempleo, problemas con o crisis económica, pobreza, inflación o precios altos; crédito o falta de; falta de tierras para cultivo; deuda externa. Respuestas incluidas en Seguridad: crimen; pandillas; seguridad (falta de); secuestros; guerra contra el terrorismo; terrorismo; violencia. Respuestas incluidas en Servicios Básicos: caminos en malas condiciones; servicios de salud, falta de; educación, falta de, baja calidad; agua, falta de; electricidad, falta de; vivienda; desnutrición; transporte, problemas de; derechos humanos, violaciones de. Respuestas incluidas en Política: conflicto armado; impunidad; corrupción; mal gobierno; políticos. Respuestas incluidas en Otros: explosión demográfica; discriminación; protestas populares (huelgas, bloqueos); drogadicción; narcotráfico; desplazamiento forzado de población; medio ambiente; migración; y “otros” que comprende menos del 3% de las respuestas.

¹⁷ Es importante notar que en 2004 se hizo esta pregunta solamente en 11 países de las Américas. Estos países son: México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Ecuador, Bolivia y la República Dominicana. En 2006, Perú, Paraguay, Chile, Haití, Jamaica, Guyana, los Estados Unidos y Canadá fueron incorporados en esta lista. En 2008, el Barómetro de las Américas incluyó Uruguay, Brasil, Argentina y Belice y desde 2010 se ha incluido Trinidad y Tobago y Venezuela. Estos son los mismos 25 países analizados en este capítulo. El Gráfico 1.4 se vería relativamente igual si examinamos solamente los 11 países encuestados desde 2004 o los 22 países que fueron encuestados desde 2006. Estos gráficos se excluyen del texto en función de la brevedad y la concisión.

¹⁸ Usando otros datos de encuesta, Singer (2013) muestra que la economía ha sido citada consistentemente como el problema más importante en el hemisferio desde mediados de los 90s, a pesar de que el crimen y la seguridad han crecido en importancia en tanto la economía se ha fortalecido y el crimen ha empeorado en muchos países en los últimos años.

¹⁹ Como práctica estándar de LAPOP, en todos los análisis de promedios regionales en este capítulo y de manera general en este informe, se calculan promedios regionales a través de un proceso que pondera cada país equitativamente en vez de manera proporcional a su población.

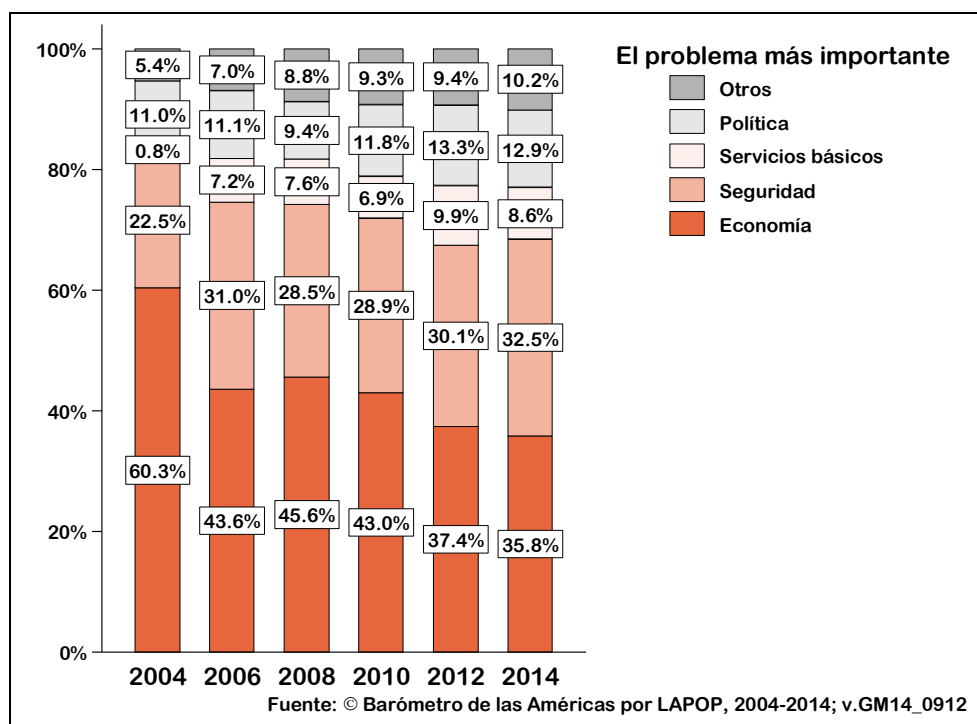


Gráfico 1.4. El problema más importante que el país enfrenta, perspectiva temporal

La seguridad ha sido registrada consistentemente como el segundo problema más importante en las Américas, según reportan los ciudadanos desde 2004. Limitando el enfoque a los dos años más recientes del Barómetro de las Américas, 2012 y 2014, se observan sólo cambios menores en el tiempo en las cinco categorías principales. Dicho esto, hay evidencia de que las preocupaciones sobre seguridad se han incrementado en años recientes: en 2012, 30,1% reportaba un asunto referido a seguridad como el problema más importante y en 2014 este número es 32,5%. En resumen, en promedio en las Américas en 2014 esencialmente 1 de cada 3 entrevistados reporta un tema relacionado con crimen, violencia o inseguridad como el problema más importante que su país enfrenta.

¿Cuánta variación existe en las preocupaciones sobre seguridad entre países en las Américas? Para responder a esta pregunta se analizan los datos a nivel de país sobre la identificación de seguridad (crimen y violencia) como el problema más importante. El Gráfico 1.5 presenta estos datos. De acuerdo con el Barómetro de las Américas de 2014, en dos países: Trinidad y Tobago y El Salvador, 2 de cada 3 ciudadanos identifican a la seguridad como el problema más importante que su país enfrenta. En Uruguay esta tasa es de 1 de cada 2 ciudadanos o 50% de la población adulta. Las preocupaciones sobre seguridad también son elevadas en varios otros países de las Américas, incluyendo Jamaica, Honduras, Perú y Guatemala. En agudo contraste, pocos ciudadanos en Haití y Nicaragua identifican la seguridad como el problema más importante que su país enfrenta: en cada caso, menos del 5% de los individuos responden a la pregunta sobre el problema más importante con un tema relacionado a la seguridad. De hecho, aunque no se muestra aquí, estos dos países clasifican en lo más alto en lo que se refiere a número de personas entrevistadas que declaran que la economía es el problema más importante en 2014.

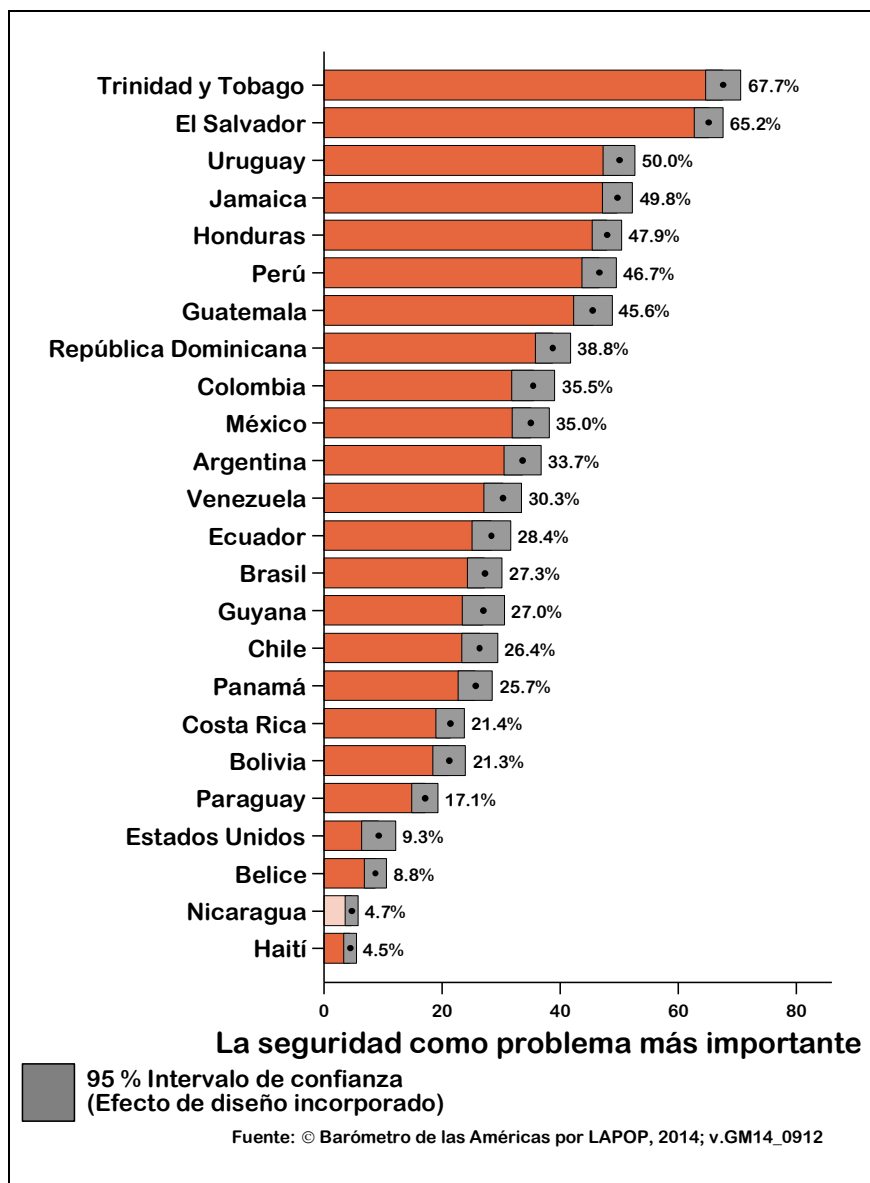
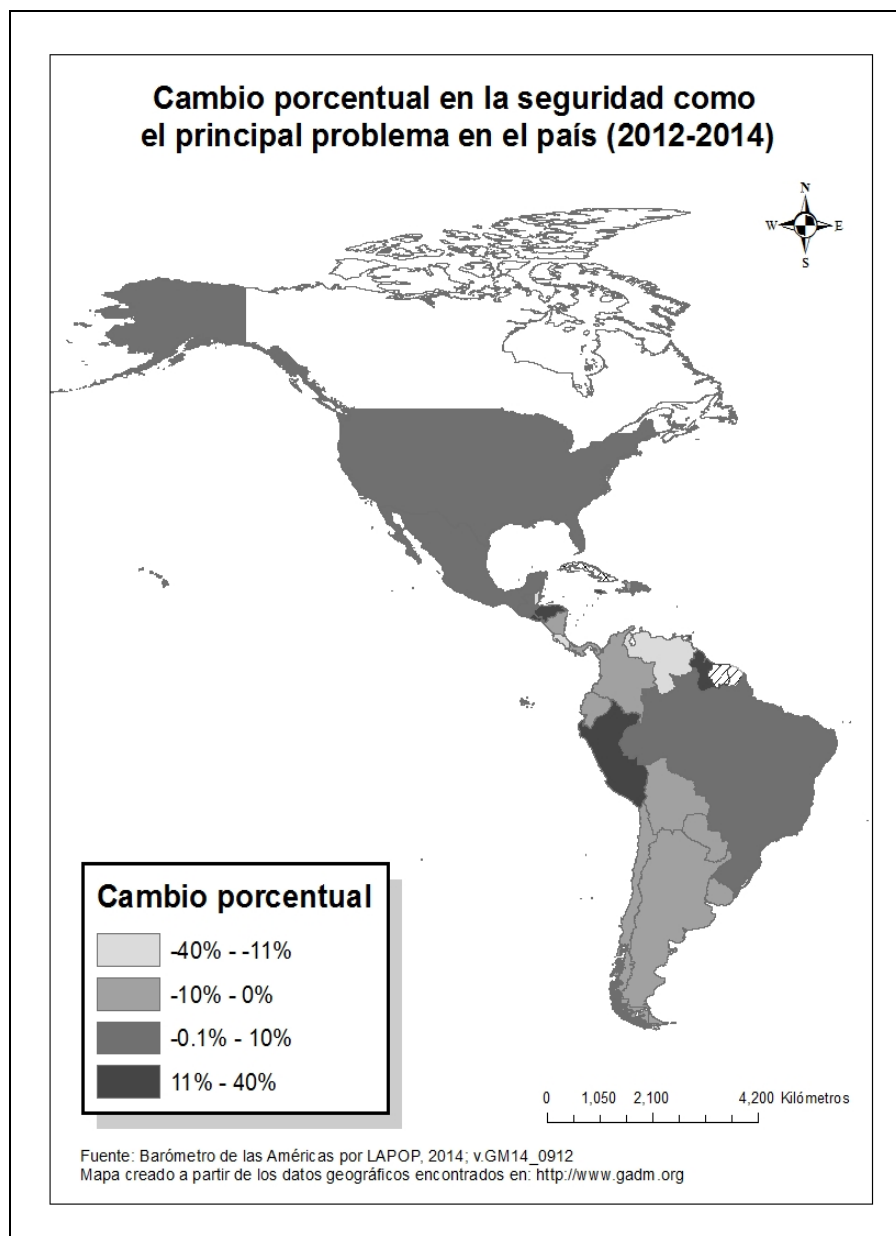


Gráfico 1.5. Porcentaje que identifica a la seguridad como el problema más importante que su país enfrenta, 2014.

La variación en la preocupación sobre seguridad existe no sólo entre países en las Américas, sino también a lo largo del tiempo. Y, de hecho, también se observa variación transnacional en perspectiva temporal: es decir, el grado en que las preocupaciones sobre seguridad están creciendo o decreciendo en un país, en promedio, difiere a través de la región. El Mapa 1.1 muestra cómo la seguridad como el problema más importante ha variado entre 2012 y 2014 entre países en la región, graficando el cambio en porcentaje que identifica la seguridad como el problema más importante. Guyana (mostrado en el tono más oscuro en el Mapa 1.1) es un país en el que se encuentra en el segundo incremento más grande en la identificación de la seguridad como problema más importante; sin embargo, como demuestra el Gráfico 1.5, aún clasifica en un nivel bajo en comparación con otros países en las Américas en porcentaje de entrevistados que reportan la seguridad como problema más importante. Los costarricenses redujeron su tendencia a identificar la seguridad como problema más importante si se compara 2012 con 2014, un cambio que ayuda a dar cuenta de su clasificación relativamente baja en el Gráfico 1.5. Por otra parte, Venezuela también experimentó una reducción



significativa en el porcentaje de entrevistados que indican que la seguridad es el problema más importante, pero el país aún clasifica cerca del promedio regional para las Américas en 2014²⁰.



Mapa 1.1. Cambio entre 2012 y 2014 en la seguridad como el problema más importante que enfrenta el país²¹

²⁰ Se debe notar que este cambio significativo en el porcentaje de venezolanos que identifican a la seguridad como problema principal se debe en gran parte a un incremento significativo en la preocupación por la escasez de productos básicos. La escasez de comida y productos básicos se convirtió en un problema serio y relevante en Venezuela en 2014. Por consiguiente, puede que no sea que la preocupación por la seguridad ha disminuido en Venezuela en 2014 tanto como que la preocupación sobre los productos básicos se ha incrementado.

²¹ Los países están categorizados como haber *reducido sustancialmente* si el porcentaje de individuos que reportan un tema de seguridad como el problema más importante se redujo entre 10 y 40 puntos porcentuales entre 2012 y 2014. Están categorizados como haber *reducido modestamente* si esta reducción es de entre 0 y 10 puntos porcentuales; haber

IV. Experiencias con crimen y violencia en las Américas: una mirada desde el Barómetro de las Américas

En promedio a lo largo de las Américas, como se describe en la sección anterior, los temas relacionados con crimen, violencia y seguridad son de alta preocupación en la mente de los ciudadanos en las Américas cuando consideran el problema más importante que su país enfrenta. Pero ¿qué tipos de experiencias con victimización por delincuencia y qué tasas reportan los ciudadanos de las Américas? Usando datos recogidos para la ronda 2014 del Barómetro de las Américas, esta sección examina primero la frecuencia y los tipos de victimización por delincuencia en las Américas incluyendo análisis de nuevas preguntas hechas en 2014. Luego se discuten los factores que pueden estar asociados con la probabilidad de ser víctima de delincuencia y se usan los datos del Barómetro de las Américas para explorar las características individuales de aquellos más propensos a reportar ser víctimas de delincuencia.

Tendencias en victimización por delincuencia en las Américas

El Barómetro de las Américas ha incluido varias preguntas relacionadas a la victimización por delincuencia desde 2004. Una de ellas pregunta a los individuos si él o ella ha sido víctima de algún tipo de acto delincriminal en el último año. La redacción específica es la siguiente²²:

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincriminal en los últimos 12 meses?
 (1) Sí [**Siga**] (2) No [**Pasar a VIC1HOGAR**] (88) NS [**Pasar a VIC1HOGAR**]
 (98) NR [**Pasar a VIC1HOGAR**]

El Gráfico 1.6 muestra las tasas reportadas de victimización por delincuencia desde 2004 para las Américas. Es decir, el gráfico muestra el porcentaje de individuos que en promedio, a lo largo de la región, responde que ha sido víctima de (al menos un) acto delincriminal en los últimos 12 meses²³. Se observa que la victimización por delincuencia ha rondado cerca del 17% en la mayoría de los años, excepto en 2010, cuando se registró un pequeño incremento en la victimización por delincuencia reportada. Estos hallazgos sugieren que la frecuencia de victimización por delincuencia se ha mantenido en promedio más bien constante a lo largo del tiempo, para toda la región. En un análisis

incrementado modestamente si el porcentaje de encuestados que seleccionaron la seguridad se incrementó entre 0 y 10 puntos porcentuales; y como haber *incrementado sustancialmente* si el incremento fue de más de 10 puntos porcentuales.

²² LAPOP ha conducido una serie de experimentos en Belice y en los Estados Unidos para evaluar si el cambio en la redacción de la pregunta resulta en una tasa más alta de respuesta. Los resultados son mixtos, por ejemplo, en un estudio conducido por LAPOP en 2008 en Belice en el cual las preguntas se incluyeron en un diseño de muestra dividida no se encontró una diferencia estadísticamente distinguible en las respuestas a la versión original versus la versión modificada de la pregunta. Por otra parte, en un estudio en línea conducido en los Estados Unidos en 2013, LAPOP halló que aquellos que recibieron la versión modificada de la redacción de la pregunta tenían más probabilidad de reportar haber sido víctima de delincuencia. En consecuencia, se puede decir que es posible que alguna variación en las tasas de victimización por delincuencia registradas por el Barómetro de las Américas antes de 2009 comparadas con el periodo después de 2009 se deba a diferencias en la redacción de la pregunta. Las tasas en los periodos entre 2004 y 2008 y 2010 y 2014 no pueden estar afectadas por diferencias en la redacción de la pregunta porque no se introdujeron cambios en esos periodos.

²³ El Gráfico 1.6 se vería relativamente igual si se examinan sólo los 11 países que fueron encuestados en 2004 o los 22 países que fueron encuestados desde 2006, a pesar de que cuando se examinan sólo los 11 países encuestados en 2004 se halla que el incremento entre 2008 y 2010 es mayor (una diferencia de 5 puntos) y la tendencia después de 2010 de disminución a un ritmo menor. Se excluyen estos gráficos del texto en función de la brevedad y la concisión.



separado (no se muestra aquí), se halla que el patrón temporal de tasas mayormente estables ilustrado en el Gráfico 1.6 es bastante consistente para las poblaciones rurales y urbanas de las Américas. Sin embargo, aquellos que viven en áreas urbanas tienen mayor probabilidad de reportar haber sido víctimas de delincuencia: en promedio en las Américas, aproximadamente 1 de cada 5 adultos viviendo en un área urbana reporta haber sido víctima de delincuencia, mientras que aproximadamente sólo 1 de cada 10 residentes en áreas rurales reporta el mismo fenómeno (diferencia estadísticamente significativa)²⁴.

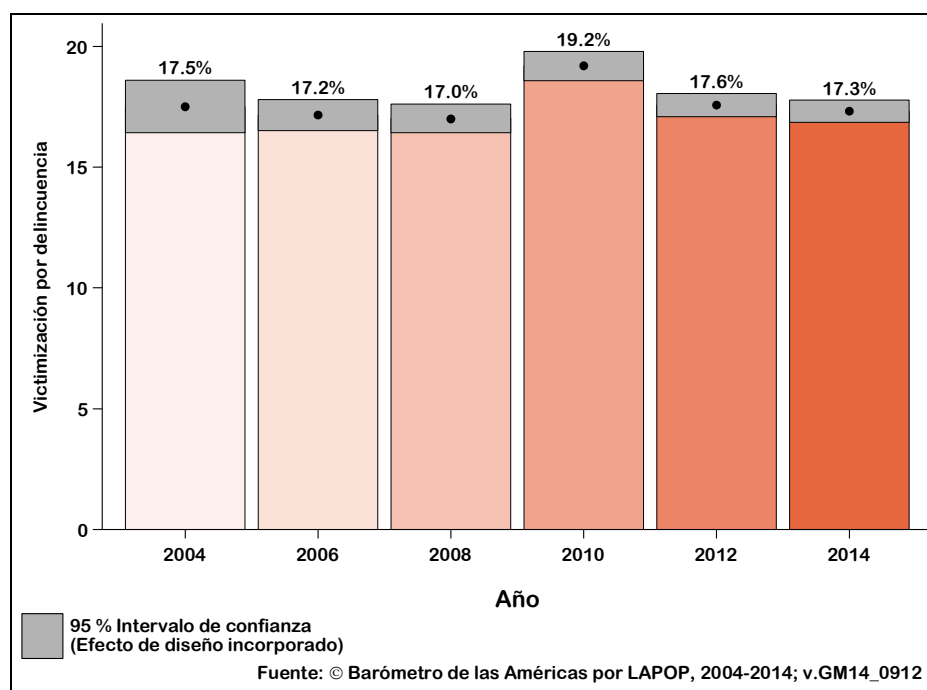


Gráfico 1.6. Victimización por delincuencia, perspectiva temporal

El Gráfico 1.7 compara el porcentaje de ciudadanos que ha sido víctima de al menos un acto delincuencia en 2014 y documenta una variación importante entre países. Los cuatro puestos más altos en el gráfico son ocupados por países sudamericanos: Perú (30,6%) está en primer lugar, seguido por Ecuador (27,5%), Argentina (24,4%) y Venezuela (24,4%). Tres países caribeños clasifican en los peldaños más bajos de la gráfica: Trinidad y Tobago (9,6%), Guyana (7,4%) y Jamaica (6,7%). La presencia de Jamaica y Trinidad y Tobago en la parte más baja del Gráfico 1.7 es notable dados los altos porcentajes de individuos en estos países que clasifican la “seguridad” como el problema más importante que el país enfrenta en 2014 (véase Gráfico 1.5).

²⁴ Véase también el Gráfico 1.15.

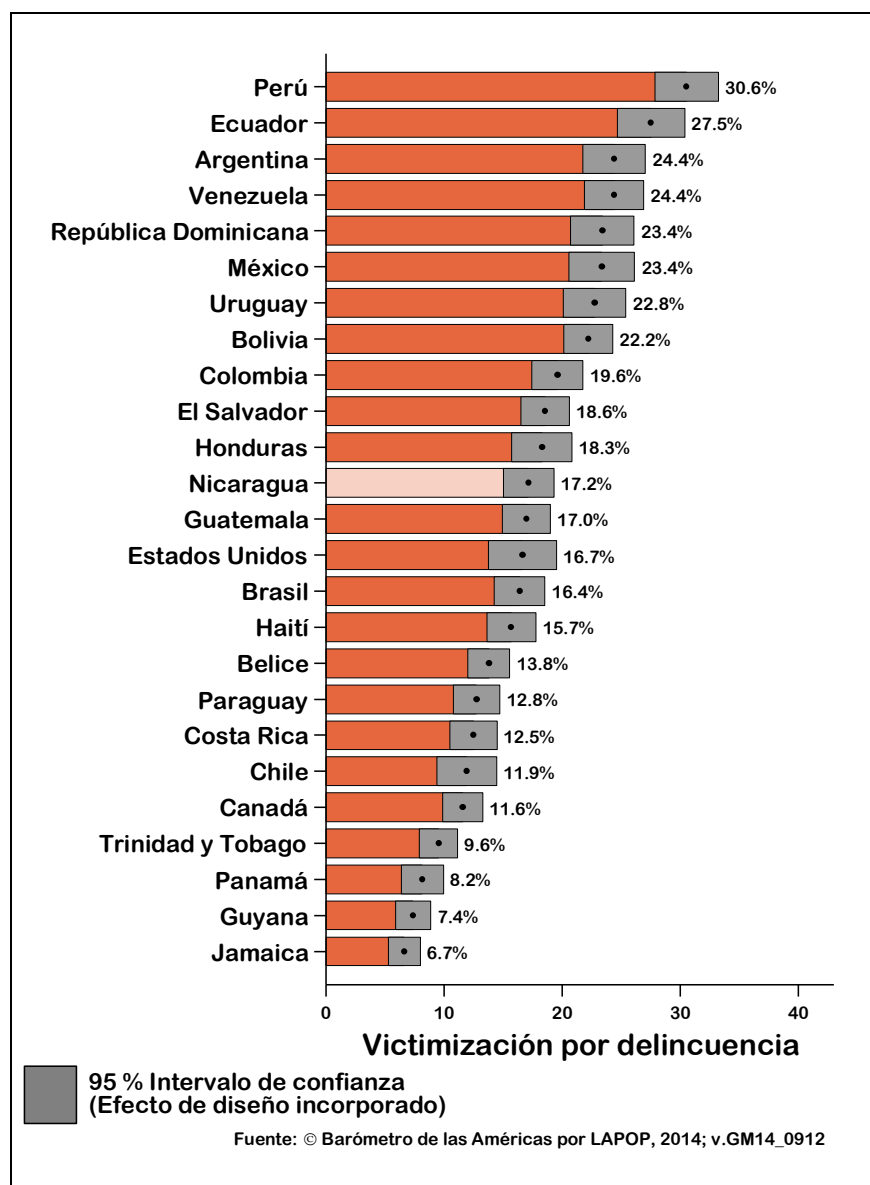


Gráfico 1.7. Tasas de victimización por delincuencia, 2014

La ronda 2014 del Barómetro de las Américas permite examinar el número de veces que las víctimas han experimentado un acto delictual en los últimos 12 meses. Para este fin, la encuesta pregunta:

VIC1EXTA. ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delictual en los últimos 12 meses?
[Marcar el número] _____ (88) NS (98) NR (99) INAP

Como se puede ver en el Gráfico 1.8, en 2014 en promedio para las Américas, una mayoría de víctimas de delincuencia (55,1%) reporta haber sido víctima una sola vez. Una de cada cuatro víctimas reporta haber sido victimizada dos veces. Una de cada diez víctimas de delincuencia ha sido victimizada tres o más veces durante el pasado año y un porcentaje muy pequeño se encuentra en casillas superiores en el gráfico.

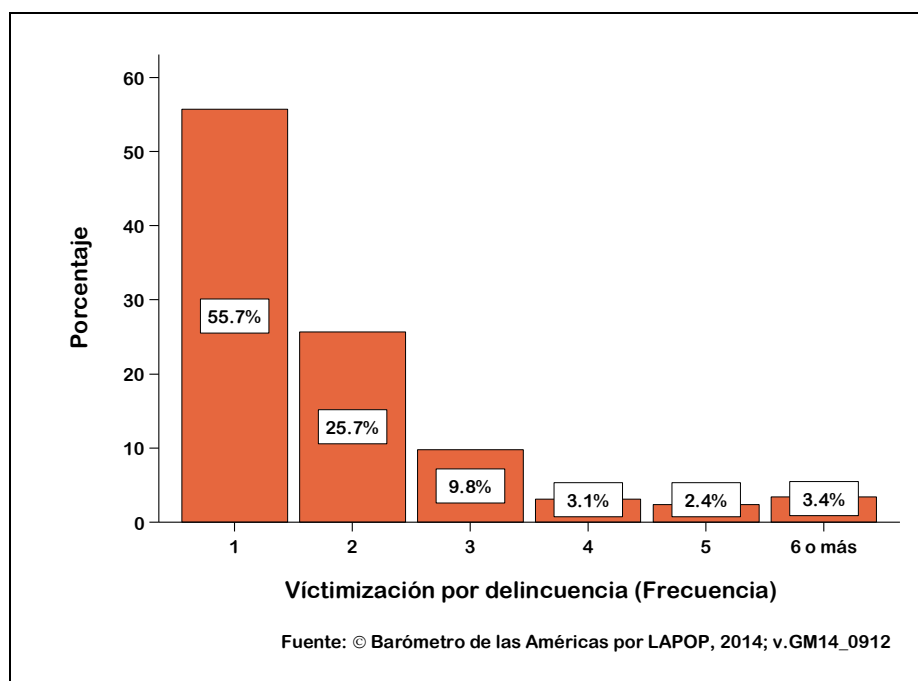


Gráfico 1.8. Frecuencia de victimización por delincuencia, 2014

El Barómetro de las Américas no sólo registra los niveles de delincuencia experimentados por cada uno de los encuestados, sino que también evalúa si otros miembros del hogar del encuestado fueron víctimas de algún tipo de acto delictual durante los 12 meses previos a la encuesta. Para esto, entre 2010 y 2014 el Barómetro de las Américas incluyó la siguiente pregunta:

VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delictual en los últimos 12 meses?

(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP (Vive solo)

En el Gráfico 1.9 se observan los niveles regionales de victimización por delincuencia dentro del hogar del encuestado desde 2010²⁵. Se halla una tendencia similar a la de la victimización individual por delincuencia; en perspectiva temporal, los niveles de victimización por delincuencia dentro del hogar se mantienen estables alrededor del 17%, excepto en 2010 cuando los reportes llegan al 19%. Al examinar la victimización por delincuencia dentro del hogar solamente en áreas urbanas, la tendencia se mantiene igual aunque los reportes de victimización por delincuencia dentro del hogar son tres puntos porcentuales más altos que los niveles generales mostrados en el gráfico a continuación.

²⁵ Esta pregunta no se incluyó en rondas anteriores de la encuesta.

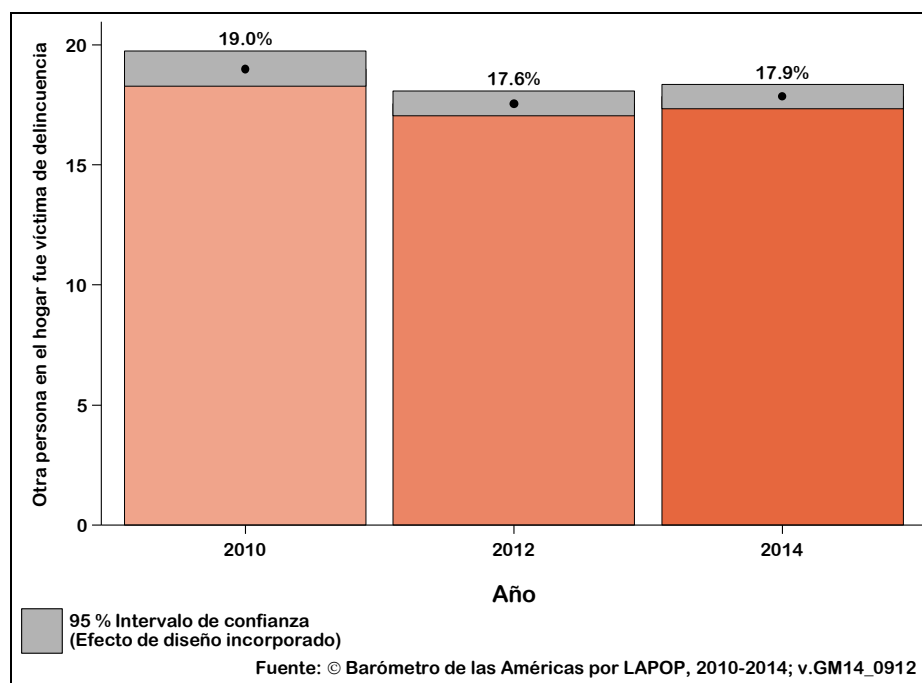


Gráfico 1.9. Victimización por delincuencia dentro del hogar, perspectiva temporal

El Barómetro de las Américas también proporciona información sobre el lugar en el cual ocurrió el acto delincuencia. Saber el lugar del acto delincuencia puede ser útil para comprender las diferencias en los patrones de victimización por delincuencia dentro de los países y entre ellos. Más aún, puede servir como información que los ciudadanos pueden considerar para tomar medidas de precaución para evitar el crimen o puede ayudar a los responsables de elaborar políticas públicas locales y agentes del orden en la identificación de áreas que necesitan atención específica para mejorar la seguridad ciudadana. En 2014 el Barómetro de las Américas incluyó el siguiente ítem, que se preguntó a aquellos que indicaron que habían sido víctimas de un delito durante los 12 meses previos a la encuesta:

VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincuencia del cual usted fue víctima?
[Leer alternativas]
 (1) En su hogar
 (2) En este barrio o comunidad
 (3) En este municipio/cantón
 (4) En otro municipio/cantón
 (5) En otro país
 (88) NS
 (98) NR
 (99) INAP

El Gráfico 1.10 muestra la distribución del lugar de victimización por delincuencia tal como lo reportan los encuestados en las Américas en 2014. Se observa una distribución relativamente equitativa de encuestados entre categorías. Sin embargo, el lugar más común donde los entrevistados reportan haber sido victimizados son sus hogares (27%), sus barrios (26,8%) y su municipio (26,9%). La victimización en otros municipios es menos frecuente (18,6%) y muy pocas víctimas de delincuencia reportan el incidente como ocurrido en otro país (0,6%).

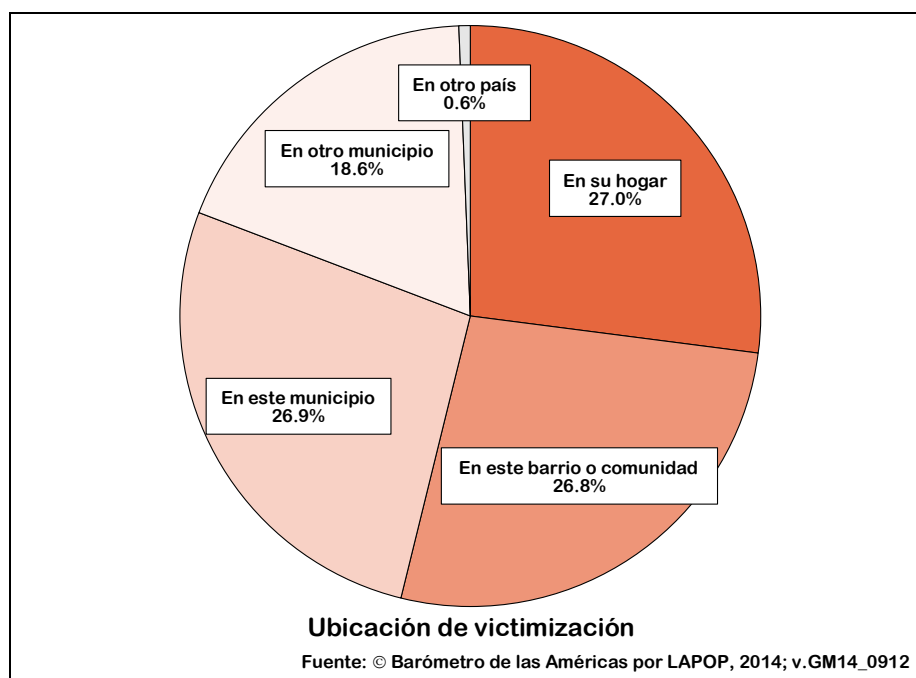


Gráfico 1.10. Lugar de victimización por delincuencia, 2014

En 2014 el Barómetro de las Américas incluyó una serie más amplia de ítems de encuesta para obtener una noción de la actividad criminal dentro del vecindario del encuestado. La nueva batería hace referencia a los últimos 12 meses, al igual que las preguntas sobre victimización por delincuencia, y cubre los siguientes incidentes: robos, ventas de drogas ilegales, extorsión o chantaje y asesinatos. En el resto de esta sección se examinan las respuestas a estas preguntas de la serie “VICBAR”:

Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿cuáles de los siguientes actos de delincuencia han ocurrido en los últimos 12 meses en su barrio/villa/colonia?
VICBAR1. ¿Han ocurrido robos en los últimos 12 meses en su barrio/villa/colonia? [sí/no]
VICBAR3. ¿Han ocurrido ventas de drogas ilegales en los últimos 12 meses en su barrio/villa/colonia? [sí/no]
VICBAR4. ¿Han ocurrido extorsiones o chantajes/cobro de impuestos de guerra en los últimos 12 meses en su barrio/villa/colonia? [sí/no]
VICBAR7. ¿Han ocurrido asesinatos en los últimos 12 meses en su barrio/villa/colonia? [sí/no]

El Gráfico 1.11 presenta el porcentaje de encuestados por país que contestaron afirmativamente a haber experimentado u oído de robos en su vecindario. Se encontró una gran cantidad de variación entre países, desde tasas de respuestas afirmativas de cerca al 72% en Argentina, hasta 28% de los encuestados que reportan dichos incidentes en sus vecindarios en Trinidad y Tobago. Países sudamericanos como Argentina, Venezuela (69,9%), Brasil (69,9%) y Uruguay (69,2%) están agrupados hacia la cima de aquellos con las tasas más altas de robos, mientras que países centroamericanos como Belice (37,6%), El Salvador (37,9%), Honduras (37,9%), Guatemala (41,0%) y Costa Rica (44,7%) están agrupados más hacia el centro del gráfico. Con excepción de República Dominicana, todos los países caribeños incluidos en este informe (Trinidad y Tobago, 28,2%; Guyana,

30,8%; Haití, 32,9%; y Jamaica, 34,7%) están clasificados entre las tasas más bajas de haber sido testigo u oído sobre robos en el vecindario²⁶.

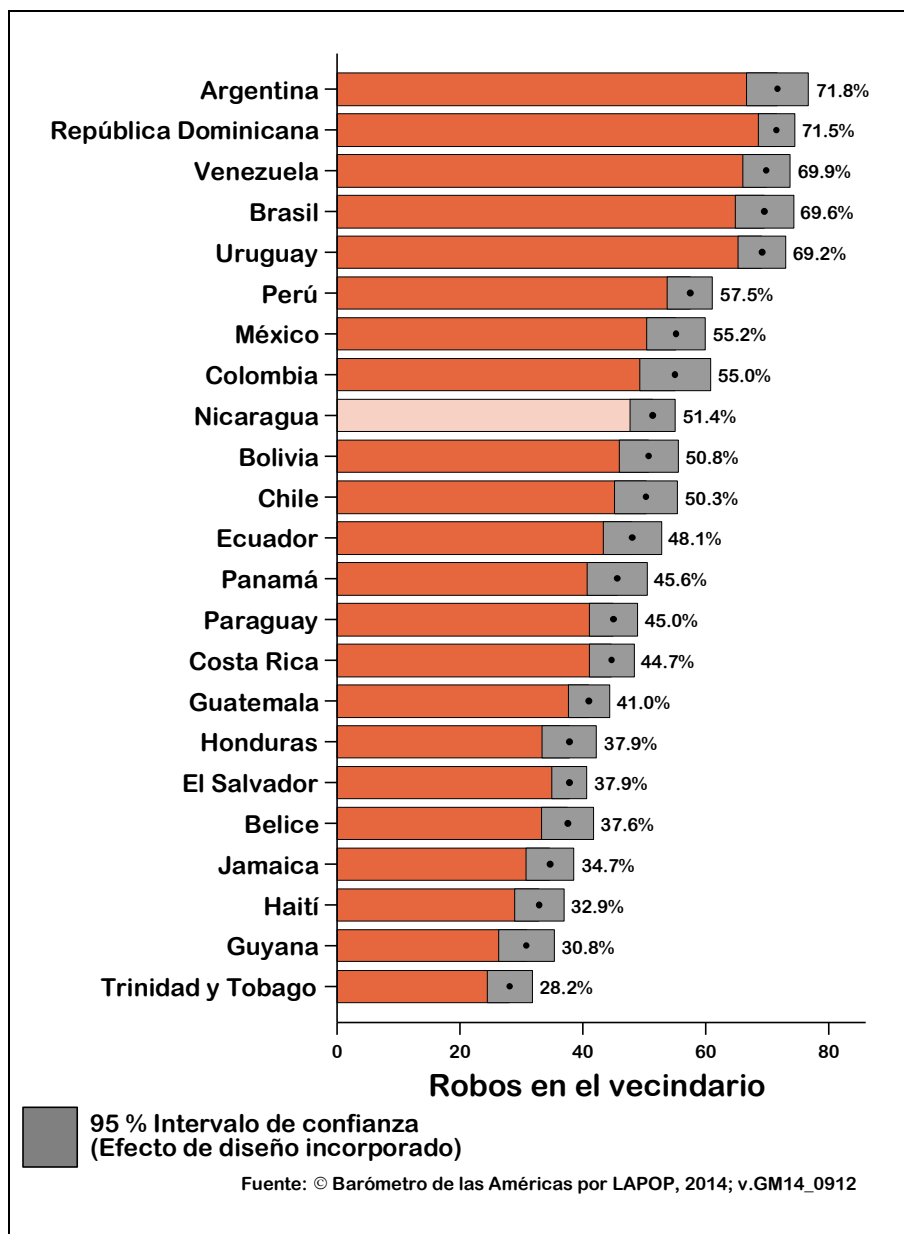


Gráfico 1.11. Robos en el vecindario, 2014

El Gráfico 1.12 examina el porcentaje transnacional de encuestados que en 2014 fueron testigos u oyeron sobre ventas de drogas ilegales en su vecindario. Una vez más, se encuentra una variación sustancial en las tasas de crimen entre países. Más de la mitad de los encuestados en Brasil (64,6%), Costa Rica (58,2%), República Dominicana (56,1%) y Argentina (50,5%) reportan ventas de drogas ilegales en su vecindario en la ronda 2014 del Barómetro de las Américas, mientras que menos del 10% de los encuestados en Haití hace un reporte similar. Jamaica y Bolivia también expresan tasas bajas, de 20,5% y 17,0% respectivamente. Al comparar ambos casos, venta de drogas ilegales y robos

²⁶ Al examinar sólo áreas urbanas en las Américas se observa una clasificación similar, pero con más puntos porcentuales por país en toda la región (aproximadamente un incremento de entre 5 y 8 puntos porcentuales por país).



en el vecindario de los encuestados, la mayor parte de los países tienen un posicionamiento similar dentro de la región en cada gráfica. Pero Costa Rica (58,2%), Chile (48%) y Trinidad y Tobago (44,7%) presentan movimientos importantes en su posición hacia los peldaños más altos en ventas de drogas ilegales, si se compara su clasificación en este tema con su ranking en el gráfico relacionado con robos²⁷.

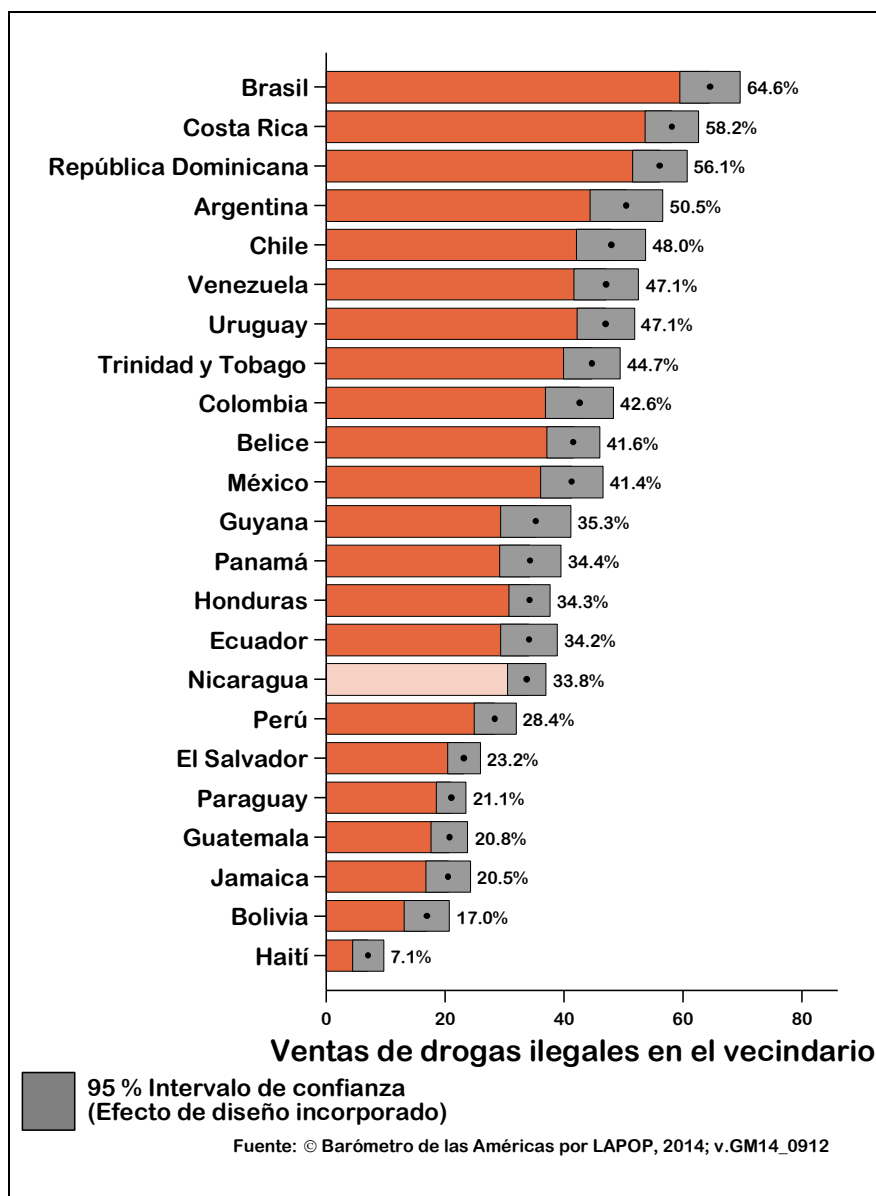


Gráfico 1.12. Ventas de drogas ilegales en el vecindario, 2014

A continuación, el Gráfico 1.13 muestra el porcentaje transnacional de encuestados que reportan haber sido testigos o haber oído de incidentes de extorsión o chantaje en el vecindario. La variación entre países revela un margen de 25 puntos entre la tasa más alta y la más baja, el cual es hasta el momento el margen más reducido y aun así, es sustancial. En promedio, las tasas de extorsión

²⁷ La tendencia en áreas urbanas refleja la tendencia nacional, pero con un incremento de puntos porcentuales (un incremento de entre 3 y 8 puntos porcentuales por país).

o chantaje reportadas en el vecindario se encuentran entre los porcentajes más bajos reportados en la serie VICBAR (la serie de reporte de incidentes criminales en el vecindario). República Dominicana (24,4%) sigue en lo más alto de las gráficas para victimización por delincuencia dentro de los vecindarios de los encuestados. Sin embargo, en general se observa una distribución de países levemente diferente de lo que se ve para las categorías de robo y ventas de drogas ilegales. Haití (24,2%) se encuentra en segundo lugar, país que clasificaba comparativamente en niveles más bajos en las dos gráficas anteriores. Guatemala (23,3%) y El Salvador (22,9%) se encuentran dentro de los cinco países con niveles más altos de reporte de extorsión o chantaje y, de nuevo, clasifican comparativamente en lugares más bajos en las dos medidas anteriores. En el otro polo de la escala se encuentran Uruguay, Guyana y Nicaragua con frecuencias de sólo 3,1%, 2,0% y 1,4% respectivamente²⁸.

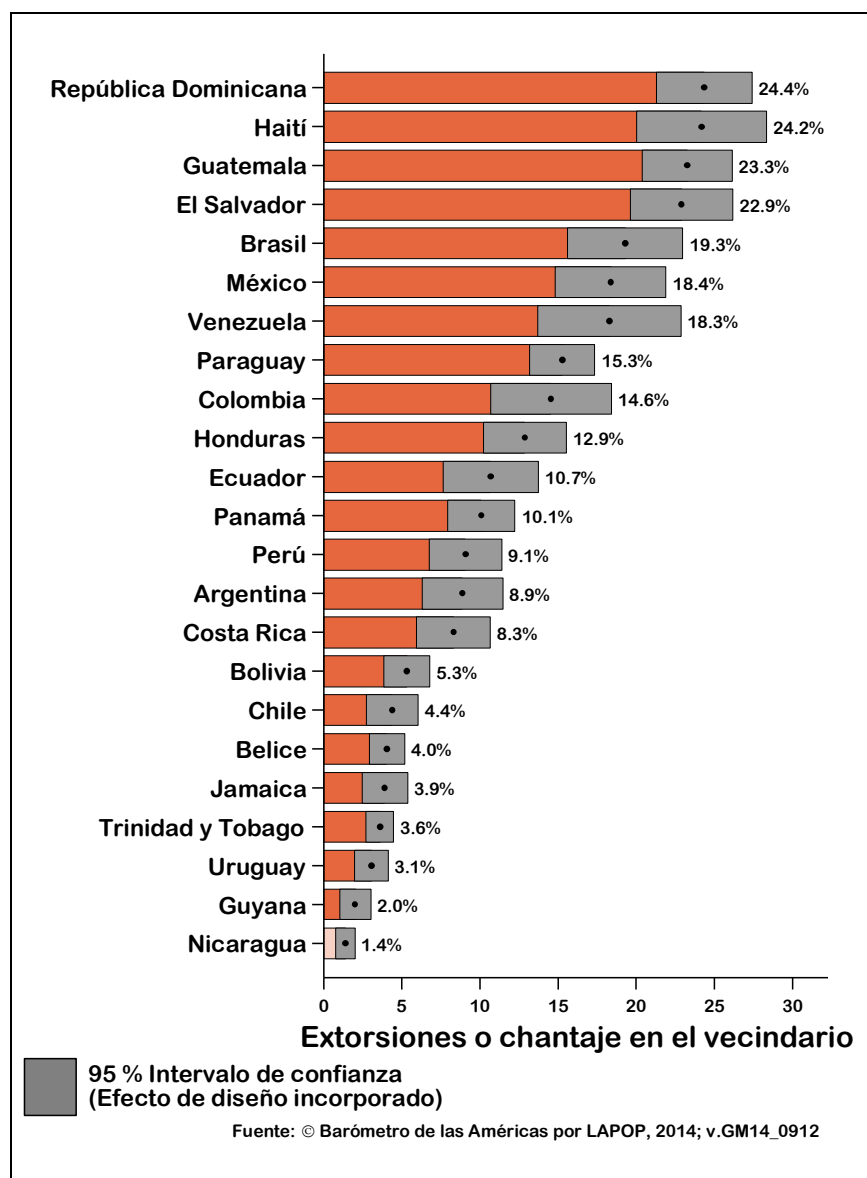


Gráfico 1.13. Extorsión o chantaje en el vecindario, 2014

²⁸ Al examinar los reportes de extorsión o chantaje en el vecindario sólo en áreas urbanas se observa una clasificación similar de países con algunos puntos porcentuales más reportados por país.



Finalmente, el Gráfico 1.14 examina el porcentaje de encuestados que reporta saber de algún asesinato ocurrido en su vecindario. Brasil (51,1%) se encuentra en el punto más alto de la gráfica con el porcentaje más alto, donde más de la mitad de los entrevistados reporta tener conocimiento de un asesinato cometido en su vecindario en los 12 meses previos a la encuesta. Venezuela se encuentra en segunda posición con 42,7%, seguida de República Dominicana, país que se halla en los niveles más altos en todos los gráficos que examinan la serie VICBAR – robos, ventas de drogas ilegales, extorsión o chantaje y ahora asesinatos (33.9%). Costa Rica se encuentra en el nivel más bajo del gráfico (10,6%) justo por debajo de Uruguay (11,9%) y Guyana (12%). Las diferencias entre estos países no son estadísticamente significativas²⁹.

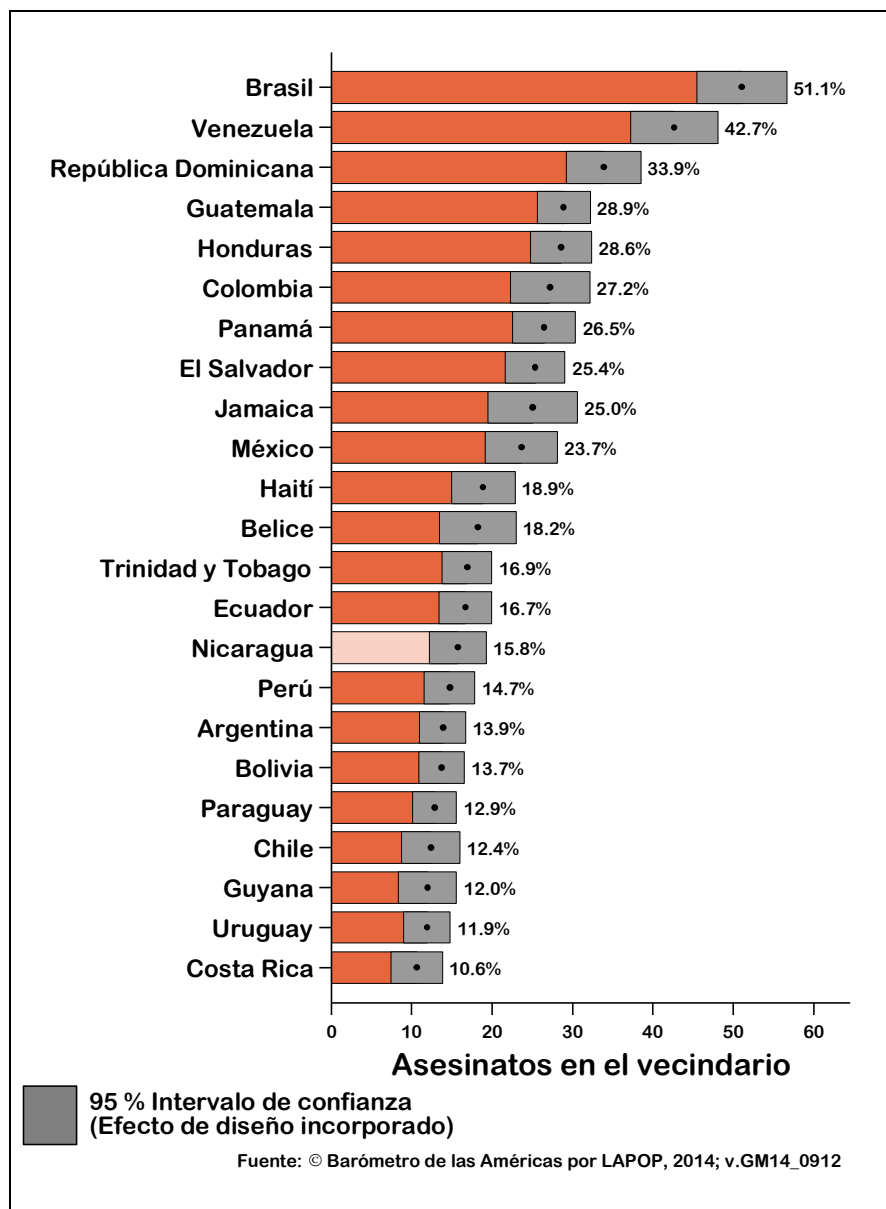


Gráfico 1.14. Asesinatos en el vecindario, 2014

²⁹ Si se examinan sólo las áreas urbanas, la posición de los países se mantiene igual, con menos de cinco puntos porcentuales de incremento por país.

¿Quién es una víctima probable de un delito?

Ahora que se ha proporcionado una idea amplia de la frecuencia y la naturaleza del crimen en las Américas, tal y como las reporta el Barómetro de las Américas en su ronda de 2014, se pregunta *¿quién tiene mayor probabilidad de reportar haber sido víctima de un delito?* El crimen no afecta a todos los grupos de población en la misma manera. Las diferencias existen según lugar de residencia, estatus económico, sexo, edad y educación³⁰. En términos generales, la literatura académica sugiere que en Latinoamérica el crimen es frecuentemente un fenómeno más urbano. Vivir en ciudades grandes y urbanizadas incrementa la probabilidad de los ciudadanos de ser víctimas de la delincuencia, que vivir en áreas menos pobladas y desarrolladas (Gaviria y Pagés 2002; Heinemann y Verner 2006; Carvalho y Lavor 2008; Gomes y Paz 2008; Cole y Gramajo 2009; Cotte Poveda 2012; Muggah 2012).

También se ha prestado mayor atención al rol de la riqueza en la victimización por delincuencia; sin embargo, esta relación es menos directa que la existente entre crimen y lugares urbanos. Por un lado, los individuos más ricos pueden resultar más atractivos para los criminales y por ello la riqueza puede estar correlacionada positivamente con el riesgo de victimización por delincuencia (Anderson 2009). Por otra parte, la riqueza implica la motivación y la capacidad de tener más recursos con los cuales proteger a una persona y/o la propiedad, lo cual reduce el riesgo de convertirse en víctima de la delincuencia (Gaviria y Pagés 2002; Barslund, Rand, Tarp, y Chiconela 2007; Gomes y Paz 2008; Justus y Kassouf 2013). Más recientemente la evidencia indica que la riqueza de hecho incrementa la probabilidad de victimización por delincuencia, pero esta relación no es lineal o monótona. Una vez que un individuo ha alcanzado cierto nivel de riqueza, la probabilidad de ser víctima de delincuencia parece disminuir, probablemente debido a la capacidad de garantizar la auto-protección (Justus y Kassouf 2013). Esto significa que los ciudadanos que pertenecen a la clase media pueden tener mayor probabilidad de ser víctimas de delito que aquellos que pertenecen a los estratos socioeconómicos más bajos o más altos.

Los académicos han identificado también a los adultos jóvenes masculinos como aquellos más susceptibles a la victimización por delincuencia (Beato, Peixoto y Andrade 2004; Carvalho y Lavor 2008; Cole y Gramajo 2009; Muggah 2012). Los más vulnerables al crimen violento en particular son los adultos jóvenes masculinos, especialmente aquellos que están desempleados y tienen bajos niveles de educación. Las víctimas de delincuencia contra la propiedad, por otra parte, tienden también a ser hombres jóvenes, pero la probabilidad es mayor para aquellos que tienen mayor educación y usan transporte público frecuentemente (Bergman 2006).

Usando los datos de la ronda 2014 del Barómetro de las Américas se analizan a las víctimas de delincuencia según lugar de residencia – en áreas urbanas o rurales – y por su nivel de riqueza³¹. Los resultados en el Gráfico 1.15 muestran que los encuestados que viven en áreas urbanas tienen el doble de probabilidad de ser víctimas de delincuencia que los encuestados que viven en áreas rurales (20,2% vs. 11,8%), lo cual es consecuente con las opiniones y expectativas convencionales. De igual manera, a medida que los quintiles de riqueza crecen, la probabilidad de reportar haber sido víctima de delito se

³⁰ Las diferencias también emergen cuando se toma en consideración si la victimización es violenta o no-violenta, o si involucra propiedad; el análisis en este capítulo se enfoca en victimización por delincuencia en general.

³¹ Los quintiles de riqueza son una variable estándar de LAPOP creada usando la serie R de preguntas sobre la posesión de bienes de capital para crear un índice de cinco puntos de quintiles de riqueza que está estandarizado entre áreas urbanas y rurales en cada país. Para mayor información sobre esta variable véase Córdova, Abby. 2009. “Nota metodológica: midiendo riqueza relativa usando indicadores sobre bienes del hogar.” Barómetro de las Américas Perspectivas 6. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP).



incrementa. Los resultados exhiben una relación lineal más que un efecto de estrechamiento o de reducción una vez que la riqueza alcanza un cierto nivel. Por ende, en promedio en las Américas, la riqueza está relacionada simple y positivamente con la victimización por delincuencia reportada.

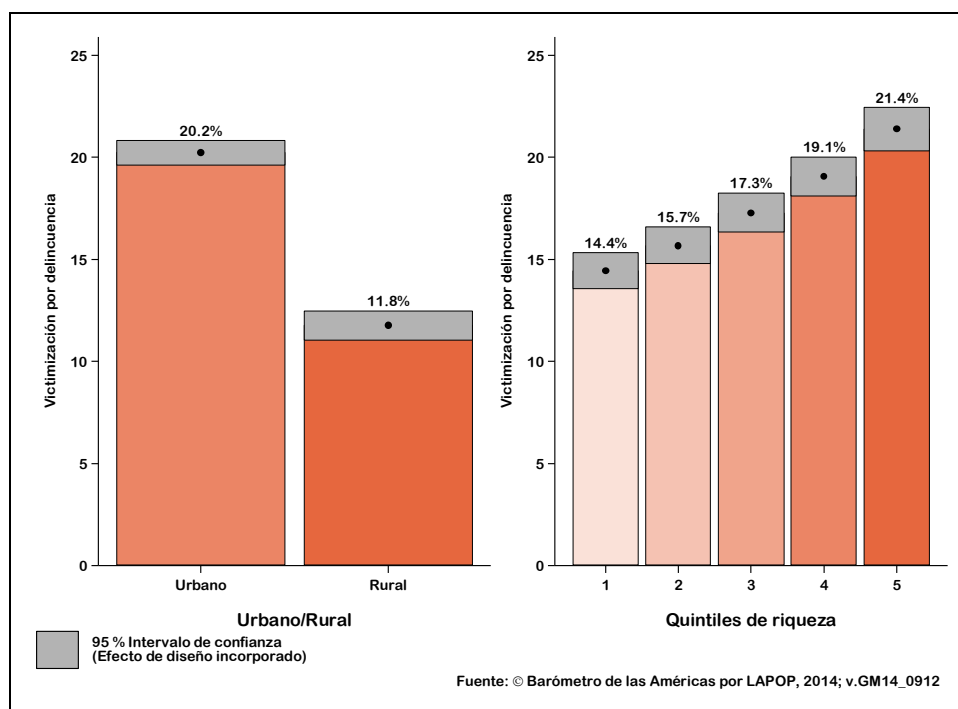


Gráfico 1.15. Victimización por delincuencia según lugar de residencia y riqueza, 2014

Para analizar más a fondo qué factores predicen la victimización por delincuencia en las Américas, el Gráfico 1.16 presenta los resultados de un análisis de regresión logística para examinar los determinantes de la victimización por delincuencia auto-reportada dentro de las Américas en 2014³². El gráfico muestra los coeficientes de regresión estandarizados como puntos, con intervalos de confianza representados por las líneas horizontales. El gráfico muestra que los factores más significativos asociados con la victimización por delincuencia son las áreas urbanas y el nivel de educación. Las personas que viven en áreas urbanas y tienen niveles mayores de educación tienen mayor probabilidad de reportar ser víctimas de la delincuencia. Los individuos con más recursos económicos también tienen mayor probabilidad de reportar ser víctimas de delito. Por otra parte, las mujeres y las personas mayores (la categoría de comparación en el análisis es el grupo etario de 36 a 45 años de edad) tienen menor probabilidad de reportar ser víctimas de delincuencia. Se incluye en el análisis una medida del tono de piel del encuestado y se encuentra que en promedio no es un factor significativo para predecir victimización por delincuencia en las Américas. Este resultado para el tono de piel y los que se reportan para sexo, educación y riqueza son consistentes con un análisis de predictores de victimización por delincuencia utilizando datos de la ronda 2012 de la encuesta del Barómetro de las Américas, como se presentó en el último informe (Seligson, Smith y Zechmeister 2012), lo que brinda confianza en la robustez de estos hallazgos para la región de América Latina y el Caribe.

³² El análisis excluye a los Estados Unidos y Canadá. Los efectos fijos por país están incluidos, pero no se muestran, utilizando a México como país de comparación. Véase la tabla correspondiente con los resultados numéricos para los coeficientes estandarizados en el Apéndice.

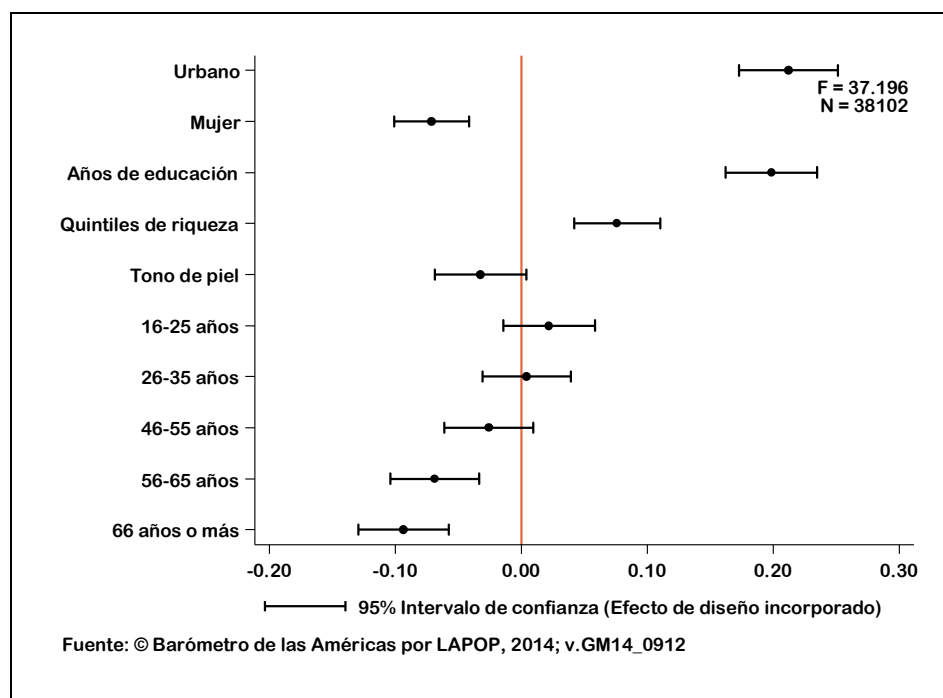


Gráfico 1.16. Determinantes de victimización por delincuencia auto-reportada, 2014

V. Conclusión

Los temas relacionados con el crimen, la violencia y la seguridad constituyen un desafío serio para la gobernabilidad democrática en las Américas. El Barómetro de las Américas ha registrado consistentemente las experiencias de los ciudadanos con el crimen y la violencia en la región y sus preocupaciones sobre estos temas. En 2014 se expande el estudio para incluir varios módulos nuevos relacionados con el crimen, para permitir un análisis aún más detallado sobre este tema. Este capítulo presenta solamente un vistazo a esta base de datos más extensa, la cual está disponible para aquellos interesados en explorar el tema en mayor detalle accediendo directamente los datos de la encuesta a través de la página web de LAPOP (www.lapopsurveys.org).

Entre los hallazgos más importantes en este capítulo se encuentra el hecho que la preocupación por el crimen como el problema más importante ha ido aumentando de manera constante en los últimos años en las Américas. Y al mismo tiempo que las tasas regionales promedio de crimen se han mantenido bastante constantes, existe una variación significativa entre países con respecto a las tasas de crimen en general y con respecto a los incidentes reportados sobre tipos particulares de crimen en el vecindario.

Se concluye el capítulo con una evaluación de cuáles individuos tienen mayor probabilidad de reportar haber sido víctimas de la delincuencia en las Américas. Se observa que las personas que viven en áreas urbanas, las que cuentan con más años de educación y los que tienen mayores niveles de riqueza son más propensas a reportar ser víctimas de delito.

Apéndice

Apéndice 1.1. Determinantes de victimización por delincuencia auto-reportada, 2014 (Gráfico 1.16)

	Coeficiente estandarizado	(t)
66 años o más	-0.094*	(-5.09)
56-65 años	-0.069*	(-3.82)
46-55 años	-0.026	(-1.45)
26-35 años	0.004	-0.23
16-25 años	0.022	-1.18
Tono de piel	-0.033	(-1.75)
Quintiles de riqueza	0.076*	-4.35
Años de educación	0.199*	-10.73
Mujer	-0.071*	(-4.70)
Urbano	0.212*	-10.61
Guatemala	-0.03	(-1.32)
El Salvador	-0.040*	(-1.98)
Honduras	-0.027	(-1.18)
Nicaragua	-0.050*	(-2.27)
Costa Rica	-0.135*	(-5.67)
Panamá	-0.268*	(-8.69)
Colombia	-0.055*	(-2.74)
Ecuador	0.055*	-2.05
Bolivia	-0.024	(-0.92)
Perú	0.055*	(-3)
Paraguay	-0.125*	(-6.11)
Chile	-0.183*	(-6.84)
Uruguay	-0.014	(-0.70)
Brasil	-0.082*	(-3.93)
Venezuela	-0.016	(-0.87)
Argentina	-0.003	(-0.19)
República Dominicana	0.004	(-0.17)
Haití	-0.065*	(-2.89)
Jamaica	-0.253*	(-10.09)
Guyana	-0.225*	(-8.28)
Trinidad y Tobago	-0.207*	(-8.87)
Belice	-0.073*	(-3.93)
Constante	-1.604*	(-85.00)
F	37.2	
Número de casos	38102	
Regresión-Coeficientes estandarizados con estadísticas t basadas en errores estándar ajustados por diseño muestral * p<0.05		



Capítulo 2. Desarrollo económico y percepciones sobre el desempeño económico en las Américas

Matthew M. Singer, Ryan E. Carlin y Gregory J. Love

I. Introducción

La última década ha sido testigo de dramáticas mejoras económicas a lo largo de América Latina y el Caribe. Gracias al aumento del precio de las materias primas, varios países experimentaron despegues económicos y en consecuencia la región se recuperó rápidamente de la recesión económica global. Una mejor educación ha acortado las brechas de competencias al interior de la fuerza de trabajo (Kahhat 2010) y ha mejorado los salarios, en especial para los trabajadores de más bajos ingresos (World Bank 2013). Varios gobiernos lanzaron ambiciosos programas sociales que ayudaron a otorgar sistemas de protección social ante la pobreza (Haggard y Kaufman 2008; McGuire 2012; Huber y Stephens 2012). Como resultado de esto, las tasas agregadas de pobreza en América Latina han caído (López-Calva y Lustig 2010)¹. De hecho, la cantidad de personas viviendo en extrema pobreza en América Latina (con menos de USD 2.50 por día) se ha reducido en un 50% desde el 2000. En 2011, el número de personas catalogada por el Banco Mundial como clase media, medida como aquellos que viven con entre USD 10 y USD 50 por día, superó el número de personas que es clasificada como pobre en América Latina (Ferreira et al 2013). Aunque la desigualdad aún es elevada en el hemisferio, también se ha reducido en los últimos años (López-Calva y Lustig 2010; Ferreira et al 2013).

A pesar de estas ganancias, las economías de la región todavía enfrentan múltiples desafíos. Más de 80 millones de personas viven en la pobreza extrema (World Bank 2013), y el 40% de los latinoamericanos vive con la módica suma de entre USD 4 y USD 10 por día. El proclamado crecimiento de la clase media ha sido disparejo: más pronunciado en el Cono Sur que en otros sitios de la región. Es más, en la medida en que los precios de los *commodities* se han estabilizado en los últimos dos años, América Latina ha visto cómo sus tasas de crecimiento han decrecido. Estos desarrollos han llevado a algunos observadores a cuestionarse si las economías de la región son lo suficientemente fuertes para continuar rescatando a la gente de la pobreza². Ineficiencias que son persistentes en los sistemas de educación y sectores informales resistentes, que son muy grandes en muchos países limitan la productividad³. Por tanto, pese a los signos recientes de resiliencia económica, la búsqueda del desarrollo económico continúa a lo largo de gran parte de las Américas.

Mientras estas tendencias económicas son importantes en sí mismas, existe un amplio cuerpo de literatura que vincula la participación política y las actitudes democráticas con el desempeño y desarrollo económicos (por ejemplo: Lipset 1959; Easton 1975; Carlin 2006; Bratton et al 2005; ver la discusión en Booth y Seligson 2009). El aumento de los estándares de vida y una creciente clase media

¹ Los datos de tasas de pobreza en el Caribe son mucho más limitados que para América Latina. Muchos informes hablan de “América Latina y el Caribe” cuando se discuten las tendencias más recientes, pero la mayor parte de los datos proviene exclusivamente de América Latina. Para un resumen de datos recientes sobre pobreza en el Caribe, ver Downes (2010).

² <http://www.worldbank.org/en/region/lac/overview>; <http://www.theguardian.com/global-development-professionals-network/2014/aug/27/inequality-latin-america-undp>

³ <http://www.economist.com/news/americas/21599782-instead-crises-past-mediocre-growth-big-risk-unless-productivity-rises-life>

pueden ser buenos para la democracia en última instancia si traen como resultado un crecimiento de las demandas de inclusión política (Inglehart y Welzel 2005). Pero si los valores democráticos no están completamente esparcidos por el continente, el debilitamiento económico podría crear descontento con las instituciones y prácticas democráticas si los ciudadanos se convencen de que la democracia no puede cumplir a cabalidad con las expectativas (Duch 1995; Evans y Whitefield 1995; Booth y Seligson 2009). Es más, niveles altos de pobreza y de desigualdad podrían crear oportunidades para líderes que prometan solucionar esos problemas si se les delegara la suficiente autoridad política para cambiar el *status quo*, tal vez al costo del equilibrio de poderes democráticos (Weyland 2013).

El Barómetro de las Américas de 2014 ofrece una mirada tanto hacia los cambios reales que muchos habitantes del hemisferio experimentan como hacia algunas de las persistentes debilidades económicas. En particular, estos datos permiten examinar cómo los ciudadanos de la región ven su actual situación económica y el estado actual de la economía nacional. Al hacer esto, se puede ver que mientras el entrevistado promedio está mejor en términos objetivos de lo que lo estaba en el pasado reciente, mucha gente aún sigue reportando enfrentar grandes dificultades económicas. Los encuestados del Barómetro de las Américas también se pronunciaron sobre la debilitada situación macroeconómica; las descripciones de la situación económica nacional son significativamente más bajas en 2014 de lo que lo eran en 2012 o en 2010. En todas estas tendencias, las diferencias sustanciales en las percepciones sobre la economía y en la riqueza del hogar al interior de una misma sociedad reflejan desigualdades históricas en relación al acceso a la educación y al mercado que continúan modelando los patrones de desigualdad en el hemisferio.

II. Hallazgos principales

En este capítulo, se utiliza el Barómetro de las Américas para dar seguimiento al acceso de los hogares a servicios básicos, a la tenencia de electrodomésticos comunes, y a otras expresiones de riqueza de los hogares, junto con las evaluaciones subjetivas acerca de si el ingreso personal es suficiente para cubrir las necesidades económicas y junto a evaluaciones subjetivas de las tendencias económicas recientes. Los principales hallazgos que se encontraron son los siguientes:

- El promedio regional del nivel de riqueza de los hogares está creciendo, en especial la tenencia de muchos electrodomésticos.
- El acceso a servicios como agua corriente y saneamiento se ha incrementado más lentamente, pero continúa creciendo en el hemisferio.
- Cuando se realiza la pregunta subjetiva acerca de su situación financiera y sobre si su ingreso es suficiente para cubrir sus necesidades, muchos encuestados reportan que se les hace difícil. De hecho, la cantidad de hogares que no pueden satisfacer sus necesidades económicas en un país promedio se mantiene prácticamente constante desde las mediciones anteriores de la encuesta.
- Las evaluaciones acerca de las tendencias de la economía nacional son, en general, negativas, aunque hay variaciones sustanciales entre países, y estas variaciones reflejan las tendencias macroeconómicas recientes; los encuestados de países cuyas economías están creciendo más lentamente tienden a tener las visiones menos positivas acerca de la economía.



Sin embargo, se encontró de modo consistente que tanto los niveles objetivos de riqueza como las percepciones subjetivas sobre las finanzas del hogar y sobre la economía nacional difieren al interior de los países de modos que reflejan tanto las desigualdades estructurales en las sociedades como los factores no económicos.

- La educación es un predictor particularmente fuerte tanto de la riqueza objetiva del hogar como de los reportes subjetivos de seguridad económica.
- Los individuos que viven en áreas urbanas, que están casados, que son de edad mediana, que tienen la piel más clara y son hombres, tienden a reportar mayor tenencia de ítems del hogar.
- La riqueza del hogar está fuertemente correlacionada con reportar que el dinero sí les alcanza, pero incluso entre el quintil más rico de la muestra, el 29% de los encuestados indica que su ingreso no es suficiente para cubrir sus necesidades.
- Los pobres, indígenas y/o mujeres tienden a tener las percepciones más negativas de la economía nacional.
- Los individuos que viven en áreas con altas tasas de criminalidad o quienes han tenido experiencias con la corrupción en el último año tienden a ser más negativos acerca de la trayectoria económica de sus países.

III. La evolución de la riqueza del hogar

Una de las maneras a través de las cuales se puede dar seguimiento a la evolución de la economía en América Latina es evaluar las tendencias en la propiedad de varios artículos de consumo duradero. Específicamente, el Barómetro de las Américas pregunta a sus encuestados si poseen los siguientes artículos:

R3. Refrigerador (nevera)	(0) No			(1) Sí	(88) NS	(98) NR
R4. Teléfono convencional/fijo/residencial (no celular)	(0) No			(1) Sí	(88) NS	(98) NR
R4A. Teléfono celular	(0) No			(1) Sí	(88) NS	(98) NR
R5. Vehículo/carro. ¿Cuántos? [Si no dice cuántos, marcar “uno”.]	(0) No	(1) Uno	(2) Dos	(3) Tres o más	(88) NS	(98) NR
R6. Lavadora de ropa	(0) No			(1) Sí	(88) NS	(98) NR
R7. Horno microondas	(0) No			(1) Sí	(88) NS	(98) NR
R8. Motocicleta	(0) No			(1) Sí	(88) NS	(98) NR
R12. Agua potable dentro de la vivienda	(0) No			(1) Sí	(88) NS	(98) NR
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No			(1) Sí	(88) NS	(98) NR
R15. Computadora	(0) No			(1) Sí	(88) NS	(98) NR
R18. Servicio de Internet	(0) No			(1) Sí	(88) NS	(98) NR
R1. Televisión	(0) No [Pasa a R26]			(1) Sí [Sigue]	(88) NS	(98) NR
R16. Televisor de pantalla plana	(0) No			(1) Sí	(88) NS	(98) NR
					(99) INAP	

La lista de bienes de consumo duradero sobre la cual interroga el Barómetro de las Américas se ha expandido con el tiempo, reflejando el advenimiento de nuevas tecnologías y la mayor disponibilidad de estos bienes. La encuesta no pregunta acerca de la calidad de los electrodomésticos ni si el encuestado tiene más de uno de ellos. No obstante, la información de estas preguntas permite identificar algunas de las diferencias básicas en materia de riqueza de los hogares en el hemisferio.

El Gráfico 2.1 presenta el porcentaje de hogares que en 2014 reporta tener cada uno de estos artículos. Como sucede en todos los demás gráficos del informe que presentan el promedio regional, los países son ponderados equitativamente, y por tanto los números representan los porcentajes de un país promedio en el hemisferio. De acuerdo a estos datos del Barómetro de las Américas, algunos bienes del hogar se han vuelto de consumo masivo en las Américas. Por ejemplo, más del 91% de los hogares encuestados tiene televisor. Esta cifra ha crecido muy poco desde 2006 (cuando era 89%)⁴. Desde luego, esto no significa que todos los hogares son iguales en relación a esta medida de riqueza. Los hogares diferirán en relación a la cantidad y a los tipos de televisores que poseen. De hecho, en 2014 el Barómetro de las Américas agregó una pregunta consultando específicamente si los encuestados tenían televisor de pantalla plana, y menos del 40% responde afirmativamente. Pero a un nivel más básico, el acceso a la televisión es alto a lo largo de todo el continente.

⁴ Al discutir las tendencias en la riqueza del hogar este capítulo se enfoca en las comparaciones en 2006 porque ese fue el año en el que el Barómetro de las Américas se expandió en América del Sur y el Caribe. Si se restringe el análisis a los países de América Central y los Andes que fueron incluidos en la ronda 2004 y se evalúan esas tendencias hasta hoy, las ganancias son aún mayores.

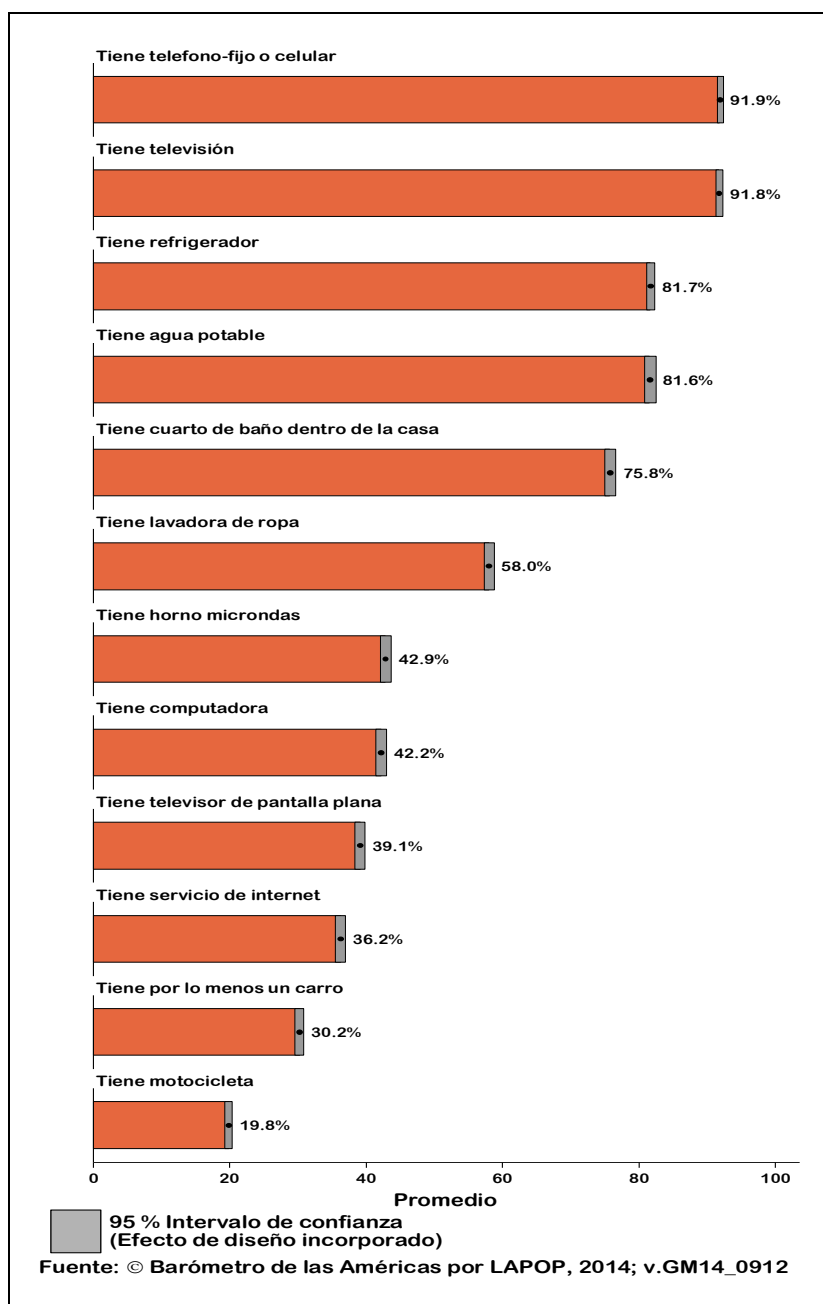


Gráfico 2.1. Tenencia de bienes en el hogar en las Américas, 2014⁵

El acceso a la telefonía también es alto a lo largo de las Américas. Más del 91% de los individuos tiene un teléfono celular o una línea telefónica fija en su hogar. De estos dos tipos, los teléfonos celulares son mucho más comunes: aproximadamente el 89% de los encuestados tiene teléfono celular, mientras un 36% tiene teléfono de línea. Y mientras la proporción de hogares que cuentan con al menos un televisor se ha mantenido relativamente estable durante los 8 años para los que hay datos del Barómetro de las Américas, la penetración de la telefonía ha aumentado de modo muy marcado. En 2006, sólo el 75% de los hogares tenía acceso a telefonía de algún tipo; un 63% de los hogares tenía telefonía celular y un 43% líneas fijas. Así, según lo que se reporta en la encuesta, el

⁵ Canadá y Estados Unidos están excluidos de este gráfico porque varias de las preguntas sobre riqueza del hogar no fueron realizadas en estos países.

acceso a telefonía en los hogares ha aumentado en 16 puntos porcentuales, y quienes reportan tener acceso a un celular ha subido 26 puntos porcentuales.

En general, el acceso a electrodomésticos ha presentado un marcado incremento en los últimos años. La tenencia de refrigeradores era ya bastante común en 2006, pero se incrementó 7,5 puntos porcentuales en los últimos ocho años, de modo que cerca del 82% de los hogares en un país promedio reporta tener uno. La tenencia de máquinas lavarropas y de microondas es más limitada, pero en ambos casos ha habido crecimiento en los últimos años. Desde el año 2006, la proporción de encuestados que en un país promedio reporta tener un lavarropas ha aumentado en 16 puntos porcentuales, y la tenencia de microondas es ahora 14,6 puntos porcentuales mayor. Se observa un gran incremento de – 21 puntos porcentuales desde el 2006 – en la tenencia de computadoras. Al mismo tiempo, el acceso a internet en los hogares también creció en 28 puntos porcentuales desde que el Barómetro de las Américas consultó por primera vez sobre este tema en el año 2008.

Otras expresiones de la riqueza de los hogares han cambiado más lentamente. Aunque la mayoría de los hogares en las Américas cuentan con acceso a agua potable dentro de la casa y poseen baños en su interior, el porcentaje de hogares que aún no lo tienen ha caído solo 4 puntos porcentuales en el país promedio. El promedio de hogares con baño en el interior de la casa solamente se ha incrementado en 4 puntos porcentuales en el mismo período de tiempo. Estos avances mayores en materia de riqueza son probablemente lo más difíciles de alcanzar. No sólo son caros sino que demandan que tanto los gobiernos locales como las empresas de servicios públicos provean infraestructura, acceso y servicios confiables. También se debe tener en cuenta que mientras que un aumento de 4 puntos porcentuales en acceso no parece ser demasiado en comparación con los grandes avances en materia de tenencia de bienes y servicios, sí implica que en los últimos ocho años la cantidad de hogares sin acceso a agua potable dentro de la casa o a un baño dentro de la casa se ha reducido en 18% y 14%, respectivamente. La tenencia de vehículos se mantiene también como un fenómeno relativamente poco frecuente; alrededor del 30% de los encuestados posee al menos un auto, aunque esta cifra representa un aumento sobre el 24% que declaró tener auto en 2006.

Para resumir todas estas tendencias se creó un índice simple que recuenta el número de bienes de consumo duradero que se posee en un hogar en un país promedio, y que se muestra en el Gráfico 2.2⁶. El análisis se enfoca en los 12 artículos por los que se preguntó en todas las encuestas desde el 2006, y se contó la cantidad de bienes en cada hogar.⁷ Con el fin de simplificar, se le asignó el mismo valor a cada artículo y se tomó el promedio de artículos en toda la muestra. Los datos muestran cómo

⁶ Este es un índice muy simple de riqueza, y difiere del índice usado en otras partes de este informe, que separa la riqueza en quintiles. En la mayoría de los análisis en este informe, se usa un índice de riqueza del hogar que se basa en análisis factorial para identificar qué bienes distinguen a los hogares que les va mejor que los demás hogares, y que también incorpora diferencias en los tipos de riquezas que son posibles en las áreas urbanas y rurales dadas las diferencias en infraestructura (una persona a la que le va bien en el medio rural donde la electricidad es escasa puede tener menos electrodomésticos que una persona pobre que vive en un centro urbano, por ejemplo). Ver Córdova, Abby. 2009. “Nota Metodológica: midiendo riqueza relativa usando indicadores de bienes del hogar.” Barómetro de las Américas Perspectivas 6. Universidad de Vanderbilt: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0806en.pdf>. El índice de riqueza de los hogares usado en el resto del informe separa a los hogares en quintiles por país, pero, por diseño, no permite comparaciones de cantidad de ítems entre países o dentro de un mismo país a lo largo del tiempo. Por esa razón, aquí se evalúa a la sumatoria simple del total de bienes de consumo duradero.

⁷ Televisor de cualquier tipo, televisor de pantalla plana, refrigerador, teléfono, auto, máquina lavarropas, microondas, motocicleta, agua potable dentro de la casa, baño dentro de la casa, computadora e internet.



el acceso de los hogares a los electrodomésticos y a servicios básicos ha aumentado en cada ronda del Barómetro de las Américas⁸.

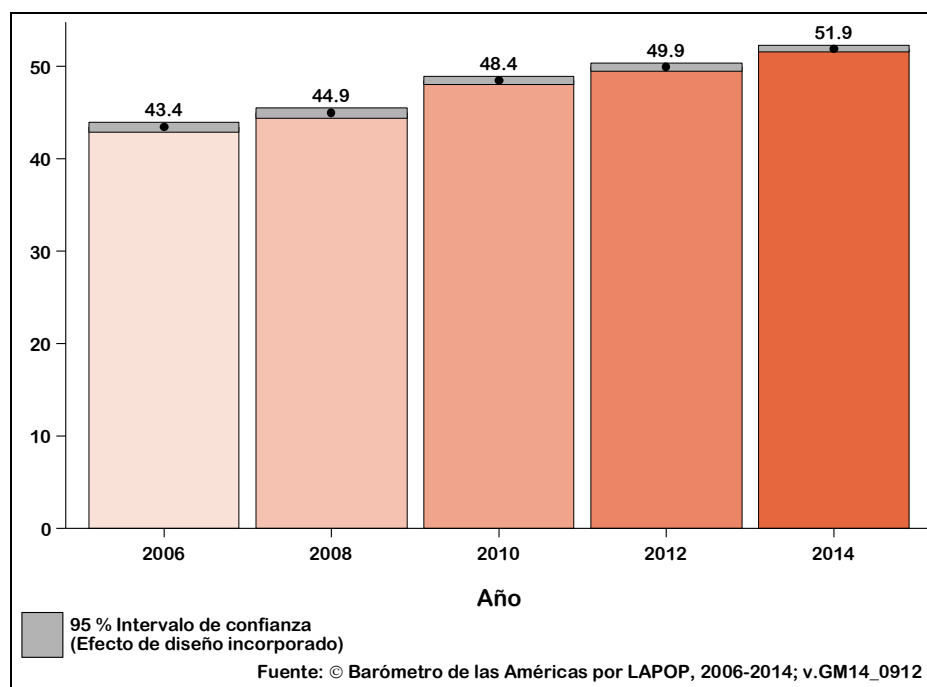
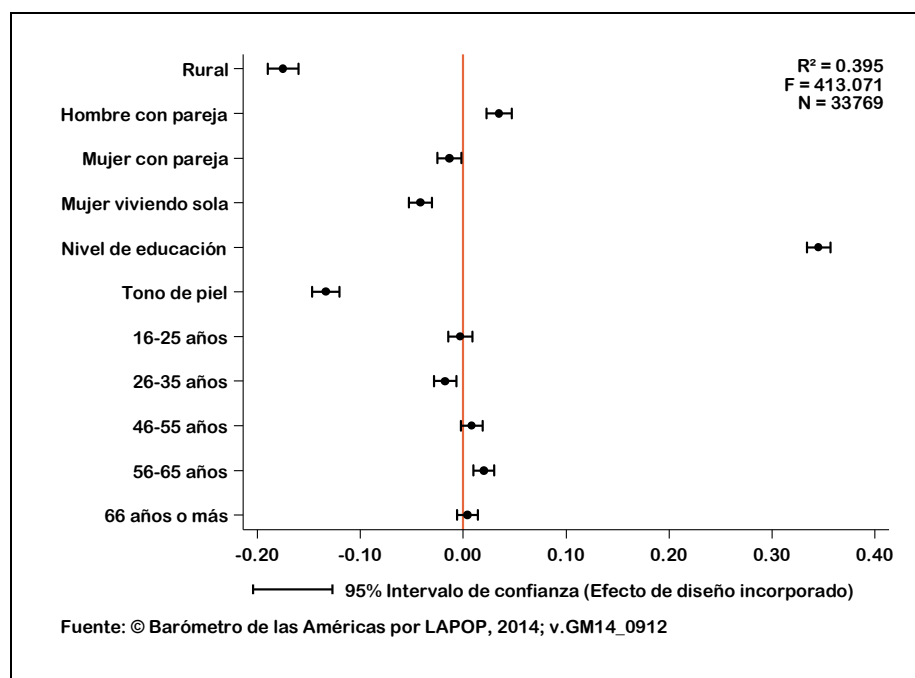


Gráfico 2.2. Riqueza promedio en perspectiva temporal, índice aditivo de 12 artículos

Aunque la riqueza de los hogares en promedio ha crecido, aún siguen existiendo grandes disparidades en las Américas. Con base en los datos del Barómetro de las Américas de 2014, se exploraron las diferencias entre las distintas sociedades y al interior de ellas. En el Gráfico 2.3 se presenta un modelo de una versión levemente modificada del índice aditivo de riqueza del hogar que se presenta en el Gráfico 2.2; esta nueva versión agrega la tenencia de televisión de pantalla plana y el acceso internet, preguntas que se sumaron a al set de bienes de consumo duradero del 2006 ya descrito de la serie del Barómetro de las Américas, y se examina cómo varían entre sociedades. Se incluyeron controles por los efectos fijos a nivel de país para tomar en cuenta diferencias entre países que no se hayan medido. De este modo, los resultados que se muestran en el Gráfico 2.3 reflejan las diferencias promedio en la riqueza de los hogares al interior de cada país⁹.

⁸ Si se compara la riqueza en sólo aquellos países que se han incluido en cada ronda desde 2004, se observa el mismo patrón de incremento de la riqueza en el tiempo.

⁹ Como en los otros gráficos de regresión mostrados en este estudio, los coeficientes que miden el impacto de cada variable se indican con puntos, y los intervalos de confianza con las líneas horizontales que se extienden a la derecha y a la izquierda de cada punto. Si el intervalo de confianza no cruza la línea vertical ubicada en el 0.0, la variable tiene un efecto estadísticamente significativo (a un nivel $p < 0.05$). Un coeficiente con un intervalo de confianza que queda completamente a la derecha de la línea del cero indica un efecto neto positivo y estadísticamente significativo sobre la variable dependiente. Por el contrario, un coeficiente con un intervalo a la izquierda de la línea del cero indica un efecto neto negativo y estadísticamente significativo. Todos los coeficientes están estandarizados. Los coeficientes estimados están disponibles en el Apéndice 2.1 al final del capítulo.

Gráfico 2.3. Correlatos de riqueza del hogar, 2014¹⁰

Los niveles promedio de riqueza de hogares varían considerablemente entre los distintos grupos socio-demográficos. La variable que más correlaciona con la riqueza del hogar es la educación. Cuantos más años de educación formal tiene un individuo, más son los bienes de consumo duradero del hogar que ese individuo tiende a poseer. Este patrón puede deberse a varias razones. Podría ser que a mayores niveles de educación, las oportunidades de aumentar la riqueza del hogar también se incrementan¹¹. Sin embargo, aún existen desigualdades en el acceso a la educación y estas brechas en las oportunidades para los niños de distintas clases sociales, orígenes étnicos y género probablemente ayudan a perpetuar las desigualdades en la adultez (Cruces et al. 2014)¹². También podría ser que los individuos más ricos sean capaces de escolarizar a sus hijos por un período de tiempo mayor, y que esa correlación a nivel individual refleje en realidad diferencias en los niveles iniciales de riqueza.

Hay otros grupos que consistentemente tienen menores niveles de riqueza. Los hogares de las áreas rurales reportan tener menos artículos de bienes de consumo duraderos que los hogares urbanos. Los individuos con tono de piel más oscuro tienden a tener menos bienes que los individuos con tonos de piel más claros, incluso cuando el nivel educativo y el lugar de residencia se mantienen constantes.

¹⁰ Los análisis en este gráfico excluyen Estados Unidos, Canadá y Uruguay debido a valores perdidos en algunas variables.

¹¹ En análisis cuyos resultados no se muestran aquí, se encuentra que el nivel promedio de educación entre los consultados por el Barómetro de las Américas ha aumentado significativamente desde 2006, con el encuestado promedio en 2014 reportando casi medio año más de educación formal que el encuestado promedio en 2006. Esto refleja la expansión de la educación en las últimas décadas (Cruces et al 2014) y el reemplazo generacional, en la medida en que generaciones más jóvenes y más educadas se vuelven elegibles para ser encuestadas, mientras las generaciones más viejas y menos educadas salen de la muestra.

¹² En análisis cuyos resultados no se muestran aquí, se encuentra que los mayores correlatos de los logros educacionales de los encuestados son la educación de la madre (que de lejos tiene el mayor efecto marginal- padres educados tienden a tener hijos educados), vivir en áreas urbanas (las áreas rurales tienden a tener menores niveles promedio de educación), sexo (las mujeres casadas tienen menores niveles de educación que las mujeres solteras, y las mujeres tienen niveles de educación algo por debajo que los hombres solteros, aunque estos niveles no son estadísticamente diferentes de los de los hombres casados), y la edad (los encuestados más jóvenes tienden a ser más educados).



La tenencia de bienes varía con la edad de un modo no lineal:¹³ la cohorte de encuestados de menor edad reporta tener muchos de los bienes de consumo duradero, tal vez debido a la falta de responsabilidades familiares, de adoptar tempranamente la tecnología, o porque muchos de ellos aún viven en la casa paterna o reciben ayuda de sus padres. La riqueza del hogar cae a medida que los encuestados entran en sus veinte y la primera parte de la década de los treinta, pero aumenta nuevamente con la edad hasta caer nuevamente entre los grupos de más edad.

La riqueza también varía con el género, aunque esta brecha se ve afectada por el estado civil. Se divide a los encuestados en dos grupos: aquellos que viven en un hogar formando una pareja (matrimonios, concubinatos o uniones civiles) por un lado, y los que no viven con una pareja (solteros, separados, divorciados y viudos) por otro lado. Los individuos que viven en pareja tienden a tener más recursos que los que no lo hacen. En análisis adicionales se encuentra que los padres de hijos que no viven con otra persona tienden a tener menos recursos que los individuos sin hijos que tampoco viven en pareja (y esto es válido tanto para hombres como para mujeres), mientras que los hombres y las mujeres que viven en pareja y tienen hijos tienden a tener más posesiones que las parejas que no tienen hijos. Sin embargo, tanto entre los solteros como entre los que viven en pareja, los hombres son más propensos que las mujeres a reportar mayores niveles de tenencia de bienes. La encuesta no permite identificar las razones de por qué las mujeres casadas son menos propensas a reportar los mismos niveles de riqueza *en el hogar* que los hombres casados, ya que cabría esperar que los dos grupos, en promedio, reportaran los mismos niveles de riqueza. Un estudio realizado en Malawi sugiere una posible explicación a este fenómeno; se argumenta que las mujeres son menos propensas que los hombres a reportar la tenencia de un bien que es usado predominantemente por su marido (Miller, Msiyaphazi Zulu, y Cotts Watkins 2001).

En síntesis, estos resultados resaltan que a lo largo de las Américas en su conjunto, algunos grupos – los menos educados, los individuos de piel más oscura, los solteros (en especial aquellos que tienen hijos), las mujeres y quienes viven en áreas rurales – aún experimentan desventajas reales en la acumulación de riqueza del hogar, esto a pesar de las mejoras en términos generales que han tenido lugar recientemente.

IV. A pesar de las mejoras, muchos hogares luchan por satisfacer sus necesidades económicas

Aunque los datos del Gráfico 2.2 claramente muestran una tendencia al alza en la tenencia de bienes de consumo duradero, los hogares no necesariamente se sienten seguros desde el punto de vista económico. Muchos hogares adquirieron estos bienes por medio del endeudamiento, lo que los deja esforzándose para realizar los pagos¹⁴. Por otra parte, crecientes aspiraciones pueden hacer que los individuos se sientan insatisfechos incluso si están en mejores condiciones (Easterlin 2001; Graham 2005). De esta forma, el análisis va más allá de las medidas objetivas de riqueza, y se adentra en la medición subjetiva de las situaciones financieras personales. Específicamente, el Barómetro de las Américas le consulta a los encuestados qué tanto pueden cubrir sus necesidades económicas con sus ingresos.

¹³ La categoría de referencia en el modelo es el grupo de 36 a 45 años.

¹⁴ Para una revisión de la evidencia sobre la expansión de los mercados de crédito ver dos Santos (2013) o Soederberg (2014). También <http://www.elespectador.com/noticias/economia/niveles-preocupantes-llega-deuda-de-hogares-colombianos-articulo-304173> y http://www.cps.fgv.br/cps/bd/DD/DD_Neri_Fgv_TextoFim3_PRINC.pdf

Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: **[Leer alternativas]**

- (1) Les alcanza bien y pueden ahorrar
- (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades
- (3) No les alcanza y tienen dificultades
- (4) No les alcanza y tienen grandes dificultades
- (88) **[No leer]** NS
- (98) **[No leer]** NR

Los ciudadanos de las Américas se dividen casi equitativamente entre los que piensan que pueden cubrir sus necesidades y entre los que reportan que se les dificulta hacerlo (Gráfico 2.4). Estas diferencias se pueden contrastar según las líneas objetivas de riqueza. En el Gráfico 2.5 se divide la muestra en quintiles, según la riqueza del hogar (medido al interior de cada país), usando la serie de preguntas sobre tenencia de bienes de consumo en el hogar siguiendo el abordaje de Córdova (2009). Más del 29% de los encuestados del quintil de riqueza más bajo reporta no sólo que están ajustados sino que tienen grandes dificultades para llegar a fin de mes. Esto contrasta con que menos de 6% de aquellos que viven en los hogares más ricos y declaran sentirse en la misma situación. Sin embargo, incluso en el quintil de riqueza más alto, 3 de cada 10 individuos reportan que su ingreso no les alcanza, y un 53% de los hogares en el quintil de riqueza mediano reporta que su ingreso no es suficiente para cubrir sus necesidades. Esta pregunta no solo refleja el nivel de ingreso, sino que probablemente también dé cuenta de qué tan comprometidos económicamente están los hogares, así como de las aspiraciones financieras de los distintos grupos. En todos los niveles de riqueza a lo largo de las Américas, en promedio, una gran proporción de individuos sienten que están económicamente ajustados, o incluso peor que eso.

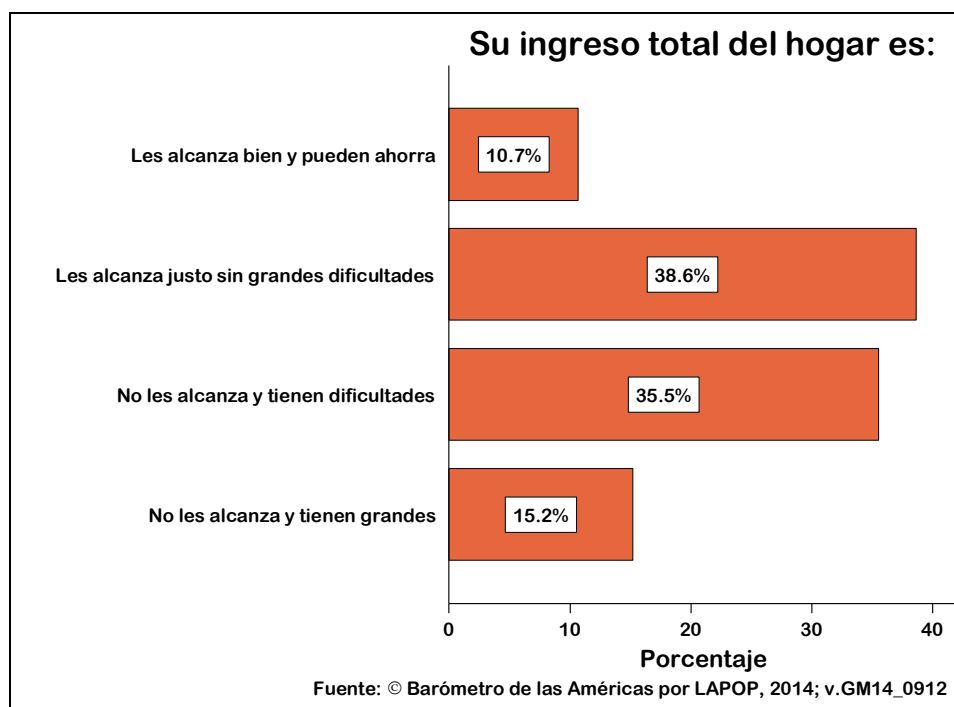


Gráfico 2.4. ¿El ingreso de su hogar les alcanza?, 2014

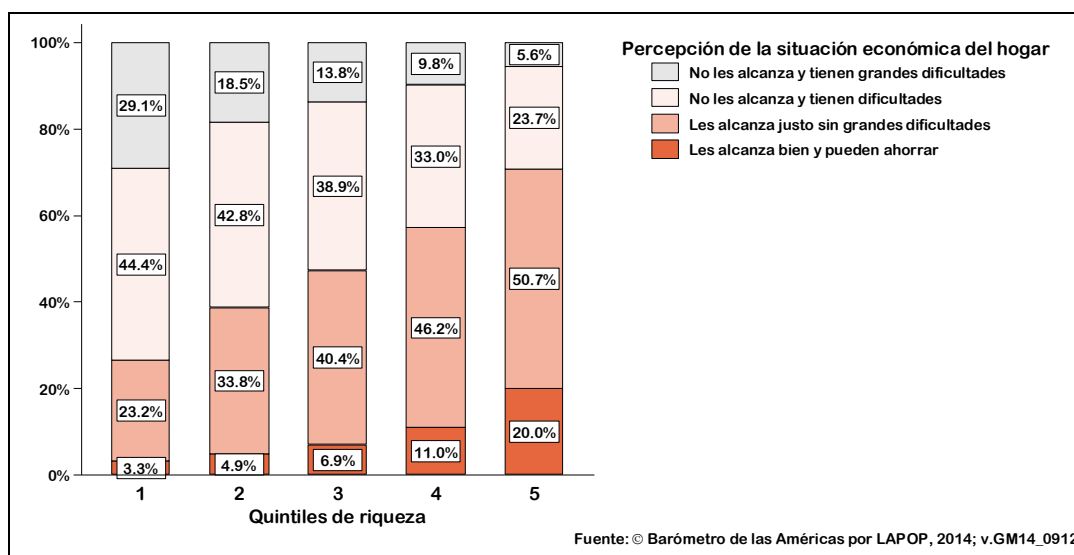


Gráfico 2.5. Percepciones de las finanzas del hogar según quintiles de riqueza del hogar, 2014

Si se analizan las percepciones de la situación económica del hogar en perspectiva temporal, el promedio regional en todo el hemisferio casi no ha cambiado desde 2006; salvo por un incremento en la seguridad percibida en 2012, las diferencias de un año a otro son pequeñas (Gráfico 2.6). Más importante aún es cómo la relativa estabilidad de los encuestados en relación a la situación financiera de sus hogares contrasta con el marcado crecimiento que se aprecia en la cantidad de bienes materiales que los hogares han acumulado. Si bien los individuos de las Américas poseen hoy más bienes que nunca, no se sienten más seguros desde el punto de vista económico.

Los niveles de satisfacción con la situación económica personal varían entre los países. Siguiendo la práctica estándar de LAPOP, las respuestas a la pregunta Q10D se recodificaron en una escala de 0 a 100, en la que los valores más altos representan una mayor habilidad de cubrir los gastos del hogar. En 2014, Panamá, Trinidad y Tobago, Canadá, Costa Rica, Paraguay y Uruguay tienen los niveles más altos de individuos que sienten que su ingreso les alcanza para cubrir las necesidades básicas, mientras que Honduras y Haití tienen el mayor número de individuos que reportan dificultades económicas (Gráfico 2.7). Dado que esta pregunta fue incluida en rondas anteriores, se puede presentar la comparación entre los resultados de 2014 y los de la ronda 2012 del Barómetro de las Américas. Haciendo este análisis se encuentra que mientras que Haití tenía los niveles más bajos de seguridad económica subjetiva en 2012, la seguridad económica subjetiva ha caído en Honduras más de 13 puntos en la escala de 0 a 100 en los últimos dos años como resultado de que muchos más encuestados reportan tener dificultades para cubrir las necesidades hasta el fin de mes. Venezuela también vio caer el número de individuos que se sienten seguros desde el punto de vista económico; el índice de percepción financiera en 2014 está 11 puntos por debajo de su valor de 2012. Canadá y Colombia, en cambio, son los únicos dos países que han visto un aumento de 2 puntos en las situación económica subjetiva del hogar durante los últimos dos años.

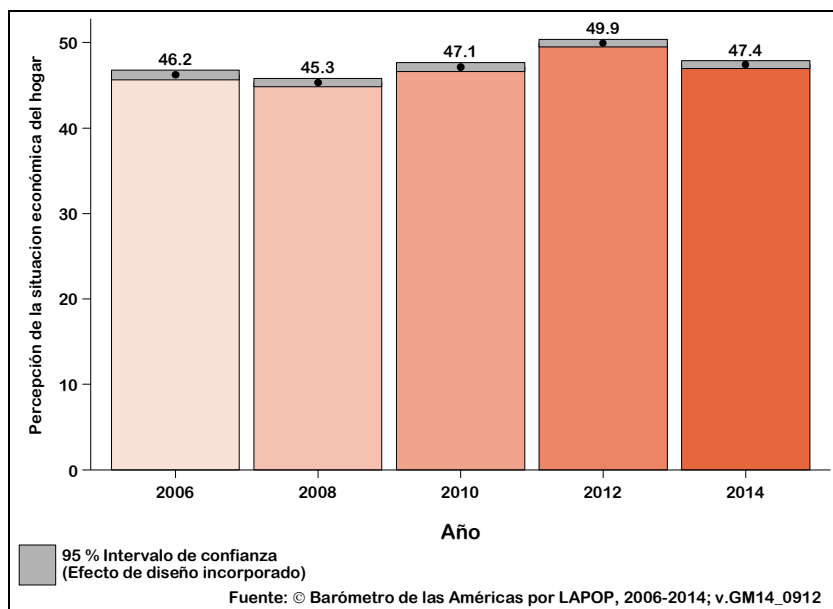


Gráfico 2.6. Percepciones de las finanzas del hogar, perspectiva temporal

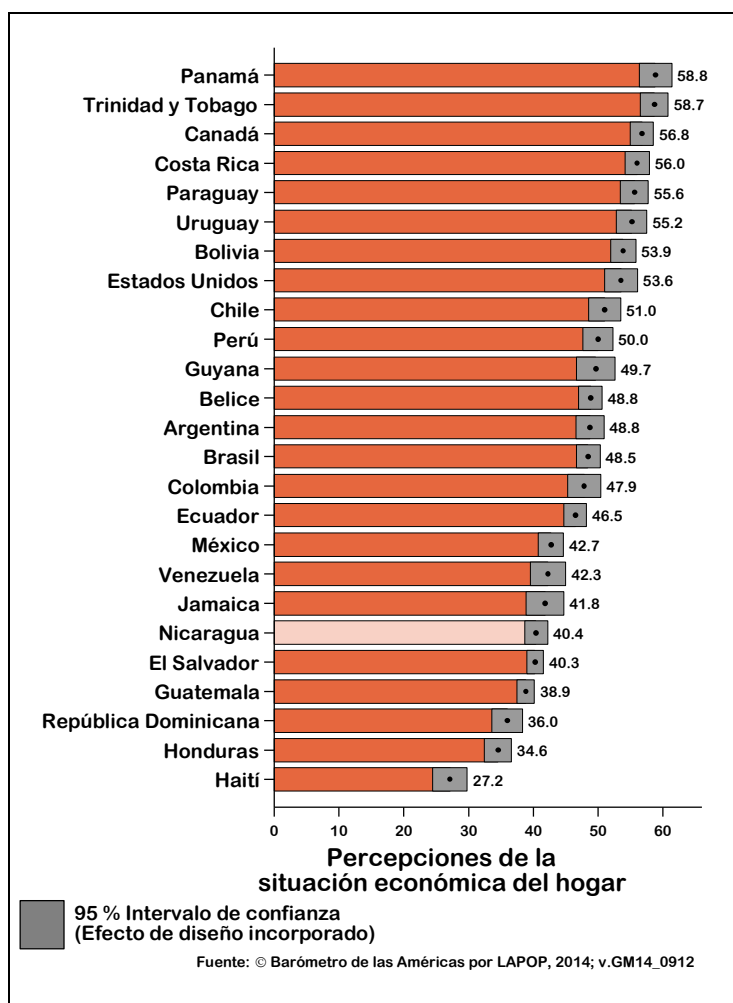


Gráfico 2.7. Percepciones de las finanzas del hogar por país, 2014



V. ¿Cómo percibe la gente la economía nacional?

Los ciudadanos de las Américas tienen juicios variados acerca de la economía nacional. En la encuesta del Barómetro de las Américas, se le preguntó a los encuestados cómo percibían el desempeño reciente de la economía nacional.

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica **del país** es mejor, igual o peor que hace **doce meses**?

(1) Mejor

(2) Igual

(3) Peor

(88) NS

(98) NR

La respuesta más frecuente en 2014 fue que la economía estaba empeorando, mientras que relativamente pocos encuestados dijeron que en su opinión la economía estaba mejor (Gráfico 2.8). Esto representa una caída considerable en las evaluaciones de la economía desde la encuesta de 2012; de hecho, las percepciones económicas en las Américas no habían sido tan negativas desde el 2008 (Gráfico 2.9).

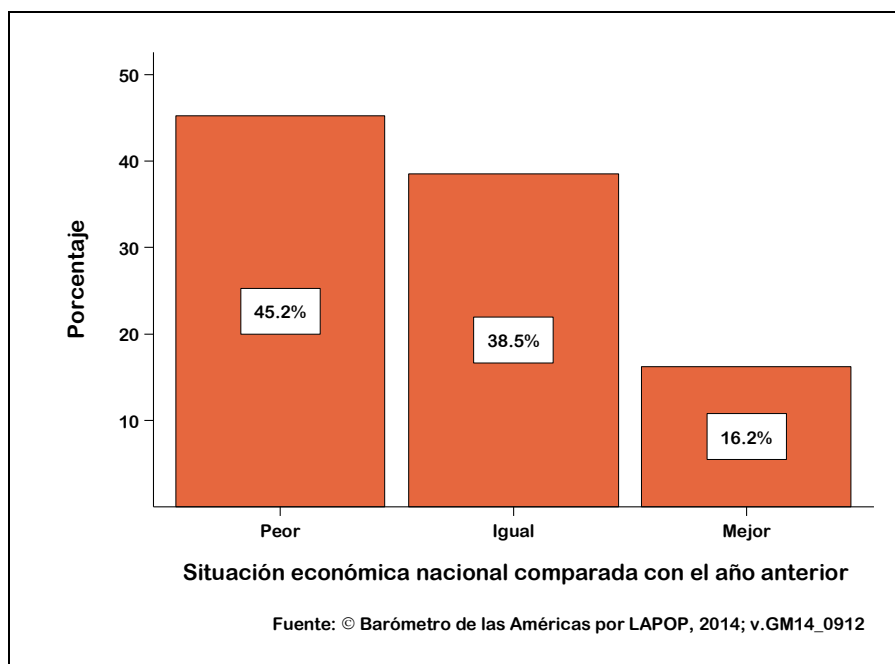


Gráfico 2.8. Percepciones de la economía nacional, 2014

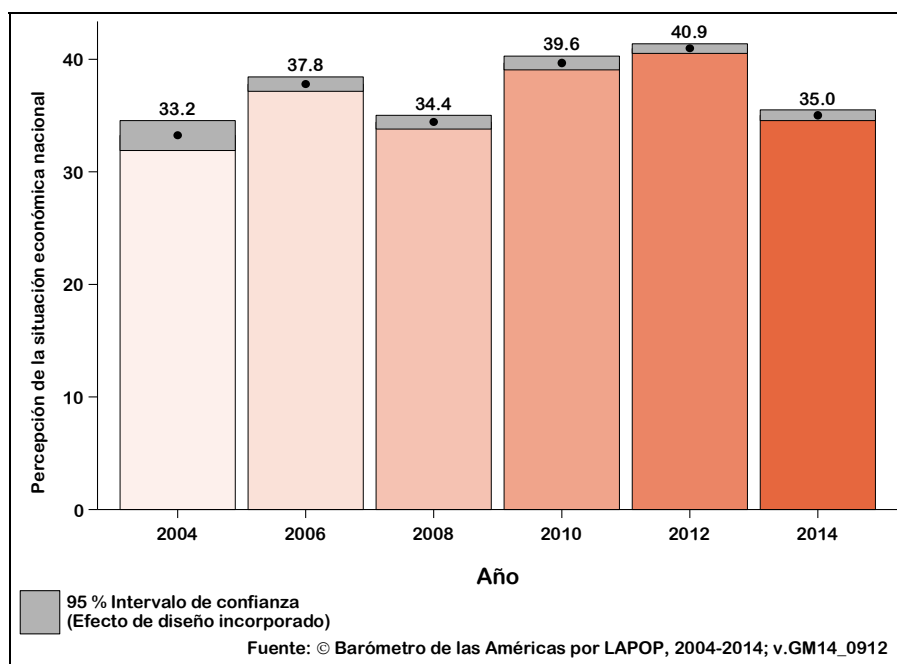
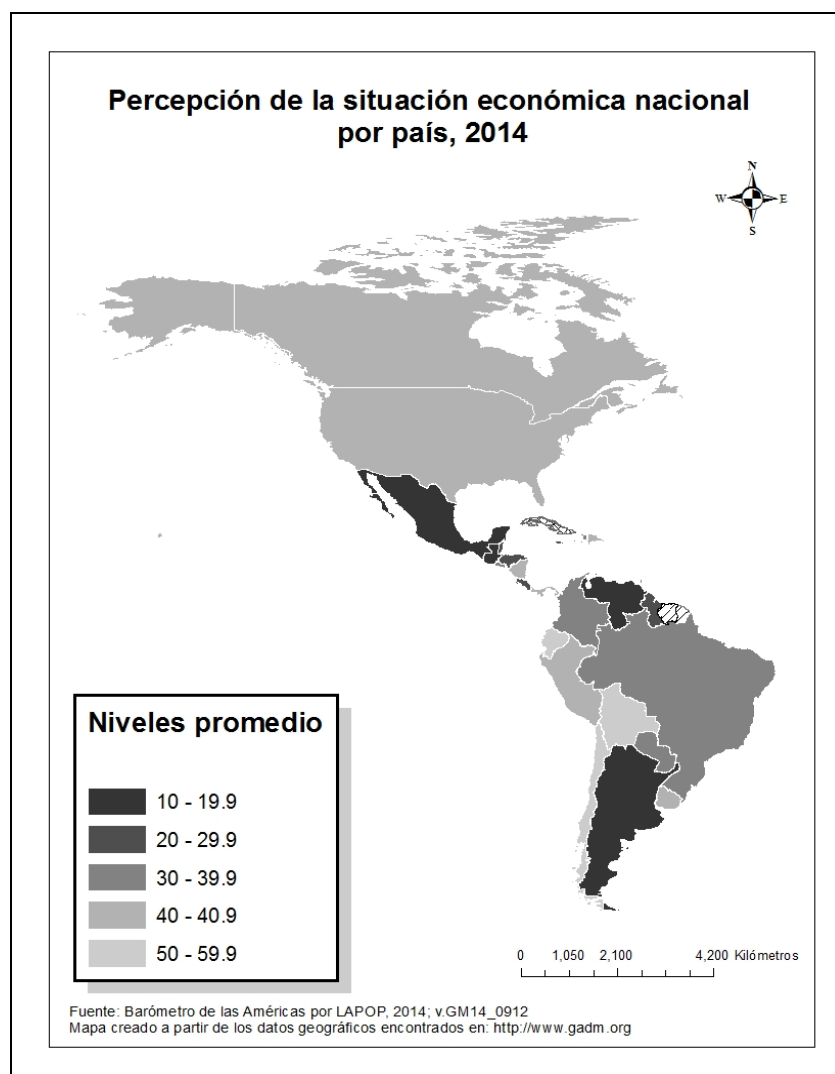


Gráfico 2.9. Percepciones de la economía nacional, perspectiva temporal

La evaluación que hacen los ciudadanos de la economía nacional varía sustancialmente entre países (Mapa 2.1). Para facilitar la interpretación de esta pregunta, se han recodificado las respuestas en una escala de 0 a 100 en la que los valores más altos representan la creencia de que la economía ha mejorado. Los encuestados de Ecuador, Bolivia y Chile son los que tienen las percepciones más positivas de su economía. Comparando estos resultados de 2014 con los obtenidos en el Barómetro de las Américas de 2012, se puede reportar que cada uno de estos países ha visto un aumento más bien grande en su optimismo económico; la percepción de la situación económica nacional en Ecuador está en 2014 8 puntos por encima de su valor de 2012, mientras que Bolivia y Chile han visto un aumento en las percepciones de la economía superior a los 12 puntos. El otro país en el que los ciudadanos ven en 2014 una situación económica mucho más positiva que la de hace dos años atrás es República Dominicana. De hecho, allí las evaluaciones económicas nacionales pasaron de estar entre las más negativas en 2012 a estar entre las más positivas en 2014. Si ahora se cambia el foco a los países en los que los encuestados son los menos positivos en 2014, los venezolanos lideran en la región, seguidos por los guatemaltecos, argentinos y mexicanos. Venezuela ha presenciado la mayor caída en las percepciones en torno a la economía desde la ronda previa del Barómetro de las Américas: 30 puntos. Argentina, por su parte, ha visto una caída de 26 puntos si se compara con dos años atrás. En total, 11 de los 25 países que muestra el Mapa 2.1 tienen índices de percepciones económicas que disminuyen en 10 o más puntos en relación a 2012. Las percepciones de la economía son más negativas de lo que lo fueron dos años atrás en 17 de los 25 países.



Mapa 2.1. Percepciones de la economía nacional por país, 2014¹⁵

Como se señaló en la introducción de este capítulo, los niveles generalizados de pesimismo económico son consistentes con el debilitamiento de varias economías de las Américas. La base de datos de Perspectivas Económicas Mundiales de Abril de 2014 del FMI proyecta que el crecimiento promedio del PIB para los países de América Latina y el Caribe que son parte del Barómetro de las Américas de 2014 era del 3.9% en 2013 y será de 3.3% en 2014, comparado con el 4.3% de tasa de crecimiento promedio para el hemisferio entre 2010 y 2012. La tasa de inflación proyectada por el FMI para el hemisferio en 2014 es de 6.7%, un incremento sobre la inflación promedio de 5.7% y 5.8% observadas en 2012 y 2010, respectivamente. Estas estimaciones serán revisadas a medida que haya mayor disponibilidad de información, pero reflejan las debilidades que reportan muchos de los encuestados por el Barómetro de las Américas.

Las diferencias de opiniones en torno a la economía entre los países reflejan frecuentemente – aunque no a la perfección – las diferencias entre estos indicadores macroeconómicos. La economía

¹⁵ El valor estimado para cada país de las percepciones económicas que se muestran en el Mapa 2.1 está disponible en el Apéndice 2.2. Para promedios de 2012, véase *La cultura política de la democracia en las Américas, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades* (Seligson, Smith y Zechmeister 2012).

venezolana, por ejemplo, es particularmente débil, con el FMI pronosticando una contracción del PIB y tasas de inflación cercanas al 50% para 2014 (incluso tras un 1% de crecimiento y 40% de inflación en 2013). Por tanto, no debería sorprender que los venezolanos tengan las percepciones más negativas de la economía en todo el hemisferio en 2014. A un nivel más general, hay una asociación positiva entre la tasa estimada de crecimiento del PIB para los 12 meses previos a la recolección de datos de la encuesta en cada país y la percepción de los encuestados de cómo estaba funcionando la economía en comparación al año anterior; un crecimiento particularmente alto en Paraguay en 2013, mientras se recuperaba de una economía en contracción en 2012 debilita en algún modo esta relación (Gráfico 2.10)¹⁶.

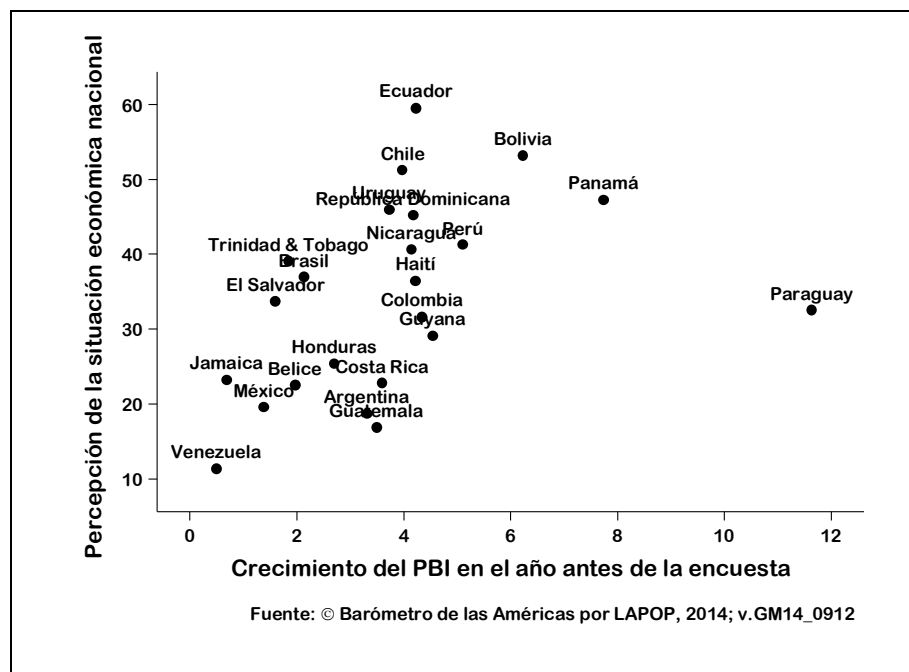


Gráfico 2.10. Crecimiento del PIB y percepciones de la economía nacional, 2014

No obstante, las diferencias entre países no pueden explicarse en su totalidad por las tendencias macroeconómicas. Incluso si las cautelosas evaluaciones de la economía en Paraguay probablemente reflejan la reciente volatilidad de la economía, hay algunos países como Guatemala en los que los encuestados son particularmente pesimistas dada la situación económica; y otros, como Ecuador, donde las evaluaciones de la economía son más positivas de lo que cabría esperar a la luz de las tendencias y pronósticos recientes. Es más, los ciudadanos de estos países no necesariamente concuerdan respecto a qué tan bien está marchando la economía, un hallazgo que es consistente con estudios que muestran que las evaluaciones de la economía no sólo reflejan los factores económicos sino también las experiencias económicas personales (Duch et al. 2000) y otros resultados económicos (De Boef y Kellstedt 2004; Duch y Kellstedt 2011).

En el Gráfico 2.11 se modelan las evaluaciones ciudadanas de la economía en 2014 como una función de la tasa estimada de crecimiento del PIB en cada país, factores demográficos y factores no

¹⁶ Siguiendo a Singer (2013) se estima la tasa de crecimiento en los doce meses previos a cada encuesta tomando el promedio ponderado de la tasa de crecimiento del año previo y del año en curso; la ponderación se hace de acuerdo a la cantidad de meses de 2014 que habían transcurrido cuando la mayor parte de los consultados de cada país completó la encuesta.



económicos como si el encuestado reporta delitos en su área de residencia¹⁷ y si el encuestado debió pagar una coima en los últimos 12 meses¹⁸. Como la variable de crecimiento del PIB es medida a nivel de país, se utilizó un modelo lineal jerárquico para esta estimación¹⁹.

Estos datos confirman una asociación positiva entre el crecimiento estimado del PIB y las evaluaciones de la economía que hacen los ciudadanos. Pero también confirman la noción de que las evaluaciones ciudadanas varían significativamente con los factores demográficos. Los individuos ricos y educados tienden a tener percepciones más positivas de la economía nacional, tal vez porque están mejor posicionados para capturar los beneficios de un eventual crecimiento económico. Los individuos que reciben ayuda financiera del gobierno también tienen una evaluación positiva de la economía nacional. En contraste, las mujeres y las personas de piel más oscura tienen a tener una percepción más negativa acerca de cómo está marchando la economía.

Rondas previas del Barómetro de las Américas mostraron que las mujeres y los individuos de piel más oscura experimentaban mayores niveles de discriminación económica (Seligson et al. 2012), y el análisis presentado previamente en este capítulo a partir del Gráfico 2.3 resalta que estos grupos continúan enfrentando desventajas en la acumulación de riqueza. Estas desventajas estructurales podrían verse reflejadas en sus visiones negativas de la economía, incluso tras controlar por los actuales niveles de riqueza. No obstante, hay otras diferencias para los que no surge claramente una explicación económica. Los encuestados jóvenes, por ejemplo, tienden a ser más positivos que las cohortes de mayor edad. Finalmente, y a pesar de los más altos niveles de pobreza en las áreas rurales, los residentes de estas áreas tienden a reportar que la economía nacional está marchando mejor.

¹⁷ En concreto, se utilizaron las respuestas a las preguntas de la serie VICBAR que se presentó en el Capítulo 1; esta serie consulta si en el vecindario del encuestado han ocurrido o no robos, tráfico de drogas o extorsiones.

¹⁸ Ver la discusión sobre esta variable en el Capítulo 5; esta forma de medir corrupción se basa en una serie de preguntas a la que los consultados responden si les fue solicitada (o no) una coima por un funcionario público, por un policía, un empleado municipal, en un Juzgado, por parte de un militar, en el trabajo, en la escuela o cuando accedió a servicios públicos de salud.

¹⁹ Como en otros gráficos de regresión presentados en este estudio, los coeficientes que indican el impacto de cada variable están representados por puntos, y los intervalos de confianza son las líneas horizontales que se extiende a la derecha y a la izquierda de cada punto. Si un intervalo de confianza no cruza la línea vertical situada en el 0.0, la variable tiene un efecto estadísticamente significativo ($p < 0.05$). Un coeficiente con un intervalo de confianza que queda por completo a la derecha de la línea del cero indica un efecto neto positivo y estadísticamente significativo sobre la variable dependiente. Por el contrario, un coeficiente con un intervalo de confianza a la izquierda del cero indica un impacto neto negativo y estadísticamente significativo.

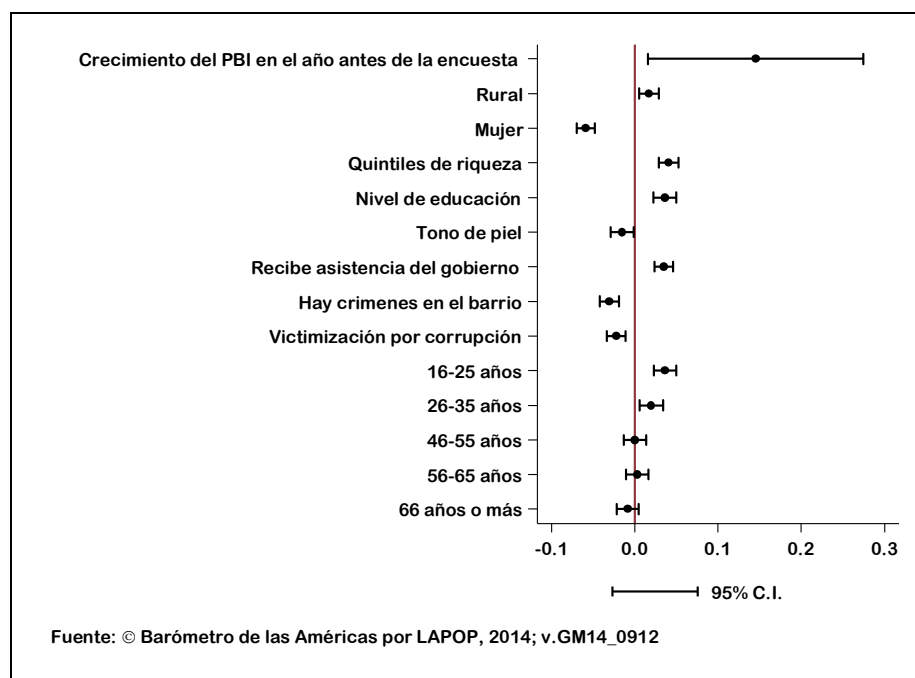


Gráfico 2.11. Correlatos de las percepciones ciudadanas sobre la economía nacional²⁰, 2014

Los altos niveles de criminalidad y corrupción en las Américas también parecen tener un efecto sobre las visiones de los encuestados acerca de la economía nacional. Los individuos que reportan que ha habido delitos en su área de residencia son menos propensos a tener una visión positiva de la economía. Las víctimas de sobornos también tienden a ver la economía más negativamente. Así como el pobre desempeño gubernamental afecta a los ciudadanos, incide también sobre el modo en que ven la situación económica general de su propio país.

VI. Conclusión

Los reportes macroeconómicos recientes de América Latina y el Caribe han enfatizado tanto las grandes mejoras que han tenido lugar en muchos países como el riesgo de ver esas ganancias desaparecer a medida que las economías se estancan. El mismo mensaje mixto emerge del Barómetro de las Américas de 2014. La riqueza de los hogares continúa mejorando, pero muchos hogares aún luchan por cubrir sus necesidades básicas. Existen grandes desigualdades en el acceso a estos bienes, y los grupos históricamente excluidos aún están rezagados en su riqueza objetiva. Por último, en la medida en que el clima macroeconómico ha empeorado y muchos Estados luchan por combatir el crimen y la corrupción, los ciudadanos se han vuelto pesimistas acerca del progreso económico de sus países.

Estos datos resaltan los desafíos que enfrenta el hemisferio para avanzar en su desarrollo económico. Hay espacio para mejorar en materia de acceso a saneamiento y agua. Los niveles de educación pueden seguir mejorando, mientras que debe avanzar la incorporación a la economía de las personas de piel más oscura, las mujeres y los residentes de áreas rurales. Si los logros

²⁰ Los análisis en este gráfico no incluyen Estados Unidos ni Canadá a causa de valores perdidos en algunas variables. Los coeficientes estimados están disponibles en el Apéndice 2.3, al final de este capítulo.



alcanzados por las Américas en la década pasada han de continuar, son necesarias nuevas oportunidades para los grupos tradicionalmente subrepresentados. Adicionalmente, mejoras en el Estado de derecho y en la transparencia gubernamental podrían prevenir que los capitales salieran del mercado al tiempo de incrementar la confianza de los consumidores, generando un estímulo adicional para el desarrollo económico.

Estas fluctuaciones económicas pueden tener implicaciones más allá de la economía. En particular, un punto de vista clásico sugiere que la riqueza está frecuentemente correlacionada de modo positivo con la profundización de los valores democráticos. Si esto es así, entonces las tendencias generales de desarrollo económico en el hemisferio deberían tener una fuerza estabilizadora. Sin embargo, los altos niveles de inseguridad económica que persisten ponen un freno potencial a las democracias en la medida en que individuos que se han empobrecido y aquellos que no logran cubrir sus necesidades busquen actores políticos que puedan aliviar sus penurias económicas. Es más, una economía débil puede también traer consigo dudas acerca de la eficacia de las instituciones políticas, aunque el compromiso normativo con los valores democráticos puede proteger a las instituciones democráticas de la inestabilidad si la economía se deteriora. Se examinan estas relaciones en el Capítulo 5. Pero antes de ese análisis, en el próximo capítulo se abordará otro tema político de interés en las Américas: la lucha contra la corrupción.

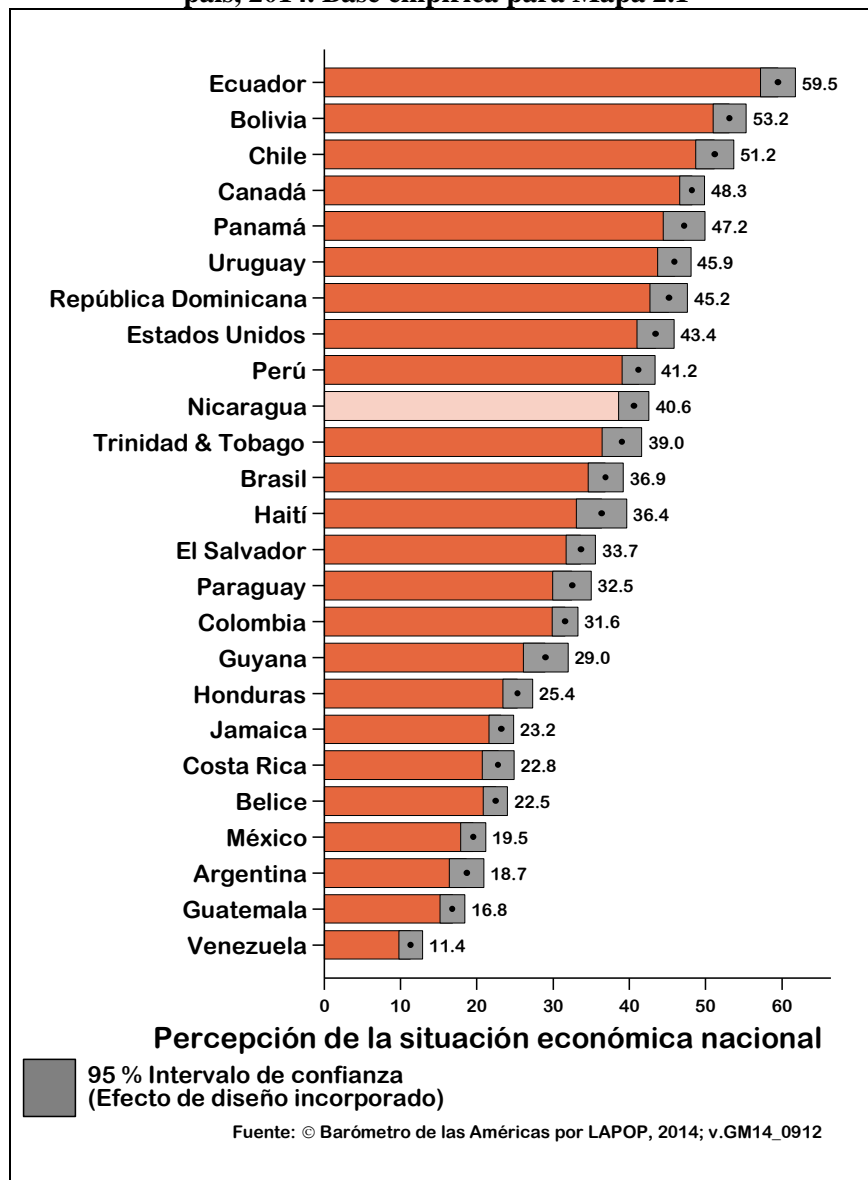
Apéndice

Apéndice 2.1. Coeficientes para el Gráfico 2.3 - los correlatos de la riqueza en el hogar, 2014

	Coeficientes estandarizados	(t)
Rural	-0.175*	(-22.82)
Hombre en pareja	0.035*	(5.57)
Mujer en pareja	-0.014*	(-2.25)
Mujer viviendo sola	-0.042*	(-7.43)
Nivel de educación	0.346*	(59.08)
Tono de piel	-0.134*	(-19.55)
16-25 años	-0.003	(-0.49)
26-35 años	-0.018*	(-3.18)
46-55 años	0.008	(1.55)
56-65 años	0.020*	(3.79)
66 años o más	0.004	(0.74)
Guatemala	-0.060*	(-6.21)
El Salvador	-0.083*	(-9.45)
Honduras	-0.034*	(-3.04)
Nicaragua	-0.142*	(-15.57)
Costa Rica	0.119*	(13.25)
Panamá	0.033*	(3.29)
Colombia	-0.012	(-1.18)
Ecuador	-0.039*	(-3.12)
Bolivia	-0.130*	(-8.53)
Perú	-0.077*	(-9.08)
Paraguay	0.022*	(2.83)
Chile	0.076*	(8.88)
Brasil	0.093*	(10.67)
Venezuela	0.052*	(5.38)
Argentina	0.058*	(8.11)
República Dominicana	-0.010	(-0.86)
Haití	-0.162*	(-11.86)
Jamaica	0.024*	(2.39)
Guyana	0.017	(1.38)
Trinidad y Tobago	0.143*	(18.17)
Belice	0.010	(1.23)
Constante	-0.102*	(-11.69)
Número de casos	33769	
Tamaño de la población	29411.22	
Diseño df	1912	
F(32, 1881)	413.07*	
R ²	0.3952	
Regresión-Coeficientes estandarizados con estadísticas t basadas en errores estándar ajustados por diseño muestral * p<0.05		

Se excluyó del análisis a Uruguay, Estados Unidos y Canadá por falta de datos en al menos una variable.

Apéndice 2.2. Percepciones estimadas de la economía nacional por país, 2014. Base empírica para Mapa 2.1



Apéndice 2.3. Coeficientes para el Gráfico 2.12-Correlatos de las percepciones ciudadanas de la economía nacional, 2014

	Coeficiente estandarizado	(Estadísticas Z)
Tasa de crecimiento (estimado) del PIB	0.178*	(2.19)
Rural	0.018*	(2.82)
Mujer	-0.060*	(-10.48)
Riqueza	0.041*	(6.65)
Nivel de educación	0.037*	(5.16)
Tono de piel	-0.015*	(-2.18)
Recibe ayuda del Gobierno	0.035*	(6.13)
Crímenes ocurridos en el barrio	-0.031*	(-5.32)
Se le pidió pagar un soborno	-0.023*	(-3.92)
16-25 años	0.038*	(5.23)
26-35 años	0.020*	(2.79)
46-55 años	0.000	(-0.03)
56-65 años	0.003	(0.43)
66 años o más	-0.008	(-1.30)
Constante	-0.094	(-0.50)
var (Nivel país)	0.104	
var (Nivel individual)	0.901	
Número de grupos	23	
Wald $\chi^2(14)$	385.25*	
Modelo Jerárquico Lineal con estadísticas Z entre paréntesis * p<0.05		

Estados Unidos y Canadá se excluyen por falta de datos en al menos una de las variables.



Capítulo 3. Corrupción en las Américas

Matthew M. Singer, Ryan E. Carlin y Gregory J. Love

I. Introducción

Aunque la corrupción no es una prioridad pública como lo son la inseguridad y la economía en las Américas (ver Gráfico 1.4), ésta sigue siendo un gran problema en el hemisferio. Por ejemplo, un análisis reciente sobre varios indicadores de éxito gubernamental en la lucha contra la corrupción compilado por el Banco Mundial¹ encuentra que, en promedio, los gobiernos de América Latina son menos exitosos en la lucha contra la corrupción que sus pares de Europa Occidental y de América del Norte, y que vienen por detrás de Europa del Este en la promoción de gobiernos transparentes (Mungiu-Pippidi, Martínez y Vaz Mondo 2013). América Latina tiene niveles de corrupción comparables a los de Asia, y tiene – otra vez en promedio – menos corrupción que África Sub-Sahariana y los miembros de la ex Unión Soviética. Sin embargo, los niveles de corrupción varían sustancialmente a lo largo del hemisferio, con algunos países puntuando entre los más limpios del mundo, mientras que en países vecinos los sobornos son parte de la vida diaria de muchos ciudadanos.

El fracaso de evitar que los funcionarios públicos abusen de su poder para obtener ganancias personales puede tener consecuencias económicas y sociales nocivas. Los economistas han advertido el impacto adverso de la corrupción sobre el crecimiento económico (Ugur 2014) y sobre la distribución de la riqueza (Gupta, Davoodi, y Alonso-Terme 2002)². Debido a que la corrupción desvía fondos destinados a beneficiarios de programas sociales, hace decrecer la eficiencia y la calidad de los servicios públicos (Shleifer y Vichny 1993; Ehrlich y Lui 1999). Como resultado de esto, podrían incluso haber tasas de defunciones más altas (Silverson y Johnson 2014). Desde luego, la corrupción erosiona la distribución equitativa de la justicia (Rose-Ackerman 1999; Pharr 2000; Méon y Sekkat 2005; Morris 2008; Fried, Lagunes y Venkataramani 2010). Algunos estudios incluso sugieren que la corrupción debilita el capital social al hacer que las víctimas confíen menos en sus conciudadanos (Rothstein y Uslaner 2005; Rothstein y Eek 2009).

La corrupción también tiene costos políticos. Se ha mostrado cómo reduce el involucramiento ciudadano en la política (McCann y Dominguez 1998; Chong et al. 2011; Stockemer, LaMontagne y Scruggs 2013) e interfiere con el apoyo a las instituciones democráticas y a la democracia en general (Seligson 2002, 2006; Morris 2008; Booth y Seligson 2009; Salinas y Booth 2011). De hecho, algunos académicos sostienen que los resultados de la gobernanza política –como la corrupción– tienen un impacto sobre la estabilidad democrática que es mayor al de los resultados económicos (Evans y Whitefield 1995; Bratton y Mattes 2001).

Es así que en este capítulo se documenta cómo los encuestados por el Barómetro de las Américas 2014 percibieron y experimentaron la corrupción. El capítulo se concentrará en dos dimensiones que, aunque relacionadas, son diferentes: si al encuestado le fue solicitado un soborno para obtener servicios públicos, y si perciben a los funcionarios públicos como corruptos. Estas dos

¹ El Barómetro de las Américas es una de las fuentes utilizadas por el Banco Mundial para generar sus indicadores de gobernanza. Ver www.govindicators.org

² Aunque puede haber un patrón distinto en América Latina; ver Dobson y Ramlogan-Dobson (2010).

dimensiones complementarias capturan dos facetas distintas de la corrupción: la medición de la victimización por corrupción recoge la corrupción del día a día que las personas observan y afrontan, mientras que las preguntas acerca de la corrupción en el gobierno permite también dar seguimiento a la corrupción a gran escala, como los escándalos a nivel nacional, con los cuales los encuestados no tienen experiencia directa. Es más, con frecuencia, los ciudadanos tienen niveles diferentes de tolerancia sobre lo que consideran prácticas corruptas en relación a los distintos tipos de actividades que llevan a cabo los funcionarios públicos (Treisman 2007; Donchev y Ujhelyi 2014). Es decir, estos dos tipos de preguntas proveen ventanas hacia dos formas distintas en las que falla la gobernanza, y ambas pueden tener consecuencias negativas para la democracia en las Américas.

A pesar de las diferencias en estos indicadores, los datos confirman que la corrupción, en todas sus formas, es común a lo largo y ancho de América Latina. Los niveles percibidos de corrupción política son altos y no han mejorado significativamente desde el Barómetro de las Américas de 2012, aunque algunos países han experimentado oscilaciones significativas. La victimización por corrupción también está extendida entre la población, aunque algunos grupos son más propensos a estar expuestos a ella que a otros. En la conclusión se termina con las consideraciones sobre si los encuestados en las Américas están tan acostumbrados a la corrupción que se han adaptado a pagar sobornos. La buena noticia es que la amplia mayoría de los que respondieron al Barómetro de las Américas de 2014 reportan que nunca se justifica pagar una coima, incluso cuando ellos mismos han tenido que pagar una coima durante el último año³. Mientras esto sugiere que los residentes de la región no han abandonado el compromiso con un gobierno transparente, el fracaso de tantos regímenes para evitar por completo la corrupción puede tener consecuencias negativas para los niveles de apoyo político a la democracia y sus instituciones.

II. Hallazgos principales

Los hallazgos de este capítulo pueden resumirse del siguiente modo. Primero, en lo que respecta a los hallazgos principales, se encontraron los siguientes patrones;

- En un país promedio del hemisferio, aproximadamente 1 de cada 5 encuestados por el Barómetro de las Américas pagó una coima en el último año.
- La victimización por corrupción presenta niveles especialmente altos entre los ciudadanos que se han vinculado con los gobiernos municipales, con los juzgados y con la policía.
- El promedio regional de victimización por corrupción permanece constante desde 2012.
- Los niveles de victimización por corrupción varían según los países, con Haití siendo un caso extremo.
- La mayoría de los encuestados piensan que la corrupción entre los funcionarios públicos es común; los niveles de percepción de corrupción se mantienen constantes respecto a años previos.
- Uno de cada seis encuestados por la encuesta del Barómetro de las Américas cree que pagar un soborno puede ser justificado en algunas circunstancias; ese número es mucho más alto entre quienes efectivamente pagaron una coima durante el año previo a la encuesta.

³ “Soborno” y “coima” son utilizadas en este capítulo como palabras sinónimas e intercambiables.

- Pero, incluso entre aquellos que pagaron una coima, la amplia mayoría no cree que el pago de coimas sea justificable.

En segundo lugar, se consideran los factores que llevan a los ciudadanos a tener distintos niveles de exposición a la corrupción y a las diferentes percepciones acerca de qué tan extendida está. La evidencia de estos análisis es consistente con las siguientes conclusiones:

- La victimización por corrupción es más común entre los hombres, en las áreas urbanas, en los lugares en los que la tasa de delitos es alta, y entre las personas de mediana edad.
- La victimización por corrupción es, en general, más común entre los encuestados ricos, pero también entre los individuos que reciben asistencia económica del gobierno.
- Los hombres, los que viven en áreas urbanas o en lugares en los que el delito es común, los encuestados ricos, y los educados son más propensos a creer que el gobierno es corrupto.

III. Experiencias personales con la corrupción

A lo largo del tiempo, las encuestas del Barómetro de las Américas han empleado una serie de preguntas que miden la victimización por corrupción, enfocándose especialmente en la solicitud de sobornos, porque esta es la forma de corrupción que es más común para los ciudadanos comunes. Como las definiciones de corrupción pueden variar en los distintos contextos nacionales, se evita la ambigüedad al formular preguntas directas como “¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno)?” Se hacen preguntas similares en relación a las demandas de pagos de coimas o sobornos a nivel de gobiernos locales, por parte de agentes de Policía, de militares, en las escuelas, en el trabajo, en los juzgados, en servicios de salud públicos y en otros contextos (ver más bajo el texto exacto de las preguntas). Al preguntar acerca de una multiplicidad de formas en las que los individuos interactúan con el gobierno, los datos proveen un extenso panorama de las formas que puede tomar la corrupción

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	No sabe	No responde
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...					
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en los últimos 12 meses?		0	1	88	98
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno)?		0	1	88	98
EXC20. ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado un soborno o mordida/coima?		0	1	88	98
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio/delegación en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Sí → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio/delegación, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	No sabe	No responde
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Sí→ Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida (coima) en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Sí→ Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una mordida (coima) en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Sí→ Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida (o soborno) para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Sí→ Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida (o soborno) en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98

En el Gráfico 3.1 se separan las respuestas a estas preguntas de dos modos: el gráfico de la izquierda muestra el porcentaje promedio de encuestados que reportan que se les solicitó una coima en cada uno de los ámbitos; con esto se mide qué tan extendidos están en general de los diferentes tipos de victimización por corrupción⁴. Ahora bien, estos números se ven afectados por dos factores; qué tan frecuentemente las interacciones en cada ámbito resultan en que se le solicite una coima a los ciudadanos, y la frecuencia con la que los ciudadanos tienen interacciones en cada uno de los ámbitos acerca de los cuales se pregunta en la encuesta. Como también se les preguntó a los encuestados sobre sus interacciones con las diferentes oficinas públicas, se puede obtener directamente el porcentaje de encuestados cuyas interacciones con oficinas públicas les dieron la oportunidad de ser blanco de la corrupción por parte de los funcionarios públicos, y que a continuación pagaron una coima. El gráfico de la derecha muestra el porcentaje de personas a las que se les solicitó una coima en cada ámbito como porcentaje del total de las personas que tuvieron interacciones en cada uno de esos ámbitos. Las preguntas sobre solicitud de coimas por parte de policías, soldados y empleados públicos no consultan a los entrevistados si tuvieron trato con ellos, por lo que los valores para estos tres grupos son idénticos en los dos gráficos

Los datos del Gráfico 3.1 demuestran el amplio espectro de ámbitos en los que la solicitud de coimas tiene lugar. Por ejemplo, en el conjunto de la población la experiencia más común con la corrupción ocurre con la Policía; un 10% de los encuestados reporta que un oficial de Policía le solicitó un soborno durante el último año. Si se restringe la atención en aquellos individuos que efectivamente tuvieron trato en los diversos ámbitos por los que se pregunta, se puede observar que en algunos ámbitos experimentaron la solicitud de coimas en una proporción considerablemente más alta. Por

⁴ Al igual que en otros gráficos de este reporte en los que se muestra el promedio regional, los países son ponderados equitativamente; por tanto, las cifras de cada gráfico representan los porcentajes de a quiénes se les solicitó el pago de una coima en cada ámbito en un país promedio del hemisferio. Los datos del Gráfico 3.1 incluyen Estados Unidos y Canadá.

ejemplo, solo el 1,5% de la muestra global reporta que le solicitaron el pago de coimas en un juzgado en los 12 meses previos a la encuesta. Sin embargo, tener que presentarse en un juzgado es un evento relativamente atípico – solo 1 de cada 11 encuestados tuvo un trato con algún juzgado en ese período. Pero entre aquellos que sí tuvieron trato con los juzgados, al 14% se le solicitó el pago de una coima. Se observa un patrón similar en el trato con los empleados de los gobiernos locales: mientras que muy pocos individuos tuvieron que hacer trámites ante el gobierno municipal en los 12 meses previos a la encuesta, y solo un 2,9% de los encuestados reporta que se le solicitó el pago de una coima, entre aquellos individuos que sí hicieron trámites ante el gobierno municipal, al 14,5% le pidieron que pagara una coima. A más del 10% de los encuestados con hijos en edad escolar le fue solicitado el pago de un soborno, mientras que casi el 8% de los entrevistados que visitaron dependencias médicas públicas en el último año fueron blancos de estas prácticas. Aunque la mayoría de las interacciones con funcionarios públicos no involucran prácticas corruptas, éstas son de todos modos un elemento relativamente común en las interacciones entre los ciudadanos y el Estado en las Américas.

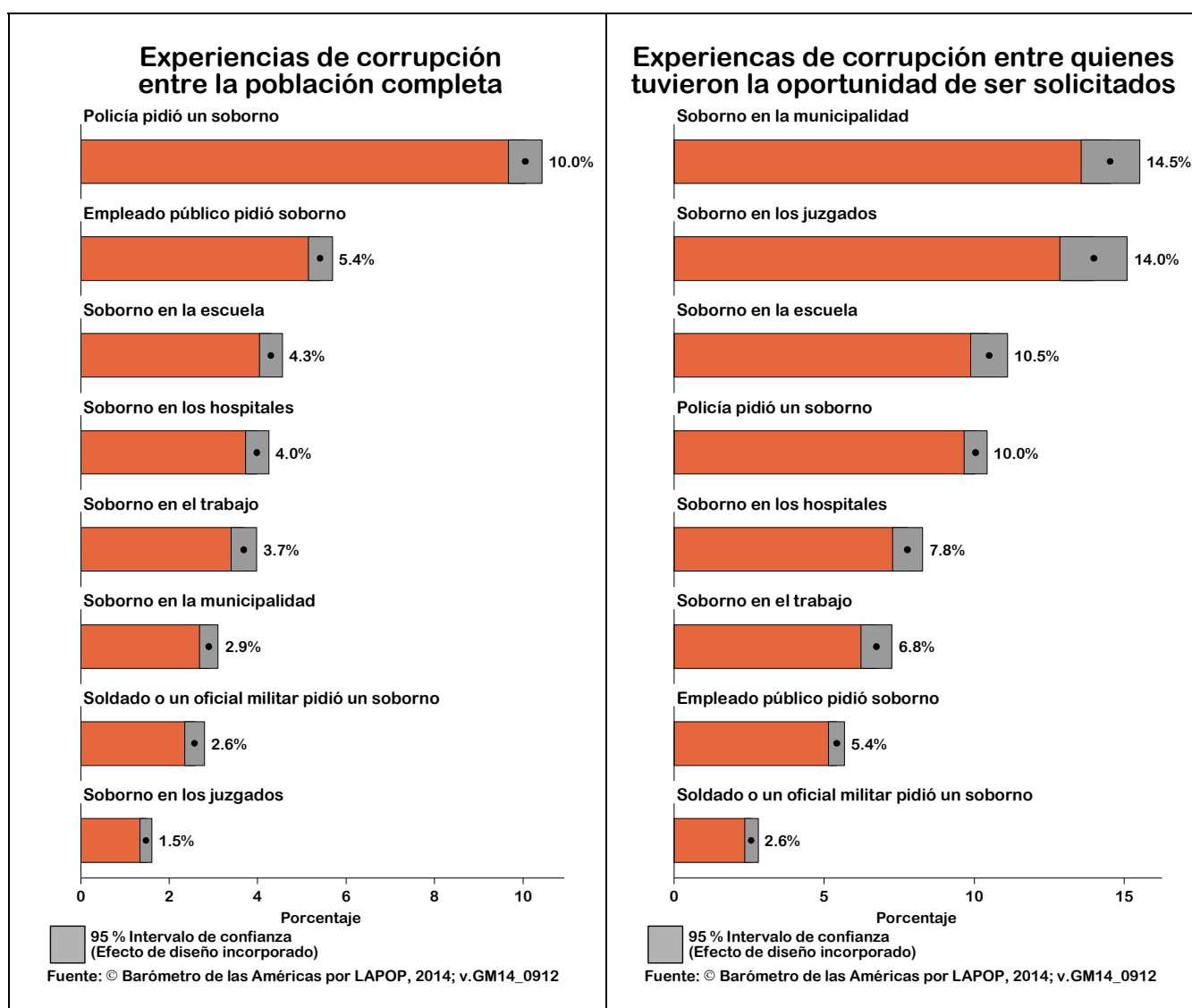


Gráfico 3.1. Experiencias de corrupción según ámbito, 2014

Cuando se considera el amplio rango de actividades en los que ocurre la corrupción, se observa que los ciudadanos de las Américas tienen múltiples oportunidades de ser blanco de la corrupción, y cada año son muchas las personas a las que se les solicita el pago de coimas. A partir de esta batería de preguntas se puede construir un índice que muestra si una persona fue víctima de la corrupción durante el último año, es decir, si se le solicitó o no pagar un soborno en al menos uno de estos ámbitos⁵.

En un país promedio, algo menos de 1 de cada 5 encuestados por el Barómetro de las Américas reporta haber pagado al menos una coima en los últimos 12 meses (Gráfico 3.2)⁶. Esta tasa de victimización por corrupción se mantiene virtualmente constante desde 2012 y no es significativamente distinta de la de 2008 o 2006 (Gráfico 3.3)⁷.

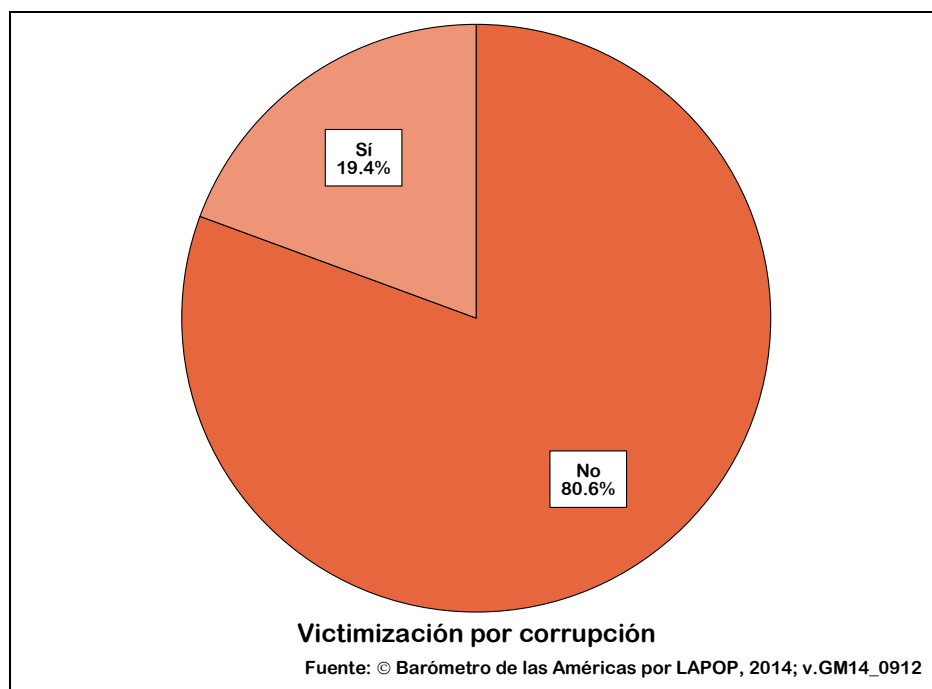


Gráfico 3.2. Porcentaje total de individuos que fueron víctimas de la corrupción en el último año, 2014

⁵ La variable, nombrada CORVIC en la base de datos, recoge el porcentaje del total de la muestra al que se le solicitó una coima, y no incluye controles de si los individuos tuvieron o no contacto con personas en cada uno de esos ámbitos durante el último año. Mientras que la mayoría de las preguntas en el módulo se refieren específicamente a las interacciones con los funcionarios o instituciones gubernamentales, es posible que parte de la corrupción reportada en esta medida general, CORVIC, se refiere a la solicitud de sobornos por personas que no sean funcionarios públicos.

⁶ Los datos de los Gráficos 3.2 y 3.3 incluyen Estados Unidos y Canadá. Si se excluyen esos dos países, el promedio regional de victimización por corrupción aumenta un poco hasta 20.5% para el 2014. El año 2004 presenta una corrupción más alta que la del 2006; eso se debe a que la muestra del 2004 incluye menos países, y se trata de países en los que la victimización por corrupción es más común. Ahora, si se analizan sólo en los países que han sido parte de la muestra desde el 2004, se observa el mismo patrón de un descenso de la corrupción que luego aumenta en 2012. Los niveles de victimización por corrupción aumentan un poco, no obstante, en los países que no fueron parte de la muestra 2004, mientras que han disminuido en América Central y los países andinos, que fueron el foco de las primeras rondas del Barómetro de las Américas.

⁷ El año 2004 muestra niveles de victimización por corrupción significativamente más elevados que cualquier otro año del Gráfico 3.3. Esto se debe a que la encuesta del Barómetro de las Américas 2004 se limitó a México, América Central, y los Andes Centrales, donde la corrupción es algo más común que en el resto del hemisferio.

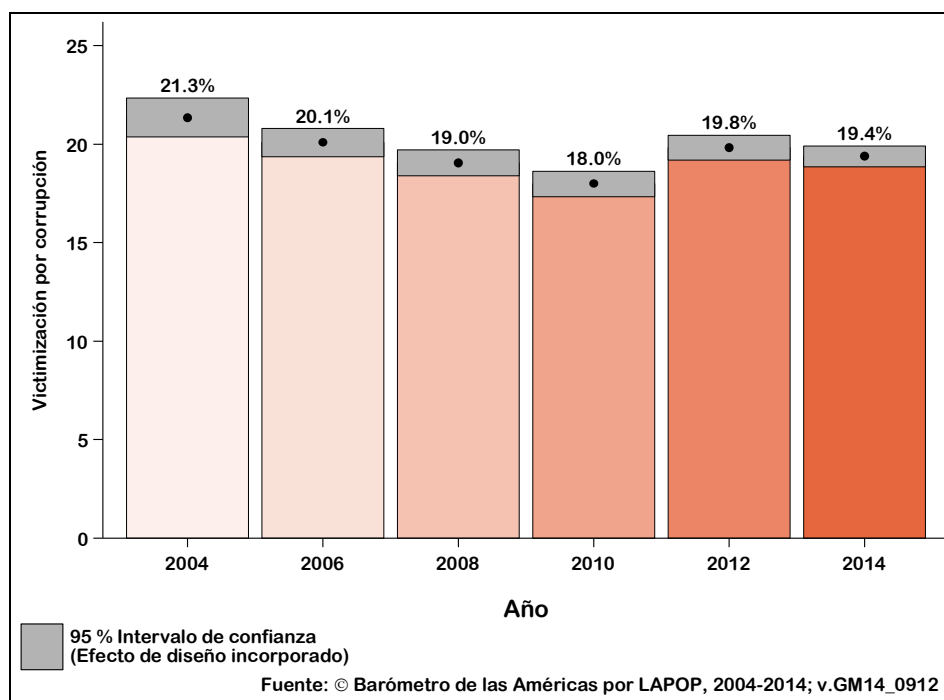


Gráfico 3.3. Victimización por corrupción, perspectiva temporal

Ahora bien, estos promedios para todo el hemisferio ocultan grandes diferencias entre países (Gráfico 3.4). Haití tiene el nivel más alto de victimización por corrupción, y por un margen considerable: a más de dos tercios de los encuestados haitianos se les solicitó el pago de una coima durante los 12 meses previos a la encuesta. Muchas de estas experiencias con la corrupción en Haití suceden cuando los ciudadanos tratan de acceder a los servicios sociales. Haití está justo por debajo del promedio regional en lo que se refiere a solicitudes de coimas por parte de la Policía, pero es un caso extremo para las solicitudes de coimas en la escuela, servicios de salud públicos y en el ámbito laboral⁸. Bolivia tiene la segunda tasa más alta de victimización por corrupción (30%). No obstante, esto representa una caída considerable desde el 2012, cuando casi el 45% de los bolivianos fueron víctimas de la corrupción⁹. Ecuador también ha sido testigo de una caída de dos dígitos en la victimización por corrupción desde la encuesta de 2012; de 41% a 26%. Por el contrario, Paraguay, Venezuela, Belice y Panamá vieron aumentar sus tasas de victimización por corrupción en siete o más puntos porcentuales desde 2012. Esto hizo que Paraguay y Venezuela pasaran de estar en torno al promedio del hemisferio a estar entre las tasas más altas; e hizo pasar a Belice y Panamá de estar a niveles comparativamente bajos, a estar en torno al promedio regional. Estados Unidos, Chile, Uruguay y Canadá tienen los niveles de corrupción más bajos.

⁸ Por ejemplo, 49% de los encuestados haitianos, y 74% de los encuestados con un hijo en la escuela, pagaron una coima en la escuela en los 12 meses previos a la realización de la encuesta. Si se examinan los servicios de salud, 33% de todos los encuestados, y 76% de todos los que dijeron haber visitado una dependencia de salud pública pagaron una multa como parte de ese proceso.

⁹ Los datos de corrupción de 2012 no se reportan aquí, pero están disponibles en Singer et. al (2012) y en el sitio web de LAPOP.

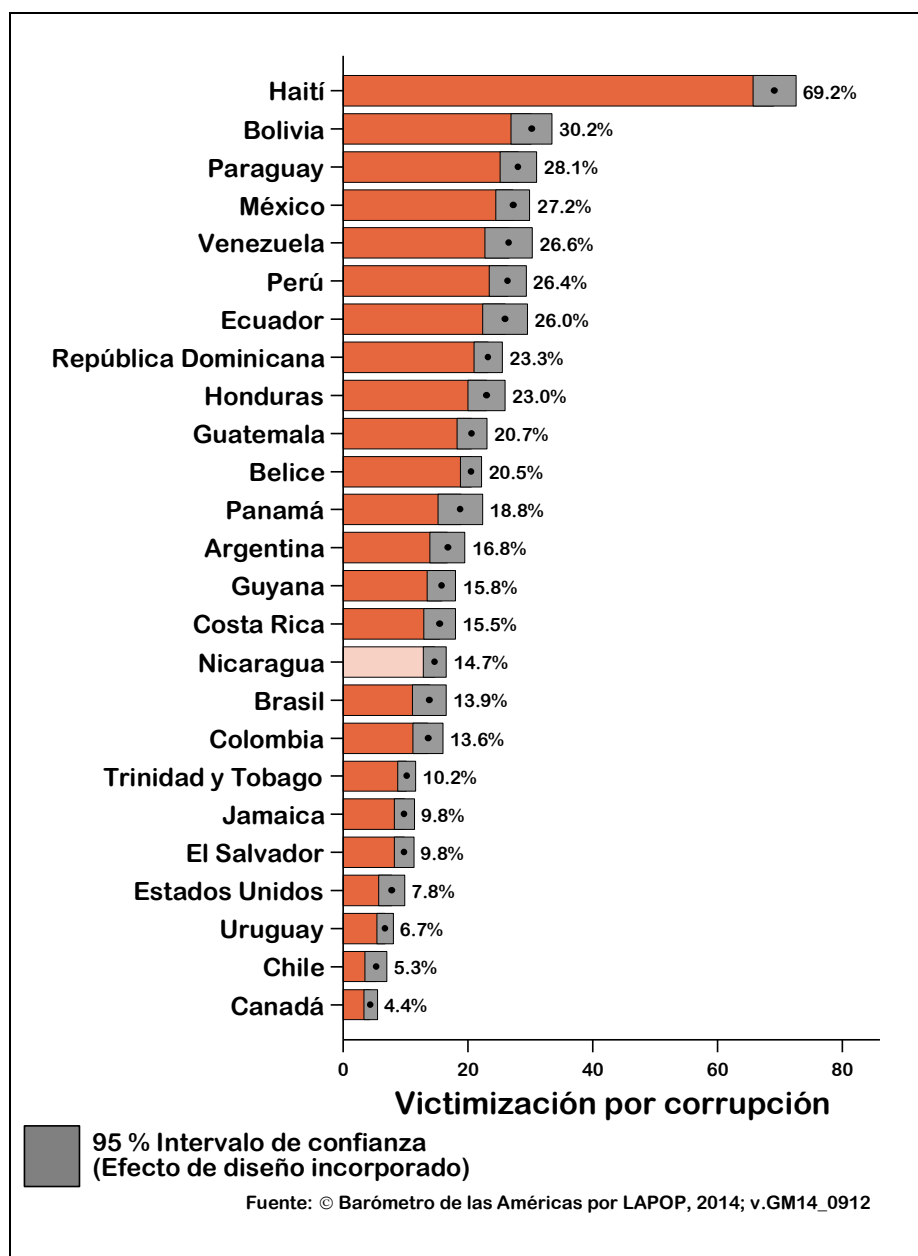


Gráfico 3.4. Victimización por corrupción según país, 2014

Para entender quiénes son más propensos a ser víctimas de la corrupción, se analiza el impacto sobre la variable de si al encuestado le solicitaron o no, al menos una vez, el pago de un soborno durante el último año (la variable presentada en el Gráfico 3.2) por medio de una regresión logística. Al igual que en los capítulos precedentes, el análisis se concentra en las características sociodemográficas de los encuestados y en su lugar de residencia – área urbana o rural. También se examinan dos aspectos que podrían estar relacionados con encontrarse en una posición en la que es más probable que se den interacciones corruptas. En primer lugar, se considera si el encuestado recibió o no asistencia económica de parte del gobierno (excluyendo las pensiones y la seguridad social) para indagar si esa interacción con el Estado ubica a los individuos bajo el riesgo de que se les solicite una



coima¹⁰. En segundo lugar, se indaga si el encuestado vive en un área en la que han ocurrido delitos para ver si es más probable que se dé la victimización por corrupción en los lugares en los que el Estado de derecho es más débil en términos objetivos¹¹. Al desarrollar este modelo, se incluyen efectos fijos a nivel de país para controlar por alguna otra diferencia entre países que no se haya medido. Así como se muestra, el gráfico explica las diferencias en la probabilidad de ser víctima de la corrupción al interior de cada país¹².

Los resultados de este análisis, presentados en el Gráfico 3.5, muestran que hay diferencias significativas entre los diversos grupos en su exposición a la corrupción¹³. Al interpretar estas diferencias, es importante recordar que mientras las encuestas consultan específicamente acerca de si funcionarios solicitaron sobornos, las preguntas no apuntan a si el encuestado jugó algún rol iniciando la práctica corrupta. La encuesta no busca discernir entre estos dos escenarios porque mucha gente mentiría al ser preguntada si ellos ofrecieron una coima (Kray y Murrell 2013). Sin embargo, al considerar por qué algunos grupos experimentan la corrupción más que otros, no se puede descartar la posibilidad de que esa diversidad entre los distintos grupos refleje diferencias en la proporción de individuos dentro de cada grupo que están dispuestos a ofrecer una coima, o que refleje diferencias en qué grupos son blanco de las prácticas corruptas de los funcionarios. Las diferencias entre los grupos también podrían reflejar diferencias en la frecuencia con la que cada grupo entra en contacto con instituciones o funcionarios en los distintos ámbitos acerca de los cuales se pregunta.

Por ejemplo, las experiencias con la corrupción se dividen según el género. Los hombres son más propensos que las mujeres a reportar que se les fue solicitada una coima. No obstante, al mirar los distintos tipos de corrupción que mide la encuesta se encuentran excepciones a este patrón: es un poco más probable que las víctimas de la corrupción en las escuelas y en los servicios públicos de salud sean mujeres y no hombres¹⁴. Estas diferencias en los patrones de victimización por corrupción entre los distintos ámbitos no se deben a que los funcionarios de la educación y de la salud busquen en particular a mujeres como blanco de sus prácticas corruptas, sino porque las mujeres son las que más tienden a usar esos servicios. De hecho, entre los usuarios de estos servicios, tanto hombres como mujeres son iguales de pasibles de que se les solicite un soborno. Sin embargo, en otras formas de corrupción, los hombres son más propensos a pagar coimas que las mujeres, incluso cuando se tiene en cuenta las diferencias por género en la exposición a cada ámbito.

¹⁰ Medido a partir de la pregunta WF1: ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda regular/periódica en dinero, alimento o en productos de parte del gobierno, sin contar las pensiones? Sí o No”

¹¹ Específicamente, se utilizaron las respuestas a las preguntas de la serie VICBAR que se presentaron en el Capítulo 1 que consulta sobre robos, tráfico de drogas y extorsiones.

¹² Estados Unidos y Canadá están excluidos de este análisis porque no hay datos para estos países en al menos una de las preguntas que se utilizan como controles.

¹³ Al igual que en los otros gráficos de regresión presentados en este estudio, los coeficientes que indican el impacto de cada variable se muestran con puntos, y los intervalos de confianza para cada coeficiente están representados por las líneas horizontales que se extienden a ambos lados de cada punto. Si un intervalo de confianza no se cruza con la línea vertical ubicada en el valor 0.0, entonces eso significa que la variable tiene un efecto estadísticamente significativo (a un nivel $p < 0.05$). Un coeficiente cuyo intervalo de confianza queda completamente a la derecha de la línea de cero indica un efecto neto positivo y estadísticamente significativo sobre la variable dependiente. Por el contrario, un coeficiente con un intervalo de confianza que se ubica a la izquierda de la línea del cero indica un efecto neto estadísticamente significativo, pero negativo. Los coeficientes están estandarizados. La lista completa de coeficientes se encuentra en el Apéndice 3.1, al final de este capítulo.

¹⁴ No se presentan aquí los resultados de este análisis, pero están disponibles y se le pueden solicitar a los autores.

En las Américas, es más común que se les pidan sobornos a los encuestados ricos. Estos individuos tienen más para ofrecer a los funcionarios y por tanto son más frecuentemente identificados como blanco para la solicitud de coimas, ofrecen pagar coimas más frecuentemente, o ambas cosas. Los individuos educados también son más propensos a que se les pidan sobornos. Al mismo tiempo, se observa que los individuos que reciben ayuda del Estado, quienes se concentran abrumadoramente entre los pobres, también son significativamente más propensos a ser víctimas de la corrupción que aquellos que no reciben beneficios del Estado. Esto podría leerse como que en muchas partes de las Américas, el proceso de obtener y mantener beneficios del Estado involucra prácticas corruptas.

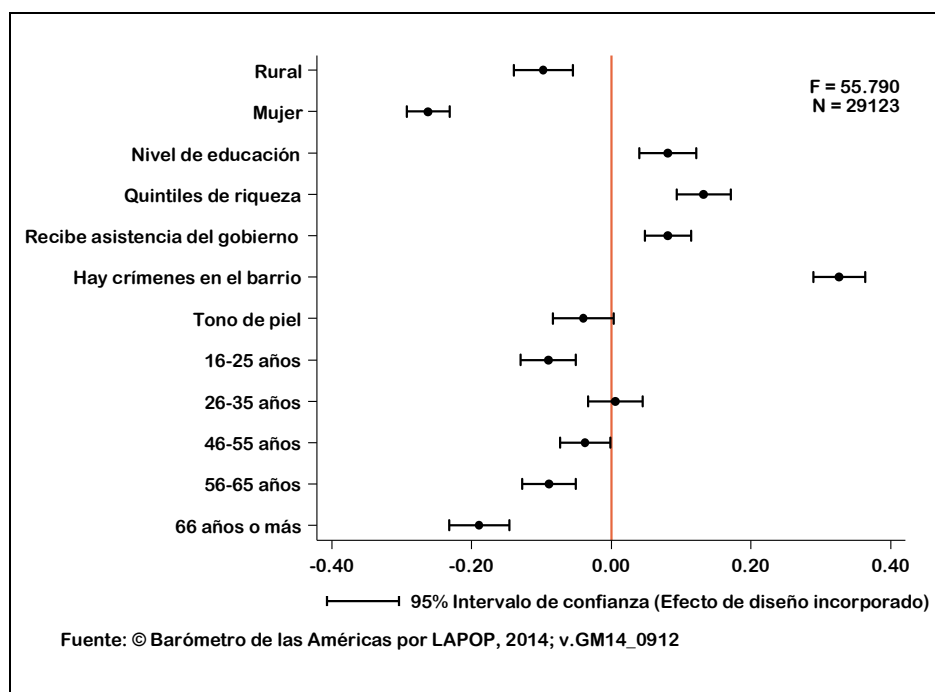


Gráfico 3.5. Predictores de que le soliciten el pago de sobornos, 2014

Por otra parte, las personas que viven en áreas con altas tasas de delitos parecen ser más propensas a sufrir por la corrupción. Análisis de datos adicionales muestran que las áreas con altas tasas de delitos están altamente correlacionadas con la solicitud de sobornos por parte de la Policía, algo que no sorprende. Lo que sí resulta, tal vez, más sorprendente es que la experiencia de otras formas de corrupción también está correlacionada con vivir en áreas de mucho crimen. Aunque no se puede establecer con ningún grado de certeza si la alta criminalidad causa corrupción, es causada por la corrupción o si las dos cosas se deben a una tercera razón oculta que incide sobre ambas, el colapso de la seguridad pública en algunas partes de las Américas va de la mano con la más amplia debilidad en la calidad de la gobernanza. Por último, la victimización por corrupción es más común en las áreas urbanas, y está concentrada entre los encuestados en rangos medios de edades. No hay evidencia de que aquellos con un tono de piel más oscuro sean más propensos a que se les solicite el pago de coimas.

En resumen, cuando se observa a América Latina y el Caribe como región en su conjunto, el Barómetro de las Américas de 2014 resalta que aunque la solicitud de sobornos puede variar algo entre los distintos grupos y los distintos países, aún es parte de la vida diaria en muchas partes del hemisferio.



IV. ¿Cómo perciben los ciudadanos de las Américas la corrupción en el gobierno?

Dada la frecuencia con la que a los encuestados se les pide el pago de un soborno, se podría sospechar que las personas del hemisferio – incluso aquellos que no padecieron la solicitud de una coima en persona – creen que la corrupción es algo común. Es más, las Américas no son inmunes a los escándalos que han involucrado a altos funcionarios gubernamentales (Carlin, Love, y Martínez-Gallardo 2014). Por esta razón, resulta esclarecedor mirar más allá de las experiencias personales, y concentrarse en cómo perciben los ciudadanos de las Américas la corrupción en general.

El Barómetro de las Américas le pide a los encuestados que consideren qué tan prevalente es la corrupción entre los funcionarios públicos¹⁵. Más específicamente, el texto de la pregunta es el siguiente:

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: [LEER]		
(1) Muy generalizada	(2) Algo generalizada	(3) Poco generalizada
(4) Nada generalizada	(88) NS	(98) NR

Siguiendo el procedimiento estándar de LAPOP, las respuestas a esta pregunta (EXC7) se recodificaron en una escala de 0 a 100, en la que el 0 representa la percepción de que la corrupción no está “nada generalizada”, y 100 representa la percepción de que la corrupción está “muy generalizada”. El ciudadano promedio de las Américas está convencido de que la corrupción está extendida entre los funcionarios públicos, algo menos del 80% dice que la corrupción está muy o algo generalizada entre los funcionarios públicos; los encuestados se dividen en partes iguales entre estas dos categorías (Gráfico 3.6). La evaluación pública promedio de la corrupción en 2014 se mantiene constante respecto a 2012 (Gráfico 3.7). De hecho, a lo largo de los años del Barómetro de las Américas se ha encontrado un persistente acuerdo respecto a que la corrupción es común entre los funcionarios públicos; en cada una de las rondas desde el 2006 el porcentaje de encuestados que en conjunto creen que la corrupción está algo o muy generalizada se ubica entre el 79,9 y el 80,9%. Aunque existe variación en la cantidad de personas que considera que la corrupción está muy generalizada comparado con los que creen que sólo está algo generalizada, los datos muestran de modo consistente que sólo unos pocos residentes de las Américas creen que no hay corrupción entre los funcionarios públicos de su país.

¹⁵ Esta pregunta no se incluyó en Costa Rica, Chile, Brasil ni Trinidad y Tobago en 2014.

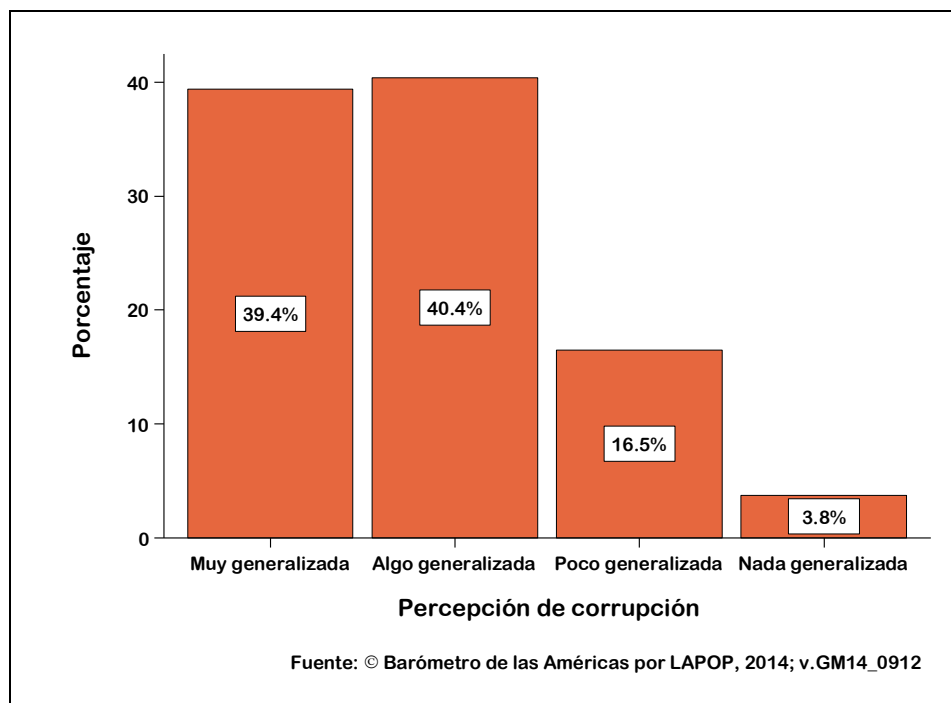


Gráfico 3.6. Percepciones de corrupción, 2014

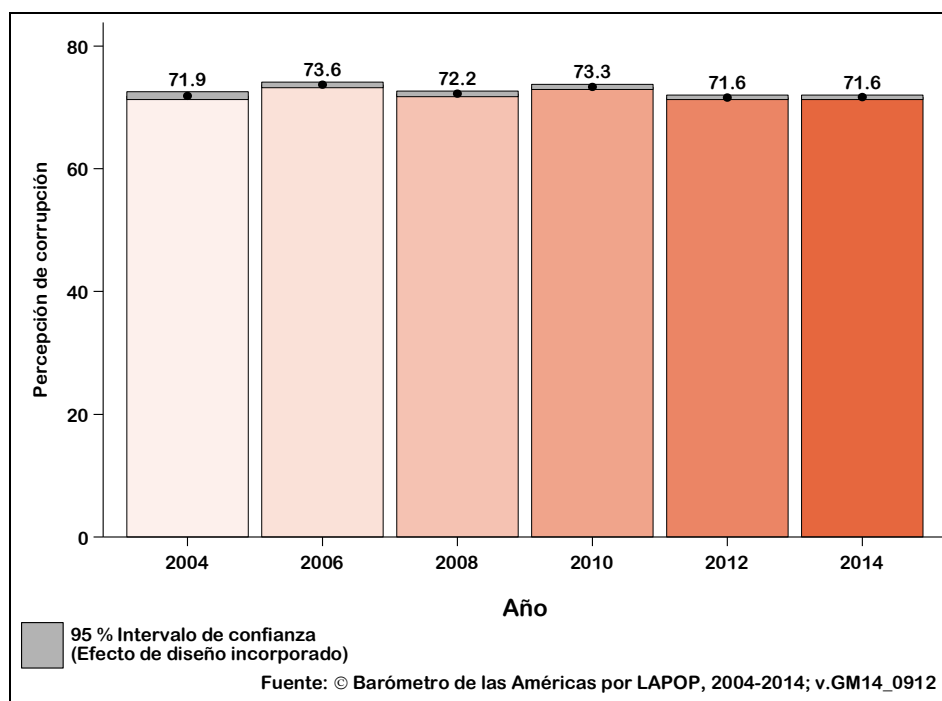


Gráfico 3.7. Percepción de corrupción, perspectiva temporal

Al igual que sucede con la experiencia directa con la corrupción, existe una variación considerable entre los países en relación a cómo son percibidos los gobiernos (Gráfico 3.8). Los encuestados en Canadá, Haití y Uruguay son los menos proclives a describir sus gobiernos como corruptos en el 2014. Pero incluso en estos países, más del 68% de los encuestados dice que la corrupción estaba muy generalizada o algo generalizada. Hay un grupo de países que tienen un nivel muy alto de percepción de corrupción; este grupo está liderado por Venezuela, Colombia y Argentina.



Vale la pena destacar que los países en los que los encuestados reportan haber pagado sobornos frecuentemente (como lo muestra el Gráfico 3.4 más arriba) no son necesariamente los países en los que la percepción de corrupción es alta según el Gráfico 3.8. Esta diferencia se ilustra en el Gráfico 3.9, que muestra los niveles promedio de percepción de corrupción y el porcentaje de encuestados a los que les fue solicitada una coima al menos una vez en los 12 meses previos a la encuesta. La diferencia mayor se da en Haití; mientras que Haití tiene la tasa más alta de victimización por corrupción a nivel individual de todo el hemisferio, la percepción de corrupción es la segunda más baja del hemisferio. Esto podría deberse a que la victimización por corrupción en Haití ocurre frecuentemente en ámbitos como el laboral, las escuelas o los servicios de salud públicos, de modo que muchos de los encuestados podrían no conectar eso con “el gobierno”, incluso si se trata de instituciones públicas. Pero Haití no es la única excepción; las diferencias se evidencian en la parte inferior del Gráfico 3.9, en el que se excluye Haití (que es un caso desviado en cuanto al nivel de victimización por corrupción) para permitir ver los patrones para el resto de la muestra con mayor claridad. Los niveles de percepción de corrupción en Bolivia, Ecuador y Honduras son también sustancialmente más bajos de lo que se podría esperar dadas las tasas de victimización por corrupción en esos países. Por el contrario, Colombia, Argentina, Guyana y Jamaica tienen niveles de victimización por corrupción que los ubican por debajo del promedio del continente, pero están entre los siete países con la más alta tasa de percepción de corrupción. Como se menciona anteriormente, la discrepancia entre los niveles de corrupción percibidos y la experiencia con la corrupción reportada es un patrón común en los estudios de corrupción ya que la medida de victimización recoge la corrupción del día a día que la gente observa y afronta, mientras que las preguntas acerca de la corrupción de los funcionarios públicos usualmente recogen las ideas sobre la corrupción a gran escala como los escándalos a nivel nacional, con los cuales los encuestados no tienen experiencia directa; las medidas de percepción también recogen los distintos niveles de tolerancia hacia los tipos de actividades que puedan ser consideradas corruptas.

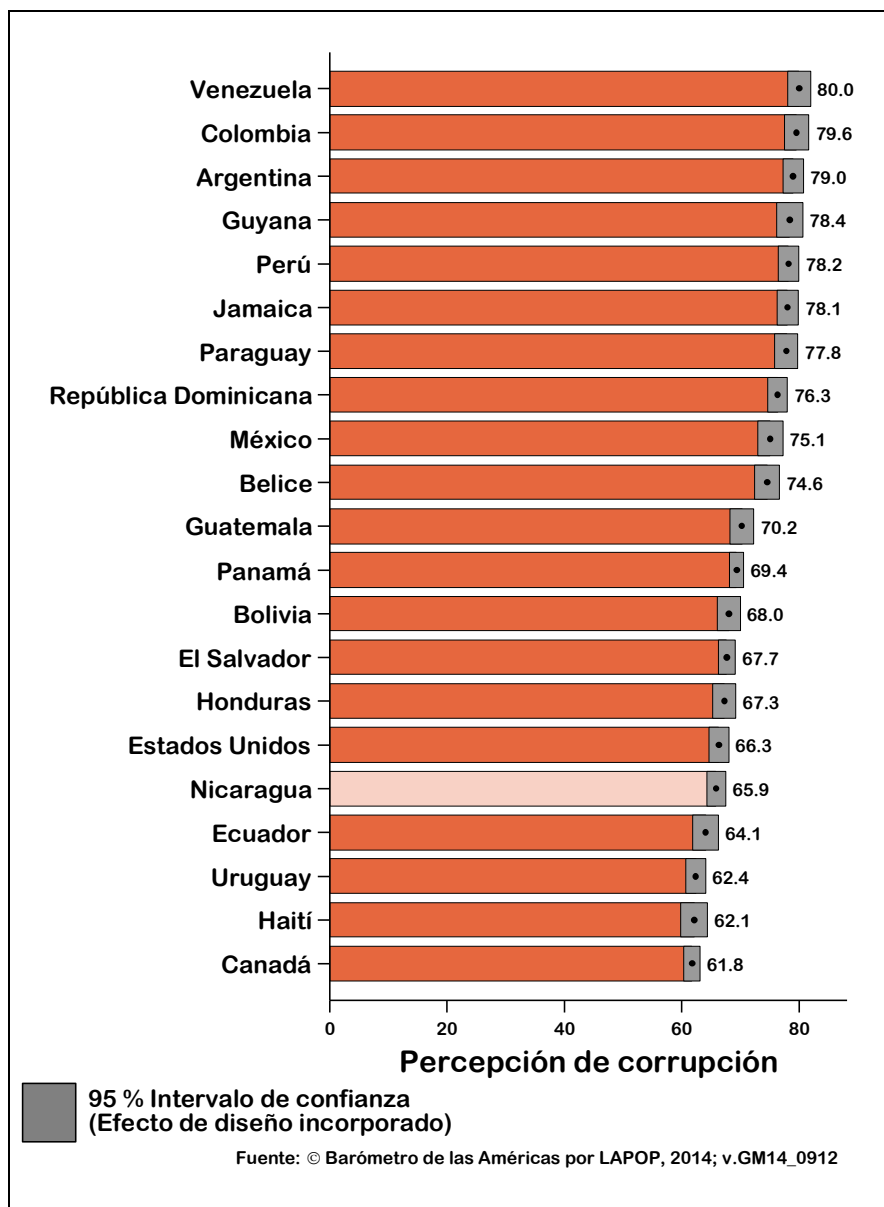


Gráfico 3.8. Percepción de corrupción en los países, 2014

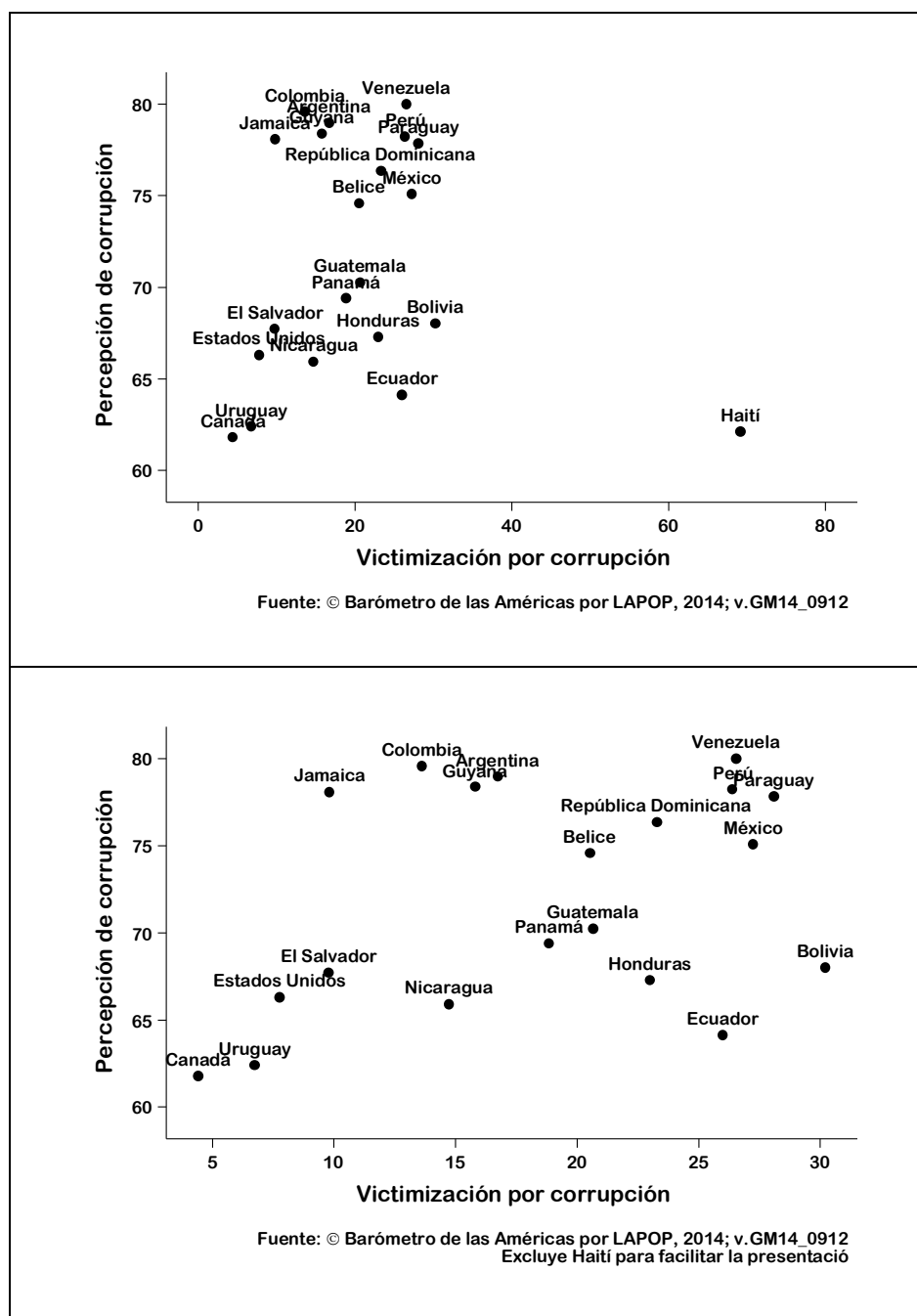


Gráfico 3.9. Comparación de la percepción de corrupción y la victimización por corrupción en los países, 2014

Al interior de los países, los individuos a los que se les solicitó el pago de un soborno durante el último año son más proclives a decir que la corrupción de los funcionarios públicos es algo común. El Gráfico 3.10 presenta un análisis logístico ordenado de las percepciones de corrupción, en el que los valores altos de la variable dependiente representan la percepción de que la corrupción es muy común. El modelo incluye variables *dummy* (o binarias) para cada país, por lo que nuevamente los resultados

deben ser tomados como explicativos de las diferencias al interior de los países, y no necesariamente entre los países¹⁶.

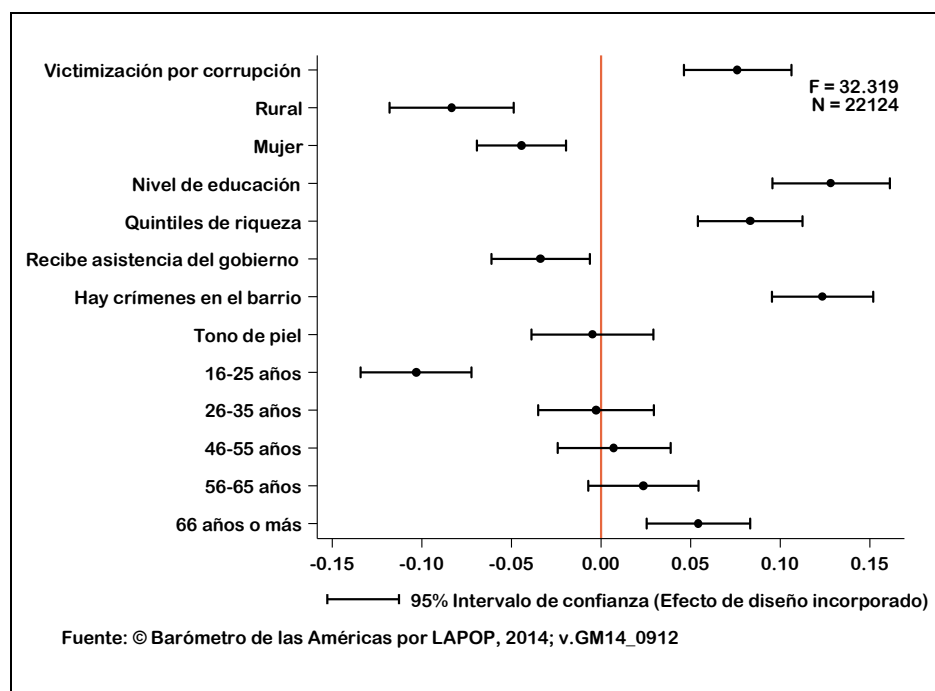


Gráfico 3.10. Factores asociados con la percepción de corrupción, 2014

Más arriba se observó que a nivel de los países, hay una correspondencia débil entre la victimización por corrupción y la percepción de corrupción. Pero si se mira al interior de los países, los individuos que fueron blanco de la corrupción en el último año juzgan a los funcionarios públicos como más corruptos que lo que lo hacen sus conciudadanos. En promedio, las experiencias personales con la corrupción tienen un efecto cascada, incidiendo sobre evaluaciones más amplias acerca de la corrupción, incluso cuando los dos conceptos no coinciden perfectamente.

Desde luego, uno no tiene que haber sido directamente afectado por la corrupción para creer que la corrupción es común. Los otros correlatos de percepción de corrupción son similares a los de la victimización por corrupción. Los hombres, los residentes de las áreas urbanas o de lugares en los que el delito es común, y los encuestados que son comparativamente más ricos, más educados y mayores en edad son más propensos a creer que la corrupción de los funcionarios públicos está generalizada, incluso luego de controlar por las experiencias personales de victimización por corrupción.

Y aunque los ciudadanos que reciben asistencia económica del gobierno son más pasibles de volverse blancos para la solicitud del pago de coimas, son *menos* propensos a creer que la corrupción de los funcionarios públicos está generalizada. Análisis adicionales sugieren que esto se debe a que estos individuos son más proclives a apoyar al gobierno. Cuando se controla por aprobación del gobierno, ya no hay una asociación significativa entre recibir beneficios del gobierno y la percepción de corrupción.

¹⁶ Los coeficientes son estandarizados. La especificación completa del modelo se encuentra en el Apéndice 3.2, al final de este capítulo.



V. ¿Los ciudadanos de las Américas creen que la corrupción es justificable?

Hasta ahora, el análisis de la encuesta de 2014 del Barómetro de las Américas sugiere que la corrupción es muy común. En estas circunstancias, la preocupación es que los ciudadanos empiecen a considerar a la corrupción como una parte natural de la política. Varios estudios recientes han sugerido que los individuos pueden llegar a ver la corrupción como algo necesario para aceitar el engranaje burocrático, en particular cuando las agencias de regulación son ineficientes (Méon y Weill 2010; Dreher y Gassebner 2011). Existe también evidencia acerca de que algunos de los efectos negativos de la corrupción sobre el bienestar de los encuestados se atenúan en los contextos de alta corrupción a medida que los ciudadanos se adaptan a su realidad o comienzan a verla como uno de los costos de hacer negocios (Graham 2011). Por tanto, las preguntas a responder son si los ciudadanos de las Américas creen que las prácticas corruptas son aceptables, y, en particular, si aquellos que se involucran en prácticas corruptas son más proclives a justificarlas.

El Barómetro de las Américas consulta a sus encuestados sobre si el pago de sobornos puede ser justificado¹⁷:

	No	Sí	No sabe
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una mordida (o soborno)?	0	1	88

El porcentaje de personas que cree que el pago de sobornos podría justificarse – 16% (Gráfico 3.11) es aproximadamente la misma cantidad que fue víctima de la corrupción. El porcentaje que justifica estas prácticas, sin embargo, es considerablemente mayor entre los individuos que sí fueron víctimas de la corrupción durante el último año (Gráfico 3.12): casi 1 de cada 3 víctimas de la corrupción podrían justificarla, mientras que sólo 1 en 8 de los que no fueron víctimas la justificaría¹⁸.

En análisis adicionales que no se presentan aquí, se realiza un modelo para explicar qué individuos son más propensos a creer que el pago de coimas es justificable. La justificación de la corrupción es más frecuente entre los más jóvenes, entre los hombres y entre los que viven en zonas urbanas. También es más común entre los miembros de la sociedad con mayor riqueza. Los individuos que reportaron delitos en su área de residencia son más propensos a creer que la corrupción podría justificarse. Estas diferencias existen con independencia de si al encuestado se le solicitó el pago de un soborno, por lo que no reflejan diferencias respecto de que grupos que hayan sido el blanco de prácticas corruptas justificaran luego su comportamiento.

Ahora bien, si se compara la justificación del pago de coimas entre aquellos que fueron víctimas de la corrupción y entre quienes no lo fueron, emerge un patrón importante: los individuos que fueron víctimas de la corrupción y que reciben asistencia económica del gobierno son más proclives a justificar la corrupción que otras víctimas (Gráfico 3.13), lo que podría implicar que algunos ven una conexión entre la práctica corrupta del pago de sobornos y los beneficios que reciben, y sentirse por tanto justificados en su accionar¹⁹. Todos estos datos sugieren que las prácticas corruptas

¹⁷ Esta pregunta no se hizo en Guatemala, Costa Rica, Chile, Brasil ni Trinidad y Tobago en 2014.

¹⁸ Una investigación sobre el Barómetro de las Américas 2012 llega a conclusiones similares (ver Carlin 2013).

¹⁹ En un análisis que no se presenta aquí, se modela la justificación del pago de sobornos como una función de las variables de control del Gráfico 3.10, y se interactúa la victimización por corrupción con recibir asistencia del gobierno. Se encuentra

pueden crear un ambiente en el que hay más probabilidades de que se tolere la corrupción (ver también Carlin 2013).

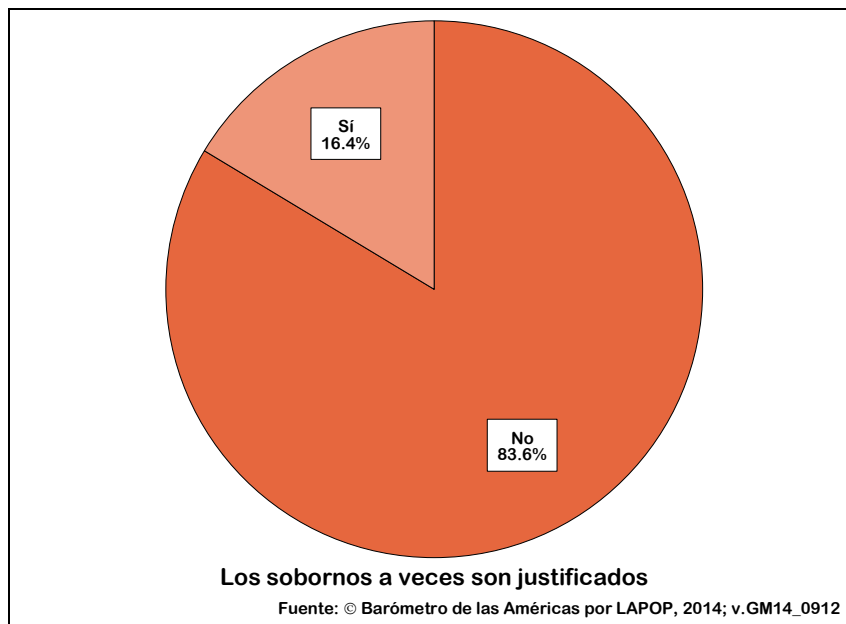


Gráfico 3.11. ¿Creen los encuestados que el pago de sobornos puede ser justificado en algunas ocasiones?, 2014

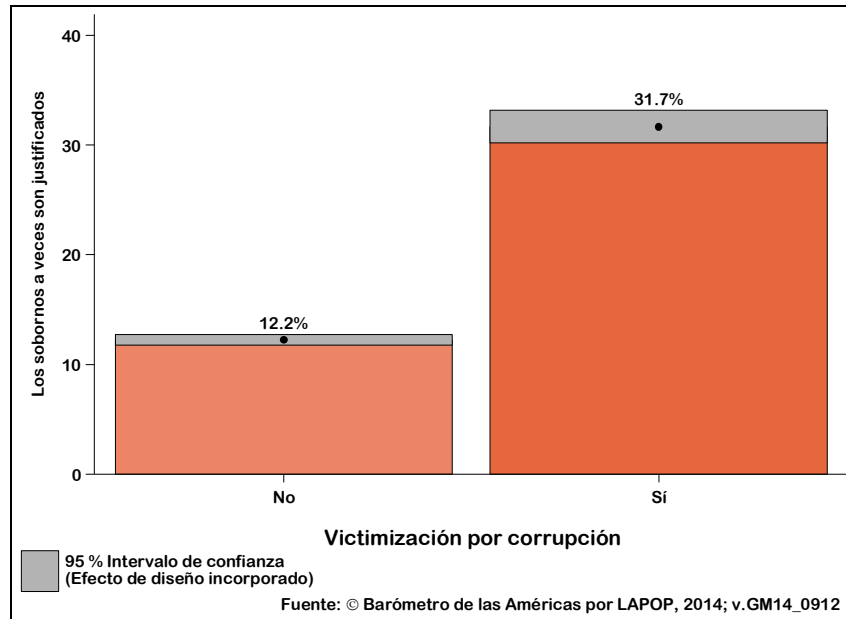


Gráfico 3.12. La justificación de la corrupción es mayor entre aquellos a los que se les solicitó el pago de sobornos, 2014

que las dos variables modifican significativamente el efecto; la brecha entre víctimas y no víctimas de la corrupción es significativamente mayor ($p < 0.05$) entre los que recibieron ayuda el gobierno que entre el público en general.

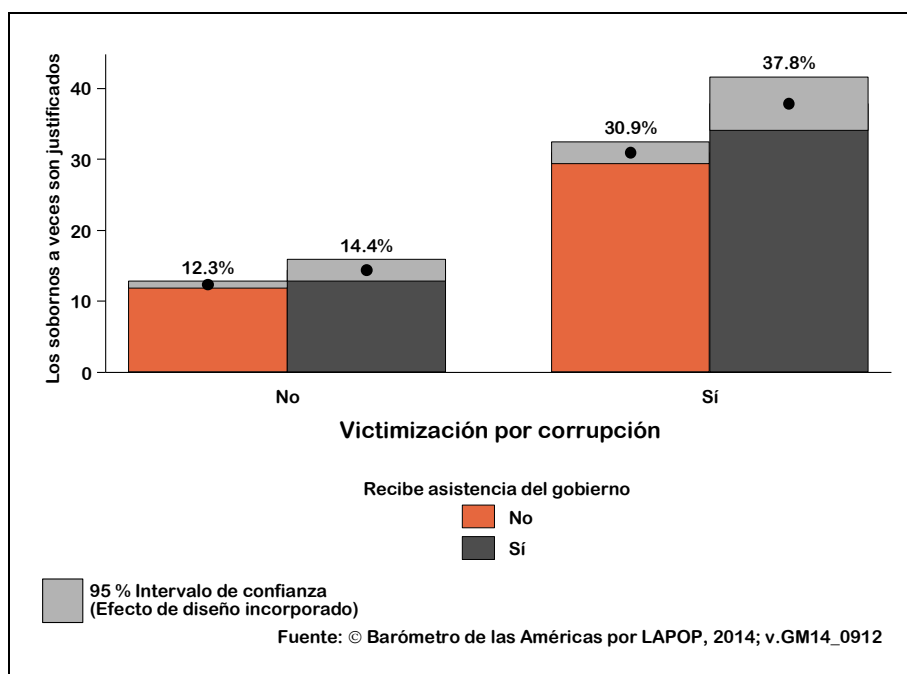


Gráfico 3.13. Los individuos que reciben ayuda económica del gobierno son más propensos a pensar que la corrupción puede ser justificada, en especial si fueron blanco de la solicitud de sobornos, 2014

Desde luego, no se puede pasar por alto el hecho de que la mayoría de los individuos que tuvieron que pagar un soborno durante el último año – 68% – creen no obstante que el pago de coimas no se justifica *nunca*. En otras palabras, la mayoría de los ciudadanos de las Américas rechazan las prácticas corruptas, a pesar de su prevalencia en la sociedad y en la política, y lo hacen incluso si están en una posición en la que se sienten impelidos a pagar un soborno. Podría ser entonces que muchos ciudadanos de las Américas se sientan ofendidos por la corrupción que impregna su sociedad y esto podría llevarlos a tener una visión negativa de las instituciones democráticas. Los análisis del capítulo siguiente se ocupan de este tema.

VI. Conclusión

La corrupción tiene efectos perniciosos en lo económico, lo político y lo social. A pesar del progreso en la reducción de la corrupción en algunos países, ésta se mantiene muy extendida en muchos países de las Américas. En promedio, 1 de cada 5 ciudadanos reporta haber pagado un soborno en el último año, y esos sobornos fueron pagados en muchos ámbitos muy distintos. Lo que tal vez resulta más desconcertante aún es que al menos 68% de los encuestados en cada país en los que la encuesta se realizó en 2014 piensa que la corrupción de los funcionarios públicos de su país está muy o algo generalizada. En la mayoría de los países ese porcentaje es incluso más alto. Mientras que la mayoría de los ciudadanos no cree que el pago de coimas pueda ser justificado, hay muchos ciudadanos que sí lo creen, y esto es especialmente así para aquellos que se han visto involucrados en intercambios de naturaleza corrupta.

La encuesta del Barómetro de las Américas resalta que los ciudadanos están experimentando frecuentemente la corrupción en sus vidas cotidianas, y además perciben que es común a nivel de las élites. La relativa consistencia de las tasas agregadas de victimización por corrupción y percepción de

la corrupción a lo largo de las rondas de la encuesta destaca de la severidad de estos problemas en el continente. Lo que preocupa a los demócratas de la región es que sin controles, la corrupción podría socavar la propia democracia. Para atender a esta preocupación, el Capítulo 4 explora cómo la corrupción afecta la confianza en los gobiernos locales, y el Capítulo 5 se ocupa de cómo la corrupción – entre otras variables – afecta las actitudes hacia el sistema político nacional.



Apéndice

Apéndice 3.1. Predictores de que le soliciten el pago de sobornos, 2014 (Gráfico 3.5)

	Coeficientes estandarizados	(t)
Rural	-0.097*	(-4.51)
Mujer	-0.262*	(-16.57)
Nivel de educación	0.081*	(3.88)
Quintiles de riqueza	0.132*	(6.68)
Recibe asistencia del Gobierno	0.081*	(4.77)
Hay crímenes en el barrio	0.326*	(17.12)
Tono de piel	-0.040	(-1.80)
16-25 años	-0.090*	(-4.47)
26-35 años	0.006	(0.28)
46-55 años	-0.037	(-2.02)
56-65 años	-0.089*	(-4.54)
66 años o más	-0.189*	(-8.57)
Guatemala	-0.056*	(-2.46)
El Salvador	-0.254*	(-9.39)
Honduras	-0.041	(-1.59)
Nicaragua	-0.177*	(-7.73)
Costa Rica	-0.166*	(-5.94)
Panamá	-0.102*	(-3.11)
Colombia	-0.223*	(-8.68)
Ecuador	-0.065*	(-2.04)
Bolivia	0.029	0.89)
Perú	-0.032	(-1.49)
Paraguay	0.005	(0.29)
Chile	-0.364*	(-9.26)
Uruguay	-0.307*	(-12.16)
Brasil	-0.203*	(-7.15)
Venezuela	-0.049*	(-2.03)
Argentina	-0.120*	(-5.27)
República Dominicana	-0.082*	(-3.22)
Haití	0.393*	(15.17)
Jamaica	-0.237*	(-10.32)
Guyana	-0.124*	(-4.80)
Trinidad y Tobago	-0.225*	(-9.03)
Belice	-0.059*	(-3.46)
Constante	-1.448*	(-63.98)
Número de casos	29123	
Tamaño de la población	25866.08	
Diseño df	1969	
F(34, 1936)	55.79*	
Regresión-Coeficientes estandarizados con estadísticas <i>t</i> basadas en errores estándar ajustados por diseño muestral		
* p<0.05		

Estados Unidos y Canadá no están incluidos en el modelo a causa de falta de casos en al menos una variable.

Apéndice 3.2. Factores asociados con la percepción de corrupción, 2014
(Gráfico 3.10)

	Coefficientes estandarizados	(t)
Victimización por corrupción	0.076*	(5.00)
Rural	-0.083*	(-4.72)
Mujer	-0.044*	(-3.51)
Nivel de educación	0.128*	(7.68)
Quintil de riqueza	0.083*	(5.60)
Recibe asistencia del Gobierno	-0.034*	(-2.40)
Hay crímenes en el barrio	0.123*	(8.58)
Tono de piel	-0.005	(-0.27)
16-25 años	-0.103*	(-6.55)
26-35 años	-0.003	(-0.17)
46-55 años	0.007	(0.45)
56-65 años	0.024	(1.51)
66 años o más	0.054*	(3.69)
Guatemala	-0.043*	(-1.99)
El Salvador	-0.070*	(-3.45)
Honduras	-0.082*	(-3.69)
Nicaragua	-0.094*	(-4.52)
Panamá	-0.095*	(-4.67)
Colombia	0.082*	(3.35)
Ecuador	-0.175*	(-6.03)
Bolivia	-0.136*	(-4.38)
Perú	0.035	(1.79)
Paraguay	0.062*	(3.07)
Uruguay	-0.151*	(-7.92)
Venezuela	0.040	(1.93)
Argentina	0.028	(1.58)
República Dominicana	0.052*	(2.10)
Haití	-0.156*	(-6.50)
Jamaica	0.047*	(2.27)
Guyana	0.055*	(2.32)
Belice	0.005	(0.27)
Cut1	-3.212	(-74.48)
Cut2	-1.429	(-50.13)
Cut3	0.404	(15.59)
Número de casos	22124	
Tamaño de la población	20675.9	
Diseño df	1354	
F(31, 1324)	32.32*	
Regresión-Coefficientes estandarizados con estadísticas <i>t</i> basadas en errores estándar ajustados por diseño muestral		
* p<0.05		

El modelo no incluye Brasil, Costa Rica, Trinidad y Tobago, Estados Unidos ni Canadá por falta de casos para estos países en al menos una de las variables del modelo.



Capítulo 4. Democracia, desempeño y gobierno local en las Américas

Gregory J. Love, Ryan E. Carlin y Matthew M. Singer

I. Introducción

Cuando los ciudadanos interactúan con el Estado, lo hacen de un modo mucho más frecuente con representantes y funcionarios de los gobiernos locales que de los gobiernos nacionales, o incluso de los regionales. Para los residentes de las Américas, por tanto, el desempeño, la capacidad de respuesta, y la confiabilidad de los gobiernos locales son factores centrales en la legitimidad del sistema político. Más aún, el desempeño de los gobiernos locales tiene un impacto crucial y material sobre la calidad de vida de las personas. En reconocimiento a esta importancia del gobierno local, cuantiosos recursos provenientes de organizaciones internacionales y de gobiernos nacionales han sido utilizados para promover la descentralización política y fiscal. Este capítulo examina una serie de preguntas para evaluar la percepción de los ciudadanos sobre sus gobiernos locales y los servicios de éstos y para medir la participación comunitaria en las Américas. En particular, se abordará preguntas como: ¿qué tan frecuentemente interactúan con su gobierno local? ¿Qué tan positivamente evalúan esas interacciones? ¿Cuáles son las tendencias de la última década en la evaluación de los gobiernos y servicios locales? ¿Los factores a nivel nacional afectan las evaluaciones del gobierno local?

Aunque el nivel local de gobierno es frecuentemente el lugar en el que los ciudadanos interactúan directamente con el Estado, el poder de los gobiernos locales varía sustancialmente entre los países del hemisferio, y también al interior de los mismos. En algunos lugares las autoridades locales tienen recursos que son significativos, prerrogativas legislativas y poder administrativo. Mientras otras autoridades locales tienen muy poca autonomía política y fiscal. Además, los gobiernos locales pueden ser más o menos democráticos. Una premisa central que motiva este capítulo es que el gobierno local puede, efectivamente, modelar las actitudes ciudadanas hacia la democracia en su conjunto, lo que se muestra en el Capítulo 5.

II. Hallazgos principales

Este capítulo examina tres aspectos clave del involucramiento ciudadano con los gobiernos locales con base en los datos del Barómetro de las Américas. El primero es la participación en los asuntos el gobierno local y en las actividades de la comunidad. Los hallazgos centrales en relación a estos temas son:

- En 2014, la participación en las reuniones de los gobiernos locales alcanzó una nueva marca a la baja, con sólo 1 de cada 10 ciudadanos participando en una de esas reuniones en los últimos 12 meses.
- Más ciudadanos presentaron peticiones a sus funcionarios locales que en cualquier otro momento desde el año 2006.

- Los que están más satisfechos con los servicios locales, y también los que están menos satisfechos con ellos son los más propensos a asistir a las reuniones de los gobiernos locales (si se los compara con aquellos que tienen niveles de satisfacción medios).
- Los ciudadanos de países federales son más propensos a elevar peticiones a sus gobiernos locales.

Un segundo tema abordado en el capítulo es la evaluación de los servicios locales:

- La satisfacción con los servicios locales en general, y con varios servicios en particular, se mantiene neutra, con la mayoría de los encuestados evaluando los servicios como “ni buenos ni malos”.
- La evaluación de las escuelas públicas en las Américas decreció un poco entre las rondas 2012 y 2014.
- Durante el mismo lapso de tiempo, las evaluaciones promedio de los servicios públicos de salud han mejorado (y las evaluaciones de las carreteras se mantuvieron constantes).

La última sección del capítulo atiende a la confianza ciudadana en los gobiernos locales:

- El promedio regional de confianza en el gobierno local alcanzó un nuevo record a la baja en 2014.
- Las evaluaciones de los servicios locales están fuertemente correlacionadas con la confianza en el gobierno local.
- Haber sido víctima de la corrupción está negativamente correlacionado con la confianza en el gobierno local.
- La percepción de inseguridad también está negativamente relacionada a la confianza en el gobierno local, y está a su nivel más alto desde 2006.

En lo que sigue, el capítulo se concentra en tres aspectos principales del gobierno local y la participación. Primero, se observa cómo y qué tan frecuentemente los ciudadanos de las Américas interactúan con sus gobiernos locales y ayudan a mejorar sus comunidades. La sección finaliza haciendo énfasis en los factores individuales que están relacionados con la realización de peticiones. A continuación se sigue con la evaluación que hacen los ciudadanos de los servicios locales (carreteras, escuelas y servicios de salud) junto con los factores de corte individual que están relacionados con la evaluación ciudadana de estos servicios. Por último, se analizan los niveles de confianza en los municipios a lo largo del tiempo y en algunos países seleccionados, y también se evalúan a sus correlatos de corte individual. El capítulo culmina con una discusión sobre los patrones de interacción, apoyo y evaluación de los gobiernos locales que están más próximos a los ciudadanos.



III. Gobierno local, participación, confianza institucional y democracia

Mientras la descentralización ha tenido lugar en muchos países en desarrollo, es especialmente pronunciada en América Latina y el Caribe (Rondinelli, Nellis y Cheema 1983). Ha ocurrido en simultáneo con la “tercer ola” de democratización en el hemisferio (Huntington 1991), estimulando un ambiente tanto de gobiernos locales fortalecidos como de una extendida adopción de procedimientos democráticos para la representación a nivel local. No obstante, existe una variación significativa en el éxito y el alcance de la democratización subnacional (Benton 2012).

La investigación en torno a la política local ofrece visiones tanto entusiastas como escépticas respecto a la influencia de la descentralización en la consolidación democrática. Algunos autores argumentan que la mayor descentralización ha generado impactos positivos para la gobernanza y para la democracia. El estudio de Faguet del proceso de descentralización en Bolivia en 1994 muestra que cambió los patrones de inversión local y nacional de un modo que benefició a los municipios que tenían las mayores necesidades en educación, sanidad y agricultura (Faguet 2008). Los hallazgos de Akai y Sakata también muestran que la descentralización fiscal en Estados Unidos tuvo un impacto positivo sobre el crecimiento económico (Akai y Sakata 2002). Es más, la investigación acerca de varios países de Fisman y Gatti, y contradiciendo las conclusiones de estudios previos, encontró que la descentralización fiscal de los gastos gubernamentales lleva a bajar la corrupción, medido esto a través de distintos indicadores (Fisman y Gatti 2002).

Sin embargo, otros argumentan que la política local no siempre produce resultados eficientes y democráticos, y que puede ser problemático cuando los gobiernos locales y las comunidades no están lo suficientemente preparados. Bardhan advierte que los gobiernos locales de los países en desarrollo frecuentemente son controlados por elites que sacan partido de las instituciones y frustran un alcance más amplio que los servicios y el desarrollo pueden tener (Bardhan 2002). Willis et al. muestran que en México la descentralización del poder administrativo y la expansión de la capacidad impositiva a nivel subnacional llevó a un deterioro de los servicios y a mayores desigualdades en los estados más pobres (Willis, Garman y Haggard 1999). Galiani et al. encuentran que mientras que la descentralización mejoró el desempeño general de los estudiantes de secundaria en Argentina, el desempeño decayó en las escuelas de las áreas pobres y en las provincias con pocas capacidades técnicas (Galiani, Gertler y Schargrodsky 2005). Por otra parte, como argumenta Van Cott (2008), el éxito de la democracia local frecuentemente depende de si el proceso fue liderado desde la base (y no desde la élite), de la presencia de un liderazgo efectivo de la autoridad local, de la cohesión partidaria y de una sociedad civil que apoye. En relación a este tema, Falleti (2010) argumenta de modo convincente que la naturaleza y el alcance de la descentralización en un país dado de América Latina se debe a los intereses partidarios y territoriales de las élites en el momento en el que las reformas fueron implementadas. En suma, la abundante literatura presenta posiciones que son, en el mejor caso, mixtas, con respecto a la efectividad y al alcance de la descentralización en la región.

El desempeño del gobierno local no sólo tiene que ver con la calidad de la provisión de servicios a los ciudadanos y con la participación política de los residentes; también tiene el potencial de afectar la confianza en las instituciones políticas y el apoyo a las normas democráticas. Como muchos ciudadanos sólo interactúan con el gobierno a nivel local, esas experiencias pueden ser centrales para delinear las decisiones de confianza y las actitudes democráticas. En este capítulo y en el próximo se evalúan estos vínculos porque una proporción significativa de los ciudadanos podría valerse de las experiencias con los gobiernos locales a la hora de evaluar la democracia y las

instituciones democráticas. En un estudio sobre Bolivia, Hiskey y Seligson (2003) muestran que la descentralización puede mejorar el apoyo al sistema; sin embargo, depende del desempeño del gobierno local como la base de la evaluación del sistema en general podría volverse un problema cuando las instituciones locales no tienen un buen desempeño. Weitz-Shapiro (2008) también encuentra que los ciudadanos argentinos se valen de las evaluaciones del gobierno local para evaluar la democracia en su conjunto. De acuerdo a su estudio, los ciudadanos distinguen entre distintas dimensiones del desempeño del gobierno local; mientras la percepción de corrupción a nivel local afecta la satisfacción con la democracia, la percepción de eficiencia burocrática no lo hace. Y, usando datos del Barómetro de las Américas de 2010, Jones-West encuentra que los ciudadanos que tienen más contacto y que están más satisfechos con el gobierno local son más proclives a tener valores democráticos (Jones-West 2011). De hecho, esta relación es especialmente fuerte para las minorías.

Si se argumente que el desempeño del gobierno local y la participación son centrales para la legitimidad democrática entonces la inclusión a nivel local de minorías y mujeres es crucial para la representación y para la calidad de la democracia en general. Una pregunta esencial en este ámbito es si la descentralización puede mejorar la representación de grupos que históricamente han estado marginados, como las mujeres y las minorías étnicas y raciales. Los trabajos académicos sobre este tema usualmente ven a las instituciones locales como canales a través de los cuales las minorías pueden expresar sus intereses (Hirschmann 1970). Así, los funcionarios locales pueden ser mejores que los funcionarios nacionales agregando y articulando las preferencias de las minorías, mejorando efectivamente su representación (Hayek 1945). Si la descentralización contribuye a la representación de minorías, también podría llevar a mayores niveles de apoyo al sistema y de satisfacción con la democracia, en especial entre las minorías (Jones-West 2011). Sin embargo, las investigaciones disponibles han producido resultados mixtos (Pape 2007, 2008). Patterson encuentra que la descentralización de la legislación electoral en Senegal llevó a que una mayor proporción de mujeres participara en política, pero no a políticas que fueran más favorables para las mujeres (Patterson 2002). West usa los datos de la ronda 2010 de la encuesta del Barómetro de las Américas para mostrar que la reciente descentralización en América Latina no lleva a un incremento en la inclusión de minorías o en el acceso al gobierno local. El reporte 2012 del Barómetro de las Américas no encontró relación entre género y tono de piel (tomados como proxy de ser minoría), respectivamente, y cuáles individuos elevan peticiones a los funcionarios locales. Sin embargo, el reporte 2012 sí encontró vínculos significativos entre confianza en el gobierno local (positivo) y tono de piel más oscura (negativo). En este capítulo se explora si estos patrones son estables, o si, por el contrario, se han desarrollado vínculos nuevos o modificados entre los gobiernos locales y las mujeres y las minorías.

En la siguiente sección del capítulo se examina hasta qué punto participan en la política local los ciudadanos de las Américas, cuando elevan peticiones a sus líderes, cómo evalúan las instituciones políticas locales y si participan de la construcción de la comunidad local. Se evalúan indicadores de dos tipos de participación directa: *asistencia a reuniones de la autoridad local y presentación de peticiones a las oficinas locales*, y en uno indirecto: *trabajar para solucionar problemas de la comunidad*. Se compara hasta qué punto los ciudadanos de los distintos países participan a través de estos canales formales, y se comparan los resultados de 2014 de los distintos países con los de años previos (2004, 2006, 2008, 2010, 2012). También se procura entender los principales determinantes de dos tipos de participación gubernamental, con énfasis en el desempeño del gobierno local y las desigualdades raciales, étnicas y de género. A esto sigue una evaluación del alcance de la satisfacción de los ciudadanos de las Américas con sus gobiernos y servicios locales, y las tendencias de esas



evaluaciones. Finalmente, se examina la confianza en el gobierno local y se busca entender por qué los ciudadanos de las Américas confían más o menos en sus gobiernos locales.

Cabe resaltar que trabajos previos que usaron las encuestas del Barómetro de las Américas, incluyendo el reporte regional de 2012, han examinado en detalle algunos de estos fenómenos, y dichas investigaciones constituyen un recurso adicional para aquellos interesados en estos temas (Montalvo 2009a; 2009b; 2010).

IV. Participación a nivel local

El Barómetro de las Américas de 2014 incluyó una serie de preguntas para medir el involucramiento de los ciudadanos con el sistema político local:

Ahora vamos a hablar de su municipio			
NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal/asamblea municipal/sesión del concejo municipal durante los últimos 12 meses?			
(1) Sí	(2) No	(88) No Sabe	(98) No Responde
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses?			
(1) Sí	(2) No	(88) NS	(98) No responde

Asistencia a reuniones locales

¿Cómo ha evolucionado la participación en reuniones municipales en los últimos años? Usando todos los países, el Gráfico 4.1 muestra los niveles de participación local en las Américas desde 2004¹. Las primeras rondas de la encuesta situaron la marca de participación en las reuniones de los gobiernos locales. Desde entonces, la tasa de participación se ha mantenido más bien estable hasta 2014, con alrededor del 11% de las personas siendo parte de las reuniones municipales entre los años 2008 y 2012. Sin embargo, la ronda más reciente del Barómetro de las Américas encuentra un nuevo mínimo para la participación pública en los gobiernos locales. En los últimos dos años ha habido una caída significativa, de un punto porcentual en la participación en los gobiernos locales, y un descenso de más del 8% en el promedio regional de participación².

¹ Siguiendo el estándar LAPOP, todos los países de la región se ponderan equitativamente, con independencia del tamaño de su población.

² El Gráfico 4.1 y todas las otras gráficas con tendencias temporales que se presentan en el capítulo (salvo que se señale lo contrario) lucirían aproximadamente igual si se examinaran solamente los 22 países que han sido encuestados desde 2006. Se excluyen esos gráficos del texto para ser más breves y concisos.

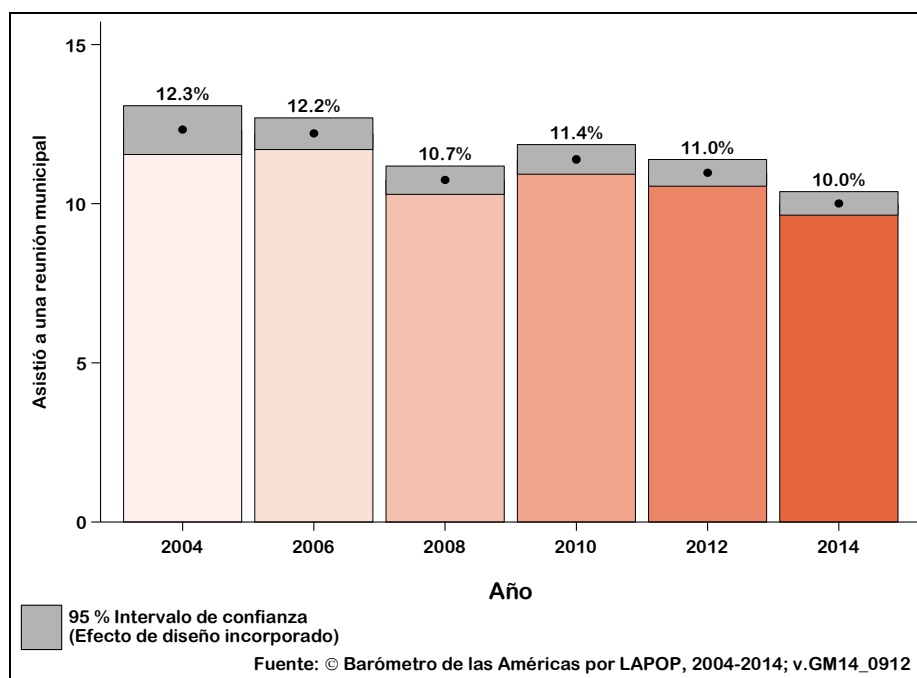


Gráfico 4.1. Participación en reuniones municipales, 2004-2014

El Gráfico 4.2 usa los datos del Barómetro de las Américas de 2014 para mostrar el porcentaje de ciudadanos en cada país de las Américas que reporta haber asistido a una reunión local durante el último año. Como se puede observar, existe una gran variación en la tasa de participación ciudadana en las reuniones municipales entre los distintos países. Al igual que en la encuesta de 2012, las tasas más altas de participación se encuentran en Haití y en Estados Unidos. Aunque Haití sigue teniendo las tasas más altas de participación, allí la participación ha decrecido sustancialmente desde el 2012 (cuando había una tasa de participación del 21,2%). El valor elevado de 2012 está probablemente vinculado a los esfuerzos de recuperación y reconstrucción del país, que resultó devastado tras el gran terremoto de 2010. Nuevamente, Chile, Panamá y Argentina tienen algunas de las tasas más bajas de participación. Las tasas de participación no están directamente vinculadas al nivel de descentralización de un país. Mientras Panamá y Chile son ambos sistemas unitarios, y por tanto es más probable que tengan gobiernos locales más débiles y menos influyentes, Argentina tiene un sistema federal grande y fuerte. En general, algunos de los sistemas federales más fuertes de América Latina (Argentina, Brasil y México) se ubican entre el tercio de países con la menor tasa de participación a nivel local. Esto es un tanto sorprendente, porque significa que según los datos de 2014 del Barómetro de las Américas, no hay una relación significativa entre el federalismo político formal y la tasa de asistencia a las reuniones municipales.

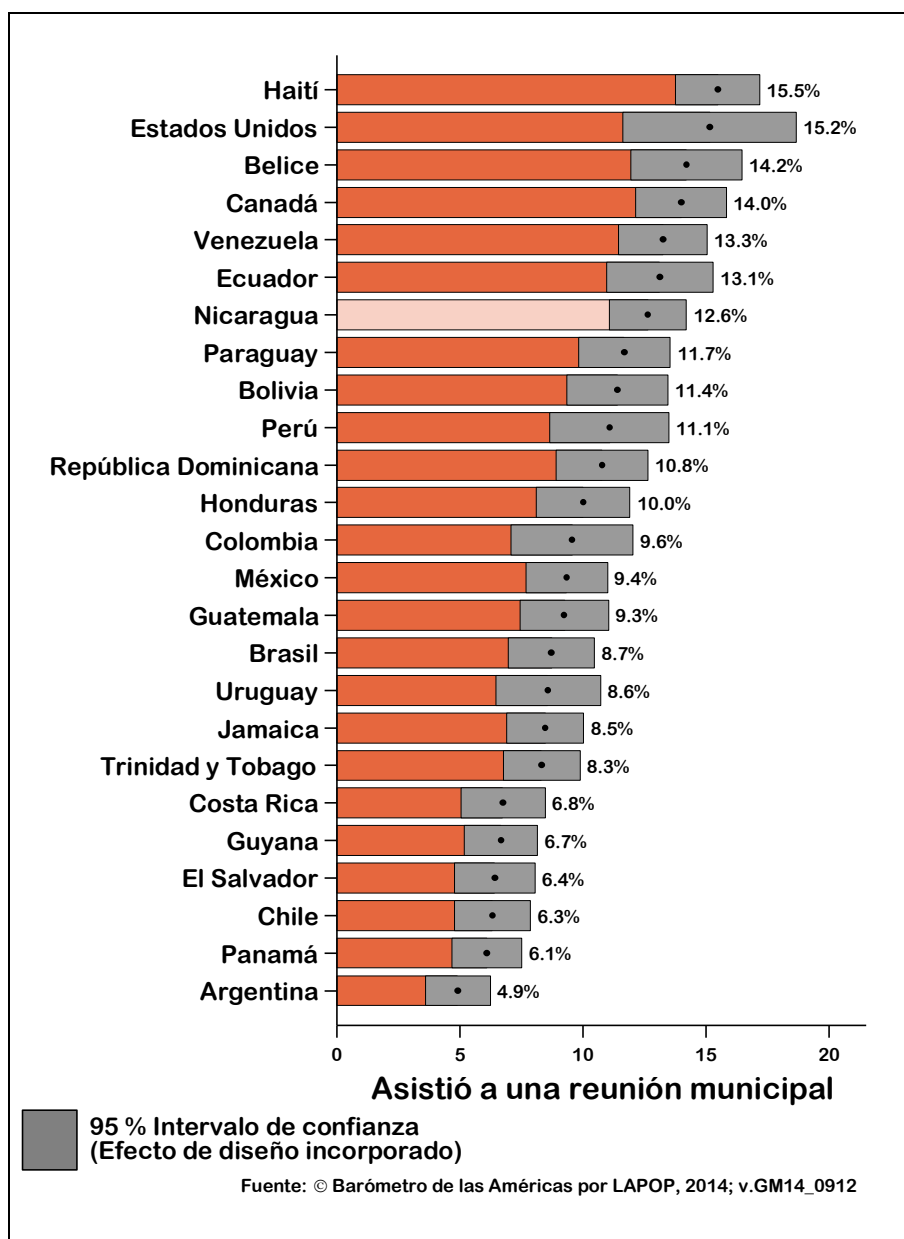


Gráfico 4.2. Participación en reuniones municipales en los países de las Américas, 2014

Presentación de peticiones al gobierno local

Si bien la participación en reuniones municipales es una forma clave en la que los ciudadanos se involucran en sus gobiernos locales, otro punto importante de interacción sucede cuando los ciudadanos piden ayuda o presentan peticiones a sus funcionarios locales. Afortunadamente, el Barómetro de las Américas permite examinar las dos actividades. ¿Cómo ha cambiado la presentación de peticiones a nivel local en el tiempo? En el Gráfico 4.3, y a diferencia del Gráfico 4.2, se encuentran algunos patrones alentadores. En 2014, la presentación de peticiones a los gobiernos locales llegó a su punto más alto desde 2006. Una mirada optimista sobre este cambio apunta a que los ciudadanos sienten que pedir cambios a sus gobiernos locales es un camino potencialmente efectivo para

solucionar problemas. Sin embargo, también podría ser posible ver este incremento con un tinte negativo, si el aumento en las solicitudes fuera el resultado de un deterioro en el desempeño del gobierno local. Como se argumenta más adelante, las dos interpretaciones parecen ser acertadas.

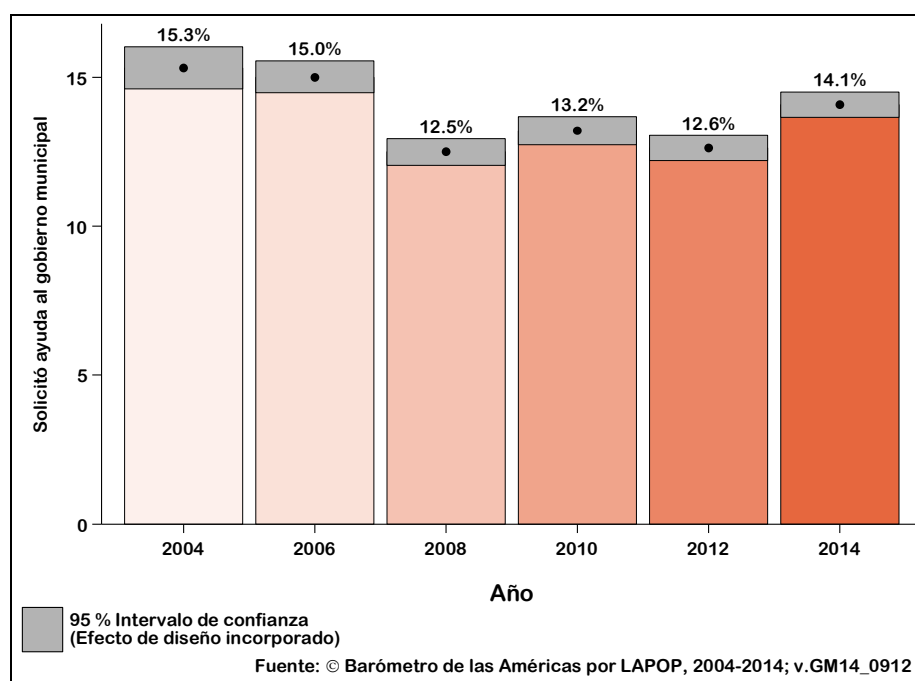


Gráfico 4.3. Presentación de peticiones al gobierno local, 2004-2014

El Gráfico 4.4 muestra diferencias significativas en el porcentaje de ciudadanos que en cada país han presentado peticiones o solicitado ayuda a una persona o agencia del gobierno local en el último año. Al igual que la participación en reuniones locales, la tasa de presentación de peticiones a los gobiernos locales varía significativamente en la región. A medida que los efectos del terremoto de Haití en 2010 se disipan, Haití pasó de estar en el lugar más alto en 2012 (21,3%) a uno de los niveles más bajos en cuanto a solicitud de peticiones. Los tres países con las tasas más altas, y Ecuador, todos vieron aumentos sustanciales en la presentación de peticiones (más de 4 y hasta 6 puntos porcentuales). En la mayoría de los demás países de las Américas, entre el 10% y el 16% de los encuestados dijo que había presentado una petición al gobierno local. A diferencia de lo que sucede con la participación en reuniones, la variación entre los países en la presentación de peticiones sí se correlaciona con el federalismo político³. La solicitud de petición es alrededor de un punto porcentual más alta en países federales, respecto de los unitarios.

³ Se sigue el abordaje de Lijphart (2012), y se codifican como federales desde el punto de vista político a aquellos países cuyas constituciones se declaran específicamente como federales y se dan gobiernos regionales que son elegidos y fuertes.

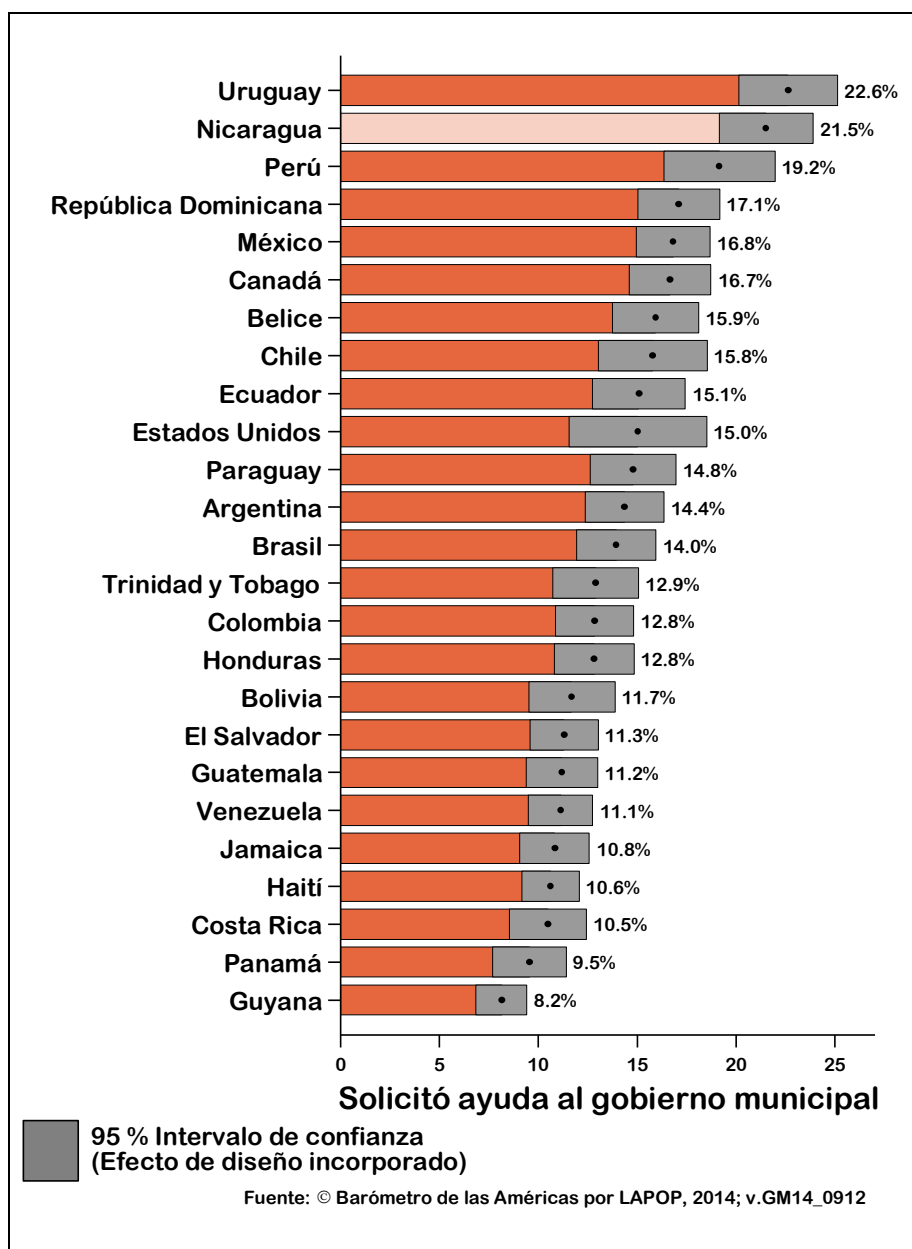


Gráfico 4.4. Presentación de peticiones al gobierno local, 2014

Para entender qué clase de individuos son más proclives a presentar peticiones a gobierno local, se examinan sus experiencias individuales, sus evaluaciones y factores sociodemográficos utilizando una regresión logística con efectos fijos a nivel de país. El Gráfico 4.5 muestra que los ciudadanos de más edad, aquellos que lograron mayores niveles de educación, los que viven en áreas rurales y las mujeres son los más propensos a presentar peticiones. También lo son, de modo intrigante, las víctimas de la corrupción y los que participan de las reuniones municipales. De todos estos factores, participar en reuniones municipales es el que está más fuertemente vinculado a la presentación de peticiones. Es un 32% más probable que una persona que participó de una reunión municipal en el último año presente una petición al gobierno municipal, indicando que muchos de los que solicitan cosas de su municipio lo hacen a través de canales formales (ver Gráfico 4.5 abajo).

Los ciudadanos más ricos son, en general, menos proclives a presentar peticiones. Como se discute más abajo, tanto los que están más satisfechos como los que están menos satisfechos con los servicios hacen más solicitudes. La presentación de peticiones generalmente aumenta con la edad, hasta que las personas se vuelven ancianas, punto en el que la probabilidad de presentar peticiones decrece, lo que es consistente con la amplia literatura sobre ciclos vitales y participación política.

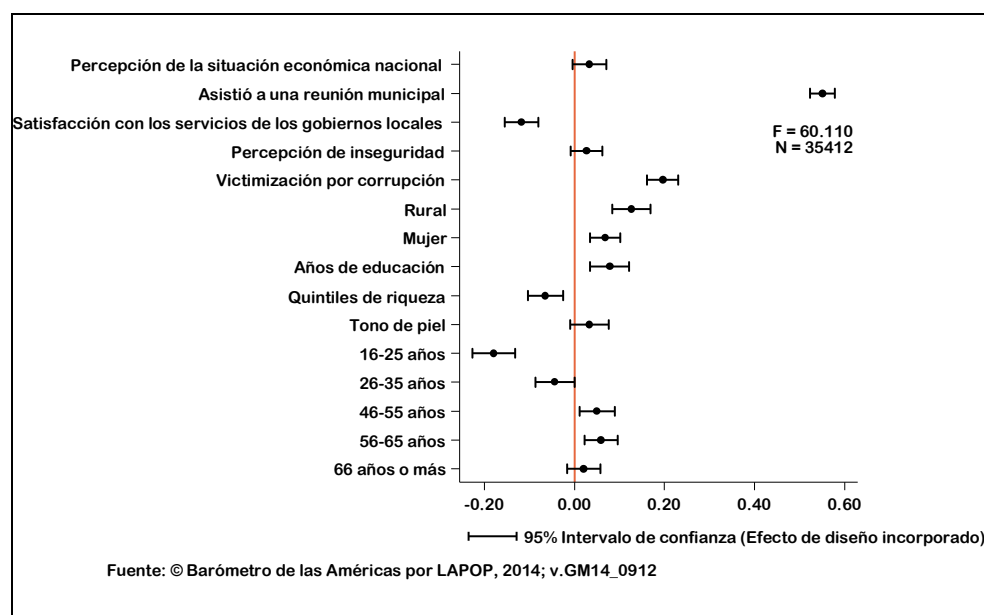


Gráfico 4.5. Factores asociados con la presentación de peticiones, 2014⁴

En el Gráfico 4.6 se examinan con mayor detalle las relaciones bivariadas entre la presentación de peticiones al gobierno local por un lado, y la participación en reuniones municipales, victimización por corrupción, lugar de residencia y satisfacción con los servicios locales, por el otro. El gráfico de barras en el extremo superior izquierdo del Gráfico 4.6 muestra claramente que aquellos que son activos en el gobierno local – indicado por la asistencia a reuniones municipales – son más propensos a presentar peticiones al gobierno local. Las víctimas de la corrupción también son más propensas a presentar peticiones al gobierno local; no obstante, no se puede decir si esto es porque sus peticiones apuntan a reducir la corrupción, o si la interacción con el Estado (al realizar las peticiones) los pone en una situación oportuna para que suceda la corrupción. Ambas son posibles, pero los datos no permiten distinguir entre los dos procesos potenciales (y ambos podrían estar sucediendo en simultáneo).

La fila de abajo del gráfico, del lado izquierdo, muestra que los encuestados que residen en áreas rurales son más proclives a presentar peticiones a sus gobiernos locales. Por tanto, la distancia geográfica o social entre el encuestado y el gobierno local influye la presentación de peticiones.

El cuadrante inferior derecho del Gráfico 4.6 muestra una relación bimodal entre la satisfacción con los servicios y la presentación de peticiones. Como muestra el Gráfico 4.5, en promedio, los más satisfechos son los menos propensos a presentar peticiones; sin embargo, se observa en el Gráfico 4.6 que esa interpretación debe ser corregida. Al igual que los menos satisfechos con los servicios, los que

⁴ Para este análisis de regresión, al igual que para todos los demás en el capítulo, Estados Unidos y Canadá se excluyen de la muestra. Las tablas con los resultados de cada análisis de regresión se encuentran en el Apéndice del capítulo.



están más satisfechos también son más proclives a presentar peticiones. La relación bimodal también está presente en análisis multivariados.

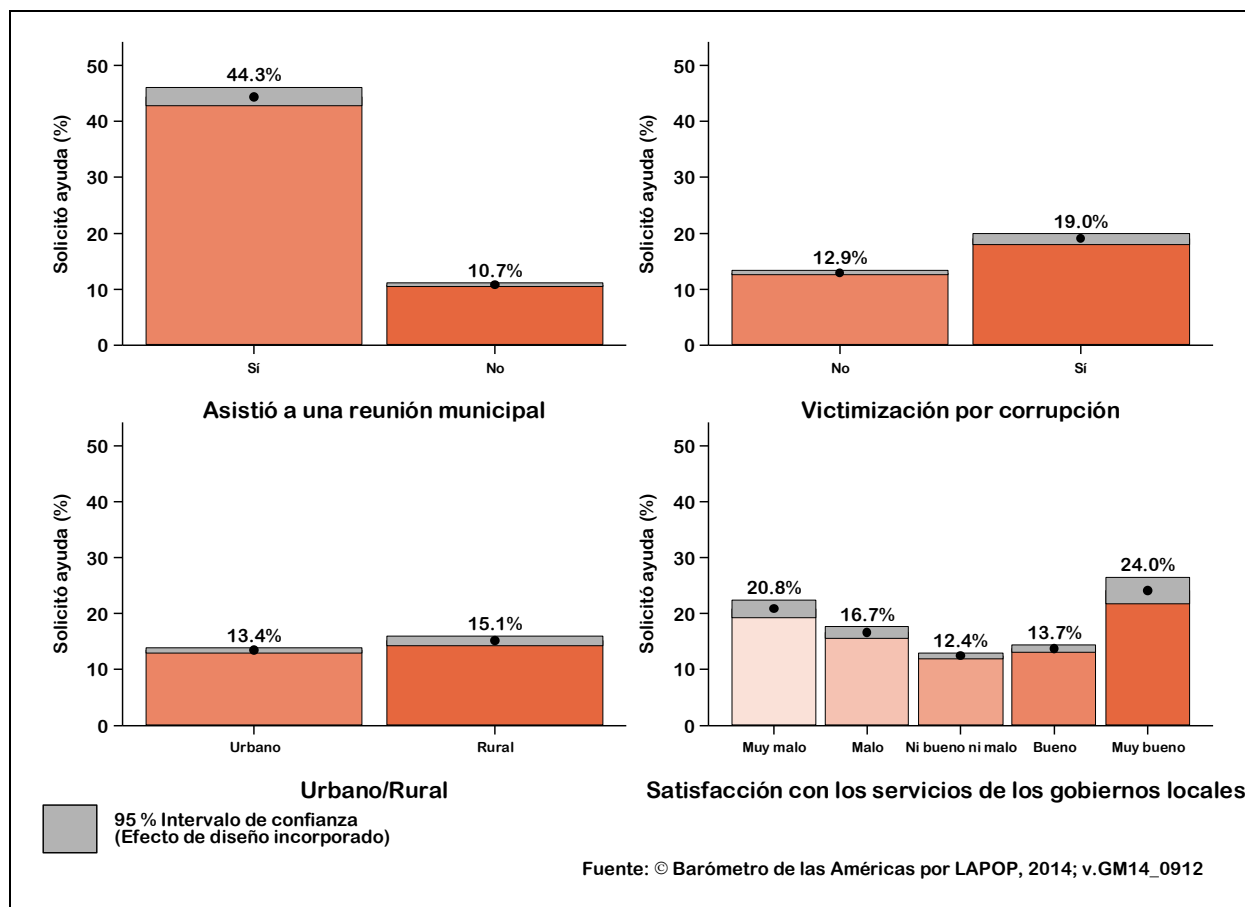


Gráfico 4.6. ¿Quiénes presentan peticiones al gobierno local, 2014?

No toda la participación ciudadana a nivel local es a través del gobierno local. Para ayudar a mejorar sus comunidades, algunos ciudadanos trabajan a través de organizaciones comunitarias, en lugar de, o en adición a, los caminos gubernamentales. Para tener una visión más general del patrón de involucramiento ciudadano en las comunidades locales, el Barómetro de las Américas incluye la siguiente pregunta, diseñada para medir si – y con qué frecuencia – las personas trabajan para mejorar sus comunidades:

CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio o colonia? Por favor, dígame si lo hizo **por lo menos** una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses?

- (1) Una vez a la semana
- (2) Una o dos veces al mes
- (3) Una o dos veces al año
- (4) Nunca
- (88) NS
- (98) NR

Siguiendo los estándares de LAPOP, se revirtieron y re-escalaron las respuestas del 1 al 4 en una escala del 0 al 100, en la que el 0 significa “nunca” y 100 significa “una vez por semana”.

Por último, el Gráfico 4.7 muestra que, en promedio, la cantidad de esfuerzo que los individuos destinan a resolver problemas comunitarios se ha mantenido relativamente estable desde que la pregunta se introdujo en el Barómetro de las Américas, en 2008. La estabilidad del involucramiento a nivel comunitario en la solución de problemas contrasta con el declive en la asistencia a reuniones municipales destacada al comienzo de este capítulo.

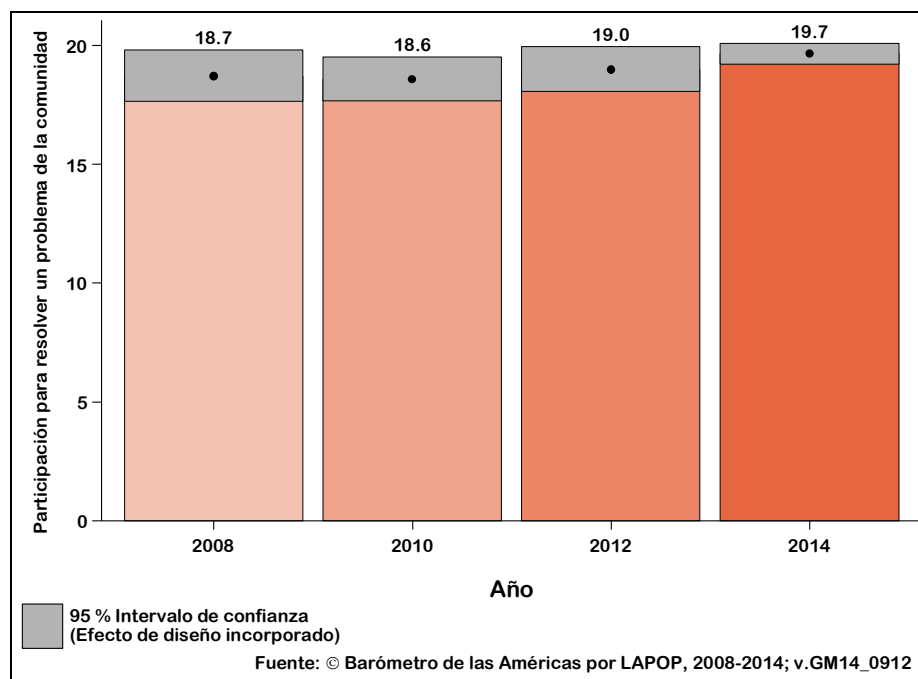


Gráfico 4.7. Esfuerzos para resolver problemas comunitarios, 2008-2014

V. Satisfacción y confianza en el gobierno local

Como en rondas previas, el Barómetro de las Américas 2014 incluyó un número de preguntas para evaluar hasta qué punto los ciudadanos están satisfechos con los gobiernos locales y confían en ellos. La primera pregunta es la siguiente:

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: **[Leer alternativas]**

(1) Muy buenos	(2) Buenos	(3) Ni buenos ni malos (regulares)	(4) Malos
(5) Muy malos (pésimos)	(88) NS	(98) NR	



Además, la ronda de 2014 incluyó tres preguntas que habían sido introducidas por primera vez en la encuesta del Barómetro de las Américas del 2012:

SD2NEW2. Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive, ¿está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas?			
(1) Muy satisfecho(a)	(2) Satisfecho(a)	(3) Insatisfecho(a)	
(4) Muy insatisfecho(a)	(99) INAP (No utiliza)	(88) NS	(98) NR
SD3NEW2. ¿Y la calidad de las escuelas públicas? ¿Está usted...[LEER ALTERNATIVAS]			
(1) Muy satisfecho(a)	(2) Satisfecho(a)	(3) Insatisfecho(a)	
(4) Muy insatisfecho(a)?	(99) INAP (No utiliza)	(88) NS	(98) NR
SD6NEW2. ¿Y la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? ¿Está usted...[LEER ALTERNATIVAS]			
(1) Muy satisfecho(a)	(2) Satisfecho(a)	(3) Insatisfecho(a)	
(4) Muy insatisfecho(a)	(99) INAP (No utiliza)	(88) NS	(98) NR

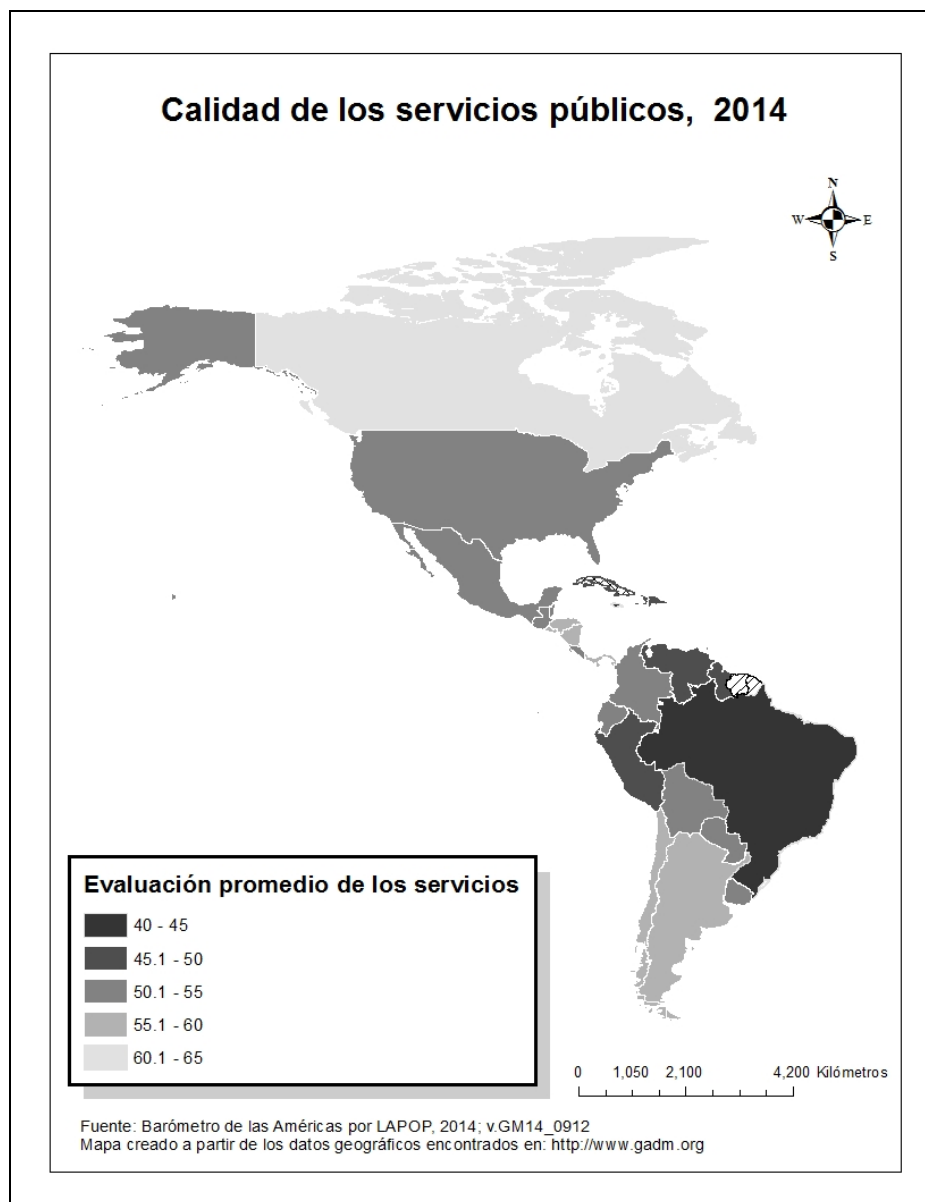
Finalmente, la última pregunta, que mide la confianza en el gobierno local, también ha aparecido en varias rondas previas. Pide a los ciudadanos que respondan a la siguiente pregunta, utilizando una escala de 7 puntos en la que 1 significa “nada” y 7 significa “mucho”.

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad?

Satisfacción con los servicios locales

En el Mapa 4.1⁵ se examinan los niveles promedio de satisfacción de los ciudadanos con los servicios de los gobiernos locales en las Américas, usando la pregunta SGL1. Siguiendo el estándar del Barómetro de las Américas, las respuestas se recodificaron y van de 0 a 100, donde 0 representa una muy baja satisfacción, y 100 representa muy alta satisfacción. Con unas pocas excepciones, el ciudadano promedio en la mayoría de los países de las Américas es esencialmente neutral hacia los servicios de los gobiernos locales; este ciudadano promedio está en torno al punto medio de la escala (50). Brasil y Jamaica tienen los niveles más bajos de satisfacción con el gobierno local en todo el hemisferio, mientras que Canadá tiene el más alto. Al igual que en la encuesta de 2012, la ubicación de Nicaragua y Ecuador al mismo nivel que Estados Unidos indica que aunque pueda haber un vínculo entre la satisfacción con los servicios y la riqueza nacional, este vínculo no está blindado. El mayor cambio ocurrido en un país entre las dos últimas rondas del Barómetro de las Américas fue el ascenso de Haití desde el lugar más bajo de la lista en 2012 (37,6 unidades o puntos en la escala de 0 a 100) varios lugares hacia arriba, cuando los encuestados vieron a los servicios más positivamente a medida que el terremoto y sus consecuencias fueron quedando en el pasado.

⁵ Esta información se presenta en forma de gráfico de barras, con las barras de error en el Apéndice.



Mapa 4.1. Evaluaciones de los servicios de los gobiernos locales en los países de las Américas, 2014

¿Cómo se comparan los resultados agregados de 2014 con los de rondas previas del Barómetro de las Américas? El Gráfico 4.8, que presenta la evaluación anual promedio en una escala de 0 a 100, muestra que hay cierta razón para el optimismo en relación a la provisión de servicios locales. Tras varias rondas con muy poco cambio, 2014 tuvo un incremento significativo en la satisfacción de los ciudadanos con los servicios locales de algo más de 1,5 unidades (o puntos). Sin embargo, permanecen los niveles medios de evaluación de los servicios, que siempre han sido la norma en la región.

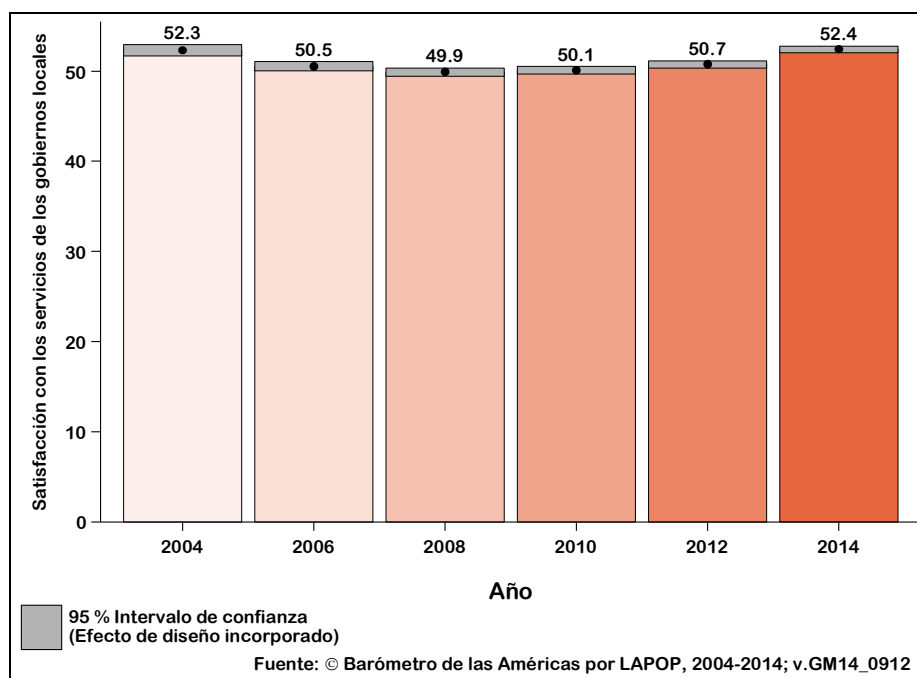


Gráfico 4.8. Evaluaciones de los servicios locales, 2004-2014

En el Gráfico 4.9 se exploran un poco más las evaluaciones que hacen los ciudadanos de los servicios de sus gobiernos locales. Desde el 2008, 4 de cada 10 encuestados ven sus servicios locales como ni buenos ni malos. En general, son un poco más los que tienen una visión positiva de los servicios que los que tienen una visión negativa, con aproximadamente un 36% de los encuestados que los evalúan como “buenos” o “muy buenos”. En general, durante los últimos seis años (y probablemente por más tiempo también) los gobiernos locales no han sido altamente efectivos en la provisión de servicios, pero tampoco han fallado por completo al proveerlos. El público ve a estos servicios, en general, como regulares.

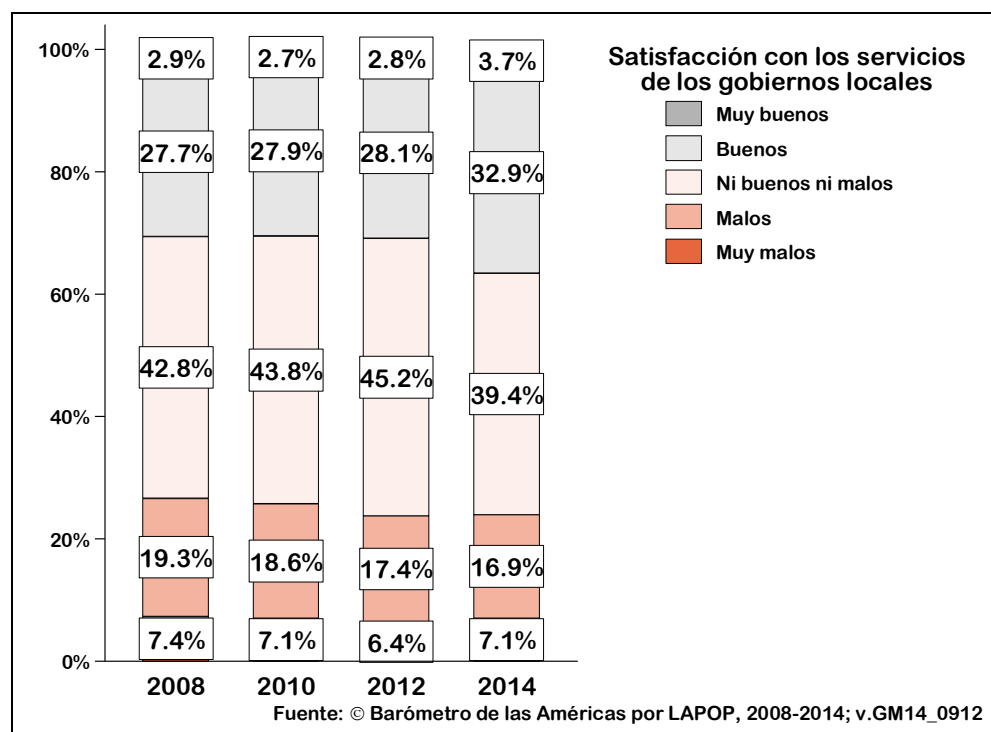


Gráfico 4.9. Evaluación de los servicios locales, por categoría en perspectiva temporal

No todos los servicios locales son igualmente difíciles de proveer, ni todos son igualmente valorados por los ciudadanos; los encuestados podrían evaluar algunos aspectos de los servicios locales por encima de otros. En los próximos tres gráficos se examinan los niveles de satisfacción en las Américas con la provisión de servicios en tres áreas claves: carreteras, escuelas y salud⁶. El Gráfico 4.10 muestra la satisfacción con carreteras y rutas, con base en la pregunta SD2NEW2 (la redacción de esta pregunta se presentó párrafos atrás). Una vez más, las respuestas han sido recodificadas de 0 a 100, donde 0 representa la menor satisfacción, y 100 representa la mayor satisfacción. A lo largo de la región se encuentran niveles moderados de satisfacción con la infraestructura de carreteras. Los residentes de varios países del Caribe y de América Central no ven muy favorablemente su infraestructura de carreteras. Los niveles de satisfacción con las rutas en la mayoría de los países se mantuvieron estables entre las rondas 2012 y 2014, con la excepción de Honduras. La continuada inestabilidad política, económica y de seguridad en el país podría estar costando en términos de provisión de servicios: los hondureños puntúan la infraestructura de carreteras 10 unidades más abajo en 2014 de lo que lo hacían en 2012.

⁶ Es importante aclarar que la responsabilidad por este tipo de provisión de servicios puede reposar en diversos niveles de gobierno a través de los países de las Américas.

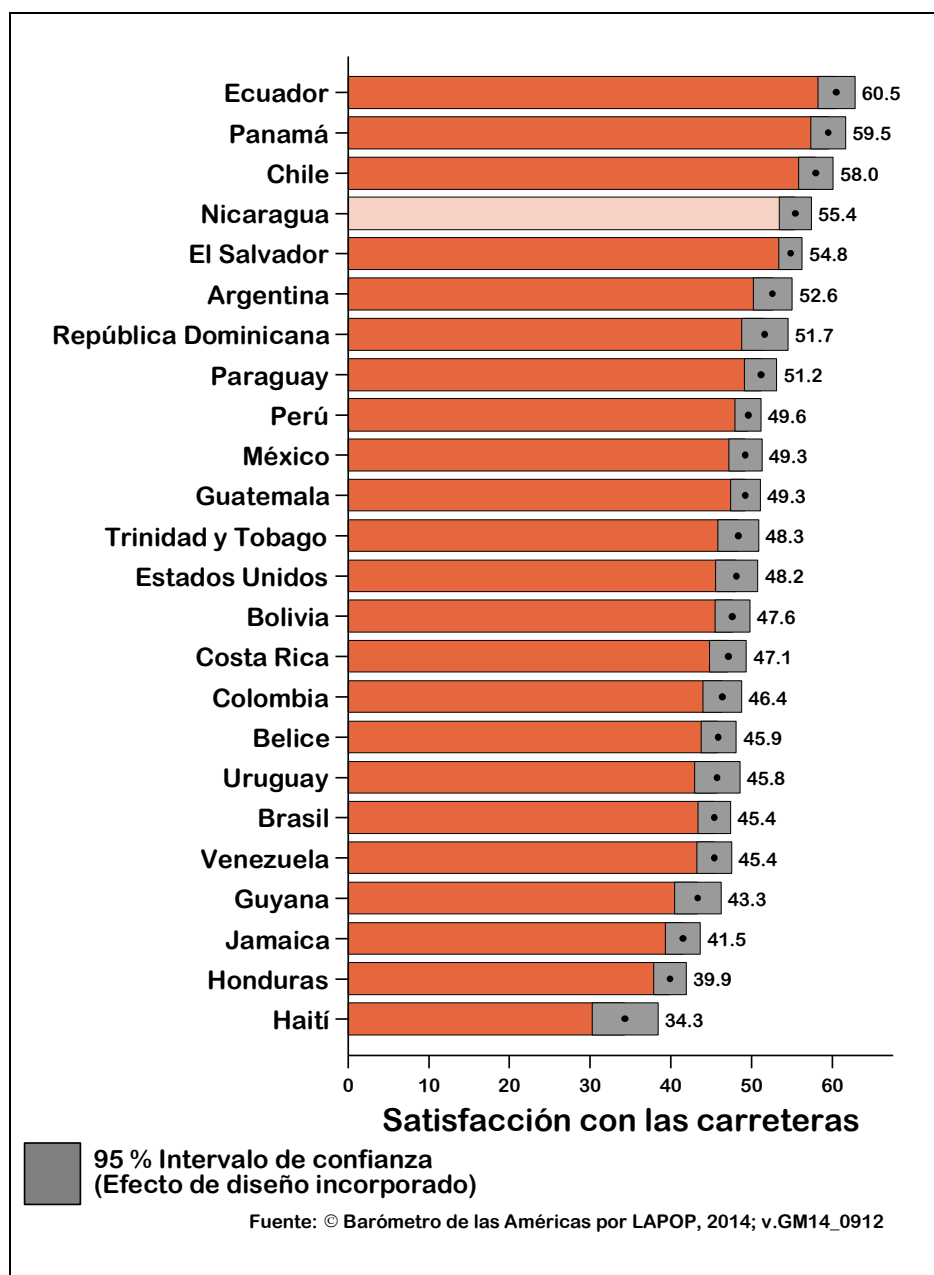


Gráfico 4.10. Satisfacción con las carreteras en los países de las Américas, 2014

El Gráfico 4.11 examina la satisfacción con las escuelas públicas, con base en la pregunta SD3NEW2 (otra vez, recodificada de 0 a 100). De modo similar a lo que sucede con las carreteras y con la salud pública, no hay patrones claros entre la riqueza nacional y la satisfacción con las escuelas, con la posible excepción de que los países más ricos tienen valores más bajos. Es posible que con mayores recursos vengan también mayores expectativas. Una mirada a unos pocos países claves saca a la luz algunos resultados interesantes. Por ejemplo, Chile es uno de los países más ricos y más estables de la región, pero tiene uno de los niveles más bajos de satisfacción con la educación. Este bajo nivel de satisfacción con las escuelas públicas podría estar vinculado a las protestas que ya son de larga data por parte de estudiantes universitarios y de secundaria que comenzaron en 2006. No se puede asegurar si esta insatisfacción es causa o consecuencia de las protestas. También es importante señalar el declive

en Venezuela. Comparado con el 2012, los venezolanos puntuaron las escuelas 6,3 unidades más abajo en 2014, lo que también podría estar vinculado a la actual inestabilidad política y social en el país.

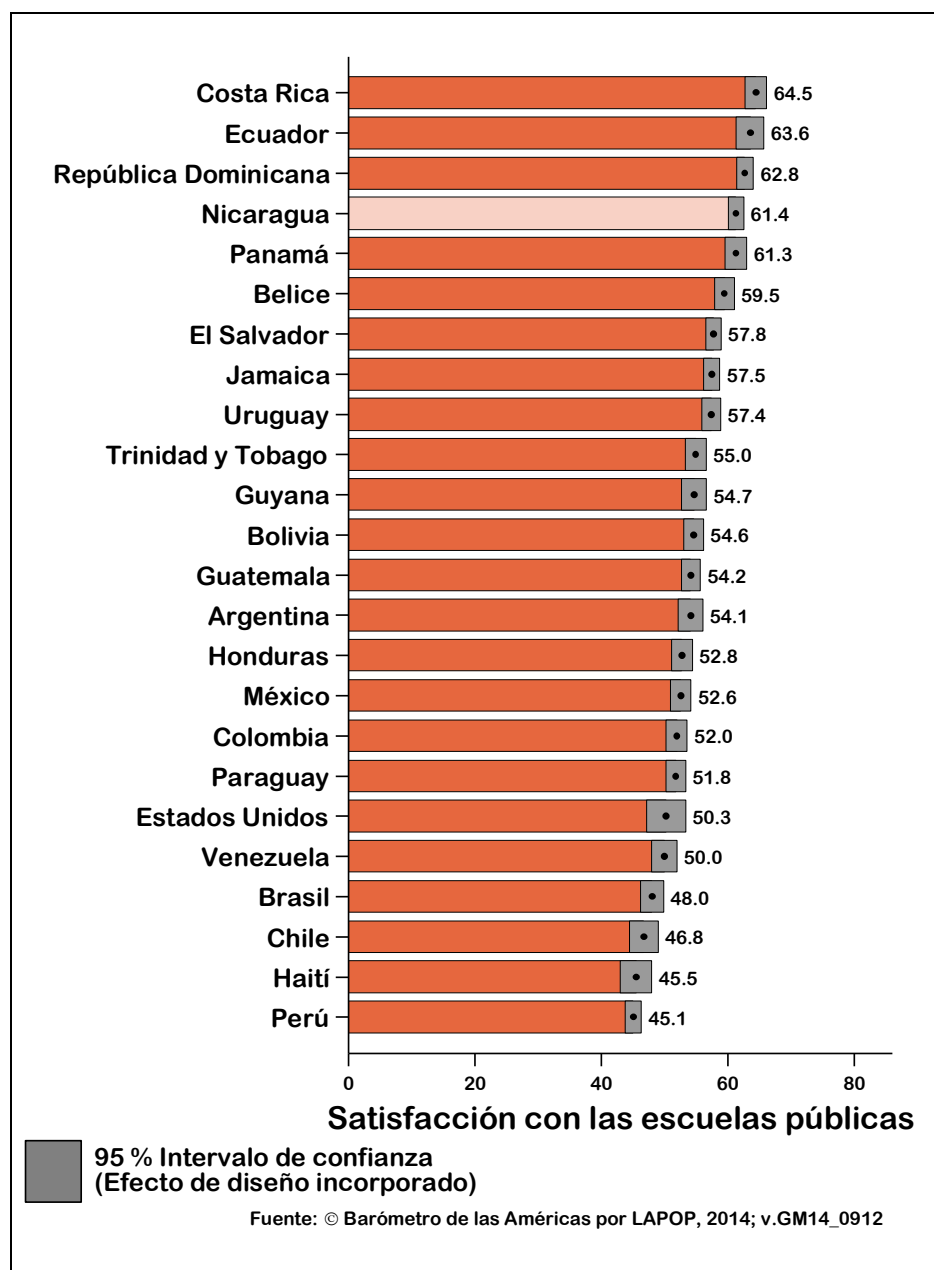


Gráfico 4.11. Satisfacción con escuelas públicas en los países de las Américas, 2014

Por último, en el Gráfico 4.12 evalúa la satisfacción con los servicios de salud públicos, con base en la pregunta SD6NEW2 (recodificada en la escala de 0 a 100). La mayoría de los países tiene un promedio de entre 43 y 53 unidades, no hay un país que puntúe particularmente alto, y cuatro países son evaluados pobremente: Brasil, Colombia, Honduras y Haití. Aunque Brasil ha sido recientemente catalogado como una potencia económica global en ascenso (aunque tambaleándose en este momento), recibe evaluaciones por servicios de salud, carreteras y educación significativamente más bajas que las de casi todos los otros países de la región. Al igual que sucede con las escuelas públicas, las evaluaciones de los servicios de salud públicos han declinado dramáticamente en Venezuela (52,1

unidades en 2012 versus 43,2 unidades en 2014), agregando más evidencia a que el ambiente en Venezuela está pasando la cuenta en términos de las evaluaciones del público sobre el desempeño gubernamental.

Adicionalmente, y como sugieren los gráficos, las evaluaciones ciudadanas de los servicios educativos están más cercanamente correlacionadas con sus evaluaciones de los servicios de salud ($r=0,44$) que con la calidad de las carreteras ($r=0,33$), y la evaluación de los servicios de salud está también más débilmente correlacionada con la de las carreteras ($r=0,29$) que con la evaluación de la educación. Si bien los tres son indicadores clave del desempeño del gobierno local, parece que los ciudadanos evalúan la infraestructura dura, como las carreteras, de un modo diferente al que evalúan servicios más complejos del estado de bienestar, como salud y educación.

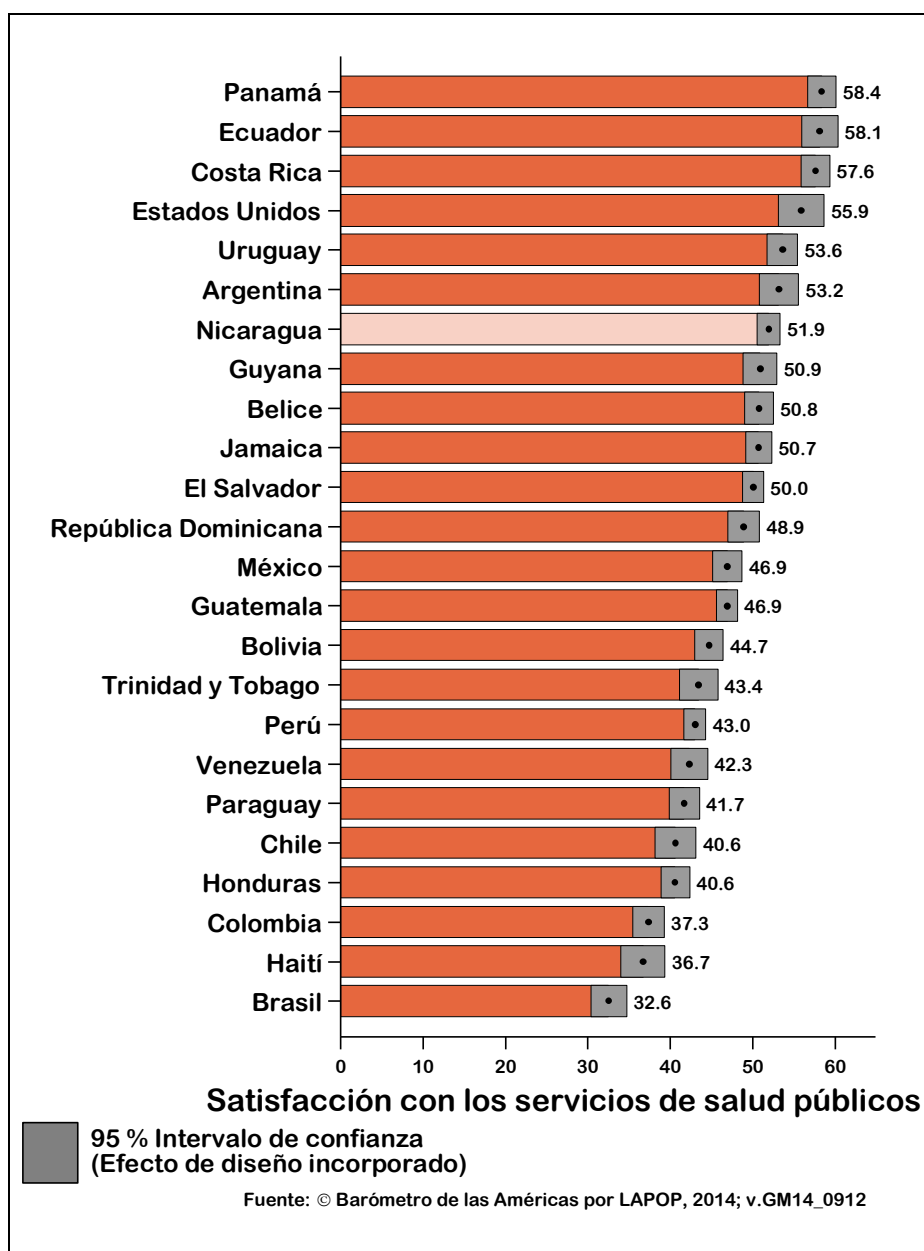


Gráfico 4.12. Satisfacción con servicios públicos de salud en los países de las Américas, 2014

Al mirar a las comparaciones agregadas para los tres tipos de servicios entre las rondas 2012 y 2014 se observan resultados mixtos (Gráfico 4.13). Con respecto a las escuelas públicas, los encuestados en las Américas en 2014 los evaluaron un poco mejor de lo que lo hicieron en 2012; sin embargo, evaluaron los servicios de salud públicos y la calidad de las carreteras de modo similar en las dos rondas. A diferencia de las preguntas acerca de servicios locales en general (Gráfico 4.10) que vio un repunte en las evaluaciones, cuando se pregunta acerca de servicios específicos, la inmovilidad es la norma. De las tres áreas de servicio específicas, las evaluaciones de los encuestados acerca de las carreteras fueron las más cercanamente vinculadas a su evaluación general de los servicios, aunque muy modestamente ($r=0,26$).

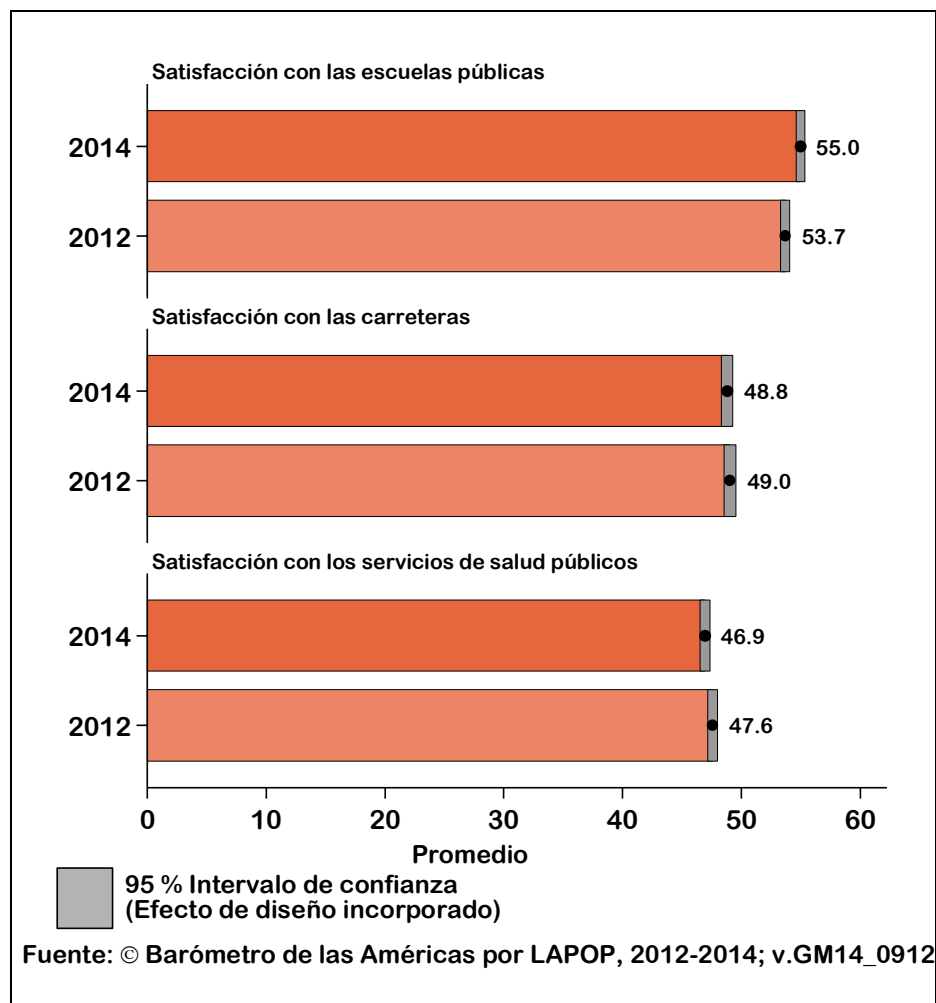


Gráfico 4.13. Tendencias en la satisfacción con tres tipos de servicios, 2014

Mientras que la pregunta SGL1 consulta a los ciudadanos acerca de su evaluación de los servicios locales en general, los gráficos precedentes sugieren que las personas podrían evaluar servicios locales específicos de un modo diferente al que lo hacen con la idea abstracta de servicios locales. Para ver cómo los encuestados pueden diferir en sus percepciones de los servicios cuando se pregunta por ellos en específico o en general, se crea un índice aditivo a partir de las respuestas sobre



el estado de las carreteras, las escuelas públicas y los servicios de salud públicos⁷. El Gráfico 4.14 presenta los valores promedios en esta escala (que va de 0 a 100) en los países en los que se formularon estas preguntas. Cuando se comparan con la evaluación general de los servicios (SGL1), los resultados exhiben contrastes interesantes en varios países. Los chilenos parecen estar bastante contentos con sus servicios locales en abstracto (57,5 unidades) pero cuando se les consulta por los servicios específicos, su percepción es mucho más sombría (48,7). De modo similar, los colombianos prefieren a sus servicios en abstracto (53,9) por sobre los específicos (45,1). Por otro lado, los ciudadanos de República Dominicana tienen una percepción más negativa de los servicios cuando se les pregunta en abstracto (46,6), que cuando se les consulta sobre servicios específicos (54,4). En general, la relación bivariada entre SGL1 y la escala de evaluación de servicios locales es $r=0,30$. Mientras que existe una cierta desconexión entre las preguntas específicas sobre los servicios y la pregunta general, es importante destacar que no se pudieron hacer preguntas sobre todos los servicios locales relevantes.

⁷ Un análisis en componentes principales de estas tres variables (SD2NEW, SD3NEW, SD6NEW) indica que sólo hay una dimensión subyacente, y que es diferente de SGL1. El Alpha de Cronbach para el índice aditivo de las tres variables es un moderado .62.

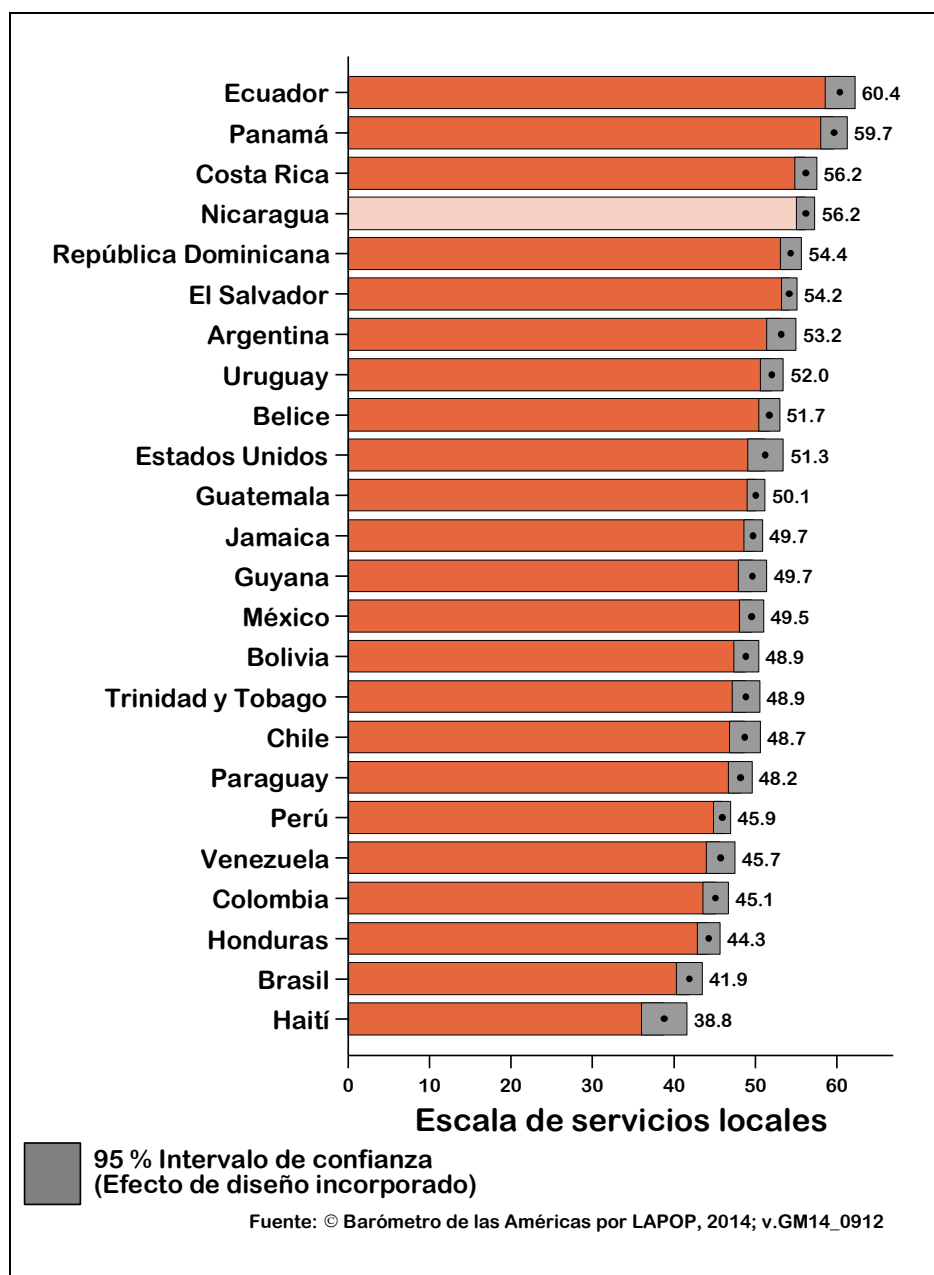


Gráfico 4.14. Satisfacción con servicios locales (índice aditivo) en países de las Américas, 2014

Para examinar los factores individuales y los eventos que pueden afectar las evaluaciones generales de los servicios locales (SGL1) se realizó una regresión lineal con efectos fijos a nivel de país. Si en lugar de SGL1 se usa el índice aditivo de evaluación de los servicios locales los resultados son esencialmente idénticos a los que se presentan más adelante. El Gráfico 4.15 muestra que las personas en los lugares más marginados de la sociedad evalúan peor a los servicios de su municipio. En específico, las personas con piel más oscura, los más pobres y los residentes menos educados, y aquellos con una mayor percepción de inseguridad, todos evalúan los servicios locales más negativamente. Resulta de particular interés el resultado para las víctimas de la corrupción. Aquellos que reportan haber sido víctima de una solicitud de coima evalúan los servicios a un nivel significativamente más bajo; este hallazgo, en combinación con los resultados del capítulo anterior que



mostraban tasas más altas de victimización por corrupción entre quienes interactuaban con el gobierno local, indica que este es de hecho un resultado extendido e importante desde el punto de vista sustantivo. Uno de los patrones generales en los resultados es que los ciudadanos que frecuentemente tienen vidas más difíciles (más pobres, viven en zonas rurales, temen por su seguridad física, tienen un tono de piel más oscuro) sienten que sus gobiernos locales les están fallando.

También se encuentra que las personas que habían solicitado ayuda a la municipalidad tienen percepciones más negativas de los servicios locales; sin embargo, si uno está activo en el gobierno local (asistiendo a las reuniones municipales) es más probable que tenga una percepción positiva de los servicios. Entonces, parece que es la naturaleza de la interacción con el gobierno local lo que parece ser de importancia con respecto a las percepciones de los servicios locales. Por último, la economía nacional parecer estar conectada con las evaluaciones de los servicios: los individuos que tienen percepciones positivas de la economía nacional ven, en general, a los servicios locales de un modo más favorable. Si se trata de factores locales generando un panorama nacional positivo, o si es a la inversa, no se puede determinar.

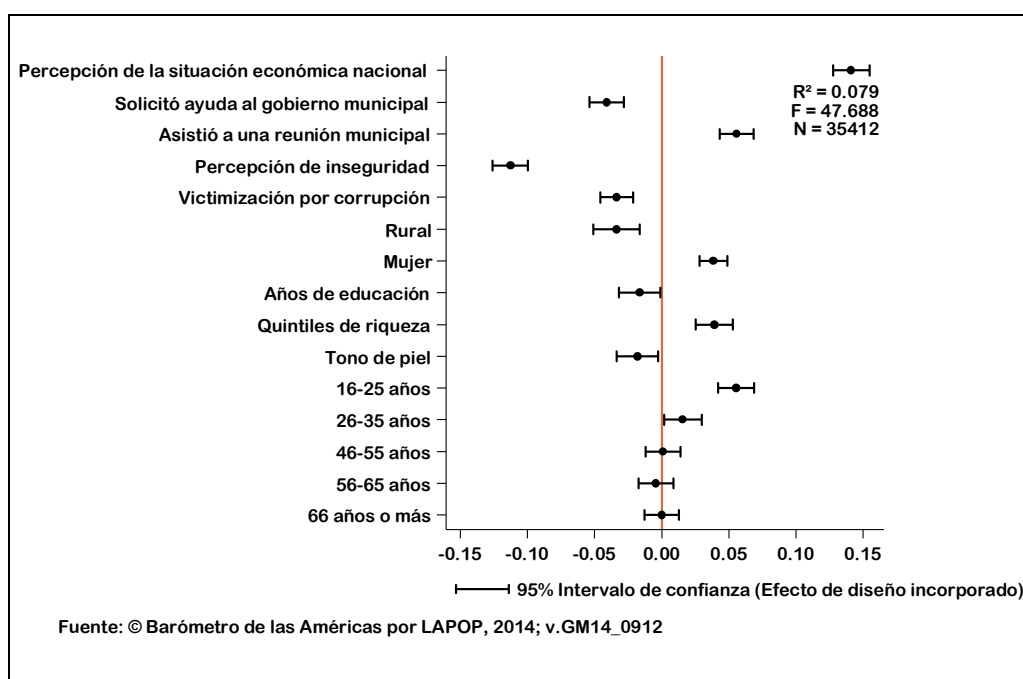


Gráfico 4.15. Determinantes de la satisfacción con los servicios locales, 2014

Confianza en el gobierno local

Como en rondas previas del Barómetro de las Américas, la encuesta de 2014 consultó a los ciudadanos no solo acerca de si estaban satisfechos con el gobierno local, sino también sobre si confiaban en su gobierno local. Esta pregunta aspira a captar actitudes más abstractas y duraderas hacia el gobierno local. En el Gráfico 4.16, se examina a la confianza en el gobierno local desde 2004. Mientras parece que 2004 fue un punto alto, ese pico es función de que sólo un pequeño número de países fue incluido en esa ronda. Si se restringe la muestra sólo a esos países que han sido incluidos desde 2006, la tendencia general de confianza en los gobiernos locales se mantiene estable por seis años, antes de un significativo declive en 2014. El público tiene hoy sustancialmente menos confianza

en sus gobiernos locales que nunca antes, de acuerdo a los datos del Barómetro de las Américas. Este declive coincide con el mayor nivel de inseguridad percibido en la región desde 2006.

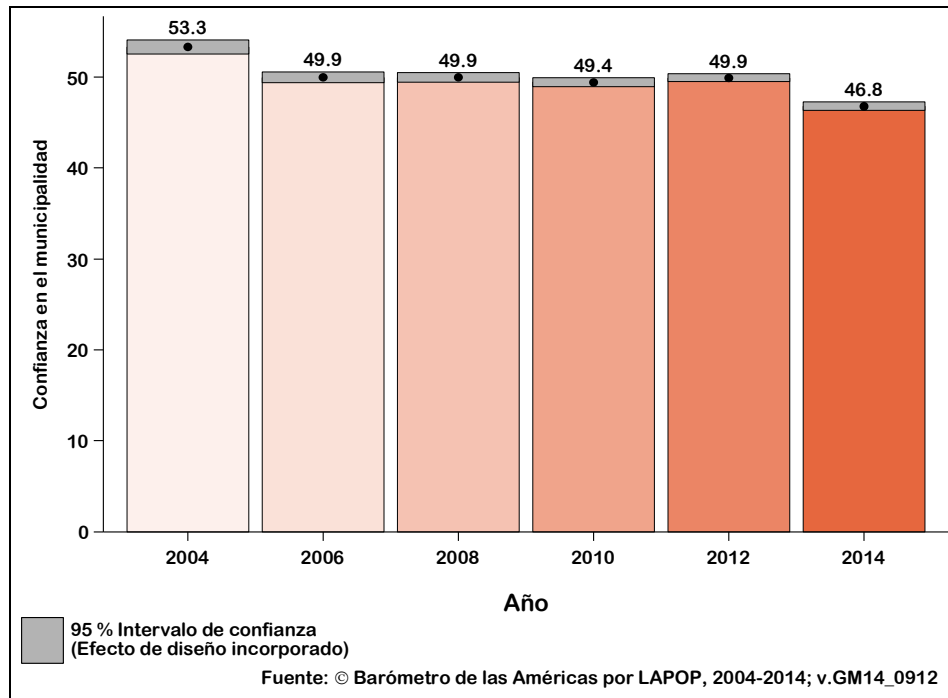
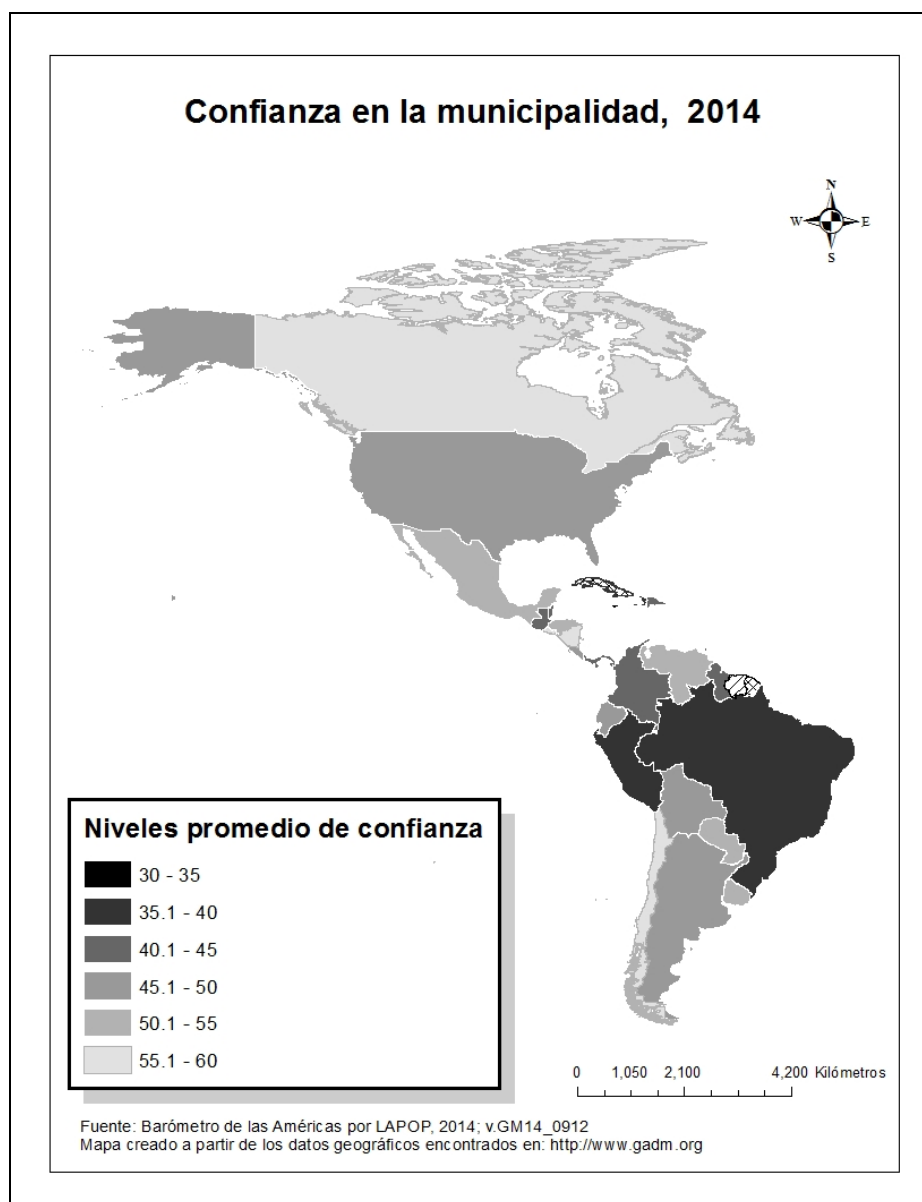


Gráfico 4.16. Confianza en el gobierno local en perspectiva temporal



Mapa 4.2. Confianza en el gobierno local en los países de las Américas, 2014

Mientras que el nivel promedio de confianza en el gobierno local decayó en la región, este declive no fue uniforme en todo el hemisferio. El Mapa 4.2 presenta los niveles promedio de confianza en el gobierno local a lo largo de las Américas, en una escala de 0 a 100⁸. En comparación con la ronda 2012, la mayoría de los países observa un descenso en la confianza en los gobiernos locales, con Venezuela sufriendo la caída más grande (de 59,4 a 50,2). En general, los países del Cono Sur y de América del Norte parecen tener los niveles más altos de confianza en el gobierno local, aunque la confianza en el gobierno local en Nicaragua también es alta.

Al comparar los resultados del Mapa 4.2 con los del Gráfico 4.8 pareciera que existe un vínculo entre la confianza en el gobierno local y la satisfacción con los servicios locales en los distintos países. Por ejemplo, los municipios chilenos, que presentan niveles moderados de satisfacción con servicios

⁸ Esta información se presenta en forma de gráfico de barras, con las barras de error en el Apéndice.

específicos, disfrutaban de niveles de confianza excepcionalmente altos. Sin embargo, a lo largo de la región las medidas individuales de confianza y satisfacción con los servicios locales (SGL1) están correlacionadas ($r=0,39$).

A continuación, se evalúan a los factores que modelan qué tanto los individuos confían en sus gobiernos locales. Usando una regresión lineal con efectos fijos a nivel de país, se examina si la interacción con los gobiernos locales y las evaluaciones de los servicios locales predicen los niveles de confianza política. El Gráfico 4.17 indica que el factor más importante que incide sobre la confianza ciudadana en el gobierno local es cómo la calidad de los servicios municipales es percibida.

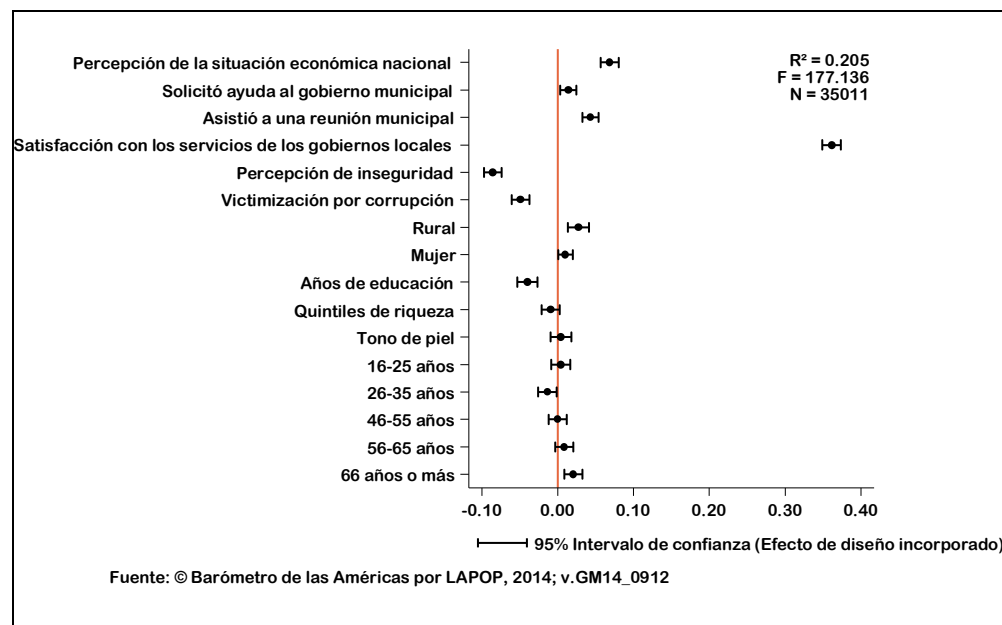


Gráfico 4.17. Determinantes de confianza en el gobierno local, 2014

Participar en reuniones municipales también tiene una relación positiva con la confianza en el gobierno local, pero su coeficiente es solo 1/8 del coeficiente para evaluación de servicios. En general, se observa que los individuos que interactúan con su gobierno local y evalúan su desempeño más favorablemente expresan niveles más altos de confianza en la institución.

Nuevamente se encuentra un efecto de halo entre las visiones de la economía nacional que tienen los individuos y la confianza en su gobierno local. Cuanto más favorablemente ve uno el panorama económico nacional, mayor es la confianza en el gobierno local. Mientras que el panorama económico está positivamente correlacionado con la confianza en el gobierno local, factores de corte individual asociados a economías más avanzadas no lo están. La gente con mayores niveles educativos y los que viven en áreas urbanas confían *menos* en sus gobiernos locales. Además, y de modo similar a los determinantes de quiénes presentan peticiones o solicitudes a sus gobiernos locales, el tono de piel no está relacionado con la confianza en el gobierno local⁹. La gente con un tono de piel más oscuro, frecuentemente minoría en el hemisferio (en general, aunque no necesariamente en todos los países), parece no ver a los gobiernos locales, en promedio, de un modo distinto al que lo ven los demás. Si la descentralización y las reformas de los gobiernos locales fueron diseñadas para ayudar a expandir la franquicia de los tradicionalmente excluidos (los de tono de piel más oscuro) estos hallazgos deberían

⁹ Excluir a los países del Caribe y Guyana no tiene efecto sobre el resultado para tono de piel.



verse como mixtos. Mientras que el hecho de que las personas que han sido tradicionalmente excluidas del poder tienen niveles similares de confianza en su gobierno local puede ser visto como un éxito si se considera el efecto de la satisfacción con los servicios locales, el resultado es mixto. Como lo ilustra el Gráfico 4.15, los más pobres en la sociedad tienden a tener las evaluaciones más negativas de los servicios – un predictor crucial de la confianza en el gobierno local. Las mujeres parecen desplegar niveles de confianza en el gobierno local similares a los de los hombres; trayendo consigo evidencia de que la descentralización podría tener la habilidad de mejorar la paridad de género en la capacidad de respuesta del gobierno.

Por último, se observa que las percepciones negativas en cuanto a la seguridad física y la victimización por corrupción tienen correlaciones negativas con la confianza en el gobierno local. El resultado sobre la percepción de inseguridad es particularmente interesante, porque sucede en un contexto en el que los ciudadanos de las Américas tienen el nivel promedio de percepción de inseguridad más alto desde 2006. Estos resultados permanecen constantes si se usa la criminalidad reportada en el área de residencia en lugar de la percepción de inseguridad.

VI. Conclusión

En el 2014 se observan dos tendencias divergentes en relación a la interacción ciudadana con los gobiernos locales en las Américas. Por un lado, luego de ocho años de declive, se observa un repunte en el número de personas presentando peticiones a sus funcionarios locales. Por otro lado, el 2014 marca una caída significativa en la cantidad de gente participando de las reuniones de los gobiernos locales tras años de estabilidad. Una explicación potencialmente positiva podría ser la expansión del gobierno electrónico en la región, con países como México invirtiendo fuertemente en los vínculos de comunicación en línea para los ciudadanos. Sin embargo, a la luz del declive general en la confianza institucional, que se discute más adelante, es difícil ser optimista acerca de los efectos de la decreciente participación. Además, mientras la cantidad de personas presentando peticiones al gobierno local continúa en aumento, la satisfacción con los servicios de los gobiernos locales se mantiene más baja entre aquellos que presentaron una petición que entre los que no, lo que podría implicar que la calidad de las interacciones que los ciudadanos tienen con los gobiernos locales al formular estas peticiones es pobre.

Aunque la tendencia general en la participación en el gobierno local declinó hasta cierto punto, hay diferencias significativas entre los países de la región. Haití continúa teniendo el nivel más alto de participación, con un 15% participando de las reuniones de la autoridad local, mientras que solo el 4,9% de los argentinos reporta haber asistido. Una distribución similar se observa para la presentación de peticiones al gobierno local; pero en este caso los haitianos están en el final de la lista, mientras que algunos países con baja participación en reuniones están arriba (Uruguay). Si bien la relación a nivel agregado entre la asistencia a reuniones y la presentación de peticiones es débil a nivel nacional, hay un fuerte vínculo entre participar en reuniones y presentar peticiones a nivel individual: aquellos que participaron en las reuniones son 32% más propensos a presentar peticiones o solicitudes de ayuda al gobierno local.

Pasando ahora al desempeño del gobierno local, mucha gente ve los servicios municipales como ni buenos ni malos. En la región en su conjunto, hay un leve aumento en la evaluación promedio de los servicios, tras ocho años sin cambios. En unos pocos países los ciudadanos tienen evaluaciones

especialmente bajas (por ejemplo, Haití, Brasil, Jamaica) o especialmente altas (Panamá, Canadá), pero en la mayoría de los países el ciudadano promedio puntúa los servicios públicos en el entorno de la mitad de la escala, cerca de los 50 en 100 puntos. Este hallazgo se mantiene incluso si se separan los servicios públicos en tres áreas específicas (salud pública, escuelas públicas y carreteras). En suma, las percepciones sobre los gobiernos locales son mediocres: no es que los gobiernos locales le estén fallando al ciudadano promedio, pero al mismo tiempo, resulta claro que hay espacio para mejorar.

Más decepcionante es el nuevo record a la baja en la confianza en los gobiernos locales observada en 2014. Nuevamente, Haití, Brasil y Jamaica (junto con Perú) tienen algunos de los niveles más bajos de confianza en el gobierno local. Cuando se examinan los factores que están asociados con la alta confianza institucional se aprecia que la confianza en el gobierno local está significativamente asociada con el desempeño percibido del gobierno (a través de los servicios) y a si las personas participaron directamente o no de las reuniones de la autoridad local. El hecho de que estas evaluaciones y niveles de participación hayan crecido un poco, mientras que la confianza ha declinado implica que tiene que haber otros factores operando. El Gráfico 4.17 indica que la corrupción, las percepciones de inseguridad y las percepciones de un panorama económico negativo están probablemente empujando la caída en la confianza.

Dado que a nivel de gobierno local es frecuentemente el único lugar al que los ciudadanos acuden por un contacto directo al el Estado, parece razonable esperar que las actitudes de los ciudadanos hacia el gobierno local reflejen, o sean reflejadas por sus actitudes políticas y sistemas de creencias más amplios. Se evalúa este tema en el próximo capítulo, investigando cómo las percepciones sobre el desempeño del gobierno local predicen el apoyo a las normas democráticas, la legitimidad de las instituciones políticas y la tolerancia política.

Apéndice

Apéndice 4.1. Factores asociados con la presentación de peticiones, 2014 (Gráfico 4.5)

	Coefficientes estandarizados	(t)
Victimización por corrupción	0.196*	-11.05
Percepción de inseguridad	0.027	-1.5
Satisfacción con los servicios del gobierno local	-0.117*	-6.16
Asistió a una reunión municipal	0.551*	-39.67
Percepción de la situación económica nacional	0.033	-1.75
66 años o más	0.02	-1.08
56-65 años	0.059*	-3.14
46-55 años	0.050*	-2.52
26-35 años	-0.043	-1.96
16-25 años	-0.179*	-7.42
Tono de piel	0.033	-1.52
Quintiles de riqueza	-0.064*	-3.2
Años de educación	0.078*	-3.53
Mujer	0.068*	-3.99
Rural	0.127*	-5.89
Guatemala	-0.105*	-4.56
El Salvador	-0.073*	-3.32
Honduras	-0.073*	-3.24
Nicaragua	0.067*	-3.12
Costa Rica	-0.112*	-4.26
Panamá	-0.123*	-4.56
Colombia	-0.059*	-2.71
Ecuador	-0.073*	-3.08
Bolivia	-0.174*	-4.79
Perú	0.002	-0.1
Paraguay	-0.053*	-2.46
Chile	0.03	-1.17
Uruguay	0.100*	-4.48
Brasil	-0.031	-1.35
Venezuela	-0.105*	-5.14
Argentina	-0.003	-0.15
República Dominicana	-0.027	-1.21
Haití	-0.215*	-9.69
Jamaica	-0.091*	-3.77
Guyana	-0.186*	-7.74
Trinidad y Tobago	-0.073	-1.91
Belice	-0.063*	-2.4
Constante	-1.966*	-87.78
F	60.11	
Número de casos	35412	
Regresión-Coefficientes estandarizados con estadísticas <i>t</i> basadas en errores estándar ajustados por diseño muestral * p<0.05		

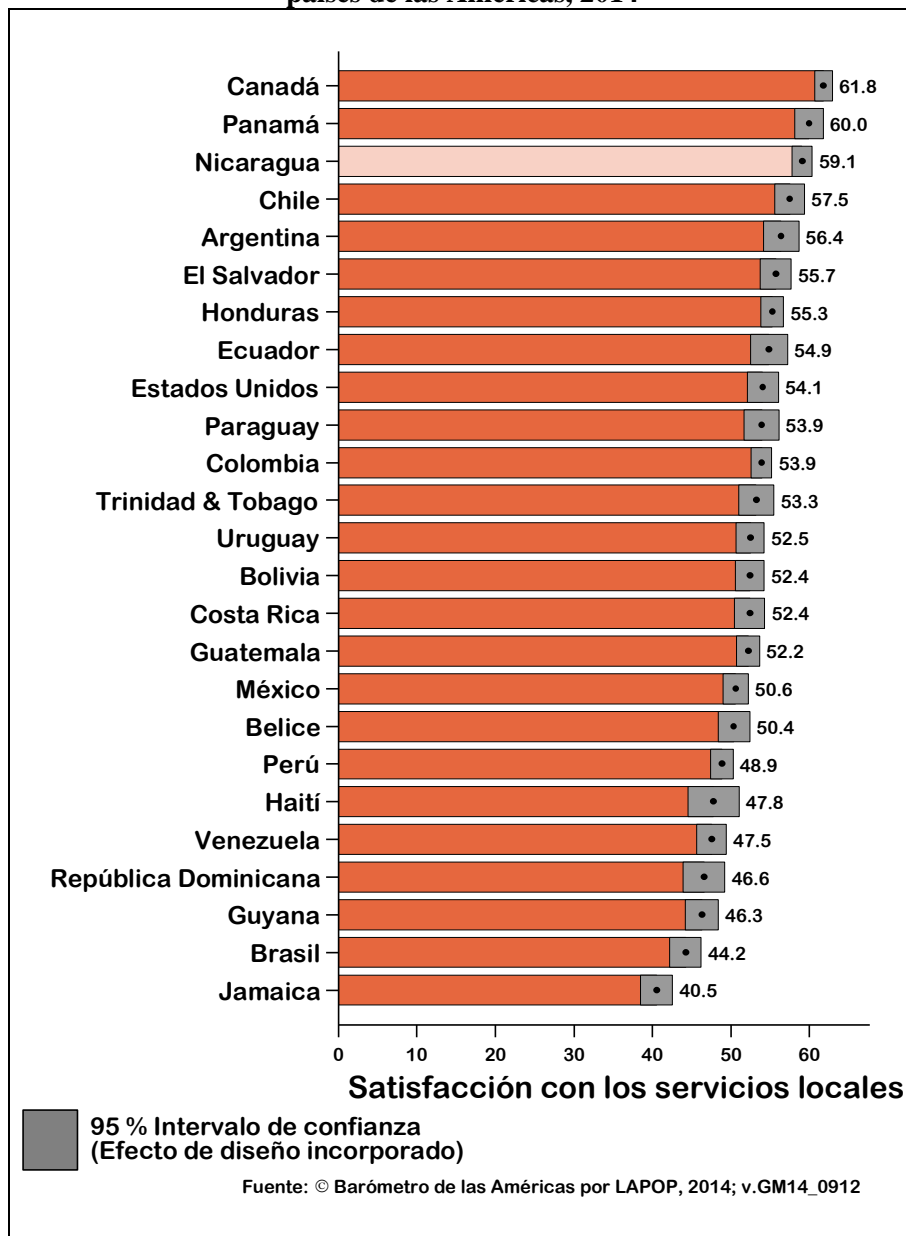
Apéndice 4.2. Determinantes de la satisfacción con los servicios locales, 2014 (Gráfico 4.15)

	Coeficientes estandarizados	(t)
Victimización por corrupción	-0.034*	-5.36
Percepción de inseguridad	-0.113*	-16.73
Asistió a una reunión municipal	0.056*	-8.68
Pidió ayuda a una oficina municipal	-0.041*	-6.24
Percepción de la situación económica nacional	0.141*	-20.49
66 años o más	0	-0.02
56-65años	-0.004	-0.64
46-55 años	0.001	-0.13
26-35 años	0.016*	-2.21
16-25 años	0.055*	-8.1
Tono de piel	-0.018*	-2.31
Quintiles de riqueza	0.039*	-5.5
Años de educación	-0.016*	-2.09
Mujer	0.039*	-7.37
Rural	-0.034*	-3.8
Guatemala	0.01	-1.2
El Salvador	0.026*	-2.34
Honduras	0.025*	-2.73
Nicaragua	0.044*	-5.28
Costa Rica	0.009	-0.82
Panamá	0.047*	-4.9
Colombia	0.009	-1.03
Ecuador	-0.005	-0.44
Bolivia	-0.008	-0.57
Perú	-0.026*	-3.05
Paraguay	0.009	-0.85
Chile-	0.019	-1.91
Uruguay	-0.012	-1.17
Brasil	-0.073*	-6.78
Venezuela	-0.013	-1.36
Argentina	0.039*	-3.62
República Dominicana	-0.049*	-3.75
Haití	-0.026	-1.92
Jamaica	-0.093*	-8.95
Guyana	-0.046*	-4.45
Trinidad y Tobago	-0.016	-0.96
Belice	-0.005	-0.48
Constante	-0.002; -0.26	
F	47.69	
Número de casos	35412	
R-Cuadrado	0.08	
Regresión-Coeficientes estandarizados con estadísticas <i>t</i> basadas en errores estándar ajustados por diseño muestral		
* p<0.05		


Apéndice 4.3. Determinantes de confianza en el gobierno local, 2014 (Gráfico 4.17)

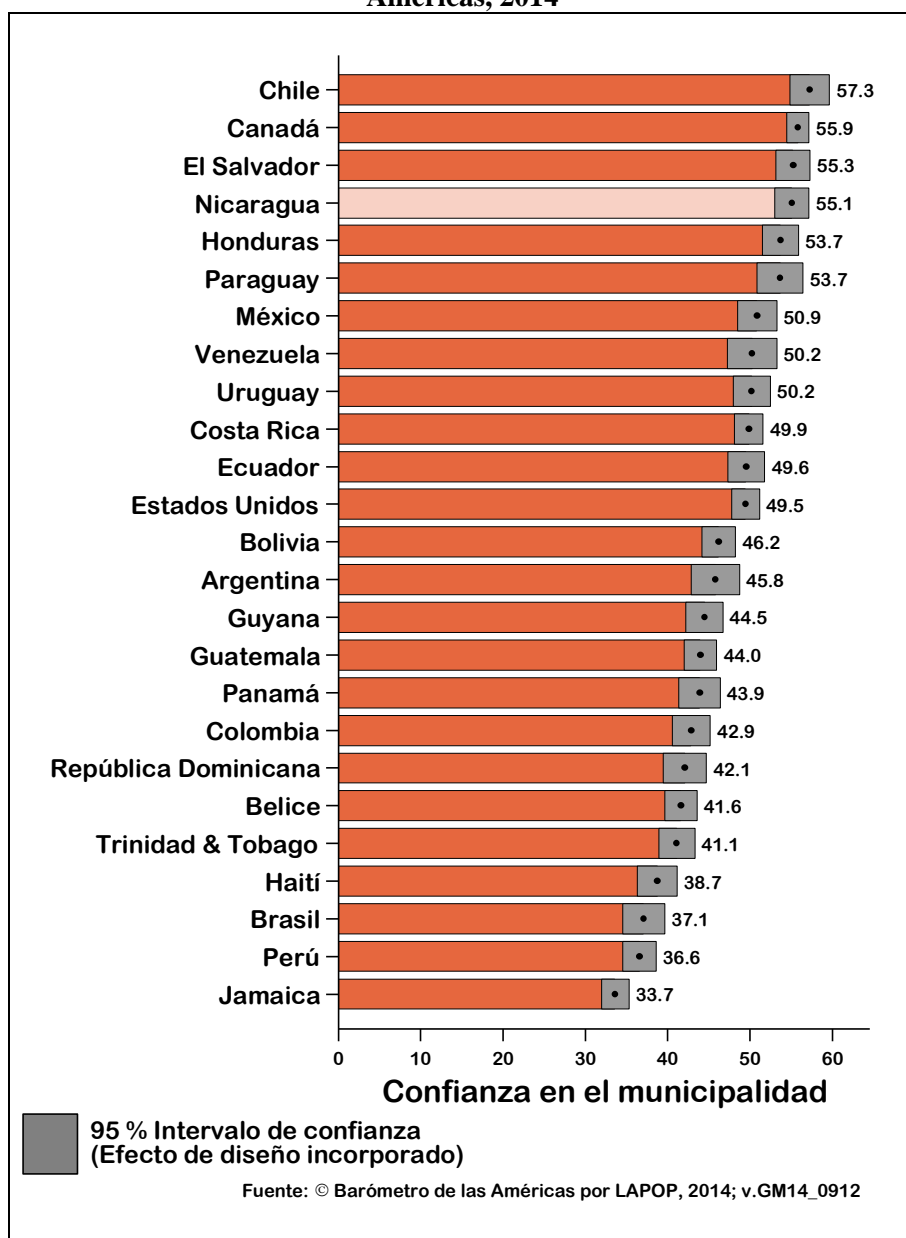
	Coefficientes estandarizados	(t)
Victimización por corrupción	0.021*	-3.36
Percepción de inseguridad	0.009	-1.41
Satisfacción con los servicios locales	0	-0.05
Asistió a una reunión municipal	-0.014*	-2.16
Pidió ayuda a una oficina municipal	0.004	-0.57
Percepción de la situación económica nacional	0.004	-0.57
66 años o más	-0.009	-1.53
56-65 años	-0.040*	-5.93
46-55 años	0.010*	-2
26-35 años	0.027*	-3.76
16-25 años	-0.049*	-8.45
Tono de piel	-0.086*	-14.6
Quintiles de riqueza	0.361*	-57.08
Años de educación	0.043*	-7.96
Mujer	0.014*	-2.5
Rural	0.068*	-11.08
Guatemala	-0.060*	-6.87
El Salvador	-0.002	-0.18
Honduras	-0.009	-1.01
Nicaragua	-0.020*	-2.12
Costa Rica	-0.020*	-2.33
Panamá	-0.088*	-8.98
Colombia	-0.068*	-7.24
Ecuador	-0.040*	-4.47
Bolivia	-0.062*	-5.29
Perú	-0.089*	-10.56
Paraguay	-0.003	-0.31
Chile	0.006	-0.57
Uruguay	-0.026*	-2.9
Brasil	-0.080*	-8.03
Venezuela	0.017	-1.62
Argentina	-0.048*	-4.54
República Dominicana	-0.052*	-5.78
Haití	-0.071*	-7.57
Jamaica	-0.092*	-11.32
Guyana	-0.040*	-4.13
Trinidad y Tobago	-0.133*	-9.93
Belice	-0.070*	-7.48
Constante	0.004; -0.51	
F	177.14	
Número de casos	35011	
R-Cuadrado	0.2	
Regresión-Coefficientes estandarizados con estadísticas <i>t</i> basadas en errores estándar ajustados por diseño muestral		
* p<0.05		

Apéndice 4.4. Evaluaciones de los servicios de los gobiernos locales en los países de las Américas, 2014





Apéndice 4.5. Confianza en el gobierno local en los países de las Américas, 2014





Capítulo 5. Una década de legitimidad democrática en las Américas

Ryan E. Carlin, Gregory J. Love y Matthew M. Singer

I. Introducción

Los filósofos y politólogos se han preguntado, desde los tiempos de Platón, qué hace que una democracia funcione. Uno de los secretos del éxito de la democracia es que puede generar y mantener legitimidad al tiempo que otorga voz política a sus detractores. Empero, si los valores democráticos empiezan a debilitarse, podría resultar en inestabilidad política. Este capítulo proporciona una fotografía temporal de la legitimidad democrática y de la tolerancia política entre los ciudadanos de las Américas durante la década 2004 – 2014 y analiza los factores que dan forma a estas orientaciones y valores.

La legitimidad juega un rol definitorio en el estudio de la cultura política y es clave para la estabilidad y calidad democrática en tanto captura la relación entre los ciudadanos y las instituciones estatales (Almond y Verba 1963; Diamond 1999; Booth y Seligson 2009). LAPOP define la legitimidad política en términos de apoyo ciudadano al sistema político. En teoría, la legitimidad política o “apoyo al sistema” tiene dos dimensiones centrales: el apoyo difuso y el específico (Easton 1975). Mientras que el apoyo específico concierne a las evaluaciones ciudadanas sobre las autoridades en ejercicio, el apoyo difuso al sistema se refiere a una adhesión generalizada a los objetos más abstractos representados por el sistema político y las instituciones políticas per se. La medida de apoyo al sistema de LAPOP (operacionalizada a través de los datos de encuesta del Barómetro de las Américas) captura la dimensión difusa del apoyo que es central para la supervivencia democrática (Booth y Seligson 2009).

La legitimidad democrática es producto de factores contextuales e individuales. Entre las explicaciones contextuales, es prominente la idea de que ciertas culturas tienen niveles más elevados de legitimidad política por naturaleza. Las características institucionales que hacen que la derrota electoral sea más aceptable; por ejemplo, que hace la representación legislativa más proporcional, puede reforzar el apoyo al sistema especialmente entre los perdedores (Anderson et al. 2005; Carlin y Singer 2011). Otros académicos, sin embargo, proponen que el nivel de desarrollo económico influye en las actitudes ciudadanas en relación con el sistema político (por ejemplo Lipset 1963; Almond y Verba 1963; Inglehart 1988). Particularmente, a menudo se demuestra que la educación está fuertemente correlacionada con el desarrollo de valores democráticos en Latinoamérica (Booth y Seligson 2009, Carlin 2006, Carlin y Singer 2011). En consecuencia, frecuentemente se teoriza que el apoyo al sistema político será estable en el corto plazo debido a que la mayor parte de los factores contextuales son bastante estáticos o cambian lentamente.

Sin embargo, éste puede no siempre ser el caso. Factores de nivel individual que cambian más frecuentemente pueden determinar parcialmente el grado de legitimidad que los ciudadanos dispensan al sistema democrático. Una economía que se debilita, por ejemplo, un incremento en tasa de crimen e inseguridad y una gobernabilidad débil pueden debilitar la legitimidad democrática (Duch 1995; Evans y Whitefield 1995; Bratton y Mattes 2001; Booth y Seligson 2009; Seligson 2002, 2006; Morris 2008; Salinas y Booth 2011). El Informe Regional 2012 del Barómetro de las Américas descubrió que la

manera como los ciudadanos de las Américas perciben o experimentan resultados económicos, la integridad de los funcionarios públicos y la situación de seguridad influye en cómo evalúan al sistema político (Carlin et al. 2013).

Para entender qué le da estabilidad al apoyo político, algunos académicos usan la imagen de un reservorio: periodos extensos de buen desempeño incrementan los niveles de apoyo lo suficiente como para que en tiempos difíciles el régimen pueda sacar esas reservas de legitimidad para mantenerse. En tales circunstancias, el régimen asume valor inherente y el apoyo político es resistente a shocks económicos y recesiones cortas en su desempeño (Easton 1975; Lipset 1963). Muy pocas democracias latinoamericanas y caribeñas han disfrutado de periodos largos e ininterrumpidos de prosperidad y gobernabilidad. En consecuencia, los reservorios de apoyo político en la región tienden a permanecer superficiales y a fluctuar en función del desempeño reciente.

La tolerancia política es un segundo componente importante de la cultura política y un pilar central de la supervivencia democrática. En consonancia con investigaciones previas de LAPOP, la tolerancia política es definida como “el respeto de los ciudadanos hacia los derechos políticos de los otros, especialmente aquellos con los que se difiere”. La intolerancia tiene efectos nefastos sobre la calidad de la democracia. Tanto entre el público masivo como en las élites, se relaciona con apoyo hacia políticas que buscan restringir las libertades individuales (Gibson 1988, 1995, 1998, 2008).

¿Por qué son intolerantes algunos ciudadanos? Los académicos creen que varios factores a nivel micro afectan la tolerancia, incluyendo las percepciones de altos niveles de riesgo (Marcus, Neuman y MacKuen 2000; Merolla y Zechmeister 2009), la personalidad autoritaria (Altemeyer 2007), el sexo (Golebiowska 1999) y la religión (Stouffer 1955). A nivel macro, los países más desarrollados exhiben niveles más altos de apoyo al matrimonio homosexual (Lodola y Corral 2013) y generalmente tienen ciudadanías más tolerantes (Inglehart y Welzel 2005; Peffley y Rohrschneider 2003). Las amenazas externas y crisis de seguridad, así como los niveles de democratización también están relacionadas con la tolerancia.

II. Hallazgos principales

Este capítulo cubre dos conjuntos de temas principales. Primero, documenta la amplitud de actitudes democráticas en las Américas. Algunos hallazgos clave incluyen:

- El apoyo a la democracia como forma de gobierno es bastante estable pero se ha reducido levemente desde 2012.
- Los niveles de confianza en instituciones políticas y sociales se están reduciendo de manera general, con la Iglesia Católica y el Ejército como las instituciones en las que más se confía y los partidos políticos en la que menos se confía. De todas las instituciones, la confianza en las elecciones ha sufrido la reducción más grande entre 2012 y 2014.
- Entre las instituciones del orden público – las Fuerzas Armadas, la policía nacional y el sistema de justicia – el sistema de justicia tiene el menor nivel de confianza del público y esa confianza se ha reducido más que ninguna otra desde 2012.
- Aunque se mantuvo estable entre 2004 y 2012, el apoyo al sistema político en general se redujo en 2014. Los componentes relacionados con la creencia en la legitimidad de las cortes



y la protección de derechos son los más deteriorados. Varios casos exhiben una gran volatilidad en el tiempo.

- Aunque se mantuvo estable entre 2004 y 2012, la tolerancia política se redujo en 2014 en general y en cada uno de sus componentes. En varios casos se ha detectado una gran volatilidad a lo largo del tiempo.
- Niveles previamente estables de actitudes favorables a la estabilidad democrática declinaron, mientras que las actitudes que ponen en riesgo a la democracia crecieron dramáticamente.

En segundo lugar, este capítulo considera qué factores llevan a los ciudadanos a tener actitudes diferentes hacia el sistema político. La evidencia de estos análisis es consistente con las siguientes conclusiones:

- El apoyo al sistema en las Américas refleja el desempeño de y las experiencias con el gobierno a nivel nacional y local en áreas amplias de políticas tales como seguridad en las comunidades, la economía y corrupción.
- La tolerancia política se redujo entre aquellos que juzgan que el presidente y el gobierno local están realizando un buen trabajo. Dicho de otra manera, los que se benefician del status quo tiene menor probabilidad de tolerar elementos de disenso en la sociedad.
- La educación y la riqueza tienen efectos negativos leves sobre el apoyo al sistema, pero efectos positivos fuertes sobre la tolerancia política. En comparación con los ciudadanos entre los 36 y 45 años de edad, los grupos menores y mayores apoyan más al sistema político y las personas mayores son más tolerantes políticamente. Las mujeres expresan mayor apoyo al sistema político que los hombres, pero son menos tolerantes políticamente.

El resto del capítulo se desarrolla de la siguiente manera: la Sección III analiza el apoyo declarado para la “democracia” como mejor forma de gobierno a través del tiempo. La Sección IV examina la confianza en las principales instituciones políticas y sociales en la región. El objetivo de la Sección V es explorar las actitudes que, en teoría, promueven estabilidad democrática. Sus primeras dos sub-secciones describen los niveles de (a) apoyo al sistema político y (b) tolerancia política desde 2004 hasta 2014 y dentro de la región en 2014. Los análisis de regresión examinan qué tipos de ciudadanos tienen mayor probabilidad de exhibir estos dos conjuntos de actitudes. Una tercera sub-sección deriva perfiles actitudinales de estas dos medidas para calibrar (c) las actitudes conducentes a la estabilidad democrática a nivel regional desde 2004 y entre países en 2014. La Sección VI concluye con los hallazgos principales y una discusión de sus potenciales implicaciones.

III. Apoyo a la democracia

Como preámbulo a una década de medición de la legitimidad democrática en las Américas, se analiza el apoyo a la democracia en abstracto. Esta forma difusa de legitimidad política es un requerimiento básico para la consolidación democrática. Una de las maneras en que el Barómetro de las Américas mide el apoyo a la democracia en abstracto es pidiendo a los ciudadanos que respondan a una declaración que es una modificación de la cita de Winston Churchill¹ inspirada por el trabajo de

¹ Churchill en realidad se refirió a la democracia como “la peor forma de gobierno, con excepción de todas las demás”.

Rose y Mishler (1996). La pregunta “Churchilliana” emplea una escala de respuesta de 7 puntos que ha sido recodificada, una práctica estándar de LAPOP, a una escala que va desde el 0 (“muy en desacuerdo”) hasta el 100 (“muy de acuerdo”):

ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Mientras que la creencia generalizada de que la democracia es la mejor forma de gobierno es razonablemente alta en las Américas, el Gráfico 5.1 muestra que el promedio regional² de 2014 es levemente menor que el nivel de 2012 y su pico en 2008. El mismo patrón emerge entre solamente los países que el Barómetro de las Américas incluyó desde 2006³ y por sub-región⁴. En consecuencia, el apoyo a la democracia como forma de gobierno en las Américas alcanzó su mejor momento en 2008, se mantuvo estable hasta 2012, pero cayó en 2014 hasta niveles similares a los de mediados de la última década.

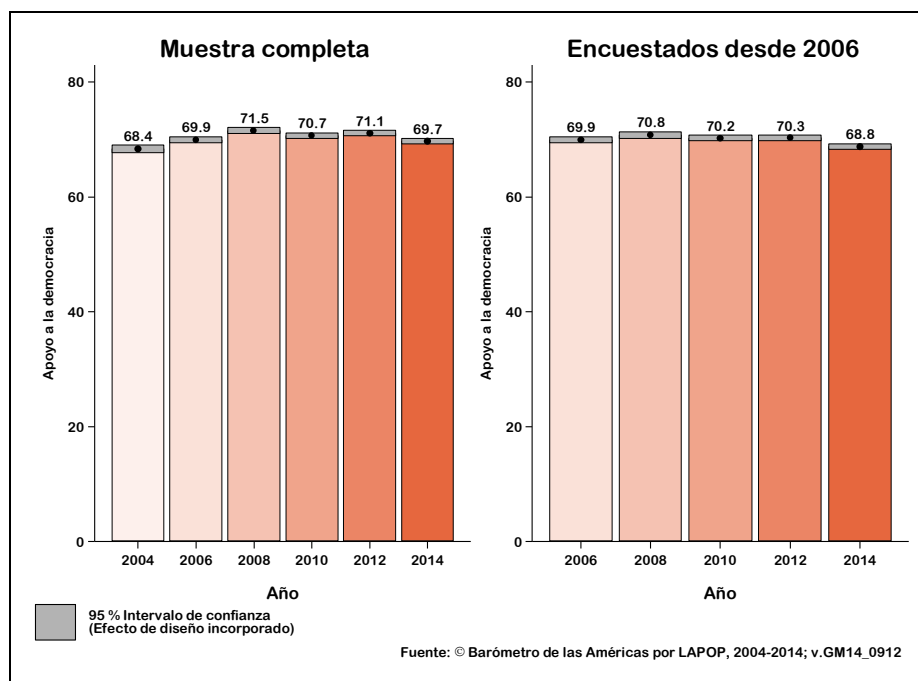


Gráfico 5.1. Apoyo a la democracia en las Américas, perspectiva temporal

IV. Confianza en instituciones políticas y sociales

¿Hasta qué punto apoyan los ciudadanos de las Américas a las instituciones políticas y sociales más importantes? Como en las anteriores rondas del Barómetro de las Américas, la ronda de 2014 hizo

² Al igual que en todos los demás gráficos en este informe que muestran promedios regionales, los países están ponderados por igual, y por ende, los números representan los porcentajes en un país promedio en el hemisferio.

³ Entre los países latinoamericanos sólo Argentina está excluido, pues la primera encuesta en ese país se realizó en 2008.

⁴ Las sub-regiones se refieren a México y América Central, los Andes, el Cono Sur y el Caribe. Solamente en ésta última la forma del patrón es sustancialmente diferente. El apoyo a la democracia alcanzó su nivel máximo en 2004 y se recuperó en 2012, para luego bajar más aún en 2014.



preguntas sobre la confianza en una serie de instituciones específicas. Usando una escala de 1 a 7, donde 1 representa “nada” y 7 representa “mucho”, los ciudadanos respondieron a las siguientes preguntas:

B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas [o Ejército]?
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional?
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?
B20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Evangélica/Protestante?
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Presidente/Primer Ministro?
B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?

Siguiendo el estándar de LAPOP, las respuestas han sido modificadas a una escala que va de 0 a 100 puntos. Los resultados del periodo 2004-2014 del Barómetro de las Américas reportados en el Gráfico 5.2 sugieren niveles de confianza institucional que forman cuatro grupos distintivos. Primero, los ciudadanos de las Américas expresaron los mayores niveles de confianza, en promedio, en las Fuerzas Armadas y la Iglesia Católica. El segundo grupo de instituciones con mayor nivel de confianza en la región incluye al Ejecutivo, la Iglesia Evangélica/Protestante, las elecciones y las fuerzas policiales nacionales. Este conjunto está seguido por dos órganos estatales importantes, el sistema de justicia y la legislatura nacional. Los partidos políticos son las instituciones con menor nivel de confianza en las Américas.

El Gráfico 5.2 también muestra niveles de confianza en estas instituciones sociales y políticas para la década 2004-2014. La confianza no se ha incrementado en ninguna de estas instituciones desde 2012 y, en la mayoría de los casos, se ha reducido⁵. La caída más importante desde 2012 es la confianza en las elecciones (4,7 puntos); esta caída ocurrió a pesar de que casi la mitad de los países en la ronda 2014 del Barómetro de las Américas sostuvieron elecciones nacionales entre principios de 2013 y la finalización del trabajo de campo en 2014⁶. Una caída de la confianza en las elecciones después de haber tenido elecciones a menudo refleja las opiniones de decepción de los partidarios del partido perdedor (Anderson et al. 2005). La confianza en el Ejecutivo también ha caído desde 2012 (4,1 puntos), aunque las variaciones entre países son sustanciales: desde el máximo de 71,1 en la República Dominicana hasta el mínimo de 36,5 en Venezuela. La confianza en las iglesias Evangélicas/Protestantes también cayó sustancialmente, al igual que la confianza en la Iglesia Católica a pesar del nombramiento del primer Papa de las Américas en 2013. En general, este amplio retroceso en confianza anula las alzas logradas entre 2008 y 2012 entre todas las instituciones.

⁵ Esta conclusión se mantiene para la sub-muestra estudiada continuamente desde 2004, con una excepción: los niveles promedio de confianza en las Fuerzas Armadas se han incrementado significativamente.

⁶ Ecuador (Febrero 2013, presidencial/legislativa), Trinidad y Tobago (Febrero 2013, presidencial indirecta), Venezuela (Abril 2013, presidencial), Paraguay (Abril 2013, presidencial), Argentina (Octubre 2013, legislativa), Chile (Noviembre 2013, presidencial/legislativa; Diciembre 2014, segunda ronda presidencial), Honduras (Noviembre 2013, presidencial), Costa Rica (Febrero 2014 primera ronda presidencial; Abril 2014 segunda ronda), El Salvador (Febrero 2014 primera ronda presidencial; Marzo 2014 segunda ronda), Colombia (Marzo 2014, legislativa; Junio 2014, presidencial), Panamá (Mayo 2014).

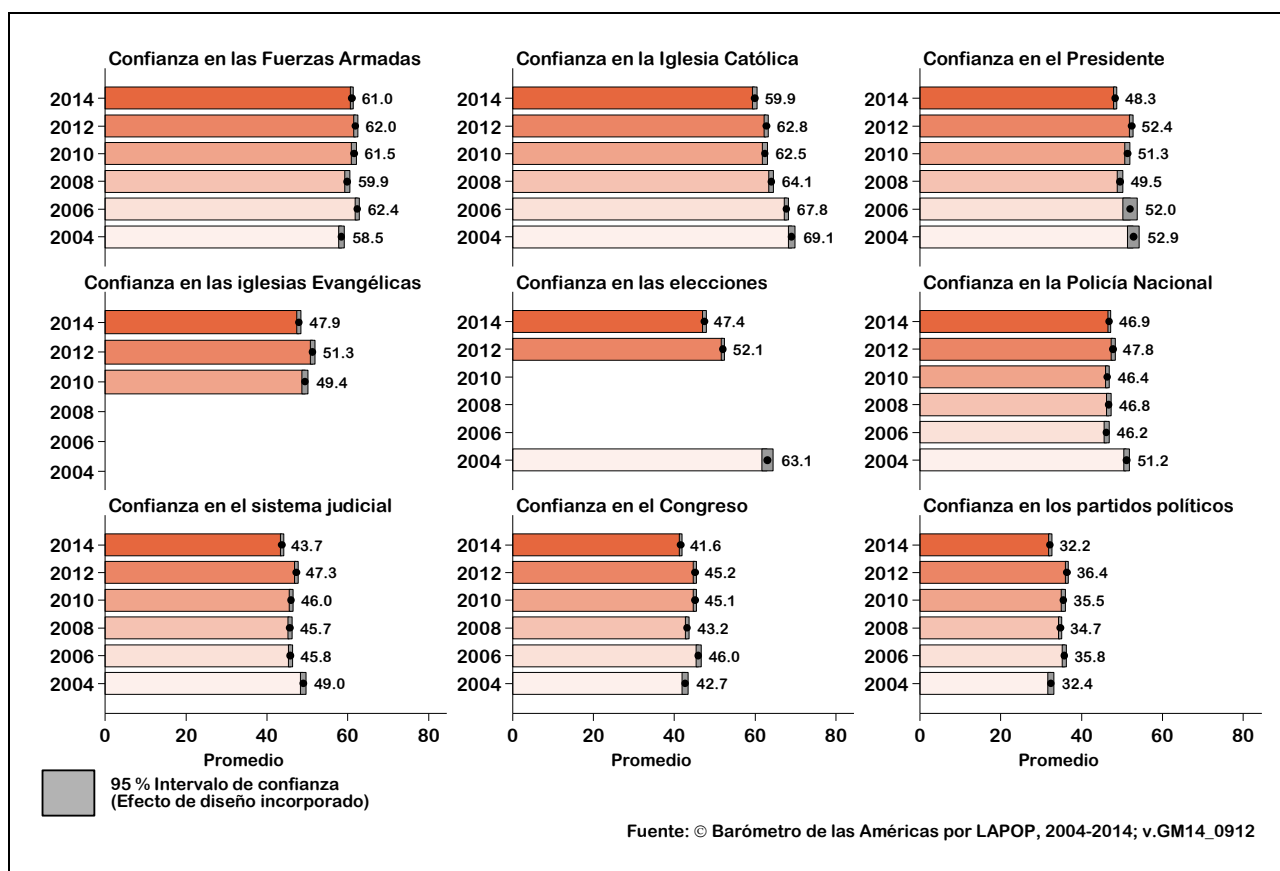


Gráfico 5.2. Confianza en las instituciones en las Américas, 2004-2014

Continuando con el foco temático del inicio de este informe sobre las consecuencias de la inseguridad en las Américas sobre la opinión pública, se examina ahora la distribución regional de confianza en tres instituciones claves del orden público: las Fuerzas Armadas, la Policía Nacional y el sistema de justicia. De acuerdo con el Gráfico 5.3, la confianza en las Fuerzas Armadas es alta en general en las Américas. Ecuador es el país con mayor confianza, seguido de cerca por Canadá, Estados Unidos y Guatemala. La confianza cae por debajo de 50 puntos solamente en Venezuela.

Niveles regionales altos y estables de confianza ciudadana en las Fuerzas Armadas enmascaran cambios masivos a lo largo del tiempo dentro de los países. Por ejemplo, Venezuela alcanzó su nivel regional más bajo después de caer vertiginosamente de 60 en 2012 a 42 puntos en 2014. En Honduras la confianza en las Fuerzas Armadas dio un salto de 52 en 2008 a 61 puntos en 2010, antes de caer a 48 puntos en 2012 y luego dispararse a 64 puntos en 2014. Estos y otros ejemplos sugieren que la legitimidad de esta institución clave puede corresponder al rol real y potencial que el Ejército juega en la política.

Si las Fuerzas Armadas en general son confiables en las Américas, el Gráfico 5.4 muestra, en contraste, que la Policía Nacional no lo es. Los niveles promedio de confianza en la Policía Nacional se asientan alrededor de 40 puntos en más de un tercio de los países en la ronda 2014 del Barómetro de las Américas. Canadá y Chile ocupan los lugares más altos en esta medida de legitimidad institucional, seguidos por Ecuador, Nicaragua y Haití. El promedio de confianza en la Policía Nacional no sobrepasa los 70 puntos en ningún país.



Al interior del cada vez más complicado corredor centroamericano, la confianza en la Policía Nacional ha sido volátil en la década 2004-2014. Picos y/o caídas de 8 puntos o más en la escala de 0-100 ocurrieron en todos los casos, con excepción de México y Nicaragua. Sin embargo, desde 2012, no existe una tendencia uniforme. La confianza pública en la Policía Nacional cayó de manera importante en Belice (-13,8 puntos), moderadamente en Panamá (-5,1) y levemente en El Salvador (-3,2); repuntó vigorosamente en Honduras (+18,1 puntos) y algo en Guatemala (+3,2); en México y Nicaragua no registró ningún cambio. En Brasil, donde desde 2011 hasta 2014 la Policía Nacional jugó un papel central en la “pacificación” de los barrios bajos (favelas) en preparación para el Mundial de fútbol, la confianza en la Policía Nacional ha caído más de 7 puntos desde 2010.

Un tercer gráfico (5.5) muestra los niveles de confianza en el sistema de justicia en las Américas en 2014. De las tres instituciones del orden público, el sistema de justicia es claramente el que los encuestados ven como el menos legítimo. Ningún país tiene puntajes mayores a 60 y muchos tienen niveles mediocres de confianza de entre 40 y 49 puntos. Por debajo de éstos, en el rango de 30 a 40 puntos, se encuentran dos tipos de países: aquellos en los que la confianza en el sistema de justicia es permanentemente bajo (Perú y Paraguay) y aquellos en los que los niveles de confianza se han erosionado dramáticamente en los últimos tiempos (Venezuela, Chile, Brasil, República Dominicana y Bolivia).

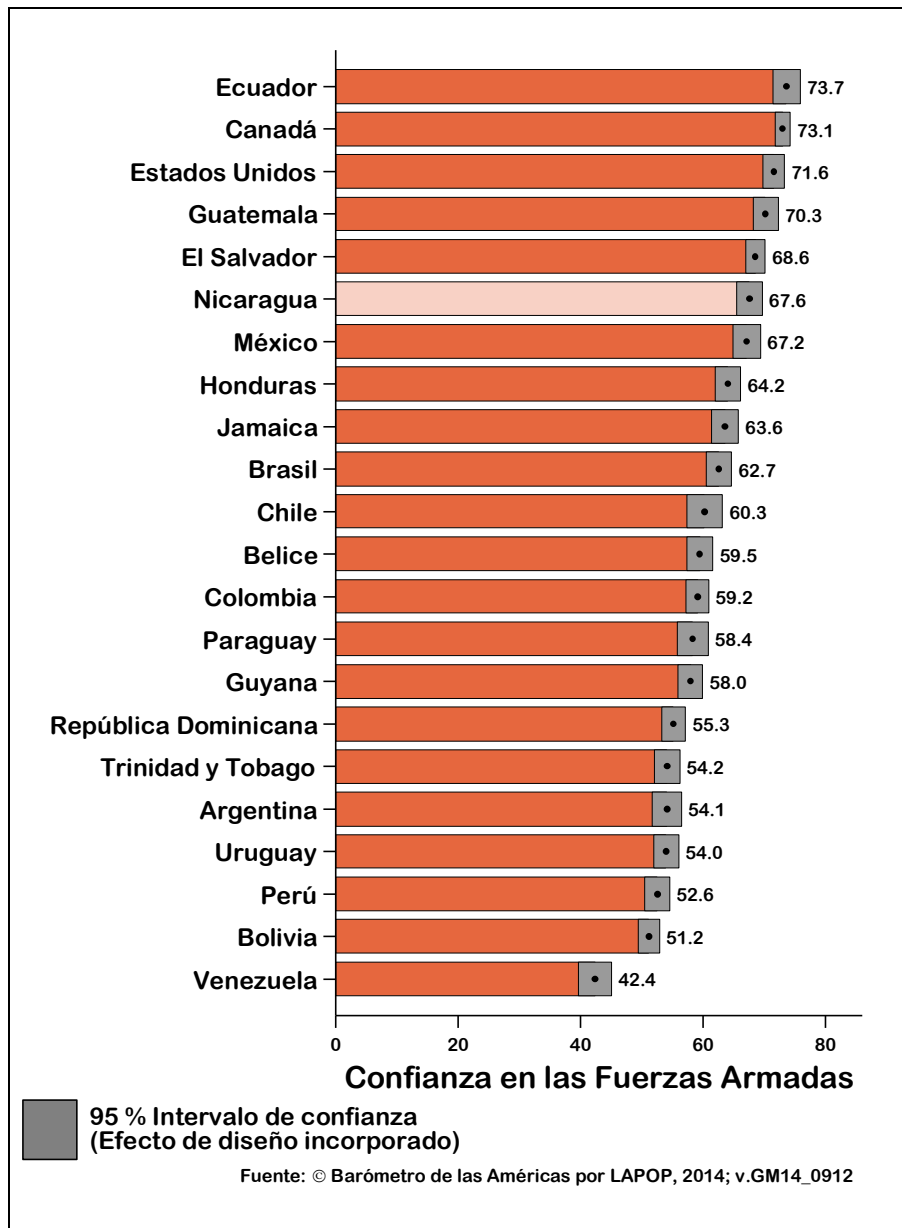


Gráfico 5.3. Confianza en las Fuerzas Armadas en las Américas, 2014

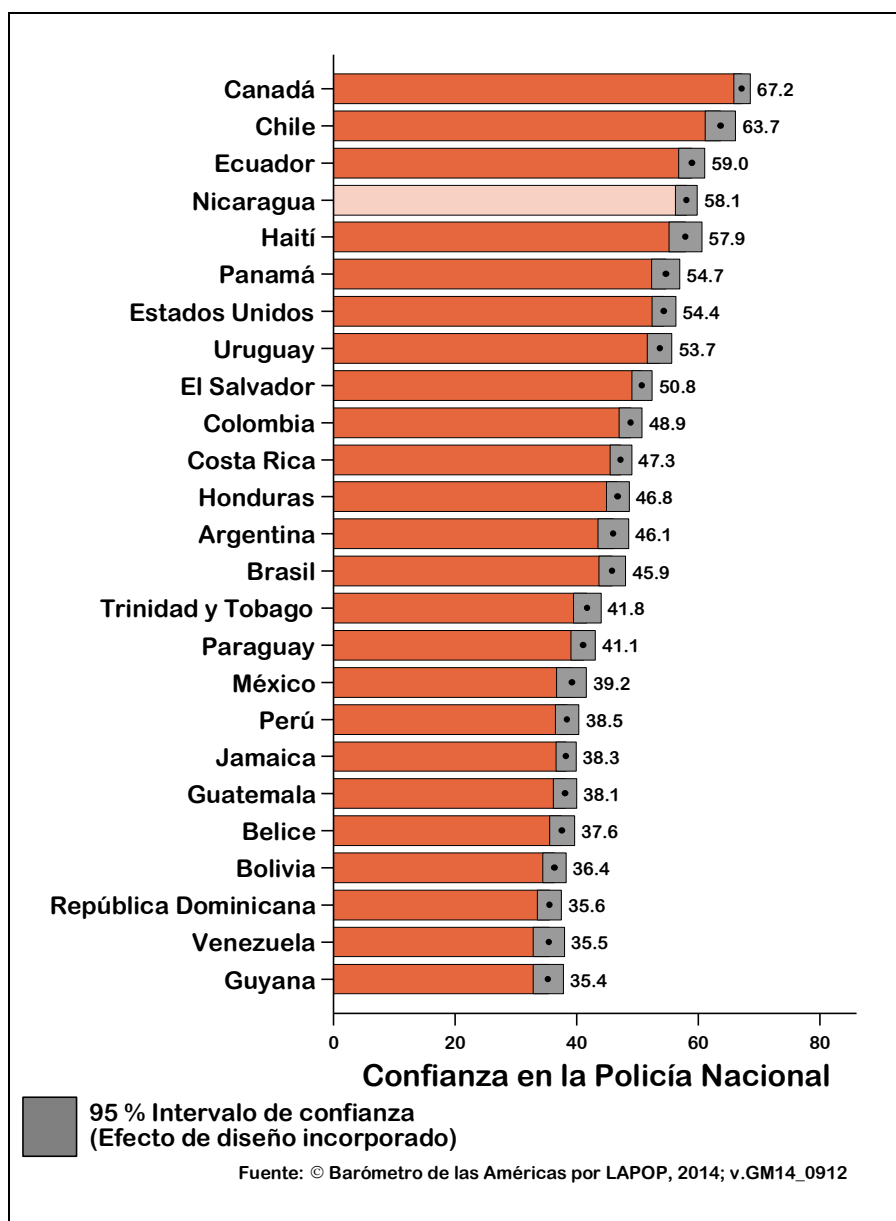


Gráfico 5.4. Confianza en la Policía Nacional en las Américas, 2014

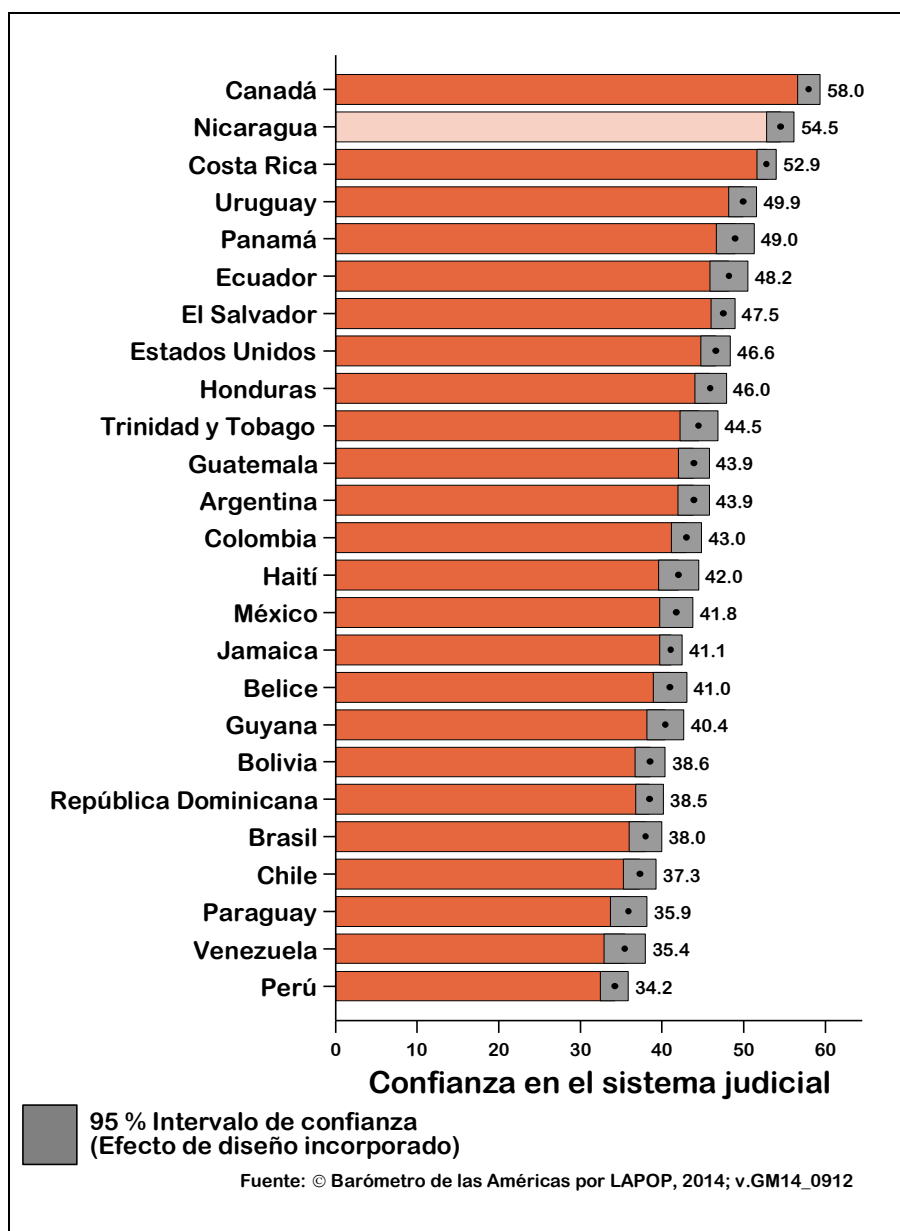


Gráfico 5.5. Confianza en el sistema judicial en las Américas, 2014

Si se observan los tres gráficos para 2014, se puede ver que los niveles promedio de confianza en las instituciones del orden público están altamente, pero no perfectamente correlacionados⁷. Pero dos patrones resaltan: Canadá, Estados Unidos, Ecuador y Nicaragua se clasifican consistentemente entre los países con mayores niveles de confianza en la región, mientras que Venezuela, Perú y Bolivia clasifican de manera consistente entre los países con menores niveles de confianza.

La influencia de la inseguridad en el vecindario sobre la legitimidad de las instituciones democráticas es de interés temático para este informe. Un índice basado en las cuatro preguntas introducidas en el Capítulo 1 sobre robo, venta de drogas ilegales, chantaje/extorsión y asesinato en el vecindario de un encuestado es utilizado para aprehender este concepto. Las respuestas se

⁷ Confianza en el sistema de justicia y confianza en las Fuerzas Armadas: $r = 0,62$; confianza en el sistema de justicia y confianza en la Policía Nacional: $r = 0,64$; confianza en las Fuerzas Armadas y confianza en la Policía Nacional: $r = 0,56$.



recodificaron como 1 (“sí”, la medida de inseguridad en el vecindario ocurrió en los últimos 12 meses) y 0 (“no”, no ocurrió) y se combinaron en un índice aditivo recodificado en una escala de 0 a 100⁸.

El Gráfico 5.6 ilustra cómo varía la inseguridad en el vecindario en las Américas en 2014. Brasil, República Dominicana y Venezuela se destacan por sus altos niveles de inseguridad en el vecindario. La mayor parte de los países que forman parte de la cadena de provisión de drogas de los Andes-Centro América-México entran en el siguiente rango, aproximadamente equivalente a haber experimentado una de estas formas de inseguridad en el vecindario durante el año previo. Solamente Bolivia, Haití, Jamaica y Guyana presentan resultados significativamente por debajo de este umbral. Así, en general, la distribución regional abarca desde un promedio de algo por encima de dos formas de inseguridad en el vecindario (50 puntos) hasta un promedio de menos de una forma (20 puntos).

¿Es la baja confianza en las instituciones del Estado de Derecho en las Américas un reflejo de la inseguridad en el vecindario? A continuación se presentan modelos de regresión con efectos fijos de la confianza en la Policía Nacional (Gráfico 5.7) y de la confianza en el sistema de justicia (Gráfico 5.8); en estos modelos se incluyen variables socioeconómicas y demográficas, una medida de aprobación del presidente y factores relacionados con el desempeño y experiencias con el gobierno a nivel local y nacional⁹. Estos análisis contribuirán a determinar si el nivel de seguridad en el vecindario es parcialmente responsable de los bajos niveles de confianza en estas instituciones estatales clave relacionadas con la seguridad.

⁸ Estos ítems son respectivamente VICBAR1, VICBAR3, VICBAR4 y VICBAR7. El análisis de correlación policórica de componentes principales sugiere un único factor que explica 65% de la varianza entre estas variables y un coeficiente de α de Cronbach de 0,64 sugiere que estas variables forman una escala suficientemente confiable.

⁹ Los resultados completos están disponibles en el Apéndice 5.1 y 5.2. Los modelos excluyen a los Estados Unidos y Canadá.

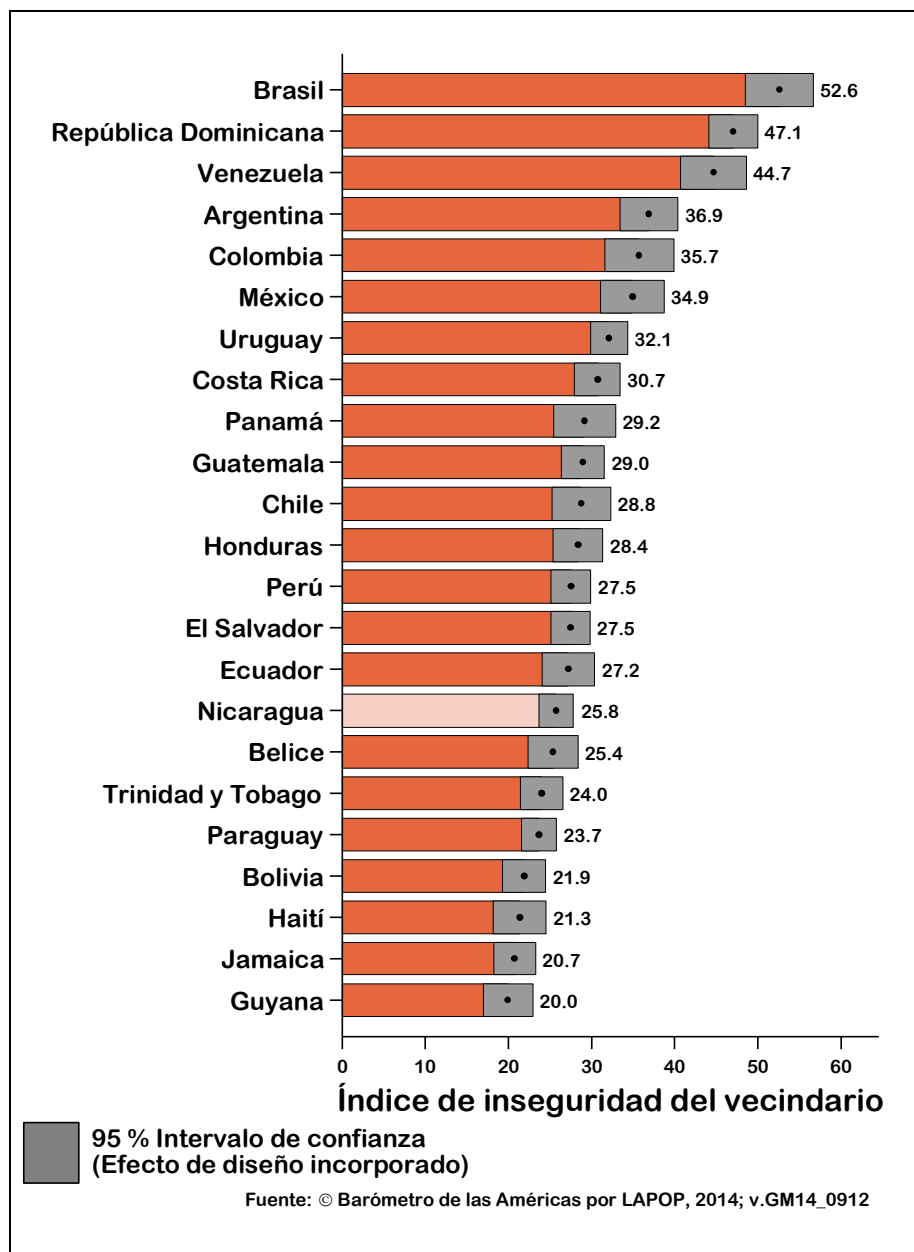


Gráfico 5.6. Seguridad en el vecindario en las Américas, 2014

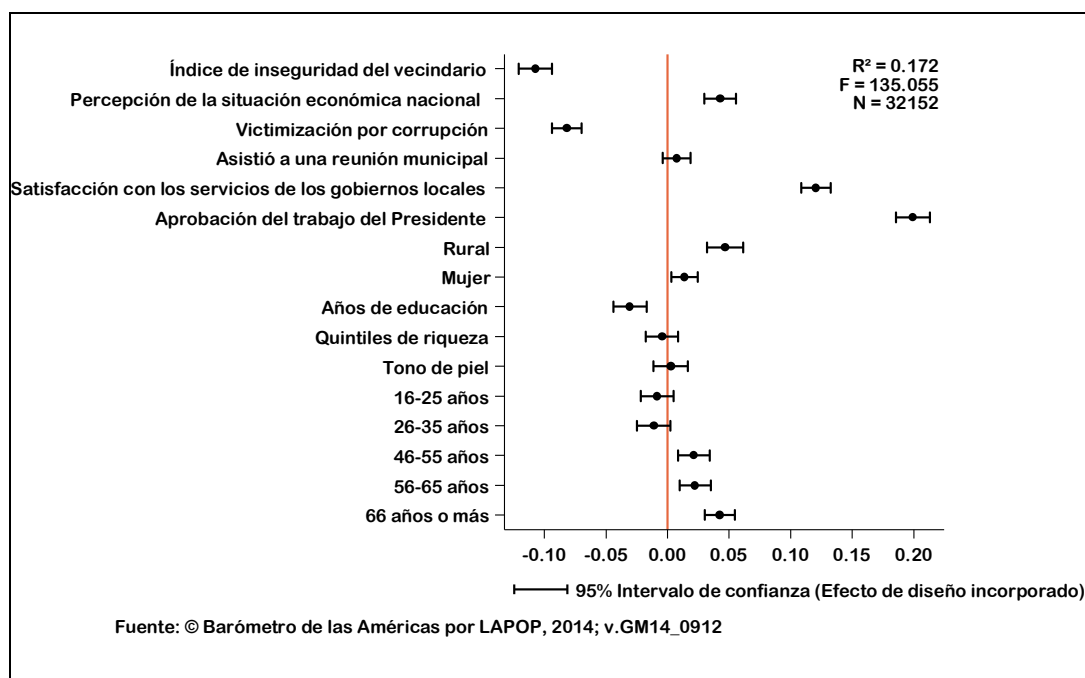


Gráfico 5.7. Factores asociados con la confianza en la Policía Nacional en las Américas, 2014

Del Gráfico 5.7 se puede deducir directamente que mientras más inseguros son los vecindarios de los encuestados, menos confían en la Policía Nacional. Este efecto es igual que el efecto de la solicitud de un soborno. Un análisis auxiliar que no se presenta en esta sección sugiere que los efectos adversos de la inseguridad en el vecindario son potencialmente mayores que aquellos de la victimización por delincuencia. Los ciudadanos que están satisfechos con los servicios municipales confían más en la Policía Nacional al igual que aquellos que aprueban el desempeño del Ejecutivo. Los residentes en áreas rurales y aquellos de mediana edad o mayores tienden a confiar más en la Policía Nacional que los residentes en áreas urbanas y los individuos más jóvenes. La educación (más años de escolaridad) debilita ligeramente la confianza en la policía.

El Gráfico 5.8 reporta un análisis de factores relacionados al nivel individual de confianza en el sistema de justicia en las Américas. La inseguridad en el vecindario también parece erosionar la confianza en el sistema de justicia; una vez más, percepciones prometedoras del Gobierno Municipal y del Ejecutivo se correlacionan positivamente con la confianza en el sistema de justicia, así como también la asistencia a reuniones del gobierno local. Los más educados y aquellos con mayor nivel de riqueza también confían menos en el sistema de justicia. Los ciudadanos que viven en áreas rurales y que se encuentran en el grupo etario más joven confían en el sistema de justicia más que los residentes de áreas urbanas y todos los demás grupos etarios.

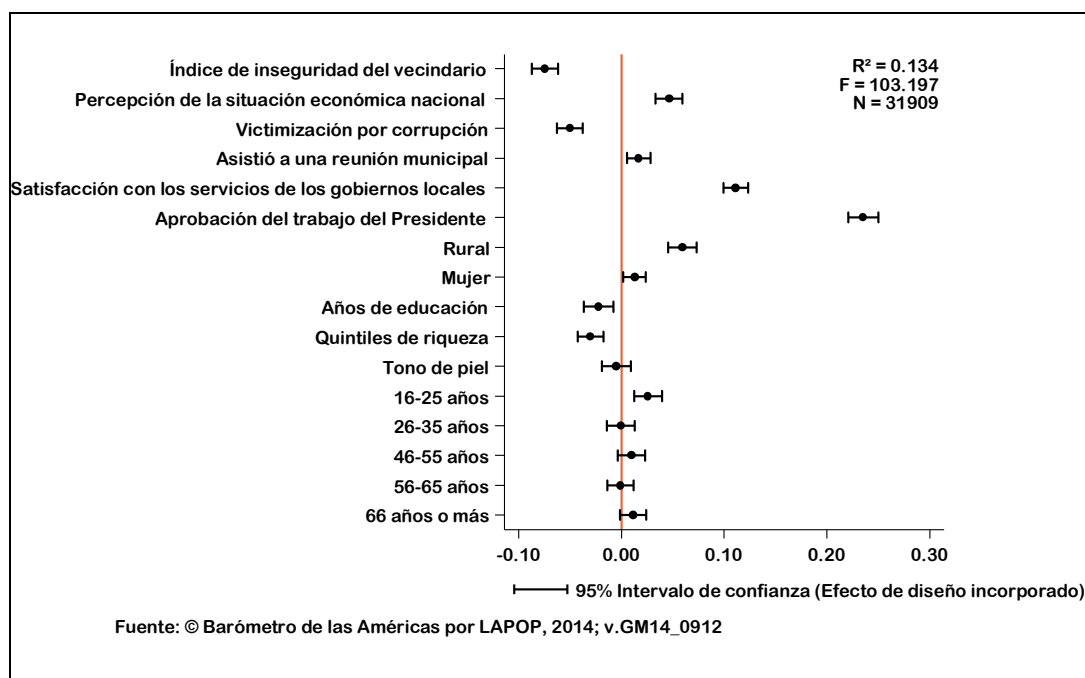


Gráfico 5.8. Factores asociados con la confianza en el sistema de justicia en las Américas, 2014

En suma, muchas de las instituciones encargadas de hacer cumplir la ley en las Américas carecen de la confianza de los ciudadanos. Niveles regionales bastante altos y estables de confianza en las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional contradicen cambios grandes dentro de los países a lo largo del tiempo. La confianza en el sistema de justicia se encuentra en niveles críticos en gran parte de las Américas y en algunos casos se ha erosionado rápidamente. La correlación moderada entre estas medidas sugiere que la confianza en una de estas instituciones del orden público no se traduce necesariamente en confianza en las otras dos. Los resultados sobre el Estado de Derecho por país, medidos por el “*World Justice Project*”, están correlacionados significativamente con la confianza en estas instituciones¹⁰. Al parecer, el público en las Américas no concede legitimidad a ciegas a las instituciones centrales encargadas de mantener el orden público. Por el contrario, estas instituciones deben ganarse la confianza y el apoyo del público.

V. Perfiles actitudinales conducentes a la estabilidad democrática

Las democracias estables necesitan ciudadanos que concedan legitimidad a sus instituciones y que toleren y respeten los derechos de los disidentes; en otras palabras, el apoyo al sistema y la tolerancia política influyen sobre la estabilidad o “consolidación” democrática. La Tabla 5.1 resume las maneras en que, de acuerdo con estudios previos de LAPOP, se espera que la tolerancia y el apoyo al sistema tengan efecto sobre la democracia estable. Si la mayoría exhibe niveles altos de apoyo al sistema así como de tolerancia, se espera que la democracia sea estable y esté consolidada. Por el contrario, si la mayoría es intolerante y no apoya las instituciones democráticas, el régimen democrático podría estar en riesgo de deteriorarse o incluso de colapsar. Una tercera posibilidad es la

¹⁰ Orden y seguridad está correlacionada con confianza en las Fuerzas Armadas ($r = 0,34$), en la Policía Nacional ($r = 0,67$) y en el sistema de justicia ($r = 0,50$). Las correlaciones entre Justicia Criminal y estas tres instituciones son, respectivamente, $r = 0,44$, $r = 0,69$ y $r = 0,45$.

de una democracia inestable, donde la mayoría exhibe altos niveles de tolerancia política, pero concede baja legitimidad a las instituciones políticas; estos casos pueden experimentar algo de inestabilidad, pero la crítica del sistema está basada en el compromiso con valores democráticos fundamentales. Finalmente, si la sociedad tiene altos niveles de apoyo al sistema pero baja tolerancia, las condiciones no auguran nada bueno para la democracia y, en el peor de los casos, son propicias para que el régimen de un giro hacia un modelo más autoritario.

Tabla 5.1. Relación entre apoyo al sistema y tolerancia política

	Alta tolerancia	Baja tolerancia
Apoyo al sistema alto	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Apoyo al sistema bajo	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Esta conceptualización cuenta con apoyo empírico. Por ejemplo, Booth y Seligson usaron datos de la ronda 2008 del Barómetro de las Américas para rastrear las serias señales de advertencia de inestabilidad política en Honduras, justo antes de que las fuerzas militares exiliaran a Costa Rica al entonces presidente Zelaya de manera inconstitucional (Booth y Seligson 2009; Pérez, Booth y Seligson 2010). El examen de estas dos dimensiones – apoyo al sistema político y tolerancia política – de manera separada es un paso previo necesario para el análisis de estas actitudes combinadas.

Apoyo al sistema político

Booth y Seligson (2009) han propuesto una manera general de estudiar el apoyo público al sistema político a través de la medición del “apoyo al sistema” – una creencia sumaria en la legitimidad de las instituciones políticas de un país y niveles generalizados de apoyo a cómo está organizado el sistema político. Está medido utilizando un índice creado a partir de los promedios de respuestas a las siguientes preguntas de la encuesta del Barómetro de las Américas:

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.
B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de (país) garantizan un juicio justo? (<i>Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio</i>)
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de (país)?
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político de (país)?
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político de (país)?
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político de (país)?

Las respuestas a cada una de estas preguntas se basaron en una escala de 7 puntos, que va de 1 (“nada”) hasta 7 (“mucho”). Siguiendo el procedimiento estándar de LAPOP, el índice resultante fue recodificado a una escala de 0 a 100, donde 0 representa muy bajo apoyo al sistema político y 100 representa apoyo muy alto. Las respuestas para cada componente también ha sido recodificadas a la escala de 0 a 100 para su presentación.

El Gráfico 5.9 compara los niveles del índice de apoyo al sistema y sus cinco componentes para los países incluidos en el Barómetro de las Américas desde 2006. En general, el apoyo al sistema en las Américas en 2014 se ha reducido en dos puntos de su nivel en 2012 y 2010. Sin embargo, desagregando por regiones se encuentran decrementos en el orden de los tres o cuatro puntos en los Andes, el Cono Sur y el Caribe, pero un incremento de aproximadamente tres puntos en México y Centroamérica. Por otra parte, disminuciones significativas en todas las regiones en la creencia en que los tribunales garantizan un juicio justo y en que el sistema político respeta los derechos básicos de los ciudadanos de manera combinada reducen el nivel del índice en 2014¹¹. Si se considera en conjunto con los bajos niveles de confianza en el sistema de justicia presentados en el Gráfico 5.5, parece que el aparato judicial se constituye como un gran obstáculo para un fuerte apoyo al sistema en el hemisferio.

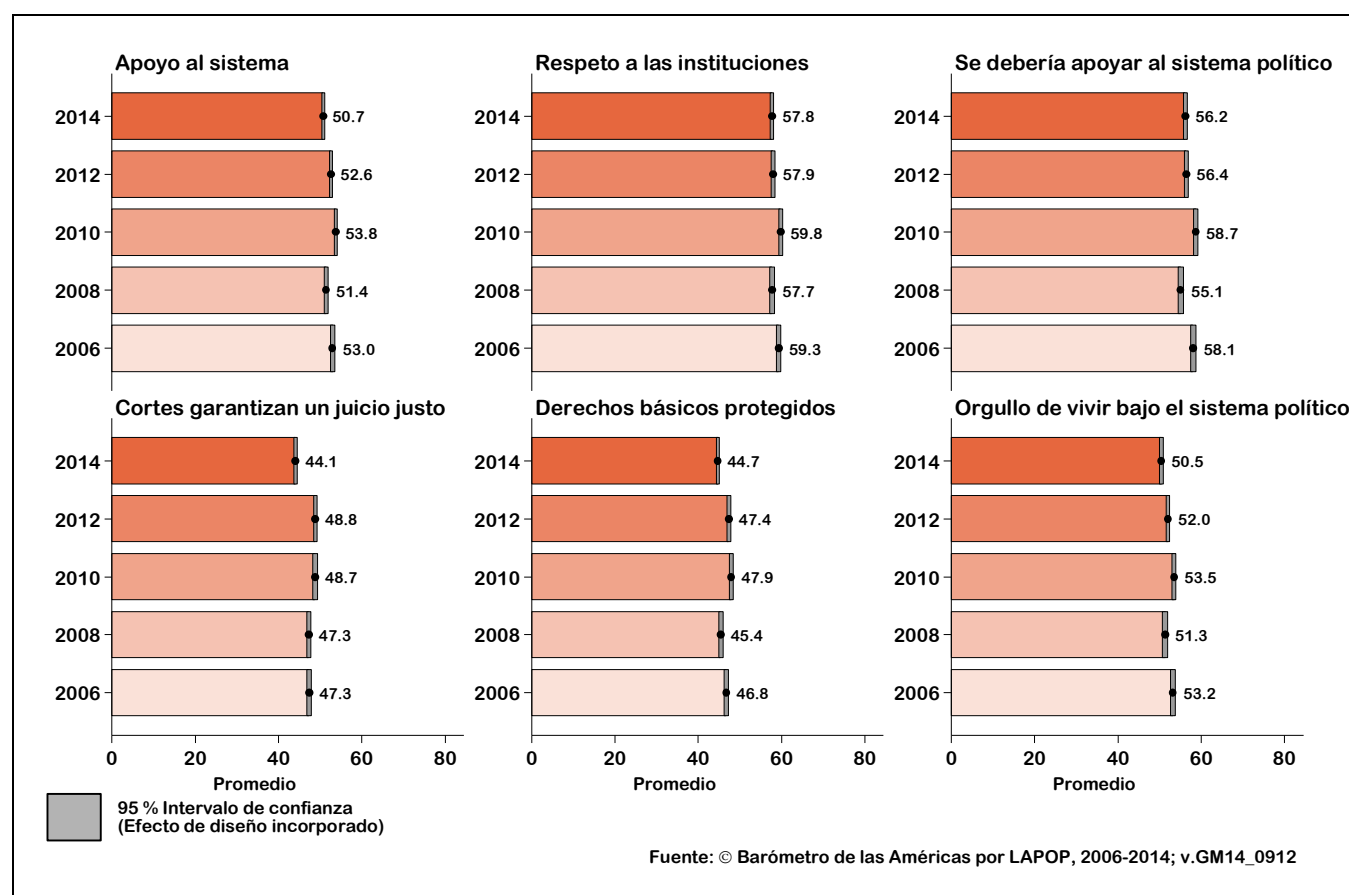
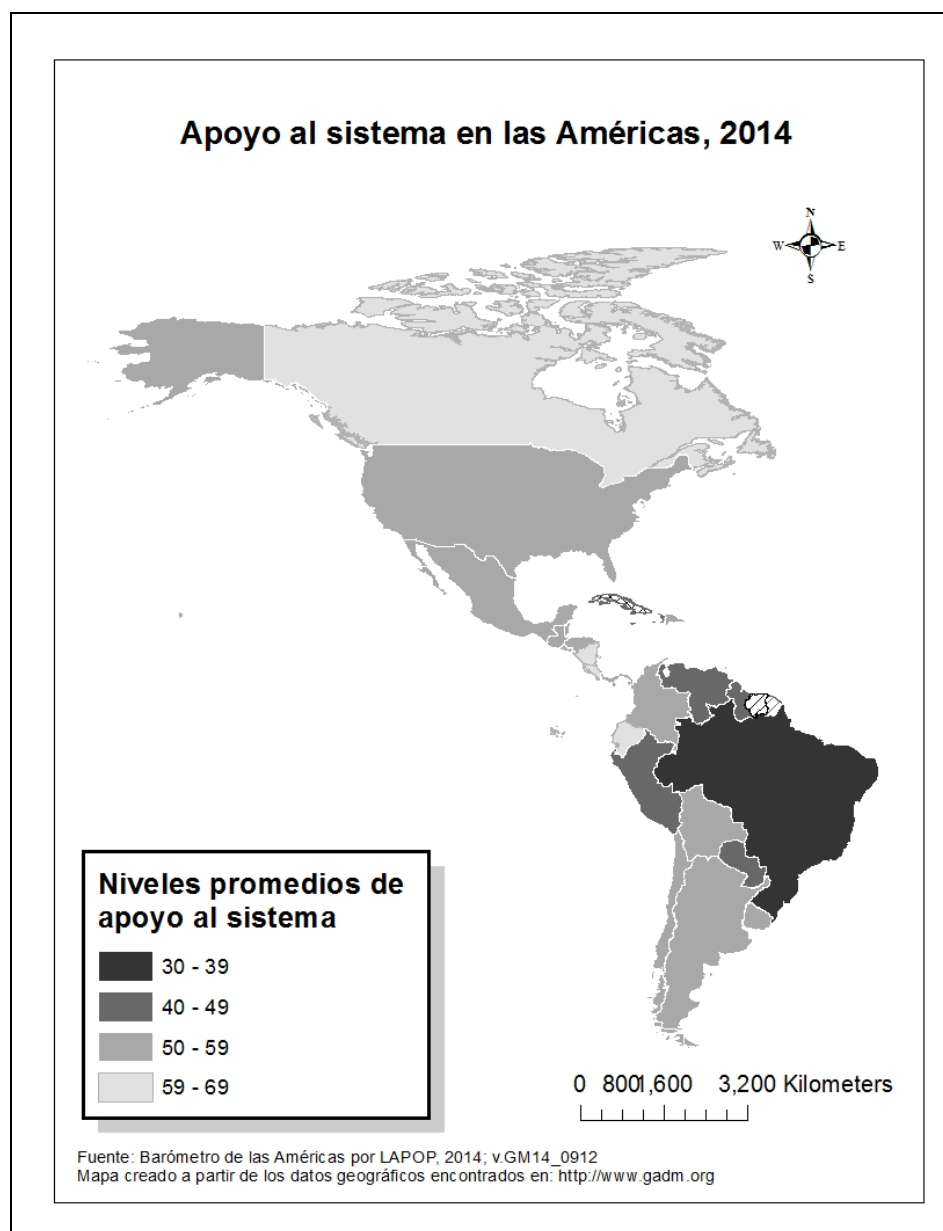


Gráfico 5.9. Apoyo al sistema y sus componentes en las Américas, 2006-2014

¿Cómo varía el apoyo al sistema político en las Américas hoy en día? El Mapa 5.1 presenta los niveles de apoyo al sistema en el estudio del Barómetro de las Américas en 2014. El apoyo al sistema alcanza su punto máximo en Costa Rica (62,3 puntos) y su punto más bajo en Brasil (37,4 puntos). Costa Rica y Canadá se encuentran por encima de la lista regional en este indicador de legitimidad mientras que Estados Unidos ronda el promedio regional (alrededor de 50 puntos). De modo alentador, los ciudadanos en países violentos y políticamente volátiles en Mesoamérica mantienen su apoyo a su sistema político.

¹¹ Sin embargo, si el análisis se limita a los nueve países núcleo que el Barómetro de las Américas continuamente ha encuestado entre 2004 y 2014, se observan alzas modestas en el índice de apoyo al sistema y en todos sus componentes, con excepción de la creencia en que los tribunales garantizan un juicio justo.



Mapa 5.1. Apoyo al sistema en las Américas, 2014

Puesto que se supone que el apoyo al sistema mide el valor inherente que los ciudadanos depositan en las instituciones democráticas, debería ser bastante estable en el tiempo. Sin embargo se observaron cambios radicales en varios casos. Se alcanzaron grandes alzas por ejemplo en Honduras (+11,1 puntos), Panamá (+9), Costa Rica (+6,4) y Ecuador (+6); en cambio, se registraron grandes pérdidas en Venezuela (-13,9 puntos), Belice (-12,2), Jamaica (-10,6) y Brasil (-7,8). Una mirada más profunda (que no se presenta aquí) indicó que estos cambios no corresponden directamente con cambios en las percepciones económicas a través del tiempo.

¿Qué tipos de ciudadanos son los que más apoyan a sus sistemas políticos? Una regresión con efectos fijos se utiliza para modelar el apoyo al sistema como una función de, una vez más, variables socioeconómicas y demográficas, aprobación del presidente e indicadores de desempeño del gobierno

y experiencias con el mismo a nivel local y nacional¹². Como se mencionó anteriormente, el apoyo difuso al sistema político en democracias de larga data es percibido como una orientación establecida que es relativamente inmune a cambios de corto plazo en el desempeño gubernamental. A pesar de ello, en las democracias comparativamente nuevas de América Latina y el Caribe las percepciones sobre desempeño de y las experiencias con el gobierno tanto a nivel local como nacional todavía pueden ser predictores cruciales de apoyo al sistema.

¿Qué tan bien se correlacionan la seguridad en el vecindario y el resto de estas variables con el apoyo al sistema en 2014? Estados Unidos y Canadá han sido excluidos de este análisis particular para enfocarse en las democracias más nuevas de las Américas. El resultado del análisis, presentado en el Gráfico 5.10, indica que los individuos que viven en vecindarios más inseguros tienen menores niveles de apoyo al sistema. Un análisis que no se incluye aquí por motivos de espacio indica que cuando se incluyen en el modelo por separado, en lugar de como parte de un índice, cada una de estas cuatro variables tiene una relación estadísticamente significativa y negativa con el apoyo al sistema. La erradicación de la inseguridad puede ayudar a cementar esta dimensión de la legitimidad democrática.

Otras evaluaciones de desempeño también importan. A nivel del gobierno nacional, evaluaciones prometedoras del desempeño económico pasado y aprobación del Ejecutivo están fuertemente relacionadas con el apoyo al sistema político en sentido amplio; a nivel local, la satisfacción con los servicios del Gobierno Municipal tiene efectos positivos similares. El apoyo al sistema también es reflejo de las interacciones de los individuos con el Estado. Mientras que aquellos a los que se las ha solicitado un soborno apoyan menos al sistema, aquellos que han asistido a una reunión del Gobierno Municipal tienen más apoyo¹³.

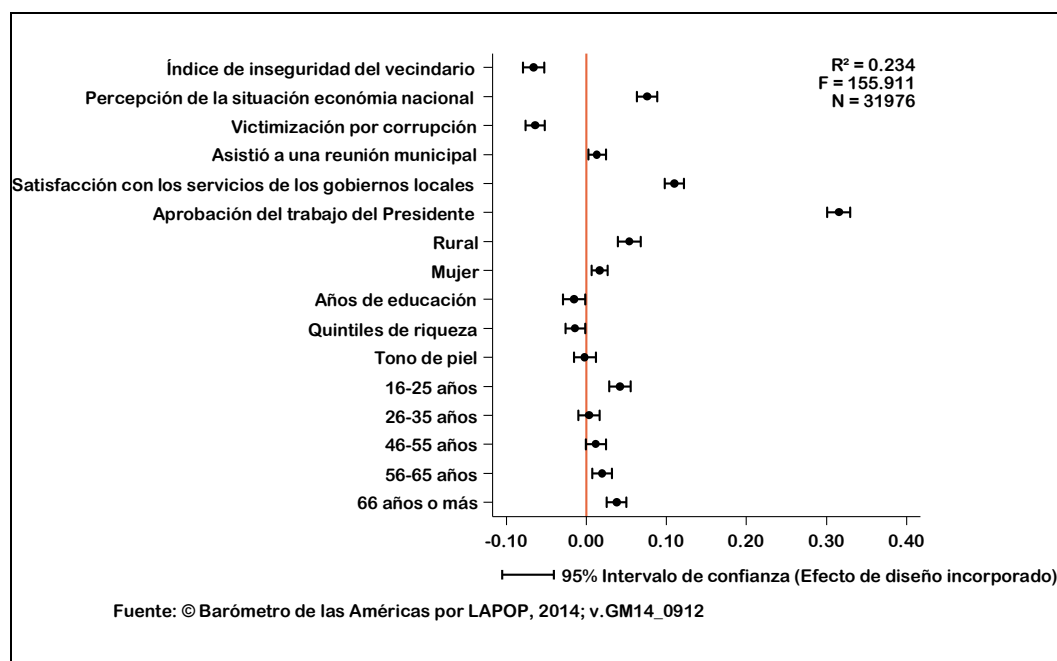


Gráfico 5.10. Factores asociados con el apoyo al Sistema en las Américas, 2014

¹² Resultados completos disponibles en el Apéndice 5.3. Los modelos excluyen a Estados Unidos y Canadá.

¹³ Si se excluye la aprobación del presidente, las evaluaciones del Gobierno Municipal y la asistencia a reuniones municipales ganan fuerza. La victimización por corrupción y la inseguridad en el vecindario no cambian de manera apreciable. Los modelos excluyen a Estados Unidos y Canadá.



Adicionalmente, el apoyo al sistema difiere entre grupos demográficos. Los residentes de áreas rurales, aquellos con menor riqueza y las mujeres apoyan el sistema político más que sus contrapartes. El grado de educación no tiene un efecto discernible. La relación entre edad y apoyo al sistema es no-lineal: el apoyo es mayor entre los más jóvenes y los dos grupos de mayor edad que entre los que tienen 36 a 45 años.

Estos hallazgos dan pie a tres conclusiones principales. Primero, a pesar de la expectativa de que el apoyo al sistema es una orientación firmemente asentada y resistente a fluctuaciones de desempeño en el corto plazo, el apoyo al sistema en las Américas parece variar con cambios en el grado de seguridad en el vecindario, el estado de la economía y experiencias recientes de corrupción. Segundo, mientras que el apoyo al sistema se entiende a menudo como un concepto de nivel nacional, parece basado en parte en el desempeño de gobiernos locales: la manera como los ciudadanos perciben e interactúan con sus municipalidades forma su percepción sobre su sistema político nacional. Tercero, mientras que los efectos de grupo etario explican las diferencias en apoyo al sistema entre grupos de edad, el resultado se da en sentido opuesto a las teorías que ligan la legitimidad política con niveles crecientes de riqueza, educación y urbanización (Lipset 1963; Inglehart y Welzel 2005).

Tolerancia política

Los niveles elevados de apoyo al sistema político no garantizan la supervivencia de instituciones liberales democráticas. La democracia liberal también requiere que los ciudadanos acepten los principios de competición democrática abierta y de tolerancia al disenso. Así, el Barómetro de las Américas mide tolerancia política de aquellos ciudadanos que tienen objeciones al sistema político. El índice está compuesto por los siguientes cuatro ítems en el cuestionario:

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de (país), no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala [escala de 1 a 10]: [Sondee: ¿Hasta qué punto?]
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de (país). ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ?

Como con todos los índices de LAPOP, la respuesta media (promedio) reportada a estas cuatro preguntas para cada encuestado es calculada y luego recodificada de manera que la variable resultante vaya de 0 a 100, donde 0 representa muy baja tolerancia y 100 representa tolerancia muy alta. Las respuestas para cada componente también han sido recodificadas de 0 a 100 para su presentación a continuación¹⁴.

¹⁴ El alpha de Cronbach para una escala aditiva de las cuatro variables es muy alta ($\alpha = .85$) y el análisis de componentes principales indica que miden una única dimensión.

Los análisis conducidos para cada país (no se muestran) muestran niveles de tolerancia política que son más de 4 puntos más bajos en países con grupos o actores disidentes activos y prominentes¹⁵. Venezuela, donde muchos candidatos a cargos públicos nacionales y sub-nacionales son abiertamente críticos al régimen, se clasifica entre los países más tolerantes en las Américas. En lugares donde antiguos disidentes ahora son presidentes en ejercicio, la tolerancia es relativamente alta (Uruguay, Chile y Brasil), mediana (Nicaragua) y baja (Bolivia). Países con grupos disidentes activos como Paraguay, Colombia y Perú exhiben niveles medianos (regulares) de tolerancia.

¿Qué tan estable es la tolerancia política? Aunque teóricamente debería ser bastante estable, en realidad la tolerancia ha cambiado drásticamente en varios países desde 2012. Alzas en Venezuela (+7,6 puntos) y Honduras (+6,7) fueron eclipsadas por pérdidas enormes en Panamá (-19,8 puntos), Guatemala (-19,8), Guyana (-14,4) y Belice (-11,2). La mayor parte del resto del público se hizo ligeramente menos tolerante. La tolerancia política es por ello ni más ni menos estable que el apoyo al sistema y, como muchas otras medidas de legitimidad analizadas aquí, ha sufrido un revés en los últimos dos años.

Para explorar la evolución de la tolerancia política en las Américas, el Gráfico 5.11 muestra los promedios regionales del índice de tolerancia política en cada ronda del Barómetro de las Américas desde 2004. A pesar de permanecer relativamente estática entre 2008 y 2012, los niveles regionales de tolerancia política declinaron en 2014. La tolerancia al derecho de disidentes políticos a la libre expresión y a competir por cargos públicos sufrió la disminución más grande. Una historia similar surge de un análisis (no mostrado) de la sub-muestra de países encuestados continuamente desde 2004.

¹⁵ Éstos incluyen Colombia (FARC/ Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia y ELN/Ejército de Liberación Nacional), Perú (Sendero Luminoso), México (EPR/ Ejército Popular Revolucionario y FAR-LP/Fuerzas Armadas Revolucionarias de Liberación del Pueblo) y Paraguay (EPP/Ejército del Pueblo Paraguayo).

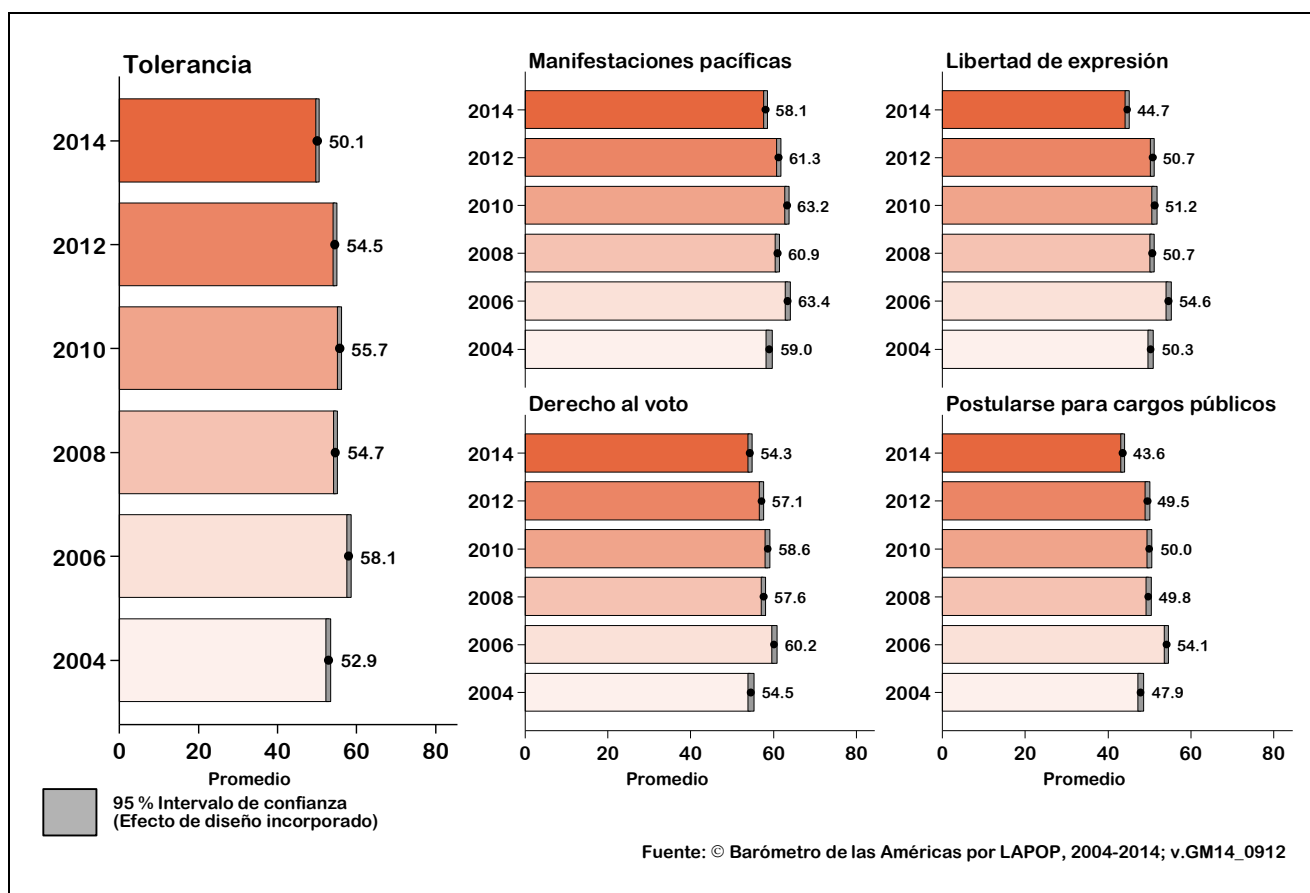
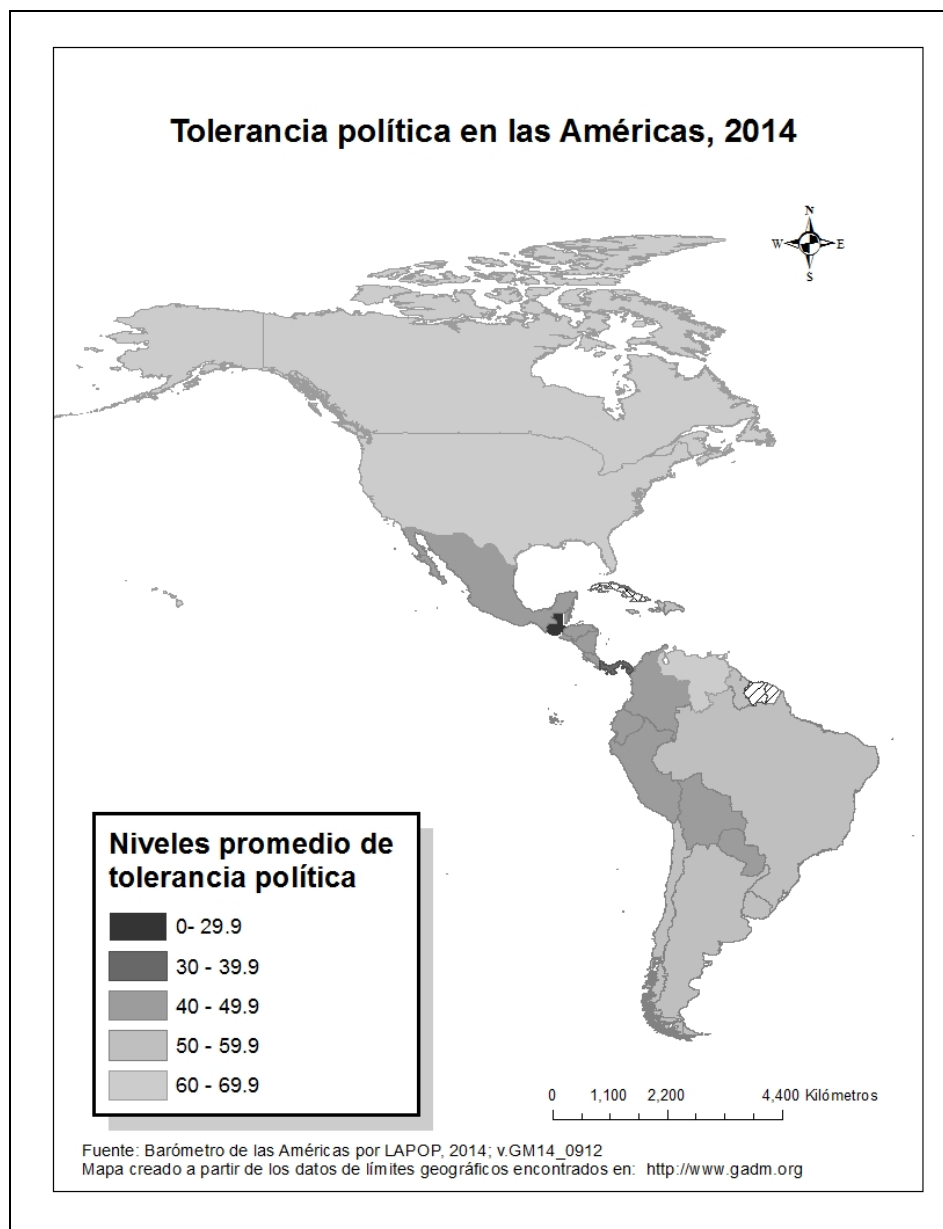


Gráfico 5.11. Tolerancia política y sus componentes en las Américas, 2004-2014

La distribución geográfica de la tolerancia para el disenso político en la región se puede apreciar en el Mapa 5.2, que muestra los países según el rango de su puntaje promedio en el índice del Barómetro de las Américas de 2014. La tolerancia es más alta en Estados Unidos y Canadá (69,9 y 69,3 puntos en la escala de 0 a 100 respectivamente) y la más baja en Guatemala y Panamá (29,5 y 32,1 puntos respectivamente).



Mapa 5.2. Tolerancia política y sus componentes en las Américas, 2014

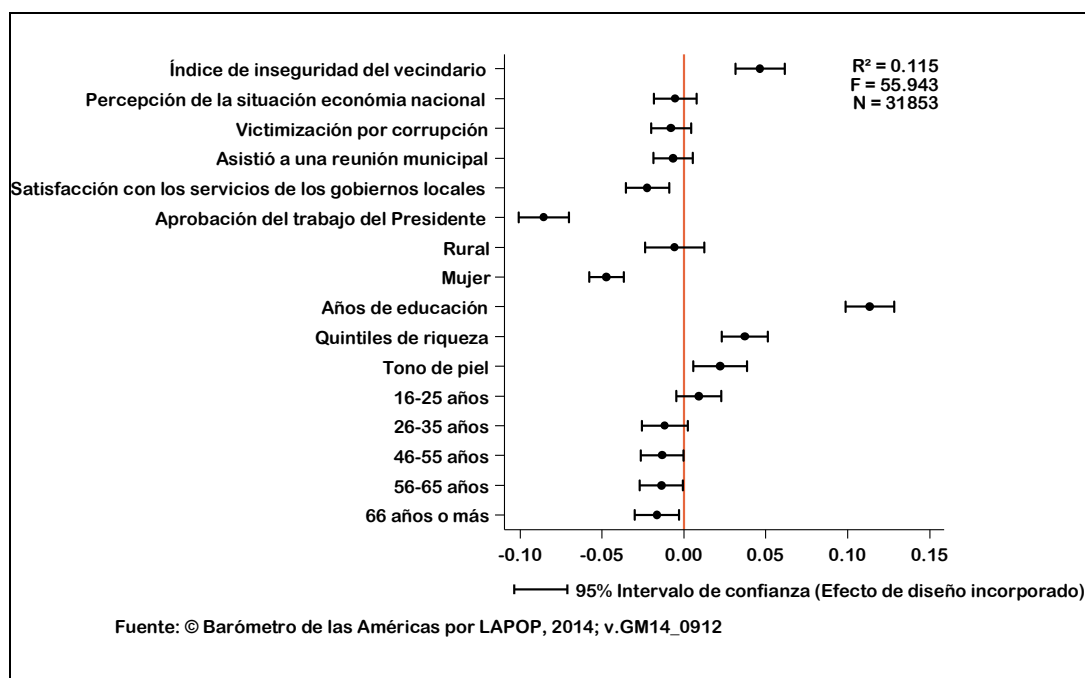


Gráfico 5.12. Factores asociados con la tolerancia política en las Américas, 2014

¿Qué tipo de ciudadanos son en promedio los más tolerantes políticamente en las democracias comparativamente nuevas de América Latina y el Caribe? Un modelo de regresión con efectos fijos analiza la tolerancia política como una función de las mismas variables socioeconómicas y demográficas, percepciones de desempeño y experiencias con el gobierno local y nacional que se utilizaron en los análisis en secciones anteriores¹⁶. El informe comparativo de 2012 concluía que muchos de estos predictores tenían efectos opuestos sobre el apoyo al sistema y la tolerancia política (Carlin et al. 2013). ¿Se mantiene esta conclusión en 2014?

En muchas instancias la respuesta es sí, según el Gráfico 5.12. La inseguridad en el vecindario por ejemplo, está asociada negativamente con el apoyo al sistema, pero positivamente con la tolerancia de los derechos políticos y las libertades civiles de las personas que están abiertamente en contra del régimen. Más en profundidad, los ítems que hacen referencia a la presencia de robos y ventas de drogas ilegales parecen estar dirigiendo esta relación; el chantaje/extorsión y el asesinato no están sistemáticamente relacionados con tolerancia política (no se muestra el análisis).

Pero a diferencia del apoyo al sistema, la tolerancia política no refleja consistentemente evaluaciones recientes sobre desempeño económico, victimización por corrupción o participación en reuniones del gobierno local¹⁷. Y mientras que un buen desempeño del Ejecutivo nacional y de los servicios de los gobiernos locales está positivamente correlacionado con apoyo al sistema, está negativamente correlacionado con tolerancia política. Estos resultados son preocupantes en la medida en que sugieren que los Ejecutivos nacionales populares y la provisión de buenos servicios locales pueden entorpecer la consolidación de la democracia; y aun así, coinciden con hallazgos de América Latina que indican que los perdedores en las elecciones son particularmente tolerantes de los disidentes

¹⁶ Resultados completos en el Apéndice 5.4. Los modelos excluyen a Estados Unidos y Canadá.

¹⁷ Cuando se excluye del modelo la aprobación presidencial, el mismo patrón se mantiene con una excepción: las percepciones económicas positivas están negativamente relacionadas a la tolerancia.

políticos y continúan movilizándose en apoyo a sus derechos mientras que los ganadores políticos tienden a delegar autoridad adicional a “su” Ejecutivo.

Los resultados de las variables socioeconómicas y demográficas revelan más evidencia de que el apoyo al sistema y la tolerancia política tienen diferentes micro-fundamentos. Un solo (marginal) año de educación tiene el mayor efecto sobre la tolerancia que cualquier otra variable considerada. Desde una perspectiva de política pública, esto sugiere que la tolerancia se puede enseñar. Adicionalmente, los encuestados con mayor riqueza, masculinos y de piel más oscura son más tolerantes que los más pobres, femeninos y de tez más clara. El lugar de residencia no tiene ningún efecto sistemático sobre la tolerancia. La edad parece relacionada con la tolerancia más allá de cierto umbral; aquellos en el grupo etario de 36 a 45 años son significativamente menos tolerantes que los de grupos de mayor de edad.

Estos resultados colocan a los defensores de la democracia en posiciones incómodas. Por ejemplo, la inseguridad en el vecindario parece presentar un callejón sin salida: mejorar la seguridad puede reforzar la legitimidad del sistema político, pero podría reducir la tolerancia política simultáneamente. La satisfacción con el gobierno de turno presenta otro dilema; los ciudadanos que aprueban al Ejecutivo en ejercicio y están contentos con los servicios locales expresan niveles relativamente más altos de apoyo al sistema, pero son en cambio menos tolerantes de los individuos que critican el régimen abiertamente y cuestionan el valor de la democracia. Quizás estas contradicciones son una señal de un deseo de aislar un sistema que provee bienes y servicios públicos básicos de aquellos que lo podrían destruir. Y sin embargo, paradójicamente, una democracia fuerte requiere apoyar las instituciones básicas que afianzan el sistema y ampliar las libertades políticas y civiles aún a aquellos que desean socavarlas. Reconciliar estos dos conjuntos de actitudes es entonces el desafío para el desarrollo de los fundamentos culturales de la democracia en las Américas (Singer s.f.). Desde el punto de vista de política pública, la tarea es aún más abrumadora dado que la inseguridad en el vecindario y las evaluaciones ciudadanas de los gobiernos en ejercicio parecen afectar los fundamentos culturales de la democracia de maneras diferentes y a veces contradictorias.

Actitudes conducentes a la estabilidad democrática

Para identificar las actitudes que en teoría fortalecen la democracia, se combinan los datos de los índices de apoyo al sistema y de tolerancia política descritos en las dos secciones anteriores. Los individuos que obtienen puntajes por encima de 50 (el punto medio) en ambas escalas son considerados poseedores de las actitudes conducentes a una *democracia estable*. Los que obtuvieron puntajes por debajo de 50 (el punto medio) en ambas escalas son considerados poseedores de las actitudes que ponen a la *democracia en riesgo*. Los individuos con alta tolerancia política pero con bajo apoyo al sistema tienen actitudes que favorecen la *democracia inestable*. Finalmente, de los individuos con alto nivel de apoyo al sistema pero baja tolerancia se dice que fomentan una *estabilidad autoritaria*.

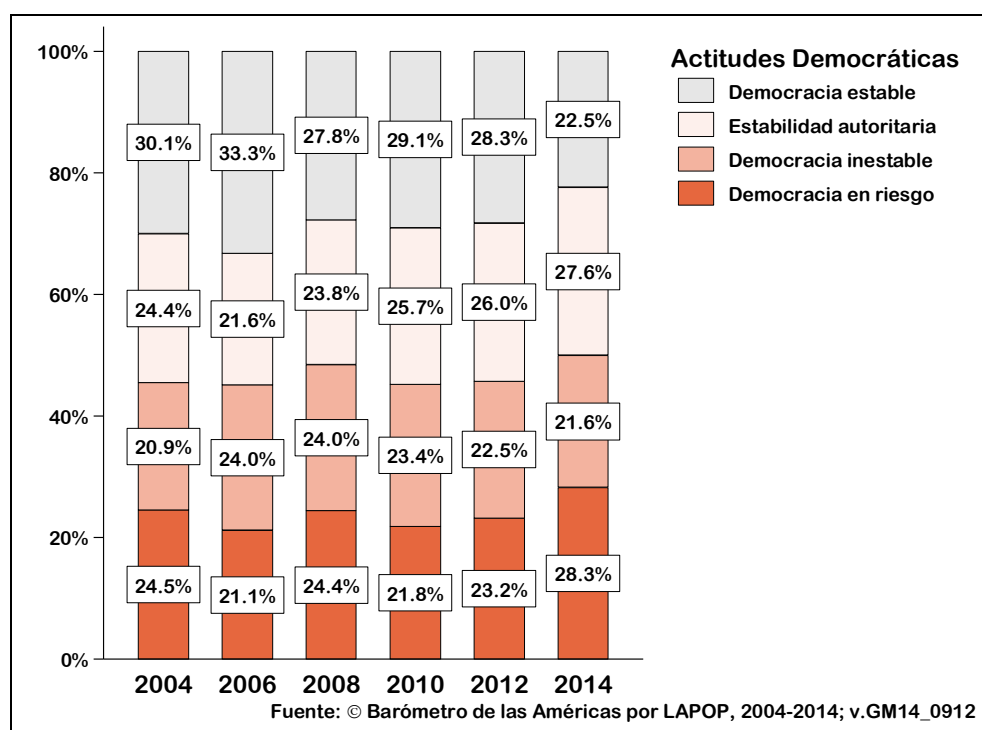


Gráfico 5.13. Perfiles de actitudes democráticas a lo largo del tiempo en las Américas, 2004-2014

¿Qué tan predominantes son estos perfiles actitudinales en las Américas? Las tendencias regionales entre los cuatro perfiles desde 2004 hasta 2014 se reportan en el Gráfico 5.13. De manera alarmante, las actitudes de *democracia estable* alcanzan en 2014 su nivel promedio regional más bajo de la década y los perfiles de *estabilidad autoritaria* y *democracia en riesgo* alcanzan su máximo puntaje de la década. Estas tendencias son similares en una muestra restringida de países encuestados continuamente desde 2006 y más pronunciadas aún en los nueve países núcleo medidos en cada ronda entre 2004 y 2014. Pero mientras que *democracia en riesgo* es el perfil modal en el Gráfico 5.13, en la sub-muestra continua de nueve países el perfil más común es el de *estabilidad autoritaria*. Todos estos resultados, pero especialmente el último, pueden ser inquietantes para los defensores de la democracia en la región. Para ver cómo están distribuidos estos perfiles entre países véase el Gráfico 5.14.

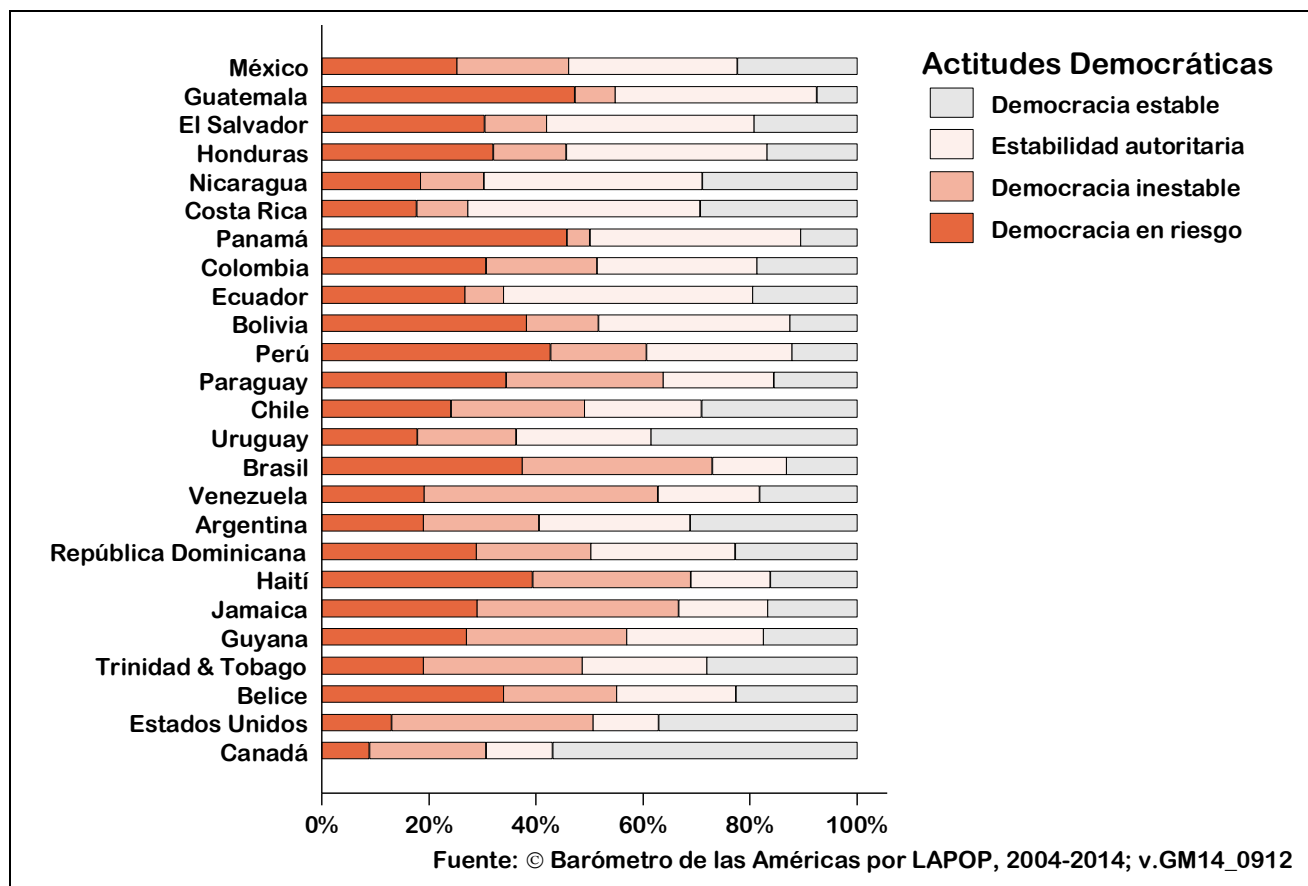
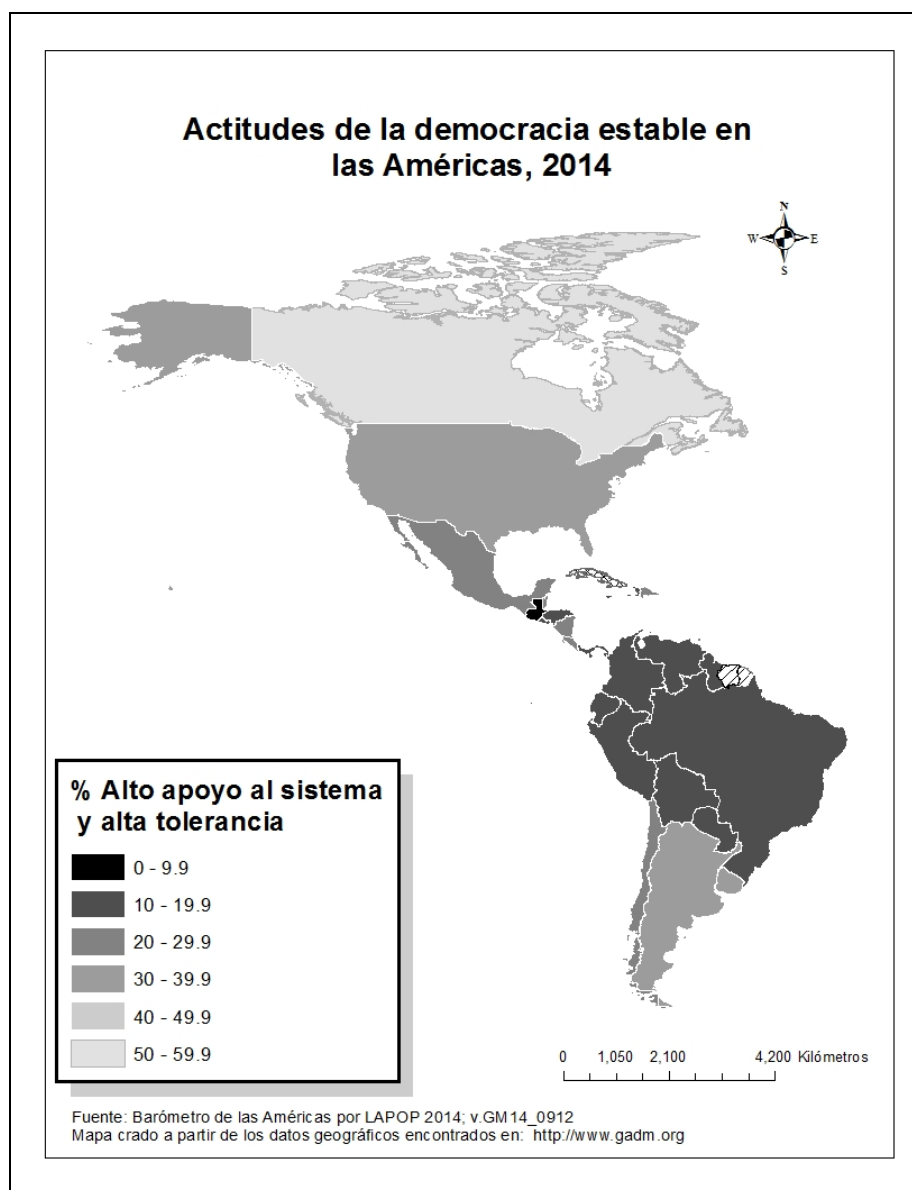


Gráfico 5.14. Perfiles de actitudes democráticas en las Américas, 2014

El Mapa 5.3 muestra el porcentaje de ciudadanos con el perfil que favorece la *democracia estable* en las Américas en 2014. Esta imagen identifica claramente dos casos atípicos. Con 56,8% Canadá se jacta de tener 18% más de ciudadanos con actitudes que apoyan la democracia estable – alto apoyo al sistema y alta tolerancia política – que cualquier otro país en las Américas. Los próximos países más cercanos son Uruguay (38,5%) y Estados Unidos (37,1%). Con 7,5%, Guatemala tiene estadísticamente menos ciudadanos con actitudes favorables para la democracia estable que cualquier otro país con excepción de Panamá, cuyo intervalo de confianza de 95% se yuxtapone al de Guatemala. Una vez más, se nota descensos dramáticos entre 2012 y 2014 en un conjunto de países: Guyana (-28,0%), Jamaica (-20,6%), Guatemala (-17,2%), Belice (-16,7%), Colombia (-8,5%) y Brasil (-7,7%). Honduras y Haití recuperaron +9,6% y +5,4% respectivamente durante el mismo periodo.



Mapa 5.3. Distribución del perfil de actitud de democracia estable (alto apoyo al sistema y alta tolerancia) en las Américas, 2014

VI. Conclusión

El futuro de la democracia en las Américas depende de su legitimidad. Cuando los ciudadanos confían ampliamente en sus instituciones locales y nacionales, creen en sus principios centrales y valoran el sistema por sí mismo, la democracia es lo más estable y efectiva posible. Pero cuando la legitimidad declina, el destino de la democracia es menos cierto. Por eso es importante rastrear la evolución de la legitimidad en las Américas para compararla entre países y, de manera más crucial, para entender qué impulsa la legitimidad entre los ciudadanos. Con estos fines, este capítulo desagregó la legitimidad en sus partes constituyentes y buscó explicarlos con factores de alta relevancia política y teórica. Como ya se señaló en la primera sección de este volumen, el informe de 2014 pone especial énfasis en el rol de la inseguridad y las instituciones encargadas de ella.

Un mensaje directo de este análisis comparativo es que la mayor parte de los indicadores de legitimidad democrática han descendido en las Américas desde su última lectura en 2012. Sin embargo, una investigación del rol de la inseguridad en la legitimidad democrática revela una relación matizada; por ejemplo, el apoyo a la democracia en abstracto y el apoyo al sistema en realidad se incrementaron en los nueve países Latinoamericanos que se extienden hacia el sur desde México hasta Bolivia, probablemente la sub-región más violenta e insegura de las Américas. Aun así, los individuos en vecindarios inseguros apoyan menos al sistema político pero son más tolerantes políticamente. Tomados en conjunto, estos resultados sugieren que la inseguridad en el vecindario puede contribuir a la mezcla de actitudes que predisponen a una *democracia inestable*: apoyo al sistema bajo y alta tolerancia. Si esto es así, la inseguridad puede tener potencialmente un efecto desestabilizador sobre la democracia en las Américas.

Otra inferencia que se puede hacer de este estudio es que las instituciones cuyas misiones incluyen establecer y mantener la seguridad, la ley y el orden en las Américas gozan de diferentes niveles de confianza ciudadana. Las Fuerzas Armadas están desde hace mucho entre las instituciones más confiables en la región, gozan de mucha más confianza que la Policía Nacional o, particularmente, que el sistema de justicia. Las inclinaciones de los ciudadanos hacia el sistema de justicia parecen estarse amargando. Más allá de la confianza que flaquea, la creencia que los tribunales en las Américas garantizan un juicio justo es menos firme en 2014 que en cualquier momento durante la década 2004-2014. Mientras que los niveles regionales promedio de confianza en las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional son generalmente estables, en países donde estas instituciones han asumido roles políticos más prominentes durante la última década, la confianza ciudadana en ellas ha mostrado volatilidad. Esto puede sugerir que mientras más prominente sea el papel político que juegan estas instituciones de seguridad nacional y local, más frecuentemente los ciudadanos actualizarán sus creencias sobre su confiabilidad.

Una conclusión final digna de destacar es que, contrariamente a lo que se podría considerar como expectativas teóricas clásicas, los niveles de legitimidad democrática permanecen volátiles en las Américas. Los análisis de regresión implican que esto probablemente se deba a los lazos entre indicadores individuales de legitimidad democrática y las evaluaciones y experiencias del desempeño del gobierno en el pasado reciente. Análisis breves de casos específicos indican que la legitimidad democrática también refleja lo procesos de democratización y de-democratización en tiempo real. Adicionalmente a los niveles actuales de legitimidad democrática, la volatilidad a corto plazo también puede tener implicaciones importantes para la democracia. El monitoreo de la legitimidad democrática a través de largos periodos de tiempo, un mandato central del Barómetro de las Américas, es crucial para saber si éstas son tendencias seculares o meramente un retorno a lo “normal”.

Para evitar una lectura excesivamente negativa de los datos, este capítulo cierra haciendo notar que la asociación entre desempeño gubernamental a nivel nacional y local y el apoyo al sistema político y a las instituciones democráticas puede darse en ambas direcciones. A pesar de que encuentra, en promedio, tendencias decrecientes en el desempeño gubernamental en las Américas, otros capítulos también documentan una preocupación pública sobre un desempeño débil en áreas de remarcada importancia para los ciudadanos en muchos países. Las evaluaciones de la economía han bajado a pesar de que existe evidencia de que la riqueza ha crecido. La seguridad personal se está convirtiendo en un tema cada vez más importante para los ciudadanos en toda la región a pesar del hecho de que la victimización por crimen permanece invariable. La victimización por corrupción y las percepciones de situaciones de corrupción y crimen permanecen en los mismos niveles relativamente altos



documentados en 2012 (Singer et al. 2012). Finalmente, aun cuando los niveles de riqueza en la región en general han mejorado, muchos países todavía experimentan economías de crecimiento lento, altos niveles de crimen y gobernabilidad deficiente. Si los sistemas políticos de la región siguen fallando en estos aspectos, los niveles de legitimidad democrática podrían seguir cayendo. Por supuesto, las frustraciones causadas por las instituciones democráticas y su desempeño pueden crear espacios ya sea para que los actores las debiliten o impulsen nuevas formas de participación, tales como los movimientos reformistas que pueden fortalecer las instituciones democráticas. Por ende, el monitoreo de los compromisos de largo plazo de los ciudadanos con los principios y normas democráticas de competencia política abierta y tolerancia es clave para predecir el destino de la democracia en la región.

Cuadro de informe especial 1: Violencia política reciente en Nicaragua

por Kenneth M. Coleman

En las últimas horas de la noche del 19 de julio de 2014, Nicaragua atestiguó un ataque a autobuses que transportaban participantes de una celebración del 35avo aniversario de la Revolución Sandinista Nicaragüense. Cinco participantes murieron y 28 resultaron heridos luego de que los autobuses fueron emboscados. Las investigaciones policiales, las detenciones y los procesos judiciales no generaron total confianza entre los medios de comunicación, de que todos los atacantes hayan sido capturados o sus motivos revelados (López 2014). Pero es de suponer que el ataque violento fue producto de descontento con el FSLN.

El 23 de diciembre del mismo año, después de tres meses de protestas contra el proyecto del Gran Canal de Nicaragua (véase el Capítulo 7 de este informe), los esfuerzos de la Policía Nacional para disuadir y controlar a los manifestantes llevaron a enfrentamientos violentos en Rivas y El Tule, cerca de la ruta del canal. Cuarenta seis manifestantes fueron detenidos, y los informes de los medios de comunicación ilustraron que algunos manifestantes habrían sido golpeados (Romero y Rothschuh 2014). La creciente preocupación por las expropiaciones de aquellos que viven cerca de la ruta del canal o para proyectos asociados probablemente habría conducido a estas nuevas protestas y a nuevos enfrentamientos violentos con las autoridades gubernamentales, dado que el gobierno no había aclarado aún, a finales de 2014, los términos en que los propietarios de tierras expropiadas serían compensados (Olivares 2014). Por otra parte, muchos propietarios estaban tomando la posición de que "esta es nuestra tierra y bajo ninguna circunstancia aceptaremos dejarla." Sin embargo, el gobierno parece enteramente comprometido con llevar adelante el proyecto del Gran Canal. El potencial de conflicto adicional parece muy probable a finales de 2014.

Este tipo de eventos son consistentes con una disminución de la tolerancia política que se ilustra en el Gráfico 8.9 en el Capítulo 8.

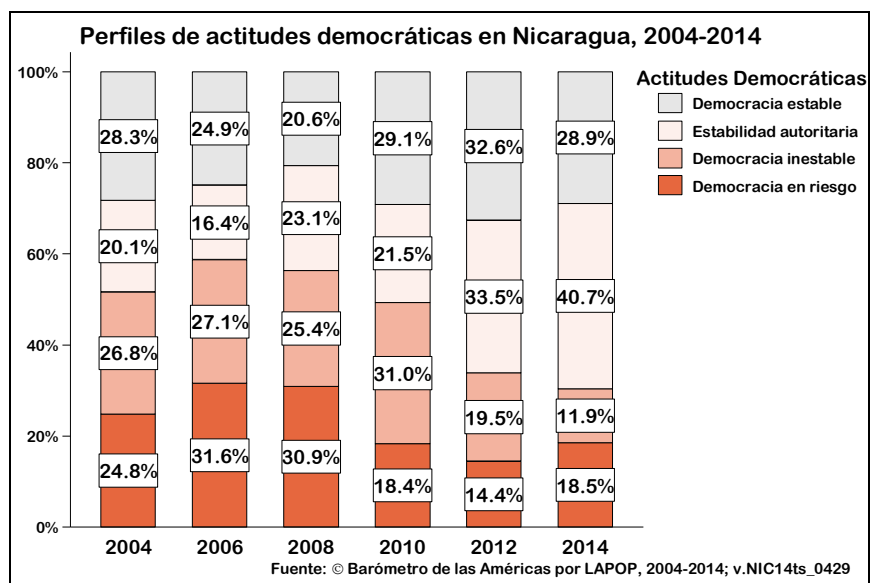
Cuadro de informe especial 2: Actitudes conducentes a la estabilidad autoritaria en Nicaragua

por Kenneth M. Coleman

En el Gráfico 5.13 en este capítulo se informa que a lo largo de las Américas en su conjunto, el 27,6% de los ciudadanos de los países de la región entran en la categoría caracterizada como compatible con la estabilidad autoritaria; es decir, de alto apoyo al sistema político, pero bajo a la tolerancia política. En Nicaragua, este porcentaje alcanzó el 40,7% en 2014. Sin embargo, esta tendencia representa la culminación del movimiento en esta dirección durante la década en la que LAPOP ha estudiado la opinión pública en Nicaragua, como puede verse en el siguiente gráfico. El porcentaje de nicaragüenses que cae en el grupo caracterizado por un alto apoyo al sistema político y, al mismo tiempo, baja tolerancia política, ha crecido de un promedio cerca de los 20 puntos entre 2004 y 2010, a casi el doble en 2014.

Volviendo a los cuatro perfiles actitudinales que se muestran en el Gráfico 5.13 para todas las Américas, se encuentran los siguientes cambios recientes en Nicaragua:

- Un *aumento* significativo en las actitudes coherentes con la estabilidad autoritaria, de 33% en 2012 a 41% en 2014 ($p = 0,002$).
- Un *aumento* significativo en las actitudes que sugieren que la democracia puede estar en riesgo, de 14% en 2012 a 19% en 2014 ($p = 0,009$).
- Una *disminución* casi significativa en las actitudes conducentes a la democracia estable, de 33% en 2012 a 29% en 2014 ($p = 0,096$).
- Una *disminución* significativa en actitudes favorables a la democracia inestable, por de 19% en 2012 a 12% en 2014 ($p < 0,001$).



Estos cambios puede ser que reflejen una creciente polarización e intolerancia hacia "el otro político", sentimientos que se puede encontrar entre los sandinistas y anti-sandinistas por igual en la Nicaragua contemporánea. En realidad, la tolerancia política es más alta en el 2014 entre los no sandinistas (50 en una escala de 100 puntos) que entre los sandinistas (45 en la misma escala de 100 puntos), pero ninguno de los grupos exhibe un nivel particularmente alto de tolerancia política. Esto también sugiere que los procesos e instituciones democráticas en Nicaragua podrían estar en peligro real en Nicaragua, tanto como ha sido sugerido por la reciente violencia política.

Apéndice

Apéndice 5.1. Factores asociados con la confianza en la Policía Nacional en las Américas, 2014 (Gráfico 5.7)

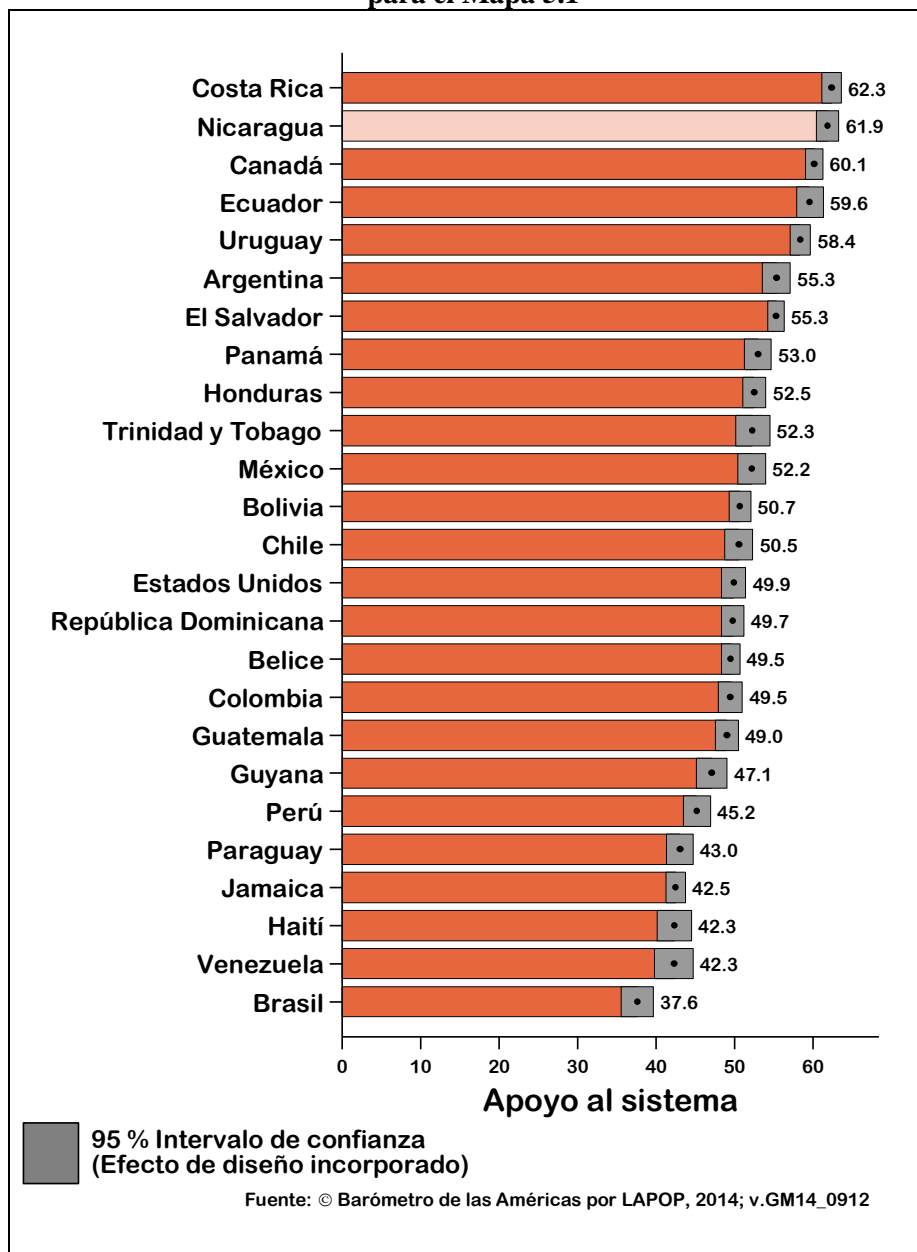
	Coefficientes estandarizados	(t)
Rural	0.047*	(-6.24)
Mujer	0.014*	(-2.54)
Quintiles de riqueza	-0.031*	(-4.42)
Años de educación	-0.005	(-0.69)
Tono de piel	0.002	(-0.34)
16-25 años	-0.009	(-1.26)
26-35 años	-0.011	(-1.62)
46-55 años	0.021*	(-3.24)
56-65 años	0.022*	(-3.46)
66 años o más	0.042*	(-6.84)
Aprobación del trabajo del Presidente	0.199*	(-28.64)
Satisfacción con los servicios de los gobiernos locales	0.120*	(-19.79)
Asistió a una reunión municipal	0.007	(-1.28)
Victimización por corrupción	-0.082*	(-13.34)
Percepción de la situación económica nacional	0.043*	(-6.57)
Índice de inseguridad del vecindario	-0.107*	(-15.58)
Guatemala	-0.038*	(-3.96)
El Salvador	0.017	(-1.80)
Honduras	-0.003	(-0.27)
Nicaragua	0.058*	(-5.96)
Costa Rica	0.047*	(-4.80)
Panamá	0.046*	(-4.73)
Colombia	0.042*	(-4.36)
Ecuador	0.064*	(-6.70)
Bolivia	-0.082*	(-6.54)
Perú	-0.014	(-1.40)
Paraguay	-0.019*	(-2.07)
Chile	0.095*	(-9.26)
Uruguay	0.051*	(-5.17)
Brasil	0.041*	(-4.24)
Venezuela	0.019	(-1.90)
Argentina	0.033*	(-3.37)
República Dominicana	-0.067*	(-6.58)
Haití	0.082*	(-8.09)
Jamaica	-0.017	(-1.92)
Guyana	-0.047*	(-4.87)
Trinidad y Tobago	0.003	(-0.20)
Belice	-0.041*	(-3.95)
Constante	-0.007; (-1.04)	
F	135.06	
Número de casos	32152	
R-cuadrado	0.17	
Regresión-coeficientes estandarizados con estadísticas <i>t</i> basadas en errores estándar ajustados por diseño muestral * p<0.05		



Apéndice 5.2. Factores asociados con la confianza en el sistema de justicia en las Américas, 2014 (Gráfico 5.8)

	Coefficientes estandarizados	(t)
Rural	0.059*	(-8.49)
Mujer	0.013*	(-2.31)
Quintiles de riqueza	-0.022*	(-3.07)
Años de educación	-0.030*	(-4.73)
Tono de piel	-0.005	(-0.70)
16-25 años	0.026*	(-3.74)
26-35 años	-0.001	(-0.09)
46-55 años	0.01	(-1.46)
56-65 años	-0.001	(-0.17)
66 años o más	0.011	(-1.72)
Aprobación del trabajo del Presidente	0.235*	(-31.81)
Satisfacción con los servicios de los gobiernos locales	0.111*	(-18.21)
Asistió a una reunión municipal	0.017*	(-2.86)
Victimización por corrupción	-0.050*	(-7.85)
Percepción de la situación económica nacional	0.046*	(-6.86)
Índice de inseguridad del vecindario	-0.075*	(-11.27)
Guatemala	-0.022*	(-2.44)
El Salvador	-0.029*	(-3.48)
Honduras	-0.026*	(-3.02)
Nicaragua	0.018*	(-2.04)
Costa Rica	0.074*	(-9.18)
Panamá	-0.004	(-0.43)
Colombia	-0.013	(-1.55)
Ecuador	-0.025*	(-2.61)
Bolivia	-0.105*	(-8.89)
Perú	-0.068*	(-8.48)
Paraguay	-0.078*	(-8.91)
Chile	-0.071*	(-8.02)
Uruguay	0.008	(-0.85)
Brasil	-0.041*	(-4.71)
Venezuela	-0.004	(-0.43)
Argentina	0.006	(-0.76)
República Dominicana	-0.079*	(-8.79)
Haití	-0.041*	(-4.30)
Jamaica	-0.018*	(-2.20)
Guyana	-0.040*	(-5.09)
Trinidad y Tobago	0.006	(-0.48)
Belice	-0.038*	(-4.31)
Constante	0.000; (-0.02)	
F	103.2	
Número de casos	31909	
R-cuadrado	0.13	
Regresión-coeficientes estandarizados con estadísticas <i>t</i> basadas en errores estándar ajustados por diseño muestral * p<0.05		

Apéndice 5.3. Apoyo al sistema estimado por país, 2014; Base empírica para el Mapa 5.1

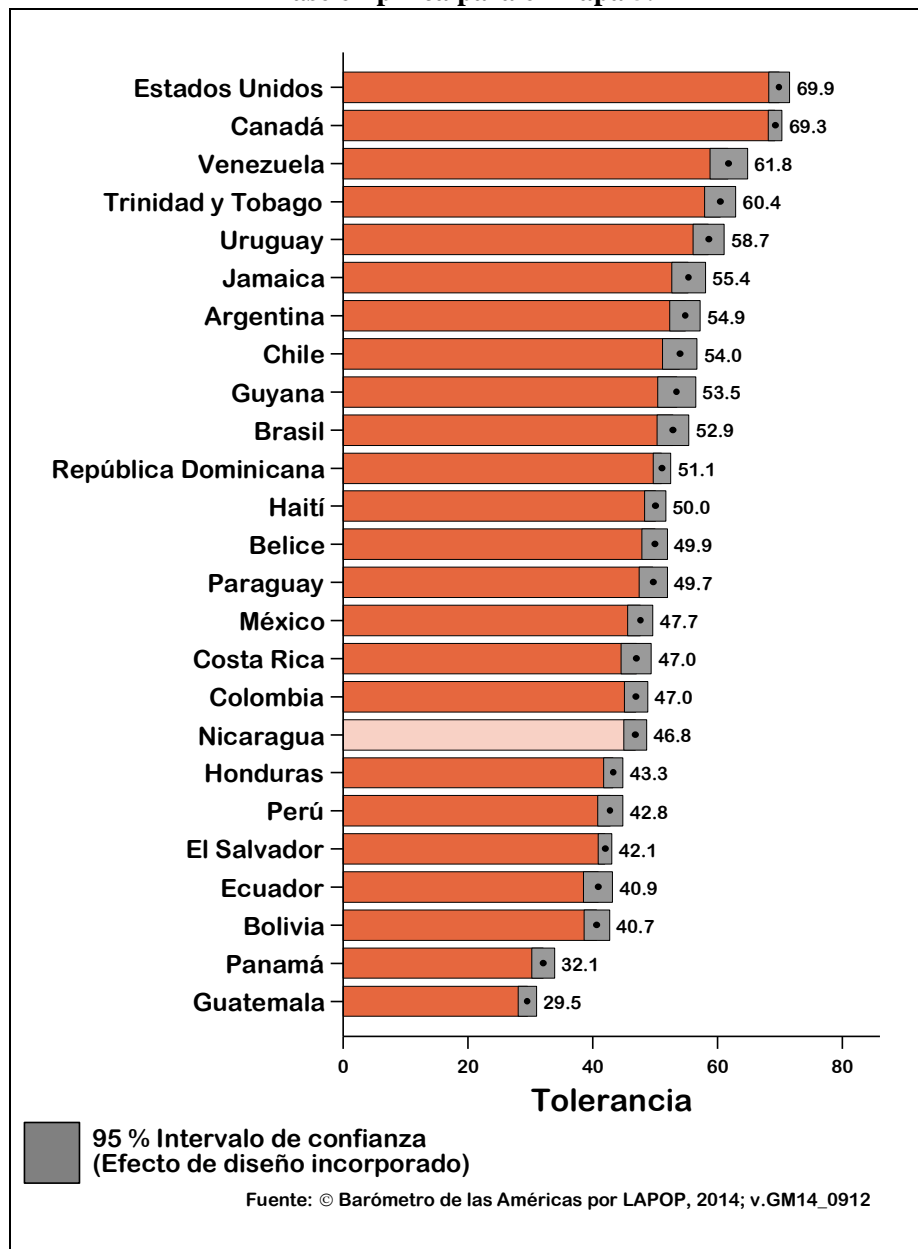




Apéndice 5.4. Factores asociados con el apoyo al sistema en las Américas, 2014
(Gráfico 5.10)

	Coeficientes estandarizados	(t)
Rural	0.054*	(7.26)
Mujer	0.017*	(3.29)
Quintiles de riqueza	-0.015*	(-2.14)
Años de educación	-0.014*	(-2.18)
Tono de piel	-0.002	(-0.31)
16-25 años	0.042*	(6.25)
26-35 años	0.003	(0.49)
46-55 años	0.012	(1.87)
56-65 años	0.020*	(3.11)
66 años o más	0.038*	(5.95)
Aprobación del trabajo del Presidente	0.315*	(43.58)
Satisfacción con los servicios de los gobiernos locales	0.110*	(17.62)
Asistió a una reunión municipal	0.013*	(2.43)
Victimización por corrupción	-0.064*	(-10.56)
Percepción de la situación económica nacional	0.076*	(11.90)
Índice de inseguridad del vecindario	-0.066*	(-9.72)
Guatemala	-0.064*	(-6.93)
El Salvador	-0.055*	(-6.69)
Honduras	-0.063*	(-6.81)
Nicaragua	0.005	(0.55)
Costa Rica	0.099*	(11.16)
Panamá	-0.052*	(-5.61)
Colombia	-0.048*	(-5.36)
Ecuador	-0.025*	(-2.61)
Bolivia	-0.107*	(-8.93)
Perú	-0.082*	(-8.59)
Paraguay	-0.122*	(-13.23)
Chile	-0.070*	(-7.04)
Uruguay	-0.006	(-0.60)
Brasil	-0.149*	(-13.80)
Venezuela	-0.039*	(-3.61)
Argentina	0.021*	(2.41)
República Dominicana	-0.098*	(-10.67)
Haití	-0.134*	(-12.55)
Jamaica	-0.091*	(-11.60)
Guyana	-0.069*	(-7.71)
Trinidad y Tobago	-0.019	(-1.29)
Belice	-0.054*	(-6.00)
Constante	0.011; (1.45)	
F	155.91	
Número de casos	31976	
R-cuadrado	0.23	
Regresión-coeficientes estandarizados con estadísticas <i>t</i> basadas en errores estándar ajustados por diseño muestral * p<0.05		

**Apéndice 5.5. Tolerancia política estimada por país, 2014;
Base empírica para el Mapa 5.2**

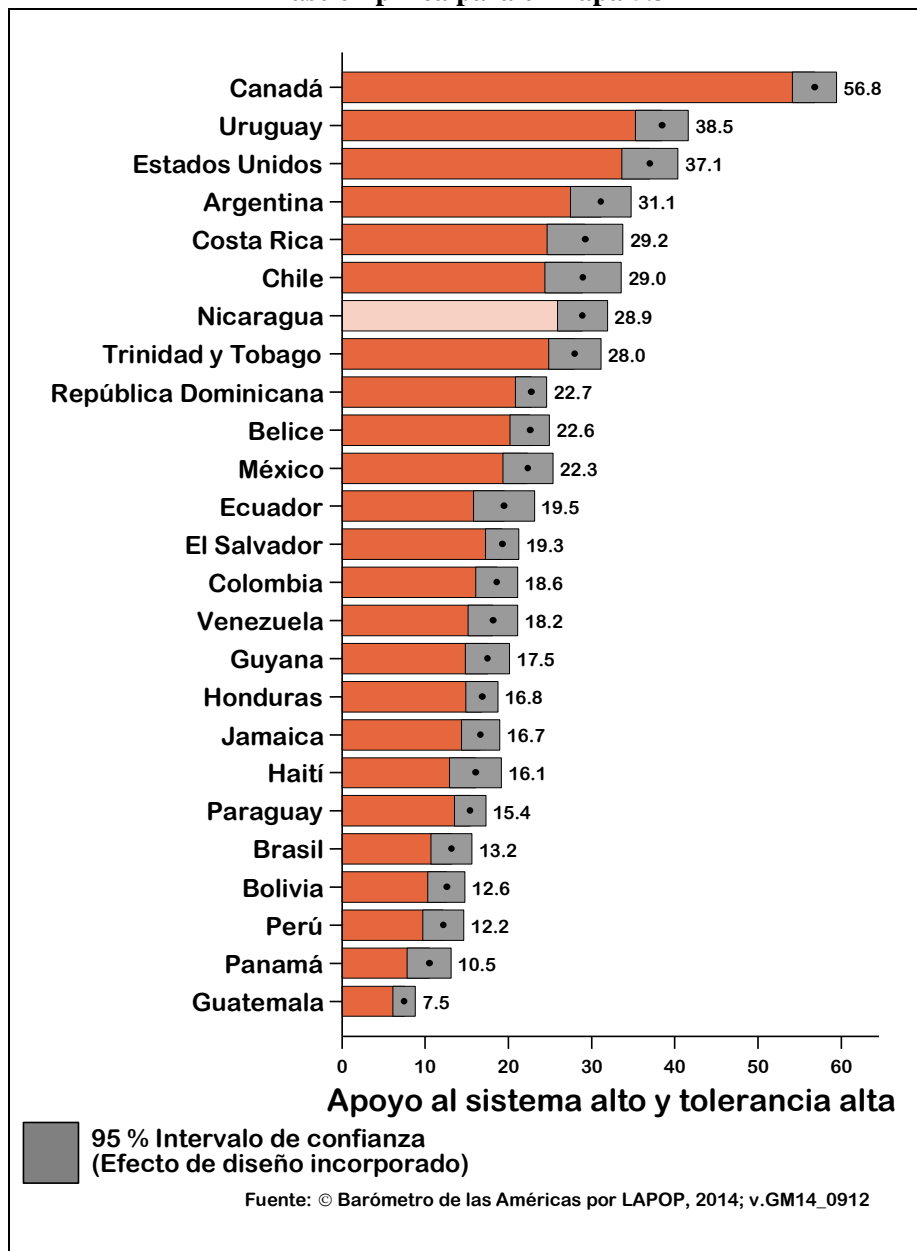




Apéndice 5.6. Factores asociados con la tolerancia política en las Américas, 2014
Coefficientes para el (Gráfico 5.12)

	Coefficientes estandarizados	(t)
Rural	-0.006	(-0.61)
Mujer	-0.047*	(-8.75)
Quintiles de riqueza	0.114*	(-15.05)
Años de educación	0.037*	(-5.21)
Tono de piel	0.022*	(-2.63)
16-25 años	0.009	(-1.28)
26-35 años	-0.012	(-1.63)
46-55 años	-0.013*	(-1.98)
56-65 años	-0.014*	(-2.06)
66 años o más	-0.016*	(-2.39)
Aprobación del trabajo del Presidente	-0.086*	(-10.97)
Satisfacción con los servicios de los gobiernos locales	-0.022*	(-3.31)
Asistió a una reunión municipal	-0.007	(-1.08)
Victimización por corrupción	-0.008	(-1.27)
Percepción de la situación económica nacional	-0.005	(-0.80)
Índice de inseguridad del vecindario	0.046*	(-6.10)
Guatemala	-0.113*	(-11.22)
El Salvador	-0.019	(-1.91)
Honduras	-0.009	(-0.84)
Nicaragua	0.026*	(-2.25)
Costa Rica	0.002	(-0.14)
Panamá	-0.095*	(-9.21)
Colombia	-0.001	(-0.14)
Ecuador	-0.037*	(-2.99)
Bolivia	-0.053*	(-3.60)
Perú	-0.042*	(-3.69)
Paraguay	0.021	(-1.80)
Chile	0.050*	(-3.93)
Uruguay	0.090*	(-7.10)
Brasil	0.035*	(-2.99)
Venezuela	0.068*	(-5.10)
Argentina	0.040*	(-3.29)
República Dominicana	0.041*	(-4.07)
Haití	0.041*	(-4.03)
Jamaica	0.050*	(-3.80)
Guyana	0.040*	(-3.42)
Trinidad y Tobago	0.131*	(-6.71)
Belize	0.032*	(-2.65)
Constante	0.000; (-0.02)	
F	55.94	
Número de casos	31853	
R-cuadrado	0.12	
Regresión-coeficientes estandarizados con estadísticas <i>t</i> basadas en errores estándar ajustados por diseño muestral * p<0.05		

**Apéndice 5.7. Actitudes de democracia estable estimadas por país, 2014;
Base empírica para el Mapa 5.3**



Parte II:
Reformas Constitucionales, el Canal
Interoceánico y evaluaciones ciudadanas
sobre libertad de expresión, participación
política y servicios públicos en Nicaragua



Capítulo 6. Reforma constitucional en Nicaragua – Percepción pública a comienzos de 2014

Kenneth Coleman

I. Introducción

A finales de 2013 y comienzos de 2014 se presentó a la Asamblea Nacional un paquete de reformas a la Constitución Política de Nicaragua. Estas fueron aprobadas por la Asamblea, y promulgadas a través de la Gaceta Oficial, siendo efectivas a partir del 10 de febrero de 2014; justo antes del inicio del trabajo de campo del Barómetro de las Américas de 2014 en Nicaragua del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). Este capítulo ofrece un resumen del proceso de reforma constitucional, junto a una evaluación del nivel de información sobre las reformas entre la población nicaragüense, y las actitudes entre el 30% de la población que estaba al tanto de las reformas. Entre aquellos que estaban al tanto de las reformas, 71% sabían que las reformas habían sido aprobadas y promulgadas. Entre el 30% informado, las opiniones estaban divididas sobre el efecto de las reformas, aunque existe una tendencia positiva. Una vez más, entre los “informados”, 56% pensaba que la idea de la reelección presidencial ilimitada, una de los elementos centrales de las reformas, no debería permitirse. Una ligera mayoría de los informados, 53%, pensaba que la reforma que permitiría a miembros del ejército y la policía ocupar cargos no-electos en el ejecutivo era una idea “mala” o “muy mala”. Otro 53% de los informados aprobaron que se agregara una referencia a la frase “valores cristianos, ideales socialistas y prácticas solidarias” a la Constitución, una frase que es controversial por su fuerte parecido con las frases de campaña del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Sin embargo, en una pregunta formulada a todos los nicaragüenses en la encuesta, 76% creía que el voto popular debe incluirse en el proceso de reforma constitucional. El Capítulo 6 cubre todos estos resultados y analiza los determinantes de la variación en el nivel de información y actitudes sobre el reciente proceso de reforma constitucional.

II. Contexto de la opinión pública sobre las reformas

El proceso de enmienda constitucional en operación a finales de 2013 y comienzos de 2014 permite que se presenten propuestas de “reforma parcial” a la dirigencia de la Asamblea Nacional, la cual designa una Comisión Especial Constitucional que deberá considerar las propuestas dentro de los siguientes 60 días. La Comisión Especial puede solicitar a funcionarios representando las agencias del gobierno, representantes de los partidos políticos, organizaciones sin fines de lucro, gremios económicos, organizaciones religiosas y otros representantes de la sociedad civil para que presenten su posición sobre las reformas propuestas, antes de dar su dictamen (o recomendación final) al pleno de la Asamblea. La Asamblea en pleno debe entonces aprobar los cambios propuestos en dos sesiones legislativas consecutivas, que ocurren durante cada año calendario. Una vez aprobadas por la Asamblea en dos sesiones legislativas y publicadas en la Gaceta Oficial, la Constitución Política de la República habrá sido enmendada y los nuevos cambios serán efectivos inmediatamente.

Dado este procedimiento de reforma constitucional, algunos aspectos de la historia reciente son cruciales para comprender cómo el proceso de reforma nicaragüense ocurrió a comienzos del 2014. Si

bien el propósito analítico de este capítulo no es explicar completamente cómo o porqué la Constitución nicaragüense fue reformada en 2014, entender el contexto ayuda a comprender la opinión pública sobre el proceso. Lo que el público entendió de este proceso y cómo lo evaluaron depende en parte del entorno en el que estas propuestas de reforma constitucional fueron implementadas. Los siguientes puntos presentan los elementos más destacados del contexto político en Nicaragua a finales de 2013:

- El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) del presidente Daniel Ortega contaba con una mayoría absoluta en la Asamblea Nacional, disfrutando el control de 63 de las 92 curules (Martí y Puig y Close 2012, 293).
- La disciplina partidista del FSLN parece haber sido estricta. Es raro que ocurran divisiones entre los sandinistas en la Asamblea Nacional.
- La Corte Suprema de Justicia era controlada por los sandinistas. La fuerte disciplina partidista también parece existir entre los magistrados de la Corte Suprema afiliados con el FSLN.
- Cincuenta y cuatro funcionarios públicos clave, incluyendo a la jefe de la Policía, Aminta Granera, y el Presidente del Consejo Supremo Electoral, Roberto Rivas, ocupaban sus posiciones *de facto*, dado que sus periodos ya se habían cumplido, pero se les permitía continuar a cargo hasta que sus remplazos fueran nombrados por la Asamblea Nacional (para una muestra de cómo la prensa cubrió el tema ver Enríquez y López 2014).
- El Consejo Supremo Electoral también estaba bajo firme control del FSLN. Este control partidista del cuerpo que regula el proceso electoral fue fuertemente criticado por observadores independientes. Este fue el caso durante las elecciones municipales de 2008, las presidenciales de 2011 y las elecciones municipales de 2012. (Como ejemplos, ver Carter Center 2014; Grupo Cívico Ética y Transparencia 2013; Grupo Cívico Ética y Transparencia 2012; Grupo Cívico Ética y Transparencia 2011; Instituto para el Desarrollo y la Democracia 2008).
- Las alternativas políticas al FSLN no eran fuertes, ni tenían la unidad necesaria para representar un reto electoral viable, dado que el FSLN podía esperar como mínimo un 40% de los votos con Ortega como candidato. La falta de unidad de la oposición también redujo sus esfuerzos en las elecciones para la Asamblea Nacional en 2012.

Cada una de estas condiciones será descrita brevemente, pero se provee a los lectores referencias donde cada tema puede ser explorado en mayor detalle.

Mayoría dominante en la Asamblea Nacional: El equipo de observación electoral independiente, pero sin autorización oficial, de Ética y Transparencia (ET) dijo “este proceso electoral del año 2011 electoral no fue justo ni honesto.” Continuó diciendo que “los resultados publicados no merecen credibilidad...En el presente caso ET estima que... (existieron) sumatorias alteradas a favor del FSLN de al menos 150,000 votos (8 a 12 diputaciones) que representan el mínimo de escaños asignados de forma cuestionable en las presentes condiciones de opacidad y disfuncionalidad del sistema electoral” (Grupo Ética y Transparencia 2011: Acápite III). Pero los resultados oficiales definieron la siguiente distribución de curules a los diferentes partidos en competencia: FSLN-alianza Yátama (61+2=63), coalición Partido Liberal Independiente (PLI) – Movimiento Renovador



Sandinista (MRS) (24+2=26), Partido Liberal Constitucional (2)¹. Estas mayorías permitieron al FSLN enmendar la Constitución sin tener que buscar los votos de otros partidos (Martí y Puig and Close 2012, 293; Picón Duarte 2011). Aún más, un diputado del Partido Liberal Constitucionalista (PLC), Wilfredo Navarro, frecuentemente votaba con la alianza FSLN-Yátama (Álvarez 2014a).

Disciplina partidista del FSLN: Siguiendo la tendencia de poca transparencia del actual gobierno (Miranda Aburto 2014a), no se tiene un registro de los votos, ni para las decisiones más importantes en la Asamblea. Así, estudios estadísticos de la frecuencia con la que hay disidencias de los diputados del FSLN respecto a la línea del partido no es posible. Pero el panorama político en Nicaragua está lleno de ex-miembros del FSLN que dejaron el partido, tales como el actual diputado del MRS Víctor Hugo Tinoco, o Sergio Ramírez M., quien fuera vicepresidente de Ortega de 1984 a 1990 y dejó el FSLN para formar parte del MRS, aunque actualmente está dedicado a su carrera como escritor. Tinoco tuvo el atrevimiento de retar a Ortega por la candidatura del FSLN en 2006, donde perdió con Ortega y poco después dejó el partido. Periodistas en la oposición, con seguridad, habrían reportado con entusiasmo las diferencias al interior del FSLN. Tales reportes no han ocurrido en el periodo 2013-2014. La disciplina partidista es fuerte (Potosme 2013).

Corte Suprema de Justicia: En el periodo que antecedió a las reformas constitucionales de 2014, la Corte Suprema de Justicia (CSJ) estaba compuesta de acuerdo a un pacto que data del año 2000 entre Arnoldo Alemán y Daniel Ortega, el cual distribuyó las posiciones dentro de la CSJ y en el Consejo Supremo Electoral (CSE) entre el Partido Liberal Constitucionalista (PLC) y el FSLN, lo que permitiría a Alemán proteger a su partido tras dejar la presidencia en 2001 y posicionarlo, aparentemente, para un acuerdo de largo plazo en el que el poder se alternaría, o compartiría, con el FSLN (Martínez Barahona 2012). Las cosas no funcionaron de esta forma – en la medida que Alemán fue debilitado cuando su sucesor, Enrique Bolaños Geyer, lo denunció con cargos de corrupción, y la Corte Suprema, en una decisión sorpresiva en 2010 cuando los magistrados del PLC estaban ausentes (y suplentes sandinistas los reemplazaban), decidió que la prohibición de la reelección presidencial era inaplicable para Daniel Ortega porque esto estaría limitando el derecho de todos los ciudadanos a ser elegidos². En síntesis, la corte determinó que las normas constitucionales que limitan la reelección presidencial no eran democráticas. Esta fue la corte que estaba operando cuando Ortega propuso las reformas constitucionales a finales de 2013, una de las cuales era “poner la Constitución en consonancia con la decisión de la corte en 2010” permitiendo la reelección indefinida de los presidentes en Nicaragua³. Cuando llegó el momento del debate público y la toma de decisiones sobre las reformas constitucionales, el FSLN contaba con 8 de las 11 magistraturas ocupadas⁴ y la presidencia de la Corte (Enríquez 2013b; Miranda Aburto 2013).

¹ Yátama es la abreviatura de Yapti Tasba Masraka Nanih Aslatakanka, que se refiere a los Hijos de la Madre Tierra. Es un partido que representa a los pueblos indígenas de la Costa Caribe, quienes hicieron parte de la coalición con el FSLN hasta las elecciones regionales de febrero de 2014, tras lo cual los diputados del Yátama dejaron la coalición en protesta por lo que veían como parcialidad en las acciones del Consejo Supremo Electoral (Enríquez 2014). En términos de la constitución reformada, efectiva en esas elecciones regionales, los diputados Yátama habrían perdido sus curules si hubieran cambiado de partido político.

² Esta decisión también aplicó a un gran número de alcaldes sandinistas.

³ Prueba de los esfuerzos para mantener sus mayorías sobre los remanentes del pacto de 2000 entre el FSLN y el PLC fue la nominación por Ortega y la aprobación por la Asamblea Nacional de Antonio Alemán Lacayo, hermano del expresidente Arnoldo Alemán, al CSJ en abril de 2014.

⁴ La Oficina de Prensa de la Corte Suprema de Justicia confirmó que en febrero 1 de 2014 había cinco vacantes en la corte, por lo tanto sólo 11 posiciones estaban ocupadas. Comunicación con Eduardo Marengo, miembro del equipo de LAPOP, julio 30 de 2014. En abril de 2014, nuevos magistrados fueron nombrados y el FSLN tenía 10 de 16 curules (Miranda Aburto 2014b).

Periodos extendidos en el cargo y dependencia de la nominación presidencial para líderes del ejército y la policía. Después de la elección de doña Violeta Barrios de Chamorro como presidente en 1990, se efectuó una cuidadosa renegociación de la independencia del ejército, lo que finalmente llevó a la renuncia de Humberto Ortega como cabeza del ejército y a que se desarrollaran normas postulando un ejército apolítico. El objetivo de esta transición era lograr un ejército profesionalizado, subordinado al liderazgo político que fuera elegido por los ciudadanos. Una ley estableciendo las reglas para la carrera dentro de la Policía Nacional fue aprobada en 1996. Sin embargo, sospechas sobre la intención partidista comenzaron a aparecer cuando el Comandante en Jefe del Ejército, Julio César Áviles, y la jefa de la Policía, Aminta Granera, continuaron en sus cargos más allá del fin de su periodo en 2010 a través del decreto presidencial 3-2010 (Martí y Puig y Close 2012, 293). Esto generó la sospecha de que ninguno de los dos actuaría con independencia del Presidente Ortega si el presidente fuera a iniciar acciones que otros pudieran percibir como inconstitucionales. Cambios legislativos en 2014 exacerbaron estas preocupaciones al extender indefinidamente el periodo de ambos oficiales (Enríquez 2014a; Enríquez 2014c; Miranda Aburto 2014c).

Consejo Superior Electoral: Entre los funcionarios a los que se les permitió ocupar sus cargos más allá del final de sus periodos estaban los miembros del Consejo Supremo Electoral (CSE), encabezado por Roberto Rivas, quien era visto como un apologista y hombre cercano al presidente Ortega, aunque él fue inicialmente nombrado como un nominado del PLC en 2000 (McConnell 2012). El FSLN disfrutó de una clara mayoría en el CSE, lo cual fue importante al procesar los resultados electorales en 2006, 2008, 2011 y 2012. De acuerdo a los críticos, el CSE definitivamente mejoró, si es que no intervino para crear, las mayorías del FSLN en la Asamblea y en una mayoría de municipios en 2011 y 2012. Dada la incertidumbre sobre qué tanto serían extendidos los periodos de los miembros del CSE, habían pocas razones para creer que la mayoría del FSLN en la Asamblea Nacional cambiaría en el corto plazo – sea cual fuere el resultado de futuras elecciones.

Dispersión de las fuerzas políticas alternativas. Un punto central del pacto Alemán-Ortega de 2000 fue reducir la enorme cantidad de fuerzas políticas en Nicaragua a un sistema bipartidista dominado por el PLC y el FSLN. Ciertamente existían demasiados partidos en Nicaragua en los años 90 (Coleman and Stuart H. 1997). La aprobación de una ley electoral requiriendo que los partidos recibieran al menos el 4% del voto en las elecciones nacionales para conservar su registro tuvo el efecto deseado, en tanto el número de partidos disminuyó de más de 20 a aproximadamente cinco o seis. Posteriormente en 2008, se les negó el registro al Movimiento Renovador Sandinista y al Partido Conservador por otros motivos. Esto dejó dos partidos de oposición oficialmente registrados en 2010, el PLC y el Partido Liberal Independiente, los cuales no lograron acordar una candidatura conjunta (y ni siquiera sobre un candidato por partido). Como resultado de esto, ambos compitieron por la presidencia, con el líder entre los dos, Fabio Gadea Mantilla del PLI, obteniendo sólo 31% de los votos. Gadea no era una figura política reconocida, aunque habiendo tenido una carrera temporal en los medios de comunicación, había ganado cierta visibilidad. A finales de 2013 o comienzos de 2014, ninguna figura política parecía ser capaz de retar a Ortega, ni dentro o fuera del FSLN.

Estas características del contexto político hicieron la aprobación de las reformas constitucionales propuestas por el presidente Ortega casi 100% seguras. La única eventualidad que pudo haber prevenido la aprobación habría sido un cisma dentro del FSLN. Pero las divisiones dentro del FSLN usualmente se resuelven con expulsiones o “salidas voluntarias” de quienes se oponen al liderazgo del partido. La única facción significativa que ha dejado el movimiento fue el MRS, en 1995.



Comentando sobre el proceso de reforma constitucional en Nicaragua, Alejandro Serrano Caldera, profesor de derecho de la Universidad Americana (y antiguo rector de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-Managua) hizo la observación de que un mal histórico del país es que cada nuevo presidente parece no sólo querer un cambio en el gobierno sino, más profundamente, un cambio en el régimen político, es decir, un cambio en las reglas del juego político⁵. La idea es cambiar las reglas de tal forma que desfavorecen a los competidores y le dan una ventaja al partido político del presidente recién elegido (sino al individuo mismo recién elegido). Serrano Caldera cree que los cambios constitucionales de 2014 representan un momento de este tipo. Argumentando algo similar, un expresidente de Nicaragua, Enrique Bolaños Geyer, indicó, antes de la aprobación de las reformas que en 2014 fueron presentadas a la Asamblea Nacional por el presidente Ortega, que éstas no eran de ninguna forma “reformas parciales” a la constitución, sino que son tan fundamentales que representan un “cambio de régimen”⁶.

El 31 de octubre de 2014, el FSLN introdujo formalmente los cambios propuestos a la Asamblea Nacional a 39 de los 2012 artículos de la Constitución. Entre las reformas propuestas, y su formulación definitiva [INDICADA CON CORCHETE] tras el segundo debate en la Asamblea Nacional en 2014, están las siguientes:

- Eliminación de todas las restricciones a la reelección presidencial. [**APROBADA**]
- Adoptar la regla de la mayoría simple para las elecciones presidenciales, descartando la condición del 40% (o 35% y 5% de margen sobre el segundo candidato) para evitar la segunda vuelta. [**APROBADA**]
- Otorga poderes al presidente para promulgar decretos-ley en “asuntos administrativos”. [**MODIFICADO**, ahora se refiere a “decretos sobre asuntos generales”, pero algunos sospechan que el cambio es cosmético⁷]
- Permitir a los agentes del ejército y la policía ocupar “temporalmente” cargos civiles en asuntos relacionados con el supremo interés nacional y conservando sus dignidades militares. [**MODIFICADO**, restringiendo el servicio a la rama ejecutiva]
- Otorgar al gobierno la supervisión sobre los archivos de información nacional y, potencialmente, sobre las comunicaciones a través de Internet, si se tiene una justificación de seguridad nacional. [**MODIFICADO**, deja de sugerir que los servidores y las bases de datos deben estar físicamente en Nicaragua, pero clarifica que las ondas de radio están sujetas a la regulación del estado]
- Incorporación de algunos elementos de las más recientes frases de campaña del FSLN – “Cristianismo, Socialismo y Solidaridad” – a la Constitución como “valores centrales del pueblo nicaragüense”. [**APROBADO**, aunque complementado con referencias a “prácticas humanísticas y democráticas”]

⁵ Comentario hecho el 8 de Julio de 2014 en la presentación pública del Reporte de Respuesta Rápida del Barómetro de las Américas de 2014 en Nicaragua, que tuvo lugar en la Universidad Americana.

⁶ Entrevista con Kenneth M. Coleman, noviembre 14 de 2013.

⁷ Por ejemplo, el presidente Ortega anunció recientemente su intención de reformar el sistema de seguridad social, incluyendo los impuestos de seguridad social, por decreto, en vez de ir a la Asamblea Nacional con el propósito de cambiar la ley.

- Especificación de métodos corporativos de consulta con los grupos de interés a través de consejos sectoriales regionales y locales. [**MODIFICADO**, pero una parte fue incorporada a leyes ordinarias posteriores]
- Una plegaria de la responsabilidad nacional con la Madre Tierra, posiblemente en reconocimiento a los pueblos indígenas. [**APROBADO**, pero una referencia a la “veneración” a la Madre Tierra fue eliminada]
- Referencia a la “democracia directa” como fundamental en la política nicaragüense, como se manifiesta, *inter alia*, en los “Gabinetes de la Familia”, bajo la supervisión organizacional de Rosario Murillo, esposa de Daniel Ortega, quien sirve como “Coordinadora del Concejo de Comunicaciones y Ciudadanía”. [**MODIFICADO**, eliminándose todas las referencias a los Gabinetes de la Familia].
- Las referencias a los Gabinetes de la Familia probaron ser especialmente controversiales, y su eliminación debió satisfacer a algunos dentro del FSLN, así como a los opositores del gobierno, puesto que parece haber existido un conflicto entre los miembros del partido sobre el papel de la señora Murillo en ese momento y posiblemente en el futuro (Confidencial 2013b). Fuera del partido, especialistas académicos en participación ciudadana temían que darle estatus constitucional a los Gabinetes sólo aumentaría el poder de la esposa de Ortega (Miranda Aburto 2013b).

La Comisión Especial organizó consultas con varias agencias del estado y entidades de la sociedad civil, pero las presentaciones ante la Comisión por dichas entidades no fueron públicas. En consecuencia, no es posible saber con precisión lo que se dijo. Sin embargo, la información en los medios sobre estas propuestas de reforma fue amplia en noviembre y diciembre de 2013, antes y después de la evaluación por parte de la Comisión Especial. Algunas organizaciones decidieron hacer públicos sus comentarios a la prensa, siendo los siguientes algunos ejemplos.

Comentarios favorables

Varios funcionarios o agencias testificaron, y expresaron apoyo a las reformas, pero usualmente no entregaron sus comentarios a los medios. Entre las entidades consultadas que pudieron haber dado su apoyo a las reformas estuvieron los líderes de las Fuerzas Armadas de Nicaragua y la Policía Nacional, el Frente Nacional de Trabajadores, la Coordinadora Social de la Procuraduría General de la República, la Corte Suprema de Justicia, y la Secretaría de Asuntos Públicos y Privados de la Presidencia (Picón Duarte 2013).

Fiscal General de la República: Un ejemplo de los funcionarios del gobierno que apoyaron las reformas constitucionales es Julio Centeno Gómez, Fiscal General de la República, quien argumentó fuertemente en favor del artículo refiriéndose a los valores cristianos, los ideales socialistas y las prácticas solidarias, indicando que esta reforma simplemente desarrollaba el preámbulo y otros artículos de la constitución existente. Según Gómez,

“... la reforma considera los ideales y principios que fundamentan al Estado, entre los cuales se encuentran los principios cristianos y los ideales socialistas, lo que me parece preocupa exageradamente a ciertos sectores de nuestra sociedad, si examinamos con justicia y transparencia lo que ha significado Jesús de Nazaret, y su doctrina como redentor de la humanidad... Además, el



preámbulo de la actual constitución política, inspiración y alma de la misma, recoge con profundo respeto, el pensamiento cristiano, cuando dice en su parte conducente: ‘En nombre del Pueblo Nicaragüense... de los cristianos, que desde su fe en Dios, se ha comprometido e insertado en la lucha por la liberación de los oprimidos... promulgamos la siguiente constitución política de la República de Nicaragua.’”

“Fuera de todo apasionamiento, pensamos que los ideales socialistas o sociales significan un anhelo de solución a los eternos problemas humanos de la pobreza, el hambre, la desocupación y la miseria, a través de un gobierno que se interese en realizar una verdadera justicia social, al lado de libertad, lo cual constituye un verdadero estado social de derecho, el que ya fue esculpido y consagrado en el Artículo 130 de la constitución política vigente...” (Trinchera de las Noticias 2013).

Comentarios contrarios

Dado que los grupos que se oponían al paquete de reformas buscaron movilizar la oposición, ellos fueron más abiertos a publicar sus comentarios. Organizaciones religiosas, otros partidos políticos, organizaciones del sector privado, y organizaciones no gubernamentales se unieron al coro de críticas. Brevemente, se mencionarán las críticas más importantes.

Conferencia Episcopal de Nicaragua (consejo de Obispos Católicos): En su presentación a la Comisión Especial para las Reformas Constitucionales, el obispo René Sándigo Jirón (Juigalpa) y el obispo auxiliar Silvio José Ortega (Managua), hablando en calidad de presidente y secretario general de la Conferencia Episcopal, dijeron, entre otras cosas, que las reformas “vista en su conjunto, está orientada a favorecer el establecimiento y perpetuación de un poder absoluto a largo plazo, ejercido por una persona o un partido de forma dinástica o por medio de una oligarquía política y económica... (por lo cual) los Obispos de la Conferencia Episcopal de Nicaragua no estamos de acuerdo con este proyecto de reformas constitucionales. Creemos que su aprobación no traerá beneficio alguno para la nación” (Conferencia Episcopal de Nicaragua 2013).

Alianza Evangélica Nicaragüense (AENIC): Esta organización de los Cristianos evangélicos se opuso a varias características de las reformas propuestas, incluyendo lo restringidas de las consultas adelantadas por la Comisión Especial, la inclusión de referencias a los Gabinetes de la Familia, la especificidad de las referencias iniciales al “cristianismo, socialismo y solidaridad” en un estado que es pluri-religioso y constitucionalmente “laico”, el nombramiento de oficiales militares y de la policía para el control del Internet. Adicionalmente, AENIC pidió que la norma que permite la reelección presidencial fuera eliminada, dado que esta había sido causa de violencia política en el pasado en Nicaragua (NoticiaCristiana.com 2013).

Consejo Superior de Empresa Privada (COSEP): Las preocupaciones del COSEP fueron muchas, pero a veces no fueron expresadas enfáticamente en público porque el gobierno tenía temor del gobierno (ver abajo). Las preocupaciones iniciales de esta “organización de cúpula” del sector privado fueron expresadas por la Revista envío, una publicación de la Universidad Centroamericana.

“Las objeciones del COSEP, el más visible y pragmático aliado del gobierno en el conjunto del gran capital, fueron muchas. Expresó preocupación por el debilitamiento de los partidos políticos (artículo 5), por los aspectos militares de las reformas, por el cibercontrol y hasta por aparecer cogobernando en ‘responsabilidad compartida.’ Saliéndose del texto específico de las

reformas reclamó una nueva Ley Electoral y un instituto de cedulação separado del Poder Electoral que garantice, por fin, que la entrega de cédulas de identidad no siga estando partidarizada (Revista envío 2013b; Álvarez 2013)."

Con respecto a los últimos dos temas, COSEP aparentó decir: "si van a hacer esto, entonces háganlo bien – cambien las cosas que realmente van a ayudar a solidificar la democracia en el país".

Cámara Americana de Comercio (AMCHAM): El 20 de noviembre de 2013, AMCHAM dijo "una reforma de la magnitud como la propuesta, podría causar una grave e innecesaria incertidumbre y contribuir a una percepción de un posible aumento en los riesgos político-económicos en el futuro cercano, lo que podría influir negativamente en el desarrollo de nuestra Nicaragua... no conviene al país cambios de la dimensión que se piensan hacer a la Carta Magna, especialmente con la premura con que se han promovido..." (Canal 15 2013)

Centro nicaragüense de derechos humanos (CENIDH): También el 20 de noviembre de 2013, el CENIDH envió una carta de 16 páginas a la Diputada Alba Palacios, presidenta de la Comisión Especial, dado que el CENIDH no fue consultado por la Comisión Especial. En esa carta, CENIDH argumentaba que el "Proyecto de Reforma Constitucional... representa un sensible deterioro al Estado Democrático de Derecho por debilitar la institucionalidad del país y el retroceso que representa en materias de derechos humanos..." (CENIDH 2013). La carta mencionaba sus reservas por el uso de la democracia directa como forma de participación ciudadana, expresaba preocupación por los peligros de militarización, preocupaciones por la elección presidencial ilimitada con una mayoría relativa, y los peligros de que las ramas y agencias del gobierno perdieran su independencia.

Partidos políticos de oposición: Como era de esperarse, los principales partidos políticos de la oposición expresaron fuertes objeciones a las reformas constitucionales. El Partido Liberal Independiente (PLI) testificó ante la Comisión Especial el 20 de noviembre de 2013. Como su página web informó, "El presidente nacional del PLI, le recordó a la Comisión Dictaminadora que fue una iniciativa de reforma constitucional similar a ésta, que pretendía legalizar la reelección de Anastasio Somoza García, la que motivó el surgimiento del PLI en 1944 para oponerse, como lo está haciendo hoy, a un gobernante con vocación dictatorial que trataba de perpetuarse en el poder" (Partido Liberal Independiente 2013). El Movimiento Renovador Sandinista (MRS) objetó vociferante el 10 de diciembre de 2013, el día en que se aprobó en primer debate en la Asamblea Nacional: "El día de hoy 10 de diciembre, la familia Ortega Murillo, pretende consumir la primera parte del asesinato a la Constitución Política de la República, sometiendo a votación en la Asamblea Nacional su proyecto de reformas constitucionales... El régimen, lejos de escuchar el mensaje de diversos sectores y negándose a consultar al pueblo ha mostrado su falta de legitimidad. Violentando la legalidad, ha decidido aprobar en primera votación su proyecto, amparado en una mayoría construida mediante el fraude electoral de 2011". (MRS 2013b). El Partido Liberal Constitucionalista fue mucho más circunspecto, dado que uno de sus diputados podría llegar a abstenerse o a apoyar las propuestas.

El paquete de reformas fue aprobado por la Comisión Especial el 28 de noviembre de 2013, después de que 10 agencias del gobierno, otras ocho organizaciones sin lazos con el FSLN (tales como las federaciones de trabajadores), la Conferencia Episcopal de Nicaragua (CEN) de la Iglesia Católica, la Alianza Evangélica de Nicaragua (AENIC) y otras organizaciones independientes testificaran ante la Comisión Especial de la Asamblea Nacional que evaluaba el paquete de reformas (Revista envío 2013b). Tras un fin de semana de negociación con el COSEP, que hizo evidente la posición



privilegiada de esas organización para obtener la atención del gobierno del FSLN (Spalding 2014), se hicieron cambios adicionales (los cuales la Asamblea no modificó, simplemente aceptó el resultado de las negociaciones directas entre la presidencia y el COSEP).

Como se menciona arriba, ambos procesos – la *acción formal* por la Comisión Especial en la Asamblea y el *proceso informal* de negociación con el COSEP – eliminaron varias partes, tales como todas las referencias a los Gabinetes de la Familia y otras ediciones, cambiando la referencia a la frase de campaña del FSLN (Cristianismo, Socialismo y Solidaridad) a un lenguaje más neutro. Aunque el COSEP pudo haber tenido algún impacto en las reformas finales, varios intelectuales criticaron que ese impacto era una señal del crecimiento de las tendencias corporativistas (ver Sergio Ramírez, citado en Confidencial 2013a). Estos individuos objetaron lo que percibían sobre cómo el COSEP se estaba convirtiendo en el “representante oficialmente reconocido” del sector privado, aunque el COSEP pudiera, de hecho, ser bastante reticente a aceptar un calificativo de ese tipo, así fuera implícitamente.

La reforma que fue criticada con más fuerza superó la Comisión Especial y las negociaciones con el COSEP, siendo esta la reelección presidencial ilimitada, en la que bastaría una mayoría simple para obtener la victoria. Desaparecían así todos los límites para la reelección presidencial, también la necesidad de una segunda vuelta en las elecciones, y también el margen de victoria necesario para evitar la segunda vuelta, tales como estaban vigentes en las elecciones presidenciales de 2006 y 2011, bajo la constitución vigente en ese momento. También vale la pena mencionar las propuestas del COSEP para una nueva Ley Electoral y un nuevo instituto de identificación ciudadana que no llegaron a ningún lugar en las negociaciones finales. Estas no fueron adoptadas.

El paquete de reformas, como fue editado por la Comisión Especial y por el COSEP en negociación con el presidente, fue aprobado en un segundo debate en la Asamblea Nacional a finales de enero de 2014, y publicado en la Gaceta Oficial el 10 de febrero de 2014, haciéndose efectivas ese día.

III. Conocimiento de las reformas constitucionales

Dada la importancia del proceso de reforma constitucional para el futuro político de Nicaragua, LAPOP quiso explorar lo que los ciudadanos sabían sobre las reformas, así como lo que ellos pensaban sobre las reformas. El trabajo de campo del Barómetro de las Américas de 2014 de LAPOP en Nicaragua tuvo lugar entre el 25 de febrero y el 22 de marzo, el cual es un periodo que cubre desde dos semanas después de que fueron implementadas las reformas constitucionales hasta seis semanas después. Dado lo reciente de las reformas, así como la cantidad y la visibilidad de las organizaciones que participaron en la discusión de las reformas, se esperaba un alto nivel de información sobre las reformas constitucionales. El Barómetro de las Américas preguntó la siguiente pregunta sobre este tema:

<p>NICREFCON1. ¿Ha oído hablar del paquete de propuestas de reformas a la Constitución Nacional que la presidencia mandó a la Asamblea Nacional del país a fines de 2013? (1) Sí (2) No</p>
--

El Gráfico 6.1 muestra que, en contraste con esas expectativas, sólo 30% de los nicaragüenses reportó estar al tanto de las reformas.

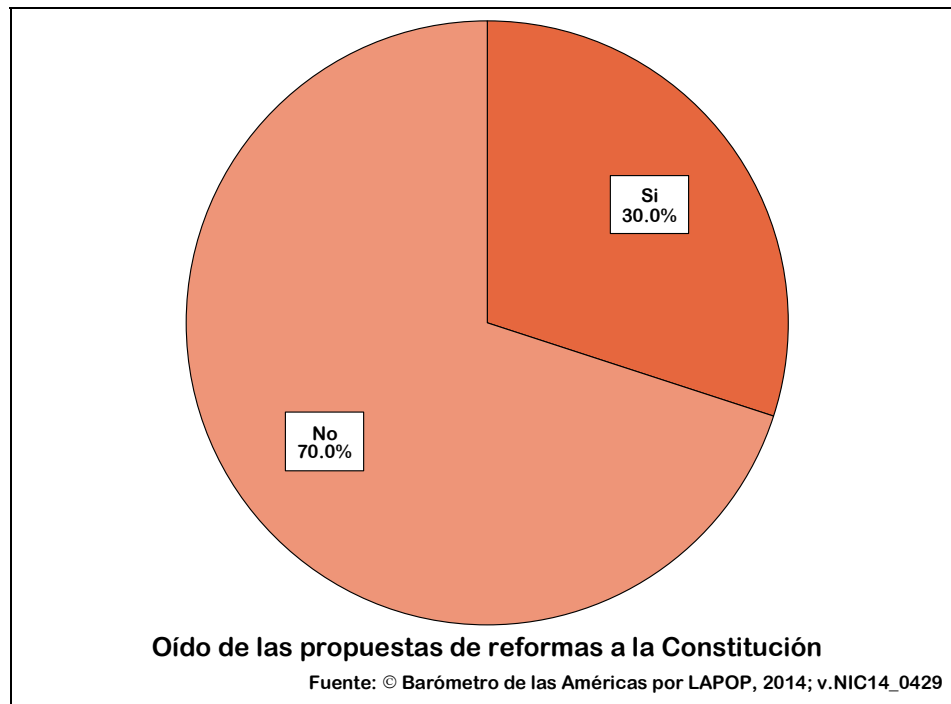


Gráfico 6.1. Porcentaje que ha oído de las propuestas de reformas a la Constitución en Nicaragua, Febrero-Marzo 2014

¿Qué tipo de nicaragüenses están en ese 30%? El Gráfico 6.2 muestra un patrón obvio que aparece en nuestro análisis de los datos. Claramente, los nicaragüenses más educados están entre los más informados sobre las reformas constitucionales. Sin embargo, el porcentaje de nicaragüenses con educación universitaria parcial o completa que estaban enterados de las reformas llega a 51,1%.

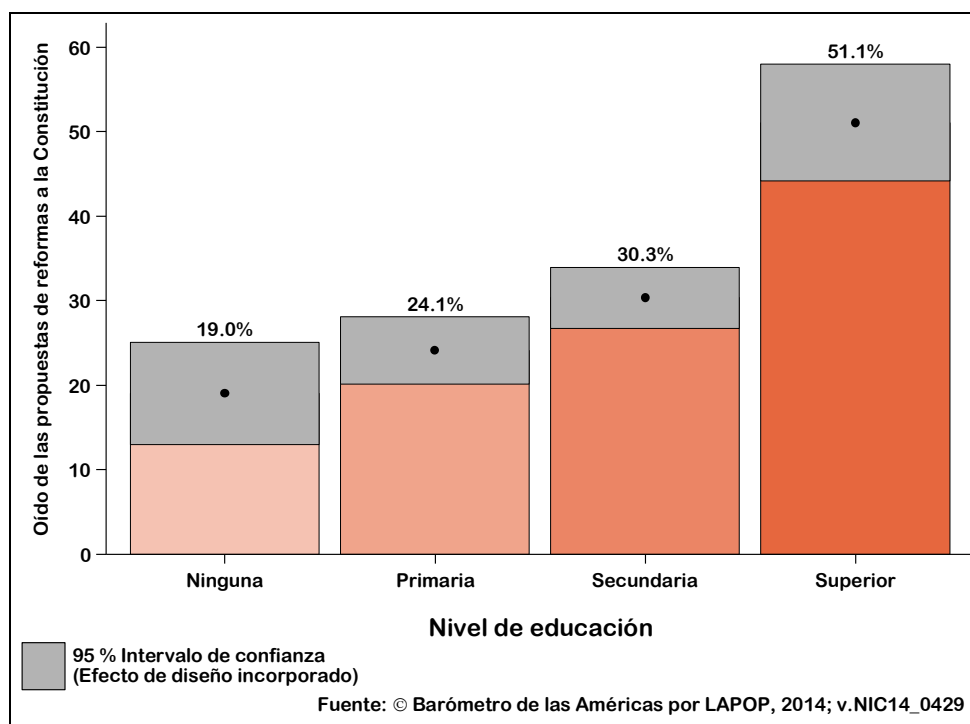


Gráfico 6.2. Porcentaje que ha oído de las propuestas de reformas a la Constitución en Nicaragua, por nivel de educación, 2014

Siete otras variables son posibles correlatos del nivel de información sobre las reformas constitucionales: (i) recursos de la familia, puesto que esta puede aumentar los canales de acceso a información, (ii) el grado de atención a los reportes de noticias, (iii) acceso a internet, dado que la prensa a través de Internet realizó una amplia y frecuente cobertura de las reformas, (iv) interés en política, en tanto aquellos que están interesados en la política en general tienen mayor probabilidad de haber seguido el proceso de reforma constitucional, (v) edad, bajo el supuesto de que la atención a los asuntos políticos aumenta con la edad hasta los sesenta o setenta años, (vi) género, partiendo del supuesto de que las mujeres están en una posición de desventaja política que los hombres y por lo tanto tienen menos probabilidad de estar informadas de los eventos recientes, (vii) el tamaño de la comunidad en la que uno vive, puesto que comunidades más grandes posiblemente generan una exposición más frecuente a las noticias a través de varios canales, incluyendo los medios y comunicación personal. Se incluyen estas variables junto a educación en el Gráfico 6.3, el cual muestra los resultados de un análisis de regresión logística en el que se examina cada efecto, manteniendo constante los efectos de todas las otras variables en la ecuación. Es evidente que seis de estas variables adicionales, junto con educación, son predictores significativos del nivel de información sobre las reformas constitucionales, pero el más fuerte es la atención prestada a las noticias⁸. Las seis variables (educación, recursos de la familia, atención a las noticias, uso de Internet, interés en la política y edad) aumentan la probabilidad de tener conocimiento de las reformas, mientras que ser mujer la disminuye. El tamaño de la comunidad en el que residen no predice, en este análisis

⁸ En el Capítulo 8, se introduce una pregunta sobre la medida en la que los nicaragüenses tienen temor al hablar de política. Combinando las categorías de “hay que cuidarse en hablar de la política aún entre amigos” y “depende de las circunstancias”. Si se repite el modelo multivariado presentado en el Gráfico 6.3 incluyendo esta variable, resulta no ser un predictor significativo, pero seis predictores continúan siéndolo, aunque la riqueza disminuye a un nivel marginal de significancia ($p=0.051$).

multivariado, la posibilidad de estar informado sobre las reformas constitucionales. Edad y género son dos de los predictores más fuertes, seguido del consumo de noticias

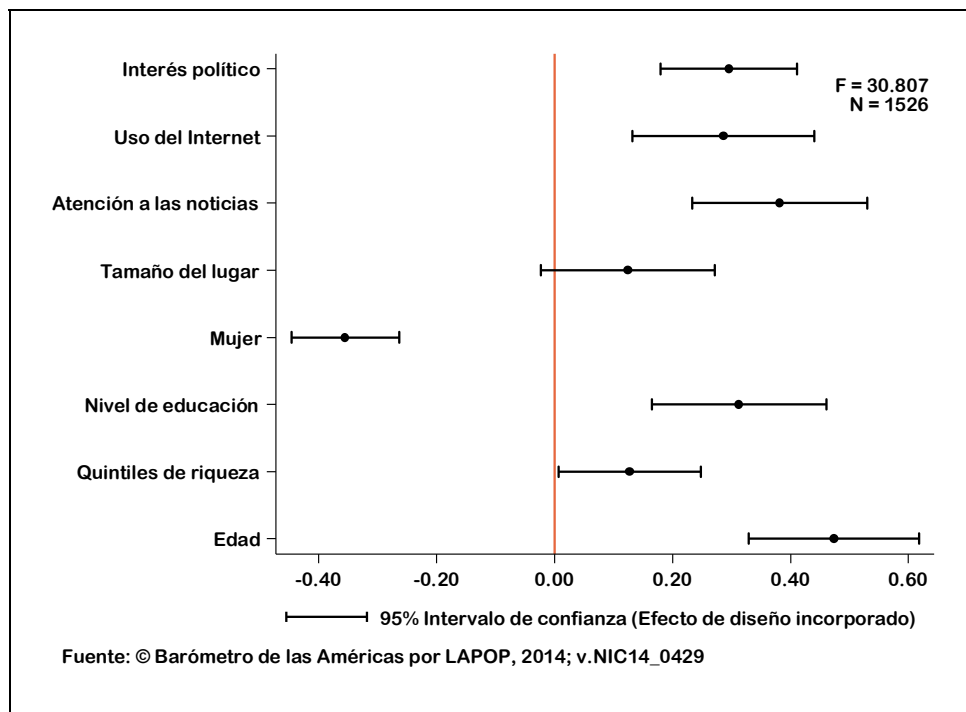


Gráfico 6.3. Determinantes de haber oído de las propuestas de reformas a la Constitución, 2014

Dado que tantos nicaragüenses no tenían conocimiento de las reformas constitucionales, no tenía sentido hacer preguntas más detalladas a todos los ciudadanos sobre aspectos particulares del paquete de reformas. Sin embargo, entre ese conjunto del 30% enterado de las reformas, se le preguntaron otras cinco preguntas, las cuales pueden ser consultadas en el siguiente recuadro. Las preguntas van de lo más simple, tales como si el entrevistado estaba al tanto de si las reformas habían sido aprobadas, a tres preguntas sobre “temas candentes” tales como permitir a miembros del ejército/policía en posiciones públicas no electas, si se debía permitir la reelección presidencial de forma indefinida, y sobre si mencionar “valores cristianos, socialistas y prácticas solidarias” en la constitución. Una pregunta final en la encuesta pide una impresión de si las reformas ayudarían o dañarían a Nicaragua.



<p>NICREFCON2. ¿Sabe usted si las reformas constitucionales propuestas a fines de 2013 fueron aprobadas?</p> <p>(1) Sí, fueron aprobadas (2) No, no han sido aprobadas</p> <p>(3) Solo fueron aprobadas por la pasada legislatura, aún no por la actual</p> <p>(88) NS (98) NR (99) INAP</p>
<p>NICREFCON3. Una de las reformas nuevas a la Constitución es que los militares y policías activos podrán ocupar cargos públicos que no sean de elección popular. ¿Qué opina usted de este cambio – es una idea muy buena, buena, mala o muy mala?</p> <p>(1) Muy buena (2) Buena (3) Mala (4) Muy mala</p> <p>(88) NS (98) NR (99) INAP</p>
<p>NICREFCON4. Una de las reformas constitucionales permitirá la re-elección indefinida del Presidente de la República – es decir, que un Presidente puede ser reelegido una y otra vez por tiempo indeterminado. ¿Qué opina usted de la reelección indefinida de un Presidente de la República? [Leer alternativas]</p> <p>(1) No se debe permitir la reelección indefinida de un presidente</p> <p>(2) Sí se debe permitir la reelección indefinida de un presidente</p> <p>(88) NS (98) NR (99) INAP</p>
<p>NICREFCON5. Una de las reformas de la Constitución habla de valores cristianos, <i>ideales socialistas, y prácticas solidarias</i>. ¿Qué cree usted? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Que sí se debe mencionar esta frase en la Constitución de Nicaragua</p> <p>(2) Que no se debe mencionar esta frase en la Constitución de Nicaragua</p> <p>(88) NS (98) NR (99) INAP</p>
<p>NICREFCON8A. ¿Cree usted que las reformas constitucionales... [Leer alternativas]</p> <p>(1) Mejorarán mucho a Nicaragua</p> <p>(2) Mejoraran a Nicaragua</p> <p>(3) Ni mejorarán ni dañarán a Nicaragua</p> <p>(4) Dañarán a Nicaragua</p> <p>(5) Dañarán mucho a Nicaragua</p> <p>(88) NS (98) NR (99) INAP</p>

Los siguientes patrones aparecen entre el 30% enterado de las reformas:

- 71% tiene el conocimiento de que las reformas habían sido promulgadas y aprobadas.
- 56% cree que la reelección presidencial indefinida no se debe permitir.
- 53% cree que permitir que oficiales del ejército o de la policía nacional ocupen cargos públicos sería “mala idea” o “muy mala idea”.
- Un 53% cree que una referencia a los “valores cristianos, ideales socialistas, y prácticas solidarias” sí se debe incluir en la constitución política de la República.

Los enterados de la promulgación: No debe sorprender que haya una relación entre el nivel de educación alcanzado por los entrevistados y estar más informado sobre si las reformas fueron aprobadas en dos sesiones consecutivas de la Asamblea Nacional⁹. El Gráfico 6.4 revela esta relación.

⁹ Es necesario recordar que sólo el 30% de los entrevistados estaban enterados de las reformas. Nicrefcon2 se codifica de tal forma que aquellos que contestaron que las reformas fueron aprobadas y promulgadas por la Asamblea Nacional se codifican como 100, mientras que aquellos que contestaron que las reformas no han sido aprobadas o que fueron aprobadas en la Asamblea Nacional sólo en el primer debate es codificado como 0. Esta escala de 100 puntos es el equivalente funcional de un porcentaje de aquellos que dan la respuesta “correcta” sobre si las reformas fueron aprobadas y promulgadas. La lógica para la codificación como “todo o nada” es que el trabajo de campo ocurrió de dos a seis semanas

Como era de esperarse, el porcentaje de aquellos sin educación es significativamente menos que aquellos con mayores niveles de educación al estar enterados de la aprobación y promulgación de las reformas en comparación con aquellos con otros niveles de educación (41,2 en una escala de 100 puntos en contraste con puntajes entre 67,8 y 81,7). Sin embargo, otras diferencias en el nivel de información también son significativas, influyendo las diferencias entre aquellos con educación secundaria y educación superior.

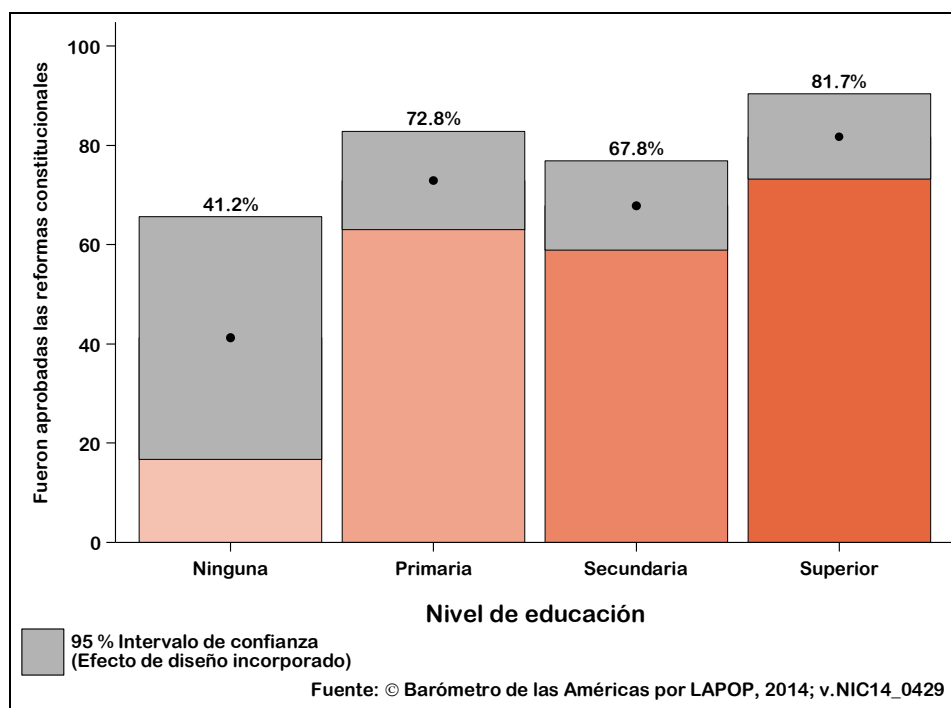


Gráfico 6.4. Porcentaje que piensa que las reformas constitucionales fueron aprobadas, por nivel de educación, 2014

Cargos en la rama ejecutiva para oficiales militares y policía: Tres variables que posiblemente están relacionadas con apoyo a la reforma permita a oficiales del ejército y la policía en servicio activo ocupar posiciones en la rama ejecutiva son (i) la educación, asumiendo que aquellos con mayor educación pueden tener reservas con permitir la “militarización” de otros roles públicos, (ii) la confianza en el ejército y (iii) confianza en la policía. En los últimos dos casos el supuesto sería que la mayor confianza en las instituciones haría más probable que se apoyen las reformas constitucionales.

El Gráfico 6.5 presenta la información sobre el apoyo a que el ejército sea otorgado roles públicos en la rama ejecutiva en una escala de 100 puntos, donde 100 representa que se apoya altamente tales decisiones y 0 representa una fuerte oposición. Es necesario recordar que arriba se mencionó que el porcentaje de aquellos que se oponen a estos roles es 53%. El Gráfico 6.5 muestra que la educación no parece estar relacionada con el apoyo a las reformas permitiendo a miembros del ejército y la policía ocupar nuevas posiciones políticas. Así, son los que no tienen educación los que tienen mayores reservas de este cambio constitucional (pero de nuevo, entre el 30% con conocimiento de las reformas). El apoyo es significativamente bajo entre los que no tienen educación en

después de la promulgación de las reformas constitucionales el 10 de febrero, el cual es un evento ampliamente mencionado en la prensa. Era posible conocer la decisión final al momento del trabajo de campo.



comparación con aquellos con educación secundaria o educación superior, y es casi significativa ($p=.06$) entre los dos niveles más bajos de educación.

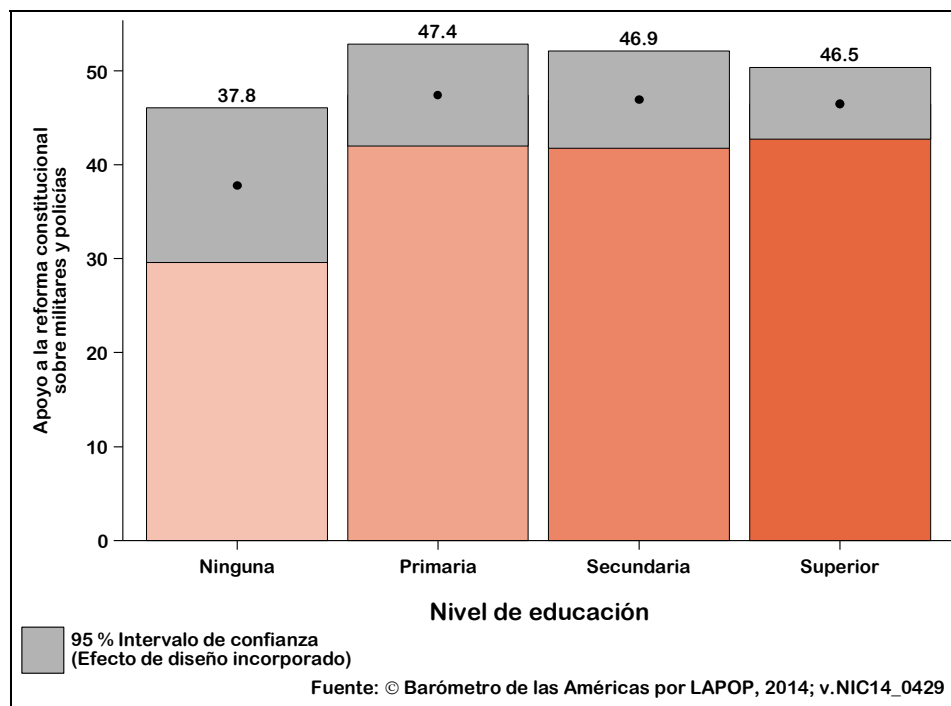


Gráfico 6.5. Promedios en apoyo a la reforma constitucional que permite que militares y policías activos ocupen cargos públicos no elegidos electoralmente, por nivel de educación, 2014

El Gráfico 6.6, sin embargo, evalúa la relación esperada entre la confianza en las Fuerzas Armadas y el apoyo a la reforma constitucional, la cual permite expandir posiciones de la rama ejecutiva a militares en ejercicio. En una escala de 100 puntos, el salto es de 26,3 puntos entre aquellos que exhiben la menor confianza en el ejército (30,4) y aquellos exhibiendo la mayor (56,7). El Gráfico 6.7 muestra una tendencia similar entre la confianza en la policía y el apoyo a las reformas constitucionales permitiendo nuevos roles para oficiales en ejercicio en ambas instituciones. En este caso, el salto es aún más grande, desde 27,9 puntos en una escala de 100 a 61,1 puntos entre las categorías con la menor y la mayor confianza en la institución.

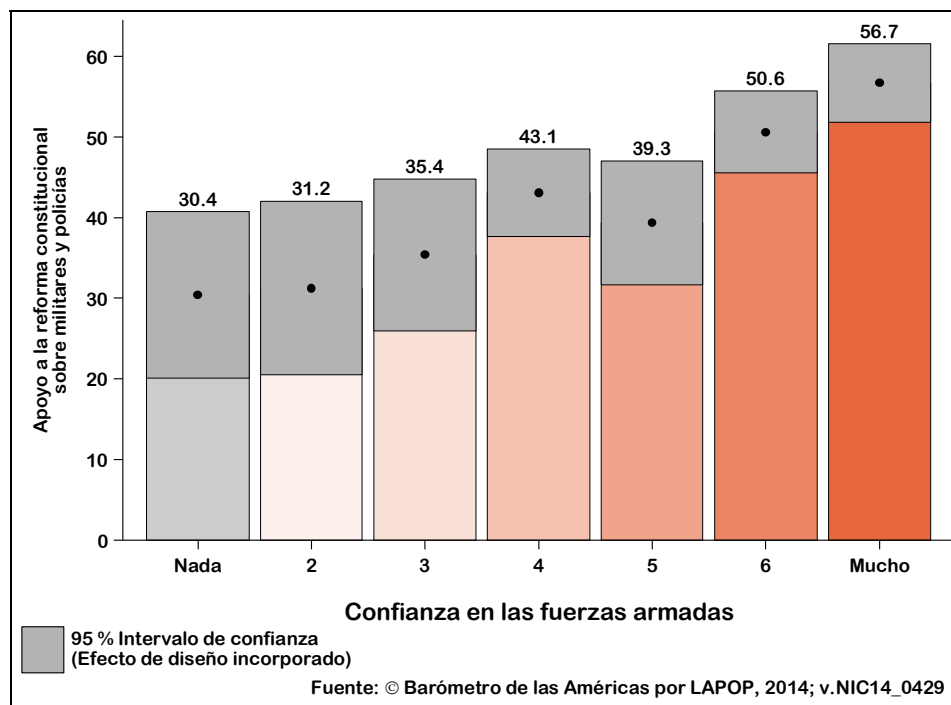


Gráfico 6.6. Promedios en apoyo a la reforma constitucional que permite que militares y policías activos ocupen cargos públicos no elegidos electoralmente, por nivel de confianza en las Fuerzas Armadas, 2014

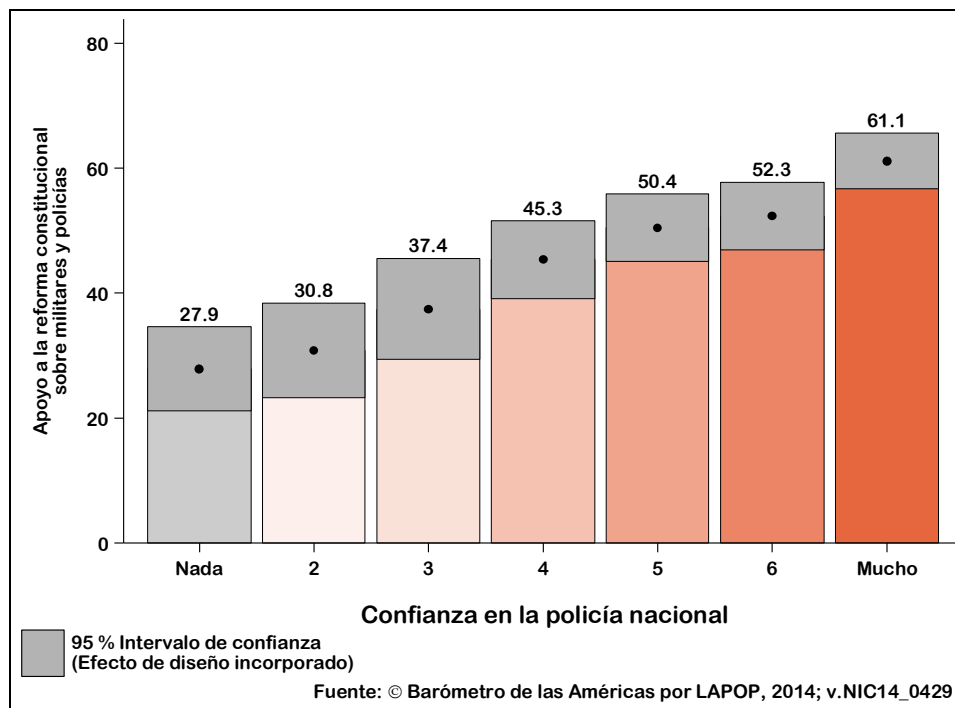


Gráfico 6.7. Promedios en apoyo a la reforma constitucional que permite que militares y policías activos ocupen cargos públicos no elegidos electoralmente, por nivel de confianza en la Policía Nacional, 2014



La reelección presidencial indefinida: Como se dijo anteriormente, entre aquellos que tenían conocimiento de las reformas constitucionales, cerca del 56% creía que esta práctica no debería permitirse, a pesar de que este cambio estaba incluido en el paquete de reformas aprobado. En los siguientes gráficos se examinará (i) educación, bajo el supuesto de que los más educados tendrían más dudas, quizás al ser conscientes de las limitaciones de la reelección presidencial en otras democracias, (ii) si aquellos que apoyan al presidente son más propensos a apoyar la reelección ilimitada, (iii) que aquellos que manifiestan tener alta confianza en los Gabinetes de la Familia también podrían apoyar la reelección presidencial indefinida, y (iv) aquellos que simpatizan con el FSLN tendrían más posibilidad de apoyar este concepto.

De acuerdo al Gráfico 6.8, entre el 30% al tanto de las reformas, 36,7% de aquellos con una educación superior apoya la reelección presidencial indefinida, mientras que el 38,7% de aquellos que no tienen educación tiene la misma posición. La relación entre educación y apoyo a la reelección presidencial parece ser curvilínea entre aquellos al tanto de las reformas constitucionales. El apoyo es mayor entre aquellos con educación primaria (46,7%) o educación secundaria (48,2%).

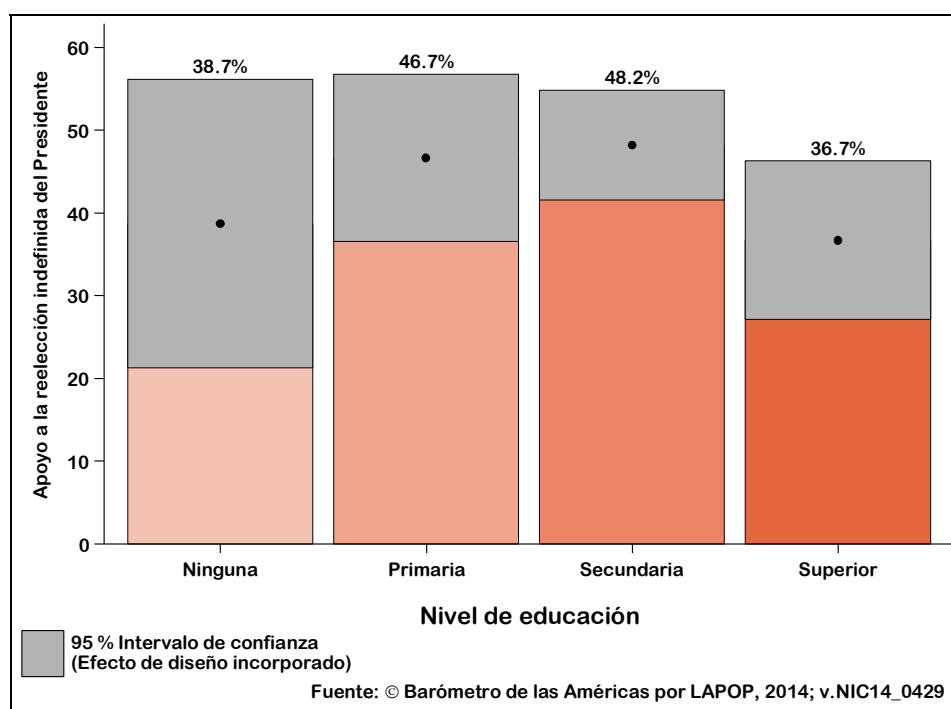


Gráfico 6.8. Porcentaje que apoya a la reelección presidencial indefinida, por nivel de educación, 2014

El Gráfico 6.9, como se espera, indica una tendencia clara entre el 30% con conocimiento de las reformas en donde aquellos que tienen mayor confianza en el presidente apoyan en mayor medida la reelección presidencial que aquellos que tienen menos confianza en el presidente. La línea en el gráfico abajo muestra una fuerte tendencia ascendente – a medida que el apoyo al desempeño del presidente Ortega en el cargo aumenta, así mismo aumenta el apoyo a la reelección presidencial¹⁰. El

¹⁰ El apoyo a la reelección presidencial indefinida es codificado de forma que una fuerte aprobación=100, aprobación=75, no aprobación ni desaprobación=50, desaprobación=25, y fuerte desaprobación=0. El apoyo por el desempeño de Ortega se codificó también en una escala de 100 puntos, donde 100=aprueba fuertemente y 0=desaprueba fuertemente, donde también existen valores intermedios.

incremento va desde casi ningún apoyo a la reelección indefinida entre aquellos que son más críticos del desempeño de Ortega en la presidencia a 83,3% de entrevistados que apoyan la reelección indefinida entre aquellos que expresan la evaluación más positiva del desempeño del presidente.

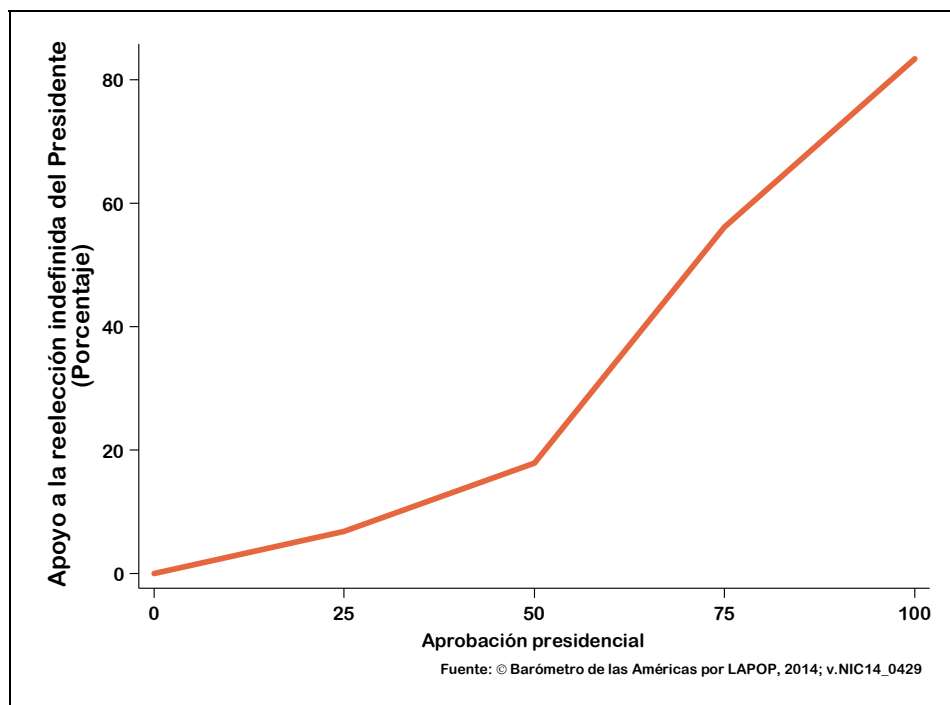


Gráfico 6.9. Porcentaje que apoya a la reelección presidencial indefinida, por nivel de aprobación presidencial, 2014

Por extensión, el Gráfico 6.10 sugiere lo que parece ser otro determinante importante del apoyo a la reelección presidencial ilimitada, este es el grado de confianza que una persona manifiesta en los Gabinetes de la Familia. Aquellos que creen en los Gabinetes, en el sentido de confiar en ellos, apoyan la reelección presidencial ilimitada. El porcentaje de entrevistados que apoyan la reelección presidencial ilimitada aumenta desde aproximadamente 23% entre aquellos con menor confianza en los Gabinetes de la Familia a sólo poco menos de 67% entre aquellos con la mayor confianza en los Gabinetes de la Familia.

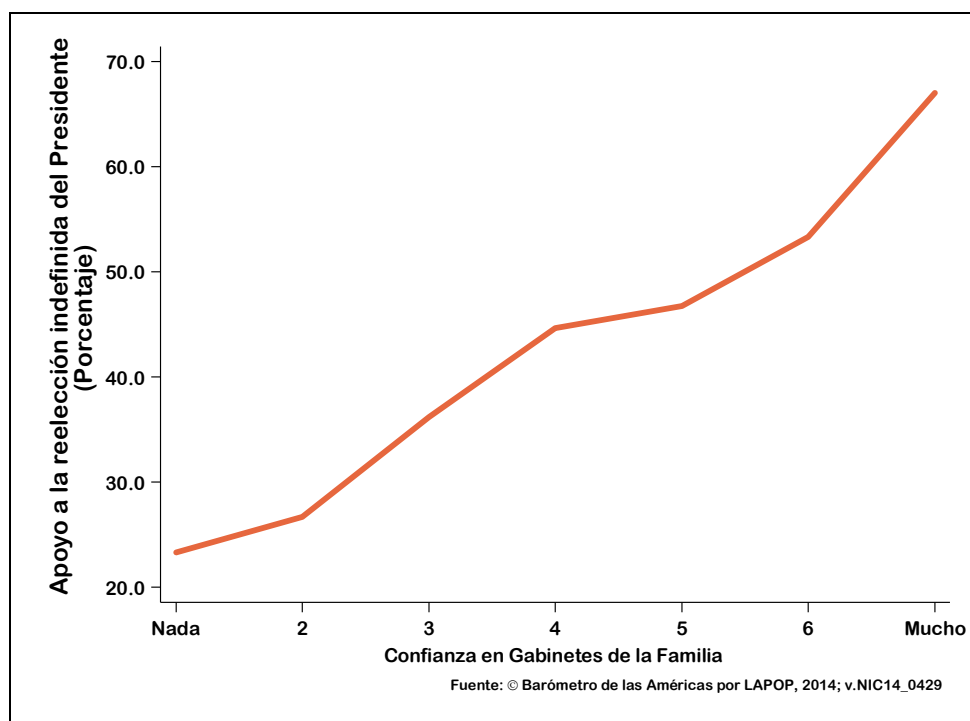


Gráfico 6.10. Porcentaje que apoya a la reelección presidencial indefinida, por nivel de confianza en Gabinetes de la Familia, 2014

Finalmente, el Gráfico 6.11 muestra que la simpatía por el FSLN¹¹ parece estar fuertemente relacionada con el apoyo a la reelección presidencial. Entre los no sandinistas (incluyendo a aquellos que apoyan a otros partidos, tales como el PLC o el PLI, así como aquellos que no se identifican con ningún partido), sólo el 8,3% apoya la idea de la reelección indefinida, mientras que 63,1% de los sandinistas apoya la reforma.

¹¹ Hay una pregunta en la encuesta del Barómetro de las Américas de 2014 en Nicaragua, “VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?” la cual pregunta sobre el partido político preferido, pero en esta pregunta más de 50% de los nicaragüenses indicaron NO tener un partido preferido. Esto excluiría a la mitad de la población del análisis. Por lo tanto, se desarrolla una medida expandida de las preferencias partidistas, la cual incluye la preferencia expresada por el FSLN en VB10, y en VB3n: “¿Por quién votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de 2011?,” cuando hay información de que votó por el presidente Ortega, y en VB20: “¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted?” donde los entrevistados responden “Votaría por el candidato o partido del actual presidente”. El objetivo de incluir a los seguidores del FSLN en el pasado, presente o futuro – y compararlos con los demás miembros del electorado – es simplemente excluir el menor número de casos del análisis.

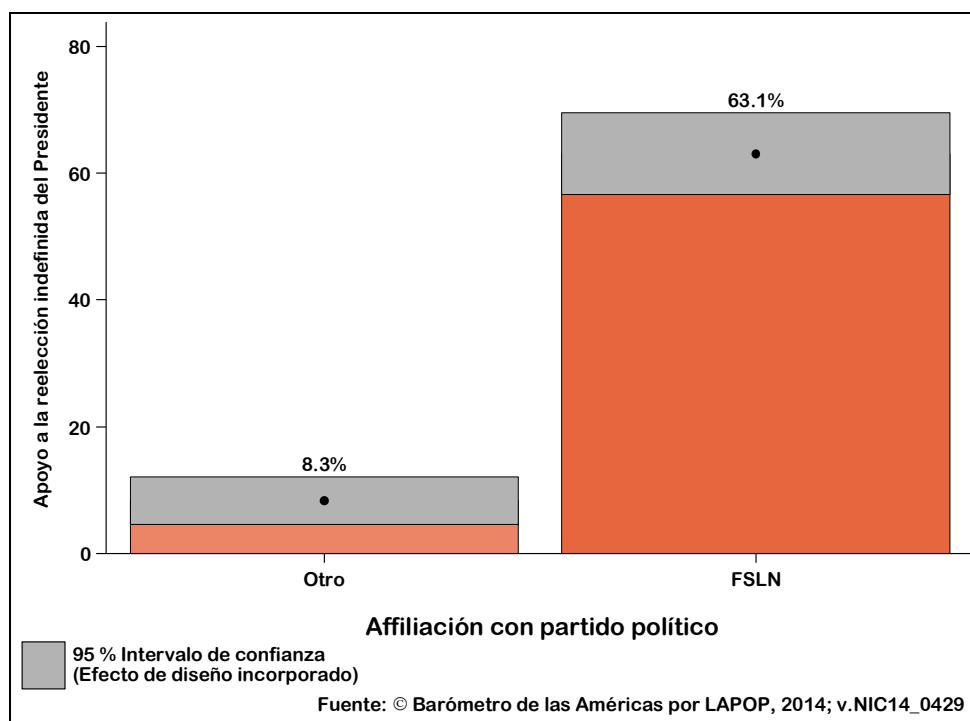


Gráfico 6.11. Porcentaje que apoya a la reelección presidencial indefinida, por partido político, 2014

Cristianismo, socialismo y solidaridad: Aunque la forma exacta como estos tres conceptos fueron incluidos en la Constitución Política de la República fue modificada tras el rechazo inicial expresado a la Comisión Especial, la referencia fue incorporada en las reformas finales. Esta inclusión demostró ser controversial debido a que reflejaba las frases de la campaña por la presidencia en 2011 del FSLN, una frase que continúa apareciendo en pancartas y letreros instalados por el gobierno a lo largo del país. Se pueden investigar algunas hipótesis sobre quien apoya o se opone a la inclusión de esta frase en la constitución: (i) educación, con la idea de que los más educados tendrían más dudas sobre incluir la frase de campaña de un partido en la Constitución, (ii) aquellos que manifiestan tener mayor confianza en la Iglesia Católica expresarán mayor apoyo que aquellos que manifiestan tener menor confianza, (iii) aquellos que manifiestan mayor confianza en la Iglesia Evangélica¹² posiblemente expresarán mayor apoyo que aquellos que exhiben menor confianza y (iv) simpatizantes del FSLN (en el pasado, presente y futuro) expresarán mayor apoyo que todos los demás nicaragüenses (incluyendo a quienes apoyan otros partidos o a ninguno).

En el Gráfico 6.12, se puede ver que las expectativas sobre educación se pueden confirmar. Poco más de la mitad de aquellos que no tienen educación hasta quienes tienen educación secundaria apoya que la reforma incluya la frase sobre cristianismo, socialismo y solidaridad. Por otro lado, sólo 42,9% entre aquellos con educación superior apoya esta reforma. Así, aunque la diferencia no es enorme, hay significativamente menos apoyo a esta reforma entre los más educados.

¹² Aunque hay mucha menos unidad entre las iglesias protestantes y evangélicas de lo que esta frase haría pensar, en el discurso público en Nicaragua existe la idea de que estas iglesias son “de una sola pieza”. Aunque, para otros propósitos, el Barómetro de las Américas de 2014 puede distinguir entre un gran número de variedades de protestantismos practicados en Nicaragua, se asume un mayor nivel de unidad en la pregunta B20a, que pregunta por la “confianza en la Iglesia Evangélica”.

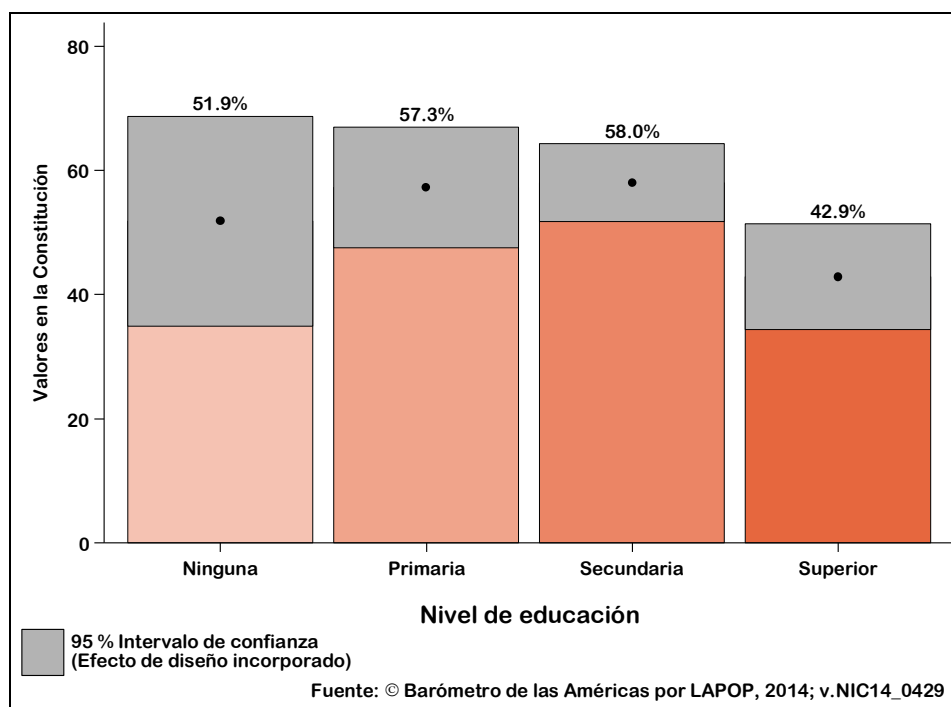


Gráfico 6.12. Porcentaje que apoya inclusión de frase sobre valores cristianos, ideales socialistas y prácticas solidarias en la Constitución, por nivel de educación, 2014

Como se muestra en el Gráfico 6.13, se observa un nivel moderado de apoyo a la inclusión de referencias a “cristianismo, socialismo y solidaridad” entre aquellos que exhiben diferentes niveles de confianza en la Iglesia Católica (y, una vez más, sólo entre el 30% al tanto de las reformas). Sin embargo, no hay una relación clara entre la confianza en la Iglesia Católica y el apoyo a la reforma. A lo largo de casi todos los niveles de confianza que los entrevistados pudieron reportar hacia la Iglesia Católica, casi la mitad reportaron apoyar la reforma.

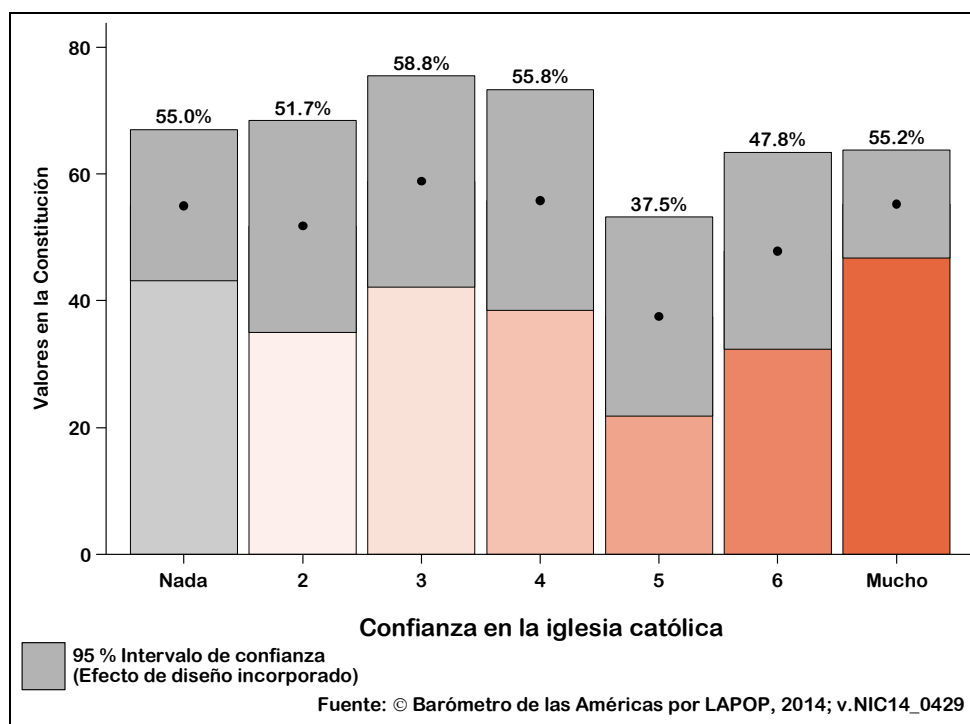


Gráfico 6.13. Porcentaje que apoya inclusión de frase sobre valores cristianos, ideales socialistas y prácticas solidarias en la Constitución, por nivel de confianza en la Iglesia Católica, 2014

El Gráfico 6.14 también muestra que no hay una relación fuerte entre la confianza en la Iglesia Evangélica y el apoyo a la inclusión de la frase haciendo referencia a los valores cristianos, ideales socialistas, y las prácticas solidarias en la Constitución. Aunque hay una ligera tendencia para aquellos que confían más en la Iglesia Evangélica y apoyan la reforma, casi la mitad o menos de los entrevistados a lo largo de la escala de confianza en la Iglesia Evangélica aprueba la inclusión explícita de los valores cristianos, socialistas, o solidarios en la Constitución.

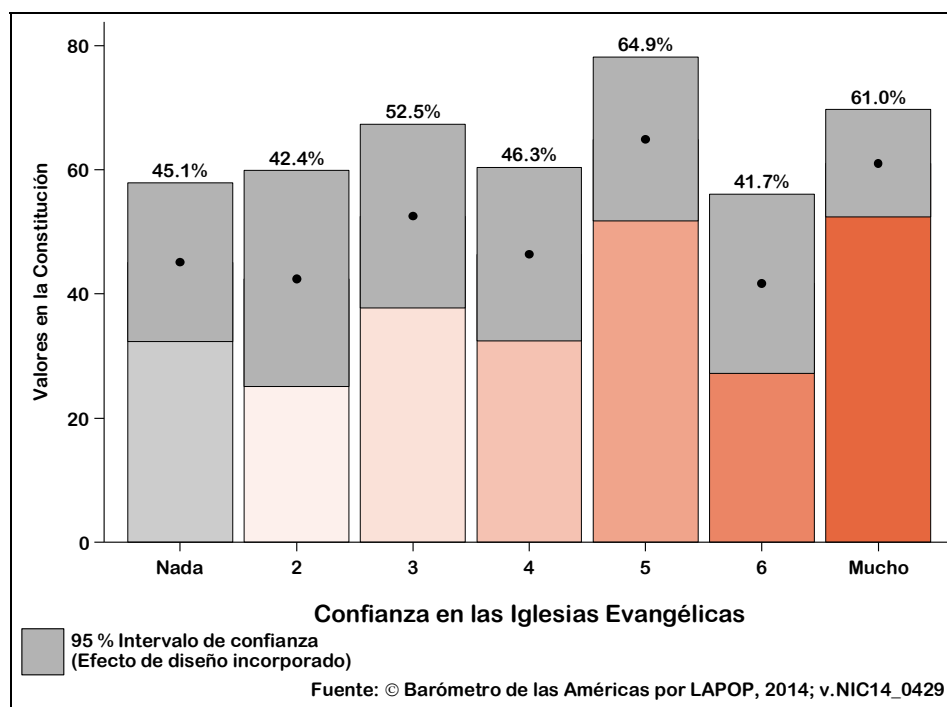


Gráfico 6.14. Porcentaje que apoya inclusión de frase sobre valores cristianos, ideales socialistas y prácticas solidarias en la Constitución, por nivel de confianza en la Iglesia Evangélica, 2014

En el Gráfico 6.15, los datos muestran que entre aquellos que simpatizan con el FSLN, 68,8% apoyan la cláusula sobre los valores en la Constitución, mientras que 23,8% de aquellos que simpatizan con otro partido tiene la misma posición. La diferencia es claramente estadísticamente significativa. Como se esperaba, la inclusión de uno de los temas centrales de la campaña del FSLN en 2011 y de la propaganda política del presidente en Nicaragua seduce mucho más a los simpatizantes del sandinismo del pasado, presente y futuro¹³ que entre los demás ciudadanos.

¹³ Es importante tener en cuenta la nota anterior sobre la construcción de la variable sobre simpatía partidista.

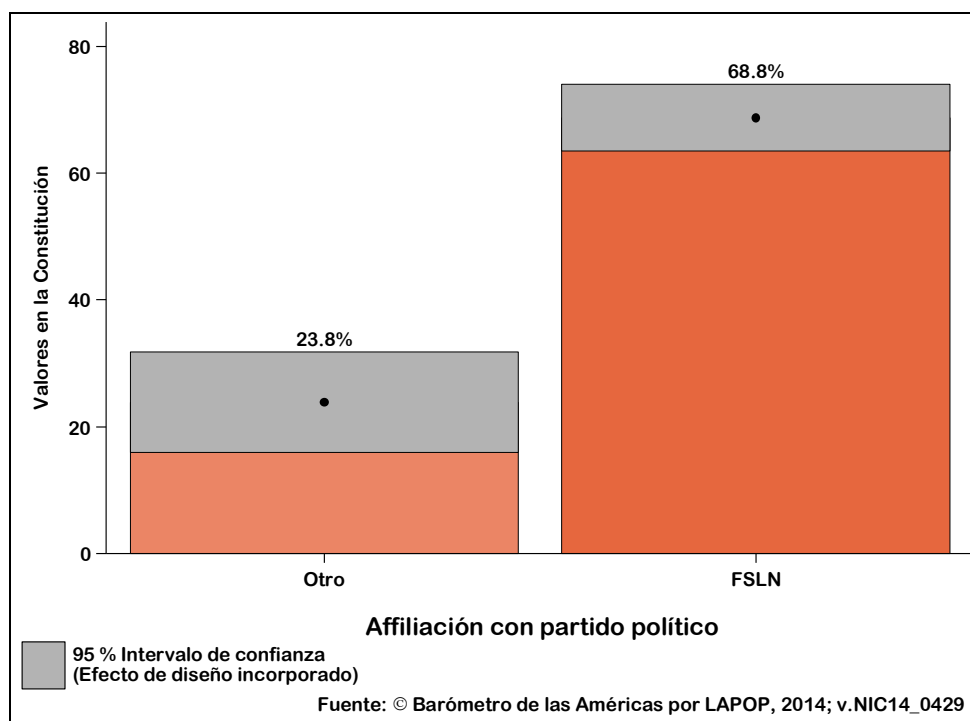


Gráfico 6.15. Porcentaje que apoya inclusión de frase sobre valores cristianos, ideales socialistas y prácticas solidarias en la Constitución, por partido político, 2014

Juicios sobre el efecto neto de las reformas constitucionales: Para aquellos con conocimiento de las reformas constitucionales, el Barómetro de las Américas incluyó una pregunta para medir la evaluación del público de las reformas en general (es importante recordar aquí la pregunta arriba NICREFCON8A, en la que se pide directamente dicha evaluación). La distribución de las respuestas para esta pregunta se presenta en el Gráfico 6.16. Una curva bimodal puede verse en los resultados, en los cuales 34,6% indica que los resultados mejorarán a Nicaragua, mientras que 28,6% opina que “dañarán a Nicaragua” y cerca de un quinto (21,1%) piensa que no habrá ningún cambio, mientras que sólo 7,3% manifiesta ya sea gran entusiasmo o enorme pesimismo respecto a las reformas. Así, en general, hay una ligera tendencia a pensar, entre quienes están informados, que las reformas van a ayudar al país¹⁴.

¹⁴ Se debe notar que entre las reformas generando apoyo generalizado, pero sobre las que no se preguntó en el Barómetro de las Américas 2014, está la idea de que los partidos políticos deben proveer listas de candidatos compuestas por un 50% de mujeres y 50% de hombres. Ninguna crítica pública se hizo a esta reforma constitucional, que pone las reglas en Nicaragua en el mismo nivel con otros países, tales como Chile.

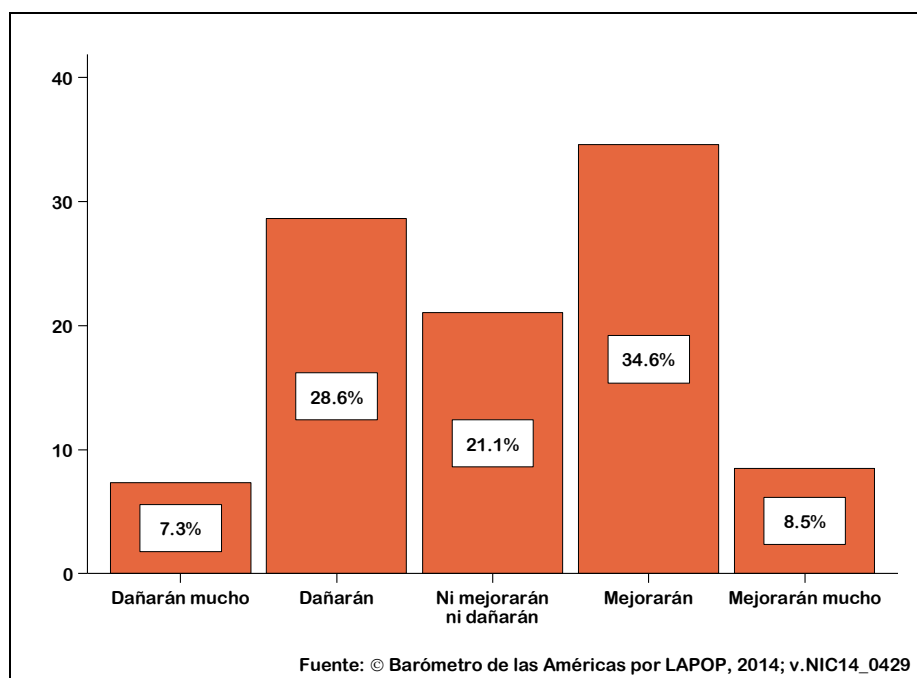


Gráfico 6.16. Distribución de opiniones acerca del efecto de las reformas constitucionales para Nicaragua, 2014

En el Gráfico 6.17, se puede ver que los seguidores del FSLN son aproximadamente dos veces más propensos a pensar que el efecto de las reformas constitucionales será positivo comparado con los demás nicaragüenses en una escala de 100 puntos donde 100 representa la evaluación más positiva de las reformas constitucionales y 0 representa la más negativa. Los nicaragüenses que simpatizan con partidos diferentes al FSLN tienen en promedio un puntaje de 33,1 en esa escala, mientras que los sandinistas (pasados, presente, o futuro) dan una evaluación promedio de 62,4.

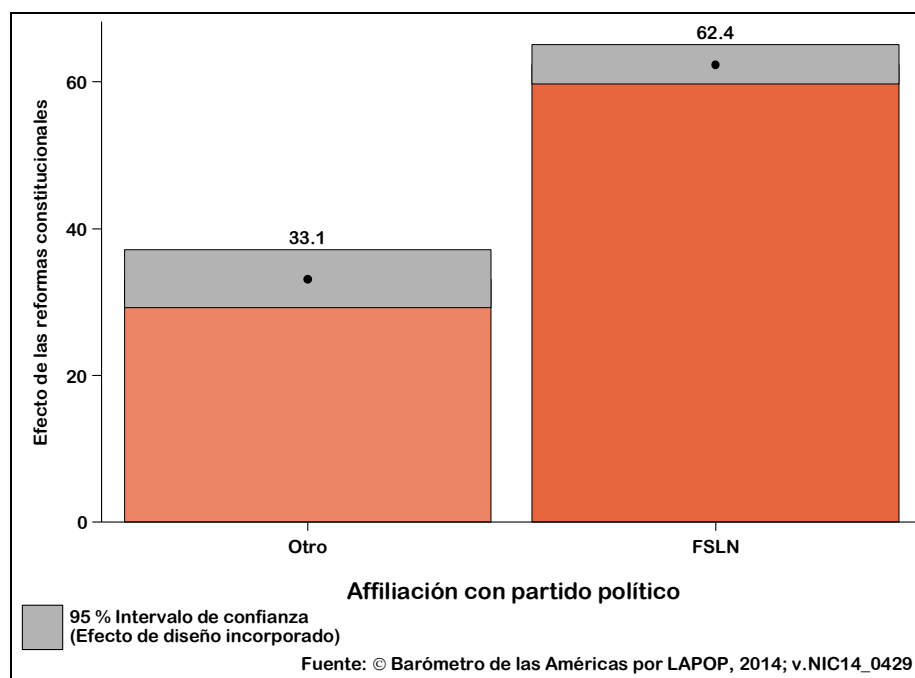


Gráfico 6.17. Promedios en percepciones del efecto de las reformas constitucionales para Nicaragua, por partido político, 2014

Procedimientos para aprobar las reformas constitucionales: Los resultados anteriores aplican a un sector limitado de los encuestados; el 30% que estaba al tanto de que se había realizado un proceso de reforma constitucional antes de la fecha de la encuesta, la cual tuvo lugar entre finales de febrero y comienzos de marzo de 2014. Pero el Barómetro de las Américas incluye una pregunta, en abstracto, sobre cuál sería el proceso ideal para adoptar una reforma constitucional – una pregunta que le fue formulada a todos los entrevistados, puesto que la pregunta no requiere que los encuestados tengan conocimiento de que recientemente se tramitaron reformas a la Constitución. Esa pregunta puede leerse en el recuadro que sigue:

NICREFCON7. Hay quienes dicen que la ciudadanía debería ser consultada mediante votación antes de decidir si se hacen o no Reformas Constitucionales. Otros, por el contrario, opinan que reformar a la Constitución es tarea propia de la Asamblea Nacional. ¿Con cuál de estas dos opciones está usted más de acuerdo?

- (1) Los ciudadanos deben votar si quieren o no las Reformas Constitucionales
- (2) La Asamblea Nacional debe ser la única consultada para aprobar las Reformas Constitucionales
- (3) Depende de las circunstancias **[NO LEER]**
- (88) NS (98) NR

La distribución de respuestas a esta pregunta puede verse en el Gráfico 6.18. Más de tres cuartos de todos los nicaragüenses entrevistados cree que alguna forma de referendo o plebiscito debería tener lugar en el proceso de reformar la constitución¹⁵.

¹⁵ El Dr. Serrano Caldera anota que la *única* forma de participación popular prevista por la Constitución a finales de 2013 sería un referendo o plebiscito, tras acciones preparatorias por la Asamblea Nacional. El equipo de LAPOP eligió no usar estas palabras en la pregunta puesto que ellas habrían sido poco familiares para muchos entrevistados, requiriendo explicaciones de los entrevistadores, las cuales pueden variar. Por lo tanto, se utilizó una pregunta más simple. Comunicación personal con el Dr. Serrano Caldera, 8 de julio 2014, en la presentación de los resultados en la Universidad Americana.

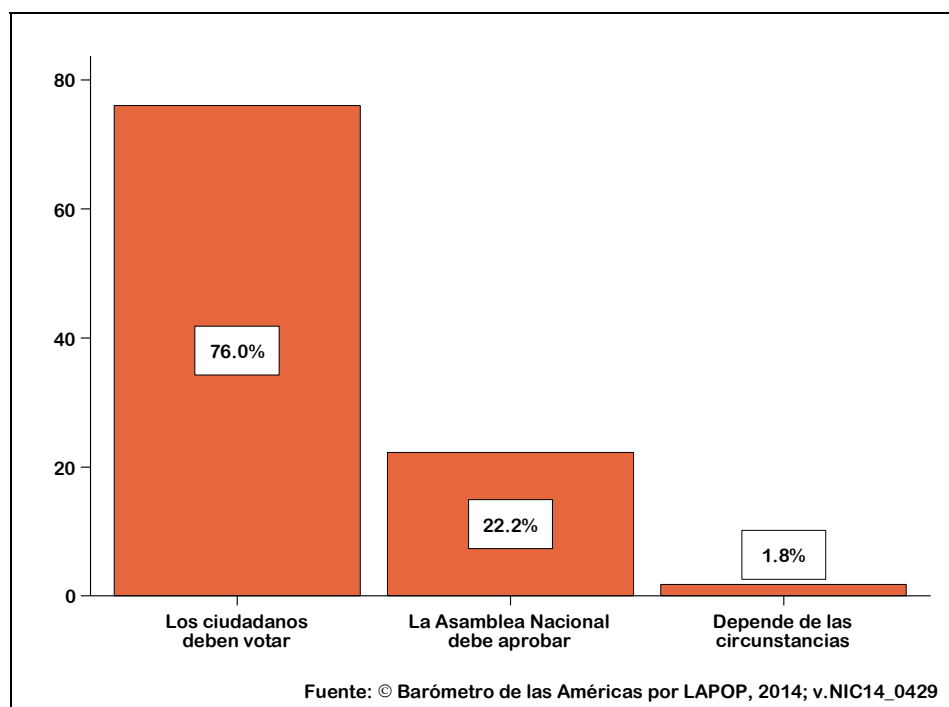


Gráfico 6.18. Distribución de opiniones acerca del proceso apropiado para aprobar las reformas constitucionales, 2014

¿Quiénes son los tres cuartos de nicaragüenses que favorecerían un proceso de reforma constitucional que involucre el voto popular? Varias hipótesis pueden ser formuladas, pero con 76% de respaldo hay poca variación que deba ser explicada. Aun así, puede tener sentido que los siguientes grupos sean más propensos a apoyar el voto popular para aprobar reformas constitucionales: (i) personas educadas que preferirán reformas a través del voto, pues ellos tienden a ser “más democráticos” en sus orientaciones, tal como (ii) las personas más ricas, quienes tienen más en juego políticamente y económicamente¹⁶ y querrían ser consultados, (iii) aquellos que usan el Internet con más frecuencia, pues ellos podrían estar más al tanto del entorno político, (iv) aquellos que viven en grandes áreas urbanas (y seguramente más cosmopolitas), (v) las personas más jóvenes, posiblemente entusiastas de ejercer sus derechos ciudadanos, (vi) hombres, como mínimo porque las relaciones sociales no animan a las mujeres a participar políticamente, (vii) aquellos que no están atemorizados de hablar sobre política en público¹⁷, (viii) aquellos que exhiben el mayor interés en política y por lo tanto quisieran ser consultados, (ix) aquellos que piensan que el gobierno no está suficientemente interesado en lo que personas como ellos piensan – así como para crear conciencia sobre lo que piensan los ciudadanos entre las élites¹⁸, y (xi) no simpatizantes de FSLN, puesto que las reformas propuestas del FSLN y votadas en una Asamblea Nacional dominada por el FSLN podrían no ser del agrado a los no sandinistas.

¹⁶ Aunque los intereses económicos de los más ricos pueden ser obvios, en 2013-2014, COSEP, la asociación representando el capital privado en Nicaragua, ha demandado consistentemente un Consejo Supremo Electoral independiente, indicado que la transparencia electoral es relevante para sus intereses económicos y para el interés del país (Arévalo Alemán 2014).

¹⁷ Ver la nota arriba sobre cómo se construyó esta variable que mide el miedo a hablar en público sobre política en el Capítulo 8.

¹⁸ Esta idea es la de eficacia *externa* política, el sentido de que las élites gobernantes prestan atención a personas como uno, en contraposición a eficacia *interna* política, o el sentido de tener la capacidad de tener un impacto en las élites gobernantes.

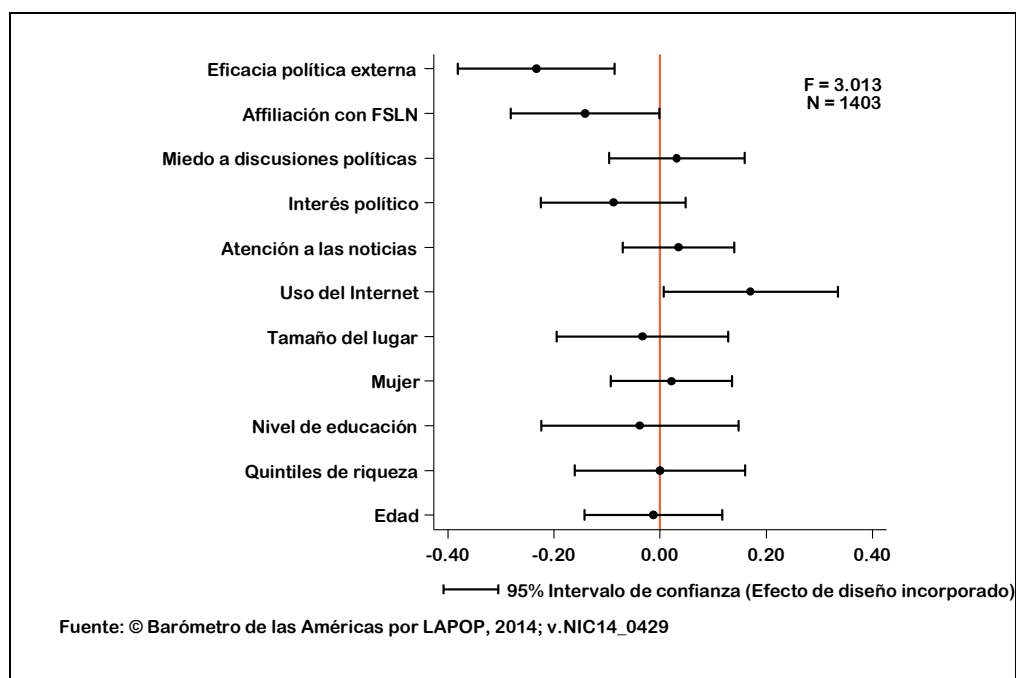


Gráfico 6.19. Determinantes de la preferancia por aprobar las reformas constitucionales por votación popular, 2014

En el Gráfico 6.19 se observa que varias variables son predictores estadísticamente significativos de la probabilidad de apoyar la aprobación de reformas constitucionales por voto popular. Los individuos que creen que “las personas en el gobierno usualmente ignoran a personas como ellos” son también más propensos a querer ver que las reformas constitucionales sean aprobadas a través de un proceso que incluya el voto popular, es decir, un proceso que termine en un referendo o un plebiscito. En la medida que las personas desconfíen de la voluntad de los funcionarios en el gobierno de tomar sus opiniones en cuenta, van a insistir en un referendo como parte del proceso de cambio constitucional. Este es el predictor más significativo del deseo de participación popular en reformar la constitución a través de una votación. El uso del Internet también es un predictor importante de la preferencia del uso del voto popular, a pesar de que el efecto es débil. Mientras que por su parte ser un seguidor del FSLN reduce mínimamente (aunque significativamente) el apoyo a reformar la Constitución por voto popular.

El Gráfico 6.20 destaca esta tendencia, donde aquellos con menor puntaje en eficacia externa política (1 o 2) manifestaban puntajes en el rango de 79-91 puntos en la escala de apoyo a una consulta popular sobre las reformas constitucionales. Por otro lado, aquellos con puntajes muy altos en eficacia externa política (7) tienen valores promedio de sólo 66 puntos en el deseo de una reforma constitucional por voto. Esto quiere decir, en la medida que los miembros del público desconfíen más de la voluntad de los funcionarios del gobierno de tener sus opiniones en cuenta, ellos van a insistir en un referendo como parte del proceso de reforma constitucional.

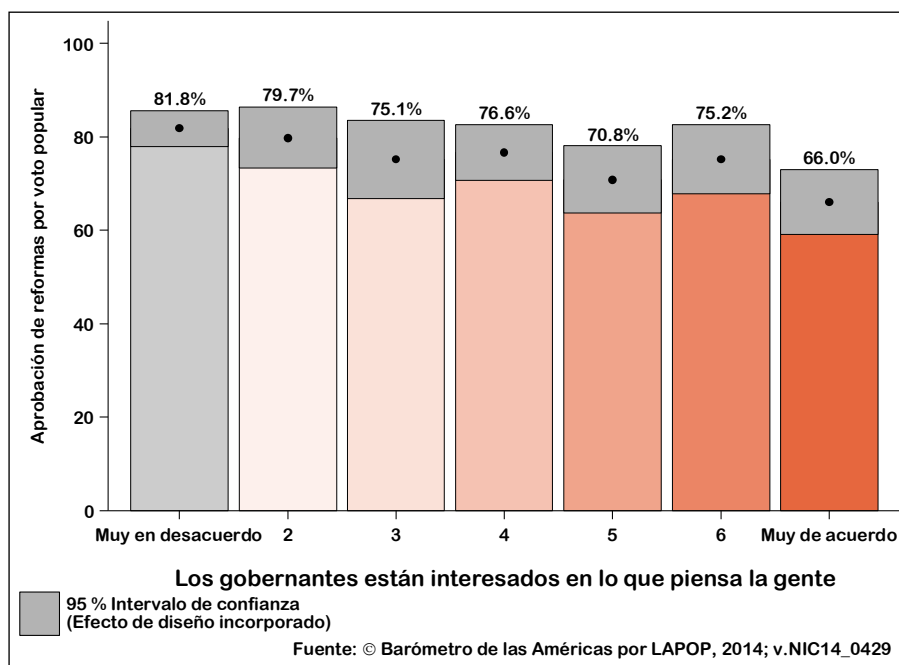


Gráfico 6.20. Porcentaje que piensa que las reformas constitucionales deben ser aprobadas por votación popular, por nivel de eficacia externa, 2014

IV. Conclusión

Sin duda, el hallazgo más sobresaliente de este capítulo es que en las seis semanas que siguieron la aprobación y promulgación del paquete de reformas que cambiaron, finalmente, cuarenta y dos artículos de la Constitución Política de la República de Nicaragua, sólo 30% de los nicaragüenses reportaron estar al tanto del proceso de discusión y resultados de la reforma. Los determinantes más fuertes de tener conocimiento de las reformas constitucionales son la edad y la atención a las noticias. Otros determinantes significativos son el nivel de educación, el uso de Internet, los recursos de la persona (donde los individuos más ricos están más al tanto), y el interés en la política. El género también predice estar al tanto de las reformas constitucionales, donde las mujeres exhiben significativamente menos probabilidad de tener conocimiento de las reformas que los hombres.

Tal vez igualmente sobresaliente, sin embargo, es el hallazgo de que 76% de los nicaragüenses entrevistados (no sólo aquellos al tanto de las recientes discusiones sobre las reformas constitucionales) apoyan que el proceso de reforma constitucional se realice a través del voto popular, probablemente en la forma de un referendo sobre las propuestas respaldadas por la Asamblea Nacional. En este punto, uno de los determinantes más fuertes del apoyo al voto popular es un bajo sentido de eficacia externa política. Los ciudadanos que creen que los funcionarios del gobierno no se interesan en lo que las personas como ellos piensan son significativamente más propensos a apoyar que las reformas constitucionales se hagan a través de un voto popular. Al mismo tiempo, los no sandinistas también exhiben más probabilidad de favorecer que el voto popular cumpla un papel en la reforma de la constitución, así como aquellos que se oponían a la “democracia delegativa”, o la elección de un presidente a quien se le otorgan liberalmente poderes para gobernar por decreto.

Considerando los resultados de este capítulo, es posible concluir que las percepciones del proceso de reforma constitucional entre aquellos al tanto del proceso eran de naturaleza partidista. La creencia de que el paquete completo de reformas pruebe ser benéfico para el país es mucho más alta

entre los sandinistas al tanto de las reformas que entre los demás nicaragüenses con conocimiento de las reformas.

En términos de la construcción de una cultura política que soporte la democracia, el proceso de reforma constitucional experimentado en Nicaragua a finales de 2013 y a comienzos de 2014 debe ser visto como una “oportunidad perdida”. Apurada a través de dos debates consecutivos en tan sólo tres meses desde el momento de introducción, donde los insumos de las audiencias con la Comisión Especial se limitaron a un conjunto de grupos inclinados a apoyar el gobierno, y que luego fue aprobada por la mayoría (dos tercios) del FSLN en la Asamblea Nacional en donde la votación era tan predecible que ningún diputado del FSLN hizo el esfuerzo para hablar en favor de las reformas. El proceso de reforma tampoco contribuyó a eliminar las divisiones políticas existentes.

Si las constituciones deben representar el conjunto de “reglas del juego político” que puedan generar un respaldo generalizado, entonces el proceso de reforma de 2013-2014 pudo haber fallado en producir ese respaldo. Antes que generar un conjunto básico de reglas con el que todos estarían de acuerdo de tal forma que disputas políticas puntuales pudieran ser resueltas en el futuro, las reformas constitucionales en Nicaragua pretendían consolidar la hegemonía de una fuerza política, el FSLN. Esto era posible puesto que el público no estaba al tanto de un proceso que tuvo lugar en las semanas de las fiestas de navidad y el público fue consultado en formas controladas por el partido dominante. La consulta con el público fue mínima – sólo por invitación a algunos grupos seleccionados por la mayoría del FSLN en la Comisión Especial en la Asamblea Nacional – en dramático contraste con la consulta pública a través de un referendo que el pueblo de Nicaragua hubiera preferido. Un referendo hubiera podido representar una “oportunidad aprovechada” a través de la cual construir un conjunto verdaderamente inclusivo del conjunto de reglas del proceso político. Es difícil “aprovechar una oportunidad” para fortalecer la cultura de la democracia cuando tan pocas personas tienen conocimiento que se están proponiendo cambios a las reglas básicas de la competencia política.



Apéndice

Apéndice 6.1. Determinantes de haber oído de las propuestas de reformas a la Constitución, 2014

(Gráfico 6.3)

	Coeficientes estandarizados	(t)
Edad	0.473*	(6.57)
Quintiles de riqueza	0.127*	(2.12)
Nivel de educación	0.313*	(4.25)
Mujer	-0.355*	(-7.78)
Tamaño del lugar	0.124	(1.69)
Atención a las noticias	0.382*	(5.16)
Uso del Internet	0.287*	(3.72)
Interés político	0.296*	(5.11)
Constante	-1.024*	(-13.57)
F	30.81	
Número de casos	1526	
Regresión-Coeficientes estandarizados con estadísticas <i>t</i> basadas en errores estándares ajustados al diseño de la encuesta		
* p<0.05		

Apéndice 6.2. Determinantes de la preferencia por aprobar las reformas constitucionales por votación popular, 2014 (Gráfico 6.19)

0.15)

	Coeficientes estandarizados	(t)
Edad	-0.013	(-0.20)
Quintiles de riqueza	-0.000	(-0.00)
Nivel de educación	-0.038	(-0.41)
Mujer	0.021	(0.37)
Tamaño del lugar	-0.033	(-0.41)
Uso del Internet	0.171*	(2.09)
Atención a las noticias	0.034	(0.65)
Interés político	-0.088	(-1.30)
Miedo a discusiones políticas	0.032	(0.50)
Afiliación con FSLN	-0.141*	(-2.02)
Eficacia política externa	-0.234*	(-3.16)
Constante	1.195*	(13.14)
F	3.01	
Número de casos	1403	
<p>Regresión-Coeficientes estandarizados con estadísticas <i>t</i> basadas en errores estándares ajustados al diseño de la encuesta</p> <p>* p<0.05</p>		



Capítulo 7. Propuesta del Canal Interoceánico del Presidente Ortega y las implicaciones para la democracia

Kenneth Coleman

I. Introducción

A partir del 2012, se han puesto en marcha preparativos en la Asamblea Nacional para implementar una iniciativa presidencial que busca construir un canal interoceánico en Nicaragua. La Ley 800 fue aprobada en 2012, autorizando una Comisión del Gran Canal para supervisar la construcción y operación del mismo. Luego, la Ley 840 fue promulgada en el 2013, autorizando la firma de un contrato para construir el canal. El mismo día en que la Ley 840 fue promulgada, en junio de 2013, un contrato para construir el canal fue firmado con una empresa China, recientemente constituida. Este capítulo describe el contexto y las potenciales implicaciones del proyecto del canal, enfatizando las preocupaciones expresadas por miembros de la Academia de Ciencias de Nicaragua. Además, este informe analiza la opinión pública acerca del canal. Desde marzo de 2014, la opinión pública fue más favorable que negativa, reflejando las esperanzas del pueblo de un impacto positivo en el empleo y en el crecimiento económico. En cuanto a los aspectos negativos, la principal preocupación del público es la posibilidad de efectos perjudiciales al medio ambiente. Además, la encuesta del Barómetro de las Américas de 2014 revela poco apoyo hacia las expropiaciones “en nombre del interés nacional”, lo que sugiere que el gobierno necesitará manejar hábilmente cualquier expropiación necesaria para la construcción del canal. La posibilidad de resistencia pública fue prevista a comienzos de 2014, dada la actitud general de duda acerca de la imparcialidad de las expropiaciones.

Paraguay no es ajeno a la problemática de la corrupción. El país ha sido objeto de intenso escrutinio porque se trataría de un caso muy severo de penetración de corrupción en el Estado (Martini y Yore 1998). Según algunos observadores, tanto que la permeabilidad de la estructura estatal a los intereses privados habría oficiado durante mucho tiempo como un fuerte freno ante los esfuerzos reformistas considerados necesarios para el despegue económico del país (Nickson y Lambert 2002). Esta situación habría condicionado negativamente temas tan sensibles para el desarrollo como la política de empleo (Berry 2010), entre otros.

II. Contexto

El interés en cruzar el istmo nicaragüense vía acuática se origina en la era colonial, mucho antes de la independencia. Alonso Calero y Guillermo Cachuca por primera vez mencionaron el “desaguadero” del Río San Juan en el Pacífico, así como el potencial del Lago Cocibola (Álvarez Montalván. 2014, 5). Luis Napoleón de Francia mencionó el concepto en 1847 (Álvarez Alvarado. 2014, 24). Alrededor del mismo periodo, los Estados Unidos comenzaron a expresar interés a mediados del siglo XIX, lo que llevó a un tratado inicial que fue firmado pero rechazado por el Senado americano; así, algunos otros tratados fueron firmados, llevando en última instancia al impopular tratado Chamorro-Bryan firmado en 1914. Lo impopular del tratado se basa en que este asignaba los derechos de construir el canal solamente a los Estados Unidos, el cual acababa de fomentar la independencia de Panamá con el objetivo de construir un canal allí. En realidad los Estados Unidos no

ejergerían los derechos de construir el canal en Nicaragua, adquiriéndolos con el objetivo de prevenir que terceros ayudaran a Nicaragua en la construcción de un canal. El Tratado Chamorro-Bryan persistió hasta 1970, cuando finalmente fue derogado (Walker and Wade 2011, 19)¹.

Que Daniel Ortega invocara la visión de construir un canal interoceánico en su campaña política de 2006 y 2011 parecía algo muy predecible. Hay un cúmulo de sentimientos nacionalistas disponibles, enraizados en legítimos reclamos históricos. Desde esta perspectiva y dado el nacionalismo populista del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), el tema del canal era un asunto demasiado bueno para ser ignorado. De hecho, algunos dirían que este tema parece perfecto para reafirmar la soberanía nicaragüense y para cumplir con las aspiraciones históricas que los nicaragüenses educados han sentido desde por al menos un siglo o más. Al mismo tiempo, esto brinda al FSLN una oportunidad para enfatizar su “opción preferencial por los pobres” (Weyland 2013, 28).

Elegido en el 2011 con una súper mayoría de dos tercios en la Asamblea Popular, el Presidente Ortega estuvo en posición de perseguir esta visión. Y, aunque la reivindicación de las aspiraciones de soberanía nacional² de Nicaragua ciertamente jugó un rol en la promulgación de las leyes respecto al canal en el 2012 y 2013, la retórica invocada en público fue populista en un sentido diferente. La justificación pública fue fuertemente económica en la Ley 800, “Ley del Régimen Jurídico de El Gran Canal Interoceánico³ y de creación de la Autoridad de el Gran Canal Interoceánico” promulgada por la mayoría del FSLN en la Asamblea y publicada el 9 de Julio de 2012, y en la Ley 840, “Ley Especial para el desarrollo de infraestructura y transporte nicaragüense atingente al Canal, zonas de libre comercio e infraestructura asociadas”, aprobada por la Asamblea Nacional casi un año más tarde, el 13 de junio de 2013, y publicada al siguiente día.

La justificación aducida por el gobierno y sus representantes en la Asamblea se centraba en los beneficios económicos que el canal podía traer al país. Por ejemplo, Edwin Castro, Coordinador de la bancada del FSLN en la Asamblea, dijo el 13 de junio de 2013 “hoy es el día más importante para el desarrollo económicos de Nicaragua” y continuó prediciendo un “crecimiento económico...de entre 10 y 15 por ciento” con la construcción del canal (Arévalo Alemán 2013). El mismo Presidente Ortega argumentó el mismo día que “Este es un proyecto que viene a combatir la pobreza, la extrema pobreza, y viene a traer bienestar, prosperidad y felicidad al pueblo nicaragüense” (Enríquez 2013^a). Más adelante ese año, Paul Oquist, Secretario para Políticas Públicas del gobierno, pronóstico que el empleo formal crecería de 600.000 en 2013 a 2.000.000 en 2018 (Revista *envío* 2013b). Estas proyecciones económicas continuaron durante y después del momento en el que el Barómetro de las Américas de LAPOP fue recogido en Nicaragua en 2014.

¹ Sin embargo, uno de los colaboradores en una compilación sobre el canal editado por la Academia de Ciencias de Nicaragua anota que el Tratado Chamorro-Bryan habría dado a Nicaragua, en términos monetarios, si hubiese sido construido, alrededor de \$2.000.000.000 versus un máximo de \$100.000.000 en 10 años bajo los términos de la concesión dada en el 2013 (Baéz Cortés 2014, 118).

² En junio de 2013 el Presidente Ortega habló de “arribar a la tierra prometida después de vagar por el desierto” (Enríquez 2013a).

³La semántica vale la pena ser resaltada. En ambas leyes el canal fue caracterizado como el “Gran Canal Interoceánico”, lo que sugería una inversión masiva y resultados espectaculares.



Una de las características centrales del proceso del canal es que la concesión sería dada a una firma China previamente desconocida, lo que encaja con otros aspectos del gobierno en la era Ortega post-2011. *Confidencial*⁴ describió sucintamente el proceso de gobierno en general:

“El modus operandi de la administración Ortega pasa por usar el elemento sorpresa, contando con que la oposición parlamentaria es insuficiente para detenerla, y que la oposición en la calles es aún incipiente y con poco músculo....El 2013 fue el año en que el gobierno de Daniel Ortega tiró por la borda la legislación en materia de licitaciones y contrataciones – al menos, en los proyectos de gran calado – y los otorgó a grandes desconocidos” (Olivares 2013a).

Confidencial identifica un patrón general: varias concesiones fueron dadas repentinamente sin competencia (Olivares 2013a; Marengo 2009). Pero el caso que recibió la mayor atención de los medios fue la asignación de la concesión para construir el canal interoceánico a la Hong Kong Nicaragua Development Corporation (HKND). Tras la promulgación de la Ley 840 el 13 de julio de 2013 y su publicación el 14 de julio de 2013, ese mismo día una concesión fue otorgada a la empresa de Wang Jing, un empresario chino previamente desconocido en occidente.

De hecho, HKND fue creada recientemente – con el registro más temprano de su empresa antecedente (Hong Kong Development Investment Company o HKC) a mediados de 2012. HKNC fue la empresa previa que firmó un Memorándum de Entendimiento con la Autoridad del Gran Canal, la agencia autorizada por la Ley 800⁵. En Noviembre de este año, HKND Group Holding Limited, una compañía relacionada, fue creada en las Islas Caimán (7 de Noviembre), luego otra compañía, Empresa Desarrolladora de Grandes Infraestructuras S.A. (EDGI) fue registrada en Nicaragua una semana después (15 de noviembre), la que fue subsecuentemente adquirida por HKNC el 12 de abril de 2013. El texto de la Ley 840 fue enviado a los líderes de la Asamblea Nacional el 5 de junio de 2013. En tan sólo una semana, para el 13 de junio de 2013 la Asamblea ya había actuado, y para el 14 de junio la ley fue publicada. Ese mismo día una concesión fue dada a HKND, la cual le otorga derechos exclusivos para construir y operar un canal por 50 años, renovable por otros 50 años. Dada la velocidad con la que el contrato fue asignado, solo un día después de la aprobación de la ley, las especulaciones acerca de que previamente tuvo lugar una discusión extra-oficial con HKND fueron inevitables. Como mínimo, debió haber una noche agitada de negociaciones entre el 13 de junio y el 14 de junio de 2013.

El gobierno o los medios controlados por el FSLN, elogiaron el canal como una promesa para el futuro y como el camino al desarrollo económico de Nicaragua (Voz del Sandinismo 2013), mientras que el Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP) exhibía un comportamiento de aproximación – evasión en los meses anteriores a la encuesta del Barómetro de las Américas (Olivares 2013b; Olivares y Salinas Maldonado 2013; Miranda Oburto 2014), expresando a la vez interés y preocupación. Muchas características del proceso de asignación de dicha concesión fueron criticadas en los medios nicaragüenses. Un ejemplo de estas críticas vino en la forma de foros, organizados por la

⁴ *Confidencial* es un periódico impreso y en versión online editado por Carlos Fernando Chamorro, alguna vez editor del periódico Barricada del FSLN. Chamorro es el hijo de Violeta Barrios de Chamorro, Presidente de Nicaragua durante los años 2000-2007, e hijo de Pedro Joaquín Chamorro, editor de La Prensa, cuyo asesinato alimentó el levantamiento Sandinista que derrocó a la dictadura de Somoza en 1979. Chamorro dejó *Barricada* en protesta y fundó *Confidencial*. Chamorro también es presentadora del programa de entrevistas en televisión, Esta Noche y Esta Semana, y ha recibido el premio María Cabot Moors de la Escuela de post-grado de Periodismo de Columbia University por un Outstanding Reporting on Latin America and the Caribbean.

⁵ El decano de Derecho de la Universidad Americana nota que la Autoridad del Gran Canal (AGC) firmó un Memorándum de Entendimiento con HKC en absoluta confidencialidad solo 42 días después de que AGC fue creada (Aguilar 2014, 108).

Academia de Ciencias de Nicaragua, subsecuentemente resumidos en un volumen titulado El Canal Interoceánico por Nicaragua: Aportes al Debate⁶. Una muestra de los temas principales tratados en este volumen incluyen:

- La falta de consulta pública del presidente para proponer y de la Asamblea Nacional al aprobar la legislación pertinente (Aguilar 2014)
 - En particular la falta de consulta con los pueblos indígenas de la Costa Caribe con quienes se había hecho el compromisos de consultarlos (Ortega Hegg 2014a).
 - La falta de consulta con la comunidad científica (Huete-Pérez 2014).
- La falta de competencia previa al acuerdo de concesión (Serrano Caldera 2014a; Aguilar 2014).
- La aparente falta de consejo legal independiente en las negociaciones con HKND (Aguilar 2014).
- La duración del acuerdo (Serrano Caldera 2014a).
- La falta de estudios de pre-factibilidad y la ausencia general de documentación del proyecto (Incer Barquero 2014).
- Los términos del pago a Nicaragua por HKND (varios autores, pero ver especialmente Aguilar 2014, 110-113).
- El hecho que los recursos del Banco Central fueron comprometidos como respaldo para el proyecto (Serrano Caldera 2014a; Báez Cortés 2014).
- La falta de claridad acerca de la ruta, pero el supuesto de que todas las rutas deben cruzar el Lago Cocibolca (Montenegro Guillén 2014)⁷.
- Las potenciales consecuencias medioambientales negativas, que incluyen:
 - Daño al Lago Cocibolca, la fuente de mucha del agua fresca de Nicaragua, incluyendo:
 - La necesidad del continuo dragado para mantener el canal abierto,
 - La posible contaminación de la oferta de agua fresca por embarcaciones marítimas, así como
 - La posible contaminación por especies invasivas y el peligro para especies raras encontradas en Cocibolca y otros lugares a lo largo de la ruta (Montenegro Guillén 2014; Maes 2014; Meyer 2014).
- La necesidad de construir infraestructura de tal forma que resista los temblores en un país proclive a los terremotos, y a los huracanes que golpean a los países caribeños (Milán Pérez 2014).
- Consecuencias sociales y económicas potencialmente negativas, tales y como:
 - La necesidad de expropiar propiedades para efectuar la construcción y desarrollo, pero incertidumbre acerca de si las compensaciones serán justas y del esquema de reasentamiento (Serrano Caldera 2014a).
 - Impactos negativos en las comunidades indígenas, y la erosión de los tenues esfuerzos de décadas para crear una Nicaragua genuinamente multinacional desde que se firmaron acuerdos garantizando su autonomía regional (Ortega Hegg 2014a),

⁶ El volumen puede ser descargado sin costo de la página web de la Academia. Ver Academia de Ciencias de Nicaragua, 2014.

⁷ El 7 de Julio de 2014, Wang Jing reapareció con un equipo de HKND y una firma consultora medioambiental, Environmental Resources Management (ERM), para aclarar qué ruta fue seleccionada. Al mismo tiempo, fue claro que nuevos elementos fueron agregados al plan, como los complejos turísticos, y otros que se mantuvieron en espera, como la construcción del tren trans-istmico (Revista envío 2014).

- La posibilidad de que emerja una economía de enclave, en donde algunas partes se beneficiarían del canal pero muchas otras serían perdedores netos del proyecto, y los peligros reales de lo ha sido llamado “la enfermedad holandesa”⁸ (Acevedo Vogl 2014), así como,
- La erosión de una cultura que apoya el imperio de la ley y la constitucionalidad (Serrano Caldera 2014).

III. El Barómetro de las Américas de 2014 y la opinión pública acerca del Gran Canal Interoceánico

El trabajo de campo para la ronda 2014 del Barómetro de las Américas por LAPOP en Nicaragua ocurrió en el periodo que va del 25 de febrero hasta el 22 de marzo. El tema del canal había sido el foco de las noticias durante los meses previos al trabajo de campo. Las Leyes fueron promulgadas en 2012 y 2013, y una concesión fue otorgada a HKND. Adicionalmente, las proyecciones gubernamentales acerca de los efectos positivos del canal fueron frecuentemente mencionadas en la prensa. Sin embargo, se registraron también qué peticiones de documentación y detalles adicionales no fueron atendidas. La ausencia de estudios de viabilidad y la ausencia de estudios de impacto ambiental recibieron atención especial de los medios. De hecho, los medios de oposición se centraron en las afirmaciones del gobierno según las cuales tales estudios serían realizados, pero serían propiedad de HKND.

Tras meses de intensa exposición mediática, cabe preguntarse: ¿cómo se comparan el nivel de atención pública en el tema del canal con el 30% de nicaragüenses que estuvieron atentos a las reformas constitucionales durante ese mismo periodo de tiempo? La pregunta NICIOC2 da a los entrevistados la oportunidad de indicar su nivel de información sobre el canal interoceánico propuesto. El Gráfico 7.1 pone en evidencia que la atención al tema del canal interoceánico fue mucho más alta de lo que fue la atención a las reformas constitucionales (sobre este tema, ver Capítulo 6). Más de tres de cada cuatro nicaragüenses (75,4%) indicaron saber sobre el proyecto del canal.

NICIOC2. ¿Ha oído usted hablar del acuerdo del gobierno de Nicaragua con HK Nicaragua, la empresa de Wang Jing, para construir un canal interoceánico en Nicaragua?

(1) Sí [**SIGUE A NICIOC4**]

(2) No [**PASAR A MIL10A**]

(88) NS [**PASAR A MIL10A**] (98) NR [**PASAR A MIL10A**]

⁸ Investopedia (<http://www.investopedia.com/terms/d/dutchdisease.asp>) define la enfermedad holandesa como “las consecuencias negativas que surgen de grandes incrementos en los ingresos de un país”, pero continua indicando que “la enfermedad holandesa está asociada fundamentalmente con el descubrimiento de recursos naturales, pero puede resultar de cualquier gran incremento de moneda extranjera, incluyendo inversión extranjera directa, ayuda extranjera o un incremento sustancial de los precios de los recursos naturales”. De manera extendida, una gran infusión de moneda en un proyecto de construcción grande y extendida, tal como la construcción de un canal interoceánico, podría ser visto como que produce la inyección de recursos que distorsionaría los efectos de una economía nacional.

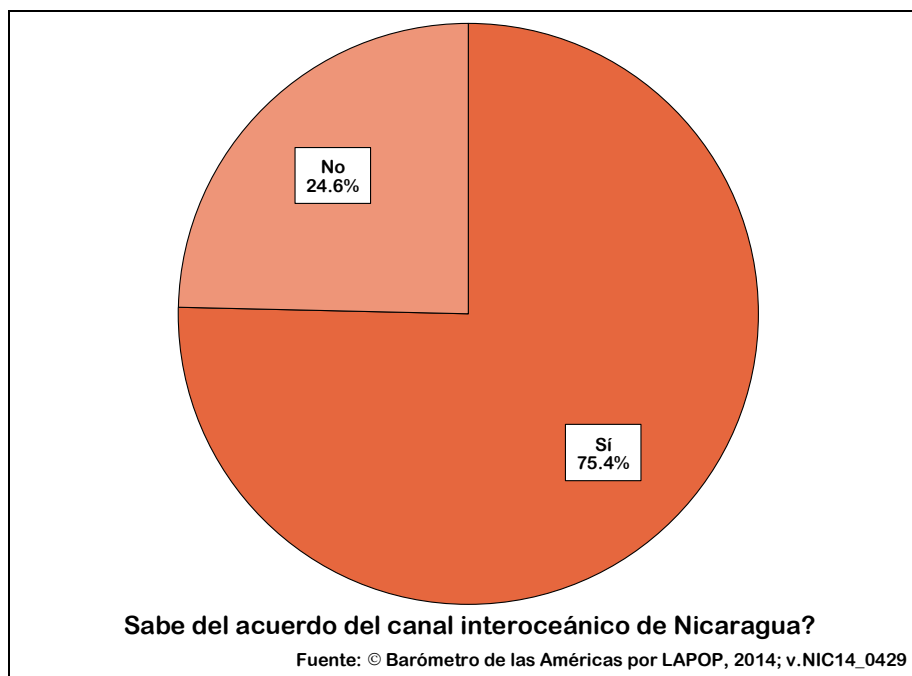


Gráfico 7.1. Porcentaje que ha oído del acuerdo del para construir un canal interoceánico en Nicaragua, 2014

¿Quiénes estuvieron al tanto de la propuesta del canal? Se podría esperar que aquellos con mayor educación sean quienes estén más atentos a los sucesos públicos, dado que mayor educación presumiblemente mejora la atención pública y brinda herramientas para seguir los eventos públicos. Predeciblemente, hay una relación monotónica entre el nivel de educación alcanzado y la atención a la propuesta del canal. Como se puede ver en el Gráfico 7.2, la atención crece desde 54,9% entre aquellos con ninguna educación hasta 92,4% entre aquellos con alguna educación universitaria o con un grado universitario completo o educación post-secundaria comparable. Cabe recordar que sólo un 51,1% de aquellos con educación superior estuvo atento al paquete de reformas constitucionales (ver Capítulo 6).

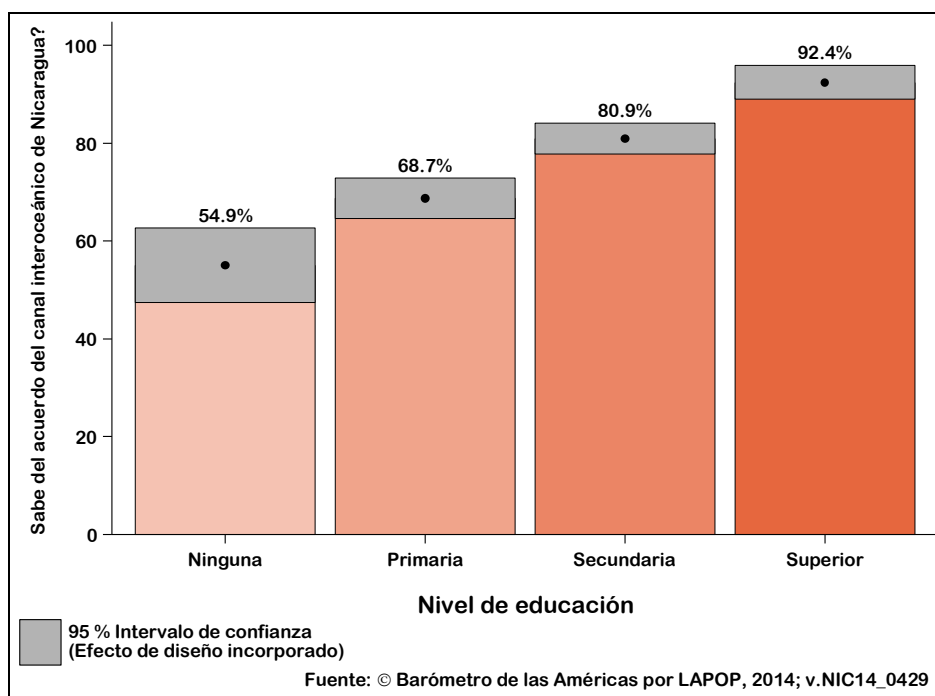


Gráfico 7.2. Porcentaje que ha oído del acuerdo del para construir un canal interoceánico en Nicaragua, por nivel de educación, 2014

Sin embargo, otras variables además de la educación también tienen un impacto en el conocimiento sobre el tema del canal interoceánico. Como se hizo con el conocimiento sobre las reformas constitucionales, se incluyen un número de variables demográficas y de comportamiento en un análisis de regresión logística multivariada (ver Gráfico 7.3) para examinar si ellas predicen la probabilidad de estar al tanto del tema del canal: (i) educación, la que está claramente correlacionada en el análisis bivariado, (ii) riqueza, en el supuesto de que la gente más rica tiene más canales de acceso a la información (y podría tener intereses involucrados en la construcción del canal interoceánico), (iii) edad, como una variable de control genérica, (iv) género, dado que las mujeres han sido tradicionalmente políticamente excluidas y podrían estar menos atentas a los asuntos políticos del día, (v) el tamaño de la comunidad en el que la gente vive, dada la posibilidad de que comunidades más grandes podrían ser más cosmopolitas y estar más atentas a los temas de política nacional, (vi) interés en la política, dado que es más probable que aquellos interesados en la política estén más atentos a los temas del día, (vii) atención a las noticias en los medios, bajo el supuesto de que aquellos que miran o leen noticias en los noticieros tienen más probabilidad de haber visto el tema del canal, y (viii) uso del internet, por razones similares a (vii). Pero en este caso, se examinó una variable extra, esta es, (ix) residencia en un departamento o región que se presume (a comienzos de 2014⁹) que es parte de la ruta del canal, bajo el supuesto que aquellos con más posibilidades de ser afectados serán los mejor informados.

⁹ Estas regiones fueron Boaco, RAAS (Región Autónoma del Atlántico Sur), Río San Juan, y Rivas.

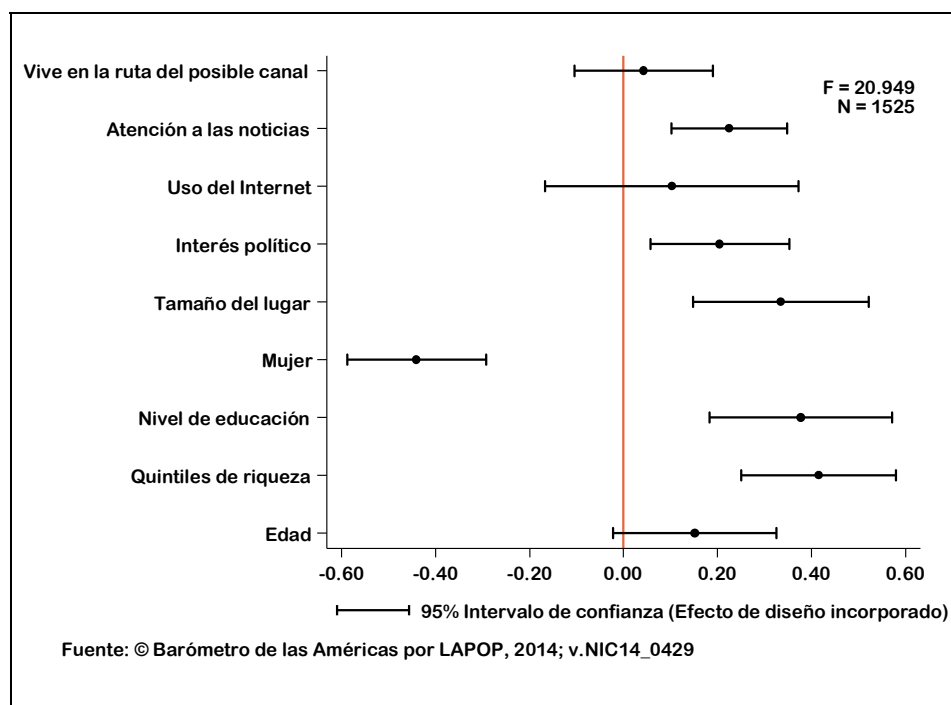


Gráfico 7.3. Determinantes de haber oído del acuerdo del para construir un canal interoceánico en Nicaragua, 2014

Es el caso que seis de las nueve variables sobre las que se formularon hipótesis tienen la relación esperada en el análisis multivariado de la atención al tema del canal. Cinco variables predicen una *mayor* probabilidad de atención al tema del canal. Las cinco son educación, riqueza, tamaño de la comunidad en la que uno vive, atención a las noticias e interés en la política. Género también exhibe una relación significativa con la probabilidad de estar atento al canal, donde las mujeres tienen significativamente *menos* probabilidad de estar atentas a comienzos de 2014. Dos variables que *no* predicen la probabilidad de estar al tanto de la propuesta del canal son uso del internet y estar ubicado en la probable ruta del canal. Dado que tres cuartos de nicaragüenses han oído del canal, aquellos que usan Internet tienen poca ventaja sobre otros en términos de su probabilidad de conocimiento. Y, a comienzos de 2014, aquellos que viven más cerca de las rutas proyectadas del canal son estadísticamente indistinguibles de los demás nicaragüenses en su probabilidad de estar atentos a la propuesta del canal¹⁰.

Las reacciones populares – positivas y negativas

Para medir la opinión del público acerca del canal propuesto, el Barómetro de las Américas incluyó una pregunta abierta para mencionar las razones positivas para apoyar al canal y las posibles preocupaciones acerca del canal, que implican una evaluación negativa. Después del pre-test, seis respuestas positivas y ocho respuestas negativas fueron pre-codificadas, permitiendo a los entrevistadores registrar efectivamente las respuestas en el campo. Los entrevistados podían mencionar tantas respuestas positivas como negativas. Las preguntas utilizadas son las siguientes:

¹⁰ Como se mencionó anteriormente, mientras la ruta del canal no fue anunciada hasta el 8 de julio de 2014, la ruta realmente incluye departamentos y regiones incluidas en esta proyección.

<p>NICIOC4. ¿Según su opinión, cuáles son los <u>aspectos positivos, o las cosas buenas</u> del acuerdo de construcción del canal interoceánico: [NO LEER] [MARCAR TODAS LAS MENCIONADAS]</p> <p>(1) No hay aspectos positivos</p> <p>(2) Generar empleo, dar más trabajo</p> <p>(3) Ayudar a la economía del país, más desarrollo, más inversión</p> <p>(4) Ayudar a la soberanía del país</p> <p>(5) Va a incrementar prestigio de Nicaragua en el mundo</p> <p>(6) Ayudar al turismo</p> <p>(7) Otro aspecto positivo</p> <p>(88) NS (98) NR</p>
<p>NICIOC5. ¿Según su opinión, cuáles son los <u>aspectos negativos, o lo malo</u> del acuerdo para la construcción del canal interoceánico? [NO LEER] [MARCAR TODAS LAS MENCIONADAS]</p> <p>(1) No hay aspectos negativos</p> <p>(2) La duración del acuerdo: 100 años</p> <p>(3) La falta de consultas a ciudadanos y grupos de interés antes de firmar el acuerdo</p> <p>(4) La falta de información a los ciudadanos sobre la marcha del canal</p> <p>(5) Los daños ocasionados al medio ambiente</p> <p>(6) Efectos a los derechos de la propiedad, incluyendo los de las comunidades indígenas, desalojos</p> <p>(7) Pérdida o violación de la soberanía nacional</p> <p>(8) Irrespeto a la ley, violaciones a las leyes</p> <p>(9) Otro aspecto negativo</p> <p>(88) NS (98) NR</p>

Para analizar estas preguntas, se creó una escala para reflejar el espectro que la gente respondió desde consecuencias positivas a consecuencias negativas del canal. En el lado negativo, menos del 4% de los entrevistados escogió la opción 4 (la falta de información a los ciudadanos sobre la marcha del canal) y 8 (irrespeto a la ley, violaciones a las leyes), entonces las seis opciones negativas incluidas en la escala general excluyen estas dos opciones. Las seis opciones negativas restantes fueron 2, 3, 5, 6, 7 y 9.

Los lectores deben tener en cuenta que en ambas series, la serie NICIOC4 (las opciones positivas) y la serie NICIOC5 (las opciones negativas), la opción inicial es ya sea que “no hay nada positivo” o que “no hay nada negativo” acerca del canal. Los números que acompañan estas respuestas revelan y sugieren los resultados de la escala general. De hecho, la proporción de aquellos que dicen que “no hay nada negativo” acerca del canal con aquellos que dicen que “que no hay nada positivo acerca del canal” es cerca de 3,93 a 1¹¹. Esto sugiere que los sentimientos acerca del canal pudieron haber sido bastante positivos en febrero y marzo de 2014.

Cuando las respuestas múltiples positivas y negativas fueron combinadas en una escala de actitudes acerca del canal, la escala va desde un valor de 0 que representa al menos una reacción negativa a la idea del canal, hasta un valor de 100 que representa al menos una opción positiva y que se ha escogido sólo opciones positivas. Un valor de 50 indicaría un balance entre menciones positivas y negativas. Para un individuo, ese valor de 50 podría implicar una selección positiva y una negativa de la lista disponible, o quizá tres opciones positivas y tres negativas. Los valores sobre los 50 puntos indican una preponderancia de opciones positivas sobre negativas, y un valor por debajo de 50 indica lo contrario, esto es, que las opciones negativas fueron escogidas más frecuentemente que las opciones positivas.

¹¹ El porcentaje fue 32,6% para aquellos que dijeron “nada negativo” acerca del canal y 8,3% que dijeron “nada positivo”. Los análisis está disponibles bajo pedido.

La distribución de tales valores para la muestra nacional se presenta en el Gráfico 7.4. Se puede ver que la distribución tiende hacia el lado positivo. Al momento del trabajo de campo de LAPOP a comienzos de 2014, la mayoría de nicaragüenses veía más características positivas acerca del proyectado Gran Canal Interoceánico que características negativas. Mientras un tercio (33,8%) vio igual número de características positivas y negativas acerca del canal, por lo tanto teniendo un puntaje de 50 en la escala de 100 puntos, un total de 56,4% vio más aspectos positivos que negativos acerca del canal, mientras un total 9,7% vio más aspectos negativos que positivos¹².

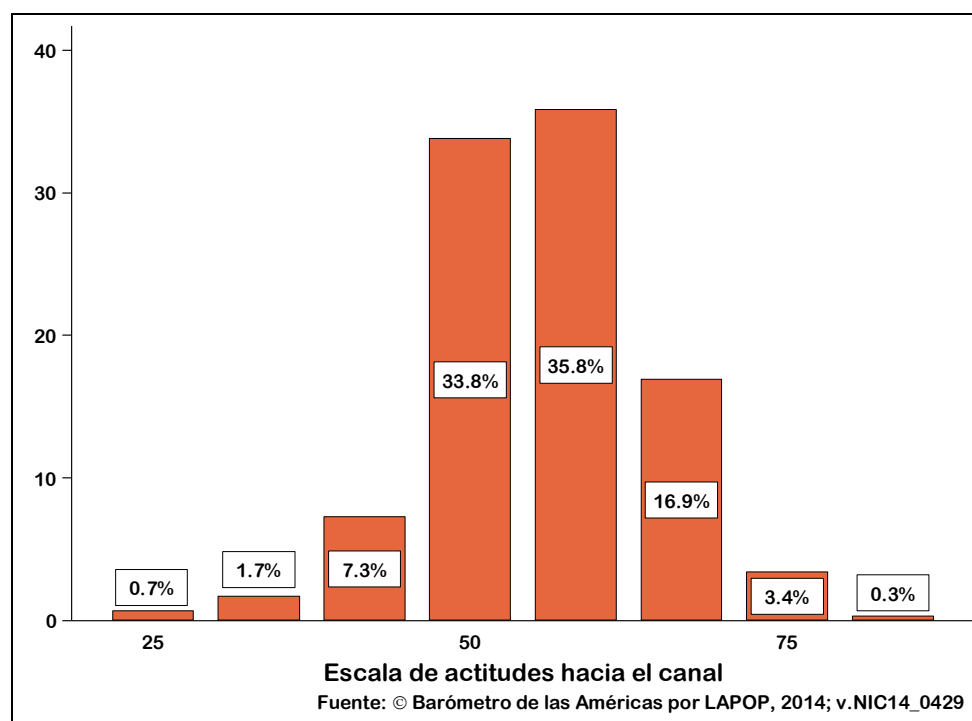


Gráfico 7.4. Distribución de actitudes hacia el “Gran Canal Interoceánico” en Febrero-Marzo, Nicaragua 2014

Las aspiraciones populares estuvieron fuertemente relacionadas con los beneficios económicos esperados del Gran Canal Interoceánico, específicamente una esperanza generalizada en la creación de empleos. Los Gráficos 7.5 y 7.6 muestran la frecuencia de menciones positivas y negativas. El Gráfico 7.5 revela que las tres impresiones positivas más frecuentemente mencionadas acerca del canal tenían que ver con la economía. Cerca de 3 de 4 nicaragüenses (72,8%) expresan la creencia de que la creación de empleos será un resultado del proyecto del canal, mientras que más de la mitad (51,3%) espera que el canal ayude a la economía. En un distante tercer puesto entre las menciones positivas está la creencia de que el canal ayudará al turismo en Nicaragua, mencionado por 9.8% de los entrevistados. Cada una de estas respuestas representa la esperanza de que el canal se ocupará del “problema nacional” identificado con mayor frecuencia como crucial para los nicaragüenses, esto es, la economía –una preocupación del 80% de la población, como lo indica la pregunta A4 del Barómetro de las Américas.

Parece que el Presidente Ortega y su equipo han estructurado la consideración pública del tema de tal manera que el acuerdo se ve como un mecanismo para atender a las preocupaciones económicas

¹² Esto es, 35,8% + 16,9% + 3,4% + 0,3% = 56,4% el total de positive, mientras que 7,3% + 1,7% + 0,7% = 9,7%, el total de negativos.



del público nicaragüense. Por lo menos hasta fines de marzo de 2014, el presidente y su equipo habían definido los términos de la consideración popular del canal. Si, después de que la construcción del canal empiece, los beneficios económicos esperados *no* son ampliamente percibidos, y *no* son ampliamente distribuidos, este apoyo inicial al canal –mostrado en el Gráfico 5.4 – podría disiparse. Pero al momento del estudio del Barómetro de las Américas 2014, las esperanzas con motivo del canal se mostraron altas. Las aspiraciones populares estuvieron fuertemente relacionadas con los beneficios económicos esperados del Gran Canal Interoceánico, específicamente una esperanza generalizada en la creación de empleo.

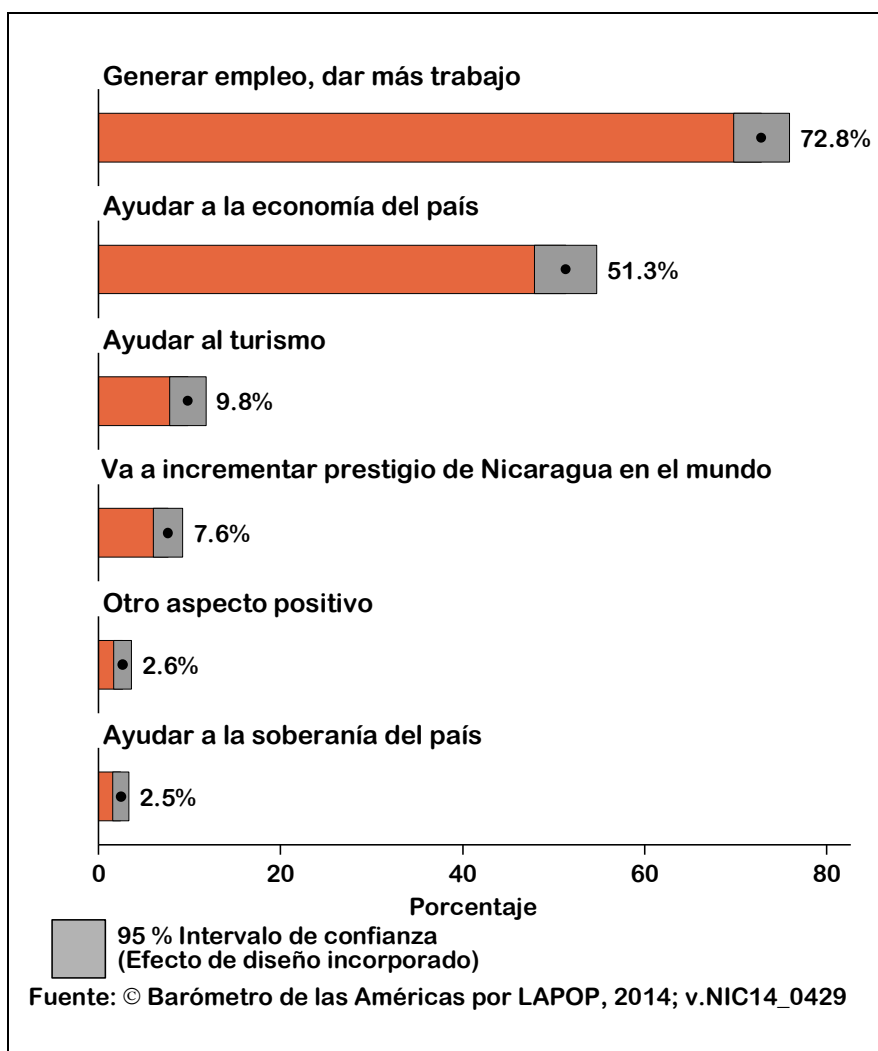


Gráfico 7.5. Menciones de aspectos positivos del “Gran Canal Interoceánico” para Nicaragua, 2014

El Gráfico 7.6 muestra que la preocupación más frecuentemente encontrada acerca del canal es medioambiental. Más de 4 de cada 10 nicaragüenses (43,4%) indican una preocupación acerca de las consecuencias medioambientales potenciales del proyecto del canal¹³. En un distante segundo puesto,

¹³ En comentarios separados en presentaciones de resultados preliminares de la encuesta del Barómetro de las Américas 2014 en Nicaragua, dos observadores experimentados de manera separada (y sin comunicación entre ellos) mencionaron que esta preocupación acerca del tema medio ambiente les sorprendía como “algo muy nuevo en Nicaragua”. Comentario de Juan Sebastián Chamorro, Director Ejecutivo de FUNIDES, en la Universidad Americana el 10 de julio de 2014;

entre las menciones negativas está la duración del acuerdo con un 11,1%, esto es, los 50 años renovables por otros 50 años. Tercero entre las menciones negativas es el efecto en los derechos de propiedad (7,8%). Dado que un tema importante en la cobertura mediática en el periodo desde la aprobación de la Ley 840 hasta el momento del trabajo de campo del Barómetro de las Américas fue el potencial daño medioambiental, se examina más abajo cómo la atención a los medios está relacionada con la expresión de esta preocupación negativa en particular.



Gráfico 7.6. Menciones de aspectos negativos del “Gran Canal Interoceánico” para Nicaragua



Quién apoya al canal y quién lo ve con sospecha

Regresando a la escala presentada en Gráfico 7.3, que ofrece un balance de menciones positivas y negativas, se pueden explorar los determinantes de apoyo al canal a través de un análisis de regresión lineal multivariado, en este caso con una variable dependiente que puede tomar varios valores entre 0 y 100 puntos.

Se consideran los siguientes posibles determinantes del apoyo al canal: (i) la educación, dado que la gente educada podría ser menos proclive a creer en las afirmaciones del gobierno acerca de los beneficios económicos¹⁴, (ii) el tono de piel, dado que aquellos con tonos de piel más oscuro podrían sentirse excluidos, debido a cómo han sido tratados en el pasado, y entonces tendrían más dudas acerca del canal, (iii) la riqueza, dado que la gente pobre podría estar más deseosa de creer en las afirmaciones acerca de la creación de empleos, (iv) el tamaño de la comunidad, para examinar la posibilidad de que los residentes de las comunidades más grandes son más proclives a experimentar la creación de trabajos en transporte y turismo, (v) la edad, dado que la gente joven podría manifestar mayor interés en las oportunidades de empleo y estarían tentados por los argumentos de generación de trabajo del gobierno, (vi) género, dado que las mujeres tradicionalmente han estado menos involucradas en política que los hombres, (vii) la ruta del canal, dado que aquellos más cercanos a la ruta presumida del canal en febrero-marzo, podrían expresar más apoyo a los proyectos de creación de empleos¹⁵, (viii) el interés en la política, dado que aquellos que están más interesados en la política son más proclives de enterarse de los temas del canal a comienzos de 2014, (ix) atención a las noticias, dado que los canales de televisión controlados por el gobierno podrían ser una fuente importante de noticias, por lo tanto generando apoyo¹⁶, (x) uso de internet, dado que el Internet podría brindar canales alternativos de información negativa, (xi) conocimiento político¹⁷, dado que aquellos con alto conocimiento político podrían estar más expuestos a las críticas sobre el proyecto y expresar menor apoyo como resultado, (xii) aprobación del desempeño del Presidente Ortega, dado que aquellos que apoyan al presidente podrían ser más proclives a creer en sus proyectos, (xiii) confianza en los Gabinetes de la Familia, dados los lazos cercanos de los Gabinetes con el FSLN y con la administración Ortega-Murillo, podría transferir perspectivas favorables al canal, aunque sea indirectamente, y (xiv) partidismo en favor del FSLN, en el supuesto de que el partido promueve el proyecto del canal o da pistas acerca de lo “que supuestamente uno debe creer” como Sandinista.

¹⁴ En esta hipótesis hay una “variable interviniente” que no puede ser directamente testada, que es qué medios son más proclives a leer o mirar los más educados. Periódicos como *La Prensa* o *Confidencial*, o programas de televisión como *Esta Noche* o *Esta Semana*, cubren asuntos públicos más fuertemente que entretenimiento y deportes, entonces atraen la atención de una audiencia más educada. Al mismo tiempo, estos medios tienden a ser críticos al gobierno. LAPOP 2014 incluye una pregunta acerca del uso de medios. En encuestas futuras de LAPOP se espera que se incluya ítems acerca de *qué medio específico* los Nicaragüenses leer o miran. Acerca de la distribución de canales de televisión y medios impresos entre aquellos controlados por el gobierno o la familia Ortega-Murillo (y entonces empáticos con el gobierno) versus “medios independientes”, ver Rothschild (2013).

¹⁵ Esta habría sido la hipótesis inicial hasta que otros análisis demostraron, a un nivel bivariado, que los residentes de la ruta presumida del canal apoyaban menos la idea del canal que los otros.

¹⁶ Sin embargo, como en una nota al pie anterior, el consumo del contenido de ciertos medios podría llevar en una dirección más crítica al proyecto del canal. Esta hipótesis sugiere que el consumo de los medios podría ser dominado por los canales de televisión controlados por el gobierno, los que son la mayoría de medios televisivos.

¹⁷ El conocimiento político es el número acumulado de respuestas correctas a cuatro preguntas: **G11.** ¿Cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos de América? [**Barack Obama**]; **G14.** ¿En qué continente queda Nigeria? [**África**]; **G17.** ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en Nicaragua? [**5 años**]; **G19.** ¿Cuántos diputados tiene la Asamblea Nacional? [**90-92**, el número puede variar dependiendo de los escaños aceptados por los candidatos perdedores a presidente y vicepresidente, entonces tres respuestas fueron aceptadas como “correctas”].

En el Gráfico 7.7 se puede observar la medida en la que el canal es percibido en términos partidistas. Cinco variables son predictores significativos en un análisis de regresión lineal cuando se controla por el efecto de otras variables en la ecuación. Dos de estas cinco variables son partidistas por naturaleza: confianza en los Gabinetes de la Familia y apoyo al desempeño del Presidente Ortega. Interés en la política también es un predictor significativo del apoyo al canal¹⁸.

El tono de la piel también está significativamente relacionado con las perspectivas del canal. Los entrevistadores de LAPOP registraron después de la encuesta el tono de piel facial del entrevistado, el que fue incluido en la base de datos¹⁹. Los resultados en el Gráfico 7.7 indican que mientras más oscuro sea el tono de piel, el entrevistado manifestaba menos entusiasmo acerca del proyecto del canal. También se encuentra que mientras más cerca una persona vive de la ruta más probable (vista a comienzos de 2014), es *menos probable* que esa persona apoye el proyecto del canal. Estos resultados bien podrían hablar de la falta de consulta previa con las comunidades indígenas, con las comunidades Afro-Caribeñas y con otros potencialmente afectados por el canal.

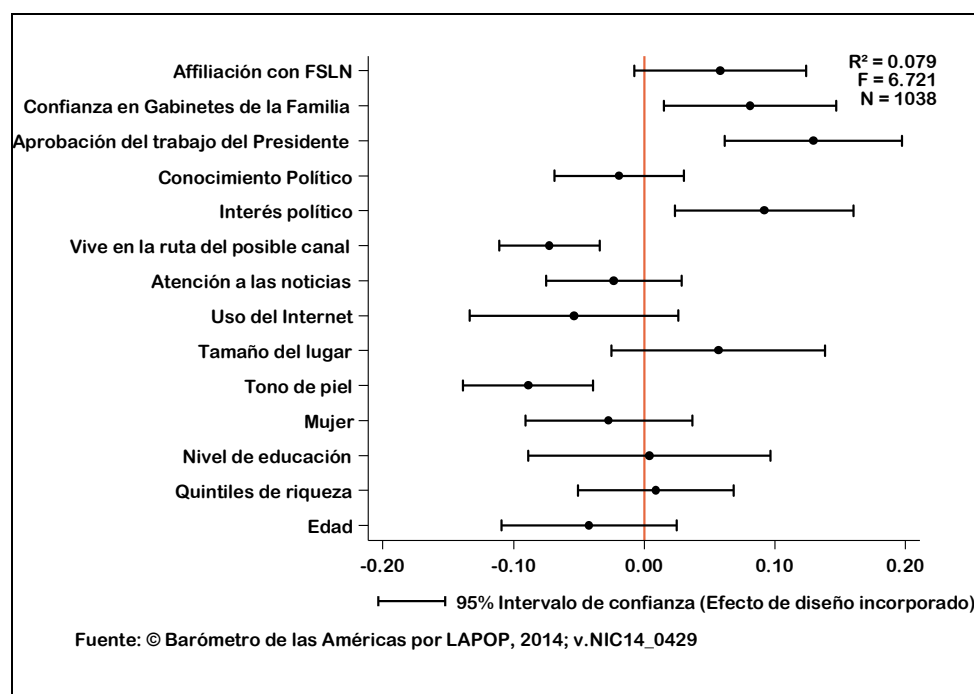


Gráfico 7.7. Determinantes de apoyo para el “Gran Canal Interoceánico” en Nicaragua, 2014

¿Quién cree en la generación de empleos gracias al canal?

Para examinar los posibles determinantes de quiénes creen (o no creen) que el canal generará trabajos, se considera la misma lista de posibles determinantes usada para considerar apoyo al canal. Esa lista incluye los catorce posibles determinantes mencionados arriba.

¹⁸ En análisis no mostrados aquí, el interés en la política es significativamente más alto entre aquellos cercanos al FSLN (pasado, presente o futuro) que entre aquellos no cercanos, por un margen de 43.7 a 23.6 en una escala de 100 puntos de interés en la política.

¹⁹ Este juicio está guiado por una paleta de colores que puede ser encontrada al final del Apéndice B.

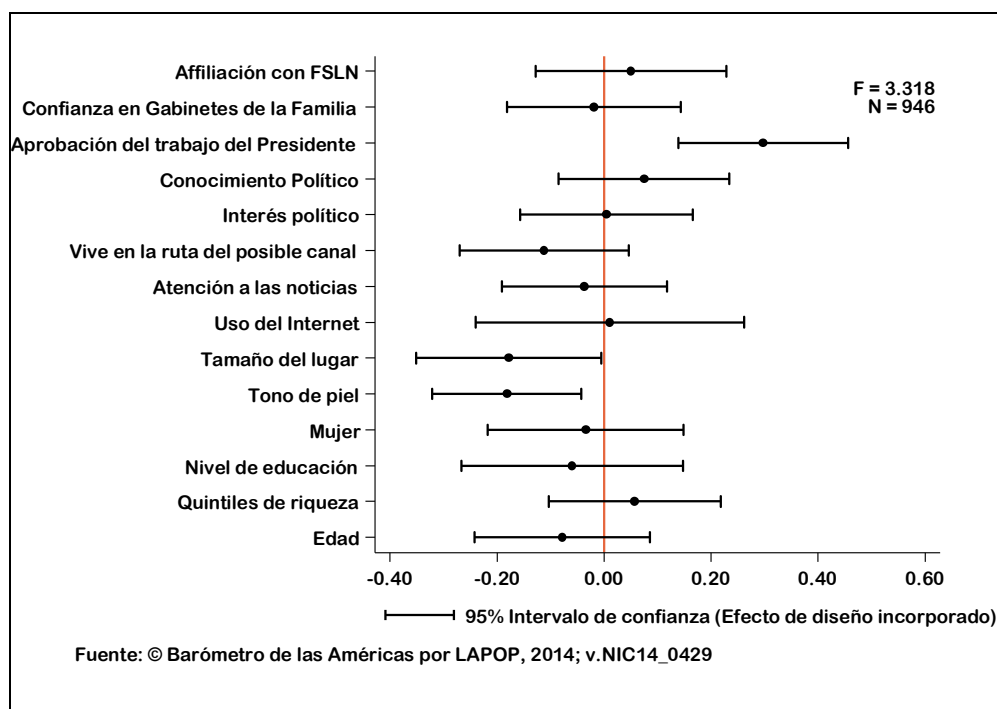


Gráfico 7.8. Determinantes de la creencia que el “Gran Canal Interoceánico” si va a generar empleos, 2014

Con respecto a los determinantes de quiénes creen o no creen que el canal generará trabajos, el análisis de regresión logística multivariada revela tres predictores significativos. Aquellos que aprueban el desempeño del Presidente Ortega en el gobierno creen que se crearán trabajos. Aquellos que viven en pequeñas comunidades son menos proclives a creer que se crearán trabajos. Y, los nicaragüenses de piel más oscura tienen más dudas sobre la afirmación de que se crearán trabajos. De nuevo, esto sugiere una posible fractura entre el liderazgo político del país con los pueblos indígenas y Afro-Caribeños que viven en áreas rurales.

Resultados adicionales sobre la importancia del medio-ambiente

Aunque no es una pregunta específicamente diseñada para la encuesta de Nicaragua, el Barómetro de las Américas 2014 incluye una pregunta genérica acerca del balance entre la protección del medio ambiente y el crecimiento económico. Esa pregunta es ENV1, como se muestra abajo, la cual pide a los entrevistados que prioricen entre la protección del medio ambiente o promover el desarrollo económico.

ENV1. En su opinión, ¿a qué debe darse más prioridad: proteger el medio ambiente o promover el crecimiento económico?

- (1) Proteger el medio ambiente
- (2) Promover el crecimiento económico
- (3) [No leer] Ambas
- (88) NS
- (98) NR

El gráfico 7.9 indica que una mayoría simple de nicaragüenses preferirían, en abstracto, la protección del medio ambiente. De hecho, esta preferencia alcanza 41,0% mientras que aquellos que

prefieren (sólo) el crecimiento económico son el 20,3%. Un número sobresaliente, 38,7%, insiste que “ambos deben ser priorizados”. Esto ayuda a poner en contexto el creciente interés en los temas medioambientales en Nicaragua. Tratado en abstracto, sin prestar atención a las afirmaciones gubernamentales de que se crearan gran cantidad de empleos, 40% de nicaragüenses preferiría la protección del medio ambiente al desarrollo económico, y otro 38,7% indica que ambos deberían ser enfatizados de igual manera.

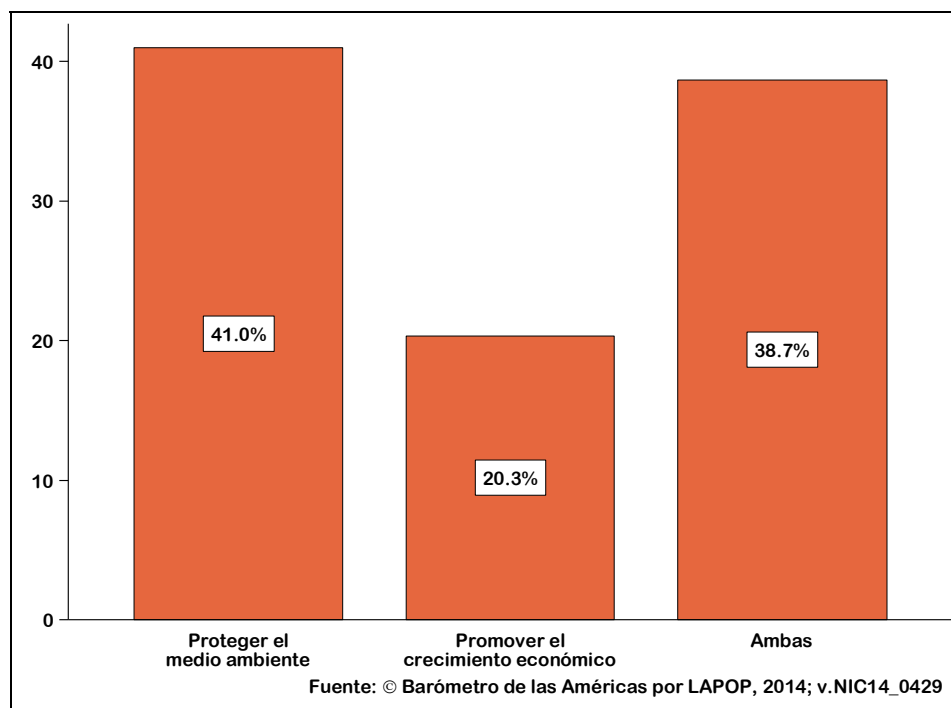


Gráfico 7.9. ¿Qué se debe priorizar, el medio ambiente o el crecimiento económico? Nicaragua, 2014

Sin embargo, como en el caso de aquellos que creen que el canal creará empleos, se puede también explorar los determinantes de la creencia que el canal interoceánico podría representar una amenaza al medio ambiente. Aquí se usará el mismo conjunto de variables, más una versión recodificada de ENV1, de tal manera que aquellos que priorizan el medio ambiente sobre el crecimiento económico reciben un valor de “1”, mientras que aquellos que insisten en perseguir ambos reciben un valor de “0” y aquellos que priorizarían el crecimiento económico reciben un valor de “0”.

La lista de posibles predictores de la preocupación acerca de las consecuencias medioambientales del canal es idéntica a la lista de posibles predictores de la atención al canal y de la creencia de que serán creados trabajos, *más* ENV1, como se describe arriba.

En el Gráfico 7.10 se puede ver que tres variables son predictores significativos de la preocupación acerca de las consecuencias medioambientales del canal, luego de controlar por las otras variables incluidas en la ecuación de regresión logística. Mientras más conocimiento político tiene el entrevistado, este es más proclive a mencionar el medio ambiente como una preocupación negativa acerca del canal. En el análisis de regresión logística el conocimiento político aparece como el determinante más fuerte de la preocupación acerca de las consecuencias medioambientales. Sin embargo, la creencia abstracta en que el medio ambiente debe ser priorizado sobre el crecimiento económico es también un predictor significativo, en la misma dirección, pero menos fuerte. Esto es,

aquellos que favorecen la protección del medio ambiente sobre el desarrollo económico tienen más probabilidades de expresar una preocupación acerca de los efectos potencialmente negativos del canal en el medio ambiente. Un tercer predictor es ser simpatizante (pasado, presente o futuro) del FSLN, lo que está asociado con una probabilidad *más baja* de estar preocupado acerca de las consecuencias medioambientales del canal. Vale la pena anotar que el uso más frecuente de Internet tiende a generar una mayor preocupación acerca de las consecuencias medioambientales del canal, pero en un nivel que no es significativo (a niveles convencionales) en el análisis multivariado ($p = .054$). De manera similar, el tamaño de la comunidad moldea la preocupación acerca de las consecuencias medioambientales del canal, a pesar de que no es significativo a niveles convencionales de significancia ($p = .055$).

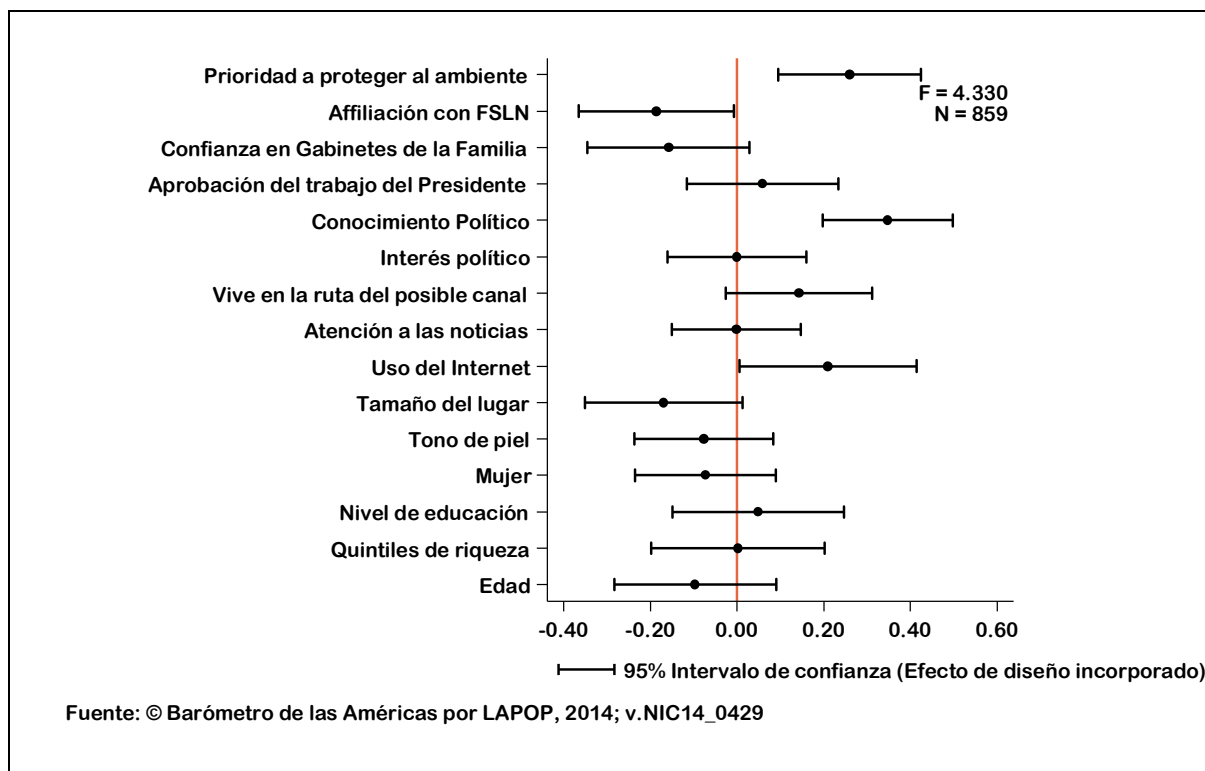


Gráfico 7.10. Determinantes de preocupación sobre los efectos negativos del canal interoceánico en el medio ambiente, 2014

Dada la fuerza de la relación entre el conocimiento político y la preocupación acerca de las consecuencias potencialmente negativas del canal, vale la pena examinar únicamente la relación bivariada. El Gráfico 7.11 se ocupa de esta relación. Como se puede ver, el porcentaje de nicaragüenses que expresan preocupación acerca de las consecuencias del canal potencialmente dañinas para el medio ambiente crece de alrededor de 30% en los dos niveles más bajos de conocimiento político (0 ó 1 respuestas correctas) a aproximadamente 60% en los dos niveles más altos (3 ó 4 respuestas correctas).

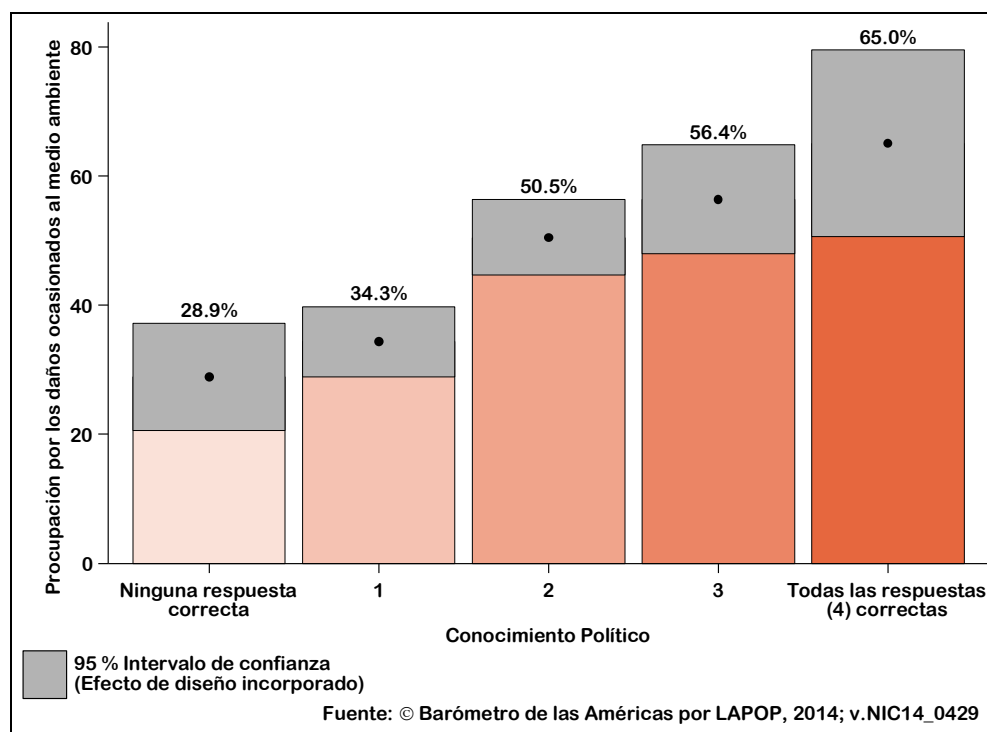


Gráfico 7.11. Porcentaje que se preocupa por efectos negativos del canal interoceánico en el medio ambiente, por conocimiento político, 2014

Una debilidad potencial en el proyecto del canal

Una vez más, una pregunta diseñada para ser aplicada en todos los países de las Américas fue muy útil a comienzos de 2014 en Nicaragua. Esta es la pregunta PR5 que trata acerca de la expropiación de la propiedad de los ciudadanos cuando los ciudadanos no están de acuerdo. Dado que el canal desde el Caribe hasta el Pacífico no puede ser construido sin expropiar un número significativo de propiedades, la opinión pública acerca del tema general de las expropiaciones influye enormemente en la facilidad con la que el gobierno nacional podrá ejecutar el proyecto del canal.

PR5. ¿Usted cree que el Estado nicaragüense tiene el derecho a tomar la propiedad privada de una persona en nombre del interés nacional incluso si esa persona no está de acuerdo, o cree que el Estado no tiene el derecho a hacerlo?

- (1) El Estado tiene el derecho de tomar la propiedad
- (2) El Estado no tiene el derecho
- (88) NS
- (98) NR

Al momento del trabajo de campo del Barómetro de las Américas a comienzos de 2014, este tema no era aún el centro de interés, a pesar que el Artículo 12 de la Ley 840 indicaba claramente que el estado nicaragüense tiene el derecho de expropiar “cualquier bien inmueble...que sea razonablemente necesario para efectuar todo o parte de El Proyecto...ya sea propiedad privada, propiedad comunal de las Regiones Autónomas o de las comunidades indígenas o propiedad que tenga cualquier Entidad Gubernamental” (Academia de Ciencias de Nicaragua 2014, 161). Después del anuncio de la ruta del canal a comienzos de julio de 2014, el tema comenzó a parecer real y ocasionó comentarios entre el público (Vásquez 2014). Pasando de los comentarios públicos en julio, la preocupación acerca del tema eventualmente escaló hasta manifestarse en protestas significativas a



nivel regional en el otoño y eventualmente escaló a protestas a nivel nacional en Diciembre (Miranda Oburto 2014b). Aquellas protestas llegaron a un punto de crisis el 23 de diciembre, el día después que Wang Jing y el Vicepresidente Omar Halleslevens celebraron una ceremonia de inauguración de la construcción relacionada con el canal. La policía arrestó entre 30 a 50 ciudadanos en El Tule al sur de Nicaragua. La fuerza física se aplicó a varios manifestantes, como se evidenció en la cobertura mediática (López 2014; Olivares 2014; Romero y Rothschuch 2014). Aminta Granera, la Comisionada de la Policía Nacional, reportó que quince policías fueron heridos y que la estación de policía de El Tule había sido saqueada y quemada, aunque esta segunda acusación fue desmentida posteriormente por los medios (Enriquez 2014b; Eliézer Salazar 2014). Ninguna muerte fue reportada como resultado de este conflicto previo a la navidad, pero la preocupación ciudadana acerca de las posibles expropiaciones había llegado al punto de ebullición (Salazar y Cerda 2014), atizada por un fuerte sentimiento de nacionalismo, que el canal iba a ser construido por un empresario chino y que la autonomía nacional había sido sacrificada por el gobierno.²⁰ Se podrían presentar nuevas confrontaciones físicas entre la policía y los manifestantes.

Entonces, ¿qué piensan los nicaragüenses acerca de la expropiación del gobierno en nombre del interés nacional? El Gráfico 7.12 muestra dramáticamente que el público nicaragüense no está convencido de que el gobierno tiene el derecho de expropiar la propiedad, aún en nombre del interés nacional, si los dueños no están de acuerdo. De hecho, más de nueve de cada diez (91,3%) está en desacuerdo con las expropiaciones. Aunque al momento de la encuesta del Barómetro de las Américas a comienzos de 2014, sólo había un punto de diferencia en una escala de 100 puntos en el apoyo al proyecto del canal entre aquellos que se oponían a las expropiaciones y aquellos que las aceptaban, las expropiaciones no habían empezado aún. Así, a medida que pasó el tiempo y la amenaza de expropiaciones era más seria, aquellos que se oponían a las expropiaciones pudieron exhibir sustancialmente menos entusiasmo con el Gran Canal. De hecho, casi ocho meses después de la encuesta de LAPOP, las protestas en contra de posibles expropiaciones se estaban volviendo comunes (Navarro 2014; Membreno 2014).

²⁰ Una ilustración de la preocupación es que Wang Jing fue obligado el 22 de diciembre de 2014 a afirmar que él no era un representante del gobierno de China (Enríquez 2014a).

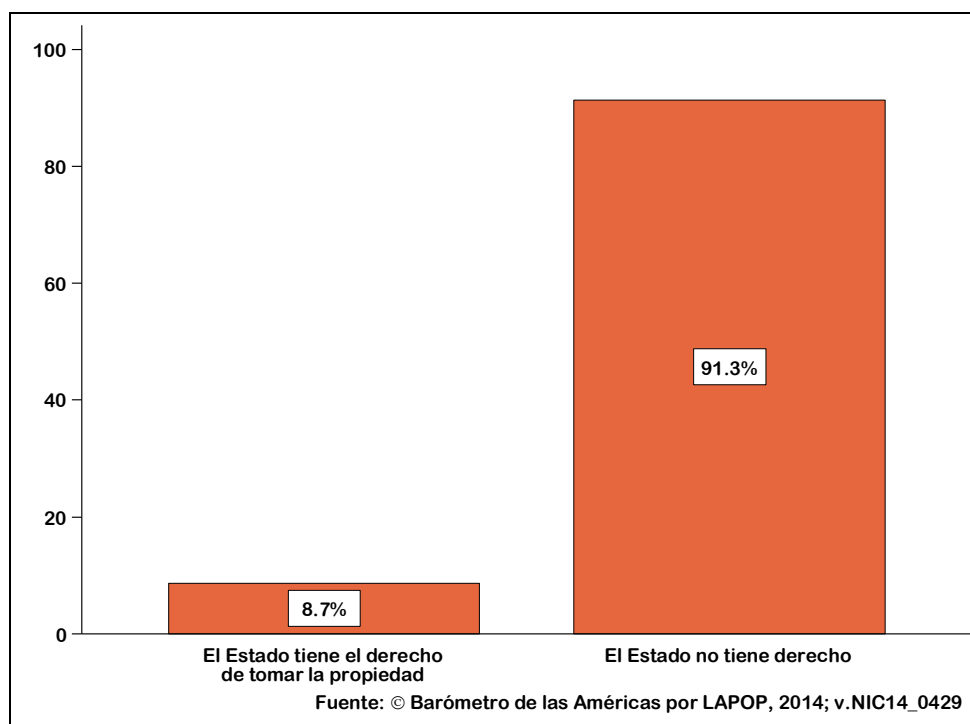


Gráfico 7.12. Distribución de actitudes hacia las expropiaciones en nombre del interés nacional en 2014

Dado que estos resultados fueron algunos meses antes del anuncio de la ruta del canal, y mucho antes de que las expropiaciones hubieran realmente empezado, parecía posible a comienzos de 2014 que el anuncio hecho por el gobierno de planes de compensación pudiera haber mitigado estas reacciones iniciales a la idea en abstracto. Pero muy poca información específica fue provista a lo largo del año acerca de la naturaleza de las compensaciones. Por otro lado, si el gobierno no demuestra su generosidad (a los ojos de los ciudadanos expropiados), estos resultados iniciales sugieren la posibilidad de conflictos considerables alrededor del proceso de expropiación. Como mínimo, a comienzos del año parecía obvio que las partes siendo expropiadas podrían apelar a un público más amplio con la gran esperanza de encontrar apoyo cuando se opongan a los decretos de expropiación particulares. A medida que el 2014 avanzaba, se hizo claro que la incertidumbre acerca de la posibilidad de expropiación generó ansiedad entre los ciudadanos, lo que a su vez alimentó las protestas.²¹

La expropiación es quizás la vulnerabilidad más grande que se puede discernir en los planes del gobierno sobre el canal. Aunque existen las leyes que permiten la construcción, aunque se han definido acuerdos con HKND para proceder y aunque la Asamblea Nacional y la Corte Suprema tienden a favorecer las iniciativas del gobierno, si las expropiaciones no son manejadas con cuidado y generosidad por el gobierno, existe la posibilidad real de una reacción pública.

²¹ Una característica interesante de las protestas fue la emergencia de un nacionalismo fuerte, que se manifestó en pancartas que decían “¡Daniel vende patria!” y “¡Fuera chinos!”.



IV. Conclusiones

El contraste entre los enterados de las reformas constitucionales y los enterados de la discusión de un canal interoceánico es dramático: 30% reportó conocer las reformas constitucionales y mientras que un 74,5% del pueblo nicaragüense está enterado de la posibilidad de que un canal cruce Nicaragua. Estos resultados se obtuvieron entre el 25 de febrero y 22 de marzo de 2014, únicamente dos a seis semanas después de la promulgación de las reformas constitucionales y unos cuatro meses antes del regreso de Wang Jing y sus asesores para revelar la ruta prevista para el canal. El canal ha captado la atención de los nicaragüenses; las reformas constitucionales no lo han hecho. Entre la población nicaragüense, las preocupaciones económicas y la esperanza de que se creen trabajos parecen prevalecer sobre las preocupaciones acerca de los procedimientos democráticos y las reglas del juego democrático. Para la solidificación de la cultura política democrática esto es potencialmente problemático. Los prospectos para la democracia son ciertamente mejores cuando las políticas públicas producen crecimiento económico y oportunidades económicas para todos. El crecimiento económico y las oportunidades son fuentes de *apoyo específico* a las instituciones gubernamentales. El canal ha generado esperanza de crecimiento económico y oportunidades.

Pero para que la democracia persista, el *apoyo difuso* a las instituciones y los procesos políticos también deben existir independientemente de los resultados de las políticas. La falta de atención a los cambios constitucionales que son tan fundamentales sugieren que algunos nicaragüenses podrían estar poco atentos a los detalles de las instituciones que ellos apoyan (ver Capítulo 6). El apoyo político creció entre el 2012 y el 2014 en Nicaragua. Pero se podría preguntar: ¿los ciudadanos nicaragüenses entienden completamente las instituciones que apoyan?

Las esperanzas sobre estas políticas fueron generadas por la propuesta del canal a comienzos de 2014. Las razones detrás del nivel de conocimiento público del canal parecen bastante obvias. Los nicaragüenses en febrero y marzo de 2014 estaban depositando su fe en la promesa de beneficios económicos y de empleos. Pero la promesa era, en aquellos meses y probablemente hasta hoy en día mucho más resonante entre los partidarios del FSLN. El Gráfico 7.7 demuestra que los que confían en los Gabinetes de la Familia y los que apoyan el desempeño del Ortega como presidente son los que más apoyan al canal. Otra variable que predice actitudes hacia el canal es la tonalidad de la piel del encuestado. Los de tonalidad oscura exhiben mayor tendencia a dudar de los beneficios del canal. Y, finalmente, los residentes de departamentos o regiones próximos a la ruta del canal también ofrecen menos apoyo al canal.

Quienes creen en la generación de empleo como resultado positivo del canal interoceánico son principalmente los que están satisfechos con el trabajo que realiza el Presidente Ortega, pero los que dudan de la generación del empleo son, otra vez, los nicaragüenses que tienen piel oscura (ver Gráfico 7.8). También, los que viven en comunidades pequeñas creen menos en la generación del empleo.

Por otro lado, los nicaragüenses que temen consecuencias negativas para el medio ambiente como resultado de un canal interoceánico tienen mayor conocimiento político y tienden en general a favorecer el medio ambiente sobre el crecimiento económico. Adicionalmente, los simpatizantes del FSLN (en el pasado, presente o en el futuro) tienden a dudar de la posibilidad de consecuencias negativas para el medio ambiente (ver Gráfico 7.10).

Un resultado impresionante de este capítulo es la resistencia inicial que los nicaragüenses exhiben hacia el concepto de expropiaciones en nombre del interés nacional. Dado que 9 de cada 10 ciudadanos se oponen al concepto de expropiaciones de propiedades privadas o colectivas, el proceso del canal podría enfrentar resistencia pública al llegar al momento de empezar con las expropiaciones. No es claro que la resistencia pública sí va a ocurrir porque el gobierno nacional puede ofrecer compensaciones. Y hasta el momento no se puede descartar la posibilidad de que sean vistas como adecuadas.

Un elemento clave en la temática podría ser las respuestas a las expropiaciones en la Región Autónoma de la Atlántico Sur. Ortega Hegg (2014a, 140) sugiere algunas posibles fuentes de resistencia psicológica:

“... los pueblos y comunidades étnicas en la Costa Atlántica han aceptado el Régimen de Autonomía... pero han criticado la injerencia de los partidos nacionales en sus asuntos (y) las imposiciones centrales sobre sus derechos autonómicos,..”

Si se pintan las expropiaciones en la RAAS en términos de “imposiciones centrales y la injerencia del FSLN (un partido nacional) en derechos autonómicos” es posible que la resistencia al canal sea más profunda que la meramente económica. Es decir, que bien podría adquirir dimensiones simbólicas – representando décadas si no un siglo de falta de comprensión de la Costa Atlántica por parte de los pueblos del Pacífico. Esta no es ninguna certeza, porque mucho depende de la actuación del gobierno central. Pero hasta el momento, en la encuesta del Barómetro de las Américas de 2014 no existen indicios de consultas amplias en la Costa Atlántica por parte del gobierno de Managua respecto al canal.

Por último, muchos factores entran en juego cuando los nicaragüenses juzgan la propuesta del canal. ¿Será el canal construido realmente? ¿Cuántos trabajos va a generar? ¿Quiénes obtendrán esos trabajos, nicaragüenses u otros? ¿Quiénes perderán su sustento como resultado del canal y quiénes ganarán su sustento? ¿Cuál será el impacto en el Lago Cocibolca, la gran reserva de agua fresca de Nicaragua, y en la flora y fauna? Y ¿cuántas propiedades serán expropiadas y a qué costo social? ¿Los compromisos con las comunidades indígenas serán observados y respetados?

Algunos de estos temas fueron el centro de la atención pública al momento de la encuesta del Barómetro de las Américas 2014. A comienzos de 2014 el público estaba muy esperanzado acerca de la creación de empleos y el impacto económico del canal, pero había también la naciente preocupación acerca de las potencialmente negativas consecuencias medioambientales del canal. Al momento de escribir este texto, aquellas esperanzas de beneficios económicos no se habrían disipado en gran medida entre el público en general pero las preocupaciones habrían persistido o crecido en ciertos sectores. Los ambientalistas continuaron oponiéndose al canal. Las protestas acerca de las expropiaciones habían empezado en áreas que podrían ser afectadas por la construcción. Y el Presidente Ortega continuó insistiendo en que el canal aliviaría la pobreza sin poner en riesgo el Lago Cocibolca o el medio ambiente, aunque su postura ha cambiado últimamente al afirmar que no hay ningún riesgo real porque “el lago está ya contaminado” –una postura cuestionada por las autoridades locales del agua y de medio ambiente (Miranda Aburto 2014b; Álvarez, Álvarez y Hernández 2014).

Apéndice

Apéndice 7.1. Determinantes de haber oído del acuerdo del para construir un canal interoceánico en Nicaragua, 2014 (Gráfico 7.3)

	Coeficientes estandarizados	(t)
Edad	0.152	(1.75)
Quintiles de riqueza	0.416*	(5.06)
Nivel de educación	0.378*	(3.89)
Mujer	-0.440*	(-5.97)
Tamaño del lugar	0.335*	(3.60)
Interés político	0.205*	(2.78)
Uso del Internet	0.103	(0.77)
Atención a las noticias	0.225*	(3.68)
Vive en la ruta del posible canal	0.043	(0.58)
Constante	1.385*	(17.04)
F	20.95	
Número de casos	1525	
Regresión-Coeficientes estandarizados con estadísticas <i>t</i> basadas en errores estándares ajustados al diseño de la encuesta * p<0.05		

Apéndice 7.2. Determinantes de apoyo para el “Gran Canal Interoceánico” en Nicaragua, 2014 (Gráfico 7.7)

	Coeficientes estandarizados	(t)
Edad	-0.042	(-1.26)
Quintiles de riqueza	0.009	(0.31)
Nivel de educación	0.004	(0.09)
Mujer	-0.027	(-0.85)
Tono de piel	-0.089*	(-3.57)
Tamaño del lugar	0.057	(1.39)
Uso del Internet	-0.054	(-1.35)
Atención a las noticias	-0.023	(-0.90)
Vive en la ruta del posible canal	-0.072*	(-3.77)
Interés político	0.092*	(2.70)
Conocimiento Político	-0.019	(-0.77)
Aprobación del trabajo del Presidente	0.130*	(3.83)
Confianza en Gabinetes de la Familia	0.081*	(2.46)
Afiliación con FSLN	0.058	(1.77)
Constante	-0.000	(-0.00)
F	6.72	
Número de casos	1038	
R-cuadrado	0.08	
Regresión-Coeficientes estandarizados con estadísticas <i>t</i> basadas en errores estándares ajustados al diseño de la encuesta * p<0.05		

Apéndice 7.3. Determinantes de la creencia que el “Gran Canal Interoceánico” si va a generar empleos, 2014 (Gráfico 7.8)

	Coeficientes estandarizados	(t)
Edad	-0.078	(-0.96)
Quintiles de riqueza	0.057	(0.71)
Nivel de educación	-0.060	(-0.58)
Mujer	-0.035	(-0.38)
Tono de piel	-0.182*	(-2.61)
Tamaño del lugar	-0.178*	(-2.07)
Uso del Internet	0.011	(0.09)
Atención a las noticias	-0.037	(-0.48)
Vive en la ruta del posible canal	-0.112	(-1.42)
Interés político	0.004	(0.05)
Conocimiento Político	0.074	(0.94)
Aprobación del trabajo del Presidente	0.298*	(3.76)
Confianza en Gabinetes de la Familia	-0.019	(-0.23)
Afiliación con FSLN	0.050	(0.56)
Constante	1.021*	(13.21)
F	3.32	
Número de casos	946	
Regresión-Coeficientes estandarizados con estadísticas <i>t</i> basadas en errores estándares ajustados al diseño de la encuesta * $p < 0.05$		

Apéndice 7.3. Determinantes de preocupación sobre los efectos negativos del canal interoceánico en el medio ambiente, 2014 (Gráfico 7.10)

	Coeficientes estandarizados	(t)
Edad	-0.096	(-1.03)
Quintiles de riqueza	0.002	(0.02)
Nivel de educación	0.049	(0.50)
Mujer	-0.073	(-0.89)
Tono de piel	-0.076	(-0.95)
Tamaño del lugar	-0.169	(-1.87)
Uso del Internet	0.210*	(2.07)
Atención a las noticias	-0.001	(-0.02)
Vive en la ruta del posible canal	0.143	(1.70)
Interés político	0.000	(0.00)
Conocimiento Político	0.348*	(4.62)
Aprobación del trabajo del Presidente	0.059	(0.67)
Confianza en Gabinetes de la Familia	-0.158	(-1.70)
Afiliación con partido político	-0.186*	(-2.08)
Prioridad a proteger al ambiente	0.260*	(3.16)
Constante	-0.328*	(-4.39)
F	4.33	
Número de casos	859	
Regresión-Coeficientes estandarizados con estadísticas <i>t</i> basadas en errores estándares ajustados al diseño de la encuesta * $p < 0.05$		



Capítulo 8. Problemas y objetivos de las políticas públicas

Kenneth Coleman

I. Introducción

En este capítulo se consideran una serie de ámbitos de las políticas públicas: (i) los medios de comunicación, su autonomía y si ha habido cambios en la libertad de expresión en el último año, (ii) el grado en que los nicaragüenses se sienten libres para hablar abiertamente sobre política, (iii) la facilidad para participar en los asuntos gubernamentales, si el grado de facilidad o dificultad para participar ha cambiado en el último año, así como las formas en las que participan los nicaragüenses a nivel local; (iv) el grado de satisfacción con las escuelas, carreteras y sanidad pública y (v) el grado en que los sistemas de agua potable y alcantarillado o drenaje alcanzan los hogares nicaragüenses.

La encuesta del Barómetro de las Américas de 2014 de Nicaragua contiene la siguiente información sobre experiencias y evaluaciones del público relacionadas con numerosas cuestiones de política pública:

- Exposición de los ciudadanos a la delincuencia y los esfuerzos del gobierno para combatirla.
- Exposición de los ciudadanos a la corrupción y los esfuerzos del gobierno para combatirla.
- El papel de los medios en una sociedad democrática, la importancia de la autonomía de los medios en una sociedad democrática y cambios recientes, en caso de que existan, en la libertad de expresión, incluyendo la sensación de la facilidad con la que los ciudadanos pueden discutir sobre política.
- Participación ciudadana en los temas de gobierno tanto a nivel local como nacional, incluyendo los cambios recientes, en caso de existir, en la capacidad de los ciudadanos para participar y su incidencia en caso de hacerlo.
- La calidad de las carreteras.
- La calidad de las escuelas.
- La calidad de los servicios médicos y de salud pública.
- Los logros de las políticas públicas en la prestación del servicio de agua potable y alcantarillado.

Los dos primeros temas de la lista han sido tratados en capítulos anteriores. En este capítulo se proporcionarán amplios análisis sobre los medios de comunicación y la libertad de expresión, la participación ciudadana y la política de agua potable y alcantarillado, así como breves análisis sobre la opinión pública respecto a las carreteras, escuelas y servicios públicos de medicina/salud.

II. Los medios de comunicación

Una premisa fundamental de las instituciones y la cultura política de la democracia es que los ciudadanos deben tener suficiente información para poder juzgar la actuación de los funcionarios públicos tanto a través de mecanismos de rendición de cuentas, electorales y de otra índole, como de los sistemas judiciales. Como mínimo, esos juicios retrospectivos (Fiorina 1981; USLegal.com nd¹) deberían ser una parte fundamental de la democracia, dado que las evaluaciones sobre qué tan aceptable es el desempeño del gobierno pueden ser menos exigentes para los ciudadanos que juzgar por anticipado el comportamiento probable de los candidatos una vez elegidos. Los juicios anticipados requieren recopilar información y pronosticar los resultados en circunstancias imprevisibles. Juzgar las actuaciones pasadas o presentes es probablemente más fácil para los ciudadanos que predecir el futuro, especialmente en contextos con gran presencia de medios de comunicación.

Pero la atención a los medios de comunicación puede ser un elemento crítico a la hora de permitir a los ciudadanos realizar evaluaciones retrospectivas. Los medios de comunicación han de estar ampliamente disponibles como fuente de información, y los ciudadanos tendrían que prestar atención a los medios de comunicación para que tenga efecto. A continuación, en el Gráfico 8.1 se muestra la frecuencia con la que los nicaragüenses dicen prestar atención a las noticias, a partir de la pregunta G10. Cinco de cada nueve ciudadanos dicen seguir las noticias a diario y una cuarta parte dice prestarles atención “algunas veces” a la semana.

G10. ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos o el Internet? **[Leer opciones]** (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR

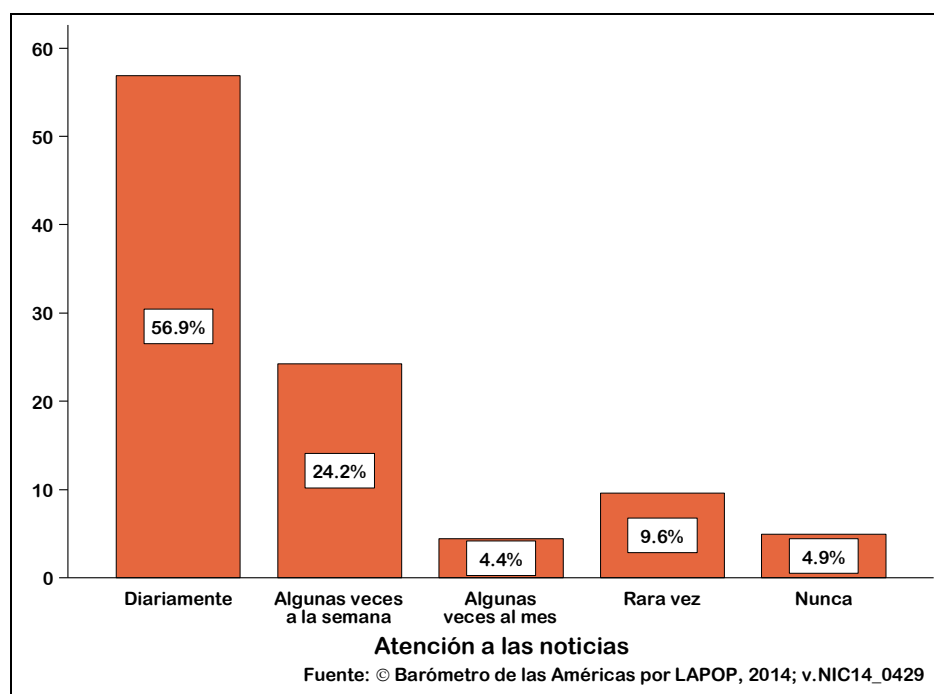


Gráfico 8.1. Atención a las noticias, 2014

¹El voto retrospectivo se refiere a votar teniendo en cuenta factores como el desempeño de un partido político, un cargo público y/o la administración. Se presume que la gente se preocupa más por los resultados de las políticas públicas que por los instrumentos de políticas públicas.



Dado que 5 de cada 9 nicaragüenses dicen prestar atención a la prensa escrita, radio o televisión diariamente, es algo sorprendente que la población no esté muy bien informada sobre temas políticos. En el lado positivo, casi 6 de cada 10 (58,9%) pudieron decir el nombre del Presidente de los Estados Unidos y aproximadamente la mitad (49,2%) pudo decir cuál es la duración del mandato presidencial en Nicaragua. Pero en el lado negativo, menos de 1 de cada 7 (13,1%) pudo decir el continente en que se localiza Nigeria y solamente 1 de cada 10 pudo especificar, empleando una definición flexible, el número de escaños que hay en la Asamblea Nacional (90, 91 o 92 escaños)².

WWW1. Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet? **[Leer alternativas]**

- (1) Diariamente
- (2) Algunas veces a la semana
- (3) Algunas veces al mes
- (4) Rara vez
- (5) Nunca
- (88) **[No leer]** NS (98) **[No leer]** NR

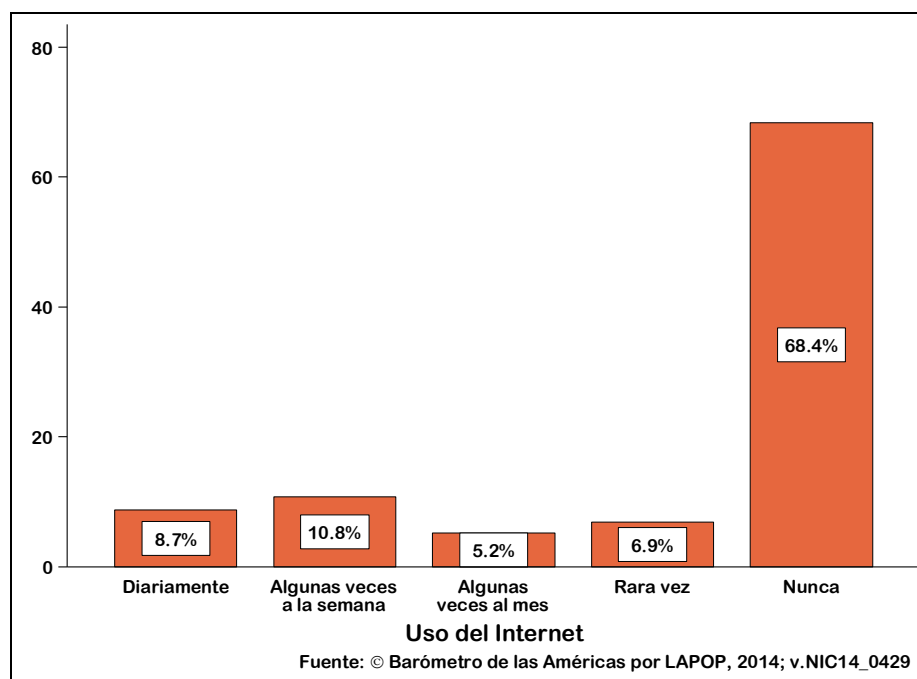


Gráfico 8.2. Uso del Internet, 2014

En el Gráfico 8.2 se muestra la frecuencia de uso de Internet, indicando indirectamente que es poco probable que la forma más habitual de acceder a información política o de otro tipo sea a través de Internet. Menos del 10% de los nicaragüenses accede a Internet a diario, solamente algo más del 10% lo usa más de una vez por semana, mientras que dos terceras partes nunca lo utilizan³.

² El número 90 es correcto, porque es el número de escaños elegidos por medio de reglas “normales”, pero el candidato presidencial que queda segundo recibe un escaño en la Asamblea y el presidente saliente (si lo hay) o el vicepresidente saliente (si el presidente es reelegido pero cambia su vicepresidente) también recibe un escaño. Por lo tanto, para la gente con conocimientos elevados, 91 o 92 podrían haber sido respuestas correctas, dependiendo de las circunstancias. Las tres respuestas se cuentan como correctas.

³ Con el fin de disminuir la duración de las entrevistas, no se pudo preguntar acerca de la frecuencia de consumo de televisión o de medios de comunicación impresos.

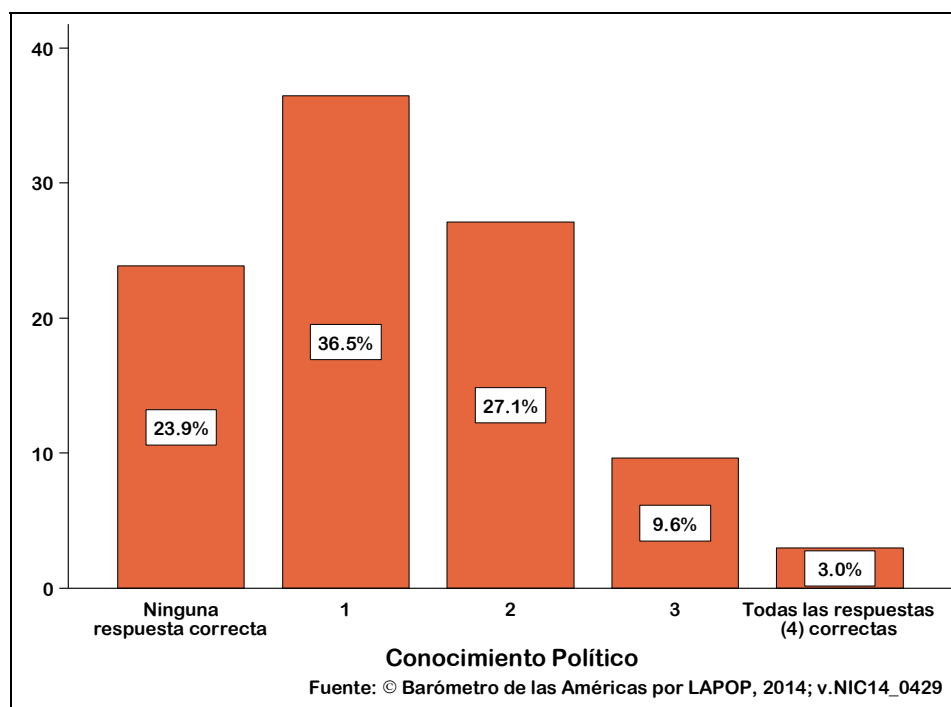


Gráfico 8.3. Escala de conocimiento político, 2014

El Gráfico 8.3 muestra una escala aditiva de conocimiento político, que va desde cero respuestas correctas en su parte inferior hasta cuatro respuestas correctas en el extremo superior. La mayor parte de los nicaragüenses se encuentra en el intervalo de cero a dos respuestas correctas.

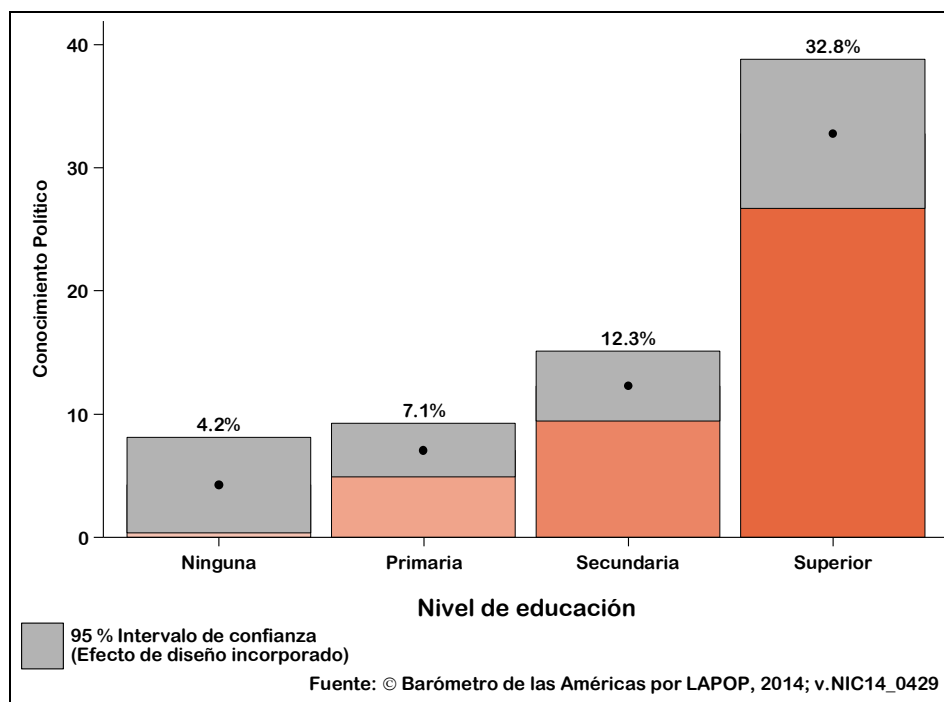


Gráfico 8.4. Conocimiento político (alto) por educación, 2014

Como era de esperar, la educación está fuertemente relacionada con el conocimiento político. El Gráfico 8.4 muestra el porcentaje de individuos que responde de forma correcta a tres o cuatro de



las preguntas sobre conocimiento según su nivel educativo. Se observan bajos porcentajes entre aquellos con alto conocimiento político en los diferentes niveles de educación. Menos del 5% de aquellos que forman la categoría de individuos sin estudios respondieron a tres o cuatro de estas preguntas de forma correcta. Pero solamente un tercio (32,8%) de los que tienen educación superior respondieron a tres o cuatro preguntas sobre conocimiento político correctamente.

¿Qué se sabe sobre el contenido específico que pueden adquirir a través de los medios de comunicación aquellos que los siguen? Los medios de comunicación en Nicaragua cada vez están más concentrados en manos de la familia en el poder y sus allegados. Recientemente se ha afirmado que, de los nueve canales de televisión existentes, tres están en manos de la familia presidencial; uno pertenece al Estado, que es administrado por la familia gobernante, y cuatro están en manos de Ángel González, un colaborador cercano de la familia presidencial (Rothschuh 2013: acápite III.b). Como resultado, existe la preocupación de que el contenido de los medios de comunicación es filtrado por los propietarios con fines partidistas. Además, a veces se denuncian actos agresivos de intimidación contra periodistas independientes (Rothschuh 2013: acápite II; López 2014), y es común la asignación discriminatoria de los anuncios estatales (Rothschuh 2013: acápite III.a).

Es alentador, entonces, que los ciudadanos nicaragüenses valoren la independencia de los medios de comunicación. Tal como se indica en el Gráfico 8.5, la mayoría (85,5%) de la población dice que es muy importante o algo importante que existan medios de comunicación independientes. Algo más sorprendente, dados los informes proporcionados por los mismos medios de comunicación independientes⁴, es que hasta un 37,6% de los nicaragüenses cree que la libertad de expresión en los medios de comunicación ha aumentado durante los últimos 12 meses, aunque la mitad (51,1%) cree que la libertad de expresión de los medios permaneció igual durante el año pasado.

NICMEDIA1. Durante los 12 meses pasados, ¿ha notado usted que la libertad de expresión en los medios de comunicación ha aumentado, ha permanecido igual o ha disminuido?

(1) Ha incrementado (2) Ha permanecido igual (3) Ha disminuido

(88) NS (98) NR

NICMEDIA2. ¿Qué piensa de los medios de comunicación independientes (no afiliados al gobierno)? Que existan estos medios es **[Leer alternativas]**

(1) Muy Importante (2) Importante (3) Regular

(4) No Importante (5) Nada Importante (88) NS (98) NR

⁴ Se puede considerar que los medios de comunicación más independientes incluyen La Prensa y Confidencial dentro de la prensa escrita y Esta Noche y Esta Semana del Canal 12 entre los canales de televisión. Éstos son medios que no han sido vendidos a los consorcios de gestión relacionados con el gobierno y, además, logran resistir las presiones gubernamentales. Véase Rothschuh (2013), Miranda Aburto (2014) y Solano y Navas (2014) para análisis ilustrativos o informes sobre las dificultades de realizar un periodismo independiente en la Nicaragua contemporánea.

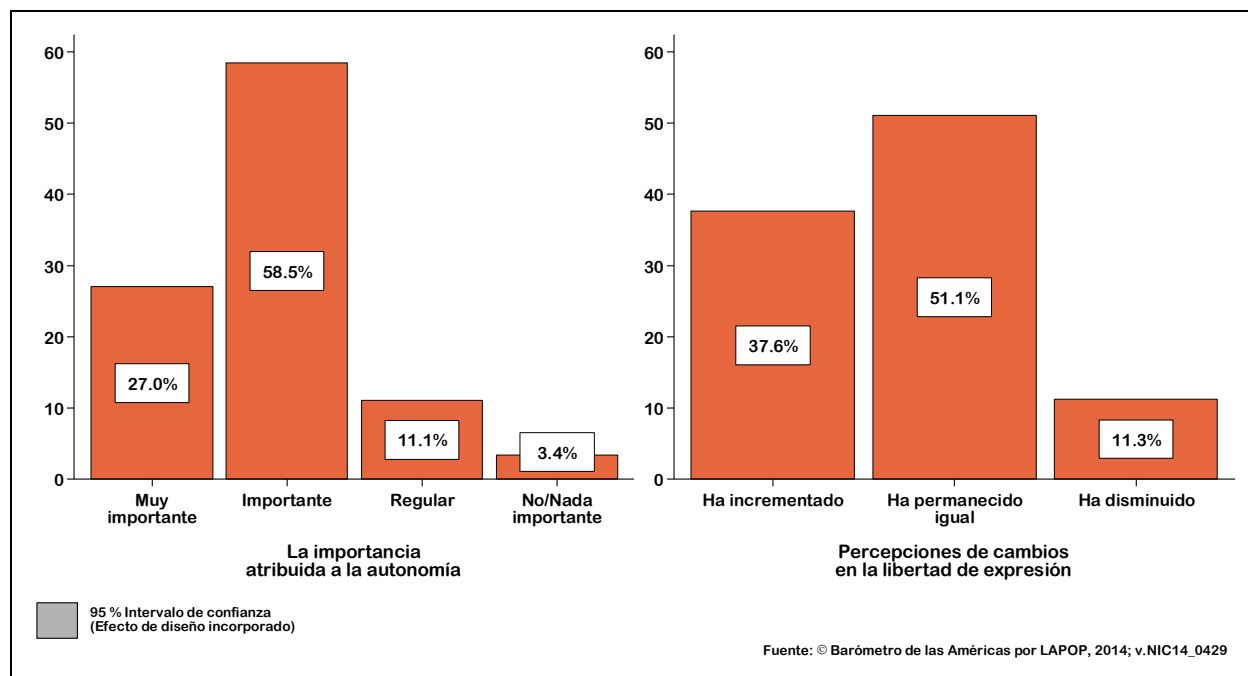


Gráfico 8.5. Importancia atribuida a la autonomía de medios de comunicación y percepciones de cambios en la libertad de expresión en los medios, 2014

¿Qué segmentos de la población creen que la libertad de expresión ha aumentado? En el Gráfico 8.6 se muestran los resultados de un análisis multivariado de los determinantes de la percibir de que el nivel de libertad de expresión ha aumentado en Nicaragua, en comparación con percibir que se ha mantenido igual o ha disminuido. La satisfacción con la labor del presidente Ortega es el predictor más importante, seguido del interés político y el género. Mientras que una mayor satisfacción con el trabajo del presidente incrementa la posibilidad de que un entrevistado tenga una visión positiva sobre el nivel de libertad de expresión en Nicaragua, igual que lo hace el interés político (lo que está correlacionado con tener una disposición favorable al FSLN a nivel +.29), el hecho de ser mujer hace que decrezca la probabilidad de ver que la libertad de expresión en los medios ha aumentado en los últimos 12 meses.

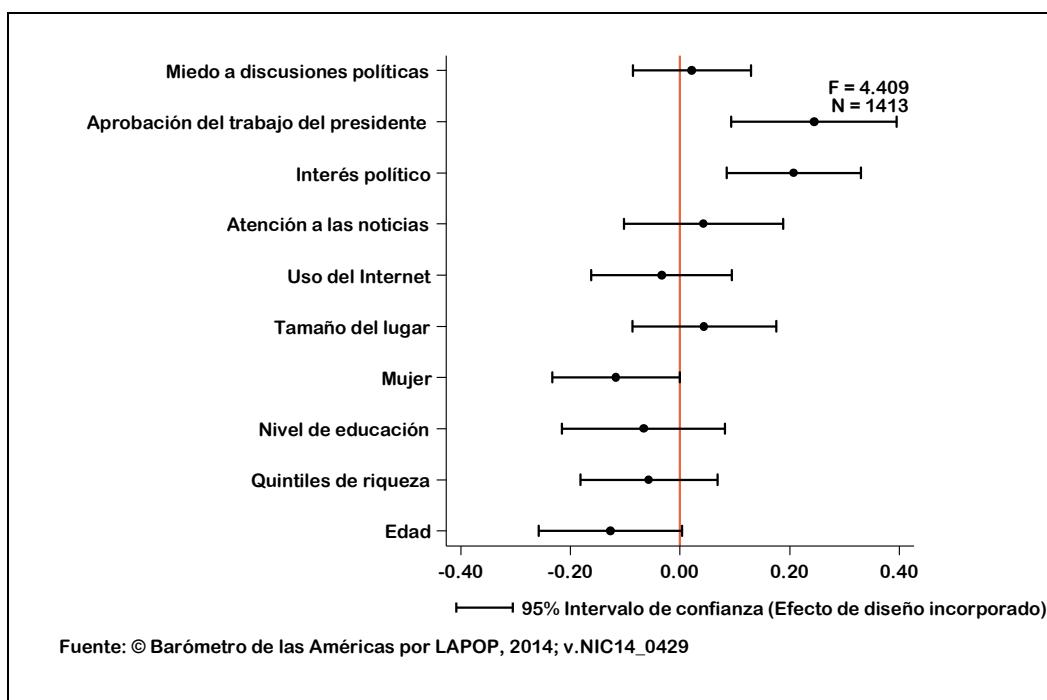


Gráfico 8.6. Determinantes de percepciones de un cambio positivo en la libertad de expresión en los medios de comunicación nicaragüenses, 2014

En la Parte I de este informe se presentaron datos comparativos sobre el nivel de confianza en diversas instituciones de la vida pública de Nicaragua y en otros países. En el caso de Nicaragua, tal como puede verse en el Gráfico 8.7, la confianza en los medios de comunicación se sitúa en segundo lugar, solamente por debajo de la confianza existente en las Fuerzas Armadas. El resultado de 2014 no es una anomalía, dado que en 2010 y en 2012 los medios de comunicación fueron los beneficiarios de la confianza pública en mayor medida en comparación con todas las demás instituciones públicas y privadas. Por lo tanto la alta clasificación de los medios de comunicación en términos de confianza pública es consistente a través de los años 2010-2014.

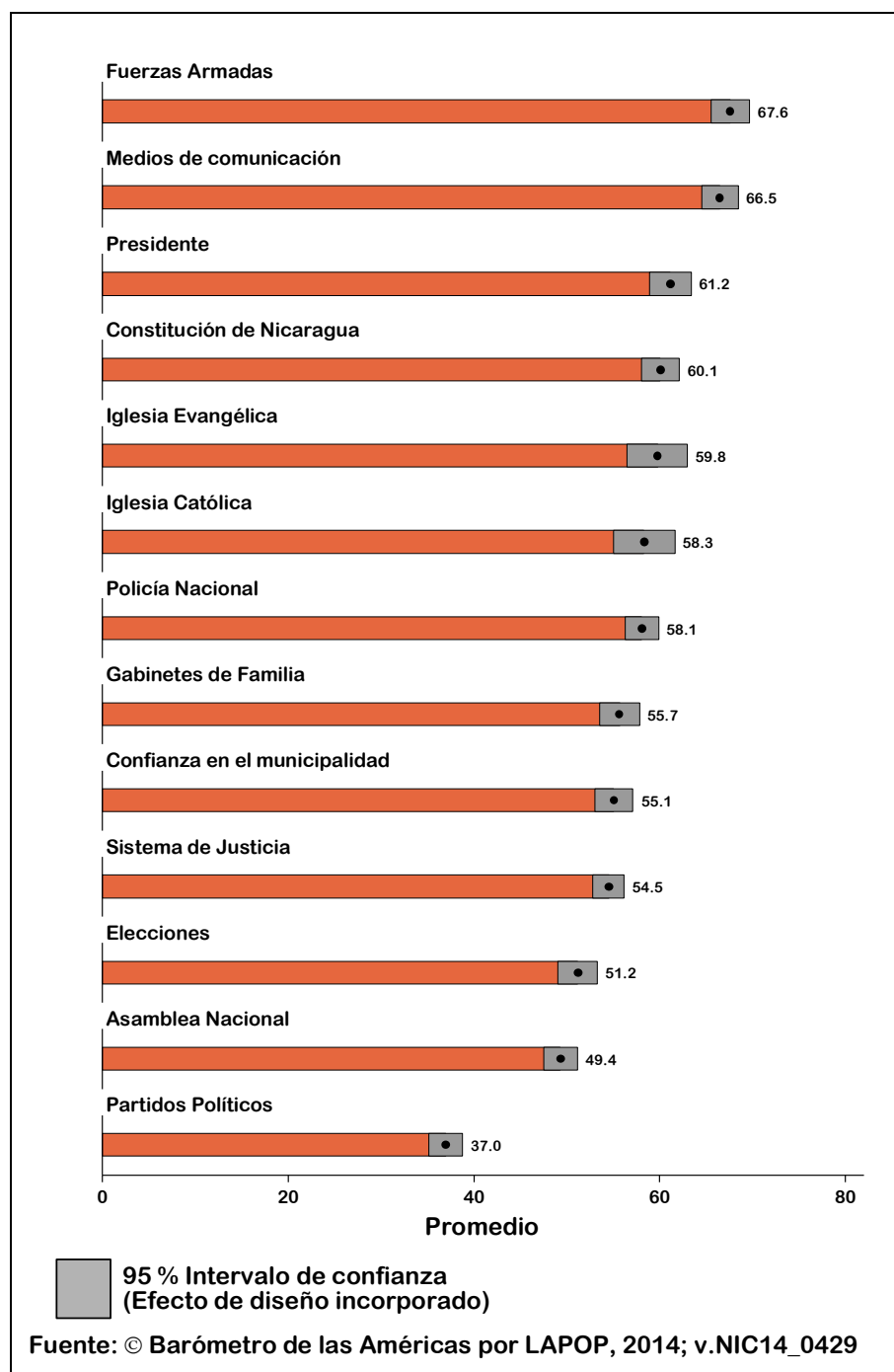


Gráfico 8.7. Niveles de confianza en varias instituciones de la vida pública nicaragüense, 2014

¿Aquellos que confían en los medios de comunicación son el mismo tipo de personas que quienes creen que la libertad de expresión de los medios de comunicación ha aumentado en el último año? En el Gráfico 8.8 se observa un patrón diferente al del Gráfico 8.6. Se observa que en el Gráfico 8.8 el género no tiene influencia en la confianza en los medios, mientras que sí tenía impacto en la creencia de que la libertad de expresión había aumentado durante el último año. Tampoco el interés político tiene impacto en la confianza en los medios, aunque sí lo tiene en la creencia de que la libertad de expresión ha aumentado.



En el contexto de una explicación multivariada, manteniendo constantes los efectos de otras variables, se encuentra que dos factores son determinantes de la confianza en los medios de comunicación y que son estadísticamente significativos y positivos, es decir, que tienden a incrementar la sensación de confianza en los medios.

- Apoyo a la labor del presidente Ortega
- Atención prestada a las noticias

La última variable no tenía impacto, en el Gráfico 8.6, en la creencia de que la libertad de expresión de los medios de comunicación ha aumentado, pero sí incrementa la confianza en los medios.

Sin embargo, hay en el Gráfico 8.8 tres determinantes que son estadísticamente significativos y negativos: la educación, la edad y el uso de Internet. Esto es, cuanto más bajo es el nivel educativo de los ciudadanos, mayor es la confianza que tienen en los medios de comunicación. Y, cuanto más joven son los nicaragüenses, mayor es la confianza que es probable que tengan en los medios. Y, un mayor uso de Internet tiende a minar la confianza en los otros medios.

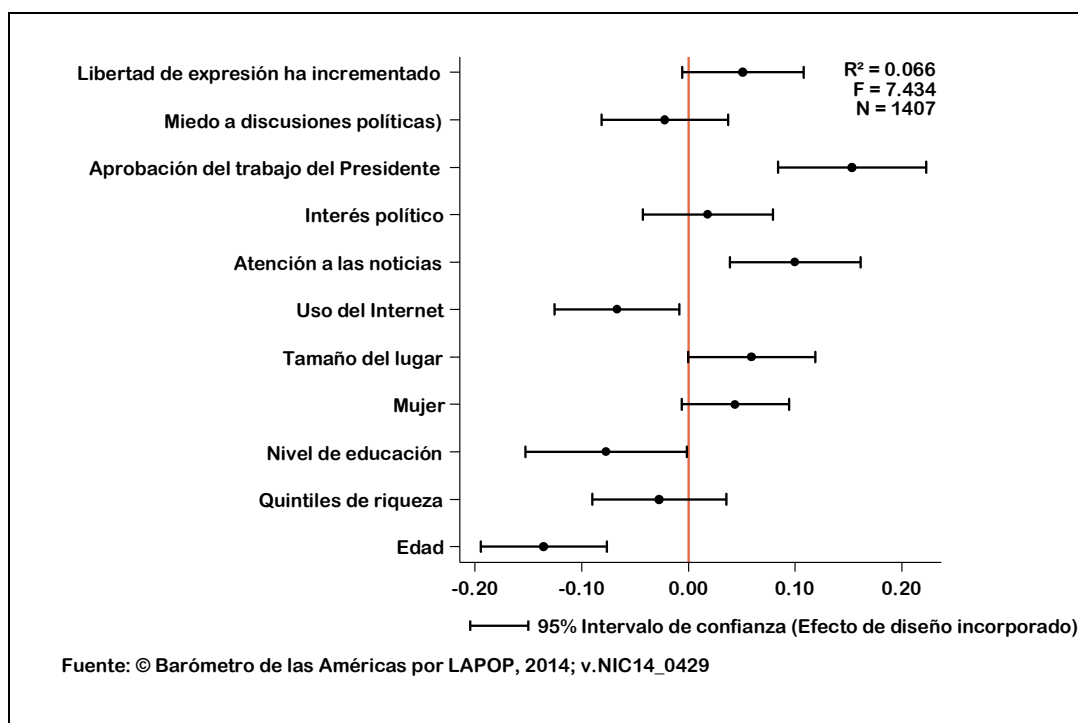


Gráfico 8.8. Determinantes de confianza en los medios de comunicación nicaragüenses, 2014

En resumen, en 2014 más de la mitad de la población del país dice prestar atención a los medios de comunicación a diario, valora que los medios sean independientes y percibe que la libertad de expresión en los medios se ha mantenido igual o ha mejorado en el último año, pero solamente un tercio de los nicaragüenses son usuarios de Internet a cualquier nivel o con cualquier frecuencia, y la mayoría muestra niveles bajos de conocimiento político. Además, aquellos ciudadanos que dicen ver que la libertad de expresión ha aumentado, lo hacen aparentemente impulsados por su respaldo a la actuación del presidente Ortega. Y los nicaragüenses que muestran mayor confianza en los medios de comunicación tienden a ser jóvenes, habitantes de las ciudades más grandes, a estar relativamente

atentos a las noticias, a ser partidarios del presidente y a usar internet con poca frecuencia. Estas condiciones no necesariamente reducen la posibilidad de una cultura política de apoyo a las instituciones democráticas, pero, en general, el nivel de conocimiento político desde luego no aumenta la probabilidad de tener una ciudadanía comprometida. Y la relación entre la aprobación de la labor presidencial y la evaluación de los medios también parece complicar la evaluación de la información recibida, haciendo así que sea más difícil tener un juicio independiente. Esto es importante porque, como se señaló al principio de esta sección, los juicios independientes por parte de los ciudadanos a menudo son tomados como una condición esencial para que haya una rendición de cuentas democrática.

Sin embargo, para que se puedan producir juicios independientes, los ciudadanos deben sentirse libres de expresarse políticamente. ¿Qué tan libres se sienten los nicaragüenses para hablar sobre política con sus amigos, lo que podría considerarse como la manifestación de un entorno propicio para la libre expresión?

III. Hablar de política - ¿quién se siente libre para hablar de política?

Hay un descenso significativo reciente en la tolerancia política en Nicaragua, de 60 puntos en una escala de 100 puntos en 2010 hasta 56,1 en 2012, y luego una caída aún más pronunciada hasta 46,8 puntos en 2014. Pero no es la primera vez que la tolerancia política se ha reducido de manera significativa entre los nicaragüenses, dado que hubo un descenso de aproximadamente 63 a 52 puntos entre 1999 y 2008. Actualmente, en 2014, algunos ciudadanos podrían sentirse cautelosos a participar en discusiones políticas, incluso entre amigos (ver Gráfico 26 abajo)⁵. Los amigos presumiblemente deberían suponer un “entorno seguro” para discutir sobre política. Pero la encuesta incluye datos que sugieren cierta cautela aún en discusiones políticas entre amigos.

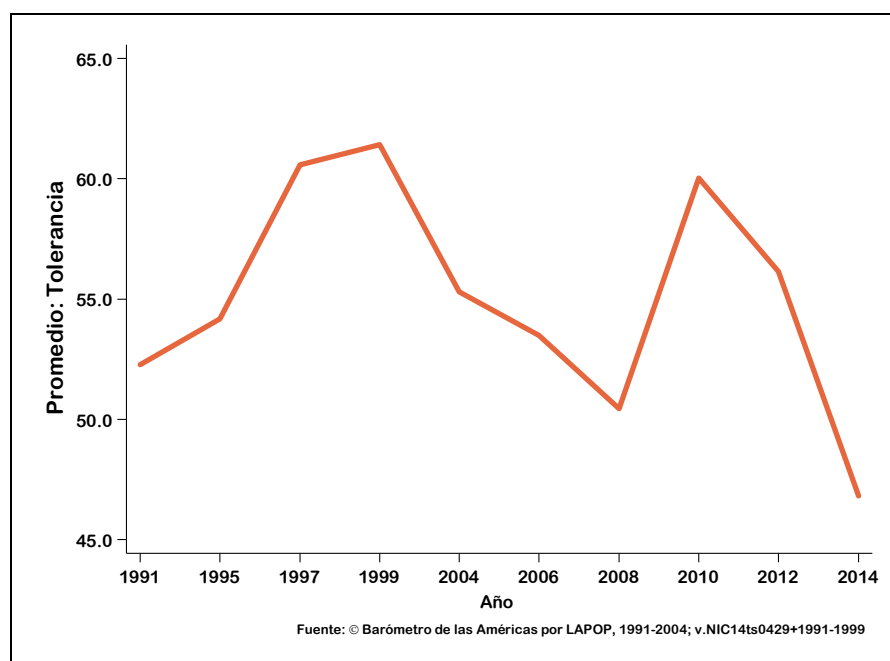


Gráfico 8.9. Trayectoria de la tolerancia política en Nicaragua, 2004 - 2014

⁵ La medición de la tolerancia política se explica anteriormente en este informe.



Desde hace mucho tiempo existe en Nicaragua la discusión sobre el “güegüense”, o la tendencia a ocultar las opiniones políticas propias, especialmente en situaciones de votaciones altamente competidas, como las elecciones de 1990⁶. Independientemente de lo acertado que sea este punto de vista, la situación actual de creciente intolerancia política podría estimular aún más que las personas oculten sus opiniones políticas.

En el Barómetro de las Américas de 2014 se explora esta posibilidad mediante la inclusión de una nueva pregunta sobre el miedo a hablar de política, la cual nunca se había usado previamente en una encuesta de LAPOP. En la pregunta se daban dos opciones a los encuestados, pero también se recogía una tercera respuesta voluntaria.

NICFEAR. ¿Cuál perspectiva describe mejor a su actitud acerca de discusiones políticas? **[Leer alternativas]**

- (1) Hablar de la política es algo normal entre mis amigos
- (2) Hay que cuidarse de hablar de la política, aún entre amigos
- (3) **[No leer]** Depende de las circunstancias
- (88) NS (98) NR

Los resultados, que se muestran en el Gráfico 8.10, sugieren que existe un aumento significativo en la reticencia para discutir abiertamente sobre política, incluso entre amigos. Casi 5 de cada 9 nicaragüenses dicen que “hay que cuidarse” de hablar sobre política con amigos, y casi 1 de cada 10 dice que “depende de las circunstancias”. Sumando esas dos categorías, se tiene que en 2014 el 63,9% de los ciudadanos muestra algún grado de precaución al pensar sobre la libertad con que expresan sus opiniones políticas. Dado que esta pregunta no había sido hecha previamente, aún no se puede hacer un seguimiento de los resultados a lo largo del tiempo, ni se pueden comparar con los cambios en la tolerancia política, lo que podría definir el contexto en que se pueden dar las discusiones políticas. Sin embargo, el solo hecho de que casi dos tercios de los nicaragüenses se sientan limitados para hablar abiertamente sobre política sugiere la existencia de un obstáculo para la construcción de una cultura política plenamente democrática.

Análisis adicionales, que se muestran en el Gráfico 8.11, indican que cuanto mayor sea el nivel de educación un ciudadano, mayor libertad siente para discutir sobre política de manera abierta con sus amigos, alcanzando 46% entre quienes indican que lo hacen como parte de su “discusiones normales”. Sin embargo, incluso entre aquellos que tienen educación universitaria o parte de ella, el 42,5% dice que “hay que cuidarse” y otro 11% dice que “depende de las circunstancias”. Así que incluso la mayoría de aquellas personas que han recibido una educación superior muestran cierto grado de precaución para hablar abiertamente sobre asuntos políticos.

⁶ Las próximas elecciones nacionales son dentro de dos años (las elecciones presidenciales y para la Asamblea Nacional de 2016) y la oposición se muestra tan fragmentada actualmente que parece clara la victoria del FSLN. Por lo tanto, no parece haber ninguna razón de peso para creer que la revelación de las opiniones sobre política habría sido un problema por razones electorales a principios de 2014. Sin embargo, un contexto más amplio de la creciente intolerancia política podría poner en peligro la confianza en los debates políticos abiertos.

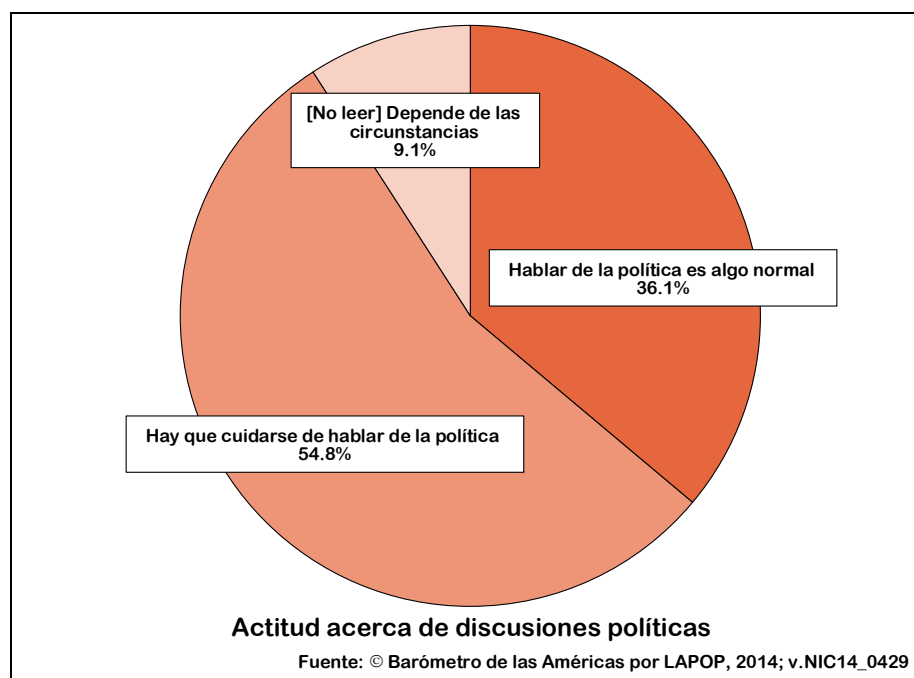


Gráfico 8.10. Grado de cautela exhibida hacia las discusiones políticas, 2014

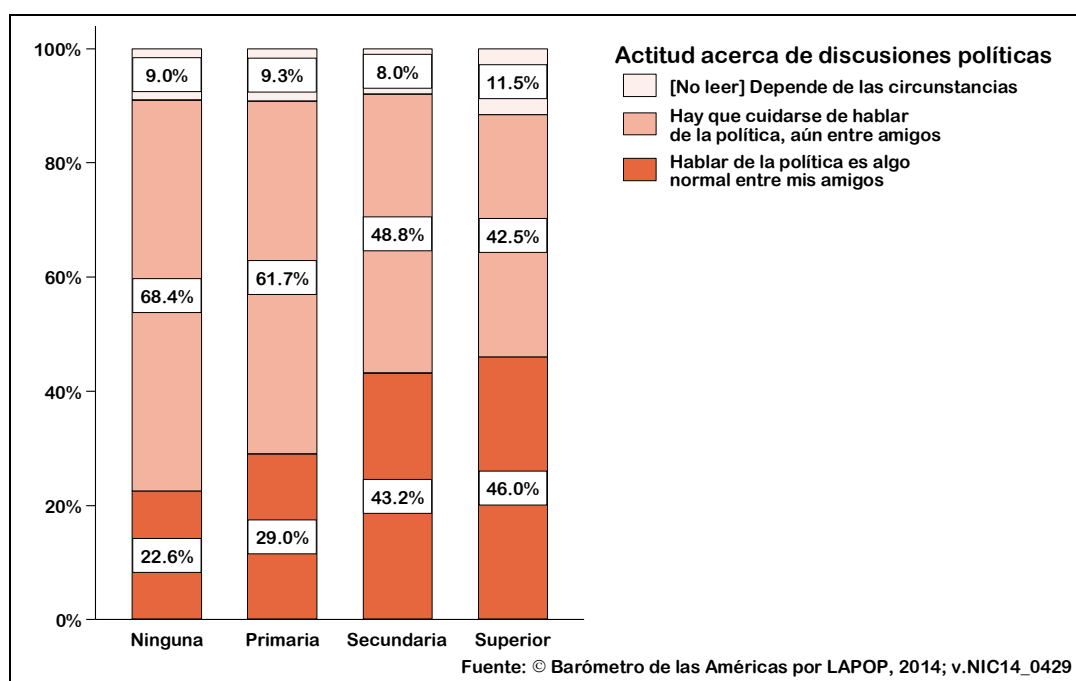


Gráfico 8.11. Actitud hacia discusiones políticas por nivel de educación, 2014

Pero más allá de la educación, ¿qué factores pueden estar relacionados con el miedo a hablar de política? Con el fin de abordar esta pregunta, las dos respuestas de NICFEAR que indican algún nivel de precaución a la hora de hablar en público sobre asuntos políticos (“hay que cuidarse” y “depende”) han sido colapsadas, creando una variable dicotómica, codificada de tal manera que aquellos que son prudentes reciben un valor de (1) y aquellos que dicen hablar sobre política con los amigos como algo “normal” reciben un valor de (0). Los determinantes del miedo a hablar abiertamente sobre política son evaluados con un análisis de regresión logística multivariado que se muestra en el Gráfico 8.12.

En el Gráfico 8.12 puede verse que aquellos que tienen menor riqueza, menor nivel educativo, y menores niveles de satisfacción con la labor del presidente Ortega tienen mayor probabilidad de ser precavidos para hablar abiertamente de política. Ser mujer es otro factor que predice una actitud prudente ante la discusión política. Ser mayor también predice la existencia de precaución al hablar de política.

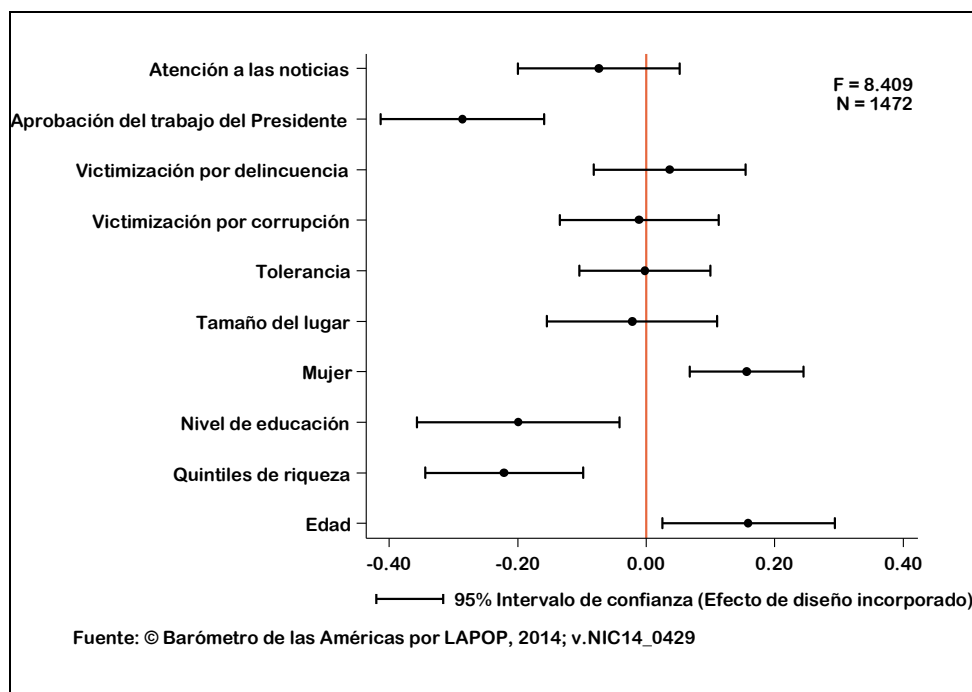


Gráfico 8.12. Determinantes del miedo a hablar abiertamente de política, 2014

Para resumir estos hallazgos sobre el miedo a hablar abiertamente de política, el 54,8% de los nicaragüenses cree que “hay que cuidarse” al hablar sobre política y el 9,1% dice que “depende de las circunstancias”, de modo que cerca del 64% muestra algún tipo de precaución. Incluso entre aquellos con mayor nivel educativo, una mayoría sostiene esos puntos de vista, el 42,5% dice que “hay que cuidarse” y el 11% dice que “depende”. Entre las personas sin educación, el total de los que sostienen tales puntos de vista alcanza las tres cuartas partes (68,4% “hay que cuidarse” y 9% “depende”). Estos resultados sugieren una considerable precaución a tomar al pie de la letra las afirmaciones de que los CPCs o los Gabinetes de Familia pueden ser canales verdaderamente abiertos de “democracia directa” para que “los de abajo” expresen sus puntos de vista a aquellos que gobiernan. Cuando los pobres y aquellos con bajos niveles de educación tienen miedo a hablar abiertamente sobre política, los canales de comunicación en organizaciones como los recientemente renombrados Gabinetes son más propicios a ir de arriba a abajo que en sentido contrario.

Otro elemento crucial en la construcción de una cultura política democrática es la participación real. Si los ciudadanos quisieran hacer juicios independientes sobre temas públicos, ¿existen canales para la participación en el gobierno que brinden la oportunidad de tener impacto en las decisiones que toman los funcionarios públicos? En la siguiente sección se tratan estos temas.

IV. La participación en la toma de decisiones de gobierno – percepciones y realidades

¿Qué ocurre con los niveles de participación pública en el gobierno de Nicaragua? El número de ciudadanos nicaragüenses que se sitúan en la categoría de alto apoyo político y baja tolerancia política, es decir, las condiciones potencialmente favorables al autoritarismo estable, prácticamente se ha duplicado desde 2010. El porcentaje de nicaragüenses que muestran esta combinación de actitudes ha aumentado de 21,5% en 2010 hasta 40,7% en 2014 (Coleman y Maldonado 2014: 41). ¿Hasta qué punto podría esta condición tener impacto en las percepciones sobre la facilidad para la participación política y los niveles actuales de participación? Si la tolerancia política ha disminuido y las presiones sociales para apoyar el régimen han aumentado (a través de la existencia de un mayor número de ciudadanos que lo apoyan), ¿la participación aumentaría o disminuiría? Alternativamente, ¿en qué medida podrían los esfuerzos del presidente Ortega para repartir beneficios programáticos a nivel local (Hambre Cero, Usura Cero y Desempleo Cero) por medio de formas de “democracia directa”, como los Consejos de Poder Ciudadano y los Gabinetes de la Familia, haber tenido impacto en la generación de una mayor participación a nivel local en el país (Martí y Puig 2011; Bay-Meyer 2013; Booth y Seligson 2011: Capítulo 10)?

Se incluyeron dos preguntas en la encuesta de Nicaragua del Barómetro de las Américas de 2014 en referencia a los cambios en la percepción de la facilidad para participar en la toma de decisiones a nivel nacional y municipal.

NICNEW1. ¿En su opinión, en los últimos 12 meses, la capacidad de los ciudadanos de participar en las decisiones del **gobierno central de Nicaragua** ha...[Leer alternativas]

- (1) Aumentado?
- (2) Permanecido Igual?
- (3) Disminuido?
- (88) NS (98) NR

NICNEW2. ¿En su opinión, en los últimos 12 meses la capacidad de los ciudadanos de participar en las decisiones **del gobierno municipal aquí en su alcaldía** ha...[Leer alternativas]

- (1) Aumentado?
- (2) Permanecido Igual?
- (3) Disminuido?
- (88) NS (98) NR

Una mayoría de nicaragüenses cree que no ha habido cambio un en los últimos 12 meses en la facilidad que tienen los ciudadanos para participar en la toma de decisiones gubernamentales – tanto a nivel del gobierno nacional como de los gobiernos locales (ver Gráfico 8.13). Al mismo tiempo, hay más nicaragüenses que creen que se ha vuelto más fácil participar en la toma de decisiones que aquellos que creen que se ha vuelto más difícil, un 29,1% frente a 18,5% en el caso del gobierno nacional y un 26,9% frente a 15,5% en el caso de los gobiernos municipales.

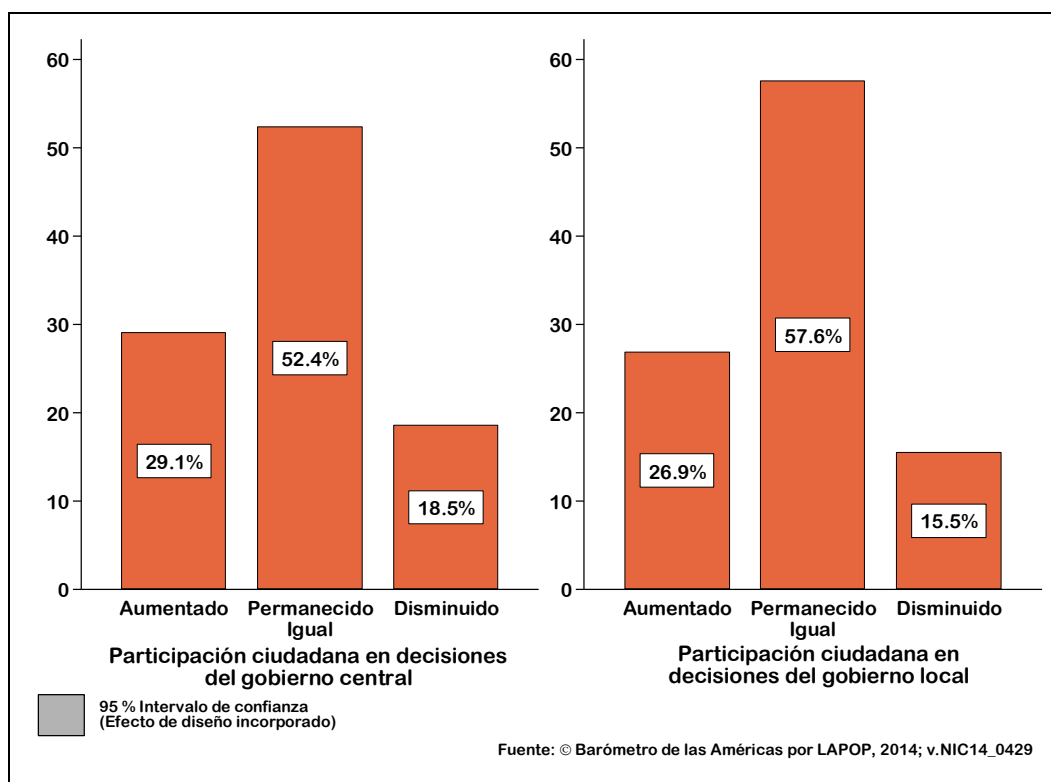


Gráfico 8.13. Percepciones de cambio en la facilidad de participación ciudadana en la toma de decisiones- nivel nacional y nivel municipal, 2014

Estos resultados plantean la pregunta por las organizaciones en las que los ciudadanos podrían estar participando - ¿cuáles son? A nivel nacional, el indicador principal sería el comportamiento electoral, que en las encuestas en la mayoría de los países es habitualmente sobre-reportado un poco, especialmente a medida que pasa el tiempo tras un año electoral. Dado que las elecciones nacionales más recientes en Nicaragua fueron en 2011 y 2012, no se exploran las bases empíricas de las creencias en 2014 acerca de la facilidad de participación a nivel nacional. Pero a nivel local pueden examinarse varios indicadores de posibles formas de participación en la toma de decisiones municipales. En el Gráfico 8.14 se muestran las tasas promedio de peticiones o demandas en las actividades de la alcaldía. Existe un incremento significativo de esas peticiones entre 2012 y 2014, de 13,6% hasta 21,5%, superando ampliamente el promedio de las seis encuestas anteriores, que es el 15,3%. Así que estos datos empíricos parecen ser consistentes con la percepción de 26,9% de los nicaragüenses de que la participación en la toma de decisiones a nivel local se ha vuelto más fácil en el pasado reciente.

NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario o concejal de la alcaldía durante los últimos 12 meses?
(1) Sí (2) No (88) NS (98) No responde

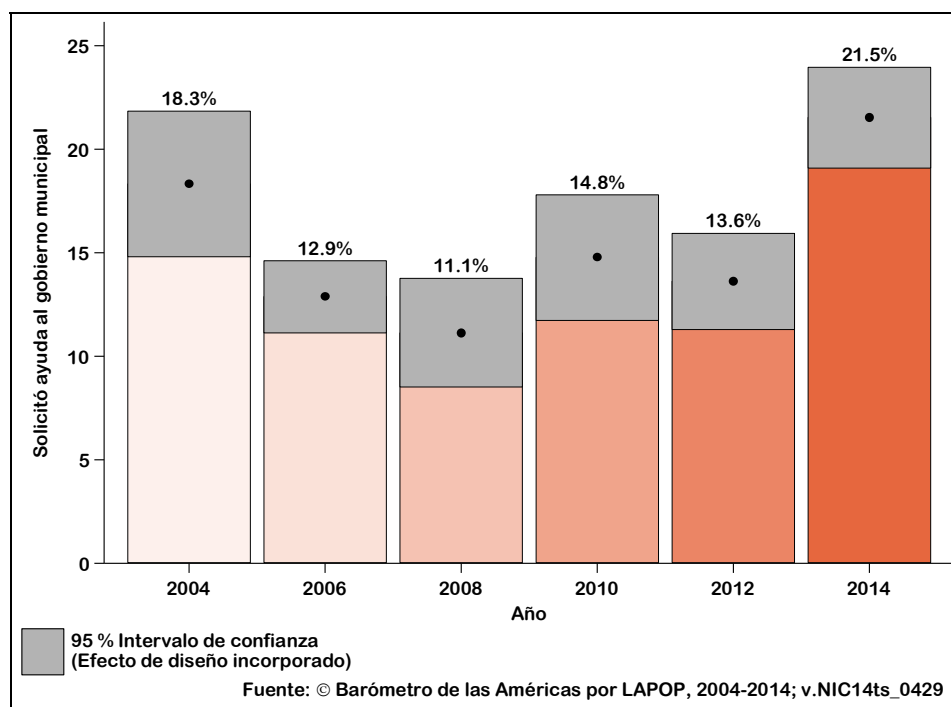


Gráfico 8.14. Peticiones a las alcaldías, 2004-2014

¿Cuáles nicaragüenses tienen una mayor probabilidad de haber presentado una demanda, petición o solicitud a su gobierno local? El Gráfico 8.15 considera un número de posibles determinantes demográficos de las peticiones a los gobiernos locales (educación, edad, riqueza, género, tamaño de la comunidad) además de posibles experiencias que pueden estimular la presentación de demandas (victimización por delincuencia, victimización por corrupción) y dos orientaciones políticas básicas (interés político y una disposición favorable al FSLN).

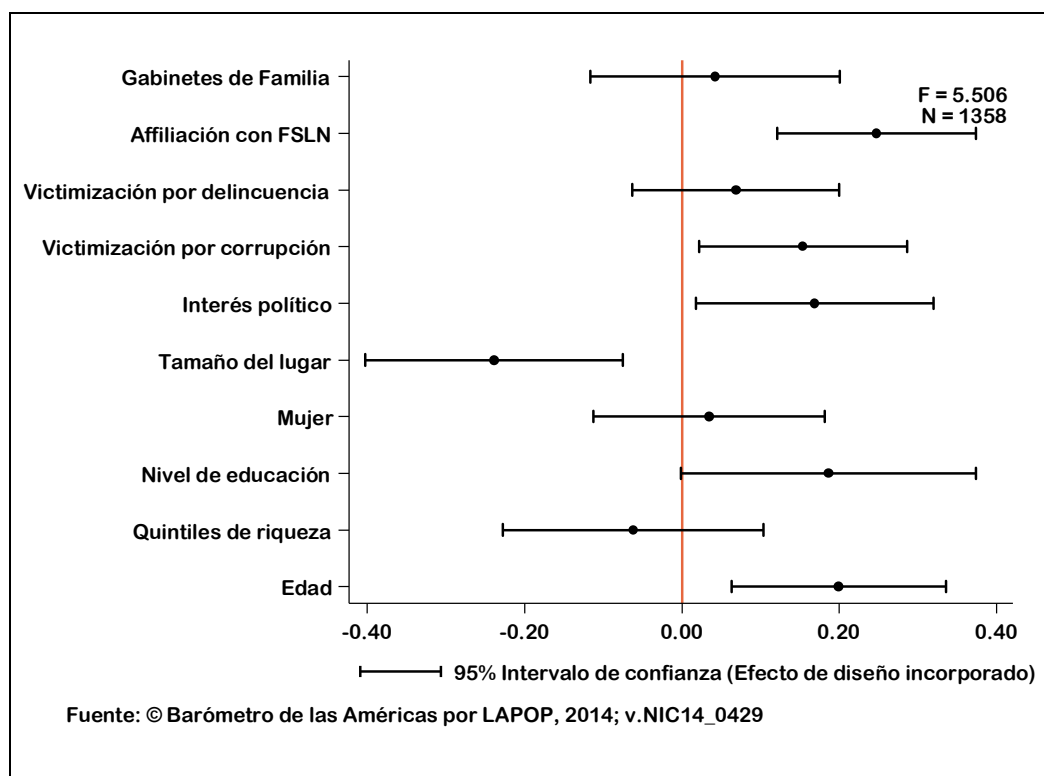


Gráfico 8.15. Determinantes de peticiones a las alcaldías, 2014

De los 20 posibles determinantes de la presentación de peticiones a nivel de los consejos municipales considerados, cinco son estadísticamente significativos. Estos incluyen tres factores demográficos. Tanto la edad como la educación contribuyen de manera positiva a la presentación de demandas, una vez que el resto de factores se mantienen constantes. El tamaño de la comunidad, sin embargo, tiene un efecto fuerte pero negativo. Es decir, las personas en comunidades más pequeñas tienen una mayor probabilidad que las que viven en comunidades más grandes de realizar una petición al gobierno local.

La victimización por delincuencia lleva a una mayor propensión a solicitar ayuda a los gobiernos locales. Aquellos que sufren actos de delincuencia, de manera no sorprendente, parecieran tener una motivación personal para buscar ayuda del gobierno. Y una de las variables políticas, tener una actitud positiva hacia el FSLN, lleva a una mayor propensión a solicitar peticiones al gobierno local. Dado que un 87,5% de los alcaldes de Nicaragua, después de las elecciones municipales de 2012, eran Sandinistas (Rogers 2012), los gobiernos municipales son probablemente espacios acogedores donde los nicaragüenses que se sienten cercanos al FSLN pueden realizar peticiones o solicitudes.

Otro indicador importante de la participación política local es la asistencia a organizaciones de mejora de la comunidad, tales como los Consejos de Poder Ciudadano (CPCs). El énfasis del gobierno Sandinista en la “democracia directa” a través de los CPCs (Booth y Seligson 2011: Capítulo 10; Bay-Mayer 2013) probó ser lo suficientemente controversial como para que a finales de 2013 se les cambiara el nombre a Gabinetes de la Familia⁷. El Barómetro de las Américas de 2014 pregunta por la participación en dichas organizaciones. También pregunta por la participación en “organizaciones de mejora del barrio”. Estos datos también pueden ser usados para evaluar los mecanismos a través de los cuales una cuarta parte de los nicaragüenses cree que participar en los asuntos del gobierno local ha llegado a ser más fácil. También es posible observar la evolución a lo largo del tiempo de la participación en algunas de estas actividades usando la serie temporal de datos del Barómetro de las Américas.

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. [Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]								
	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR	INAP	
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	88	98		
NICCP14. ¿Reuniones de un CPC, Consejos de Poder Ciudadano? Asiste...	1	2	3	4	88	98		
NICCP15. ¿Reuniones de un Gabinete de la Familia? Asiste...	1	2	3	4	88	98		

Lo más destacado en el Gráfico 8.16 es el salto significativo en la participación en actividades de mejora de la comunidad entre 2012 y 2014, de 28,9% de participación reportada a 35,7%, el nivel más alto observado durante las seis encuestas entre 2004 y 2014 del Barómetro de las Américas en Nicaragua. Si tales grupos tienen contacto con funcionarios de sus municipios, esto también sería compatible con la percepción manifestada por el 26,9% de los nicaragüenses de que la participación en los procesos de toma de decisión en los gobiernos locales se ha hecho más fácil en los últimos años (ver gráfico 8.13).

El cómo interpretar los datos sobre los CPCs y los Gabinetes de la Familia es más difícil. Sólo un 14,5% de nicaragüenses reportó haber participado al menos una vez en un Gabinete, pero los CPCs habían sido recientemente renombrados como Gabinetes cuando tuvo lugar la encuesta 2014 de

⁷ La controversia sobre los Consejos del Poder Ciudadano y los Gabinetes de la Familia fue esencialmente de dos tipos. En primer lugar, se alegó que los CPCs fueron, y los Gabinetes son, una organización partidista para la distribución de beneficios entre los partidarios del FSLN. En segundo lugar, lo que pretendía ser un mecanismo para que los ciudadanos promedio expresaran sus preocupaciones a los líderes políticos, se alegó que por el contrario, era una organización “de arriba a abajo”, dominada por la Secretaría de Comunicación del gobierno. Estas acusaciones sugirieron que en lugar de ser un mecanismo de democracia directa, los CPC y los Gabinetes eran un apéndice de una estructura vertical de gobierno. El gobierno del FSLN fue suficientemente sensible a estas críticas que se cambió el nombre a Gabinetes en 2013.



LAPOP. Un poco más de 24% de ciudadanos reportó haber participado en los CPCs tanto en 2012 como en 2014. Dado el cambio de nombre, se puede sospechar que los reportes de participación en las dos organizaciones⁸ se sobreponen y que la participación en los Gabinetes puede crecer con el tiempo a medida que sean vistos como el reemplazo de los CPCs. Adicionalmente, puede haber un traslape entre los reportes de participación en las juntas de mejoras para la comunidad y en los CPCs o en los Gabinetes⁹. Por lo tanto se debe ser cauteloso a la hora de considerar estas entidades como formas distintas de participación local. Los encuestados podrían estar refiriéndose a la participación en la misma organización más de una vez.

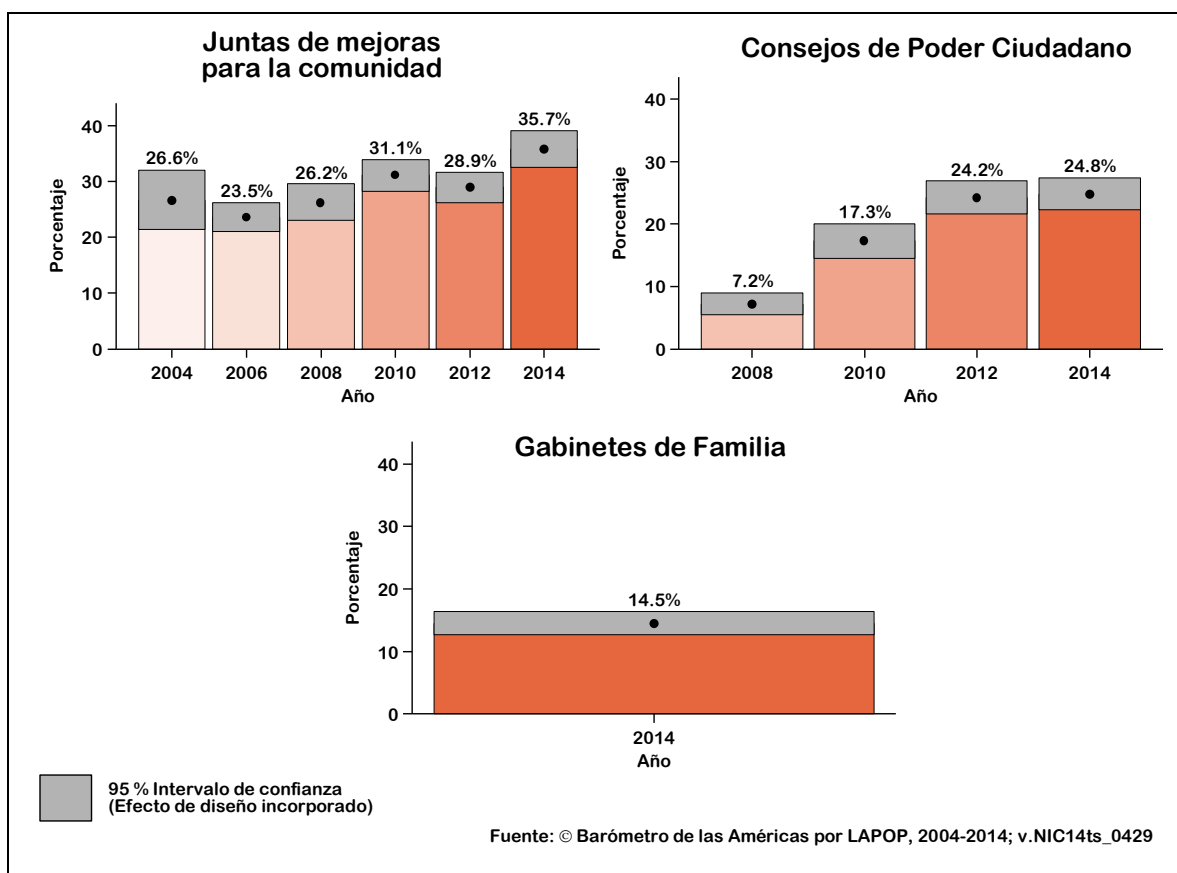


Gráfico 8.16. Niveles de participación ciudadana en otras instancias a nivel local, 2014

Resumiendo los resultados sobre la participación local, los ciudadanos ven la participación en los procesos de toma de decisiones a nivel local como algo que ha permanecido igual o que ha llegado a ser más fácil en los últimos 12 meses. Significativamente más nicaragüenses reportan haber realizado peticiones a las autoridades locales en los últimos 12 meses que en 2012, y la participación en las “juntas de mejoras para la comunidad” también ha aumentado significativamente comparado con 2012,

⁸ En realidad, el coeficiente de Pearson entre la frecuencia reportada de participación en las dos organizaciones es +.37.

⁹ En algunos países, las asociaciones de mejora de la comunidad pueden ser totalmente no partidistas o no tener relación alguna con el gobierno. Pero en el caso de Nicaragua, tanto los antiguos Consejos de Poder Ciudadano como más recientes Gabinetes de la Familia tienen fuertes vínculos con el gobierno y con el FSLN. Véase la nota al pie de página número 6. El coeficiente de correlación de Pearson entre la participación reportada en los CPCs y en las juntas de mejoras para la comunidad es muy fuerte ($r = +.51$) y entre la participación reportada en los Gabinetes y en las juntas de mejoras para la comunidad también es razonablemente fuerte ($r = +.33$).

pero hay motivos para creer que los encuestados se están refiriendo a su participación en los CPCs o en los Gabinetes de la Familia cuando hablan de juntas de mejoras para la comunidad.

La participación en tales organizaciones redunda en beneficios para el gobierno del FSLN, ya que hay un ligeramento mayor, pero estadísticamente significativo, apoyo político entre quienes participaron. Dicho punto se demuestra en el Gráfico 8.17, el cual ilustra cómo el apoyo al gobierno crece de 66,6 puntos en una escala de 100 entre aquellos que no acuden a reuniones de los Gabinetes de la Familia a 77,9 puntos entre aquellos que asisten semanalmente¹⁰. Mientras que la participación a nivel local sigue siendo poco frecuente, parece ayudar a acercar a la gente al gobierno actual aunque sea a través de procesos auto-selectivos.

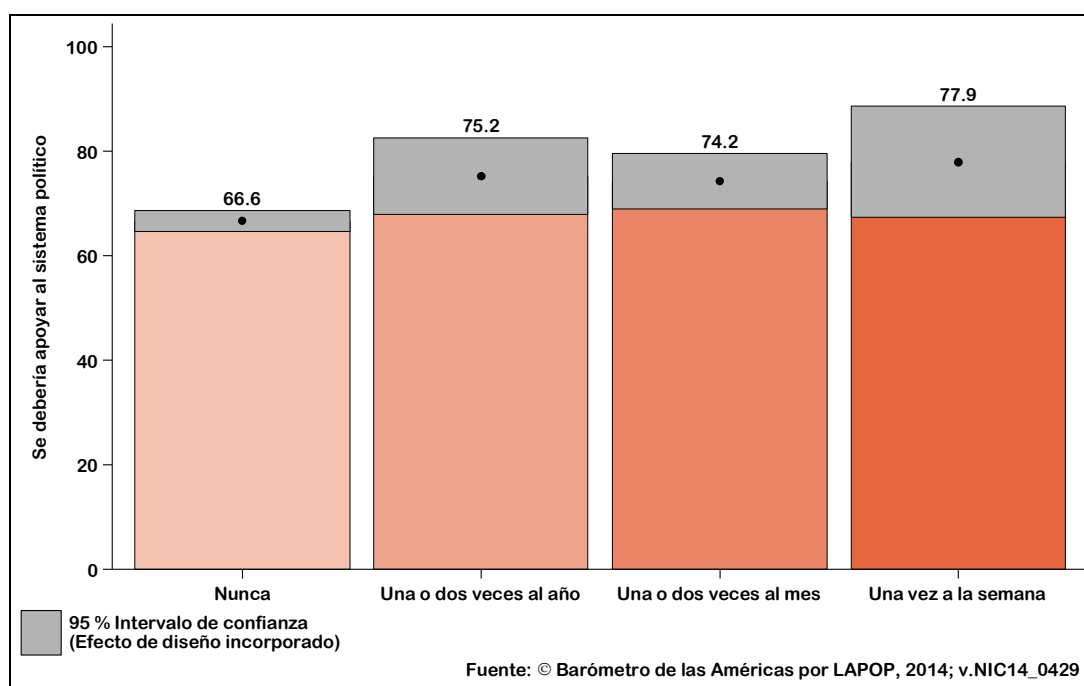


Gráfico 8.17. Apoyo político por asistencia a reuniones de los Gabinetes de la Familia, 2014

En un esfuerzo por evaluar este tipo de procesos de auto-selección, puede considerarse el siguiente análisis multivariado sobre el apoyo a los Gabinetes de la Familia, el mecanismo preferido por el gobierno actual de “democracia directa”¹¹. ¿Quién expresa confianza en los Gabinetes de la Familia? La pregunta NICB52 en la encuesta aborda esta pregunta. Los posibles factores determinantes de la confianza en los Gabinetes se examinan en el Gráfico 8.18.

¹⁰ La medición de apoyo político usada aquí es la pregunta B6 en la encuesta de Nicaragua del Barómetro de las Américas de 2014: *¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político nicaragüense?* Más allá del ejemplo presentado en el texto, en la misma escala de 100 puntos de apoyo político, hay un aumento de una puntuación promedio de 64,4 entre los que nunca asisten a reuniones de “Juntas de Mejoras” para la comunidad a 77,1 entre los que asisten semanalmente. Entre los que nunca asisten a las reuniones de los CPCs (la gran mayoría), la puntuación promedio en esa escala de apoyo político de 100 puntos es de 64m9, mientras que entre los que asisten semanalmente es de 86,3 puntos. Tal vez pueden haber efectos de autoselección en juego, ya que los que asisten a estas reuniones pueden estar predispuestos al FSLN mientras que los que nunca asisten pueden estar en contra de él.

¹¹ Para una exposición teórica de la democracia directa desde una perspectiva Sandinista, véase Fonseca Terán (2011: 292-294, 300-303 y *passim*).

NICB52. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los Gabinetes de la Familia?

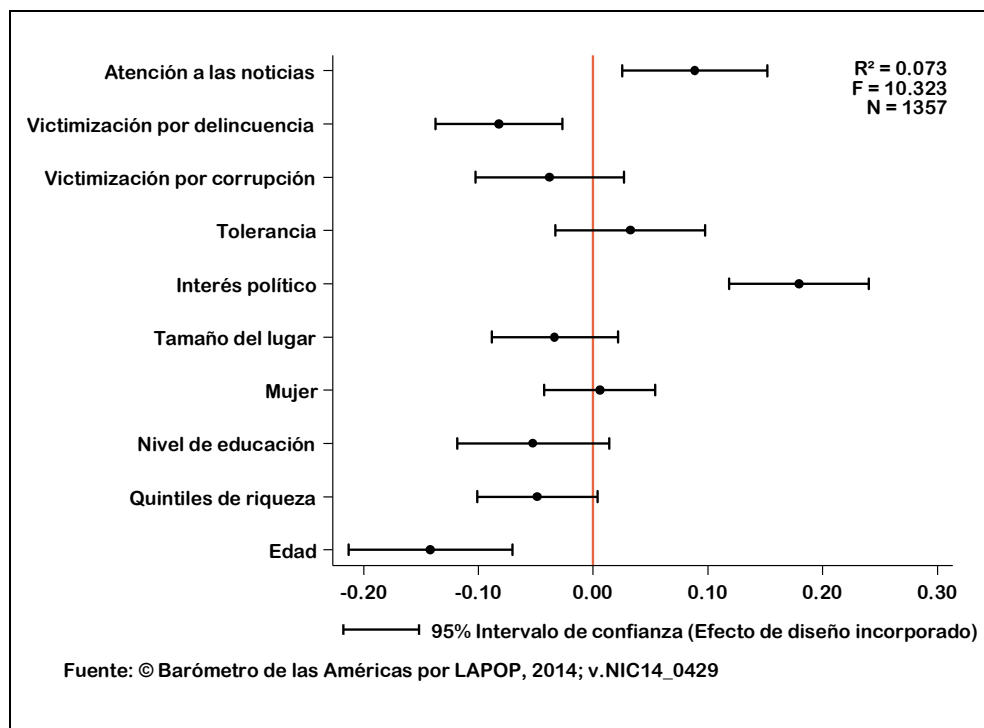


Gráfico 8.18. Determinantes de confianza en los Gabinetes de la Familia, 2014

En el Gráfico 8.18 se presentan una serie de posibles determinantes del apoyo a los Gabinetes en un análisis de regresión lineal multivariada, incluyendo variables demográficas estándar. Entre las relaciones significativas que surgen, controlando los efectos de otras variables, se pueden encontrar las siguientes:

- A mayor interés político mostrado por los nicaragüenses, mayor es su apoyo a los Gabinetes de la Familia.
- Cuanta más atención prestan a las noticias en los medios de comunicación, más apoyo le dan a los Gabinetes de la Familia.
- Los nicaragüenses que han sido víctimas de la delincuencia apoyan en menor medida a los Gabinetes que los que no han sido víctimas de la delincuencia.
- Cuanto más joven es la persona, más fuerte es su apoyo a los Gabinetes.

Una variable adicional que casi es significativa es la riqueza, siendo los miembros de los hogares más pobres los que con más probabilidad apoyan los Gabinetes ($p = 0,064$). Para caracterizar a quienes apoyan a los Gabinetes y, por lo tanto, quienes podrían verlos como un canal valioso para influir en los funcionarios locales (funcionarios del partido dentro de los Gabinetes o funcionarios municipales), el análisis de los datos sugiere que los interesados en la política, y los jóvenes que siguen las noticias en los medios de comunicación que *no* han sido víctimas de la delincuencia tienen una mayor probabilidad de confiar en los Gabinetes. Si bien estas son caracterizaciones simplemente probabilísticas, dan una idea de las clientelas a que los Gabinetes pueden dirigirse para obtener apoyo y de los tipos de personas que el gobierno podría tratar de atraer en sus esfuerzos para construir la “democracia directa”.

¿Cómo se compara ese perfil de apoyo con un perfil más general de los que participan en las organizaciones comunitarias? El Gráfico 8.19 considera determinantes de la participación en las juntas de mejoras para la comunidad. Aquí se observa que la edad no es un factor determinante de la participación, tampoco lo es la victimización por delincuencia o por corrupción. Tres variables interrelacionadas predicen la participación en las asociaciones de mejora para la comunidad: (i) interés político, (ii) atención a las noticias y (iii) el uso de Internet. Una vez más, puede haber causalidad recíproca. Dos de estos factores pueden estimular la asistencia a las reuniones de las juntas de mejoras para la comunidad, interés político y atención a las noticias. Pero la asistencia a estas reuniones también puede estimular el interés político y la atención a las noticias.

La tercera relación significativa es negativa. El uso de Internet disminuye la asistencia a las reuniones de las juntas de mejoras para la comunidad. En este caso la relación de causalidad recíproca no parece plausible, ya que no hay ninguna razón particular para creer que la asistencia a las juntas de mejoras para la comunidad disminuya el uso de Internet. Este parece ser un caso en el que el uso de Internet reduce la interacción con la comunidad más inmediata y local¹².

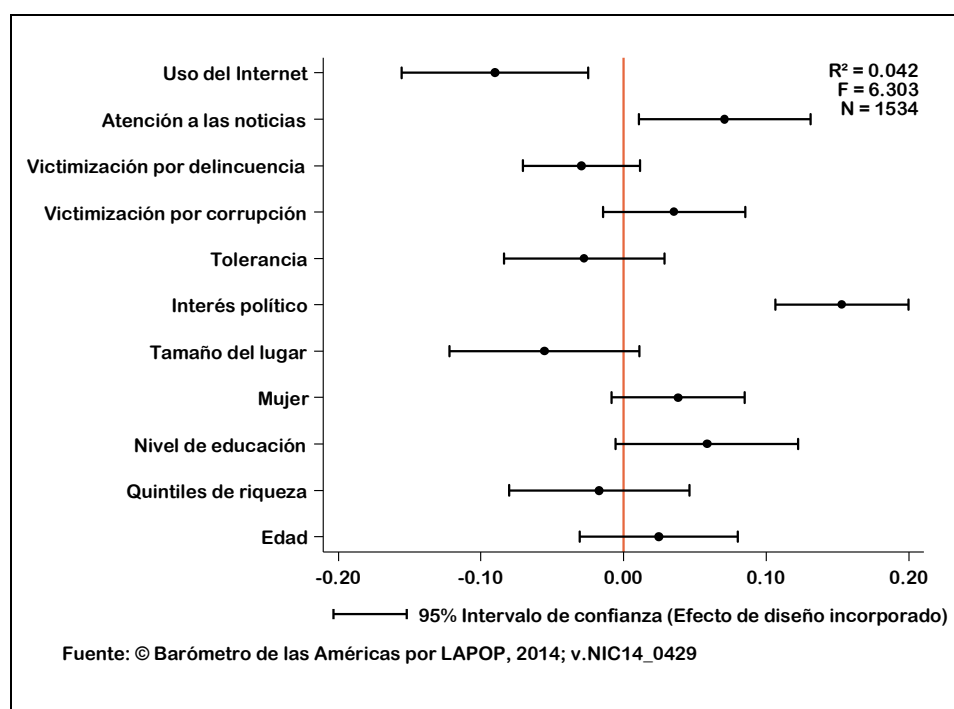


Gráfico 8.19. Determinantes de asistencia a juntas de mejoras a la comunidad, 2014

Aunque Nicaragua es un sistema altamente centralizado a nivel político, y muchos servicios son proporcionados por las entidades del gobierno nacional, los ciudadanos suelen hacer juicios con base en lo que ven a nivel local. En la siguiente sección, se analiza cómo los ciudadanos evalúan tres servicios gubernamentales básicos.

¹² Sobre el tema más amplio de si la conexión a Internet crea distancia social o alienta la creación de redes a nivel local y más allá del mismo, véase Castells (2004).



V. Servicios básicos

Más allá de la participación comunitaria, se podría preguntar cómo los ciudadanos evalúan los servicios públicos básicos, como escuelas, carreteras y servicios médicos, incluyendo la salud pública. El Barómetro de las Américas de 2014 contiene un conjunto de preguntas diseñadas para llevar a cabo este tipo de evaluaciones. Tres de estas preguntas se presentan a continuación:

SD2NEW2. Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive, ¿está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas? (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR
SD3NEW2. ¿Y la calidad de las escuelas públicas? ¿Está usted...[LEER ALTERNATIVAS] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)? (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR
SD6NEW2. ¿Y la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? ¿Está usted...[LEER ALTERNATIVAS] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR

El Gráfico 8.20 presenta los datos de la evaluación de estas tres áreas de las políticas públicas, transformando cada variable a una escala de 0-100, donde 100 representa estar “muy satisfecho” con el servicio y el 0 “muy insatisfecho” con el servicio. Como puede verse en este gráfico, el nivel medio de satisfacción más alto es con las escuelas públicas y el más bajo se encuentra en lo que se refiere a los servicios médicos y de salud pública. El rango de satisfacción va de 51,9, justo por encima del punto medio de satisfacción en el caso de los servicios médicos y de salud pública, a 61,4, donde la respuesta promedio se inclina hacia el extremo positivo de la escala de evaluación.

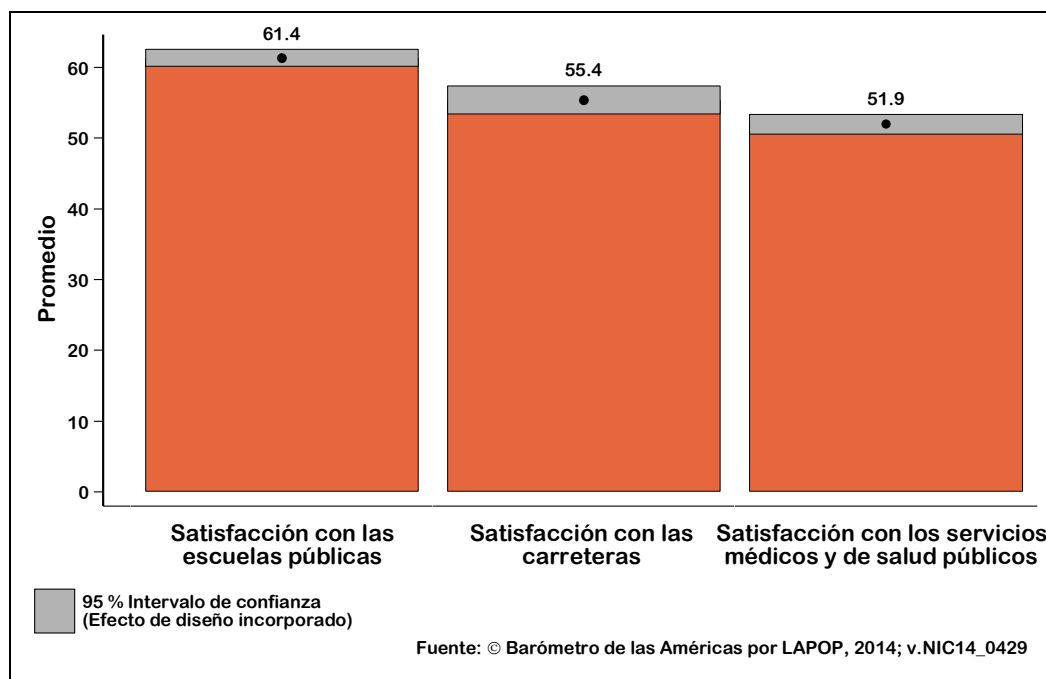


Gráfico 8.20. La opinión pública sobre servicios básicos, Nicaragua 2014

Como se ha indicado en la Parte I de este informe, los nicaragüenses expresan más satisfacción con sus servicios públicos básicos que los ciudadanos en la mayor parte de las Américas, excluyendo a los EE.UU. y Canadá.

En análisis que no se muestran aquí por razones de espacio, es evidente que la satisfacción con la atención médica o los servicios de salud es especialmente alta entre las personas que tienen 66 años o más. Aun así, la evaluación promedio más alta de los servicios médicos y de salud pública es sólo de 55,6 puntos entre aquellos en el grupo de 66 años o más. Este incremento es irregular, registrándose las puntuaciones promedio más bajas en la segunda cohorte de mayor edad, con un 49,8 entre aquellos de 56-65 años de edad. Otros rangos de edad presentan puntuaciones promedio de satisfacción entre los 50,6 y 53,2 puntos.

La satisfacción con las carreteras y autopistas también aumenta con la edad, las tres cohortes por encima de los 46 años de edad registran puntuaciones promedio de satisfacción por encima de 57 puntos, mientras que todas las cohortes más jóvenes se caracterizan por puntuaciones promedio de satisfacción en el rango de los 54-55 puntos. Si bien las diferencias no son estadísticamente significativas, sí son sistemáticas. Las cohortes de mayor edad presentan puntuaciones de satisfacción con las carreteras y autopistas que son más altas que las cohortes más jóvenes.

Por el contrario, la satisfacción con los servicios de educación disminuye a medida que aumenta el nivel educativo, siendo especialmente baja entre las personas con algún grado de educación superior. Hay una disminución progresiva en la satisfacción promedio con la calidad de la educación de 63,9 en la escala de 100 puntos entre los nicaragüenses sin educación a 57,2 entre aquellos con exposición a la educación superior, una diferencia que es estadísticamente significativa. Aquí podría especularse que las expectativas sobre la calidad de la educación pueden aumentar a medida que la exposición a la educación aumenta, contribuyendo así a la reducción en el promedio de las evaluaciones.

Dos servicios igualmente básicos, pero relacionados con la situación actual de Nicaragua, tienen que ver con el acceso al agua potable y a los sistemas de alcantarillado o drenaje. Siendo uno de los países más pobres de la región, los avances en la prestación de estos servicios básicos son más limitados en Nicaragua que en muchos países del hemisferio. Algunas preguntas sobre el agua no fueron realizadas en otros países, por lo que estos datos son tratados por separado.

VI. Retos en el acceso al agua potable y drenaje

Un tema de política pública que constituye un reto en Nicaragua es llevar agua potable y alcantarillado a las comunidades en los departamentos afuera del área metropolitana de Managua, sobre todo a las comunidades rurales y de la zona costera del Caribe del país. Los datos socioeconómicos que en los últimos años ofrece al público el Gobierno de Nicaragua a menudo están desactualizados. En este sentido, los datos más recientes sobre las redes de alcantarillado y el suministro de agua potable son de 2008, y se encuentran en la página web del Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE 2008). La sección sobre agua potable indica que en diciembre de 2008, 418.008 hogares tenían conexión con la red nacional de agua potable, y 178.825 hogares tenían conexión con el sistema de drenaje sanitario. Mientras que la proporción de hogares con agua potable y



de hogares con conexión al alcantarillado es de 2,34:1, no se puede determinar el porcentaje de hogares que tenían ambos tipos de servicios en el año 2008 a partir de esta fuente de datos.

El Barómetro de las Américas de LAPOP para Nicaragua en 2014 puede proporcionar otra manera de estimar el acceso al agua potable y alcantarillado a partir de las siguientes preguntas:

R12. Agua potable dentro de la vivienda	(0) No	(1) Sí	(88) NS	(98) NR
R26. ¿Está conectada a la red de aguas negras/ desagüe/ drenaje?	(0) No	(1) Sí	(88) NS	(98) NR

En el Gráfico 8.21 se puede observar que el 73,2 % de los hogares nicaragüenses disfrutaba de agua potable en 2014, mientras que el 30,6 % de los hogares estaba conectado a un sistema de drenaje o alcantarillado en el mismo año. Los datos de LAPOP indican que el porcentaje de hogares conectados a la red de desagüe aumentó de 28,9 % en 2012 a 30,6 % en 2014, y el porcentaje de hogares con acceso a agua potable aumentó significativamente de 63,2 % a 73,2 % en el mismo lapso de dos años. Pero la proporción de hogares con agua potable y de hogares con desagüe sigue siendo esencialmente el mismo en 2014 que el calculado usando los datos del INIDE para 2008, aunque hay un leve aumento del 2,34:1 en 2008 al 2,39:1 en 2014. Teniendo en cuenta que LAPOP empezó a recoger datos sobre las conexiones a los sistemas de desagüe en 2012, no se puede realizar un seguimiento de dicha la relación a lo largo del tiempo.

Sin embargo, un hallazgo fundamental de la encuesta de 2014 del Barómetro de las Américas es que más de un cuarto de todas las familias nicaragüenses (26,8%) actualmente carecen de agua potable por completo y un 69.4% carece de conexión a la red de desagüe o drenaje. El éxito a la hora de llevar estos servicios básicos a todos los hogares sigue siendo una meta por alcanzar, a pesar del notable avance reciente.

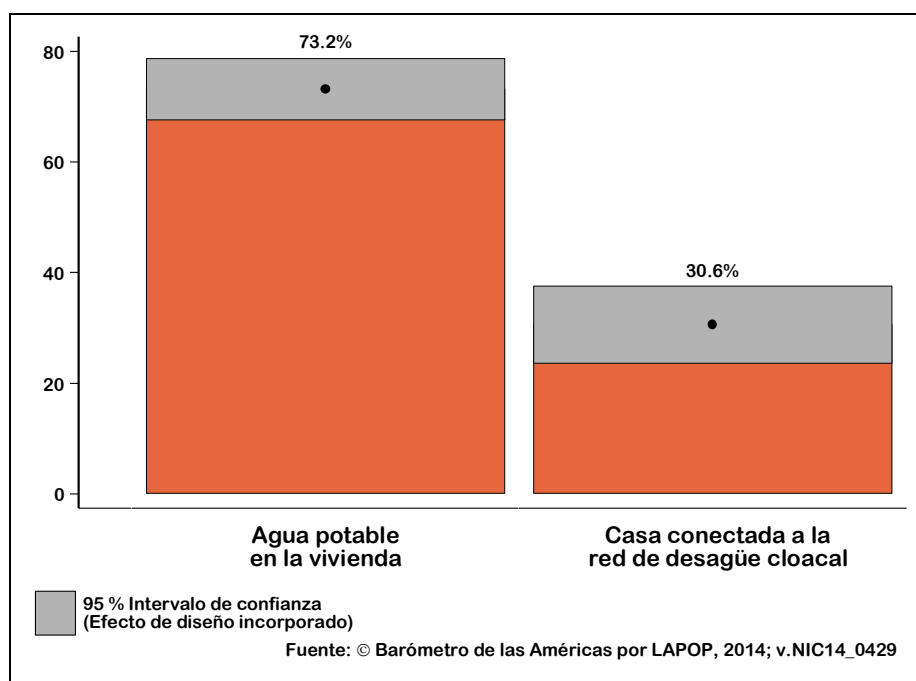


Gráfico 8.21. Acceso a Agua potable y drenaje, Nicaragua 2014

Por supuesto, tener conexión al sistema de agua potable no implica que el sistema sea fiable. Las noticias en los medios de comunicación en 2013 indicaron que algunas comunidades nicaragüenses tuvieron frecuentes problemas con interrupciones en el suministro de agua (Witte-Lebhar 2013). En respuesta a estas noticias, el Barómetro de las Américas de 2014 en Nicaragua incluyó una pregunta referente a las interrupciones en el suministro de agua.

NICAGUA. Y pensando en el último año, ha tenido usted problemas con el abastecimiento de agua, ¿Cuántas veces tuvo problemas de abastecimiento en los últimos 12 meses? **[Leer alternativas]**

(1) Nunca tuvo problemas de abastecimiento de agua

(2) De 1 a 5 veces

(3) De 6 a 10 veces

(4) De 11 a 20 veces

(5) Más de 20 veces

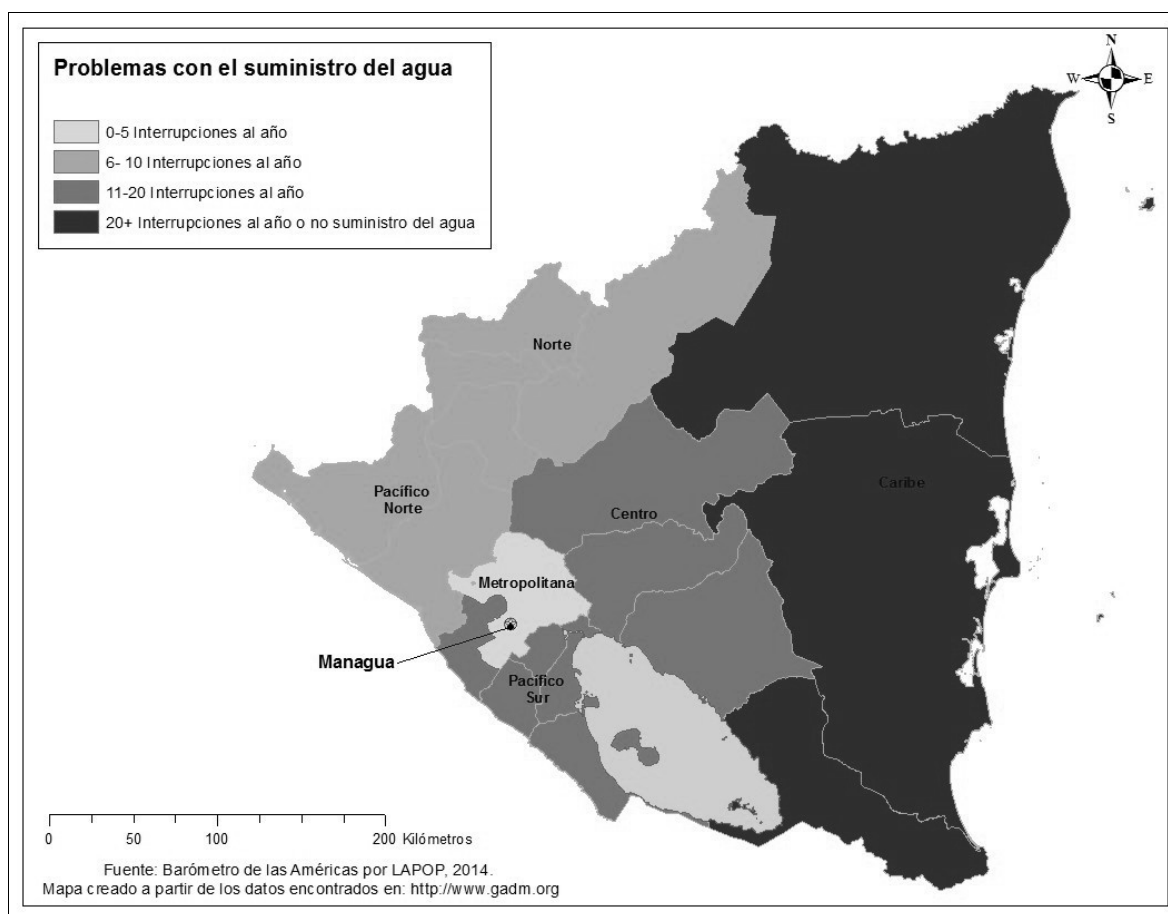
(6) No tiene agua

(88) NS

(98) NR

No es sorprendente que el análisis de los datos sugiere que los problemas de suministro de agua se concentran en las zonas rurales y ciudades pequeñas¹³. El Mapa 8.1 muestra que las interrupciones en el abastecimiento de agua son más graves cuanto más cerca se vive de la Costa del Caribe, donde el rojo más oscuro en el mapa indica que se presentaron más de 20 interrupciones en el suministro de agua al año o la no existencia de agua potable en el hogar. En las regiones Pacífico Sur y Centro, las interrupciones en el suministro ocurrieron en promedio de 11 a 20 veces por hogar al año.

¹³ Datos que provienen de un análisis no presentado aquí.



Mapa 8.1. Distribución geográfica de problemas de suministro de agua, Nicaragua 2014

Los análisis de los datos del Barómetro de las Américas de años anteriores sugieren un aumento gradual, aunque con algunos retrocesos, en el porcentaje de hogares con conexiones a los sistemas de agua potable – de 59% en 2004 a 73% en 2014¹⁴. Sin embargo, estudios de caso han mostrado que algunos sistemas de agua potable, como la planta de desalinización en Bluefields, construida con la cooperación extranjera “condicionada” del Fondo de Ayuda para el Desarrollo y operada a través de la Sociedad Española de Tratamiento de Agua, llevaba a cabo la distribución del agua – pero de “agua salada” (Marengo 2009)¹⁵. Más allá de estos desafortunados intentos por abordar la cuestión de suministro de agua, está el tema de las interrupciones en el suministro de agua que se ha abordado aquí. Mientras que el 47% de los nicaragüenses no han experimentado interrupciones en el suministro de agua, la mayoría de esos afortunados se encuentran en el área metropolitana de Managua o en otras grandes ciudades. Si bien se está avanzando, la cuestión del acceso al agua potable de alta calidad y a los sistemas de drenaje sigue siendo un reto para Nicaragua. El reto es especialmente grave en la Costa

¹⁴ Las estimaciones de LAPOP del acceso al agua potable en los años anteriores fueron: 2006: 64,2%; 2008: 63,0%; 2010: 66,2%; 2012: 63,2%. Como se puede ver, las estimaciones varían y los intervalos de confianza implicarían que algunas de estas diferencias no serían estadísticamente significativas. Por otra parte, algunas estimaciones pueden ser demasiado altas y otras muy bajas. Pero se podría inferir con seguridad que el 73,2% de encuestados que reporta acceso al agua potable en 2014 es significativamente más alto que las estimaciones en el rango del 63% encontradas en 2004, 2008 y 2012.

¹⁵ Condicionada en el sentido de que una vez abierta la planta, los equipos y suministros necesarios para el mantenimiento tuvieron que ser comprados en España.

del Caribe, donde menos del 5% de los encuestados tiene acceso a la red de drenaje y donde las interrupciones en el suministro de agua potable, cuando existen, son frecuentes¹⁶.

VII. Conclusiones

En este capítulo se presentan algunos resultados que pueden ser preocupantes en cualquier evaluación sobre la medida en la que la cultura política nicaragüense es coherente con y apoya a las instituciones democráticas, pero también algunos resultados fueron bastante positivos.

Resultados preocupantes: ilustrativo de esta paradoja es que un número sustancial de nicaragüenses dice prestar atención diaria a las noticias, y prestar atención a las noticias aumenta la confianza en los medios de comunicación. Pero el conocimiento político sobre el gobierno de Nicaragua parece ser modesto, donde un 49 % dice conocer la duración del mandato presidencial, y solo un 10% sabe el número de representantes en la Asamblea Nacional. Más preocupante es que la confianza en los medios de comunicación parece ser impulsado, en parte, por la opinión sobre el desempeño del presidente y por bajos niveles educativos.

Más de la mitad de los nicaragüenses expresa alguna reticencia a la hora de hablar abiertamente de política, incluso entre sus amigos. Entre los más cautos a hablar de política son aquellos que tienen poca educación, son más pobres, no evalúan de manera positiva al Presidente Ortega o al proceso electoral¹⁷, no tienen confianza en la Constitución de la República, y quienes tienen niveles educativos más bajos. En una cultura democrática ideal, los ciudadanos políticamente comprometidos pueden no sentir tal reticencia a hablar en público sobre asuntos políticos.

Resultados más positivos: existen indicadores más positivos sobre el grado de participación política. La participación en las reuniones de los consejos locales ha pasado de 13,6% a 21,5% entre 2012 y 2014, siendo un incremento significativo. Entre los determinantes de la presentación de peticiones o demandas a los gobiernos locales se encuentran variables demográficas (edad, educación y tamaño de la comunidad), además de una variable experiencial (victimización por delincuencia) y el mostrar una actitud favorable hacia el FSLN. Además, la participación en las reuniones de las juntas de mejoras para la comunidad ha crecido de 28,9% a 35,7% en el mismo período. Hay razones para creer que una parte de ese incremento en la participación en juntas de mejoras a la comunidad se deba a la participación en el Gabinetes de la Familia, o los renombrados Consejos de Poder Ciudadano. La frecuencia de la participación en los Gabinetes se correlaciona con el apoyo al sistema político actual. Aquellos que exhiben más confianza en los Gabinetes son los jóvenes, los que no han sido víctimas de la delincuencia, pero que tienen un alto nivel de interés político y las personas que prestan mayor atención a las noticias¹⁸.

¹⁶ En aras de la brevedad, no todos los análisis mencionados sobre este tema son presentados gráficamente.

¹⁷ Un organismo de supervisión independiente reportó grandes problemas con la celebración de las elecciones municipales de 2011 y presidenciales de 2012 (Grupo Cívico Ética y Transparencia 2011; Grupo Cívico Ética y Transparencia 2012). La observación externa electoral por parte de algunos grupos no fue aprobada por el gobierno nacional, como el Centro Carter, en ninguna de las elecciones.

¹⁸ En términos de relaciones bivariadas, el interés político está correlacionado con una actitud positiva hacia el FSLN a un nivel de $r = +.29$, mientras que atención a las noticias está correlacionado con una actitud positiva hacia el FSLN a un nivel más bajo de $r = +.12$.



Con respecto a la evaluación de políticas públicas, los nicaragüenses aparecen en los primeros puestos entre los sistemas políticos de América Latina en lo que respecta al grado de satisfacción con los servicios públicos básicos – siendo las escuelas públicas las que reciben mejor evaluación, seguidas por las autopistas y carreteras, y donde la atención médica y la salud pública son las que reciben las evaluaciones menos favorables. Aunque las evaluaciones no son excesivamente altas – con promedios en los 50 y 60 puntos en una escala de 100 puntos – para un país pobre, tales niveles de satisfacción son notables. El agua y alcantarillado son otros de los servicios públicos analizados. La prestación de dichos servicios no llega al total de la población – ya que sólo el 73% de los hogares disfruta de agua potable y sólo el 32% se beneficia del acceso a los sistemas de alcantarillado o drenaje público. Además, entre los que reciben agua potable, las interrupciones en el servicio pueden ser frecuentes fuera de las grandes ciudades, especialmente en el área de la Costa Caribe. Aunque la opinión pública sobre la calidad del servicio en este ámbito no se midió en el Barómetro de las Américas de 2014, las demandas en el ámbito del agua y sistemas de drenaje pueden esperarse entre los que no tienen acceso a ellos y, por lo tanto, no necesariamente ser causa de insatisfacción. Aquellos que carecen de acceso a agua potable exhiben puntuaciones de satisfacción con la vida mayores que los nicaragüenses que sí gozan de dichos servicios, siendo este resultado comparable en relación al acceso a los sistemas de drenaje¹⁹.

Síntesis: Como balance, es compleja una evaluación de la opinión pública en Nicaragua en el año 2014 en temas y objetivos de política pública. En cuestiones directamente relacionadas con la democracia, tales como la evaluación de los medios de comunicación, y el clima presente para la creación de una población educada e informada, hay motivos de preocupación. Generar un electorado comprometido y seguro de sí mismo es un reto. Hay miedo de hablar abiertamente sobre política en Nicaragua, y el conocimiento político parece ser bajo. Sin embargo, el público nicaragüense parece valorar una prensa independiente. La confianza en los medios de comunicación es alta. Por otra parte, los nicaragüenses están participando en actividades del gobierno local a un ritmo creciente.

En lo que respecta al apoyo a políticas públicas específicas con las que los ciudadanos tienen experiencia, los nicaragüenses valoran el sistema de educación pública, sus autopistas y carreteras y su sistema de salud público en niveles modestos²⁰. Sin embargo, apoyan el desempeño de su gobierno en estos tres ámbitos con más fuerza que los residentes de la mayoría de los gobiernos de América Latina.

Utilizando conceptos *Eastonianos*, el *apoyo específico* a los resultados de las políticas públicas es relativamente alto en Nicaragua, en comparación con otros países de la región, y *el apoyo difuso* parece estar creciendo (Easton 1975).²¹ Lo que es problemático para la democracia es una disminución muy significativa en la tolerancia política entre 2012 y 2014 en Nicaragua, así como una disminución en el apoyo a la idea abstracta de la democracia como preferible a cualquier otra forma de gobierno. A principios de 2014, sin embargo, el apoyo específico fue afianzando por un reciente aumento en el apoyo difuso experimentado entre 2012 y 2014.

¹⁹ Por ejemplo, aquellos que *carecen* de acceso al agua potable presentan una puntuación de 83,5 en la escala de 100 puntos de satisfacción con la vida, mientras que aquellos que tienen agua potable en sus casas muestran un promedio de 79,2 en esa misma escala. Aquellos que *carecen* de acceso a la red de drenaje presentan un promedio de 81,1 en satisfacción con la vida, mientras que los que sí tienen acceso muestran un promedio de 77,3.

²⁰ Es decir, en el rango de puntuación entre los 50 y 60 en escalas de 100 puntos.

²¹ El apoyo específico se refiere al apoyo que sienten los ciudadanos hacia el funcionamiento de instituciones específicas del sistema político. El apoyo difuso se refiere al apoyo que sienten los ciudadanos hacia el funcionamiento de las instituciones del sistema político en general.

Si el proyecto del canal, el cual ha elevado considerablemente las expectativas sobre las perspectivas de empleo, resultase decepcionante, la creación de empleo sería una arena de política pública en la que el apoyo específico podría comenzar a erosionarse y a actuar en contra del reciente incremento en el apoyo difuso. Además, si los intelectuales fueran capaces de “vender” al público sus preocupaciones sobre los impactos ambientales potencialmente negativos del canal con mayor eficacia de lo que lo hicieron a principios de 2014, esta podría ser una nueva arena de política pública en la que el apoyo específico podría actuar en contra del apoyo difuso. Por último, las expropiaciones de las propiedades necesarias para construir un canal y los proyectos complementarios pueden erosionar el apoyo específico muy intensamente en las zonas afectadas²². A principios de 2014, sin embargo, el apoyo, tanto específico como difuso, trabajó a favor de las instituciones, autoridades y políticas del régimen político sandinista actual. Si cualquier erosión del apoyo específico resulta suficiente para socavar el apoyo difuso al régimen existente dependerá de la intensidad y duración de la insatisfacción con los resultados del canal, así como de qué tan generalizada pudiera llegar a ser dicha posible insatisfacción.

²² Cuando se terminó este informe, se produjo un gran número de protestas impulsadas por los temores a las expropiaciones en los departamentos y regiones que se verían afectados por el canal, llegando a Managua. Véanse las citas en el Capítulo 7.

Apéndice

Apéndice 8.1. Determinantes de percepciones de un cambio positivo en la libertad de expresión en los medios de comunicación nicaragüenses, 2014 (Gráfico 8.6)

	Coeficientes estandarizados	(t)
Edad	-0.127	(-1.95)
Quintiles de riqueza	-0.057	(-0.91)
Nivel de educación	-0.067	(-0.90)
Mujer	-0.117*	(-2.01)
Tamaño del lugar	0.044	(0.68)
Uso del Internet	-0.034	(-0.53)
Atención a las noticias	0.043	(0.59)
Interés político	0.208*	(3.40)
Aprobación del trabajo del Presidente	0.244*	(3.25)
Miedo a discusiones políticas	0.021	(0.40)
Constante	-0.493*	(-8.19)
F	4.41	
Número de casos	1413	
Regresión-Coeficientes estandarizados con estadísticas <i>t</i> basadas en errores estándares ajustados al diseño de la encuesta * $p < 0.05$		

Apéndice 8.2. Determinantes de confianza en los medios de comunicación nicaragüenses, 2014 (Gráfico 8.8)

	Coeficientes estandarizados	(t)
Edad	-0.136*	(-4.61)
Quintiles de riqueza	-0.027	(-0.87)
Nivel de educación	-0.077*	(-2.04)
Mujer	0.044	(1.75)
Tamaño del lugar	0.059	(1.99)
Uso del Internet	-0.067*	(-2.28)
Atención a las noticias	0.100*	(3.27)
Interés político	0.018	(0.60)
Aprobación del trabajo del Presidente	0.154*	(4.44)
Miedo a discusiones políticas	-0.022	(-0.75)
Libertad de prensa ha incrementado	0.051	(1.79)
Constante	0.000	(0.00)
F	7.43	
Número de casos	1407	
R-cuadrado	0.07	
Regresión-Coeficientes estandarizados con estadísticas <i>t</i> basadas en errores estándares ajustados al diseño de la encuesta * $p < 0.05$		

Apéndice 8.3. Determinantes del miedo a hablar abiertamente de política, 2014 (Gráfico 8.12)

	Coeficientes estandarizados	(t)
Edad	0.159*	(2.38)
Quintiles de riqueza	-0.221*	(-3.60)
Nivel de educación	-0.199*	(-2.53)
Mujer	0.156*	(3.53)
Tamaño del lugar	-0.022	(-0.33)
Tolerancia	-0.002	(-0.04)
Victimización por corrupción	-0.011	(-0.18)
Victimización por delincuencia	0.036	(0.62)
Aprobación del trabajo del Presidente	-0.286*	(-4.52)
Atención a las noticias	-0.074	(-1.18)
Constante	0.607*	(10.53)
F	8.41	
Número de casos	1472	
Regresión-Coeficientes estandarizados con estadísticas <i>t</i> basadas en errores estándares ajustados al diseño de la encuesta * $p < 0.05$		

Apéndice 8.4. Determinantes de peticiones a las alcaldías, 2014 (Gráfico 8.15)

	Coeficientes estandarizados	(t)
Edad	0.199*	(2.93)
Quintiles de riqueza	-0.062	(-0.75)
Nivel de educación	0.187	(1.99)
Mujer	0.034	(0.47)
Tamaño del lugar	-0.239*	(-2.92)
Interés político	0.169*	(2.24)
Victimización por corrupción	0.154*	(2.33)
Victimización por delincuencia	0.068	(1.04)
Afiliación con FSLN	0.248*	(3.93)
Gabinetes de Familia	0.042	(0.53)
Constante	-1.327*	(-16.40)
F	5.51	
Número de casos	1358	
Regresión-Coeficientes estandarizados con estadísticas <i>t</i> basadas en errores estándares ajustados al diseño de la encuesta * $p < 0.05$		



Apéndice 8.5. Determinantes de confianza en los Gabinetes de la Familia, 2014 (Gráfico 8.18)

	Coeficientes estandarizados	(t)
Edad	-0.142*	(-3.97)
Quintiles de riqueza	-0.049	(-1.86)
Nivel de educación	-0.052	(-1.58)
Mujer	0.006	(0.24)
Tamaño del lugar	-0.033	(-1.21)
Interés político	0.180*	(5.92)
Tolerancia	0.032	(0.99)
Victimización por corrupción	-0.038	(-1.18)
Victimización por delincuencia	-0.082*	(-2.98)
Atención a las noticias	0.089*	(2.81)
Constante	0.000	(0.00)
F	10.32	
Número de casos	1357	
R-cuadrado	0.07	
Regresión-Coeficientes estandarizados con estadísticas <i>t</i> basadas en errores estándares ajustados al diseño de la encuesta * $p < 0.05$		

Apéndice 8.6. Determinantes de asistencia a juntas de mejoras a la comunidad, 2014 (Gráfico 8.19)

	Coeficientes estandarizados	(t)
Edad	0.025	(0.89)
Quintiles de riqueza	-0.017	(-0.54)
Nivel de educación	0.058	(1.83)
Mujer	0.038	(1.65)
Tamaño del lugar	-0.055	(-1.67)
Interés político	0.153*	(6.58)
Tolerancia	-0.028	(-0.98)
Victimización por corrupción	0.035	(1.43)
Victimización por delincuencia	-0.030	(-1.44)
Atención a las noticias	0.071*	(2.36)
Uso del Internet	-0.090*	(-2.77)
Constante	-0.000	(-0.00)
F	6.30	
Número de casos	1534	
R-cuadrado	0.04	
Regresión-Coeficientes estandarizados con estadísticas <i>t</i> basadas en errores estándares ajustados al diseño de la encuesta * $p < 0.05$		

Referencias



- Academia de Ciencias de Nicaragua. 2014. El Canal Interoceánico por Nicaragua: Aportes al debate. Managua, Nicaragua, <http://www.cienciasdenicaragua.org/index.php/publicaciones/libros> (Consultado el 14 de abril de 2014).
- Acevedo Vogl, Adolfo José. 2014. “El Canal y la ilusión del desarrollo.” En El Canal Interoceánico por Nicaragua: Aportes al debate. Academia de Ciencias de Nicaragua. Managua, Nicaragua, 127-133. <http://www.cienciasdenicaragua.org/index.php/publicaciones/libros> (Consultado el 14 de abril 2014).
- Aguilar, Alejandro. 2014. “Aspectos jurídico-contractuales de la concesión canalera.” En El Canal Interoceánico por Nicaragua: Aportes al debate. Academia de Ciencias de Nicaragua. Managua, Nicaragua, 101-115. <http://www.cienciasdenicaragua.org/index.php/publicaciones/libros> (Consultado el 14 de abril de 2014).
- Akain, Nobuo y Masayo Sakata 2002. “Fiscal Decentralization Contributes to Economic Growth: Evidence from State-Level Cross-Section data for the United States”. *Journal of Urban Development* 52 (1): 93-108.
- Almond, Gabriel A. y Sidney Verba. 1963. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Newbury Park, CA: Sage Publications, Inc.
- Altemeyer, Bob. 2007. The Authoritarians. Self-published, disponible en <http://home.cc.umanitoba.ca/~altemey>.
- Álvarez, Leonor. 2014a. “Bases del PLC solicitan destitución de diputado Navarro.” La Prensa. 7 de enero. <http://www.laprensa.com.ni/2014/01/07/poderes/177218-bases-plc-solicitan-destitucion> (Consultado el 7 de enero de 2014).
- Álvarez, Leonor. 2014b. “Cosep: ‘Hicimos lo que pudimos’.” La Prensa. 18 de diciembre. <http://www.laprensa.com.ni/2013/12/18/poderes/174903-cosep-hicimos-que-pudimos> (Consultado el 18 de diciembre de 2013).
- Álvarez, Rezaye, Wendy Álvarez y Génesis Hernández. 2014. “Enacal: Agua de Cocibolca es potable.” La Prensa. 15 de octubre de 2014. <http://www.laprensa.com.ni/2014/10/15/nacionales/215173-enacal-agua-del-cocibolca-es-potable-enacal-agua-del-cocibolca-es-potable> (Consultado el 16 de octubre de 2014).
- Álvarez Alvarado, Pedro J. 2014. “Reflexiones sobre la Propuesta del Canal Interoceánico: ¿Desarrollo Económico versus Protección Ambiental?” En El Canal Interoceánico por Nicaragua: Aportes al debate. Academia de Ciencias de Nicaragua. Managua, Nicaragua, 24-36. <http://www.cienciasdenicaragua.org/index.php/publicaciones/libros> (Consultado el 14 de abril de 2014).
- Álvarez Montalván. 2014. “Presentación.” En El Canal Interoceánico por Nicaragua: Aportes al debate. Academia de Ciencias de Nicaragua. Managua, Nicaragua, 5-8. <http://www.cienciasdenicaragua.org/index.php/publicaciones/libros> (Consultado el 14 de abril de 2014).

- Arévalo Alemán, Raúl. 2014. "Empresarios del COSEP presionan para que sean electos nuevos cargos en poderes." *La Jornada*. 30 de enero. <http://www.lajornadanet.com/diario/archivo/2014/enero/30/2.php> (Consultado el 30 de enero de 2014).
- Arévalo Alemán, Raúl. 2013. "Aprueban Ley especial para construcción del canal por Nicaragua." *La Jornada*. 16 de junio. <http://www.lajornadanet.com/diario/archivo/2013/junio/14/1.php> (Consultado el 16 de junio de 2013).
- Anderson, Christopher J., André Blais, Shaun Bowler, Todd Donovan y Ola Listhaug 2005. *Losers' Consent: Elections and Democratic Legitimacy*. New York: Oxford University Press.
- Anderson, D. Mark. 2009. *The Effects of Poverty on the Susceptibility to Crime in South Africa*. SSRN Scholarly Paper ID 1289648. Rochester, NY: Social Science Research Network. <http://papers.ssrn.com/abstract=1289648>.
- Báez Cortés, Julio Francisco. 2014. "Impacto del Canal Interoceánico en la Hacienda Pública." En *El Canal Interoceánico por Nicaragua: Aportes al debate*. Academia de Ciencias de Nicaragua. Managua, Nicaragua, 116-126. <http://www.cienciasdenicaragua.org/index.php/publicaciones/libros> (Consultado el 14 de abril de 2014).
- Bailey, J. y M. M. Taylor. 2009. "Evade, Corrupt or Confront? Organized Crime and the State in Brazil and Mexico". *Journal of Politics in Latin America* 2: 3-29.
- Bailey, John. 2009. "'Security Traps' and Democratic Governability in Latin America: Dynamics of Crime, Violence, Corruption, Regime, and State". En *Criminality, Public Security, and the Challenge to Democracy in Latin America*, editado por Marcelo Bergman y Laurence Whitehead. Notre Dame: University of Notre Dame Press, 251-276.
- Bardhan, Pranab. 2002. "Decentralization of Governance and Development." *Journal of Economic Perspectives* 16 (4): 185-205.
- Barslund, Mikkel, John Rand, Finn Tarp y Jacinto Chiconela. 2007. "Understanding Victimization: The Case of Mozambique." *World Development* 35 (7): 1237-58.
- Bateson, Regina. 2010. "The Criminal Threat to Democratic Consolidation in Latin America". Annual Meeting of the American Political Science Association Washington, D.C.
- Bay-Meyer, Kelly. 2013. "Do Ortega's Citizen Power Councils Empower the Poor in Nicaragua? Benefits and Costs of Local Democracy," *Polity* 45 (July): 393-421.
- Beato F., Cláudio, Betânia Totino Peixoto y Mônica Viegas Andrade. 2004. "Crime, Opportunity, and Victimization." *Revista Brasileira de Ciências Sociais* 19 (55): 73-89.
- Benton, Allyson L. 2012. "Bottom-Up Challenges to National Democracy: Mexico's (Legal) Subnational Authoritarian Enclaves". *Comparative Politics* 44 (3): 253-71.



- Bergman, Marcelo. 2006. "Crime and Citizen Security in Latin America: The Challenges for New Scholarship". *Latin American Research Review* 41 (2): 213–27.
- Booth, John and Mitchell Seligson. 2011. *Political Culture of Democracy in Nicaragua, 2010: Democratic Consolidation in the Americas in Hard Times*. Nashville, Tennessee: Latin American Public Opinion Project. <http://www.vanderbilt.edu/lapop/nicaragua/2010-political-culture.pd>. (Consultado el 19 de julio de 2014).
- Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. New York: Cambridge University Press.
- Bratton, Michael y Robert Mattes. 2001. "Support for Democracy in Africa: Intrinsic or Instrumental?" *British Journal of Political Science* 31 (3): 447-74.
- Bratton, Michael, Robert Mattes y E. Gyimah-Boadi. 2005. *Public Opinion, Democracy, and Market Reform in Africa*. New York: Cambridge University Press.
- Cain, Bruce E., Russell J. Dalton y Susan E. Scarrow (eds.). 2003. *Democracy Transformed: Expanding Political Opportunities in Advanced Industrial Democracies*. New York: Oxford University Press.
- Canal 15. "Amcham se opone a las reformas constitucionales." Programa 100% Noticias. 20 de noviembre. <http://www.canal15.com.ni/noticia/69470> (Consultado el 22 de julio de 2014).
- Carlin, Ryan E. 2006. "The Socioeconomic Roots of Support for Democracy and the Quality of Democracy in Latin America". *Revista de Ciencia Política* 26 (1): 48-66.
- Carlin, Ryan E. 2013. "Violations of the Rule of Law Fuel Tolerance of Bribery in the Americas". *AmericasBarometer Insights* 88. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).
- Carlin, Ryan E. y Matthew M. Singer. 2011. "Support for Polyarchy in the Americas". *Comparative Political Studies* 44 (11): 1500-1526.
- Carlin, Ryan E., Gregory J. Love y Cecilia Martínez-Gallardo. 2014. "Cushioning the Fall: Scandals, Economic Conditions, and Executive Approval". *Political Behavior*. DOI: 0.1007/s11109-014-9267-3
- Carreras, Miguel. 2013. "The Impact of Criminal Violence on Regime Legitimacy in Latin America". *Latin American Research Review* 48 (3): 85–107.
- Carter Center. 2014. Carter Center Statement on the Reappointment of Magistrates to Nicaraguan Supreme Electoral Council. <http://www.cartercenter.org/news/pr/nicaragua-06022014.html> (Consultado el 4 de junio de 2014).
- Carvalho, José Raimundo y Sylvia Cristina Lavor. 2008. "Repeat property criminal victimization and income inequality in Brazil". *Economía, Selecta* 9(4)87-110. <http://www.repositorio.ufc.br/ri/handle/riufc/931>.

- Casas-Zamora, K. 2013. "The Besieged Polis: Citizen Security and Democracy in Latin America". L. A. I. a. Brookings. Washington D.C., Organization of American States: 109.
- Castells, Manuel. 2004. *The Network Society: A Cross-cultural perspective*. Northampton, MA: Edward Elgar.
- Centro Nicaragüense de Derechos Humanos (CENIDH). 2013. "Consideraciones del CENIDH sobre el Proyecto de Ley de Reforma Parcial a la Constitución Política de Nicaragua." <http://www.confidencial.com.ni/downloads/296.pdf>. 20 de noviembre de 2013 (Consultado el 20 de noviembre de 2013).
- Ceobanu, A. M., C. H. Wood y L. Ribeiro. 2010. "Crime Victimization and Public Support for Democracy: Evidence from Latin America". *International Journal of Public Opinion Research* 23 (1): 56–78.
- Chamorro, Juan Sebastián. 2014. Comentarios públicos sobre ponencia de resultados iniciales de LAPOP Nicaragua, 2014." 8 junio. Managua: Universidad Americana.
- Chong, Alberto, Ana L. De La O, Dean Karlan y Leonard Wantchekon. 2011. "Looking Beyond the Incumbent: The Effects of Exposing Corruption on Electoral Outcomes". *NBER Documento de trabajo* No. 17679.
- Cole, Julio H. y Andrés Marroquín Gramajo. 2009. "Homicide Rates in a Cross-Section of Countries: Evidence and Interpretations". *Population and Development Review* 35 (4): 749–76.
- Coleman, Kenneth M. and Arturo Maldonado. 2014. Análisis preliminar de la encuesta nacional de LAPOP en Nicaragua. 8-10 de julio de 2014. Nashville: Vanderbilt University, Latin American Public Opinion Project.
- Coleman, Kenneth M. and Douglas Stuart H. 1997. "The Other Parties," in Thomas W. Walker, *Nicaragua without Illusions*. Wilmington DE: Scholarly Resources: 165-184.
- Conferencia Episcopal Nicaragüense. 2013. Posición de los Obispos de la CEN ante Reformas Constitucionales en Nicaragua. 22 de noviembre. http://www.cen-nicaragua.org/noticias.php?start_from=45&ucat=1 (Consultado el 23 de noviembre).
- Confidencial. 2013a "Advierte la implementación de un modelo 'corporativo': Sergio Ramírez critica reformas de Orteóga." 19 de noviembre. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/14846/sergio-ramirez-critica-reformas-de-ortega> (Consultado el 19 de noviembre de 2013).
- Confidencial. 2013b. "Enfrentamiento entre Murillo y Cerna: Fuentes vinculados al FSLN confirmaron que el choque sucedió hace dos semanas." 9 de noviembre. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/14760/enfrentamiento-entre-murillo-y-terna> (Consultado el 9 de noviembre de 2013).
- Corbacho, Ana, Julia Philip y Mauricio Ruiz-Vega. 2012. "Crime and Erosion of Trust: Evidence for Latin America". Publicaciones IDB 76118. Inter-American Development Bank. <http://ideas.repec.org/p/ib/brikps/76118.html>.



- Córdova, Abby. 2009. Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators. *AmericasBarometer Insights* 6. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP). <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0806en.pdf>.
- Cotte Poveda, Alexander. 2012. "Violence and Economic Development in Colombian Cities: A Dynamic Panel Data Analysis". *Journal of International Development* 24 (7): 809–27.
- Cruces, Guillermo, Carolina García Domench y Leonardo Gasparini. 2014. "Inequality if Education: Evidence for Latin America". En Giovanni Andrea Cornia, ed. *Falling Inequality in Latin America: Policy Changes and Lessons*. New York: Oxford University Press. 318-339.
- De Boef, Suzanna y Paul M. Kellstedt. 2004. "The Political (and Economic) Origins of Consumer Confidence". *American Journal of Political Science* 48 (4): 633-649.
- Diamond, Larry. 1999. *Developing Democracy: Toward Consolidation*. Baltimore, MD: The Johns Hopkins University Press;
- Dobson, Stephen y Carlyn Ramlogan-Dobson. 2010. "Is There a Trade-Off Between Income Inequality and Corruption? Evidence from Latin America". *Economics Letters* 107 (2): 102-104
- Donchev, Dilyan y Gergely Ujhelyi. 2014 "What Do Corruption Indices Measure?" *Economics y Politics* 26 (2): 309–331.
- dos Santos, Paulo L. 2013. "A Cause for Policy Concern: The Expansion of Household Credit in Middle-Income Economies". *International Review of Applied Economics* 27 (3): 316-38.
- Downes, Andrew S. 2010. Poverty and its Reduction in the Small Developing Countries of the Caribbean. Conference on "Ten Years of 'War against Poverty'", Chronic Poverty Research Centre, University of Manchester, UK, septiembre 8-10, 2010. http://www.chronicpoverty.org/uploads/publication_files/downes_caribbean.pdf
- Dreher, Axel y Martin Gassebner. 2011. "Greasing the Wheels? The Impact of Regulations and Corruption on Firm Entry". *Public Choice* 155 (3-4): 413-32.
- Duch Raymond M., Harvey D. Palmer y Christopher J. Anderson. 2000. "Heterogeneity in Perceptions of National Economic Conditions". *American Journal of Political Science* 44 (4): 635-52.
- Duch, Raymond M. y Paul M. Kellstedt. 2011. "The Heterogeneity of Consumer Sentiment in an Increasingly Homogenous Global Economy". *Electoral Studies* 30 (Septiembre): 399-405.
- Duch, Raymond M. 1995. "Economic Chaos and the Fragility of Democratic Transition in Former Communist Regimes". *Journal of Politics* 57 (1): 121-58.
- Easton, David. 1975. A Re-Assessment of the Concept of Political Support. *British Journal of Political Science* 5 (4): 435-457.
- Ehrlich, Isaac y Francis T. Lui. 1999. "Bureaucratic Corruption and Endogenous Economic Growth". *Journal of Political Economy* 107 (Diciembre): S270-S293.

- Eliézer Salazar, Maynor. 2014. “Granera mintió en conferencia.” *La Prensa*. 26 December. <http://www.laprensa.com.ni/2014/12/26/nacionales/1669976-granera-mintio-en-conferencia-granera-mintio-en-conferencia> (Consultado el 26 de diciembre de 2014).
- Enríquez, Octavio and Ismael López. 2014. “Elección ‘en combo’ de los 54.” *Confidencial*. 24 de marzo. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/16726/eleccion-039-en-combo-039-de-los-54> (Consultado el 24 de marzo de 2014).
- Enríquez, Octavio. 2014a. “Una Policía leal a Ortega: Mandatario presenta reforma policial que premia a Granera con período indefinido.” *Confidencial*. 8 de abril 2014. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/17001/una-policia-leal-a-ortega> (Consultado el 8 de abril de 2014).
- Enríquez, Octavio. 2014b. “Yatama rompe con FSLN en el Caribe.” *Confidencial*. 27 marzo. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/16785/yatama-rompe-con-fsln-en-el-caribe> (Consultado el 27 de marzo de 2014).
- Enríquez, Octavio. 2014c. “FSLN dictaminó solo reforma militar.” *Confidencial*. 21 de enero de 2014. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/15736/fsln-dictamino-solo-reforma-militar> (Consultado el 22 de enero de 2014).
- Enríquez, Octavio. 2014a. “Wang Jing: ‘No represento a China’.” *Confidencial*. 23 de diciembre. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/20525/wang-jing-039-no-represento-a-china-039> (Consultado el 23 de diciembre de 2014).
- Enríquez, Octavio. 2014b. “33 presos por canal.” *Confidencial*. 24 de diciembre. <http://www.laprensa.com.ni/2014/12/26/nacionales/1669976-granera-mintio-en-conferencia-granera-mintio-en-conferencia> (Consultado el 24 de diciembre de 2014).
- Enríquez, Octavio. 2013b. “Una llamada a los jueces...” *Confidencial*. 17 de noviembre. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/14867/una-llamada-a-los-jueces-hellip> (Consultado el 17 de noviembre de 2013).
- Enríquez, Octavio. 2013a. “Nicaragua ya es enclave de Wang Jing.” *Confidencial*. 14 junio 2013. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/12286/> (Consultado el 14 de junio de 2013).
- Evans, Geoffrey y Stephen Whitefield. 1995. “The Politics and Economics of Democratic Commitment: Support for Democracy in Transition Societies”. *British Journal of Political Science* 25 (4): 485-514.
- Faguet, Jean Paul. 2008. “Decentralization's Effects on Public Investment: Evidence and Policy Lessons from Bolivia and Colombia”. *Journal of Development Studies* 44 (8): 1100-1121
- Falleti, Tulia G. 2010. *Decentralization and Subnational Politics in Latin America*. New York: Cambridge University Press
- Farah, Douglas. 2012. *Transnational Organized Crime, Terrorism, and Criminalized States in Latin America: An Emerging Tier-One National Security Priority*. U.S. Army War College, Carlisle, PA, Strategic Studies Institute.



- Ferreira, Francisco H. G., Julian Messina, Jamele Rigolini, Luis-Felipe López-Calva, Maria Ana Lugo y Renos Vakis. 2013. *Economic Mobility and the Rise of the Latin American Middle Class*. Washington, D.C: World Bank.
- Fiorina, Morris P. 1981. *Retrospective Voting in American National Elections*. New Haven: Yale University Press.
- Fisman, Raymond y Roberta Gatti. 2002. “Decentralization and Corruption: Evidence across Countries”. *Journal of Public Economics* 83 (Marzo): 325-345.
- Fonseca Terán, Carlos, 2011. *La perpendicular histórica: El sandinismo como corriente política alternativa y el derrumbe de las paralelas históricas en Nicaragua*. Managua: Editorial Hispamer.
- Fried, Brian J., Paul Lagunes y Atheender Venkataramani. 2010. “Corruption and Inequality at the Crossroad: A Multimethod Study of Bribery and Discrimination in Latin America”. *Latin American Research Review* 45 (1): 76-97.
- Galiani, Sebastian, Paul Gertler y Ernesto Schargrodsky. 2005. “School Decentralization: Helping the Good Get Better, but Leaving the Poor Behind”, *Documento de trabajo*. Buenos Aires: Universidad de San Andres.
- Gaviria, Alejandro y Carmen Pagés. 2002. “Patterns of Crime Victimization in Latin American Cities”. *Journal of Development Economics* 67 (1): 181–203.
- Gibson, James L. 1988. “Political Intolerance and Political Repression during the McCarthy Red Scare”. *The American Political Science Review* 82 (2): 511-529,
- Gibson, James L. 1995. “The Political Freedom of African-Americans: A Contextual Analysis of Racial Attitudes, Political Tolerance, and Individual Liberty”. *Political Geography* 14 (6-7): 571-599
- Gibson, James L. 1998. “A Sober Second Thought: An Experiment in Persuading Russians to Tolerate”. *American Journal of Political Science* 42 (3): 819-850. .
- Gibson, James L. 2008. “Intolerance and Political Repression in the United States: A Half Century after McCarthyism”. *American Journal of Political Science* 52 (1): 96-108.
- Golebiowska, Ewa. 1999. “Gender Gap in Political Tolerance”. *Political Behavior* 21 (3): 443-464.
- Gomes, Fábio Augusto Reis y Lourenço Senne Paz. 2008. “The Determinants of Criminal Victimization in São Paulo State, Brazil”. *Brazilian Review of Econometrics* 28 (2): 217–38.
- Graham, Carol. 2011. “Adaptation Amidst Prosperity and Adversity: Insights from Happiness Studies from around the World”. *The World Bank Research Observer* 26 (1): 105-37.

- Grupo Cívico Ética y Transparencia. 2013. Informe: Acceso a la cedula de identidad y a recursos judiciales efectivos en Nicaragua. 147º Período ordinario de sesiones, Comisión Interamericana de Derechos Humanos. http://eyt.org.ni/index.php?option=com_content&view=article&id=89&Itemid=109 (Consultado el 20 de julio de 2014)
- Grupo Cívico Ética y Transparencia. 2012. Valorización Técnica Final del Proceso Electoral para Alcaldes y Concejales, Nicaragua 2012. <http://eyt.org.ni/images/stories/pronunciamientos/2012/INFORME%20FINAL%20PROCESO%20ELECTORAL%202012.pdf> (Consultado el 20 de julio de 2014).
- Grupo Cívico Ética y Transparencia. 2011. Valorización Técnica Final del Proceso Electoral para Presidente y Diputados, Nicaragua 2011. http://eyt.org.ni/images/stories/pronunciamientos/2011/informe_final_observacion_2011.pdf (Consultado el 20 de julio de 2014).
- Gupta, Sanjeev, Hamid Davoodi y Rosa Alonso-Terme. 2002. "Does Corruption Affect Income Inequality and Poverty?" *Economics of Governance* 3 (1): 23-45.
- Haggard, Stephen y Robert R. Kaufman. 2008. *Development, Democracy, and Welfare States: Latin America, East Asia, and Eastern Europe*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Hayek, Friedrich. 1945. "The Use of Knowledge in Society". *American Economic Review* 35(4): 519-530.
- Heinemann, Alessandra y Dorte Verner. 2006. "Crime and Violence in Development: A Literature Review of Latin America and the Caribbean". Policy Research Working Paper Series 4041. The World Bank. <http://econpapers.repec.org/paper/wbkwbrwps/4041.htm>.
- Hirschmann, Albert. 1970. *Exit Voice and Loyalty: Responses to Decline in Firms, Organizations, and States*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Hiskey, Jonathan y Mitchell Seligson. 2003. "Pitfalls of Power to the People: Decentralization, Local Government Performance, and System Support in Bolivia". *Studies in Comparative International Development* 37 (4): 64-88.
- Huber, Evelyne y John D. Stephens. 2012. *Democracy and the Left: Social Policy and Inequality in Latin America*. Chicago: University of Chicago Press.
- Huete-Pérez, Jorge A. 2014. "Introducción." En *El Canal Interoceánico por Nicaragua: Aportes al debate*. Academia de Ciencias de Nicaragua. Managua, Nicaragua, 9-16. <http://www.cienciasdenicaragua.org/index.php/publicaciones/libros> (Consultado el 14 de abril de 2014).
- Huntington, Samuel. 1991. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman: University of Oklahoma Press.



- Incer Barquero, Jaime. 2014. "Consideraciones ambientales sobre el proyecto del canal interoceánico." En *El Canal Interoceánico por Nicaragua: Aportes al debate*. Academia de Ciencias de Nicaragua. Managua, Nicaragua, 17-23. <http://www.cienciasdenicaragua.org/index.php/publicaciones/libros> (Consultado el 14 de abril de 2014).
- Inglehart, Ronald y Christian Welzel. 2005. *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence*. New York: Cambridge University Press. 149-157
- Inglehart, Ronald. 1988. "The Renaissance of Political Culture". *The American Political Science Review* 82 (4): 1203-1230.
- Instituto Nacional de Información de Desarrollo. 2008. Anuario Estadístico 2008. III.2 Agua Potable. http://www.inide.gob.ni/Anuarios/Anuario2008/ModuloIII-Infraestructura/ModuloIII_SeccionIII.2.pdf (Consultado el 21 de julio de 2014).
- Instituto para el Desarrollo y la Democracia. 2008. Elecciones Municipales 2008-2009, Informe Final. <http://ipade.org.ni/viejo/htdocs/docs/elecciones/InformeFinalEleccMun2008-2009.pdf> (Consultado el 21 de octubre de 2014).
- Jones-West, Karleen. 2011. "The Effects of Decentralization on Minority Inclusion and Democratic Values in Latin America". Artículos del AmericasBarometer. Vanderbilt University.
- Justus, Marcelo y Ana Lúcia Kassouf. 2013. "Evidence of the Effect of Wealth Observed by Criminals on the Risk of Becoming a Victim of Property Crimes". *Economía* 14 (2): 88-101.
- Kahhat, Jaime. 2010. "Labor Earnings Inequality: The Demand for and Supply of Skills". En Luis F Lopez-Calva y Nora Lustig (eds.), *Declining Inequality in Latin America: a Decade of Progress?*, Washington, D.C.: Brookings Institution Press. 25-38.
- Karstedt, Susanne y Gary LaFree. 2006. "Democracy, Crime, and Justice". *Annals of the American Academy of Political and Social Science* 605 (mayo): 6-23.
- Kennedy, J. 2014. International Crime Victims Survey. En *The Encyclopedia of Criminology and Criminal Justice*. Blackwell Publishing Ltd. <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/9781118517383.wbeccj524/abstract>
- Kotzian, Peter. 2011. "Public Support for Liberal Democracy". *International Political Science Review* 32 (1): 23 -41;
- Kraay, Aart y Peter Murrell. 2013. "Misunderestimating Corruption". *World Bank Policy Documento de trabajo* 6488.
- Levitt, S. D. 1998. "The Relationship Between Crime Reporting and Police: Implications for the Use of Uniform Crime Reports". *Journal of Quantitative Criminology* 14(1): 61-81.

- Ley 840. “Ley Especial para el desarrollo de infraestructura y transporte nicaragüense atiniente al Canal, zonas de libre comercio e infraestructuras asociadas.” En *El Canal Interoceánico por Nicaragua: Aportes al debate*. Academia de Ciencias de Nicaragua. Managua, Nicaragua, 148-173. <http://www.cienciasdenicaragua.org/index.php/publicaciones/libros> (Consultado el 14 de abril de 2014).
- Lijphart, Areng. 2012. *Patters of Democracy: Government Forms and Performance in Thirty-Six Countries*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Lipset, Seymour M. 1994. “The Social Requisites of Democracy Revisited”. *American Sociological Review* 59(1): 1-22.
- Lipset, Seymour Martin. 1959. “Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy”. *The American Political Science Review* 53 (1): 69-105.
- Lipset, Seymour Martin. 1963. *Political Man: The Social Bases of Politics*. Garden City, NY: Doubleday.
- Lodola, Germán y Margarita Corral. 2010. “Support for Same-Sex Marriage in Latin America”. *AmericasBarometer Insights* 44. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).
- López, Ismael, 2014. “Agreden a periodista de Canal 12,” *Confidencial*, 16 de julio. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/18494/agreden-a-periodista-de-canal-12> (Consultado de 16 julio de 2014).
- López, Ismael. 2014. “Devuelven libertad a 18 campesinos.” *Confidencial*. 26 December. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/20531/navidad-con-reos-politicos> (Consultado el 26 de diciembre de 2014).
- Lopez-Calva, Luis F. y Nora Lustig, eds. 2010. *Declining Inequality in Latin America: a Decade of Progress?* Washington, D.C.: Brookings Institution Press.
- Maes, Jean-Michel. 2014. “Canal interoceánico: impacto sobre la biodiversidad.” In *El Canal Interoceánico por Nicaragua: Aportes al debate*. Academia de Ciencias de Nicaragua. Managua, Nicaragua, 73-82. <http://www.cienciasdenicaragua.org/index.php/publicaciones/libros> (Consultado el 14 de abril de 2014).
- Malone, Mary Fran T. 2010. “The Verdict Is In: The Impact of Crime on Public Trust in Central American Justice Systems”. *Journal of Politics in Latin America* 2 (3): 99–128.
- Manrique, Luis Esteban González. 2006. “Un Poder Paralelo: El Crimen Organizado En América Latina”. *Análisis Del Real Instituto Elcano (ARI)*, no. 84.
- Marcus, George E., W. Russell Neuman y Michael MacKuen. 2000. *Affective Intelligence and Political Judgment*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Marengo, Eduardo. 2014. Comunicación personal con la Oficina de Prensa, Corte Suprema de Justicia. 30 de julio.



- Marengo, Eduardo. 2009. Agua Salada Para Bluefields: Un estudio de caso sobre contrataciones públicas. Managua, Instituto de Estudios Estratégicos y Políticas Públicas.
- Marengo, Eduardo J. 2009. Contrataciones sin control: 359 millones de dólares contratados bajo exclusiones de procedimiento durante el período del presidente Daniel Ortega, 2007-2008. Managua: Instituto de Estudios Estratégicos y Políticas Públicas.
- Martí y Puig, Salvador y Close, David. 2012. "The Nicaraguan Exception?" In David Close, Salvador Martí y Puig y Shelley A. McConnell. *The Sandinistas and Nicaragua Since 1979*. Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers, 287-308.
- Martí i Puig, Salvador. 2011. "Nicaragua: Chapiolla Democracy." En Daniel H. Levine and José E. Molina, *The Quality of Democracy in Latin America*. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 173-200.
- Martínez Barahona, Elena. 2012. "A Politicized Judiciary." En *The Sandinists and Nicaragua*. Close, David, Salvador Martí i Puig, and Shelly A. McConnell, eds., Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers, 91-120.
- Maxfield, Michael y Earl Babbie. 2014. *Research Methods for Criminal Justice and Criminology*. Cengage Learning.
- McCann, James A. y Jorge I Domínguez. 1998. "Mexicans React to Electoral Fraud and Political Corruption: An Assessment of Public Opinion and Voting Behavior". *Electoral Studies* 17 (4): 483-503.
- McConnell, Shelly A. 2012. "The Uncertain Future of the Electoral System." En *The Sandinists and Nicaragua*. Close, David, Salvador Martí i Puig, and Shelly A. McConnell, eds., Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers, 121-160.
- McGuire, James W. 2012. "Social Policies in Latin America: Causes, Characteristics, and Consequences". Peter Kingstone y Deborah J. Yashar, (eds.), *Routledge Handbook of Latin American Politics*. New York: Routledge. 200-223.
- Membreno, Cinthia. 2014. "Sexta protesta contra expropiaciones." Confidencial. 12 de octubre de 2014. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/19681/sexta-protesta-contr-expropiaciones> (Consultado el 13 de octubre de 2014).
- Méon, Pierre-Guillaume y Khalid Sekkat. 2005. "Does Corruption Grease or Sand the Wheels of Growth?" *Public Choice* 122 (1/2): 69-97.
- Méon, Pierre-Guillaume y Laurent Weill. 2010. "Is corruption an efficient grease?" *World Development* 38(3): 244-259.
- Merolla, Jennifer Lee y Elizabeth J. Zechmeister. 2009. *Democracy at Risk: How Terrorist Threats Affect the Public*. University of Chicago Press.

- Meyer, Axel. 2014. "Importancia de los ecosistemas acuáticos y la potencial amenaza del canal interoceánico." En *El Canal Interoceánico por Nicaragua: Aportes al debate*. Academia de Ciencias de Nicaragua. Managua, Nicaragua, 37-49. <http://www.cienciasdenicaragua.org/index.php/publicaciones/libros> (Consultado el 14 de abril de 2014).
- Milán Pérez, José A. 2014. "El Proyecto del Canal Interoceánico en el contexto del Cambio Climático de Nicaragua." En *El Canal Interoceánico por Nicaragua: Aportes al debate*. Academia de Ciencias de Nicaragua. Managua, Nicaragua, 83-93. <http://www.cienciasdenicaragua.org/index.php/publicaciones/libros> (Consultado el 14 de abril de 2014).
- Miller, Kate, Eliya Msiyaphazi Zulu y Susan Cotts Watkins. 2001. "Husband—Wife Survey Responses in Malawi". *Studies in Family Planning* 32 (2): 161–174.
- Miranda Aburto, Wilfredo. 2014a. "Ejecutivo viola Ley de Acceso." Confidencial. 18 de marzo, 2014). <http://www.confidencial.com.ni/articulo/16645/ejecutivo-viola-ley-de-acceso> (Consultado el 18 de marzo de 2014).
- Miranda Aburto, Wilfredo. 2014b. "FSLN mantiene control de CSJ." Confidencial. 10 de abril. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/17046/csj-a-las-ordenes-del-fsln-y-cosep> (Consultado el 11 de abril de 2014).
- Miranda Aburto, Wilfredo. 2014c. "Policía Nacional en manos de Ortega." Confidencial. 11 de junio de 2014. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/17850/policia-nacional-en-manos-de-ortega> (Consultado el 11 de junio de 2014).
- Miranda Oburto, Wilfredo. 2014a. "Secretismo opaca a El 'Gran Canal'." Confidencial. 19 de enero de 2014. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/15675/>. (Consultado el 19 de enero de 2014).
- Miranda Oburto, Wilfredo. 2014b. "Ortega: "¡Ese lago está contaminado!" Confidencial. 13 de octubre de 2014. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/19699/ortega-quot-iexcl-ese-lago-esta-contaminado-quot>. (Consultado el 13 de octubre de 2014).
- Miranda Aburto 2014b. "Campesinos vencen represión del canal." Confidencial. 11 de diciembre de 2014. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/20405/campesinos-vencen-represion-del-canal> (Consultado el 12 de diciembre de 2014).
- Miranda Aburto, Wilfredo. 2013a. "Una Corte de magistrados de facto." Confidencial. 24 de septiembre. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/13949/una-corte-de-magistrados-de-facto> (Consultado el 24 de septiembre de 2013).
- Miranda Aburto, Wilfredo. 2013b. "La 'democracia directa de Ortega': Gabinetes de la Familia en la Constitución." 13 de noviembre. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/14811/> (Consultado el 13 de noviembre de 2013).
- Montalvo, Daniel. 2009a. "Demand making on Local Governments". *AmericasBarometer Insights* 10. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).



- Montalvo, Daniel. 2009b. "Citizen Satisfaction with Municipal Services". *AmericasBarometer Insights* 14. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).
- Montalvo, Daniel. 2010. "Understanding Trust in Municipal Governments". *AmericasBarometer Insights* 35. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).
- Montenegro Guillén, Salvador. 2014. "Aprovechamiento óptimo y protección del gran lago Cocibolca." In *El Canal Interoceánico por Nicaragua: Aportes al debate*. Academia de Ciencias de Nicaragua. Managua, Nicaragua, 50-72. <http://www.cienciasdenicaragua.org/index.php/publicaciones/libros> (Consultado el 14 de abril de 2014).
- Morris, Stephen D. 2008. "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico". *Bulletin of Latin American Research* 28 (2): 388-409.
- Movimiento Renovador Sandinista. 2013a. "Cuadro Comparativo: Constitución Política vrs Reformas Constitucionales orteguistas," noviembre 2013. (Consultado en noviembre de 2013).
- Movimiento Renovador Sandinista. 2013b. "Ortega cierra las puertas a la Nicaragua democrática." 10 de diciembre. <http://www.partidomrs.org/index.php?start=8> (Consultado el 22 de julio de 2014).
- Muggah, Robert. 2012. *Researching the Urban Dilemma: Urbanization, Poverty and Violence*. <http://www.hasow.org/uploads/trabalhos/98/doc/1401774567.pdf>.
- Mungiu-Pippidi, Alina, with Martinez Barranco Kukutschka, Roberto y Bianca Vaz Mondo. 2013. *Global Comparative Trend Analysis Report*. Hertie School of Government. http://anticorrp.eu/wp-content/uploads/2013/08/D3_1Global-comparative-trend-analysis-report1.pdf
- Navarro, Álvaro. 2014. "¡Fuera chinos de Nicaragua!" Confidencial. 8 de octubre de 2014. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/19681/sexta-protesta-contra-expropiaciones> (Consultado el 13 de octubre de 2014).
- Norris, Pippa. (ed.). 1999. *Critical Citizens: Global Support for Democratic Governance*. New York: Oxford University Press.
- Norris, Pippa. 2002. *Democratic Phoenix: Reinventing Political Activism*. New York: Cambridge University Press.
- NoticiaCristiana.com. 2013. "Alianza Evangélica Nicaragüense se opone a reforma de la Constitución Política de Nicaragua." 15 de noviembre. (Consultado el 23 de julio de 2014).
- O'Donnell, Guillermo. 1994. "Delegative Democracy." *Journal of Democracy* 5 (1): January: 55-69.
- Olivares, Iván. 2014. "Navidad con reos políticos." *Confidencial*. 25 de diciembre. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/20531/navidad-con-reos-politicos> (Consultado el 25 de diciembre de 2014).

- Olivares, Iván. 2013a. “Régimen orteguista impone nuevo estilo de otorgar concesiones: Negocios de dedo sin licitar.” *Confidencial*. 25 de diciembre de 2013. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/15391/negocios-de-dedo-sin-licitar> (Consultado el 25 de diciembre de 2013).
- Olivares, Iván. 2013b. “COSEP anuncia querellas contra Ortega.” *Confidencial*. 14 de junio de 2013. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/12282/>. (Consultado el 15 de junio de 2013).
- Olivares, Iván and Salinas Maldonado, Carlos. 2013. “Empresarios seducidos por Wang: El tour en alfombra roja de la mano del gobierno Chino. *Confidencial*. 5 de noviembre de 2013. <http://www.confidencial.com.ni/articulo/14676/empresarios-seducidos-por-wang> (Consultado el 6 de noviembre de 2013).
- Ortega Hegg, Manuel. 2014a. “La concesión canalera ante la construcción de nación en Nicaragua.” In *El Canal Interoceánico por Nicaragua: Aportes al debate*. Academia de Ciencias de Nicaragua. Managua, Nicaragua, 134-144. <http://www.cienciasdenicaragua.org/index.php/publicaciones/libros> (Consultado el 14 de abril de 2014).
- Ortega Hegg, Manuel. 2014b. “Comentarios públicos sobre ponencia de resultados iniciales de LAPOP Nicaragua, 2014.” 11 junio. Bluefields: Bluefields Indian and Caribbean University.
- Pape, I.S.R. 2008. “‘This is Not a Meeting for Women’: The Sociocultural Dynamics of Rural Women’s Political Participation in the Bolivian Andes”. *Latin American Perspectives* 35 (6): 41-62.
- Pape, I.S.R. 2009. “Indigenous Movements and the Andean Dynamics of Ethnicity and Class: Organization, Representation, and Political Practice in the Bolivian Highlands”. *Latin American Perspectives* 36 (4): 101-125.
- Partido Liberal Independiente. 2013. “PLI Comparece Ante la Comisión Especial de la Asamblea Nacional.” 20 noviembre. <http://plinicaragua.org/pli-comparece-ante-la-comision-especial-de-la-asamblea-nacional/>. (Consultado el 22 de julio de 2014).
- Patterson, Amy. 2002. “The Impact of Senegal’s Decentralization on Women in Local Governance”. *Canadian Journal of African Studies* 36 (3): 490-529.
- Peffley, Mark y Robert Rohrschneider. 2003. “Democratization and Political Tolerance in Seventeen Countries: A Multi-level Model of Democratic Learning”. *Political Research Quarterly* 56 (3): 243 -257.
- Pepper, John y Carol Petrie. 2002.” Measurement Problems in Criminal Justice Research: Workshop Summary”. Washington, DC: The National Academies Press. http://www.nap.edu/catalog.php?record_id=10581
- Pepper, John, Carol Petrie y Sean Sullivan. 2010. “Measurement Error in Criminal Justice Data”. En *Handbook of Quantitative Criminology*, editado por Alex R. Piquero y David Weisburd, 353–74. Springer New York. http://link.springer.com/chapter/10.1007/978-0-387-77650-7_18.



- Perez, Orlando J., John A. Booth y Mitchell A. Seligson. 2010. "The Honduran Catharsis". *AmericasBarometer Insights* 48. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).
- Pharr, Susan J. 2000. "Officials' Misconduct and Public Distrust: Japan and the Trilateral Democracies". En *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, editado por Susan J. Pharr y Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press. 173-201.
- Picón Duarte, Gloria. 2013. "Consultas a reformas constitucionales iniciarán el viernes." *La Prensa*. 6 de noviembre. <http://www.laprensa.com.ni/2013/11/06/politica/168989-consultas-a-reformas-constitucionales-iniciaran-el-viernes> (Consultado el 6 de noviembre de 2013).
- Picón Duarte, Gloria. 2014. "Analistas prevén más represión," *La Prensa*, 10 de febrero de 2014. <http://www.laprensa.com.ni/2014/02/10/ambito/181831-analistas-preven-mas-represion> (Consultado el 10 de febrero de 2014).
- Picón Duarte, Gloria. 2011. "Mayoría calificada en Asamblea es fraudulenta." *La Prensa*. 22 de noviembre. <http://www.laprensa.com.ni/2011/11/22/portada/81527-mayoria-calificada-asamblea-fraudulenta> (Consultado el 23 de julio de 2014).
- Piquero, Alex R., Randall Macintosh y Matthew Hickman. 2002. "The Validity of a Self-Reported Delinquency Scale Comparisons across Gender, Age, Race, and Place of Residence". *Sociological Methods y Research* 30 (4): 492–529.
- Potosme, Ramón. 2013. "Dos visiones de democracia en Nicaragua – Disciplina partidaria versus libertad de pensamiento." *La Prensa*. 31 de julio. <http://www.laprensa.com.ni/2013/07/31/poderes/156840-visiones-democracia-nicaragua> (Consultado el 25 de julio de 2014).
- Putnam, Robert D., Robert Leonardi y Raffaella Y. Nanetti. 1994. *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton University Press.
- Revista Envío. 2014. "Nicaragua: Nicaragua Briefs – Interoceanic Canal." No. 396 (julio). <http://www.envio.org.ni/articulo/4879>. (Consultado el 13 de noviembre de 2014). Versión en inglés.
- Revista Envío. 2013. "Nicaragua: Noticias del mes: Canal – Contadicciones." No. 379 (octubre). <http://www.envio.org.ni/articulo/4753> (Consultado el 3 de noviembre de 2013).
- Rogers, Tim. 2012. "Nicaragua Rewind: Ortega, same as the old boss?" *Global Post*. 12 de diciembre de 2012. <http://www.globalpost.com/dispatch/news/regions/americas/121211/nicaragua-rewind-daniel-ortega-sandinista-one-party-rule>. (Consultado el 22 de octubre de 2014).
- Romero, Elizabeth y Tatiana Rothschuh. 2014. "Sangre por el Canal." *La Prensa*. 26 de diciembre. <http://www.laprensa.com.ni/2014/12/26/nacionales/1669979-sangre-por-el-canal-sangre-por-el-canal> (Consultado el 26 de diciembre de 2014).

- Rondinelli, Dennis, John Nellis y Shabbir Cheema. 1983. *Decentralization in Developing Countries: A Review of Recent Experience*. Documento de trabajo del Banco Mundial 581, *Management and Development Series* (8): 1-99; p. 9.
- Rose, Richard y William Mishler 1996. “Testing the Churchill Hypothesis: Popular Support for Democracy and Its Alternatives”. *Journal of Public Policy* 16 (1): 29-58.
- Rose-Ackerman, Susan. 1999. *Corruption and Government: Causes, Consequences, and Reform*. New York: Cambridge University Press;
- Rothschuh Villanueva, Guillermo 2013. “Estado de la libertad de expresión en Nicaragua (2010 2013),” Observatorio de Medios – CINCO, 8 de septiembre. (Consultado el 15 de septiembre de 2013).
- Rothstein, Bo y Daniel Eek. 2009. “Political Corruption and Social Trust: An Experimental Approach”. *Rationality and Society* 21 (Febrero): 81-112.
- Rothstein, Bo y Eric M. Uslander. 2005. “All for All: Equality, Corruption, and Social Trust”. *World Politics* 51 (Oct): 41-72.
- Salazar, Maynor y Arlen Cerda. 2014. “Quieren canal a sangre y fuego.” La Prensa. 26 de diciembre. <http://www.laprensa.com.ni/2014/12/26/politica/1669883-quieren-canal-a-sangre-y-fuego> (Consultado el 26 de diciembre de 2014)
- Salinas, Eduardo y John A. Booth. 2011. “Micro-social and Contextual Sources of Democratic Attitudes in Latin America”. *Journal of Politics in Latin America* (3) 1: 29-64.
- Schmitter, Philippe C. 1994. “Dangers and Dilemmas of Democracy”. *Journal of Democracy* 5 (2): 57-74.
- Seligson, Mitchell A. 2000. "Toward a model of democratic stability: Political culture in Central America". *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11.2: 5-29.
- Seligson, Mitchell A. 2002. “The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries”. *Journal of Politics* 64 (2): 408-433.
- Seligson, Mitchell A. 2006. “The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America”. *World Development* (34) 2: 381-404.
- Seligson, Mitchell A., Amy Erica Smith y Elizabeth J. Zechmeister. 2012. *“Political Culture of Democracy, 2012: Towards Equality of Opportunity”*. Nashville, TN: Latin American Public Opinion Project, Vanderbilt University.
- Serrano Caldera, Alejandro. 2014a. “Consideraciones jurídicas sobre la Ley 840 y el acuerdo marco de concesión e implementación (MCA).” En *El Canal Interoceánico por Nicaragua: Aportes al debate*. Academia de Ciencias de Nicaragua. Managua, Nicaragua, 94-100. <http://www.cienciasdenicaragua.org/index.php/publicaciones/libros> (Consultado el 14 de abril de 2014).



- Serrano Caldera, Alejandro. 2014b. "Comentarios públicos sobre ponencia de resultados iniciales de LAPOP Nicaragua, 2014." 8 de junio. Managua: Universidad Americana.
- Serrano Caldera, Alejandro. 2014. Comentarios sobre una ponencia de los resultados preliminares de LAPOP Nicaragua 2014. Managua, Universidad Americana. 8 de julio.
- Shleifer, Andrei y Robert W. Vishny. 1993. "Corruption". *Quarterly Journal of Economics* 108 (3): 599-617.
- Singer, Mathew M. 2013. "Economic Voting in an Era of (Non)Crisis: Economic Voting in Latin America 1982-2010". *Comparative Politics* 45 (2): 169-85.
- Singer, Matthew M. n.d. "Delegating Away Democracy: How Good Representation and Policy Successes Can Undermine Democratic Attitudes". Documento de trabajo, University of Connecticut.
- Singer, Matthew M., Ryan E. Carlin, Gregory J. Love, Mollie Cohen y Amy Erica Smith. 2012. "Questions of Performance: Economics, Corruption, Crime, and Life Satisfaction in the Americas". En Mitchell A. Seligson, Amy Erica Smith y Elizabeth J. Zechmeister (eds.), *The Political Culture of Democracy in the Americas: Towards Equality of Opportunity*. Nashville, TN: Latin American Public Opinion Project y USAID, pp. 119-164. www.vanderbilt.edu/lapop/ab2012.php.
- Siverson, Randolph M. y Richard A. I. Johnson. 2014. "Politics and Parasites: The Contribution of Corruption to Human Misery". *International Studies Quarterly* 58 (1): 199-206.
- Skogan, W. G. 1975. "Measurement Problems in Official and Survey Crime Rates". *Journal of Criminal Justice* 3: 17-32.
- Soares, R. R. y Naritomi, J. 2010." Understanding High Crime Rates in Latin America: The Role of Social and Policy Factors". (NBER Chapters) (pp. 19-55). National Bureau of Economic Research, Inc.
- Soederberg, Susanne. 2014. *Debtfare States and the Poverty Industry: Money, Discipline and the Surplus Population*. New York: Routledge.
- Solano, Marta y Lucía Navas. 2014. "Periodistas de LA PRENSA agredidas." La Prensa. 14 de mayo de 2014. <http://www.laprensa.com.ni/2014/05/14/nacionales/194330-periodistas-de-la-prensa-agredidas> (Consultado el 14 de mayo de 2014).
- Spalding, Rose J. 2014. "July 19th Anniversary and the New Nicaragua." AULA Blog, Center for Latin American and Latino Studies, American University. <http://aulablog.net/2014/07/22/july-19th-anniversary-and-the-new-nicaragua/> (Consultado el 24 de julio de 2014).
- Stockemer, Daniel, Bernadette La Montagne y Lyle Scruggs. 2013. "Bribes and Ballots: The Impact of Corruption on Voter Turnout in Democracies". *International Political Science Review* 34 (Enero): 74-90.
- Stouffer, Samuel A. 1955. *Communism, Conformity and Civil Liberties*. John Wiley & Sons Inc.

- Tocqueville, A. 1835. *Democracy in America*. London: Saunders and Otley.
- Treisman, Daniel. 2007. "What Have We Learned About the Causes of Corruption From Ten Years of Cross-National Empirical Research?" *Annual Review of Political Science* 10: 211-44.
- Trinchera de las Noticias. 2013. "Fiscal Centeno respalda reformas a Carta Magna." 24 noviembre 2013). <http://www.trincheraonline.com/> (Consultado el 25 de noviembre de 2013).
- Tyler Tom y Yuen J. Huo. 2002. "Trust in the Law: Encouraging Public Cooperation with the Police and Courts". N.Y.: Russell Sage Foundation.
- Ugur, Mehmet. 2014. "Corruption's Direct Effects on Per-Capita Income Growth: A Meta-Analysis". *Journal of Economic Surveys* 28 (3): 472-490.
- UNODC y UNECE. 2010. Manual on Victimization Surveys.
- USLegal.com. nd. "Retrospective Voting and Legal Definition." <http://definitions.uslegal.co/r/retrospective-voting>. (Consultado el 20 de julio de 2014).
- Vásquez, Martha. 2014. "Afectados por el Canal: No tienen facultad de negociar su propiedad. La Prensa. 28 julio. <http://www.laprensa.com.ni/2014/07/28/poderes/205156-no-facultad-negociar-propiedad> (Consultado el 28 de julio de 2014).
- Van Cott, Donna Lee. 2008. *Radical Democracy in the Andes*. New York: Cambridge University Press.
- Voz del Sandinismo. 2013. "Canal Interoceánico por Nicaragua: el camino comienza a abrirse." 16 junio 2013. <http://www.lavozdelsandinismo.com/nicaragua/2013-06-16/canal-interoceanico-por-nicaragua-el-camino-comienza-a-abrirse/>. (Consultado el 18 de junio de 2013).
- Walker, Thomas W. and Christine J. Wade, Nicaragua: Living in the Shadow of the Eagle, 5th edition. Boulder, CO: Westview Press, 2011.
- Weitz-Shapiro, Rebecca. 2008. "The Local Connection: Local Government Performance and Satisfaction with Democracy in Argentina". *Comparative Political Studies* 41 (3): 285-308.
- Weyland, Kurt. 2013. "The Threat from the Populist Left". *Journal of Democracy* 24 (3): 18-32.
- Weyland, Kurt, "The Threat from the Populist Left: Latin America's Authoritarian Drift," *Journal of Democracy* 24 (3): 2013: 18-32.
- Willis, Eliza, Christopher Garman y Stephen Haggard. 1999. "The Politics of Decentralization in Latin America". *Latin American Research Review* 34 (1): 7-56.
- Witte-Lebhar, Benjamín. 2013. "Nicaragua's Water Problems Persist Amid Economic Upswing" *Noticen* 17 (17): <http://ladb.unm.edu/noticen/2013/05/02-078971> (Consultado el 2 de mayo de 2013)



- World Bank. 2013. “Shifting Gears to Accelerate Shared Prosperity in Latin America and the Caribbean”. Washington, D.C.: World Bank.
<http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/document/LAC/PLB%20Shared%20Prosperity%20FINAL.pdf>
- Zizumbo-Colunga, Daniel. 2010. “Explaining Support for Vigilante Justice in Mexico”. AmericasBarometer *Insights* 39. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

Anexos



Anexo A. Formulario de consentimiento informado



VANDERBILT UNIVERSITY

Febrero, 2014

Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido/a al azar para participar en un estudio de opinión pública. Vengo por encargo de la Universidad de Vanderbilt y Borge & Asociados. El proyecto está financiado por la AID de los Estados Unidos. La entrevista durará unos 45 minutos.

El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación de Nicaragua. El estudio se lleva a cabo de manera que podamos comprender mejor lo que la gente piensa acerca de su país, aunque no podemos ofrecer ningún beneficio específico. Planificamos realizar una serie de conferencias basadas en los resultados de lo que dice la gente. Nunca revelaremos su opinión individual.

Su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas. Usted no recibirá pago alguno por su participación, pero ésta tampoco le ocasionará gastos.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse con Borge & Asociados al teléfono 2268-7352 con Mara Miranda o Luis Enrique Zamora o al correo vborge@ideay.net.ni. Dejaremos esta carta con usted, en caso usted desee revisarla. El número IRB del estudio es 110627.

¿Desea Participar?



Anexo B. Diseño muestral

Diseño de la muestra para la encuesta del Barómetro de las Américas 2014 en Nicaragua

I. Universo, población, unidad de observación

Universo: la encuesta provee una cobertura nacional de adultos en edad de votar, concentrándose en las cuatro regiones principales estándar del país: región Metropolitana, Pacífico, Norte-Centro y Caribe. En el pasado, estos eran los estratos (ESTRATOPRI) para Nicaragua y continuarán siéndolo para 2012 y 2014. El universo está compuesto por mayores de 15 años que viven en las áreas urbanas y rurales de los 153 municipios registrados en el censo de Nicaragua de 2005¹.

Población: la encuesta está diseñada para recopilar información de una muestra nacional representativa de toda la población adulta en edad de votar. Únicamente son elegibles para participar en la encuesta aquellos adultos no institucionalizados. Por lo tanto, la muestra excluye a gente en internados, hospitales, academias de policía, cuarteles militares y reclusos en las cárceles del país.

Unidad de observación: el estudio contiene temas que hacen referencia no solo al individuo, sino también a otros miembros del hogar. Así, la unidad estadística de observación es el hogar. Sin embargo, en América Latina y el Caribe, algunos entrevistados residen en viviendas que pueden ser compartidas con otros hogares. Por esta razón, es más conveniente considerar a la vivienda como la unidad final de análisis. Adicionalmente, la vivienda es una unidad fácilmente identificable en el campo con una relativa permanencia en el tiempo, una característica que permite considerarla como la unidad final de selección.

II. Marco muestral

El marco muestral cubre el 100% de la población elegible en Nicaragua. Esto significa que cada persona elegible en el país tiene una oportunidad igual y conocida de ser incluida en la muestra de la encuesta. Esto implica también que ningún grupo étnico o área geográfica en particular serán excluidas del marco muestral.

Como marco muestral en este diseño de muestra se utiliza el listado de municipios, localidades, segmentos censales y mapas de Nicaragua del censo de 2005 implementado por el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC).

Nicaragua se divide en 17 departamentos y se subdivide en alrededor de 153 municipios. Dentro de cada municipio, el Instituto Nacional de Estadística y Censo estableció los segmentos censales y, dentro de estos, las viviendas constituyentes.

¹ Fuente INEC Nicaragua 2005.

De acuerdo a los datos de 2005, Nicaragua tiene un total de 3.213.899 mayores de 15 años. El 59% de esa población vive en áreas urbanas y el 41% restante vive en lo que se categoriza como áreas rurales. La Tabla 1 muestra la distribución de la población de 15 años y mayores por departamento y áreas urbana y rural.

Tabla 1. Distribución de la población de 15 años y mayores por departamento, áreas urbana y rural				
Región	Departamento	Urbano	Rural	Total
Metropolitana (y Pacífico Sur)	Managua	780.381	77.527	857.908
Centro	Matagalpa	111.758	154.330	266.088
Centro	Boaco	30.857	61.182	92.039
Centro	Chontales	58.475	39.275	97.750
Norte	Nueva Segovia	53.929	69.434	123.363
Norte	Jinotega	44.051	137.231	181.282
Norte	Madriz	26.338	54.371	80.709
Norte	Estelí	79.203	54.058	133.261
Pacífico Norte	Chinandega	147.273	88.655	235.928
Pacífico Norte	León	144.737	103.670	248.407
Pacífico Sur	Masaya	107.750	80.711	188.461
Pacífico Sur	Granada	72.285	36.986	109.271
Pacífico Sur	Carazo	69.636	39.874	109.510
Pacífico Sur	Rivas	50.964	52.315	103.279
Caribe	Río San Juan	14.034	39.077	53.111
Caribe	RAAN	51.937	112.532	164.469
Caribe	RAAS	68.101	100.962	169.063
	Total	1911709	1302190	3213899

III. Método de muestreo

El método de muestreo escogido toma en consideración una serie de elementos preestablecidos por LAPOP. Los siguientes requerimientos para el diseño de muestra fueron determinados por LAPOP Central de antemano:

(a) Obtener muestras representativas para los siguientes estratos de estudio:

Tamaño de los municipios

1. Municipios con más de 75,000 habitantes.
2. Municipios de entre 25,000 y 75,000 habitantes.
3. Municipios con menos de 25,000 habitantes.



Estratos de la primera etapa

1. Región metropolitana
2. Centro
3. Norte
4. Pacífico Norte
5. Pacífico Sur
6. Caribe

Estratos de la segunda etapa

1. Área urbana
2. Área rural

- (b) Calcular los errores de muestreo que corresponden a estos estratos
- (c) Minimizar el tiempo de viaje en las operaciones de campo.
- (d) Distribución óptima que permita un equilibrio razonable entre presupuesto, tamaño de muestra y nivel de precisión de los resultados.
- (e) Usar el mejor y más actualizado marco muestral disponible.
- (f) Expectativa de 24 a 32 entrevistas por Unidad Primaria de Muestreo (UPM) o municipio que permitan análisis multiniveles
- (g) Unidad final de muestreo de 6 entrevistas en áreas urbanas y rurales.

Basándose en estos requerimientos, el método que se utiliza en Nicaragua corresponde a un **muestreo estratificado, multietápico por conglomerados**. La muestra será estratificada con base en tres factores:

- 1) Tamaño de los municipios
- 2) Región: región Metropolitana, Centro, Norte, Pacífico Norte, Pacífico Sur y Caribe
- 3) Nivel de urbanización: áreas urbana y rural.

El muestreo estratificado asegura una mayor fiabilidad en nuestra muestra al reducir la varianza de las estimaciones. La estratificación mejora la calidad de las estimaciones, con la única condición de que la unidad de muestreo completa pertenezca a un solo estrato y que la unión de los estratos conforme el total de la población. La estratificación también permite asegurar la inclusión en la muestra de las regiones geográficas más importantes del país así como de la dispersión de la muestra.

El diseño de la encuesta de Nicaragua sigue un proceso multietápico, tal como se muestra en la Tabla 2 abajo.

- 1) La primera etapa, que corresponde a la selección de las Unidades Primarias de Muestreo (UPMs), consiste en la selección de municipios dentro de cada uno de los estratos definidos anteriormente con probabilidad proporcional a la población adulta en edad de votar del país (PPT). Cada UPM consta de 24 entrevistas.

Tabla 2: Muestreo estratificado, multietápico por conglomerados

Estratos	Tamaño de los municipios, regiones, nivel de urbanización
Unidad Primaria de Muestreo (UPM)	Municipios
Unidad Secundaria de Muestreo (USM)	Segmentos censales o áreas de enumeración
Unidad Terciaria de Muestreo (UTM)	Bloques o manzanas
Unidad Cuaternaria (UC)	Hogar
Unidad Final	Entrevistado

- 2) La segunda etapa del diseño de muestra consiste en la selección de segmentos censales o áreas de enumeración dentro de cada UPM usando la Probabilidad Proporcional al Tamaño (PPT).
- 3) En la tercera etapa, se seleccionan manzanas o bloques dentro de los segmentos censales.
- 4) En la cuarta etapa se selecciona aleatoriamente a los conglomerados de hogares dentro de cada UPM. Un total de 6 entrevistas deberán llevarse a cabo en cada punto de muestreo tanto en áreas urbanas como en rurales. Los puntos de muestreo representan conglomerados de entrevistas, y estos conglomerados se mantuvieron relativamente pequeños para no incrementar el “efecto de diseño” de la muestra, así como para reducir los costos de transporte al permitir algún grado de concentración en un punto geográfico dado.
- 5) Finalmente, en la quinta etapa del diseño de muestra, se emplea una cuota de muestra por sexo y edad para seleccionar a un *único entrevistado en cada hogar*. El objetivo de la cuota de muestra es asegurar que la distribución de individuos por sexo y edad en la encuesta corresponda a las estadísticas poblacionales oficiales del país o a las reportadas por las oficinas de estadísticas y censos. Una selección completamente aleatoria dentro del hogar hubiera requerido múltiples intentos, elevando drásticamente los costos pero sin ninguna garantía de que se tendrá un balance correcto del sexo y edad.

IV. Estratificación

La estratificación es el proceso por el cual la población se divide en subgrupos. El muestreo se efectúa luego en cada subgrupo por separado. La estratificación permite que los subgrupos de interés sean incluidos en la muestra; por otro lado, en una muestra no estratificada, algunos de estos grupos podrían resultar excluidos debido a la naturaleza aleatoria del proceso de selección. En casos extremos, una muestra no estratificada puede, por el azar, excluir a la capital de un país o a su ciudad más grande. La estratificación permite a incrementar la precisión de la muestra y reduce el error de muestreo. En una muestra estratificada, el error de muestreo depende de la varianza de la población *dentro* de los estratos y no *entre* los estratos.

Ya que el muestreo se conduce de forma separada en cada estrato, es deseable e importante asegurar que se cuenta con un número suficiente de personas en cada subgrupo para permitir análisis significativos.

Nota: para asegurar que la muestra sea representativa a nivel de estrato, cada estrato debe tener por lo menos 200 entrevistas.

La muestra de Nicaragua está estratificada por el tamaño de la población de los municipios, regiones (región Metropolitana, Centro, Norte, Pacífico Norte, Pacífico Sur y Caribe) y nivel de urbanización (urbano, rural). La Tabla 3 muestra la distribución de las entrevistas dentro de cada región por el tamaño de los municipios en Nicaragua. El Anexo 1 muestra la distribución de la muestra por áreas urbana y rural. Un total de 924 entrevistas se llevan a cabo en las áreas urbanas y 612 en las rurales. Debe recordarse que Nicaragua tiene una distribución urbana/rural aproximada de 59-41 de acuerdo al censo. Nuestro diseño de muestra refleja esta distribución.

Tabla 3 .Distribución de la muestra por región y tamaño de los municipios

Población Nicaragua	Menos de 25000 habitantes	Entre 25.000 y 75.000 habitantes	Más de 75.000 habitantes	Total
METROPOLITANA	26798	115111	647425	789334
CENTRO	248898	122145	84834	455877
NORTE	324466	194149		518615
PACIFICO NORTE	209185	77074	198076	484335
PACIFICO SUR	270517	216802	91776	579095
CARIBE	196775	189868		386643
Total general	1276639	915149	1022111	3213899

% de entrevistados	Menos de 25000 habitantes	Entre 25.000 y 75.000 habitantes	Más de 75.000 habitantes	Total
METROPOLITANA	2%	13%	63%	25%
CENTRO	19%	13%	8%	14%
NORTE	25%	21%	0%	16%
PACIFICO NORTE	16%	8%	19%	15%
PACIFICO SUR	21%	24%	9%	18%
CARIBE	15%	21%	0%	12%
Total	100%	100%	100%	100%
Total	40%	28%	32%	100%

Número de entrevistas	Menos de 25000 habitantes	Entre 25.000 y 75.000 habitantes	Más de 75.000 habitantes	Total
METROPOLITANA	24	48	312	384
CENTRO	120	48	48	216
NORTE	120	120	0	240
PACIFICO NORTE	96	48	96	240
PACIFICO SUR	96	120	48	264
CARIBE	120	72	0	192
Total	576	456	504	1536

V. Selección muestral

Primera etapa: Unidades Primarias de Muestreo (UPMs)

En la primera etapa, se seleccionan las Unidades Primarias de Muestreo dentro de cada una de las cuatro regiones (es decir, estratos con distribución proporcional al tamaño del estrato). Las UPMs son los 153 municipios que se han clasificado por tamaño, siguiendo la guía de LAPOP Central.

Grande: municipios con más de 75,000 habitantes.

Mediana: municipios de entre 25,000 y 75,000 habitantes.

Pequeña: municipios con menos de 25,000 habitantes.

Los municipios con más de 75,000 habitantes se seleccionan automáticamente, lo que es igual a decir que fueron seleccionadas con una probabilidad igual a 1. Los municipios de tamaño pequeño o mediano se seleccionan dentro de cada estrato con Probabilidad Proporcional al Tamaño (PPT) de la población del municipio (esto es, población de 15 años y mayor) de manera sistemática con un punto de inicio aleatorio. La Tabla 4 muestra el número de municipios que fueron seleccionados en las seis grandes regiones de Nicaragua. Un número fijo de 24 entrevistas se llevan a cabo en cada municipio, exceptuando los 5 municipios más grandes. La manera en que estas se seleccionan se explica abajo.

Tabla 4. Municipios seleccionados por región				
Número de municipios en Nicaragua	Menos de 25000 habitantes	Entre 25.000 y 75.000 habitantes	Más de 75.000 habitantes	Total
METROPOLITANA	2	2	1	5
CENTRO	23	4	1	28
NORTE	32	4		36
PACIFICO NORTE	19	2	2	23
PACIFICO SUR	28	6	1	35
CARIBE	20	6		26
Total	124	24	5	153
Número de entrevistas	Menos de 25000 habitantes	Entre 25.000 y 75.000 habitantes	Más de 75.000 habitantes	Total
METROPOLITANA	24	48	312	384
CENTRO	120	48	48	216
NORTE	120	120	0	240
PACIFICO NORTE	96	48	96	240
PACIFICO SUR	96	120	48	264
CARIBE	120	72	0	192
Total	576	456	504	1536
Número de municipios seleccionados	Menos de 25000 habitantes	Entre 25.000 y 75.000 habitantes	Más de 75.000 habitantes	Total
METROPOLITANA	1	2	1	4
CENTRO	5	2	1	8
NORTE	4	3	0	7
PACIFICO NORTE	4	2	2	8
PACIFICO SUR	4	4	1	9
CARIBE	5	9	0	14
Total	23	22	5	50



Para los cinco municipios más grandes (Managua, Matagalpa, León, Chinandega y Masaya) las Unidades Primarias de Muestreo corresponden a la segunda menor subdivisión del censo. En Nicaragua estas subdivisiones se definen como “localidades” o “áreas”. La Tabla 5 muestra el número de UPMs a ser seleccionados en cada uno de los municipios grandes.

Tabla 5. Unidades primarias - Municipios Grandes						
Región	Departamento	Municipio	Frecuencia	Porcentaje	Número de entrevistas	UPMs o localidades
METROPOLITANA	Managua	Managua	647425	100%	336	14
Total			647425		336	14
CENTRO	Matagalpa	Matagalpa	84834	100%	48	2
Total			84834		48	2
PACIFICO NORTE	León	León	119069	60%	48	2
PACIFICO NORTE	Chinandega	Chinandega	79007	40%	48	2
Total			198076		96	4
PACIFICO SUR	Masaya	Masaya	91776	100%	48	2
Total			91776		48	2

En resumen, un total de 64 UPMs, de 24 entrevistas cada una, resultan seleccionadas. Las UPMs corresponden a 23 municipios pequeños, 20 municipios de tamaño mediano y 5 localidades dentro de los municipios grandes.

Segunda etapa: selección de segmentos censales

En la segunda etapa del proceso de selección de muestra, luego de la estratificación por urbano y rural, se seleccionan segmentos o áreas de enumeración en cada UPM con distribución proporcional a la cantidad de viviendas. Los segmentos censales se seleccionan de acuerdo a una Probabilidad Proporcional al Tamaño (PPT) de manera sistemática con un punto de inicio aleatorio dentro de cada UPM. El número de segmentos a ser seleccionados en cada UPM se fijó de acuerdo a los requerimientos de LAPOP Central de establecer unidades finales de muestreo de 6 entrevistas tanto en áreas urbanas como rurales. La Tabla 6 muestra el número de segmentos seleccionados dentro de cada estrato. Se seleccionaron un total de 256 puntos de muestreo: 152 en las áreas urbanas y 104 en las rurales, distribuidos en los 50 municipios seleccionados.

Tabla 6. Distribución de los puntos de muestreo por regiones y tamaño de los municipios

Región	Número de entrevistas			Número de segmentos censales seleccionados		
	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total
Metropolitana						
Menos de 25000 habitantes	12	12	24	2	2	4
Entre 25.000 y 75.000 habitantes	42	6	48	7	1	8
Más de 75.000 habitantes	300	12	312	50	2	52
Total Metropolitana	354	30	384	59	5	64
Centro						
Menos de 25000 habitantes	36	84	120	6	14	20
Entre 25.000 y 75.000 habitantes	24	24	48	4	4	8
Más de 75.000 habitantes	30	18	48	5	3	8
Total Oriental	90	126	216	15	21	36
Norte						
Menos de 25000 habitantes	36	84	120	6	14	20
Entre 25.000 y 75.000 habitantes	72	48	120	12	8	20
Más de 75.000 habitantes						
Total Central	108	132	240	18	22	40
Pacífico Norte						
Menos de 25000 habitantes	30	66	96	5	11	16
Entre 25.000 y 75.000 habitantes	24	24	48	4	4	8
Más de 75.000 habitantes	78	18	96	13	3	16
Total Central	132	108	240	22	18	40
Pacífico Sur						
Menos de 25000 habitantes	72	24	96	12	4	16
Entre 25.000 y 75.000 habitantes	72	48	120	12	8	20
Más de 75.000 habitantes	30	18	48	5	3	8
Total Central	174	90	264	29	15	44
Caribe						
Menos de 25000 habitantes	30	90	120	5	15	20
Entre 25.000 y 75.000 habitantes	24	48	72	4	8	12
Más de 75.000 habitantes						
Total Occidental	54	138	192	9	23	32
Total País	912	624	1536	152	104	256



Tercera etapa: selección de bloques o manzanas

En la tercera etapa se seleccionan bloques o manzanas dentro de los segmentos censales. Cada equipo nacional deberá obtener, coordinando con las oficinas de estadísticas y censos respectivas, los mapas apropiados de los segmentos censales seleccionados o distritos de enumeración. Cada segmento censal será dividido en tres o más bloques o manzanas. Un bloque o manzana será seleccionado aleatoriamente en cada segmento censal. La manzana seleccionada constituirá el punto de muestreo o conglomerado dentro del segmento censal. Es necesario que se entreviste a 6 personas en cada bloque, manzana o conglomerado seleccionado.

Cuarta etapa: selección de hogares

Esta etapa de la selección comienza una vez los entrevistadores localicen el punto de inicio del bloque o manzana. Cada entrevistador elegirá un número de hogares de forma sistemática. Específicamente, las entrevistas deberán ser realizadas cada tres hogares. En otras palabras, cada vez que una entrevista sea completada, la siguiente entrevista no podrá ser realizada en los dos hogares siguientes.

En caso de rechazo, vivienda desocupada o ausencia de personas, el entrevistador seleccionará la vivienda adyacente. En los casos en que un entrevistador llegue al final de una manzana sin haber completado la cuota de 6 entrevistas, él o ella puede proceder a la siguiente manzana, siguiendo la misma rutina que en la manzana anterior.

Quinta etapa: selección de entrevistados

Un único entrevistado será seleccionado en cada hogar, siguiendo la cuota basada en el sexo y la edad (como se muestra abajo en la Tabla 6). La cuota para cada grupo de edad y sexo se estimó basándose en el censo de 2005. El entrevistado debe ser un miembro permanente del hogar, no un empleo doméstico o visitante. Si hay más de dos personas en el mismo grupo de edad y sexo en el hogar, el cuestionario deberá aplicarse a la persona con el cumpleaños más próximo.

Tabla 7. Cuota por grupo de sexo y edad				
Sexo/Grupo de edad	18- 29	30- 45	45 y mayores	Total
Hombre	1	1	1	3
Mujer	1	1	1	3
Total	2	2	2	6

VI. Nivel de confianza y márgenes de error

El nivel de confianza anticipado para la muestra nacional es de 95%, con un margen de error de 2.5 por ciento, asumiendo una proporción de 50/50 en las variables dicotómicas (en cualquier otra proporción, el error de muestreo es menor). Los márgenes de error para un nivel de confianza del 95%, asumiendo un diseño de Muestra Aleatoria Simple (MAS) son:

Tabla 8. Tamaño de muestra y margen de error (nivel de confianza de 95%)		
Región	Tamaño de la muestra	Margen de error
Región Metropolitana	384	5.0
Centro	216	6.7
Norte	240	6.3
Pacífico Norte	240	6.3
Pacífico Sur	264	6.0
Caribe	192	7.1
Áreas		
Urbana	912	3.2
Rural	624	4.0
Total País	1536	2.5

Dado que la muestra es estratificada y por conglomerados (Kish 1995), se tiene que tomar en cuenta el complejo diseño de muestra para estimar con exactitud la precisión de la muestra. No es posible determinar el error de muestreo *a priori*. Se recomienda incluir el error de muestreo tomando en cuenta el efecto de diseño para un grupo de variables una vez se haya completado la encuesta.

Anexo 1

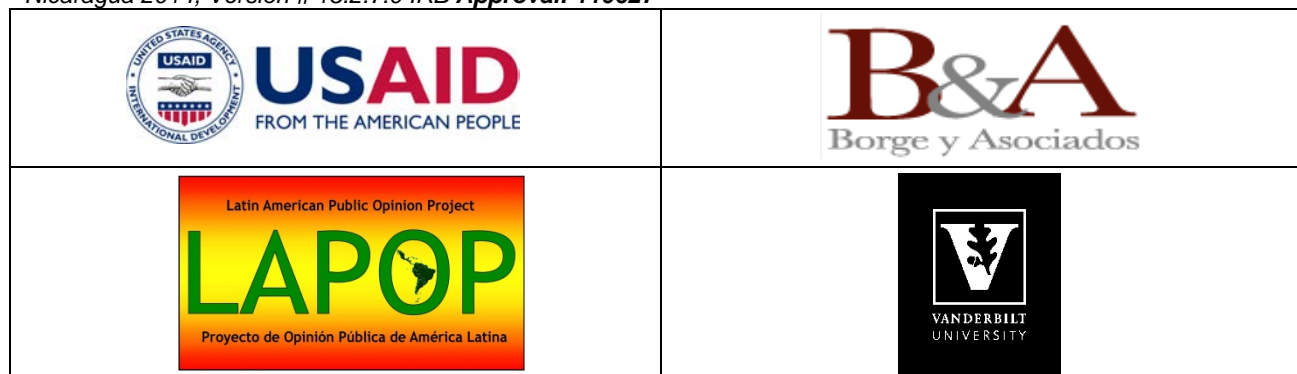
Tabla 9. Distribución de los puntos de muestreo por regiones y tamaño de los municipios

Región	Población de 15 años y mayor			Porcentaje			Número de entrevistas		
	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total
Metropolitana									
Menos de 25000 habitantes	11828	14970	26798	44%	56%	100%	12	12	24
Entre 25.000 y 75.000 habitantes	103534	11577	115111	90%	10%	100%	42	6	48
Más de 75.000 habitantes	628274	19151	647425	97%	3%	100%	300	12	312
Total Metropolitana	743636	45698	789334	94%	6%	100%	354	30	384
Centro									
Menos de 25000 habitantes	90042	158856	248898	36%	64%	100%	36	84	120
Entre 25.000 y 75.000 habitantes	57870	64275	122145	47%	53%	100%	24	24	48
Más de 75.000 habitantes	53178	31656	84834	63%	37%	100%	30	18	48
Total Oriental	201090	254787	455877	44%	56%	100%	90	126	216
Norte									
Menos de 25000 habitantes	98313	226153	324466	30%	70%	100%	36	84	120
Entre 25.000 y 75.000 habitantes	105208	88941	194149	54%	46%	100%	72	48	120
Más de 75.000 habitantes									
Total Central	203521	315094	518615	39%	61%	100%	108	132	240
Pacífico Norte									
Menos de 25000 habitantes	83255	125930	209185	40%	60%	100%	30	66	96
Entre 25.000 y 75.000 habitantes	48364	28710	77074	63%	37%	100%	24	24	48
Más de 75.000 habitantes	160391	37685	198076	81%	19%	100%	78	18	96
Total Central	292010	192325	484335	60%	40%	100%	132	108	240
Pacífico Sur									
Menos de 25000 habitantes	129625	140892	270517	48%	52%	100%	72	24	96
Entre 25.000 y 75.000 habitantes	145062	71740	216802	67%	33%	100%	72	48	120
Más de 75.000 habitantes	62693	29083	91776	68%	32%	100%	30	18	48
Total Central	337380	241715	579095	58%	42%	100%	174	90	264
Caribe									
Menos de 25000 habitantes	50811	145964	196775	26%	74%	100%	30	90	120
Entre 25.000 y 75.000 habitantes	83261	106607	189868	44%	56%	100%	24	48	72
Más de 75.000 habitantes									
Total Occidental	134072	252571	386643	35%	65%	100%	54	138	192
Total País	1911709	1302190	3213899	59%	41%	100%	912	624	1536



Anexo C. Cuestionario

Nicaragua 2014, Versión # 15.2.7.0 IRB Approval: 110627



LAPOP: Nicaragua, 2014

© Vanderbilt University 2014. Derechos reservados.

PAIS. País:					05
01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua	
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia	
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil	
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica	
24. Guyana	25. Trinidad & Tobago	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá	
27. Surinam	28. Bahamas	29. Barbados			
IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina]					_ _ _ _
ESTRATOPRI: (501) Metropolitana (502) Centro (503) Norte (504) Pacífico Norte (505) Pacífico Sur (506) Caribe					_ _
ESTRATOSSEC. Tamaño de la municipalidad (1) Grande (más de 75,000) (2) Mediana (Entre 25,000 y 75,000) (3) Pequeña (menos de 25,000)					_
UPM. [Unidad Primaria de Muestreo, normalmente idéntico a "MUNICIPIO"] _____					_ _ _
PROV. Departamento: _____					5_ _
MUNICIPIO. Municipio: _____					5_ _
NICDISTRITO. Distrito: _____					_ _
NICSEGMENTO. Segmento censal [código oficial del censo] _____					_ _ _ _
NICSEC. Sector [optativo] _____					_ _ _
CLUSTER. [Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral]: _____ [Cada cluster debe tener 6 entrevistas; código asignada(o) por el supervisor de campo]					_ _ _
UR. (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país]					_
TAMANO. Tamaño del lugar: (1) Capital Nacional (área metropolitana) (2) Ciudad grande (3) Ciudad mediana (4) Ciudad pequeña (5) Área rural					_
IDIOMAS. Idioma del cuestionario: (1) Español					1
Hora de inicio: ____:____					_ _ _ _
FECHA. Fecha Día: ____ Mes: ____ Año: 2014					_ _ _ _

¿Vive usted en esta casa?

Sí→continúe

No →Agradezca al entrevistado y termine la entrevista

¿Es usted ciudadano nicaragüense o residente permanente de Nicaragua?

Sí→continúe

No →Agradezca al entrevistado y termine la entrevista

¿Cuántos años tiene? [Seguir solo si tiene por lo menos 16 años]

Sí→continúe

No →Agradezca al entrevistado y termine la entrevista

ATENCIÓN: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO Y OBTENER EL ASSENTIMIENTO DEL ENTREVISTADO ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA.

Q1. Género [ANOTAR, NO PREGUNTE]:	(1) Hombre	(2) Mujer	<input type="checkbox"/>
Q2Y. ¿En qué año nació? _____ año	(8888) NS	(9888) NR	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
LS3. Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho(a) está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra: [LEER ALTERNATIVAS]			<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
(1) Muy satisfecho(a) (2) Algo satisfecho(a) (3) Algo insatisfecho(a)			
(4) Muy insatisfecho(a)? (88) NS (98) NR			

A4. En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país? [NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN]			<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
Agua, falta de	1 (19)	Impunidad	20 (61)
Caminos/vías en mal estado	2 (18)	Inflación, altos precios	21 (02)
Conflicto armado	3 (30)	Los políticos	22 (59)
Corrupción	4 (13)	Mal gobierno	23 (15)
Crédito, falta de	5 (09)	Medio ambiente	24 (10)
Delincuencia, crimen	6 (05)	Migración	25 (16)
Derechos humanos, violaciones de	7 (56)	Narcotráfico	26 (12)
Desempleo/falta de empleo	8 (03)	Pandillas	27 (14)
Desigualdad	9 (58)	Pobreza	28 (04)
Desnutrición	10 (23)	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	29 (06)
Desplazamiento forzado	11 (32)	Salud, falta de servicio	30 (22)
Deuda externa	12 (26)	Secuestro	31 (31)
Discriminación	13 (25)	Seguridad (falta de)	32 (27)
Drogas, consumo de; drogadicción	14 (11)	Terrorismo	33 (33)
Economía, problemas con, crisis de	15 (01)	Tierra para cultivar, falta de	34 (07)
Educación, falta de, mala calidad	16 (21)	Transporte, problemas con el	35 (60)
Electricidad, falta de	17 (24)	Violencia	36 (57)
Explosión demográfica	18 (20)	Vivienda	37 (55)
Guerra contra el terrorismo	19 (17)	Otro	38 (70)
NS	88	NR	98

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica del país es mejor, igual o peor que hace doce meses?	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
(1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR	

IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
(1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) No sabe (98) No responde	



Ahora vamos a hablar de su alcaldía...	
NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión del concejo municipal durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) No Sabe (98) No Responde	
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario o concejal de la alcaldía durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) NS (98) No responde	
SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la alcaldía está dando a la gente son: [Leer alternativas] (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (88) NS (98) NR	
Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno. CP4A. ¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación a alguna autoridad local como el alcalde, la municipalidad o concejales? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio o colonia? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses? (1) Una vez a la semana (2) Una o dos veces al mes (3) Una o dos veces al año (4) Nunca (88) NS (98) NR	

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. [Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]								
	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR	INAP	
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4	88	98		
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4	88	98		
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	88	98		
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4	88	98		
NICCP14. ¿Reuniones de un CPC, Consejos de Poder Ciudadano? Asiste...	1	2	3	4	88	98		
NICCP15. ¿Reuniones de un Gabinete de la Familia? Asiste...	1	2	3	4	88	98		
CP20. [SOLO A MUJERES] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4	88	98	99	

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es muy confiable, algo confiable, poco confiable o nada confiable? (1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (88) NS (98) NR	
---	--

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “A”]

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Dígame el número.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NS 88	NR 98		
Izquierda										Derecha			

[RECOGER TARJETA "A"]

PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?
 (1) Sí ha participado (2) No ha participado (88) NS (98) NR |||

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias...? [Lea las alternativas después de cada pregunta]:

JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)	
JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)	

JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre la Asamblea Nacional y gobierne sin Asamblea Nacional?
 (1) Sí se justifica (2) No se justifica (88) NS (98) NR |||

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictual en los últimos 12 meses?
 (1) Sí [Siga] (2) No [Pasar a VIC1HOGAR] (88) NS [Pasar a VIC1HOGAR] (98) NR [Pasar a VIC1HOGAR] |||

VIC1EXTA. ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delictual en los últimos 12 meses?
 [Marcar el número] (88) NS (98) NR (99) INAP |||

VIC2. Pensando en el último acto delictual del cual usted fue víctima, de la lista que le voy a leer, ¿qué tipo de acto delictual sufrió? [Leer alternativas]
 (01) Robo sin arma sin agresión o amenaza física
 (02) Robo sin arma con agresión o amenaza física
 (03) Robo con arma
 (04) Agresión física sin robo
 (05) Violación o asalto sexual
 (06) Secuestro
 (07) Daño a la propiedad
 (08) Robo de la casa, ladrones se metieron a la casa mientras no había nadie
 (10) Extorsión [o alguien lo sobornó]
 (11) [No leer] Otro
 (88) NS
 (98) NR
 (99) INAP (no fue víctima) |||



VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincencial del cual usted fue víctima? [Leer alternativas] (1) En su hogar (2) En este barrio o comunidad (3) En este municipio (4) En otro municipio (5) En otro país (88) NS (98) NR (99) INAP	<div> <div></div> <div></div> <div></div> </div>
VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincencial en los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP (Vive solo)	<div> <div></div> <div></div> <div></div> </div>

POLE2N. En general, usted está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con el desempeño de la policía en su barrio/colonia? [Si responde que no hay policía en el barrio marcar “(4) Muy insatisfecho”] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (88) NS (98) NR	<div> <div></div> <div></div> <div></div> </div>
AOJ11. Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a) ? (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (88) NS (98) NR	<div> <div></div> <div></div> <div></div> </div>
PESE1. ¿Considera usted que el nivel de violencia actual en su barrio es mayor, igual, o menor que el de otras colonias o barrios en este municipio? (1) Mayor (2) Igual (3) Menor (88) NS (98) NR	<div> <div></div> <div></div> <div></div> </div>
PESE2. ¿Considera usted que el nivel de violencia actual en su barrio es mayor, igual, o menor que el de hace 12 meses? (1) Mayor (2) Igual (3) Menor (88) NS (98) NR	<div> <div></div> <div></div> <div></div> </div>
AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas? ¿Diría mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR	<div> <div></div> <div></div> <div></div> </div>
AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigue al culpable? [Leer alternativas] Confiaría... (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR	<div> <div></div> <div></div> <div></div> </div>
AOJ22. ¿En su opinión, qué hay que hacer para reducir la criminalidad en un país como el nuestro: implementar medidas de prevención o aumentar los castigos a los delincuentes? (1) Implementar medidas de prevención (2) Aumentar los castigos en contra de los delincuentes (3) [No leer] Ambas (88) NS (98) NR	<div> <div></div> <div></div> <div></div> </div>

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “B”]

En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del uno al siete, en la cual 1 es la grada más baja y significa NADA y el 7 es la grada más alta y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. Entonces, ¿hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	88	98
Nada				Mucho			No sabe	No responde

Anotar el número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR	
Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.	
B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Nicaragua garantizan un juicio justo? <i>(Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)</i>	
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Nicaragua?	
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político nicaragüense?	
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político nicaragüense?	
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político nicaragüense?	
B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?	
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas nicaragüenses?	
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Asamblea Nacional?	
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional?	
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?	
B20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Evangélica?	
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?	
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?	
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su alcaldía?	
B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?	
B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?	
NICB51. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Constitución de Nicaragua?	
NICB52. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los Gabinetes de la Familia?	

Ahora, usando la misma escalera [continúe con la tarjeta B: escala 1-7 NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO]	Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR
N9. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?	
N11. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?	
N15. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual está manejando bien la economía?	
B3MILX. Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas nicaragüenses respetan los derechos humanos de los nicaragüenses hoy en día?	
MIL3. Cambiando un poco de tema, ¿hasta qué punto confía en las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de América?	
MIL4. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de América deberían trabajar junto con las Fuerzas Armadas de Nicaragua para mejorar la seguridad nacional?	

Utilizando la misma escala de 1 a 7, donde 1 es "nada" y 7 es "mucho", cuál es la probabilidad que tendría de ser castigado por las autoridades alguien que en su barrio..:	(88) NS (98) NR
PR3A. Compre DVDs o discos piratas, ¿qué tan probable es que sea castigado por las autoridades?	
PR3C. Y si alguien en su barrio invade un terreno desocupado, ¿qué tan probable es que sea castigado por las autoridades?	
PR3D. ¿Y, por construir o renovar una vivienda sin licencia o permiso? ¿Qué tan probable es que sea castigado por las autoridades?	
PR3E. Y usando la misma escala, ¿si alguien en su barrio fuera a construir o reformar una casa, qué tan probable sería que a esa persona le pidieran pagar una mordida?	
PR4. ¿Hasta qué punto siente usted que el Estado nicaragüense respeta la propiedad privada de sus ciudadanos? Seguimos con la misma escala de 1-nada a 7-mucho.	

[RECOGER TARJETA "B"]



<p>PR5. ¿Usted cree que el Estado nicaragüense tiene el derecho a tomar la propiedad privada de una persona en nombre del interés nacional incluso si esa persona no está de acuerdo, o cree que el Estado no tiene el derecho a hacerlo?</p> <p>(1) El Estado tiene el derecho de tomar la propiedad (2) El Estado no tiene el derecho (88) NS (98) NR</p>	<p> </p>
<p>M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Daniel Ortega es...?: [Leer alternativas]</p> <p>(1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (88) NS (98) NR</p>	<p> </p>
<p>NICREFCON1. ¿Ha oído hablar del paquete de propuestas de reformas a la Constitución Nacional que la presidencia mandó a la Asamblea Nacional del país a fines de 2013?</p> <p>(1) Sí [SIGUE a NICREFCON2] (2) No [PASAR A NICREFCON7] (88) NS [PASAR A NICREFCON7] (98) NR [PASAR A NICREFCON7]</p>	<p> </p>
<p>NICREFCON2. ¿Sabe usted si las reformas constitucionales propuestas a fines de 2013 fueron aprobadas?</p> <p>(1) Sí, fueron aprobadas (2) No, no han sido aprobadas (3) Solo fueron aprobadas por la pasada legislatura, aún no por la actual (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	<p> </p>
<p>NICREFCON3. Una de las reformas nuevas a la Constitución es que los militares y policías activos podrán ocupar cargos públicos que no sean de elección popular. ¿Qué opina usted de este cambio – es una idea muy buena, buena, mala o muy mala?</p> <p>(1) Muy buena (2) Buena (3) Mala (4) Muy mala (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	<p> </p>
<p>NICREFCON4. Una de las reformas constitucionales permitirá la re-elección indefinida del Presidente de la República – es decir, que un Presidente puede ser reelegido una y otra vez por tiempo indeterminado. ¿Qué opina usted de la reelección indefinida de un Presidente de la República? [Leer alternativas]</p> <p>(1) No se debe permitir la reelección indefinida de un presidente (2) Sí se debe permitir la reelección indefinida de un presidente (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	<p> </p>
<p>NICREFCON5. Una de las reformas de la Constitución habla de valores cristianos, ideales socialistas, y prácticas solidarias. ¿Qué cree usted? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Que sí se debe mencionar esta frase en la Constitución de Nicaragua (2) Que no se debe mencionar esta frase en la Constitución de Nicaragua (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	<p> </p>
<p>NICREFCON8A. ¿Cree usted que las reformas constitucionales... [Leer alternativas]</p> <p>(1) Mejorarán mucho a Nicaragua (2) Mejoraran a Nicaragua (3) Ni mejorarán ni dañarán a Nicaragua (4) Dañarán a Nicaragua (5) Dañarán mucho a Nicaragua (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	<p> </p>
<p>NICREFCON7. Hay quienes dicen que la ciudadanía debería ser consultada mediante votación antes de decidir si se hacen o no Reformas Constitucionales. Otros, por el contrario, opinan que reformar a la Constitución es tarea propia de la Asamblea Nacional. ¿Con cuál de estas dos opciones está usted más de acuerdo?</p> <p>(1) Los ciudadanos deben votar si quieren o no las Reformas Constitucionales (2) La Asamblea Nacional debe ser la única consultada para aprobar las Reformas Constitucionales (3) Depende de las circunstancias [NO LEER] (88) NS (98) NR</p>	<p> </p>
<p>NICREFCON7A. ¿Quién debe hacer la mayoría de las reglas en Nicaragua...[Leer alternativas]</p> <p>(1) El presidente, por decreto (2) La Asamblea Nacional (incluyendo iniciativas ciudadanas) mediante leyes (3) Compartir la responsabilidad entre el presidente y la Asamblea Nacional (88) NS (98) NR</p>	<p> </p>

SD2NEW2. Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive, ¿está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas? (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
SD3NEW2. ¿Y la calidad de las escuelas públicas? ¿Está usted...[LEER ALTERNATIVAS] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)? (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
SD6NEW2. ¿Y la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? ¿Está usted...[LEER ALTERNATIVAS] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
INFRAX. Suponga que alguien se mete a robar a su casa y usted llama a la policía. ¿Cuánto tiempo cree que la Policía se demoraría en llegar a su casa un día cualquiera, a mediodía? [LEER ALTERNATIVAS] (1) Menos de 10 minutos (2) Entre 10 y hasta 30 minutos (3) Más de 30 minutos y hasta una hora (4) Más de 1 hora y hasta 3 horas (5) Más de 3 horas (6) [NO LEER] No hay Policía/ No llegaría nunca (88) NS (98) NR	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “C”]

Ahora, vamos a usar una escalera similar, pero el número 1 representa “muy en desacuerdo” y el número 7 representa “muy de acuerdo”. Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio.

1	2	3	4	5	6	7	88	98
Muy en desacuerdo							Muy de acuerdo	NS
								NR

Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

Le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas.

ROS1. El Estado nicaragüense, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
ROS4. El Estado nicaragüense debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>

Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
MIL7. Las Fuerzas Armadas deben participar en el combate del crimen y de la violencia en Nicaragua. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>

[RECOGER TARJETA “C”]



ENV1. En su opinión, ¿a qué debe darse más prioridad: proteger el medio ambiente o promover el crecimiento económico? (1) Proteger el medio ambiente (2) Promover el crecimiento económico (3) [No leer] Ambas (88) NS (98) NR	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
DST1. En su opinión, ¿a qué debe darse más prioridad: tener viviendas de construcción más segura o evitar el aumento de costos? (1) Viviendas de construcción más segura (2) Evitar aumento de costos (3) [NO LEER] Ambos (88) NS (98) NR	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Nicaragua? (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (88) NS (98) NR	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
W14A. Y ahora, pensando en otros temas. ¿Cree usted que se justificaría la interrupción del embarazo, o sea, un aborto, cuando pelagra la salud de la madre? (1) Sí, se justificaría (2) No, no se justificaría (88) NS (98) NR	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “D”]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indica que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88 NS	98 NR
Desaprueba firmemente										Aprueba firmemente	

	1-10, 88=NS, 98=NR
E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta. Usando la misma escala, ¿hasta qué punto aprueba o desaprueba?	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno electo. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en Nicaragua. Por favor continúe usando la escala de 10 puntos	1-10, 88=NS, 98=NR
D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Nicaragua, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: [Sondee: ¿Hasta qué punto?]	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
D2. Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Nicaragua. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ?	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>

D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	
D6. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?	

[Recoger tarjeta “D”]

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “C”]

<p>Ahora, voy a leerle una serie de rasgos de personalidad que podrían aplicarse o no aplicarse a usted. Por favor use la escalera del 1 al 7 para indicar en qué medida está de acuerdo o en desacuerdo en que estas frases se aplican a su persona. Debe calificar en qué medida se aplican a usted estos rasgos de personalidad, aun cuando alguna característica se aplique en mayor medida que otra.</p>									
1	2	3	4	5	6	7	88	98	
Muy en desacuerdo				Muy de acuerdo			NS	NR	
Usted se considera que es:									
PER4. Una persona ansiosa y fácil de molestar									
PER9. Una persona calmada y emocionalmente estable									

[Recoger tarjeta “C”]

<p>DEM2. Ahora cambiando de tema, con cuál de las siguientes tres frases está usted más de acuerdo:</p> <p>(1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático, o</p> <p>(2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, o</p> <p>(3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático</p> <p>(88) NS (98) NR</p>	
<p>DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos?</p> <p>(1) Mano dura (2) Participación de todos (88) NS (98) NR</p>	

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR	
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...						
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida en los últimos 12 meses?	--	0	1	88	98	
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida?	--	0	1	88	98	
EXC20. ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado una mordida?	--	0	1	88	98	
<p>EXC11. ¿Ha tramitado algo en la alcaldía en los últimos 12 meses?</p> <p>Si la respuesta es No → Marcar 99</p> <p>Si la respuesta es Sí → Preguntar:</p> <p>Para tramitar algo en la alcaldía, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?</p>	99	0	1	88	98	



	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR	
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Sí→ Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98	
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Sí→ Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una mordida en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98	
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Sí→ Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98	
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Sí→ Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98	
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una mordida?		0	1	88	98	

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: [LEER] (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada (88) NS (98) NR	
--	--

Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿cuáles de los siguientes actos de delincuencia han ocurrido en los últimos 12 meses en su barrio/colonia.	Sí	No	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	NS	NR	INAP
VICBAR1. Han ocurrido robos en los últimos 12 meses en su barrio/colonia?	1 [Continúe]	2 [Pasar a VICBAR3]				88	98	
						[Pasar a VICBAR3]		
VICBAR1F ¿Cuántas veces ocurrió eso: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año?			1	2	3	88	98	99
VICBAR3. Han ocurrido ventas de drogas ilegales en los últimos 12 meses en su barrio/colonia?	1	2				88	98	
VICBAR4. Han ocurrido extorsiones o cobro de impuesto de guerra en los últimos 12 meses en su barrio/colonia?	1	2				88	98	

Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿cuáles de los siguientes actos de delincuencia han ocurrido en los últimos 12 meses en su barrio/colonia.	Sí	No	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	NS	NR	INAP
VICBAR7. Han ocurrido asesinatos en los últimos 12 meses en su barrio/colonia?	1	2				88	98	

	Sí	No	NS	NR	
FEAR10. Para protegerse de la delincuencia, ¿en los últimos 12 meses ha tomado alguna medida como evitar caminar por algunas zonas de su barrio porque puedan ser peligrosas?	1	0	88	98	
VIC44. En los últimos 12 meses, por temor a la delincuencia, ¿se ha organizado con los vecinos de la comunidad?	1	0	88	98	

	Muy preocupado	Algo preocupado	Poco preocupado	Nada preocupado	NS	NR	INAP	
FEAR6e. Y en general, ¿qué tan preocupado está usted de que alguien de su familia sea asaltado en el transporte público? ¿Diría que está muy preocupado, algo preocupado, poco preocupado o nada preocupado?	1	2	3	4	88	98	99 [No usa transporte público]	

VB1. ¿Tiene usted cédula de identidad? (1) Sí (2) No (3) En trámite (88) NS (98) NR	
VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de 2011? (1) Sí votó [Siga] (2) No votó [Pasar a VB4NEW] (88) NS [Pasar a VB10] (98) NR [Pasar a VB10]	
VB3n. ¿Por quién votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de 2011? [NO LEER LISTA] (00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco, [Pasar VB101] (97) Ninguno (anuló su voto) [Pasar VB101] (501) Arnoldo Alemán (Partido Liberal Constitucionalista - PLC) [Pasar a VB10] (502) Daniel Ortega Saavedra (Frente Sandinista de Liberación Nacional – FSLN) [Pasar a VB10] (503) Enrique Quiñonez (Alianza Liberal Nicaragüense - ALN) [Pasar a VB10] (504) Fabio Gadea Mantilla (Alianza Partido Liberal Independiente (PLI) [Pasar a VB10] (505) Roger Guevara Mena (Alianza por la República - APRE) [Pasar a VB10] (577) Otro [Pasar a VB10] (88) NS [Pasar a VB10] (98) NR [Pasar a VB10] (99) INAP (No votó) [Pasar a VB4NEW]	

<p>VB4NEW. [SOLO PARA LOS QUE NO VOTARON. NO LEER ALTERNATIVAS] [Si dice “no voté porque no quería”, preguntar por qué no quiso votar] ¿Por qué no votó en las pasadas elecciones presidenciales? [Una sola respuesta] (1) Estaba confundido (2) No me gustaron los candidatos o la campaña (3) No creo en las elecciones o autoridades electorales (4) No creo en la democracia (5) Cuestiones burocráticas (registro, padrón) (6) Cuestiones de edad (muy joven, muy viejo) (7) No estaba en el distrito/estaba de viaje (8) No me interesa la política</p> <p>(77) Otra razón (88) NS (98) NR (99) INAP (Sí votó)</p> <p>[DESPUÉS DE ESTA PREGUNTA IR A VB10]</p>	<div> <div></div> <div></div> <div></div> </div>
<p>VB101. [SOLO A LOS QUE RESPONDIERON “NINGUNO (BLANCO O NULO)” EN VB3n] ¿Por qué votó usted nulo o blanco en las pasadas elecciones presidenciales? [NO LEER ALTERNATIVAS] (1) Estaba confundido (2) Quería demostrar su descontento con todos los candidatos, no le gustó ninguno (3) No creo en la democracia, quería protestar contra el sistema político (4) No creo en las elecciones o autoridades electorales (5) No me interesa la política (6) Mi voto no marca la diferencia</p> <p>(7) Otra razón (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	<div> <div></div> <div></div> <div></div> </div>
<p>VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a POL1] (88) NS [Pase a POL1] (98) NR [Pase a POL1]</p>	
<p>VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? [NO LEER LISTA] (501) Partido Liberal Constitucionalista (PLC) (502) Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) (503) Alianza Liberal Nicaragüense (ALN) (504) Alianza Partido Liberal Independiente (PLI) (505) Alianza por la República (APRE) (77) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	<div> <div></div> <div></div> <div></div> </div>
<p>POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>	<div> <div></div> <div></div> <div></div> </div>
<p>NICFEAR. ¿Cuál perspectiva describe mejor a su actitud acerca de discusiones políticas? [Leer alternativas] (1) Hablar de la política es algo normal entre mis amigos (2) Hay que cuidarse de hablar de la política, aún entre amigos (3) [No leer] Depende de las circunstancias (88) NS (98) NR</p>	<div> <div></div> <div></div> <div></div> </div>
<p>VB20. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted? [Leer opciones] (1) No votaría (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente (3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno (4) Iría a votar pero dejaría la boleta en blanco o la anularía (88) NS (98) NR</p>	<div> <div></div> <div></div> <div></div> </div>

<p>CLIEN1n. Pensando en las últimas elecciones nacionales, ¿algún candidato o alguien de un partido político le ofreció un favor, regalo u otro beneficio a alguna persona que usted conoce para que lo apoye o vote por él?</p> <p>(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>	<p> </p>														
<p>CLIEN1na Y pensando en las últimas elecciones presidenciales de 2011, ¿alguien le ofreció a usted un favor, regalo o beneficio a cambio de su voto?</p> <p>(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>	<p> </p>														
<p>[ENTREGAR TARJETA G] FOR1n. Ahora vamos a hablar sobre sus opiniones respecto de algunos países. ¿Cuál de los siguientes países es el que tiene más influencia en América Latina? [Leer opciones]</p> <table border="0"> <tr> <td>(1) China, o sea, China continental y no Taiwán</td> <td>(2) Japón</td> </tr> <tr> <td>(3) India</td> <td>(4) Estados Unidos</td> </tr> <tr> <td>(5) Brasil</td> <td>(6) Venezuela</td> </tr> <tr> <td>(7) México</td> <td>(10) España</td> </tr> <tr> <td>(11) [No leer] Otro país</td> <td>(12) [No leer] Ninguno</td> </tr> <tr> <td>(88) [No leer] NS</td> <td>(98) [No leer] NR</td> </tr> </table>		(1) China, o sea, China continental y no Taiwán	(2) Japón	(3) India	(4) Estados Unidos	(5) Brasil	(6) Venezuela	(7) México	(10) España	(11) [No leer] Otro país	(12) [No leer] Ninguno	(88) [No leer] NS	(98) [No leer] NR		
(1) China, o sea, China continental y no Taiwán	(2) Japón														
(3) India	(4) Estados Unidos														
(5) Brasil	(6) Venezuela														
(7) México	(10) España														
(11) [No leer] Otro país	(12) [No leer] Ninguno														
(88) [No leer] NS	(98) [No leer] NR														
<p>FOR4. Y dentro de 10 años, en su opinión, ¿cuál de los siguientes países tendrá más influencia en América Latina? [Leer opciones]</p> <table border="0"> <tr> <td>(1) China continental</td> <td>(2) Japón</td> </tr> <tr> <td>(3) India</td> <td>(4) Estados Unidos</td> </tr> <tr> <td>(5) Brasil</td> <td>(6) Venezuela</td> </tr> <tr> <td>(7) México</td> <td>(10) España</td> </tr> <tr> <td>(11) [No leer] Otro país</td> <td>(12) [No leer] Ninguno</td> </tr> <tr> <td>(88) [No leer] NS</td> <td>(98) [No leer] NR</td> </tr> </table>		(1) China continental	(2) Japón	(3) India	(4) Estados Unidos	(5) Brasil	(6) Venezuela	(7) México	(10) España	(11) [No leer] Otro país	(12) [No leer] Ninguno	(88) [No leer] NS	(98) [No leer] NR		
(1) China continental	(2) Japón														
(3) India	(4) Estados Unidos														
(5) Brasil	(6) Venezuela														
(7) México	(10) España														
(11) [No leer] Otro país	(12) [No leer] Ninguno														
(88) [No leer] NS	(98) [No leer] NR														
<p>[RECOGER TARJETA "G". ENTREGAR TARJETA "H"] FOR5. En su opinión, ¿cuál de los siguientes países debería ser un modelo para el desarrollo futuro de nuestro país? [Leer opciones]</p> <table border="0"> <tr> <td>(1) China continental</td> <td>(2) Japón</td> </tr> <tr> <td>(3) India</td> <td>(4) Estados Unidos</td> </tr> <tr> <td>(5) Singapur</td> <td>(6) Rusia</td> </tr> <tr> <td>(7) Corea del Sur</td> <td>(10) Brasil</td> </tr> <tr> <td>(11) Venezuela, o</td> <td>(12) México</td> </tr> <tr> <td>(13) [No leer] Ninguno/Debemos seguir nuestro propio modelo</td> <td></td> </tr> <tr> <td>(14) [No leer] Otro</td> <td>(88) NS (98) NR</td> </tr> </table> <p>[RECOGER TARJETA "H"]</p>		(1) China continental	(2) Japón	(3) India	(4) Estados Unidos	(5) Singapur	(6) Rusia	(7) Corea del Sur	(10) Brasil	(11) Venezuela, o	(12) México	(13) [No leer] Ninguno/Debemos seguir nuestro propio modelo		(14) [No leer] Otro	(88) NS (98) NR
(1) China continental	(2) Japón														
(3) India	(4) Estados Unidos														
(5) Singapur	(6) Rusia														
(7) Corea del Sur	(10) Brasil														
(11) Venezuela, o	(12) México														
(13) [No leer] Ninguno/Debemos seguir nuestro propio modelo															
(14) [No leer] Otro	(88) NS (98) NR														
<p>FOR6. Y pensando ahora sólo en nuestro país, ¿qué tanta influencia cree usted que tiene China en nuestro país? [Leer alternativas]</p> <table border="0"> <tr> <td>(1) Mucha [Sigue]</td> <td>(2) Algo [Sigue]</td> </tr> <tr> <td>(3) Poca [Sigue]</td> <td>(4) Nada [Pasar a FOR6b]</td> </tr> <tr> <td>(88) NS [Pasar a FOR6b]</td> <td>(98) NR [Pasar a FOR6b]</td> </tr> </table>		(1) Mucha [Sigue]	(2) Algo [Sigue]	(3) Poca [Sigue]	(4) Nada [Pasar a FOR6b]	(88) NS [Pasar a FOR6b]	(98) NR [Pasar a FOR6b]								
(1) Mucha [Sigue]	(2) Algo [Sigue]														
(3) Poca [Sigue]	(4) Nada [Pasar a FOR6b]														
(88) NS [Pasar a FOR6b]	(98) NR [Pasar a FOR6b]														
<p>FOR7. En general, ¿la influencia que tiene China sobre nuestro país es muy positiva, positiva, negativa, o muy negativa?</p> <table border="0"> <tr> <td>(1) Muy positiva</td> <td>(2) Positiva</td> </tr> <tr> <td>(3) [No leer] Ni positiva ni negativa</td> <td>(4) Negativa</td> </tr> <tr> <td>(5) Muy negativa</td> <td>(6) [No leer] No tiene ninguna influencia</td> </tr> <tr> <td>(88) NS</td> <td>(98) NR (99) INAP</td> </tr> </table>		(1) Muy positiva	(2) Positiva	(3) [No leer] Ni positiva ni negativa	(4) Negativa	(5) Muy negativa	(6) [No leer] No tiene ninguna influencia	(88) NS	(98) NR (99) INAP						
(1) Muy positiva	(2) Positiva														
(3) [No leer] Ni positiva ni negativa	(4) Negativa														
(5) Muy negativa	(6) [No leer] No tiene ninguna influencia														
(88) NS	(98) NR (99) INAP														
<p>FOR6b. Y pensando ahora sólo en nuestro país, ¿qué tanta influencia cree usted que tiene EEUU en nuestro país? [Leer alternativas]</p> <table border="0"> <tr> <td>(1) Mucha [Sigue]</td> <td>(2) Algo [Sigue]</td> </tr> <tr> <td>(3) Poca [Sigue]</td> <td>(4) Nada [Pasar a NICIOC2]</td> </tr> <tr> <td>(88) NS [Pasar a NICIOC2]</td> <td>(98) NR [Pasar a NICIOC2]</td> </tr> </table>		(1) Mucha [Sigue]	(2) Algo [Sigue]	(3) Poca [Sigue]	(4) Nada [Pasar a NICIOC2]	(88) NS [Pasar a NICIOC2]	(98) NR [Pasar a NICIOC2]								
(1) Mucha [Sigue]	(2) Algo [Sigue]														
(3) Poca [Sigue]	(4) Nada [Pasar a NICIOC2]														
(88) NS [Pasar a NICIOC2]	(98) NR [Pasar a NICIOC2]														
<p>FOR7b. La influencia que Estados Unidos tiene en nuestro país es muy positiva, positiva, negativa, o muy negativa?</p> <table border="0"> <tr> <td>(1) Muy positiva</td> <td>(2) Positiva</td> </tr> <tr> <td>(3) [No leer] Ni positiva ni negativa</td> <td>(4) Negativa</td> </tr> <tr> <td>(5) Muy negativa</td> <td>(6) [No leer] No tiene ninguna influencia</td> </tr> <tr> <td>(88) NS (98) NR (99) INAP</td> <td></td> </tr> </table>		(1) Muy positiva	(2) Positiva	(3) [No leer] Ni positiva ni negativa	(4) Negativa	(5) Muy negativa	(6) [No leer] No tiene ninguna influencia	(88) NS (98) NR (99) INAP							
(1) Muy positiva	(2) Positiva														
(3) [No leer] Ni positiva ni negativa	(4) Negativa														
(5) Muy negativa	(6) [No leer] No tiene ninguna influencia														
(88) NS (98) NR (99) INAP															



NICIOC2. ¿Ha oído usted hablar del acuerdo del gobierno de Nicaragua con HK Nicaragua, la empresa de Wang Jing, para construir un canal interoceánico en Nicaragua? (1) Sí [SIGUE A NICIOC4] (2) No [PASAR A MIL10A] (88) NS [PASAR A MIL10A] (98) NR [PASAR A MIL10A]	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
NICIOC4. ¿Según su opinión, cuáles son los <u>aspectos positivos, o las cosas buenas</u> del acuerdo de construcción del canal interoceánico: [NO LEER] [MARCAR TODAS LAS MENCIONADAS] (1) No hay aspectos positivos (2) Generar empleo, dar más trabajo (3) Ayudar a la economía del país, más desarrollo, más inversión (4) Ayudar a la soberanía del país (5) Va a incrementar prestigio de Nicaragua en el mundo (6) Ayudar al turismo (7) Otro aspecto positivo (88) NS (98) NR	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
NICIOC5. ¿Según su opinión, cuáles son los <u>aspectos negativos, o lo malo</u> del acuerdo para la construcción del canal interoceánico? [NO LEER] [MARCAR TODAS LAS MENCIONADAS] (1) No hay aspectos negativos (2) La duración del acuerdo: 100 años (3) La falta de consultas a ciudadanos y grupos de interés antes de firmar el acuerdo (4) La falta de información a los ciudadanos sobre la marcha del canal (5) Los daños ocasionados al medio ambiente (6) Efectos a los derechos de la propiedad, incluyendo los de las comunidades indígenas, desalojos (7) Pérdida o violación de la soberanía nacional (8) Irrespeto a la ley, violaciones a las leyes (9) Otro aspecto negativo (88) NS (98) NR	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>

Ahora, quisiera preguntarle cuánta confianza tiene en los gobiernos de varios países. Para cada país por favor dígame si en su opinión, es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o si no tiene opinión.

	Muy confiable	Algo confiable	Poco confiable	Nada confiable	No sabe/ no tiene opinión	NR	
MIL10A. El gobierno de China. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
MIL10C. Irán. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
MIL10E. Estados Unidos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>

Cambiando de tema

NICNEW1. ¿En su opinión, en los últimos 12 meses, la capacidad de los ciudadanos de participar en las decisiones del gobierno central de Nicaragua ha... [Leer alternativas] (1) Aumentado? (2) Permanecido Igual? (3) Disminuido? (88) NS (98) NR	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
---	--

NICNEW2. ¿En su opinión, en los últimos 12 meses la capacidad de los ciudadanos de participar en las decisiones del gobierno municipal aquí en su alcaldía ha... [Leer alternativas] (1) Aumentado? (2) Permanecido Igual? (3) Disminuido? (88) NS (98) NR	<div> </div>
---	----------------

Ahora vamos a hacer unas preguntas sobre otro tema

VOL207n. ¿Usted cree que para corregir a un hijo que desobedece es necesario golpearlo o castigarlo físicamente? [Leer opciones] (1) Siempre (2) Muy frecuentemente (3) Algunas veces (4) Casi nunca (5) Nunca (88) NS (98) NR	<div> </div>
--	----------------

Ahora vamos a hablar de su experiencia. Recuerde que si usted se siente incómodo o por otra razón prefiere no responder esta pregunta, solo dígamelo y seguiremos con la siguiente pregunta.

VOL208n. ¿Cuándo usted era niño, sus padres o sus tutores le pegaban o lo castigaban físicamente de alguna manera para corregir su mal comportamiento? [Leer opciones] (1) Siempre (2) Muy frecuentemente (3) Algunas veces (4) Casi nunca (5) Nunca (88) NS (98) NR	<div> </div>
---	----------------

Ahora le voy a leer algunas situaciones en las que algunas personas creen que está justificado que el esposo golpee a su esposa/pareja y le voy a pedir su opinión....	Aprobaría	No aprobaría, pero lo entendería	No lo aprobaría, ni lo entendería	NS	NR	
DVW1. La esposa descuida las labores del hogar. ¿Usted aprobaría que el esposo golpee a su esposa, o usted no lo aprobaría pero lo entendería, o usted ni lo aprobaría ni lo entendería?	1	2	3	88	98	
DVW2. La esposa es infiel. ¿Usted aprobaría que el esposo golpee a su esposa, o usted no lo aprobaría pero lo entendería, o usted ni lo aprobaría ni lo entendería?	1	2	3	88	98	

WF1. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda periódica en dinero, alimento o en productos de parte del gobierno, sin contar las pensiones? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	<div> </div>
---	----------------



ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?
 Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = _____ años
 total **[Usar tabla a continuación para el código]**

	1º	2º	3º	4º	5º	6º	
Ninguno	0						_ _
Primaria	1	2	3	4	5	6	
Secundaria	7	8	9	10	11		
Universitaria	12	13	14	15	16	17+	
Superior no universitaria	12	13	14	15			
No sabe	88						
No responde	98						

ED2. ¿Y hasta qué nivel educativo llegó su madre? **[NO LEER OPCIONES]**

- (00) Ninguno
- (01) Primaria incompleta
- (02) Primaria completa
- (03) Secundaria o bachillerato incompleto
- (04) Secundaria o bachillerato completo
- (05) Técnica/Tecnológica incompleta
- (06) Técnica/Tecnológica completa
- (07) Universitaria incompleta
- (08) Universitaria completa
- (88) NS
- (98) NR

|_|_|

Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? **[No leer opciones]**

[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]

- (01) Católico
- (02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava).
- (03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i).
- (04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión)
- (05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra).
- (06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones).
- (07) Religiones Tradicionales (Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lonza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esotérica).
- (10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado)
- (11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios)
- (12) Testigos de Jehová.
- (88) NS (98) NR

|_|_|

Q5B. Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida? **[Leer alternativas]**

- (1) Muy importante (2) Algo importante (3) Poco importante o (4) Nada importante
- (88) NS (98) NR

|_|_|

<p>OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: [Leer alternativas]</p> <p>(1) Trabajando? [Siga]</p> <p>(2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? [Siga]</p> <p>(3) Está buscando trabajo activamente? [Pase a Q10NEW]</p> <p>(4) Es estudiante? [Pase a Q10NEW]</p> <p>(5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? [Pase a Q10NEW]</p> <p>(6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? [Pase a Q10NEW]</p> <p>(7) No trabaja y no está buscando trabajo? [Pase a Q10NEW]</p> <p>(88) NS [Pase a Q10NEW] (98) NR [Pase a Q10NEW]</p>	<p> </p>
<p>OCUP1A. En su ocupación principal usted es: [Leer alternativas]</p> <p>(1) Asalariado del gobierno o empresa estatal?</p> <p>(2) Asalariado en el sector privado?</p> <p>(3) Patrono o socio de empresa?</p> <p>(4) Trabajador por cuenta propia?</p> <p>(5) Trabajador no remunerado o sin pago?</p> <p>(88) NS</p> <p>(98) NR</p> <p>(99) INAP</p>	<p> </p>

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “F”]

<p>Q10NEW. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?</p> <p>[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?]</p> <p>(00) Ningún ingreso</p> <p>(01) Menos de 1,100 córdobas</p> <p>(02) Entre 1,100 – 1,650 córdobas</p> <p>(03) Entre 1,651 – 1,950 córdobas</p> <p>(04) Entre 1,951– 2,550 córdobas</p> <p>(05) Entre 2,551 – 3,000 córdobas</p> <p>(06) Entre 3,001 – 3,200 córdobas</p> <p>(07) Entre 3,201 – 3,500 córdobas</p> <p>(08) Entre 3,501 – 3,950 córdobas</p> <p>(09) Entre 3,951– 4,450 córdobas</p> <p>(10) Entre 4,451 – 5,100 córdobas</p> <p>(11) Entre 5,101 – 5,750 córdobas</p> <p>(12) Entre 5,751 – 6,350 córdobas</p> <p>(13) Entre 6,351 – 7,700 córdobas</p> <p>(14) Entre 7,701 – 9,800 córdobas</p> <p>(15) Entre 9,801– 13,500 córdobas</p> <p>(16) Más de 13,500 córdobas</p> <p>(88) NS (98) NR</p>	<p> </p>
---	------------



PREGUNTAR SOLO SI TRABAJA O ESTÁ JUBILADO/PENSIONADO/INCAPACITADO (VERIFICAR OCUP4A)] Q10G. ¿Y cuánto dinero usted personalmente gana al mes por su trabajo o pensión? [Si no entiende: ¿Cuánto gana usted solo, por concepto de salario o pensión, sin contar los ingresos de los demás miembros de su hogar ni las remesas u otros ingresos?]		
(00) Ningún ingreso (01) Menos de 1,100 (02) Entre 1,100 – 1,650 córdobas (03) Entre 1,651 – 1,950 córdobas (04) Entre 1,951– 2,550 córdobas (05) Entre 2,551 – 3,000 córdobas (06) Entre 3,001 – 3,200 córdobas (07) Entre 3,201 – 3,500 córdobas (08) Entre 3,501 – 3,950 córdobas (09) Entre 3,951– 4,450 córdobas (10) Entre 4,451 – 5,100 córdobas (11) Entre 5,101 – 5,750 córdobas (12) Entre 5,751 – 6,350 córdobas (13) Entre 6,351 – 7,700 córdobas (14) Entre 7,701 – 9,800 córdobas (15) Entre 9,801– 13,500 córdobas (16) Más de 13,500 córdobas (88) NS (98) NR (99) INAP (No trabaja ni está jubilado)		_ _ _
[RECOGER TARJETA “F”]		
Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR		_ _ _
Q14. ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR		_ _ _
Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: [Leer alternativas] (1) Les alcanza bien y pueden ahorrar (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades (3) No les alcanza y tienen dificultades (4) No les alcanza y tienen grandes dificultades (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR		_ _ _
Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: [Leer opciones] (1) ¿Aumentó? (2) ¿Permaneció igual? (3) ¿Disminuyó? (88) NS (98) NR		_ _ _
Q11n. ¿Cuál es su estado civil? [Leer alternativas] (1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado (5) Separado (6) Viudo (88) NS (98) NR		_ _ _
Q12C. ¿Cuántas personas en total viven en su hogar en este momento? _____ (88) NS (98) NR		_ _ _
Q12Bn. ¿Cuántos niños menores de 13 años viven en este hogar? _____ 00 = ninguno, (88) NS (98) NR		_ _ _
Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? _[Contar todos los hijos del entrevistado, que vivan o no en el hogar] (00 = ninguno) (88) NS (98) NR		_ _ _

ETID. ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, indígena, negra, mulata, u otra? [Si la persona entrevistada dice Afro- nicaragüense, codificar como (4) Negra] (1) Blanca (2) Mestiza (3) Indígena (4) Negra (5) Mulata (7) Otra (88) NS (98) NR	
--	--

LENG1. ¿Cuál es su lengua materna o el primer idioma que habló de pequeño en su casa? [acepte una alternativa, no más] [No leer alternativas] (501) Español/ castellano (502) Inglés (503) Miskito (506) Sumo o Mayangna (Twahka, Panamahka o Ulwa) (507) Rama (508) Garífuna (504) Otro (nativo) (505) Otro extranjero (88) NS (98) NR	
--	--

WWW1. Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet? [Leer alternativas] (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR	
---	--

G10. ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos o el Internet? [Leer opciones] (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR	
NICMEDIA1. Durante los 12 meses pasados, ¿ha notado usted que la libertad de expresión en los medios de comunicación ha aumentado, ha permanecido igual o ha disminuido? (1) Ha incrementado (2) Ha permanecido igual (3) Ha disminuido (88) NS (98) NR	
NICMEDIA2. ¿Qué piensa de los medios de comunicación independientes (no afiliados al gobierno)? Que existan estos medios es [Leer alternativas] (1) Muy Importante (2) Importante (3) Regular (4) No Importante (5) Nada Importante (88) NS (98) NR	

Por propósitos estadísticos, ahora queremos saber cuánta información sobre política y el país tiene la gente...	Correcto	Incorrecto	No sabe	No responde	
G11. ¿Cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos de América? [NO LEER: Barack Obama, aceptar Obama]	1	2	88	98	
G14. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en Nicaragua? [NO LEER: 5 años]	1	2	88	98	
G17. ¿Cuántos diputados tiene la Asamblea Nacional? [ANOTAR NÚMERO EXACTO. REPETIR SOLO UNA VEZ SI EL ENTREVISTADO NO RESPONDE.]	Número: _____		8888	9888	

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

R3. Refrigerador	(0) No	(1) Sí	(88) NS	(98) NR
R4. Teléfono convencional/fijo/residencial (no celular)	(0) No	(1) Sí	(88) NS	(98) NR
R4A. Teléfono celular	(0) No	(1) Sí	(88) NS	(98) NR



R5. Vehículo. ¿Cuántos? [Si no dice cuántos, marcar “uno”.]	(0) No	(1) Uno	(2) Dos	(3) Tres o más	(88) NS	(98) NR
R6. Lavadora de ropa	(0) No	(1) Sí	(88) NS	(98) NR		
R7. Horno microondas	(0) No	(1) Sí	(88) NS	(98) NR		
R8. Motocicleta	(0) No	(1) Sí	(88) NS	(98) NR		
R12. Agua potable dentro de la vivienda	(0) No	(1) Sí	(88) NS	(98) NR		
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No	(1) Sí	(88) NS	(98) NR		
R15. Computadora	(0) No	(1) Sí	(88) NS	(98) NR		
R18. Servicio de Internet	(0) No	(1) Sí	(88) NS	(98) NR		
R1. Televisión	(0) No [Pasa a R26]	(1) Sí [Sigue]	(88) NS	(98) NR		
R16. Televisor de pantalla plana	(0) No	(1) Sí	(88) NS	(98) NR	(99) INAP	
R26. ¿Está conectada a la red de aguas negras/ desagüe/ drenaje?	(0) No	(1) Sí	(88) NS	(98) NR		

NICAGUA. Y pensando en el último año, ha tenido usted problemas con el abastecimiento de agua, ¿Cuántas veces tuvo problemas de abastecimiento en los últimos 12 meses? [Leer alternativas] (1) Nunca tuvo problemas de abastecimiento de agua (2) De 1 a 5 veces (3) De 6 a 10 veces (4) De 11 a 20 veces (5) Más de 20 veces (6) No tiene agua (88) NS (98) NR	
---	--

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

FORMATQ. Favor indicar el formato en que se completó ESTE cuestionario específico 1. Papel 2. Android 3. Windows PDA	
--	--

COLORR. [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado] _____ (97) No se pudo clasificar [Marcar (97) únicamente, si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada] Hora en la cual terminó la entrevista _____ : _____	
TI. Duración de la entrevista [minutos, ver página # 1] _____	
INTID. Número de identificación del entrevistador: _____	
SEXI. Anotar el sexo suyo: (1) Hombre (2) Mujer	
COLORI. Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo.	

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada. Firma del entrevistador _____ Fecha ____ / ____ / ____ Firma del supervisor de campo _____ Comentarios: _____ [No usar para PDA/Android] Firma de la persona que digitó los datos _____ [No usar para PDA/Android] Firma de la persona que verificó los datos _____
--

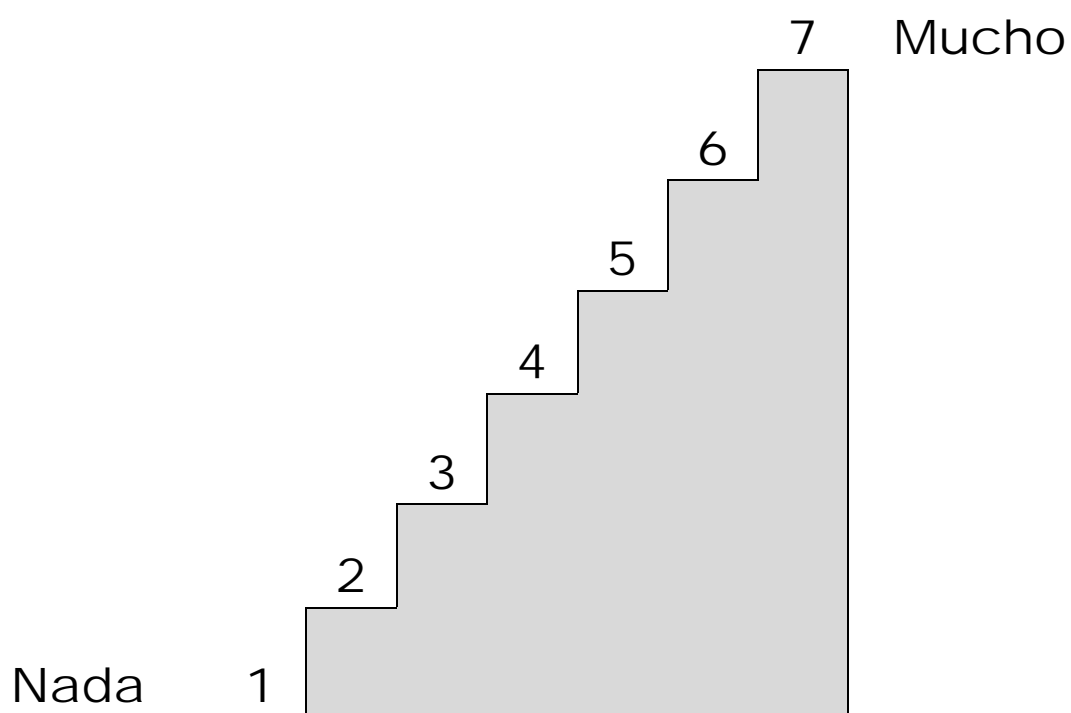


Tarjeta A (L1)

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Izquierda					Derecha				

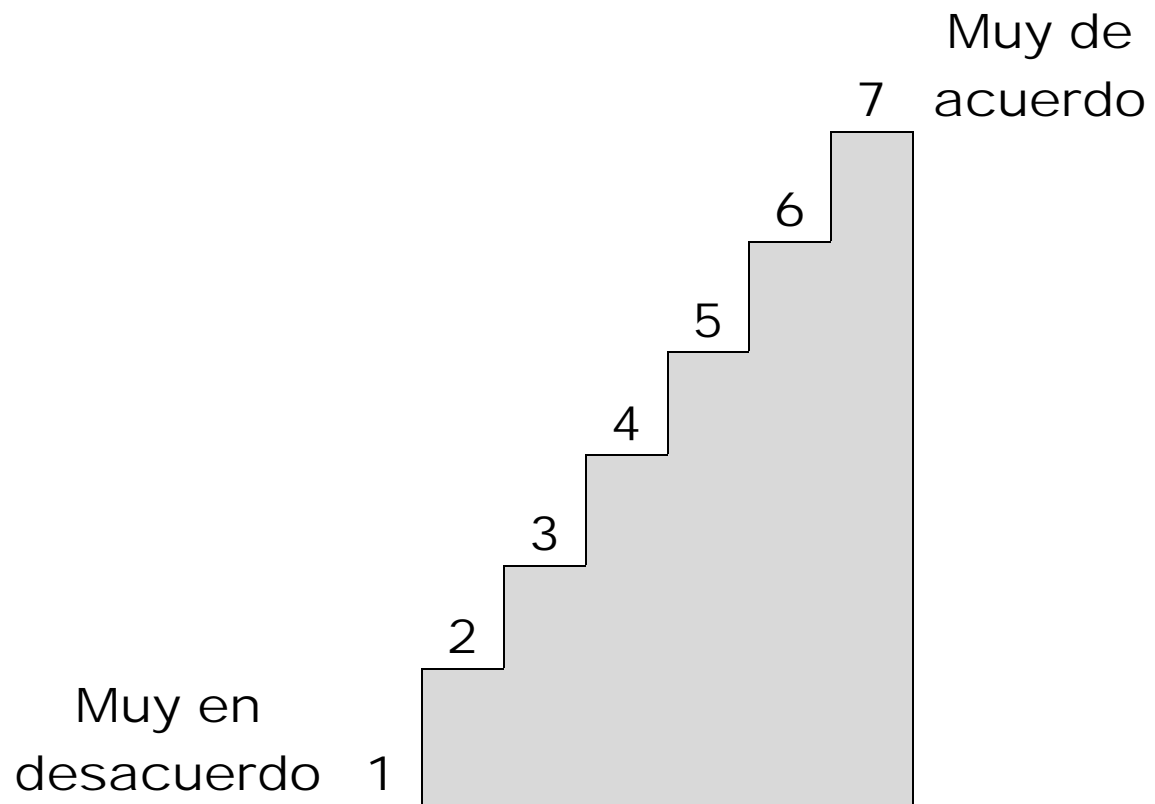


Tarjeta B



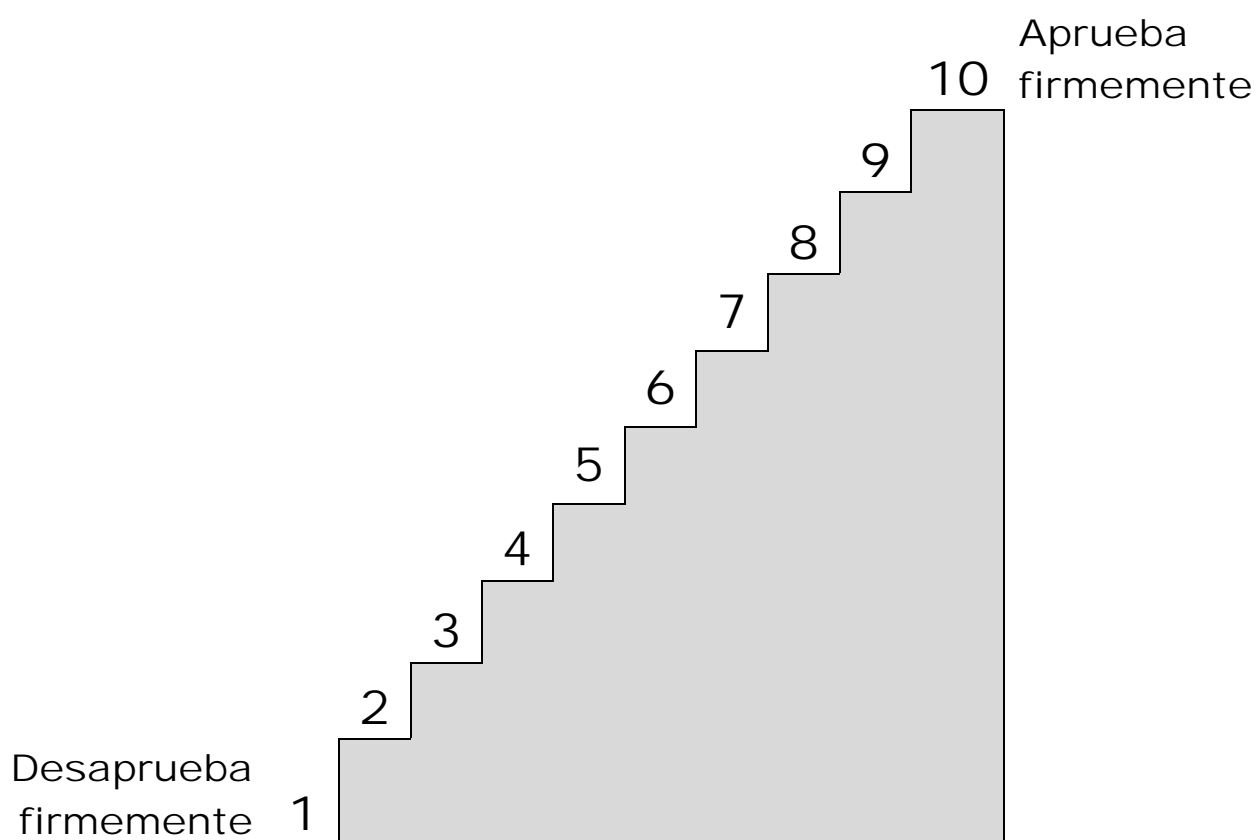


Tarjeta C





Tarjeta D



Tarjeta G

Brasil

China continental

España

Estados Unidos

India

Japón

México

Venezuela



Tarjeta H

Brasil

China continental

Corea del Sur

Estados Unidos

India

Japón

México

Rusia

Singapur

Venezuela

Tarjeta F

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 1,100
- (02) Entre 1,100 – 1,650 córdobas
- (03) Entre 1,651 – 1,950 córdobas
- (04) Entre 1,951– 2,550 córdobas
- (05) Entre 2,551 – 3,000 córdobas
- (06) Entre 3,001 – 3,200 córdobas
- (07) Entre 3,201 – 3,500 córdobas
- (08) Entre 3,501 – 3,950 córdobas
- (09) Entre 3,951– 4,450 córdobas
- (10) Entre 4,451 – 5,100 córdobas
- (11) Entre 5,101 – 5,750 córdobas
- (12) Entre 5,751 – 6,350 córdobas
- (13) Entre 6,351 – 7,700 córdobas
- (14) Entre 7,701 – 9,800 córdobas
- (15) Entre 9,801– 13,500 córdobas
- (16) Más de 13,500 córdobas



Paleta de Colores



[NO ENTREGAR A ENTREVISTADOS. ESTA TARJETA ES SOLO PARA ENTREVISTADORES]

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?
 _____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no
 universitaria) = _____ años total **[Usar tabla a continuación para el código]**

	1º	2º	3º	4º	5º	6º	
Ninguno	0						_ _
Primaria	1	2	3	4	5	6	
Secundaria	7	8	9	10	11		
Universitaria	12	13	14	15	16	17+	
Superior no universitaria	12	13	14	15			
No sabe	88						
No responde	98						



[NO ENTREGAR A ENTREVISTADOS. ESTA TARJETA ES SOLO PARA ENTREVISTADORES]

Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión?
[No leer opciones]

[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]

(01) Católico

(02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava).

(03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i).

(04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión)

(05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra).

(06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones).

(07) Religiones Tradicionales (Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lonza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esotérica).

(10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado)

(11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios)

(12) Testigos de Jehová.

(88) NS

(98) NR

El Barómetro de las Américas

El presente estudio es parte de un programa de investigaciones que el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) viene llevando a cabo desde hace más de dos décadas. LAPOP es un consorcio de instituciones académicas y de investigación en las Américas, con sede central en Vanderbilt University, en Estados Unidos. En el proyecto LAPOP participan más de 30 instituciones de toda la región, cuyos esfuerzos tienen el propósito de producir estudios científicos, objetivos e independientes de opinión pública. Dichas investigaciones se enfocan principalmente en la medición de actitudes y comportamientos políticos relacionados con la democracia y la calidad de vida. En el transcurso de la duración del Barómetro de las Américas, el proyecto ha recibido el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), Vanderbilt University, de la Fundación Tinker, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Mundial, del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), de la Fundación Nacional de Ciencias de Estados Unidos, de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), de la embajada de Suecia en Bolivia, así como de Duke University, Florida International University, University of Miami, Princeton University, de la Pontificia Universidad Católica de Chile y del Instituto Kellogg de Notre Dame University. LAPOP también mantiene vínculos con entidades como la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Las encuestas más recientes, cuyos resultados se analizan y discuten en este informe, se llevaron a cabo en 2014 a través de entrevistas cara a cara en los países latinoamericanos y del Caribe, utilizando una muestra estratificada, representativa de la población nacional en áreas rurales y urbanas. Las mismas encuestas se realizaron por Internet a las muestras nacionales en los Estados Unidos y Canadá. Las entrevistas se realizaron en el idioma nacional y/o en los principales idiomas nativos de cada país. La ronda de encuestas del 2014 del Barómetro de las Américas incluyó 28 países de las Américas y más de 50.000 entrevistas. Módulos comunes y técnicas estandarizadas permiten la comparación entre individuos, entre ciertas regiones subnacionales dentro de los países, entre los países y a lo largo del tiempo.

El Proyecto de Opinión Pública de América Latina pone a disposición del público sin costo alguno las bases de datos nacionales del Barómetro de las Américas, a través de su página web: www.lapopsurveys.org. Además de las bases de datos, tanto los reportes de investigación, como los artículos y libros que ha producido LAPOP son de acceso público y gratuito. Esta investigación y los datos pueden también consultarse en los sitios de otras importantes universidades de los Estados Unidos y América Latina, que son depositarias y suscriptoras de nuestros datos. Con estas iniciativas, LAPOP continúa colaborando con la generación de excelencia académica y de políticas públicas en las Américas.

U.S. Agency for International Development (USAID)
Embajada Americana
Km. 5.5 Carretera Sur
Managua, Nicaragua
Tel.: (505) 2252-7138
Fax: (505) 2252-7456

